



Universidad
Francisco de
Vitoria

UFV Madrid

Doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales

Feminismo radical y crisis de la familia en la obra de Évelyne Sullerot.

Sagrario Crespo Garrido

Dirigido por: Dra. Dña. María Lacalle Noriega

Pozuelo de Alarcón, Madrid, marzo 2017.

AGRADECIMIENTOS.

Agradezco al Programa de Doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades de la Universidad Francisco de Vitoria de Madrid, el permitirme realizar este doctorado, que para mí es un privilegio.

Yo sola nunca hubiese podido hacer esta investigación. Gracias a la Dra. María Lacalle Noriega, que primero me dirigió el Diploma de Estudios Avanzados, y posteriormente ha sido mi directora de tesis, he logrado hacerlo. La Dra Lacalle ha sabido valorar lo que me suponía realizar este trabajo estando fuera del ámbito académico y compatibilizarlo con mi profesión y el cuidado de mi familia para dedicar muchas horas de estudio, por eso, siempre, he recibido de ella un gran apoyo. Ha sido un honor para mí haber estado bajo su dirección.

A mis padres, José María y Sagrario, que me han dado la vida y una educación completa, siempre en la búsqueda de la verdad.

Agradezco la ayuda de mi marido, José Ignacio, mis hijos: María, Ignacio, Borja y Covadonga, que siempre han estado disponibles y comprensivos durante todo este tiempo de elaboración de la tesis, que han hecho fácil lo difícil. Me siento muy afortunada de tener esta maravillosa familia y es mi mayor tesoro.

También, quiero agradecer la aportación personal y apertura hacia mí de Évelyne Sullerot, que mediante correos electrónicos y conversaciones personales ha resuelto muchas dudas en el transcurso del trabajo, permitiéndome conocerla mejor.

Agradezco la colaboración prestada sobre diferentes consultas en relación con la investigación, de la Dra. Ángela Aparisi Miralles, Dra. Natalia López Moratalla, Dra. Blanca Castilla de Cortázar, Dr. José López Guzmán, Dra. Florence Allard, y Dra. Maria Isabel Alvira Domínguez.

TERESA

Andrés me ha elegido y me ha pedido mi mano.

¿Quieres ser la compañera de mi vida?

Lo dijo así. No dijo quieres ser mi mujer, sino la compañera de mi vida.

Lo que iba a decirme era pues, premeditado.

Y lo dijo mirando hacia adelante, como si temiera leer en mis ojos,

Y al mismo tiempo como si quisiera indicar que frente a nosotros hay un camino cuyo fin no podemos ver.

Respondí “sí”.

Sabíamos los dos que se proyectaba lejos en el futuro, que se hundía en nuestro ser, como la lanzadera del tejedor, para aprehender el hilo preciso que determina el modelo del tejido.

ANDRÉS

Decidí por tanto buscar, una mujer que fuera realmente mi <alter ego> y que el puente tendido entre los dos no fuera frágil pasarela entre nenúfares y cañas.

Quería considerar el amor como una pasión y como un sentimiento que prevalece sobre todo lo demás.

Creía en lo absoluto del sentimiento.

Por eso no llegaba a comprender en qué se apoyaba aquella extraña pervivencia de Teresa dentro de mí...

Las alianzas que estaban en el escaparate nos hablaron con extraña fuerza.

Eran meros objetos de metal, pero lo serían hasta el momento en que yo pusiera una de ellas en el dedo de Teresa y ella otra en el mío. Nos unirían con un lazo invisible como los eslabones de una cadena.

ALGUIEN

¡Es la tienda del orfebre, oficio peculiar! Crea objetos que pueden inducirnos a reflexionar sobre el destino. Así, dora relojes que miden el tiempo y le dicen al hombre que todo cambia, que todo pasa¹.

¹ WOJTYLA, K., *El taller del orfebre*, BAC, Madrid 2013, 5, 6, 19.

ÍNDICE GENERAL

CAPÍTULO	PÁGINA
INTRODUCCIÓN.....	11
1. Justificación e interés de la tesis.....	11
2. Enunciado de la tesis que se pretende estudiar.....	13
3. Fuentes.....	14
4. Metodología de trabajo	15
5. Arquitectura de la tesis	25
CAPÍTULO I: Biografía de Évelyne Sullerot	27
1. Quién es Évelyne Sullerot	27
2. Infancia.....	29
3. Juventud.....	32
4. Situación socioeconómica y laboral en la Francia de la postguerra.	40
5. Matrimonio de Évelyne Hammel.	42
6. Conocimiento de la anticoncepción.....	45
7. Encuentro con Marie-Andrée Weill-Hallé.	46
8. Las diferentes luchas feministas.....	49
CAPITULO II: El pensamiento feminista de Évelyne Sullerot.	55
1. Realidad, imagen y expectativas de la mujer.	56
2. La mujer: Su vida biológica.....	69
3. La mujer: su trabajo.	81
4. La mujer y su futuro.	113

5. Las luchas de las mujeres en el pensamiento de Évelyne Sullerot.	138
5.1. La mujer ante la ley.	148
5.2. La mujer en la vida pública.	152
5.3. La mujer y la Iglesia.	157
5.4. Roles materno y paterno.	158
5.5. ¿Qué es ser mujer? El hecho femenino.	161
5.6. El hecho biológico.	164
CAPÍTULO III: La revolución anticonceptiva de 1965. La iniciativa es de las mujeres.	171
1. Una evolución demográfica en tres fases. ¿Por qué la revolución contraceptiva?	172
2. El año de la píldora.	177
2.1 Una píldora que cambia la maternidad y las relaciones humanas.	180
2.2. La primera libertad: la apropiación de la propia vida.	189
2.3. La segunda libertad: una sexualidad liberada del miedo.	193
3. La causa del cambio radical de la vida de las mujeres.	198
CAPÍTULO IV: La revolución sexual.	207
1. Sexualidad y procreación.	207
1.1. Actores y factores de la revolución sexual.	213
1.2. La ilusión colectivista y la sexualidad comunitaria.	215
2. Cuatro fases que muestran el cambio de las costumbres en 25 años.	218
2.1. Primera fase (1960-1965).	219
2.2. Segunda fase, (1965–1972).	220
2.3. Tercera fase, (1972-1978).	221
2.4. Cuarta fase, (1978-198...).	222
3. El viejo modelo de familia y el nuevo modelo de padres naturales.	223

4. Cada vez más personas viven solas: La crisis del matrimonio.	226
CAPÍTULO V: La revolución genética.	235
1. Beneficios y riesgos asociados a los descubrimientos de la genética.	235
2. La Iglesia católica: matrimonio y la filiación.	252
3. La Iglesia protestante invoca los derechos del niño.	256
4. Las mujeres se convierten en protagonistas: hijos a la carta.	257
CAPÍTULO VI: Crisis y ruptura de la familia.	265
1. Los nuevos modelos de familia.	266
2. El aborto desde la implantación de la Ley Veil	273
3. Reflexiones: divorcio, cohabitación y relaciones pre-matrimoniales.	280
4. Paternidad en vías de extinción: El nuevo padre.	293
4.1. La inversión de la ideología patriarcal.	302
4.2. Los anteojos ideológicos de las democracias individualistas.	303
4.3. La dificultad de señalar a las víctimas de la ideología dominante	305
4.4. Avant 1965, les familles varient selon les déterminants sociaux du père	305
4.5. El divorcio.	309
4.6. Familias rotas = padres expulsados.	309
4.7. La paternidad hoy en día está determinada por la madre	311
5. Las dos décadas del eclipse de los padres: 1965-1985. Una conmoción jurídica.	311
6. Hacia una sociedad sin padres.	317
7. Modificación de comportamientos sociales: narcisismo y consumismo.	328
CAPÍTULO VII: LAS CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE ÉVELYNE SULLEROT	337

1. Los efectos de las tres revoluciones	337
2. Las propuestas de una nueva política familiar	340
CAPÍTULO VIII: CONCLUSIONES Y REFLEXIÓN CRÍTICA	345
1. Hipótesis primaria	345
2. Hipótesis secundarias	347
3. Reflexiones críticas	352
3.1. La revolución anticonceptiva y sexual, ¿ ha sido buena para la mujer?.....	355
3.2. La revolución anticonceptiva y sexual, ¿ha sido buena para el hombre?.....	361
3.3. Sobre el pensamiento de Evelyne Sullerot	363
4. Una visión cristiana de la mujer	372
ANEXO I. DATOS SOCIOLÓGICOS DE FRANCIA.....	383
ANEXO II. DATOS SOCIOLÓGICOS DE LA SITUACIÓN EN ESPAÑA.	399
FUENTES Y BIBLIOGRAFIA	419
Obras de Évelyne Sullerot	419
Bibliografía citada.	420
Referencias en línea consultadas.....	435
Documentos del Magisterio de la Iglesia católica.	441

INTRODUCCIÓN.

1. Justificación e interés de la tesis.

A lo largo de la historia un número creciente de mujeres ha reclamado la necesidad, la urgencia, de que se reconozca la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Una lucha infatigable, una inquietud, una aspiración, que se suele llamar *feminista*, y que ha sido una cuestión candente en nuestra civilización. Pero el movimiento feminista, en sentido estricto, surge a finales del siglo XVIII.

Las mujeres del siglo XIX comenzaron a exigir la lógica igualdad de derechos con objetivos muy concretos: estudiar, votar y participar en la sociedad. A pesar de todo, el movimiento tardó más de un siglo en obtener los reconocimientos perseguidos. El derecho al voto se consiguió en Alemania e Inglaterra en 1918; en EEUU, en 1920; en España, en 1931; en Francia, en 1945. Evidentemente, se trata de una lucha que ha aportado muchas y beneficiosas consecuencias para millones de mujeres, y pocos dudan hoy de su gran valor ni ponen en cuestión la igualdad de derechos entre todas las personas, sea cual sea su sexo, su raza, su ideología, su cultura o su religión.

Junto a este éxito histórico, a mediados del siglo XX un sector del feminismo comenzó a plantear otra cuestión que iba más allá de la justa petición de igualdad jurídica y social: la igualdad funcional de ambos sexos. Por eso, hoy podemos distinguir con claridad entre un primer feminismo que luchaba por la igualdad social y legal de los sexos, y un feminismo de género que niega las diferencias entre los sexos, e intenta transformar la sociedad, en el más amplio sentido de la palabra, desde ese punto de vista.

Una de las diferencias más importantes entre varón y mujer es la que hace referencia a la reproducción en todos sus aspectos: biológicos, sociales, jurídicos, morales, psicológicos y espirituales. Esto hace que la mujer se encuentre con situaciones muy diferentes al hombre debidas a la maternidad. Mientras que, a la mujer, a la madre, un hijo le afecta ampliamente en toda su vida y muy especialmente durante el embarazo, el parto y la lactancia, el hombre puede ser padre sin que esto tenga tanto impacto en su vida biológica, con una huella mucho menor en su vida profesional y, a veces, hasta en su vida personal.

En el pasado y en el presente, algunas feministas han luchado por cambiar esta situación. Consideran que el mayor obstáculo para la igualdad es la maternidad y por eso luchan por todos los medios para lograr el control absoluto de la fecundidad. Creen que mediante su control podrán ser madres sólo cuando lo deseen y su vida laboral no se verá entorpecida. Por ese medio, dicen, alcanzarán laboral y socialmente los mismos puestos que los hombres, obteniendo, por fin, la tan ansiada igualdad, de derecho y, de hecho.

Évelyne Sullerot pertenece a una generación de mujeres que ejercieron un feminismo militante, intenso y muy comprometido. Se puede decir que dedicó gran parte de su vida a defender ferviente y activísimamente los derechos de la mujer, siendo el control de la natalidad su principal bandera. Lo más interesante de esta autora es que, como socióloga, ha investigado la situación de la mujer en Francia desde la década de los cincuenta, y ha llegado a la conclusión de que su propuesta de liberar a la mujer mediante el control de la maternidad no ha dado los resultados que esperaba.

La liberación por la que ella abogaba ha conducido hoy, ciertamente, a una gran transformación social: una transformación que ha modificado considerablemente la condición de la mujer. Pero también, según el análisis que realiza la autora, ha conducido a un aumento en el número de divorcios, a una drástica disminución del número medio de hijos por familia, ha afectado negativamente a la madurez de los hijos, ha provocado un grave aumento del número de abortos y ha modificado totalmente la figura del padre. En definitiva, se ha producido una transformación que ha desembocado en otra sociedad, muy distinta, que no ha resuelto todavía muchos de los problemas de igualdad denunciados, y que, sin embargo, se encuentra hoy con multitud de situaciones nuevas y graves, que en épocas pasadas no existían, o que se daban en menor medida. Se ha producido un *efecto dominó* en el que han ido cayendo diferentes fichas conduciendo a una crisis profunda de la familia, hasta tal punto que, según vaticina Sullerot, si no se actúa a tiempo podría destruir al hombre.

Entendemos que en la evolución del pensamiento de nuestra autora y a través de sus estudios sociológicos, objeto de este análisis, se encuentran diversas claves que nos permiten afirmar que existe una relación de causa-efecto entre la lucha por la liberación

de la mujer, promovida por el feminismo radical, y la actual crisis de la familia.

Consideramos que el análisis del pensamiento y obra de Évelyne Sullerot reviste gran interés, en primer lugar, por la honestidad intelectual que demuestra la autora, que ha sido capaz de reconocer con valentía sus propios errores a la luz de las evidencias obtenidas a través de sus estudios sociológicos.

En segundo lugar, creemos que este estudio es relevante porque puede dar una nueva luz sobre algunas de las causas de la actual crisis de la familia. Dicha crisis tiene, sin duda, múltiples causas, y no pretendemos simplificar el problema. Pero consideramos que una de esas causas puede estribar en el influjo de determinado movimiento feminista, especialmente a nivel político y social. Un movimiento feminista radical que ha hecho creer a las mujeres que la maternidad es una carga pesada de la que deben liberarse y que el papel que tradicionalmente habían desempeñado en la familia era fruto de la injusticia y la opresión por parte del varón; una ideología claramente desnaturalizada que ha logrado modificar la política legislativa en materia de familia y vida y que ha tenido consecuencias negativas tanto para la familia como para la sociedad en general bajo la apariencia de obtener una mayor felicidad para las mujeres.

Por todo ello, creemos que nuestro trabajo de investigación sobre la obra de Évelyne Sullerot despertará interés y quizás, sorpresa, pues se trata de un estudio que, en primer lugar, nos permitirá comprender uno de los principales movimientos feministas de la historia, a través del pensamiento y la acción de una de sus protagonistas. Para seguidamente, según las afirmaciones de la misma autora, descubrir su evolución y ver que algunas de las soluciones que propugnó no fueron las correctas.

2. Enunciado de la tesis que se pretende estudiar.

El objeto de la tesis es la obra de Évelyne Sullerot. Estudiaremos toda su obra –que es muy extensa– centrándonos especialmente en todo lo relacionado con las reivindicaciones del feminismo radical y su posible relación con la actual crisis de la familia.

La hipótesis principal se puede formular de la siguiente manera:

¿Se puede trazar, a partir de la obra de Évelyne Sullerot, una relación de causa-efecto

entre la lucha por la liberación de la mujer, promovida por el feminismo radical, y la crisis de la familia?

Como hipótesis secundaria plantearemos si, a partir de los estudios e investigaciones de Évelyne Sullerot, se puede demostrar, más en concreto, las siguientes cuestiones:

- ¿Han influido los anticonceptivos en la distorsión de la maternidad?
- ¿Han influido los anticonceptivos en los divorcios y en la aparición de los diferentes tipos de uniones sexuales?
- ¿Han influido los anticonceptivos en la pérdida de valor de la figura del padre?

3. Fuentes.

A continuación, enumeramos la bibliografía de Évelyne Sullerot que ha sido objeto material de nuestro estudio:

- *La Presse Féminine*, 1963. Tesis Doctoral.
- *La vie des femmes*, 1965.
- *Demain les femmes*, 1965.
- *Histoire de la Presse Féminine*, 1966.
- *Histoire et Sociologie du Travail Féminin*, 1968.
- *La femme dans le monde moderne*, 1970.
- *Droit de Regard*, 1970.
- *Les Crèches*, 1974.
- *Histoire et Mythologie de L'amour*, 1974.
- *Le Fait Féminin*, 1978.
- *Pour le meilleur et sans la pire*, 1984.
- *L'âge de Travailler*, 1986

- *L'Enveloppe roman* 1987.
- *Quels pères ? Quels fils ?* 1992.
- *Alias, roman*, 1996.
- *Le Grand Remue-ménage*, 1997.
- *La crise de la famille*, 1997.mise à jour, 2000.
- *Diderot dans l'autobus*, 2001.
- *Silence, roman*, 2004.
- *Pilule, sexe, ADN, trois révolutions qui ont bouleversé la Famille*, 2006.
- *La famille une affaire publique*, 2009.
- *Nous avions quinze ans en 1940*, 2010.
- *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, 2014.

4. Metodología de trabajo.

La metodología consiste en la serie de métodos y técnicas de rigor científico que se aplican durante el proceso de investigación para alcanzar un resultado teóricamente válido; es decir, el camino que nos permite llegar a un objetivo. El método que elijamos para realizar la investigación es importante para que los resultados y la aportación a la ciencia sean todo lo fiables que deben ser.

“Un método es el camino para llegar a un fin. Los métodos de investigación constituyen el camino para llegar al conocimiento científico; son un procedimiento o conjunto de procedimientos que sirven de instrumento para alcanzar los fines de la investigación. Los distintos métodos de investigación son aproximaciones para la recogida y el análisis de datos que conducirán a más conclusiones de las cuales podrán derivarse unas decisiones o implicaciones para la práctica”².

En este trabajo nos encontramos con dos partes diferentes y que a su vez están entrelazadas. Por un lado, analizaremos la obra y el pensamiento de Évelyne Sullerot y

² BISQUERRA, R., *Métodos de Investigación Educativa. Guía Práctica*, Ceac. S.A, Barcelona 2000, 55.

por otra el impacto de la anticoncepción en la crisis de la familia a partir de sus obras, incluyendo una comparación con lo ocurrido en nuestro país.

En una primera parte hemos investigado la obra de Évelyne Sullerot, francesa, socióloga, feminista, profesora universitaria, esposa y madre de familia.

En la segunda parte estudiamos las consecuencias del pensamiento feminista basado en la anticoncepción como forma de liberación y de igualdad de la mujer. Hemos empleado el método histórico para investigar la obra de Évelyne Sullerot y el método descriptivo con un análisis cualitativo y cuantitativo, para analizar la repercusión de la anticoncepción en la crisis de la familia en la sociedad actual.

Consideramos que el método histórico es necesario para realizar un análisis de contenido en la investigación del estudio de los temas fundamentales del pensamiento de la autora, pues las investigaciones sobre el feminismo, la mujer y la familia, están vinculadas a la concepción de la denominada “nueva historia” una renovación temática y metodológica surgida en Francia en la década de los años 70.

En palabras del profesor Ruiz Berrio:

“No iríamos muy desacertados si resumiéramos diciendo que en la historia nueva se cultivan todos los temas, se tiene en cuenta las individualidades y se resaltan las masas humanas y los grupos sociales, se recurre a todo tipo de fuentes documentadas, o, si se quiere, sirve cualquier resto o manifestación del hombre”³.

Para ello analizaremos sus publicaciones contextualizando su educación, sus expectativas, la sociedad, el matrimonio, la familia y el trabajo en el momento histórico que vivió.

Emplearemos el método histórico para analizar el cambio de pensamiento de la autora. De 1963 a 1978 la autora mantiene un pensamiento feminista radical, mientras que de 1984 a 2014 refleja un cambio de pensamiento en base a unos hechos sociológicos analizados por ella misma. La combinación de los dos métodos nos permitirá introducirnos en la historia, educación y problemática femenina desde la perspectiva

³ RUIZ-BERRIO, J., El método histórico en la investigación educativa. En De Gabriel, N. y Viñao. Frago, A. (eds). *La investigación histórica educativa. Tendencias actuales*, Ronsel, Barcelona 1997, 144.

feminista de Évelyne Sullerot y en las consecuencias de la familia en tres décadas. En esto estará insertada nuestra investigación.

Tendremos en cuenta, como apunta Ruiz-Berrio, la heurística, es decir, la búsqueda y la clasificación de documentos; y la hermenéutica, entendida como la interpretación histórica de los datos. Por último, realizaremos las explicaciones pertinentes en las conclusiones para su comprensión⁴.

En cuanto al método descriptivo utilizaremos la metodología cuantitativa basada en los datos cuantificables obtenidos de la propia socióloga que tienen cierta limitación, pues en las investigaciones sobre la interpretación de una autora, como es nuestra investigación sobre la obra de Évelyne Sullerot, el análisis podría resultar insuficiente. Utilizaremos también la metodología cualitativa que comporta los aspectos que no son medibles y proceden de la interpretación a través de la observación directa de los datos de la situación de la familia actual.

“La investigación cuantitativa tiende a abordar la subjetividad mediante el uso de instrumentos que dan respuestas reproducibles y fiables a preguntas particulares acerca de algún aspecto del mundo observable. Podría decirse que la investigación cuantitativa ilumina un lugar único con un solo haz de luz intensa”⁵.

La investigación cuantitativa nos permite conocer los hechos y sus realidades, pero el análisis cualitativo nos permite conocer la experiencia humana.

“Para comprender algo de la verdad tenemos que conocer no sólo los hechos sino también la experiencia humana relativa a esos hechos. La investigación cualitativa tiene que ver con su significado: la forma en que las personas interpretan su experiencia y cómo usan esas interpretaciones para guiarse en la forma de vivir. Los métodos cualitativos se han elaborado en gran medida en las ciencias sociales, donde constituyen elementos clave para la investigación de campo, observación, descripción y explicación”⁶.

⁴ RUIZ-BERRIO, J., El método histórico en la investigación educativa. En De Gabriel, N. y Viñao. Frago, A. (eds). *La investigación histórica educativa. Tendencias actuales*. Ronsel, Barcelona 1997, 163.

⁵ <http://www.fhi.org/sp/RH/Pubs/Network/v22-2/NWvol22-2qualresrch.htm>.

⁶ <http://www.fhi.org/sp/RH/Pubs/Network/v22-2/NWvol22-2qualresrch.htm>.

Para la realización de la investigación hemos seguido las etapas del modelo que señala el profesor Ruiz-Berrio, adaptándolas a este trabajo⁷:

- Planteamiento de la investigación.
- Elaboración de hipótesis.
- Obtención y elección de las fuentes.
- Análisis de la documentación.
- Verificación de hipótesis.
- Elaboración de conclusiones y propuestas de investigación.

a) Planteamiento de la investigación

Antes de comenzar con el trabajo nos aseguramos que no había nada publicado sobre lo que era nuestro objetivo. Para demostrar la originalidad de la investigación hemos recurrido a distintas fuentes, buscando entre diferentes términos: *mujer, feminismo, sociología de la educación y de la familia, antropología, Évelyne Sullerot, estudios femeninos, paternidad, maternidad, crisis de la familia, anticonceptivos, relativismo, individualismo, ideología de género, revolución genética, revolución sexual, revolución anticonceptiva, modificación de las leyes, modelos de familia, amor, espiritualidad, feminidad*, entre los años 1960 y 2013.

Las bases de datos y Universidades consultadas son las siguientes:

España:

- Teseo y Dialnet, de las Universidades públicas y privadas.
- También TDC (Tesis de las Universidades de Cataluña).

⁷ RUIZ-BERRIO, J., El método histórico en la investigación educativa. En De Gabriel, N. y Viñao. Frago, A. (eds). *La investigación histórica educativa. Tendencias actuales*. Ronsel, Barcelona 1997, 162-166.

Francia:

Dado que Évelyne Sullerot es de nacionalidad francesa y puesto que fue profesora de la Universidad de la Sorbonne y de Paris-Nanterre, consultamos las bases de datos de las universidades francesas más relevantes. Encontramos algunos trabajos doctorales franceses en los que existen alusiones al feminismo en los que aparecen citas o referencias a la autora, pero nada en relación al objeto de nuestra tesis.

- CCFR (Catalogue Collectif de France) y en SUDOC (Système Universitaire de Documentation) que permite realizar búsquedas sobre tesis doctorales ya realizadas y en preparación.
- Biblioteca de Paris:
<http://www.aipn.org/personneÉvelyneSullerot2716.html#Ancre 1x1>.
- ABES (Agencia Bibliográfica de la Enseñanza Superior)
- Universidad de Nancy: aquí existen tesis que citan a la autora en relación a la cuestión de la autoridad, pero nada sobre el tema de la tesis propuesta.
- Universidad de Bordeaux, sólo existen referencias de Sullerot en cuanto al género escolar, a las guarderías y a las escuelas maternas.
- Consultamos las Universidades francesas de: Toulouse, Limoges, Montpellier, Aix-en-Provence, Marseille, Metz y Rennes. En ninguna aparece nada sobre el objeto de nuestra investigación.

Europa:

- DART Europe E-Theses.
- TDR (Tesis Doctorales en Red).
- VTLS, Digital Dissertation, Walden University.

Iberoamérica:

- Redial Tesis (Red Europea de Información y Documentación sobre América

Latina).

- CEISAL (Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina).

Estados Unidos:

- Mastesis: www.mastesis.com.
- Cyber Tesis (En América del Norte y del Sur).

Estamos en contacto permanente con las bases de datos para ver actualizaciones y nuevas entradas y no hemos encontrado nada publicado sobre la investigación que proponemos.

b) Formulamos las hipótesis.

Como ya se ha señalado en la página 10 hemos planteado una hipótesis principal y varias hipótesis secundarias. Toda la investigación va dirigida a confirmar o negar las preguntas planteadas, dando razón de las respuestas encontradas.

c) Obtención de fuentes:

La fuente principal de nuestro trabajo es la bibliografía de Évelyne Sullerot. Para obtenerla completa enviamos un correo electrónico a una amiga que vive en París, la Dra. María Isabel Alvira Domínguez, con la finalidad de que nos proporcionara alguna información sobre nuestra autora. Ella conocía a la doctora en medicina Florence Allard, que había trabajado en un congreso con Sullerot y nos puso en contacto. La doctora Allard fue quien nos indicó que nuestra autora vive en la capital francesa y nos proporcionó su número de teléfono.

Contactamos telefónicamente con Évelyne Sullerot en abril de 2012. Cogió ella misma el auricular y le manifestamos el objeto de nuestra llamada. Quedó muy sorprendida del hecho de que en la Universidad Francisco de Vitoria de Madrid se realizara una tesis doctoral sobre su obra y se mostró muy receptiva a contestar a todas nuestras preguntas. Nos facilitó su e-mail pues al ser de muy avanzada edad le fatigaba la conversación por teléfono y prefería este modo para comunicarnos. También nos indicó su dirección personal con todo detalle por si la queríamos visitar.

A partir de aquí comenzamos por solicitarle su obra completa para conocer todo lo que había escrito, la editorial y las librerías donde podíamos encontrar sus libros. Rápidamente nos envió todos los títulos y las editoriales. Indicó que no estaban descatalogados y que las editoriales Fayard y Hachette nos ayudarían, pues algunos sólo existirían de segunda mano al ser muy antiguos, y ya no se vendían en librerías. Efectivamente fue así, suministraron toda la bibliografía, aunque no de una vez, pues tuvieron que localizar los textos que no estaban ya a la venta. Nos los enviaban por correo y todos son primeras ediciones en francés. Este proceso tuvo lugar en el transcurso de un año aproximadamente.

d) Análisis de la documentación.

A medida que obteníamos la bibliografía comenzamos a estudiar a la autora por orden cronológico de publicación de sus obras para situarnos en el contexto histórico, así como en el antes y después de su pensamiento. La traducción de los textos ha sido realizada íntegramente por la autora de la tesis. El análisis de contenido, por sus funciones heurísticas ha sido la base de la investigación. No hemos seguido ninguna práctica específica de las muchas que se agrupan bajo esta denominación, pues como afirma Bardin:

“Pudiendo ser muy diferentes los documentos y metas de los investigadores, los procedimientos de análisis lo serán obligatoriamente”⁸.

En este trabajo hemos realizado un análisis temático pues,

“El “tema” es una “unidad de significación” que se desprende naturalmente de un texto analizado según criterios relativos a la teoría que guía la lectura”⁹.

En nuestro caso el tema tratará de los estudios sobre las motivaciones, actitudes, preocupaciones, luchas, reivindicaciones... de la autora.

Después de leer sus textos, trataremos de desmenuzar sus escritos para realizar las conclusiones de la crisis de la familia actual.

Hemos recurrido también a algunos documentos denominados verbo-icónicos en

⁸ BARDIN, L., *Análisis de contenido*, Akal, Madrid 1986, 23.

⁹ BARDIN, L., *Análisis de contenido*, Akal, Madrid 1986, 79-80.

medios de comunicación audiovisuales, para ampliar nuestro conocimiento sobre ella y nos encontramos con sorpresa con entrevistas realizadas tanto en su domicilio como en los estudios de diferentes canales de televisión. Esto nos indicó que es una socióloga que, a pesar de su avanzada edad y su cambio ideológico, todavía sigue despertando interés. Estos medios en directo nos han facilitado más el conocimiento personal de la autora, así como algunas respuestas. Entre estos medios de comunicación se encuentran los siguientes:

- France Culture, en el programa: *À Voix nue* (23-5-2012).
- Youtube : Évelyne Sullerot, *Le Féminisme* (7-4-2009).
- Youtube : Évelyne Sullerot *nous parle de la télévision québécoise* (21-4-2009).
- Youtube : *Panic découverte la Génétique* agence Info Libre (6-3-2014).
- Youtube : *Le féminisme contre la nature*, (7-11-2014).
- Youtube : *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise* (6-5-2014).
- Youtube : *Parcours d'une féministe authentique* (25-4-2014).
- Passe-Sport TV Entretien avec Évelyne Sullerot *Parcours d'une féministe authentique* (3-5-2014)
- Vimeo.com/12960876.
- Canal Académie. *Les Académies et L'Institut de France sur Internet*.
- Évelyne Sullerot *interview de la sociologue* www.parent-solo.fr/dossier-22.evelynesullerot.
- www.sos-papa/pages/sullerot.htm.
- www.francetvinfo *Le planning familial fête ses 60 ans*, (8-3-2016).

Para realizar el capítulo biográfico, investigamos a través de Internet quién es Évelyne Sullerot y a través de diversas fuentes francesas, obtuvimos algunos datos, pero

insuficientes para elaborar el apartado. Y fue ella misma la que mediante correos electrónicos iba respondiendo a nuestras dudas. También pudimos realizarlo a partir de los datos que obteníamos de la lectura de sus obras, pues en muchas ocasiones habla en primera persona.

Al comienzo de la investigación comprender a la autora fue tarea ardua pues se trata de una feminista radical que escribía hechos de hace más de cincuenta años por lo que los correos fueron frecuentes.

A medida que profundizamos en la lectura de sus obras fuimos observando un cambio de pensamiento fruto de sus estudios sociológicos y le preguntábamos sobre ello. Respondía que eran hechos reales y, por tanto, no había problema en reconocerlo, a pesar de que algunas feministas la acusan de traidora al pensamiento inicial.

En una ocasión la llamamos por teléfono y al preguntar por Madame Sullerot nos dijo que no se encontraba en casa, cuando realmente sabíamos que era su voz. Después por correo explicó que las feministas están contra ella e incluso atentan contra su domicilio. Por esta razón no quería hablar, pensando que la iban a amenazar. De hecho, nos dijo que la policía vigilaba su casa.

Al avanzar en la investigación nos surgían preguntas sobre su pensamiento. En una ocasión le preguntamos si seguía siendo feminista y nos respondió que sí lo era, pero no “anti-hombres” y que seguía siendo partidaria de la anticoncepción como manera de liberar a la mujer en materia de igualdad, aunque sólo lo considera aceptable para mujeres casadas, y está en contra del aborto.

Cuando le preguntamos sobre planificación familiar, respondía que le gustaba más el término *maîtresse* porque significaba manejo y dominio. Ante esta afirmación le propusimos el manejo de la fertilidad en cuanto a los métodos naturales como forma de liberación de la mujer y nos definió como anticuadas, ya que existían muchos *bebés Ogino*. Pero al indicarle que eso estaba superado por otras técnicas modernas y que ese manejo de la fertilidad basado en métodos de observación podría ser considerado un verdadero feminismo dejó de respondernos en una temporada porque le molestó la respuesta. Seguimos enviándole correos y afortunadamente el supuesto enojo pasó.

La investigación ha consistido en el estudio de sus obras y en la medida de lo posible en el conocimiento de la persona para comprenderla mejor. En todas ellas se observa que Sullerot tiene todo en su cabeza y se remonta a los inicios feministas explicando la razón de la liberación de la mujer. Con el paso de los años observa un cambio profundo en la familia; es honesta al reconocer que no era lo que ella esperaba y alerta de las transformaciones sociales para que no se destruya la sociedad.

e) Verificación de las hipótesis.

Una vez estudiada y analizada la obra de Évelyne Sullerot estaremos en condiciones de dar una respuesta a las hipótesis planteadas.

f) Construcción de las conclusiones.

Para elaborar este punto hemos utilizado un método descriptivo para trabajar sobre hechos y realidades partiendo de los datos sociológicos de la investigación de la autora que registra, analiza e interpreta la realidad que ha observado y estudiado.

Este método nos describe una serie de realidades que pueden ser elementos de estudio para investigadores. Trataremos de ser todo lo objetivos que podamos. Como nos dice el profesor Alcina:

“La objetividad y el rigor se consideran incluso en el lenguaje común, primeras y fundamentales de la ciencia. Decir que la ciencia es objetiva significa que sus afirmaciones se basan en la realidad. En este sentido la ciencia pretende excluir de su dominio cualquier elemento afectivo. Trata de ser -en cuanto es posible- plenamente independiente de los gustos y de las tendencias personales del individuo. Es decir, no se vincula a determinadas estructuras psicológicas individuales”¹⁰.

Además de estudiar el pensamiento y la obra de Sullerot, hemos analizado y comparado los datos de la sociedad española para poder extrapolar los resultados de la crisis de la familia y de las consecuencias sociales que ha tenido en los individuos que la componen. Para ello hemos utilizado bibliografía de otros autores y parámetros reales como los informes del Instituto de Política Familiar www.ipfe.org,

¹⁰ ALCINA FRANCH, J., *Aprende a investigar*, Compañía Literaria S.L, Madrid 1994, 27.

5. Arquitectura de la tesis.

El resultado de nuestra investigación se ofrece en la presente tesis según el siguiente esquema.

Justificación e interés del estudio de la autora, así como de los objetivos que pretendemos en esta investigación. Enunciado de la tesis y formulación de las hipótesis que planteamos.

A continuación, trataremos la biografía de la autora que nos dará una visión general de su vida llena de inquietud en la búsqueda de la igualdad y la libertad de la mujer.

Realizamos un estudio del contexto histórico de la mujer en la Francia del siglo XX, que pone de manifiesto la educación, las expectativas, la sociedad, el matrimonio y la familia, el trabajo de la mujer, bajo la perspectiva feminista de Évelyne Sullerot en los años comprendidos entre 1963-1978.

Analizaremos las consecuencias derivadas de la implantación de la contracepción a través de las obras de Évelyne Sullerot comprendidas entre los años 1984-2014, que corresponden ya a un cambio de pensamiento.

Por último, realizaremos las conclusiones de la tesis y haremos unas propuestas de investigación como resultado final.

CAPÍTULO I: Biografía de Évelyne Sullerot.

1. Quién es Évelyne Sullerot.

Évelyne Sullerot pertenece a una generación de mujeres agrupadas alrededor de la *estela* de Simone de Beauvoir¹¹, nacidas en las primeras decenas del siglo XX, con estudios superiores universitarios, que se consideran marginadas socialmente y en las que la experiencia de la guerra ha jugado un papel determinante para la toma de conciencia política y como ciudadanas. Se integran alrededor de discursos nuevos como el psicoanálisis, el marxismo y la sexualidad, aunque la fama de unas u otras se deba a actuaciones muy diversas. Se las denominan intelectuales feministas de la postguerra francesa.

“La gran mayoría de estas mujeres pertenecen a la misma generación: Muchas han nacido antes o durante la primera Gran Guerra: Colette Audry (1906), Germaine Tillons (1907), Simone de Beauvoir y Dominique Aury (1908), Edith Thomas (1909), Clara Malraux, Gregoire Marie-Andrée Weill-Hallé Lagroua (1916). Las más jóvenes nacen en los años 1920 como Célia Bertin (1922), Marie-José Chombart Lauwe (1923), Françoise D'Eaubonne (1920), Évelyne Sullerot (1924), Yvette Roudy (1929). A pesar de que todas se dedican a estudiar los cambios sociales que afectan a la vida de las mujeres, tienen poco contacto con los ambientes sufragistas antiguos”¹².

De hecho, Sullerot, en sus obras, hace especial mención de su tía abuela –Louise Massebieau¹³– una de las sufragistas más conocidas de París que luchó por la introducción de la reforma protestante en detrimento del catolicismo al que consideraba oscuro, como explica en sus libros¹⁴. Con el derecho al voto y la igualdad obtenidos en

¹¹ CHAPERON, S., “Une génération d’intellectuelles dans le sillage de Simone de Beauvoir”. *Clio-Histoire, femmes et sociétés*, n°13 (2001) 99-116.

¹² *Ibid.*

¹³ COMPAIN, L., “La robe déchirée”. *Revue des Sciences religieuses*, Volume. 11, n° 1 (1931) 192. www.persee.fr/doc/rscir_0035-2217_19_1_RIVIERE

¹⁴ Melanie Louise Massebieau, nació el 23 de abril de 1869 en Vierzon, Francia, y murió en 1940, fue una de las iniciadoras del movimiento feminista a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Contrajo matrimonio con Luc Compain, profesor agregado del liceo de Chaumont que murió de manera accidental el 17 de noviembre de 1889 cuando preparaba una tesis doctoral en historia sobre Geoffroi de Vendôme, publicada a título póstumo en 1891. Fue miembro de la Unión Francesa para el sufragio de las mujeres. Era tía de Georgette Roustain, madre de E. Sullerot y tía abuela de Élisabeth Rioux Quintenelle, miembro

la Constitución de 1946, la mayoría de estas mujeres consideró que no era suficiente y que la condición jurídica de la mujer no estaba bien reconocida. Intentaron eliminar las discriminaciones jurídicas en materia de régimen matrimonial y de los derechos parentales. Para todas ellas la reivindicación de la contracepción y la sexualidad será un tema dominante, a diferencia de las feministas sufragistas que no tenían en cuenta ninguna petición en materia sexual.

Sullerot ya era conocida por sus actos antes que por sus obras. En 1955 fundó la *Maternité Heureuse*, junto a Marie-Andrée Weill-Hallé y Clara Malraux, que luego pasaría a ser *Le Mouvement Français pour le Planning Familial*, más conocido como el *Planning Familial*, con la idea primordial de conducir a las mujeres hacia la libertad, y con un gran sentido de urgencia. Siendo sus objetivos principales la lucha por la liberación de la mujer –basada en la anticoncepción– su igualdad en el derecho al trabajo y al mismo salario, y todo lo relacionado con ello. Las ediciones *Casterman* crean la colección *Vie affective et sexuelle* que permitirá la publicación y propaganda sobre el *Planning*, y *Chez Fleurus*, editará *Elle veut vivre*, que aparecerá bajo la dirección de Jacqueline Chabaud, Évelyne Sullerot y Claude Ullin. En la televisión, Eliane Víctor lanzará un programa denominado *Les femmes aussi*, y la radio tendrá una emisión diaria a cargo de Ménie Gregoire sobre el cambio en la vida de las mujeres a partir de mayo de 1967 con el objetivo de influir en ellas en cuanto a la vida profesional y la sexualidad. Y, de una forma u otra, cuentan con todo el apoyo intelectual de sus antecesoras. Simone de Beauvoir escribe el prefacio de las obras de Marie-Andrée Weill-Hallé y está presente junto Colette Audry, Clara Malraux, Françoise Guiraud, y Geneviève Texier en la Comisión de Honor del *Planning Familial*. Todas ellas, Évelyne Sullerot también, participaron en el *Mouvement Démocratique Féminin*, una especie de unión de la izquierda que con una carta pública apoyó la candidatura de Mitterrand a la presidencia en 1965 queriendo unir socialismo y feminismo.

A continuación, analizaremos la vida de esta mujer extraordinaria, que todavía vive y no ha dejado de escribir y decir lo que piensa.

de la Resistencia francesa. Escritora y periodista, publicó diversas obras de contenido feminista con gran éxito entre 1910 y 1938. https://wikimonde.com/article/Louise_Compain

2. Infancia.

Su nombre de soltera es Évelyne Hammel. Nació el 10 de octubre de 1924 en Montrouge (Hauts-de la Seine), una ciudad de la región de la Isla de Francia, conocida popularmente como la Región Parisina, la zona más poblada del país. Pertenece a la última generación que puede contar de viva voz las historias personales de la tragedia de 1940. Conocemos algunos detalles de su familia y de alguno de sus antepasados. Todos son personas implicadas con sus ideas y muy comprometidos en su actividad social. Pero los detalles más íntimos de su biografía nos los relata la propia autora, a los 89 años, en sus obras: *Nous avions 15 ans en 1940* y *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*.

Su espíritu combativo y su genética rebelde siguen intactos.

Dans une France en proie à la crise, de douteux prophètes vous font croire, à vous, les jeunes, que vous êtes condamnés à la médiocrité et feriez mieux de vous expatrier...Non ! On n'abandonne pas un pays comme la France ! Vous n'êtes pas la première génération à qui on coupe les ailes ! Nous qui avions 15 ans en 1940, nous sommes retrouvés dans un pays dépecé, occupé, nos pères et nos profs prisonniers. Mal nourris, mal logés, nous avons enduré cinq années sans sécurité, sans liberté, sans avenir...À 89 ans, on est libéré des modes et des théories. Aussi, je vous adresse pour vous écrire sans détour ce que je pense de la nation, de la famille, du couple, mais aussi – comme fondatrice du Planning familial et de Retravailler– ma pensée actuelle des différences sexuelles et de la marche vers l'égalité homme-femme. Notre génération a encore tant de choses à vous dire !¹⁵

Évelyne es la tercera hija de André-Henri Louis Hammel (1894-1965) y Georgette Roustain (1898-1943). Sus padres pertenecían a una familia protestante muy

¹⁵ SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris 2014. Contraportada. Hoy, en Francia, en la agonía de la crisis, algunos cuestionables profetas hacen creer a los jóvenes que están condenados a la mediocridad y que es mejor dejar el país... ¡No! ¡Uno no puede dejar tan fácilmente un país como Francia! ¡Ustedes no son la primera generación a la que le cortan las alas! Nosotros, que teníamos 15 años en 1940, nos encontramos, de golpe, en el periodo de unos días, ante un país ocupado, desmembrado. Nuestros padres y nuestros maestros, prisioneros. Inadecuadamente alimentados y alojados, soportamos cinco años sin ninguna seguridad, sin libertad, sin futuro... En este libro, con la franqueza que me otorgan mis 89 años, me dirijo a ustedes para decirles lo que pienso de la nación, la familia, la pareja y, especialmente, – como fundadora de la "Planificación familiar" y de "Retravailler" – mi idea actual sobre las diferencias de sexo y la marcha hacia la igualdad hombre / mujer. ¡Nuestra generación todavía tiene mucho que decir!

comprometida intelectualmente y fueron miembros destacados de la *Résistance*. De 1921 a 1931, su padre fue el pastor de la Iglesia Protestante Reformada de *Foyer de l'Ame* (El hogar del Alma) en París. Era y es una iglesia muy reconocida en París, cercana a *La Bastille*. En 1930, Hammel obtiene el doctorado en medicina y psiquiatría y se traslada con su familia a la región de Compiègne, donde abre una de las primeras clínicas psiquiátricas de Francia, la clínica Béthanie en Saint-Jean-aux-Bois (Oise).

Su madre era Georgette Roustain. Crió a cinco hijos. No tenemos datos de que tuviera alguna ocupación profesional distinta a las labores del hogar. Sabemos que era una persona muy comprometida, social y políticamente con la izquierda, - *maman avait le coeur à la gauche*¹⁶- y muy unida a la labor de su esposo. Permanentemente escuchaba la radio, la BBC, y leía los periódicos para estar bien informada. Georgette era sobrina de Louise Massebieau Compain (1869-1940), una de las iniciadoras del movimiento feminista en Francia a finales del siglo XIX. Louise Massebieau Compain fue una escritora y periodista muy reconocida en los inicios del feminismo. Fue promotora del diario *Les Femmes*. La madre de Évelyne, también era prima de Elisabeth Rioux-Quintenelle, una conocida enfermera que fue miembro destacado de la resistencia en los Alpes franceses durante la guerra. Años más tarde, Elisabeth Rioux escribirá el libro *La guerre sans arme*, que será prologado por su sobrina Évelyne Sullerot.

Évelyne, la tercera de los cinco hijos de André y Georgette, recuerda una infancia ligada a la miseria, con poca higiene, malos olores, falta de jabón y escasez de agua caliente, que en ocasiones ni salía de los grifos. Nos habla de inviernos fríos, con un permanente olor agrio que provenía de una humanidad mugrienta. Para paliarlo recurrían a todo tipo de habilidades domésticas, como encender trozos de madera o recoger flores del campo, a modo de ambientador. Casi siempre se acordaba de cogerlas cuando ayudaba en las labores del campo: cavando, regando o limpiando. De este modo, dice con satisfacción, contribuía al sostenimiento familiar. A pesar de todo, recuerda con alegría sus veranos en una pequeña casa sin agua corriente al borde del campo donde pasaban los animales en Saint-Georges-de-Didonne, cerca del balneario de Royan.

³⁷ SULLEROT, E., *Nous avions 15 ans en 1940*, Fayard, Paris 2010, 185. Mamá tenía el corazón a la izquierda.

*C'était, pour nous cinq, un paradis où nous étions prodigieusement heureux car notre mère nous laissait une liberté à la mesure de notre vitalité et de notre imagination fertile*¹⁷.

Una de sus grandes aficiones era la lectura. Desde los ocho años pedía siempre, como regalo de aniversario, libros. Sus padres no tenían fortuna ni demasiados medios económicos y con cinco hijos la dificultad era aún mayor, pero en su casa había una rica biblioteca. Algunos libros los habían heredado de anteriores generaciones, también modestas pero muy aficionadas a la lectura. En su casa, nos dice expresamente: *Il n'y avait pas de livres interdits chez moi*¹⁸. Con una emoción singular, recuerda que adoraba todo de los libros, su encuadernación, sus dibujos, hasta el olor... todo:

*J'ai été élevée dans l'amour des livres. Depuis mes huit ans, à ma demande, mes cadeaux d'anniversaire ont toujours été des livres. Je piochais librement dans une bibliothèque éclectique, j'adorais jusqu'à l'odeur des livres*¹⁹.

Con catorce años su madre le mostró, con gran dolor, la fotografía de un nazi que había quemado una librería. Nos lo cuenta con un sentimiento especial, reflejado en estas palabras:

*J'avais quatorze ans quand ma mère m'a montré, dans une revue, la photographie d'un bûcher des livres allumé par les nazis, et elle a parlé de sauvagerie suprême. Nous avons un immense respect pour les livres*²⁰.

Desde 1931, en Compiègne, sus padres mantenían el contacto con diversos pastores de la iglesia protestante alemana, perseguida por Hitler. Los Hammel fueron reconocidos

¹⁷ SULLEROT, E., *Nous avions 15 ans en 1940*, Fayard, Paris 2010, 185. Era para nosotros cinco, un paraíso donde éramos prodigiosamente felices pues nuestra madre nos dejaba una libertad a la medida de nuestra vitalidad y de nuestra fértil imaginación.

¹⁸ SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris 2014, 68. En mi casa no había libros prohibidos.

¹⁹ SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris 2014, 68. Fui educada en el amor a los libros. Desde los ocho años pedía como regalo siempre libros. Me movía por una biblioteca ecléctica. Adoraba hasta su olor.

²⁰ SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris 2014, 68. Tenía catorce años cuando mi madre me mostró en una revista la fotografía de una hoguera de libros incendiada por los nazis, ella lo consideró una salvajada suprema. Nosotros teníamos un inmenso respeto por los libros.

por haber salvado a once judíos²¹ durante la guerra y les fue concedida, a título póstumo, en 1996, la medalla de *Juste parmi les Nations*. Se trata de un título creado en 1953 por el Estado de Israel, a fin de honrar la memoria de los no judíos que ayudaron a judíos amenazados durante la guerra mundial. Para beneficiarse de ese título se exigen ciertos requisitos: no haber exigido ninguna recompensa por la ayuda aportada, y que el hecho haya sido reconocido por testimonios de las personas que fueron salvadas o por documentos de archivos. Las personas honradas con el título de *Justo entre las Naciones* reciben una medalla y un certificado honorífico y sus nombres se inscriben sobre el muro de honor del jardín de los justos de Yad Vashem (Jerusalén). Las ideas políticas y la coherencia de sus padres influirán de manera muy importante en Évelyne, que luchará toda su vida por lo que cree que es justo.

3. Juventud.

Évelyne Sullerot pertenece a una generación que vive la tragedia de la Segunda Guerra Mundial, tan traumática para una adolescente entre los 15 y 21 años, y también la repercusión de la Guerra en la sociedad y en la familia. Es una adolescente que sufre diariamente el conflicto bélico y que participa en él lo más activamente que puede. Una influencia muy decisiva en su vida. Pero, sobre todo, una experiencia que dejará muy grabados en su alma los valores fundamentales de su familia: cultura, esfuerzo, trabajo y honor a la patria.

Cuando empieza la guerra, casi todos los niños ya estaban condenados al hambre, a las enfermedades y a la miseria. Un niño de cada tres era raquítico. Cinco años después, en la postguerra, las familias que sobrevivieron se encontraron ante un país arruinado, devastado, y con ocho millones de personas que permanecían en la más absoluta penuria. Durante cinco años se habían destruido un millón cuatrocientos mil inmuebles, setecientas treinta y cinco mil explotaciones agrícolas, noventa y un mil establecimientos públicos, escuelas y hospitales²². En las grandes ciudades de Francia

²¹ Entre estos judíos se encontraban: Nicolás Khan, Olga Poliakoff-Ravinovitch y su hija Verónica, Tania y Metzel Jossipovitch, y una pareja de judíos polacos. El doctor Hammel les hacía pasar por enfermos y les proporcionaba documentos falsos. En caso de peligro alemán, les escondía en el sótano y su esposa Georgette le ayudaba a cuidar a los verdaderos enfermos. <https://yadvashem-france.org/les-justes-parmi.../dossier-7293>

²² SULLEROT, E., 2014, o.c., 14.

explotaron los “motines del hambre”. Los mercados y tiendas estaban vacíos, las panaderías sólo abrían una hora al día y no se encontraba leche para los bebés que con frecuencia morían antes del año: un niño de cada diez. La tasa de mortalidad infantil era de 110 defunciones por cada 1.000 nacimientos en 1944²³.

Francia casi no existía. Ya estaba bastante perjudicada desde la Primera Gran Guerra y los recursos para sobrevivir eran prácticamente nulos, independientemente del nivel social de origen. La República francesa estaba casi muerta, enterrada por sus últimos políticos. El territorio hexagonal francés, después de la invasión alemana en la Segunda Gran Guerra, estaba dividido en dos líneas de demarcación vigiladas por el enemigo. Para desplazarse de una zona a otra, o franquear la línea que separaba la zona ocupada con capital en París, de la zona no ocupada con capital en Vichy, era necesaria una especie de pasaporte llamado *ausweis* muy difícil de conseguir. Los primeros recuerdos de nuestra autora nos transportan, con rotundidad, a una experiencia que todavía no ha podido olvidar y que ahora sólo rememora, muy a su pesar, ante las quejas de la juventud actual por la situación de crisis que sufren.

Évelyne Sullerot relata que fue juzgada y condenada, siendo adolescente, por no rendir culto a Pétain. En 1940, nueve de cada diez franceses habían asistido a la escuela primaria laica²⁴, quedando grabada en su memoria la historia, las costumbres y la literatura francesa, y donde se les había impreso el fuerte sentimiento que les confería la identidad nacional. Insiste la autora, en este relato que dedica a los jóvenes de hoy, que, a pesar de la mala situación, sus padres les inculcaban la necesidad de honrar a su país: *Être fier d'être français* ²⁵; *La nation la portons nous, c'est nous, c'est notre affaire* ²⁶. Y les animaron a participar en la primera manifestación de resistencia con el fin de salvar a la Patria. El once de noviembre de 1940, los estudiantes de distintas zonas de Francia fueron a honrar a los muertos de 1914-1918 a pesar de las prohibiciones del

²³ SULLEROT, E., 2014, o.c., 14.

²⁴ SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris 2014, 35.

²⁵ SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris 2014, 23. Estar orgullosos de ser franceses.

²⁶ SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris 2014, 33. La nación la llevamos nosotros, es nuestra, es nuestro asunto.

gobierno. En París, entre las cinco y las seis de la tarde, millares de jóvenes remontaron *les Champs-Élysées* para depositar flores ante la tumba del soldado desconocido. La policía detuvo a casi mil quinientos, y la armada alemana atrapó a más de doscientos jóvenes, entre trece y veintitrés años, que permanecieron quince días en prisión²⁷.

Durante un tiempo, ella, con su madre y sus hermanos se trasladaron a una pequeña ciudad medieval, Uzès, a la *rue des Prisons*, (el nombre de la calle rememora que la casa fue prisión en tiempo de Louis XIII) con gran pesar para toda la familia, pues tuvieron que abandonar su vida en el lugar donde siempre habían vivido, París, para poder evadirse del conflicto todo lo posible y poder continuar con los estudios. En esta ciudad se tuvieron que acostumbrar a unas gentes que hablaban en voz alta y con un acento propio *du Midi*, que alborotaban la calle y parecía que no estaban en guerra: *Les filles aguichantes, les garçons fanfarrons, comme si le pays n'était pas occupé*²⁸.

Estudió en el colegio Jean-Racine, que reunía en la misma clase alumnos polacos, italianos, bretones, con diferentes dialectos pero que se comprendían gracias al latín²⁹. Comenzó a ser sospechosa por su acento parisino, y por la pretensión de estudiar griego, cosa que ningún alumno se planteaba. Reconoce que no era tan dócil como sus compañeros y en una ocasión, por haber vuelto la cara hacia la pared ante un retrato de Pétain, enviaron los gendarmes para tomarle las huellas digitales y le interrogaron así: *Et avec un nom pareil, naturellement tu es juive?*³⁰. Fueron a la casa donde se encontraba su madre enferma para investigar, y también interrogaron a sus compañeros de clase sobre sus opiniones subversivas. Los vecinos de la *rue de Prisons* dijeron a la policía que oían la radio inglesa prohibida y que su hermano menor, Frédérik, había grabado las cruces de Lorraine³¹ en las salas comunes del colegio. Ese día, antes de

²⁷ SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, París 2014, 48.

²⁸ SULLEROT, E., *Nous avions 15 ans en 1940*, Fayard, París 2010, 202. Las chicas provocadoras, los chicos fanfarrones, como si el país no estuviera ocupado.

²⁹ SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, París 2014, 41.

³⁰ SULLEROT, E., *Nous avions 15 ans en 1940*, Fayard, París, 2010, 203. Con este nombre, naturalmente, tú eres judía.

³¹ **Croix de Lorraine**, Francia libre adoptó la cruz de Lorena en su lucha contra la ocupación alemana gracias al vicealmirante Emile Muselier (1882-1965), lorenés, quien propuso al general De Gaulle este emblema como símbolo de oposición a la cruz gamada de la Alemania nazi. Este símbolo fue rápidamente aceptado por todos los franceses libres y aparece en innumerables insignias de carácter

mandar a prisión a Évelyne, ante un juez de Nîmes, los gendarmes le dijeron que ya tenían malos informes sobre ella. Uno de ellos amenazó con un registro, y leyó: “El 13 de noviembre de 1940 a las 7,30 h, en la cola de la leche ante la empresa *Peytavit*, la colegiala Évelyne Hammel ha dado a conocer, a personas que estaban en la cola, falsas noticias de la radio antinacional como que los estudiantes parisinos estaban de revueltas. *C’était la zone dite libre*³².”

Allí, en Uzès, se integra en la OCMJ (Organisation Civil et Militaire des Jeunes)³³. Su padre, desde Compiègne, advierte a su madre del peligro y deciden mantenerlos en casa, indicándoles que, para afirmar su libertad, para dar salida a la exaltación de sus sentimientos y a su creatividad, escriban poemas. Durante esta época de *l’Occupation*,

*Nous n’étions jamais seuls, particulièrement l’hiver où nous faisons nos devoirs dans la seule pièce chauffée, avec toute la famille, les vieux qui toussaient, les petites qui chahutaient sous la table, les parents qui chuchotaient en épluchant quelques châtaignes ou en réparant quelque chose. Beaucoup d’entre nous partageaient leur lit avec un frère ou une sœur*³⁴.

Les animaban a tomar gusto por la lectura, la escritura, la poesía, el cine o el teatro; de tal forma que, durante las tardes, como no podían salir, se reunían en torno a estas actividades culturales llegándoles a conferir un sentido casi sagrado:

*Ces temps noirs ne pouvaient être mieux défiés que par la poésie*³⁵.

Mantenían un juego que consistía en escribir poemas anónimos y adivinar quién era el

nacional y militar, como la orden de la Liberación creada en Brazzaville el 16 de noviembre de 1940, la Medalla de la Resistencia y la Medalla Conmemorativa de los Servicios voluntarios de Francia libre establecida en abril de 1946. La cruz de Lorena se halla en los monumentos, sellos y símbolos de la Francia Gaullista. www.le-lorrain.fr/blog/2015/.../la-croix-de-lorraine-et-son-histoire.

³² SULLEROT, E., *Nous avions 15 ans en 1940*, Fayard, Paris 2010, 203. Era la zona llamada libre.

³³ Organización Civil y Militar para jóvenes durante la Resistencia. Poseía un periódico clandestino, *L’Avenir*, el primer número salió el 20-agosto de 1943.

³⁴ SULLEROT, E., *Lettre d’une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris 2014, 44. Durante la ocupación nunca estábamos solos, especialmente en invierno. Hacíamos los deberes en la única habitación caliente, con toda la familia, los ancianos tosían, los pequeños alborotaban bajo la mesa, los padres cuchicheaban, pelaban castañas, o reparaban alguna cosa. Muchos de nosotros compartíamos cama con algún hermano o hermana.

³⁵ SULLEROT, E., *Lettre d’une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris 2014, 53. Estos tiempos negros no podían ser mejor desafiados que por la poesía.

autor de entre ellos.

*Nous avons choisi de nous échapper par trois voies : la poésie, l'exaltation du sentiment et l'engagement personnel*³⁶.

El matrimonio Hammel quería que sus hijos aprovecharan el tiempo de conflicto para emplearlo en su formación intelectual, hasta tal punto que nuestra autora refiere que su madre le regaló *Madame Bovary* para que leyera durante las largas colas de espera,

*Depuis ce jour, je sais que la littérature est plus puissante que la vie et la fiction plus vraie que le réel*³⁷.

El correo estaba controlado y las cartas a menudo se recibían abiertas, por lo que sólo escribían cortas líneas con preguntas o reseñas concisas. La censura estaba al acecho y devolvía al remitente la correspondencia si su contenido no era conforme con lo que el régimen político quería. Debido a esto, no tenían muchas noticias de su padre, que se encontraba dirigiendo el hospital en el norte de la zona ocupada.

Évelyne se siente exiliada en esa pequeña ciudad de Uzès, en la Francia del régimen de Vichy, donde ha tenido que adaptarse a una escuela germanófila bajo el yugo político del mariscal Pétain. Todos los lunes y martes exponen sus fotografías, izan la bandera y cantan un himno en honor del “vencedor de Verdún”, al que ella odia especialmente por su colaboracionismo con Alemania y por las leyes que acaba de promulgar contra los judíos.

Un recuerdo emocionante nos traslada hasta la Navidad de 1941, en Uzès: su familia, después de un año, tiene derecho a una libra de patatas por persona. Évelyne recuerda cómo todos lloraron ante este acontecimiento, esperando que sus lectores sepamos valorar lo que esto suponía para ellos. El hambre era una situación presente, hasta tal punto que cuando se obtenían alimentos en el mercado negro, los vecinos se denunciaban unos a otros.

³⁶ SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris 2014, 51. Para escapar a la situación elegimos tres vías: la poesía, la exaltación del sentimiento y el compromiso personal.

³⁷ SULLEROT, E., *Nous avions 15 ans en 1940*, Fayard, Paris 2010, 197. Desde ese día, supe que la literatura es más poderosa que la vida y la ficción más verdadera que la realidad.

*Ma sœur a pleuré de joie en les voyant arriver sur la table le soir de Noël, et ma mère a pleuré de voir sa fille pleurer d'émotion à la vue des simples pommes de terre*³⁸.

En los internados el hambre era endémica y muchos niños permanecían allí para poder vivir dada la situación económica de sus familias.

Sus jornadas transcurrían dando vueltas a los garajes para obtener gasolina, buscar agua en la fuente para el aseo, ir a la farmacia para ver si había, y comprar *Dyspnée-Inhal*³⁹, y hacer cola en las puertas de las tiendas para buscar alimentos, pero éstas se encontraban vacías. La cuestión del hambre era como una obsesión o una enfermedad mental que ocupaba sus vidas. En ocasiones Évelyne tenía vergüenza cuando su madre la enviaba a pedir suministros a otras personas. Una vez le dijo a su madre: *Tu sais bien que je suis timide*, a lo que Georgette le contestó, que en otro tiempo se podría permitir el lujo de ser tímida pero ahora *la timidité c'est de l'orgueil*⁴⁰. El afán por obtener alimentos les llevó a adquirirlos en muchas ocasiones en el mercado negro o incluso a robar algunos, sin tener remordimientos por ello.

Con diecisiete años despierta a sus primeros encuentros amorosos. Sabía lo que era peligroso para ella y desconocía todo lo concerniente a la educación sexual, incluida su propia anatomía y fisiología.

*Nous avons été une génération romantique*⁴¹ –nos dice– y para comprenderlo argumenta Sullerot, es necesario seguir el largo camino que llevaban las sólidas familias-refugio de los años 40. Estaba educada en un gran sentido del pudor y su educación se dirigía hacia la formación de un verdadero matrimonio.

³⁸ SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris 2014,45. Mi hermana lloró de alegría viéndolas llegar a la mesa el día de Navidad, y mi madre lloró al ver a su hija llorar de emoción a la vista de unas simples patatas.

³⁹ SULLEROT, E., *Nous avions 15 ans en 1940*, Fayard, Paris 2010, 197. Se trata de un inhalador cuyo componente es “epinefrina” que su madre utilizaba para el asma. <https://medicament.ooreka.fr> › Dico des médicaments

⁴⁰ SULLEROT, E., *Nous avions 15 ans en 1940*, Fayard, Paris 2010,198. Sabes que soy tímida...La timidez es orgullo.

⁴¹ SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris 2014,71. Éramos una generación romántica.

*Nous faisons du couple un absolu humain, le produit d'une fusion mystique que la chair concrétisait, une dyade pythagoricienne : deux principes se complétant pour devenir unité*⁴².

El término *ménage*, que describe en francés al hombre y a la mujer que viven unidos, habla precisamente de eso: se desarrollaba sobre algo que significaba unión, estar anudado y todas las relaciones confluían hacia la misma concepción del término, *on disait, être en ménage, se mettre en ménage, pas vivre en couple, les amants restaient distincts*⁴³. Para los católicos el matrimonio era un sacramento mediante el cual, el esposo se encontraba unidos en Dios y por Dios. Para los protestantes, que se unían ante la familia, los amigos y su parroquia, el pastor confería la bendición de Dios sobre ellos. Para los católicos la procreación constituía el fin del matrimonio, y para los protestantes la comunión de los esposos era un fin prioritario, antes que el de la procreación. En las revistas de la época, como *Foyer*, y sobre todo *L'anneau d'or*, se llega a hablar de espiritualidad conyugal.

*Spiritualité conjugale, on y lisait que l'amour humain vécu dans le mariage non seulement ne détournait pas de l'amour divin mais y conduisait*⁴⁴.

En octubre de 1942, Évelyne se desplaza a París y es admitida à *l'École Libre des Sciences Politiques* (Escuela Libre de Ciencias Políticas) en la Rue de Saint Guillaume, y a los pocos días ya pertenece a un club de poesía. Con dieciocho años detestaba volver a las canciones folklóricas del régimen de Pétain y adoraba el jazz, tan despreciado en aquel momento. Siempre fue una enamorada de la música. Para Sullerot nunca más los poetas fueron más numerosos y talentosos en Francia que durante esos años oscuros, jamás los cineastas explotaron la vena fantástica y romántica que en esa época.

En 1943 su familia se dispersa: su padre está ilocalizable en un pueblo destruido de la zona ocupada por los alemanes; el hermano mayor, desaparecido; su segundo hermano,

⁴² SULLEROT, E., 2014 o.c. 78. Hacíamos de la pareja un absoluto humano, el producto de una fusión mística que la carne materializaba, una diada pitagórica: dos principios se complementaban para realizar un futuro unido.

⁴³ SULLEROT, E., 2014 o.c., 72. Decíamos vivir unidos, estar unidos, no vivir en pareja. Ser amantes era distinto.

⁴⁴ SULLEROT, E., 2014 o.c., 79. Lo que, en cierto modo inducía a pensar que, el amor divino ayudaba al conyugal

en el frente tratando de ganar la guerra con Inglaterra; ella vive con sus abuelos; su madre ya muy enferma; su hermana mayor y sus dos hermanos pequeños se encuentran anclados en la zona prohibida, donde terminan por adquirir el estatuto de refugiados en zona libre, pero sin recursos económicos de ningún tipo que puedan ayudarles a alejarse de los bombardeos.

Paris está plagado de ratas, pulgas y chinches. La hierba crece entre los adoquines de la calle y, por supuesto, no hay coches. En algún momento tuvieron que pasar la humillación de ser frotados y desinfectados, para eliminar la sarna, llevando las ropas a la estufa municipal por miedo a la transmisión de enfermedades. En esta situación, no se podía tirar, romper ni desaprovechar nada. Era necesario cuidar la ropa, la casa, etc. Y si algo se estropeaba había que repararlo de inmediato. Con cualquier resto de tela o lana se elaboraba lo necesario para ellos o para otros. En este ambiente, nuestra autora aprendió el valor de la austeridad: *Ça peut servir!*⁴⁵ ¡Todo puede servir! —era la frase a modo de lema que se repetía continuamente. Todavía hoy reconoce que se siente esclava de ese sentimiento, del que nos explica que es muy difícil desprenderse tras haber vivido tanta penuria.

*Par expérience, je peux vous confier qu'il est très difficile de s'en défaire quand cesse la pénurie, et qu'il a fallu que ma fille se moque de moi pour que j'apprenne à jeter les bouts de ficelles dont j'encombrais mes placards*⁴⁶.

Su madre, Georgette Roustain, muere con cuarenta y cuatro años tras una crisis asmática en la estación de Valence, en 1943, cuando acudía a visitar a su hijo Maurice prisionero en Fort Montluc por participar en la Resistencia. Évelyne, huérfana de madre a los dieciocho años, justo después de la guerra, tuvo que ocuparse de sus tres hermanos.

El individualismo social y la cultura hedonista eran impensables en la Francia de 1945. En medio de esa carencia generalizada e inseguridad permanente, todo individuo buscaba refugio:

⁴⁵ SULLEROT, E., 2014 o.c., 47.

⁴⁶ SULLEROT, E., 2014 o.c., 48. Por experiencia, puedo decir que es muy difícil deshacerse cuando cesa la penuria; ha sido necesario que mi hija se burle de mí para que yo aprenda a tirar las puntas de cordeles que saturaban mis armarios.

Dans le manque généralisé, dans l'insécurité permanente, tout individu doit trouver refuge dans une collectivité qui le protège et le responsabilise, qui lui assigne une place un rôle, soit dans la famille, soit dans un groupe dont les membres sont interdépendants. "Il faut savoir vivre collectif pour survivre"⁴⁷.

Se sacrificaba la libertad personal en beneficio de la fraternidad y la igualdad. Entre estos recuerdos y reflexiones desordenadas de su última obra escrita, por el momento, aprovecha para hacer una gran defensa de la Gramática. *La civilisation, c'est d'abord la langue*⁴⁸. Las políticas pasan, las guerras pasan, pero la cultura permanece si se cuida, se mantiene y se transmite sin deformaciones, eso es el verdadero patrimonio.

*Les civilisations sans écriture qui ont cru pouvoir continuer la transmission orale, ont fini parfois par s'oublier elles-mêmes*⁴⁹.

Su gran amor por la cultura es fruto de su educación infantil. Durante sus primeros años, Francia le había sido presentada como la imagen de la cultura para toda Europa, brillaba por sus poetas, escritores y artistas. Por eso se manifiesta como una gran defensora de la lengua, del lenguaje empleado con corrección atribuido a una buena formación escolar.

4. Situación socioeconómica y laboral en la Francia de la postguerra.

El trabajo es otro de los temas preferidos de estudio de nuestra autora y una de sus preocupaciones más profundas como feminista, el modo de incorporar a la mujer al trabajo en esas circunstancias tan adversas, y se implica de manera activa en esta tarea. Para aclarar este punto dentro del desarrollo de la biografía de la autora, pasamos a explicar, brevemente, la situación laboral de la mujer en Francia que observó y vivió Sullerot.

En 1945 la jornada laboral era de cuarenta y ocho horas a la semana con tan sólo dos semanas de vacaciones al año. En esta coyuntura, el cuidado de la casa junto a un trabajo profesional era imposible para la mujer. Las familias se distribuían los diferentes

⁴⁷ SULLEROT, E., 2014 o.c., 18. En la pobreza generalizada todo individuo debe refugiarse en una colectividad que le proteja y le responsabilice, que le asigne un papel, ya sea en la familia o en un grupo de miembros interdependientes. Es necesario saber vivir colectivamente para sobrevivir.

⁴⁸ SULLEROT, E., 2014 o.c., 63. La civilización comienza con el lenguaje.

⁴⁹ SULLEROT, E., 2014 o.c., 67. Las civilizaciones sin escritura que han creído poder continuar la transmisión oral, han terminado por ser olvidadas.

papeles, asumiendo las mujeres su papel con normalidad, orgullosas de ser las mantenedoras del hogar. El ama de casa era una figura muy respetada. La mujer era una artesana polivalente que creaba su hogar con pocos recursos realizando todo tipo de tareas. Algunas mujeres comenzaron a manifestar que también querían participar en la reconstrucción del país sin quedar relegadas a las labores domésticas. Sin embargo, la casi totalidad de los trabajos eran para los hombres, por lo que la gran mayoría sólo podrían colaborar cuidando del hogar. La independencia femenina no era entendida, ni apoyada y, en casi todos los casos, era condenada por la gran mayoría de la sociedad.

En 1946 las mujeres embarazadas eran bien consideradas y recibían por parte del Estado las llamadas *allocations*, que consistía en una cantidad de dinero que les llevaba a domicilio un empleado de la CNAF (*Caisse Nationale des allocations familiales*). Las madres sabían cuál era el día de pago y esperaban al pagador con un vaso de refresco y galletas que el funcionario estaba obligado a rehusar. La Madre Patria se ocupaba de mantener a las familias. Nuestra autora siempre ha considerado que esta aportación económica del Estado era inmoral y que todavía recluía más a la mujer hacia el hecho obligado de la maternidad, pues lo fundamental para la liberación de la mujer es facilitar su acceso al trabajo, y no este tipo de asignaciones que son un modo de limosna⁵⁰.

El alojamiento de cada familia era un auténtico drama. Más que un drama. Había que compartir el piso con otras personas. Las viviendas estaban desprovistas de agua caliente. No había calefacción ni ascensores (Sullerot vivía en una sexta planta). Todo el país se encontraba ante una grave crisis de vivienda. Acababan de salir de una guerra y las calles estaban cubiertas de ruinas. Francia carecía de todo y la reconstrucción no podía ser rápida. Solo era momento de subsistir con la mayor dignidad y luchar, mirando hacia el futuro.

Entre grandes dificultades y ante tan ingente reconstrucción, algunas mujeres habían salido adelante ellas solas. Fue precisamente en ese entorno, en uno de los barrios de la capital, *Saint-Germain-des-Près*, donde comenzaron a extenderse ideas que partían de algunas mujeres, mujeres de éxito, ambiciosas y bohemias, que no estaban casadas, y

⁵⁰ SULLEROT, E., 2014 o.c. 114.

que, alentadas por las teorías de Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir⁵¹, hablaban de una revolución de la mujer. Una de las nuevas situaciones que se ponía como modelo era la pareja formada por Maurice Thorez, número uno del partido comunista francés, quien no se había casado con su compañera, Jeannette Vermeersch⁵², y era madre de sus tres hijos. Con la llegada de la Seguridad Social a Francia, y al extenderse las posibilidades de obtener trabajo, se produjo una gran conmoción, pues las mujeres, generalmente, figuraban con el mismo número de afiliación que sus maridos como cabeza de familia. Nuestra propia escritora, que había trabajado antes de casarse y tenía un número propio de afiliación, cuando acudió al hospital para tener su primer hijo, descubrió que figuraba como madre soltera. En situaciones similares se encontraron muchas mujeres. Ese fue otro motivo que impulsaba a muchas mujeres a rebelarse ante esa especie de sumisión conyugal. Todo ello contribuía a reafirmar ese incipiente pero imparable caldo de cultivo que cada vez pedía, con más frecuencia y con voz más alta, mayor independencia femenina y en el que Sullerot trabajó ardientemente.

5. Matrimonio de Évelyne Hammel.

Conoció a François Sullerot en 1946. Él había quedado viudo muy joven con dos bebés, y ella se había trasladado a *Aix-en-Provence* para ocuparse de sus hijos. Pronto se quedó embarazada y con veintidós años tuvo su primer hijo, pero ya hacía tiempo que se encargaba de la educación de los hijos de François, el que iba a ser su marido. Por eso su embarazo no le angustió pues ya había ejercido de madre antes de estar encinta de su propio hijo. Siempre, recuerda, quiso a los hijos de su marido como si fueran suyos.

*J'aspirais de toutes mes forces à former un vrai couple avec lui, mais aussi une vraie famille avec ses enfants, et porter le même nom qu'eux m'est apparu comme un ciment de notre intimité à tous*⁵³.

Decidieron comenzar una nueva vida y se trasladaron a París en 1947 proyectando

⁵¹ MANFRED, H., *La Teología feminista significado y valoración*, BAC, Madrid 2013, 19-20.

⁵² DUCOULOMBIER, R., "La tendresse des staliniens: le couple Thorez-Vermeersch", *La Vie des idées*, 22 septembre 2010. ISSN:2105-3030. <http://www.laviedesidees.fr/La-tendresse-des-staliniens-le.html>.

⁵³ SULLEROT, E., 2014 o.c. 89. Aspiraba con todas mis fuerzas a formar una verdadera pareja con él, pero también una verdadera familia con sus hijos y llevar su mismo nombre me pareció como el cemento de nuestra intimidad.

contraer matrimonio y regularizar su situación. De 1947 a 1949 Évelyne Sullerot desarrolla su trabajo como profesora de la misma escuela donde había cursado sus estudios: La Escuela Libre de Ciencias Políticas. Cuando informó, por carta, a sus padres de su intención de casarse, éstos le negaron su consentimiento argumentando que, tras consultarlo con las autoridades eclesiásticas, no podían dar su bendición al matrimonio. La trataban como a una hereje, pues había convivido con su marido antes de casarse. Pero poco a poco las relaciones familiares se normalizaron. Teniendo en cuenta las distancias geográficas y confesionales que les separaban, mantuvo siempre un contacto razonable con su familia. Évelyne estuvo casada durante cincuenta y ocho años, a pesar de la gran diferencia de edad que existía entre ella y su marido. Siempre pensó que su matrimonio debía durar, y siempre mantuvo ese deseo, expresándolo con romanticismo, a pesar de las múltiples dificultades⁵⁴.

*Nos mariages ont connu des crises. Ils se sont relayés pour réaliser notre dur désir de durer*⁵⁵.

En 1953 tuvo su segundo hijo. El problema del alojamiento no había mejorado demasiado. Por este motivo su padre le recomendó que no tuviera más descendencia. Recuerda que reflexionó mucho sobre el tema. Pero en aquel momento no había más que dos soluciones para ello: la abstinencia o el aborto.

*Les conseils de mon père rejoignaient ceux du médecin du dispensaire : il vaudrait mieux pour moi faire attention et ne plus avoir d'enfants*⁵⁶.

La generación de Évelyne Sullerot fue la protagonista de la eclosión de una nueva política familiar y laboral. Las mujeres comenzaban a interesarse cada vez más por la incorporación al trabajo, alentadas por la necesidad y por los nuevos movimientos sociales que iban apareciendo. Muchas mujeres se veían encorsetadas dentro del hogar y se sentían inútiles laboral y socialmente. En la sociedad de 1950 la mujer quería liberarse y eliminar su dependencia del marido, pero el hecho de ser madre se lo

⁵⁴ SULLEROT, E., 2014 o.c. 104.

⁵⁵ SULLEROT, E., 2014 o.c. 105. Nuestros matrimonios han conocido crisis. Se han basado en realizar el fuerte deseo de hacerlo durar.

⁵⁶ SULLEROT, E., 2014 o.c.142. Los consejos de mi padre eran los mismos que los del médico del dispensario: sería mejor no tener más hijos.

impedía.

En 1945 –relata Sullerot– Francia contaba con un gran número de católicos, muchos de ellos practicantes, y al mismo tiempo con una importante comunidad de comunistas, ateos o agnósticos, y con un gran número de protestantes, socialistas unos, capitalistas otros y con judíos laicos y judíos ortodoxos, repartidos en regiones muy bien diferenciadas, salvo en París, donde convivían todas las ideologías mezcladas con las de muchos inmigrantes de toda Europa, sobre todo españoles antifascistas escapados de la Guerra Civil.

Ese año se lanzó en Francia una campaña de natalidad conocida como *baby boom*, con el fin de alcanzar una alta fecundidad y compensar las pérdidas derivadas del conflicto bélico, a la que Sullerot contribuyó con cuatro hijos. Los beneficios sociales de las medidas en favor de la natalidad fueron muchos, introduciendo confianza en los matrimonios y generándose un clima social favorable a la familia. De hecho, tras la guerra, la familia era una institución sólida y se la consideraba el verdadero refugio. Las fuertes células familiares eran las que se habían protegido y mantenido unidas durante la guerra. Para Sullerot, su generación era romántica y esperaba mucho del amor. Un amor en el que la mujer no se planteaba su parte de autonomía, ni tampoco lo que suponía la donación de sí, por eso, no se veía con buenos ojos la soltería y si al llegar a los veinticinco años se permanecía célibe se decía que la mujer se quedaba *coiffait Sainte-Catherine*, es decir, para vestir santos.

La guerra había destrozado muchos matrimonios y noviazgos. Muchos jóvenes habían sido llevados por el Servicio de Trabajo Obligatorio (conocido como la STO) a Alemania y allí se perdían en otras relaciones sentimentales; otros fueron obligados a trabajar para el enemigo y luego se escondieron en los bosques y montañas entre el maquis. Las jóvenes no recibían información de ellos y las relaciones, en la mayoría de los casos, se disipaban hasta desaparecer. Por otro lado, algunas de las mujeres de su generación se habían visto abocadas a agradecer la oferta de comida y de diversión proporcionada por los soldados alemanes, cayendo en sus manos, introduciéndose en lo que Sullerot denomina un *immense gâchis d'amour sur tout le territoire de l'Europe en*

*guerre*⁵⁷. Podríamos decir que en 1945 y 1946 se produjo una cierta revolución en torno a muchos matrimonios, pues, a causa de la Guerra, muchos desaparecieron y no fueron pocos los que, al regresar a sus ciudades de origen se encontraron con que las jóvenes que habían dejado ya se habían vuelto a casar, lo que originó un número elevado de solicitudes de divorcio. Sin embargo, tras 1946 las demandas de divorcio fueron escasas⁵⁸.

Resultado de este cúmulo de situaciones, el matrimonio volvía a ser muy valorado y la nupcialidad subió de manera estrepitosa entre 1945-1955 lo que significó que el 91,55% de varones y el 92% de mujeres de su generación contrajeran matrimonio⁵⁹. Los jóvenes, más maduros y endurecidos por el conflicto bélico, se casaban antes de lo que lo habían hecho sus padres, hacia los veintiuno o veintidós, sin medios económicos, pero con la ilusión de formar cuanto antes un hogar. Era evidente que se consideraban adultos para realizar ese proyecto. Incluso algunos se casaban sin finalizar sus estudios. Tras la Guerra, la natalidad se disparó. El *baby boom* se concretó en 620.000 niños en 1945, 840.000 en 1946 y la natalidad se mantuvo durante diez años a unos niveles excepcionales para seguir elevándose hasta 1965. Un fenómeno al que se bautizó con una expresión certera: *le Grand retournement*⁶⁰, mediante el cual uno se unía a su pareja hasta la muerte. El matrimonio ahora tenía una nueva finalidad: reconstruir el país.

6. Conocimiento de la anticoncepción.

Planeaba sobre las mujeres, y sobre sí misma, el miedo a quedar embarazadas y Évelyne comenzó a observar y recopilar los problemas de la sociedad femenina: el gran miedo a quedar encinta las volvía locas, las apartaba de sus maridos y los matrimonios comenzaban a fracturarse. En muchos casos recurrían al llamado *coitus interruptus* que expresaba, bajo una forma cortés y maquillada, que el hombre debía tomar precauciones. De este modo, escribe, se podía dividir a los maridos en dos categorías: los civilizados y los salvajes. Algunas mujeres, tras su segunda maternidad optaron por mirar para otro lado cuando sus maridos acudían a los burdeles.

⁵⁷ SULLEROT, E., 2014 o.c. 75. El inmenso despilfarro de amor sobre el territorio de Europa en guerra.

⁵⁸ SULLEROT, E., 2014 o.c. 81.

⁵⁹ SULLEROT, E., 2014 o.c.82.

⁶⁰ SULLEROT, E., 2014 o.c. 83. El gran cambio.

En esos años llegó a su conocimiento un método de planificación familiar basado en el ritmo natural: El método Ogino-Knaus. Había sido elaborado y desarrollado en 1924 por el ginecólogo japonés Kyusaku Ogino y, en 1928 el médico austríaco Hermann Knaus lo publicó en Europa, algo perfeccionado. El método Ogino era la gran novedad y la Iglesia no ponía objeciones al mismo. El hermano menor de Évelyne, que era estudiante de medicina, se aplicó en el aprendizaje del cálculo de los ciclos biológicos femeninos para poder ayudar a las mujeres a conocer su fecundidad. Pero pronto este método se definió como “sólo aproximativo”. Sullerot recuerda que nacían muchos “bebés Ogino” y que, en tantos otros casos, tras el fallo del método, el embarazo no deseado terminaba en aborto, una práctica que se consideraba muy peligrosa para las mujeres, ya que eran ejecutados por manos inexpertas y sin cuidados sanitarios.

7. Encuentro con Marie-Andrée Weill-Hallé.

Una joven interna, Marie-Andrée Lagrova que acababa de casarse con su maestro, el pediatra Benjamín Weill-Hallé, cambió su proyecto inicial profesional y decidió dedicarse a la Ginecología a fin de ayudar a las mujeres en el control de la natalidad. Justo después de la Guerra, invitaron a su esposo a Estados Unidos a dar una conferencia sobre la vacuna BCG⁶¹, que se aplica para proteger al bebé de la tuberculosis, tema en el que su marido era especialista. Mientras él impartía la conferencia, Marie-Andrée fue a visitar a Margaret Sanger, fundadora de la Liga Americana para el Control de la Natalidad, y era conocida por aconsejar a las mujeres acerca del modo de no quedar embarazadas: les proporcionaba preservativos o incluso inducía a sus pacientes hacia la esterilización. Volvió a Francia perpleja y comenzó a poner más atención en los problemas femeninos en torno a la maternidad. Viajó a Gran Bretaña para encontrarse con Marie Stopes, experta en la implantación de diafragmas uterinos que impedían la concepción. Acudió a formarse en todo lo referente a la planificación familiar en el centro *Family Planning* en Sloane Street (Londres). También recogió información sobre la política social sueca en favor de la anticoncepción y publicó varios artículos, en diversos medios parisinos, contando estas

⁶¹ Vacuna de Bacillus-Calmette-Guérin. Se prepara a partir del extracto de *Mycobacterium bovis*, proporciona inmunidad contra la tuberculosis (enfermedad producida por el bacilo de Koch), se administra por vía intradérmica a personas con riesgo de contraer la tuberculosis. También se utiliza para tratar tumores de vesícula y cáncer de vejiga. Se puede considerar la primera vacuna del siglo XX. <https://medlineplus.gov> > Página Principal > Medicinas, hierbas y suplementos

experiencias y dando a conocer sus ideas sobre la necesidad de ayudar a las mujeres tanto en la planificación familiar como en erradicación de los abortos clandestinos.

Una tarde de 1955, François Sullerot mostró a su esposa un artículo del periódico *Le Monde* en el que se explicaban las teorías de Marie-Andrée. Esa misma tarde, nuestra autora la escribió para expresarle su preocupación acerca de sus ideas en la defensa de una maternidad voluntaria y no forzada, y le pedía que se uniera a ella para llevar a cabo dicho proyecto. Al día siguiente Marie Andrée telefoneó a Évelyne y a los dos días se visitaban. A los diez minutos de una empatía recíproca, Marie le propuso asociarse con ella para cambiar el mundo y la condición femenina. Iban a ser las personas que introducirían el verdadero cambio en el futuro de las mujeres. Marie-Andrée Lagrova sería la presidenta y Évelyne Sullerot, la secretaria general. Se complementarían bien, pues ella era médico, y Évelyne trataría los aspectos demográficos, sociológicos y psicológicos de la acción. También les ayudaba en ese momento el Dr. Pierre Simon⁶². Fue así como nació *La Maternité Heureuse*, con el fin de ayudar a las mujeres casadas en el control de la concepción. Posteriormente fundaron el *MFPF –Mouvement Féministe pour la Planification Familiale (Planning Familial)*– con el objetivo de que se reconociera el derecho de la mujer a decidir libremente sobre su propio cuerpo y conseguir que cada mujer tuviera un hijo cuando lo deseara, permitiendo que su maternidad se adaptase a su vida laboral.

Esta promoción del control de la natalidad llevó a grandes enfrentamientos en los

⁶² “Pierre Simon (Metz, 1925-2008), médico que pertenecía a la fraternidad masónica de médicos, “*Fraternelles maçonniques*”, especialmente activa desde 1953 y eficaz para transformar la sexualidad humana. Era hijo de madre judía practicante y padre ateo, ginecólogo, iniciado en la logia La Nueva Jerusalén de la Gran Logia de Francia en 1953, Gran Maestro de la Gran Logia (1969-1971, 1973-1975). Cofundador del *Mouvement Français pour Le Planning Familial*, fundador del Partido Socialista Autónomo en 1967. Su declaración fundamental era: “*La Loge c’est le laboratoire de la Société*” (La Logia es el laboratorio de la sociedad) en su obra *De la Vie avant tout autre chose*, de validez general en cuestión de sexualidad, y que posteriormente fue retirado a instancias de las autoridades masónicas por manifestar de manera muy explícita las ideas de la masonería. En este libro descubre sin tapujos el subjetivismo ético, su pertenencia a la masonería, el laicismo, la secularización de la medicina y la sociedad, la separación entre Vida y Verdad, y entre el hombre y Dios, que reconoce como un símbolo de la naturaleza y de su evolución inmanentista. Pierre Simón desde su sociedad médico-farmacéutica se propuso: cambiar el concepto de vida para transformar la sociedad, implantar una nueva definición del bien y del mal, para originar una nueva moral basada en la libre elección, legalizar la anticoncepción y el aborto, para separar sexualidad de procreación que conduciría a una “nueva moral de ética superior” y una clara oposición a todos los principios de la Iglesia Católica”. www.universalis.fr/encyclopedie/pierre-simon/. www.hiram.be/blog/2008/05/11/pierre-simon

medios de comunicación del momento. Un enfrentamiento que se trasladó a la propia sociedad, con detractores y seguidores, más y menos vehementes. En cualquier caso, una oposición que ha originado diferentes tomas de posturas entre las distintas líneas ideológicas y sociales. En esos primeros años del feminismo radical, las diferencias de opinión eran tan grandes y las posturas estaban tan radicalizadas, que en París se realizaban bautizos comunistas y se celebraban “a la rusa”⁶³, con espigas de trigo y sal. Una importante facción de la sociedad parisina tenía los ojos puestos en el desarrollo del comunismo en Rusia y desde la república socialista llegaba una corriente de fuerte apoyo hacia la anticoncepción, mezclando las ideas de revolución y anticoncepción, como si ambas fueran caras de una misma moneda – el verdadero futuro femenino. En medio de este cambio profundo, Évelyne Sullerot crecía en prestigio y reconocimiento: ella misma se consideraba como la niña mimada de la República, al sentirse protagonista de la introducción de los nuevos derechos de la mujer. La mujer sería sujeto, a partir de ahora, de todos los derechos; de los mismos derechos que los hombres. Estaba totalmente decidida a luchar por ello.

Sullerot se entrevistaba con unas cuarenta mujeres diarias a pesar de estar amenazadas de entrar en prisión. La asociación contaba también con la colaboración de mujeres protestantes y extremadamente eficaces como Madeleine Tria y Odile Delteil; judías laicas, como Claire Malraux o Simone Baur, además de otras libres pensadoras como la abogada Anne Marie D’ourlien-Rollier, que fue la consejera jurídica. Fuertemente alentada por su marido, que era miembro de *L’Académie du Médecine* y presidente del *Mouvement pour la Paix*, Marie Andrée Lagrova decidió lanzar una campaña de opinión en Francia sobre este tema tabú. Planteó la campaña, no desde el control (Birth Control) sino desde el punto de vista de la planificación o más bien, de la regulación de los nacimientos, a través de una política familiar en la que se utilizaban nuevas técnicas surgidas de la ciencia. Enseñarían a las mujeres la contracepción y así evitarían el aborto. Para ello era necesario denunciar los artículos 3 y 4 de la Ley de 1920 que castigaba de igual modo la contracepción y el aborto. Esta ley había cosido en el mismo

⁶³ SULLEROT, E., 2014 o.c. 111.

saco el mal (el aborto) y el remedio, (la contracepción)⁶⁴.

Poco a poco se fueron introduciendo en diferentes medios de comunicación como el periódico *Libération*, donde apareció un artículo titulado: *Des enfants malgré nous*⁶⁵. El artículo, escrito por Évelyne⁶⁶, fue el origen de un libro cuyo autor, Jérôme Lindon⁶⁷, tuvo gran impacto social. Marie y Évelyne no paraban de conceder entrevistas y pronunciar conferencias. Pronto se desencadenó una fuerte campaña alrededor del movimiento. Su fama iba en ascenso, aunque no siempre eran bien recibidas, pues en alguna ocasión, recuerda con cierto sentido del humor, fueron objeto de agresiones, lanzamiento de huevos y otras cosas similares, por parte de sus detractores. Sullerot viajaba con mucha frecuencia a Londres en busca de maletas repletas de diafragmas, geles espermicidas y otros anticonceptivos. Durante este exultante periodo, en el que tuvieron gran notoriedad, y donde no faltó la intervención policial, Marie Andrée fundó un centro para formar técnicos en materia anticonceptiva, entre los que se encontraban médicos y estudiantes de medicina que deseaban adherirse al *MFPP* y practicar las nuevas técnicas. En 1956 el *MFPP* totalizaba ya a varios miles de mujeres adheridas. La píldora de Pincus acababa de llegar a Francia como un verdadero anticonceptivo y se proponía como un método eficaz, fácil de usar y barato, por lo que se convirtió en el método estrella para conseguir su propósito en favor de la mujer.

8. Las diferentes luchas feministas.

En 1957 Sullerot abandonó el puesto de secretaria general voluntariamente para batirse en la lucha por la paz en Argelia, pues se sentía muy implicada políticamente. Posteriormente volvió a Francia y continuó con su batalla anticonceptiva. El *MPFP*

⁶⁴ SULLEROT, E., 2014 o.c. 151.

⁶⁵ En 1956 Jacques Derogy, publicó dicho artículo en el que se abordaba por primera vez en Francia los problemas de la anticoncepción. Provocó una gran polémica en la prensa y dio lugar a cuatro proyectos de ley. Es considerado en Francia un gran periodista pionero de investigación. Murió en 1997. www.persee.fr/doc/pop_0032-4663_1956_num_11_1_4749

⁶⁶ SULLEROT, E., 2014 o.c. 151.

⁶⁷ Jérôme Lindon, nacido 9 de junio de 1925 en Nantes y murió 9 de abril de 2001 en París, fue un editor francés. Desde 1948 hasta su muerte, dirigió *Les Éditions de Minuit* que tendrán una gran influencia en la literatura francesa incluida la promoción de los autores del Nouveau Roman y dos futuros premio Nobel que son Samuel Beckett y Claude Simon. www.correodellibro.com.mx/perfil/jerome-lindon/

estaba desafiando la ley aprobada en 1920 por la Asamblea Nacional, que prohibía el aborto y la anticoncepción: todos los miembros del *MPFP* colaboraban en la importación de productos prohibidos y en su distribución clandestina. En 1961 ya existían varios centros de planificación familiar, abiertos ilegalmente (el primero en Grenoble, 10 de junio de 1961, el segundo en París el 27 de octubre), mientras que en las oficinas centrales nacionales del *MPFP* se realizaban, en sus cocinas, demostraciones sobre la forma apropiada de colocar el diafragma. El éxito de estos centros fue innegable y ello les obligó a estructurar el movimiento, formar a muchos consejeros familiares y a organizarse.

En 1963 Sullerot publicó su primer libro, que había sido su Tesis doctoral, una primera investigación sobre el tratamiento de la mujer en la sociedad: *La Presse Féminine*. Con gran agudeza disecciona la historia de la imagen de la mujer a través de la prensa femenina y al mismo tiempo observa cómo la prensa femenina influye en la propagación del pensamiento feminista en la propia mujer. En 1965 publicó dos libros premonitorios –*La vie des femmes* y *Demain les femmes*– que se tradujeron a once idiomas. Tras sus primeros trabajos, casi manifiestos ideológicos, vuelve a profundizar en la historia de la prensa publicando, en 1966, *L'Histoire de la Presse Féminine*. En 1967 impartió en la Universidad de París X Nanterre el primer curso en el mundo sobre estudios dedicados a las mujeres, desde la genética, al lugar en la política, pasando por la sociología y el trabajo femenino.

Es en ese momento cuando ambas –Évelyne y Marie Andrée– comienzan a preparar su primera victoria legislativa, con la ayuda de Lucien Neuwirth⁶⁸, diputado gaullista, que les asegura un acuerdo con el presidente De Gaulle⁶⁹. Neuwirth obró con inteligencia y tenacidad entre sus colegas hasta obtener el voto favorable de *L'Assemblée Nationale* a la ley de 28 de diciembre de 1967 que regulaba los nacimientos y derogaba los artículos 3 y 4 de la Ley de 1920 que prohibían la anticoncepción. Sullerot recuerda ese momento

⁶⁸ Lucien Neuwirth, nació 18 de mayo de 1924 en Saint-Étienne (Loire) y murió 26 de noviembre de 2013 en París, fue un político francés y diputado gaullista. Es conocido por proponer la ley Neuwirth para la autorización del uso de anticonceptivos orales en 1967. www.ouest-france.fr > [Accueil Europe](#).

⁶⁹ Fue famosa la frase propuesta a De Gaulle : “*Vous avez donné le droit de vote aux femmes. Donnez-leur maintenant le droit de maîtriser leur fécondité*”. Habeis dado a la mujer el derecho al voto, dadle ahora el derecho a manejar su fecundidad.

con gran emoción. El gran deseo de su lucha había sido responsabilizar a las mujeres en todo lo que se refería a su fecundidad, con el fin de que el aborto fuera una excepción y así poder introducirlas en un mundo de libertades. Pero en estos logros y revoluciones sociales también contribuyeron los movimientos de las nuevas feministas, “anti hombres” –como las llama Évelyne– que no se rendían a la oposición de los antiabortistas, pues el aborto y la contracepción les daba una doble libertad: la de no concebir si no deseaban el hijo y la de perder el miedo a estar encinta. Las ultras feministas tomaron como slogan *mi ventre es mío* y durante un congreso organizado por el periódico *Le Nouvel Observateur*, Sullerot fue insultada y humillada por decir que el feto era producto de una pareja y por lo tanto no dependía exclusivamente del vientre de la mujer⁷⁰.

La despenalización del aborto se obtuvo en Francia el 17 de enero de 1975, conocida como la Ley Veil, que lo permitía hasta la décima semana de embarazo y exigía que su coste fuera reembolsado por la Seguridad Social. La nueva moral post-revolución del 68 incitaba al individuo a vivir para sí mismo y a realizar sus sueños y sus potencialidades. A estas madres de familia, durante mucho tiempo prisioneras, se les impuso una nueva imagen: “liberación y auto-realización”.

En 1968 publicó: *Historie et Sociologie du Travail Féminine* y la CEE le encomienda el primer informe sobre el empleo de las mujeres que sería el origen de la Directiva europea sobre la igualdad de tratamiento laboral entre hombres y mujeres. En 1971 formó parte del *Bureau International du Travail (BIT)* y fue enviada a seis países para estudiar la formación profesional de las mujeres y oír las dificultades en materia de reinserción laboral. A partir de estos encargos, y sintiendo vivas muchas de sus antiguas preocupaciones, comprendió que la mujer tenía que cambiar en la sociedad: la mujer tenía derecho al desarrollo profesional y a la independencia económica, pero eso suponía una preparación previa. Cuando nuestra autora entró a formar parte del *BIT*, Francia estaba en plena ebullición feminista radical. Ella decide no participar en esos movimientos y se vuelca en su preparación sobre los conocimientos fundamentales de las ciencias biológicas y sociales para ayudar sobre el terreno a las mujeres más

⁷⁰ La cita proviene de conversaciones personales con la autora.

desfavorecidas.

En 1974 fundó la asociación *Retravailler* en la que reunió a más de 400.000 mujeres y que presidió durante quince años. Su modelo se extendió a otros países como Canadá, Estados Unidos, Japón y cinco países de Europa: Bélgica, Suiza, Italia, Portugal y España⁷¹. Fue el germen de la actualmente denominada Agencia Nacional de Empleo, que adaptó su método de promoción del trabajo de la mujer. Para abordar nuevos estudios sobre anticoncepción entra en contacto con Jacques Monod⁷², premio Nobel de Medicina, con cuya ayuda reúne en un Congreso Internacional a los mejores especialistas en genética, biología, medicina, antropología y psicología para responder a una sola y única pregunta: “¿Qué es ser mujer?”. El Congreso tuvo lugar en 1976 y, tras él, Évelyne Sullerot publica un libro en colaboración con los científicos mencionados bajo el título: *Le Fait Féminin*, que ha tenido un gran éxito en occidente. Todavía se incluye en los programas de muchas universidades. La contracepción era ya legal en Francia y las mujeres tenían en sus manos la liberación sexual.

Nuestra autora tenía cincuenta años cuando decide emplearse todavía más a fondo en la orientación del trabajo femenino y en la formación profesional de la mujer, consciente de que todavía existían muchas incomprensiones. Para ello reunió en su casa a cinco mujeres dinámicas que, habiendo educado entre tres y cinco hijos, le ayudarán en tan ardua tarea. Las convenció de la necesidad de agruparse para demostrar al mundo el avance del que se beneficiaría la sociedad si la mujer cambiaba: la mujer seguía estando desaprovechada y explotada. Comenzaron en un sótano y el nuevo proyecto fue todo un éxito. Rápidamente sus ideas se extendían de boca en boca, con una publicidad

⁷¹ BERTINO, D., y SILVEIRA, S., *La igualdad de las mujeres en materia de empleo: proyecto interdepartamental* Reorientación de la formación profesional de la mujer, OIT, Ginebra 1994,33-36.

⁷² El médico y biólogo Jacques Monod nació en París en 1910. Estudió zoología en la Sorbona, París y en Estados Unidos. En 1954 fundó el Servicio de Bioquímica Celular en el Institut Pasteur de París del que pasó a ser director en 1971. Fue profesor de la facultad de ciencias de París a partir de 1959 y catedrático de biología molecular en el Collège de France desde 1967. Junto con A. Lwoff y François Jacob estudió los mecanismos de la regulación genética en su vertiente celular y demostró la existencia del ARN mensajero, trabajos por los que se concedió en 1965 a los tres científicos el Premio Nobel de Fisiología y Medicina. En 1970 publicó *El azar y la necesidad*, su obra más conocida del gran público. www.nobelprize.org/nobel_prizes/medicine/.../monod-bio.html

entusiasta. Sullerot ya era conocida por todo el mundo y miles de mujeres le escribían dándole las gracias por haber cambiado sus vidas. Era el momento de reconocer que había conseguido que la mujer trabajara controlando su fecundidad. Évelyne siempre mantuvo la teoría de que la sociedad moderna debería estar basada en producir y en reproducirse: Y esto último, para ella, estaba en gran parte en manos de las mujeres.

En 1974 fue nombrada miembro de *Conseil Économique et Social*, cargo en el que permaneció hasta 1984. Durante estos años ha realizado numerosos informes sobre el empleo, la demografía, el estatuto matrimonial y diversos estudios sobre la toxicomanía que le ha gran reportado éxito. Uno de los últimos proyectos que ha dirigido ha sido el llamado: *Diversification des programmes de différentes professions féminines* que pretende acortar la distancia con las profesiones masculinas, proponiendo ochenta recomendaciones que han sido adoptadas en su totalidad por la Comisión Europea.

En los últimos años ha ocupado diferentes cargos.

Ha sido nombrada Experta de la Comunidad Económica Europea entre 1969 y 1992, y colaboradora de la Oficina Internacional del Trabajo. Profesora de Filosofía en la Universidad de la Sorbona. Miembro del Consejo Económico y Social entre 1974 y 1989. Miembro de la Comisión Nacional de los Derechos del Hombre, entre 1986 y 1999. Miembro de Número de la Academia de Ciencias Morales y Políticas en 1999. Miembro de la Comisión francesa de la UNESCO. Miembro del Comité de honor del Movimiento SOS PAPA para ayudar a los padres separados. En el año 2000 fue elegida Presidenta de Honor de la Asociación *Population et Avenir*. Vicepresidenta de las Asociaciones Familiares Protestantes y, vicepresidenta de la Federación Nacional de las Asociaciones para la prevención de la Toxicomanía. En el año 2000 también fue reelegida miembro de La Academia de Ciencias Políticas y Morales. Internacionalmente es reconocida como experta socióloga en diferentes misiones para el BIT, NACIONES UNIDAS y la UNESCO. En los últimos años ha sido creadora de una guardería en Francia que llevan su nombre: *École maternelle Évelyne Sullerot*, en la localidad de Saint-Amé, en la región de Lorena.

Con ochenta y nueve años, en 2014, alerta a sus compatriotas jóvenes de los peligros que observa:

*À la fin de ma vie, je serais soulagée d'exprimer sans honte mes perplexités.
Perplexité également devant l'utilisation hystérique de la famille comme l'arme
absolue contre la liberté sexuelle*⁷³.

Évelyne Sullerot falleció en París el 31 de marzo de 2017.

⁷³ SULLEROT, E., 2014 o.c, 24-25. Al final de mi vida estaría aliviada al expresar sin vergüenza mis perplejidades. Perplejidad ante la utilización histérica de la familia como arma absoluta contra la libertad sexual.

CAPITULO II: El pensamiento feminista de Évelyne Sullerot.

Évelyne Sullerot como feminista convencida, y como socióloga reflexiva, reacciona desde su juventud y decide investigar la realidad actuando como defensora de los derechos de la mujer. Hija de médico, no es ajena a la dimensión revolucionaria de las expectativas de la ciencia. Hija y nieta de mujeres comprometidas con el feminismo no es ajena a la dimensión revolucionaria que esa lucha comportará. En muy pocos años – cincuenta años de una historia de unos diez mil años de civilización– se producen descubrimientos biológicos y científicos, cambios sociales y económicos, que modifican la condición misma de la mujer y de la familia. El control de la natalidad y la incorporación de la mujer al trabajo configuran una nueva situación familiar que cambiará la sociedad y la familia, pues, *elle est en pleine période de mutation*⁷⁴.

En toda su obra, realiza un recorrido como testigo y observadora, con datos demográficos, como materia prima para elaborar su trabajo. En otras ocasiones, especialmente al final de su vida, a modo de reflexión:

*Je me permettre d'avouer avoir changé d'opinion au fil des années quand les faits réels contredisaient les approches théoriques qu'on m'imposait dans les milieux intellectuels. J'ai détesté avoir à vivre la deuxième partie du XX Siècle sous la dictature changeante des idéologies des théories des modes. Lévi-Strauss s'est permis, à près de cent ans, de proclamer publiquement qu'il ne croyait à la théorie qu'il avait élaborée et enseignée. Quel bel exemple! Avoir le recul nécessaire pour rectifier*⁷⁵.

En esta parte del estudio, analizaremos el pensamiento de la autora en los años de defensa del feminismo radical, a través de sus primeras publicaciones en las que denuncia los problemas femeninos que considera injustos. Queremos subrayar el carácter premonitorio de sus ideas iniciales, confirmadas con posterioridad en la mujer y

⁷⁴ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 147. La mujer está en pleno periodo de mutación.

⁷⁵ SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris 2014, 22- 24. Me permito confesar haber cambiado de opinión al final de mis días cuando los hechos reales contradicen las teorías que me imponían los medios intelectuales. Detesto haber vivido la segunda mitad del siglo XX bajo la dictadura cambiante de las ideologías de moda. Lévi-Straus se permitió cerca de los cien años proclamar públicamente que no creía en la teoría que había elaborado y enseñado. ¡Qué bello ejemplo! Tener la perspectiva para rectificar.

la familia actual.

1. Realidad, imagen y expectativas de la mujer.

Sullerot muestra la gran influencia de la prensa femenina en la difusión del pensamiento feminista. Pero, ¿qué entendemos por prensa femenina? Según Hinojosa, suelen usarse como sinónimos las expresiones prensa femenina y prensa para mujeres, pues los textos no suelen diferenciar entre las publicaciones de temática femenina y las que establecen como público objetivo a las mujeres, que pueden obedecer a otro tipo de intereses, como por ejemplo las publicaciones feministas (cuyas metas se orientan a la emancipación y la autonomía de las mujeres⁷⁶). La prensa femenina estaría dedicada a reproducir y mantener los estereotipos de género y la prensa dirigida a mujeres, o bien comparte esos principios o bien puede tener otros enfrentados, como eliminar dicha estereotipia. El factor que comparten es, sin duda, su público destinatario principal. Su estudio podría parecer un tema baladí, pero no lo es, pues no existe ninguna fuente como la prensa femenina que nos pueda enseñar más su triple papel: es reflejo de la opinión, contribuye a formar una opinión y es fuente para la historia.

En ce qui concerne la presse féminine, son étude nous montrer donc, mieux que tout autre investigation, et l'opinion professée par les femmes sur tous les problèmes de l'actualité, et l'action de quelques directeurs de journaux féminins por attirer l'attention des femmes sur telle ou telle question, créer parfois un mouvement d'opinion, amorcer une évolution⁷⁷.

Esta prensa ha tratado siempre de atender al interés social y personal, *des journaux faits pour les femmes et des journaux faits par les femmes*⁷⁸. Del cuento moral del año 1825, al *Billet* de André Maurois o de Marcelle Auclair⁷⁹ en 1962, pasando por *Le Petit Écho*

⁷⁶ HINOJOSA, M P., *Análisis de las modalidades de la enunciación en los textos de moda y belleza de la prensa femenina de alta gama*, Universidad de Murcia, Murcia 2005, 96.

⁷⁷ SULLEROT, E., *La presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 5. En lo concerniente a la prensa femenina, su estudio nos mostrará mejor que otra investigación, la opinión y los problemas de las mujeres y la influencia de los directores de periódicos para llamar la atención de las mujeres sobre diferentes cuestiones para crear un movimiento de opinión, esbozar una evolución.

⁷⁸ SULLEROT, E., *La presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 6. Periódicos hechos por mujeres y para las mujeres.

⁷⁹ Marcelle Auclair (1899-1983), escritora y periodista, fundadora de la revista *Marie Claire*. www.compartelibros.com/autor/marcelle-auclair/1

de la Mode, creado en 1880. La preocupación era siempre la misma: repetir a las mujeres sus deberes⁸⁰ y era el tema explotado por la prensa que se escribía para la mujer. Todas las revistas trataban el *ne droit pas* o el *savoir-vivre*, con cierto tono de catecismo. Que las revistas hablaran, además, de los derechos de la mujer sería una lenta conquista de algunas revistas femeninas llamadas *feministas*. En sus inicios, se intentó separar este término *feminista*, del relacionado con la lucha a favor del sufragio femenino, pues algunas publicaciones no deseaban asociar los términos. Pero sus relaciones fueron inmediatas, de tal manera que uno, el derecho al voto, casi engendró al otro, el feminismo. Todos esos conceptos feministas fueron incluidos en la mayoría de las revistas femeninas que perseguían estos derechos, aunque al principio no eran más que sueños revolucionarios.

En 1832, aparece *La Femme Libre*, dirigida por mujeres que empezaban a luchar por el derecho de la mujer a la instrucción y a optar a los empleos públicos. En esta revista va desapareciendo la palabra *Dame* para tomar protagonismo la palabra *Femme*⁸¹. En 1848, *Le Voix des Femmes* fue un diario femenino socialista cuya intención era constituer una asociación para dar voz a la mujer a través de una cita de buena voluntad, pero intencionada: *La moralité d'une nation tient surtout à la moralité des femmes*⁸².

En 1869 se lanzó *Le Droit des Femmes*, un semanario anticlerical que duraría veinte años dirigido por una extraordinaria polemista y gran oradora, Marie Deraisme⁸³, fue la

⁸⁰ SULLEROT, E., *La presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 7-8.

⁸¹ Es importante la distinción de los términos, pues en francés, *Dame* significa dama y esposa, mientras que *Femme* sólo significa mujer. La prensa femenina eliminó el primer término intencionadamente.

⁸² SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963 24. La moralidad de una nación está en la moralidad de las mujeres. Encubiertamente daban importancia a la madre de familia, pero eran conscientes de la injusticia cultural y laboral femenina y pretendían luchar por ello.

⁸³ Marie Deraismes (1828-1895). En España existe una fundación que lleva su nombre cuya finalidad es la siguiente: La promoción del humanismo y el laicismo. Ayudar al perfeccionamiento moral del ser humano según este pensamiento laicista. Contribuir a que todas las personas alcancen su pleno desarrollo, a nivel físico, intelectual y moral, destinando los fondos y medios de la Fundación para promover estos fines, mediante todo tipo de actividades permitidas por la legislación vigente, y en especial, a través de la filosofía y métodos de la Masonería Mixta Internacional. En Madrid poseen tres logias (Fraternidad Puerta del Sol, Igualdad 1660 al Oriente de Madrid, Libertad 1328 al Oriente de Madrid) y también en otras ciudades de España (Valencia, Alicante, Zaragoza, Vigo, San Sebastián Murcia, Sevilla, Oviedo, Castellón, Barcelona, Gerona, Jaén, Granada), donde tienen una gran actividad a favor del laicismo y el ateísmo lo que supone sacar la religión de a escuela y derogar los acuerdos con la Santa Sede. Ver en Orden masónica creada por María Deraismes. www.elderechohumano.org.

primera mujer franc-masona, que trabajó infatigablemente. Deraismes aparentemente no quería imponer ninguna moral, no reclamaba directamente el voto y prefería hábilmente insistir en la educación de la mujer, y su programa era: *Moraliser la femme en favorisant tous les mouvements qui ont por objet son développement intellectuel*⁸⁴. Fue muy bien acogida y luchó por los derechos civiles de las francesas, reclamando el divorcio, la búsqueda del padre en las madres solteras, la posibilidad de presentarse las mujeres al bachillerato para poder tener acceso a carreras universitarias y posteriormente reclamaba mejores leyes para el trabajo femenino, que aseguraran un salario igual al del hombre. Inspirado por *Le Droit des Femmes*, en 1870 fue registrado el proyecto de ley sobre la búsqueda de la paternidad (aunque la ley no fue votada hasta 1912); en 1880 la enseñanza de las jóvenes se plasmó en una ley, y la ley sobre el divorcio que fue aprobada en 1884.

Hubertine Auclair fundó el semanario *La Citoyenne* cuya idea inspiradora principal era: *Est Citoyenne la femme qui jouit de l'intégralité de ses droits*⁸⁵. *La Citoyenne*, vigorosamente anticlerical, proclamaba una auténtica mujer al margen de la Iglesia machista basada en la autoridad de Dios, que era hombre, y desaconsejaba la asistencia a los actos religiosos, hasta que la mujer fuera reconocida igual al varón. Así comenzó el primer órgano de sufragistas. El periódico incitaba a las mujeres a “oser, résister”⁸⁶. *La Citoyenne* influyó en la entrada de las mujeres en los consejos de magistrados y jueces, reclamaba la supresión de la prostitución reglamentada, así como la entrada de las mujeres prostitutas en la prisión de Saint- Lazare. Hubertine pensaba que los derechos femeninos eran más importantes para la emancipación de la mujer que los derechos civiles, declarándose en contra del mundo masculino.

En la misma época aparecieron muchos semanarios feministas, como *L'Harmonie Sociale*, socialista, *La Revue Féministe*, *Le Journal des Femmes* o *L'Abeille*, claramente

⁸⁴ FAURÉ, C., *Enciclopedia histórica y política de las mujeres*, Akal, Madrid 2010, 98. *Le Droit des Femmes*, 31 de diciembre de 1871. Cfr. SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 31. Moralizar a la mujer favoreciendo todos los movimientos que tienen por objeto su desarrollo intelectual.

⁸⁵ SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 35. Es ciudadana la mujer que goza de la integridad de sus derechos.

⁸⁶ SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 35. Oser, resistir.

sindicalistas. El feminismo era tan combativo, sus órganos de prensa tan numerosos, y sus periodistas tan prolíficos, que nunca se le pudo ignorar.

La Iglesia católica, trató de influir en las mujeres tanto a través de boletines parroquiales, como con el lanzamiento de *Le Féminisme Chrétien*, fundada en 1897, una revista familiar, que proclamaba una mujer con ideas políticas y ser feminista sin renegar a ninguna de sus creencias religiosas o morales. Según Sullerot, el gran error de este feminismo cristiano fue que se involucró en campañas políticas ultranacionalistas, anti-semitas o xenóforas. Organizaron *L'Union Nationale des Femmes Français*, para denunciar el peligro judío. El periódico se declaró *antidreyfusard*⁸⁷, y lanzó una campaña feroz contra *La Fronde*.

Marguerite Durand en 1887, fundó *La Fronde*, redactado por mujeres, reclamando la igualdad de derechos. Utilizó un encuentro feminista, organizado por María Pognon⁸⁸ para hacer propaganda de su periódico, aunque no fue un diario de sufragistas pues sus promotoras pensaban que antes de alcanzar el derecho de voto convenía educarlas primero. Sus luchas políticas se limitaron a defender a Dreyfus, lo que agudizó la oposición entre izquierda y derecha francesas, dividiendo a la nación entre los *dreyfusard* que eran de izquierdas y los *antidreyfusard*, de derechas que fue una de las mayores crisis de la III República. Durand pensaba que, al defender los derechos de los judíos, también podían reclamar los derechos femeninos. Marguerite Durand fue la primera mujer que tuvo un puesto en el sindicato de directores de revistas y la primera que perteneció a la asociación de periodistas parlamentarios. Sus colaboradoras fueron

⁸⁷ El caso *Dreyfus* tuvo como origen un error judicial, sobre un trasfondo de espionaje, en el que la víctima fue el capitán Alfred Dreyfus (1859-1935), de origen judío-alsaciano, y que, durante doce años, de 1894 a 1906, conmocionó a la sociedad francesa, marcando un hito en la historia del antisemitismo. El caso se volvió extremadamente agudo, llegando a comprometer la estabilidad de la República. Émile Zola fue el autor de la revelación del escándalo en su artículo "*J'accuse*" en 1898. En francés se crearon palabras vinculadas con el caso: *dreyfusards*, *dreyfusistes*, *dreyfusiens* y *antidreyfusards* (opositores a Dreyfus). Recordemos la fuerte vinculación de la familia Hammel con la causa semita. https://www.ecured.cu/Caso_Dreyfus

⁸⁸ María Pognon fue una periodista francesa, socialista y feminista, nacida en Honfleur en 1844 y murió en 1925 en Sídney (Australia). Fue admitida en la primera logia mixta en Francia por María Deraisme y Georges Martin, en el origen de la Orden Mixta Internacional *Le Droit Humain* fundada en 1901. www.direito-humano.pt/index.php/bibliogra

también las primeras en pedir y obtener la Legión de Honor⁸⁹ para las mujeres. *La Fronde* permitió a excelentes periodistas revelar su talento; la primera de ellas fue la gran Séverine⁹⁰, elegida por votación como *Princesa de las Letras*; la reformadora de las escuelas maternas, Pauline Kergomard; o la traductora de Darwin y antropóloga, Clémence Roger entre otras. *La Fronde* en 1914, fue interrumpida por la guerra mundial y resurgió de nuevo en mayo de 1926 hasta julio de 1928, reivindicando el sufragio y la elección de mujeres. Antes de la obtención del derecho al voto femenino, tuvo lugar la explosión de la prensa femenina de masas. Tras la guerra de 1914 comenzó a introducirse la idea, a través de la prensa, el respeto de los padres a la independencia de los niños como una novedad, que comenzaba a desdibujar a la familia.

Otro periódico semanal, *La Ruche Populaire* inauguró una fórmula muy hábil a través de la correspondencia entre las abonadas. Dirigido por Josette Clotis⁹¹ y Marcelle Auclair, consiguiendo que las mujeres bajo seudónimo, les escribieran sus reflexiones, confidencias y preocupaciones, pero sobretudo tuvo gran influencia Colette⁹², una gran agitadora de los espíritus.

Hacia los años treinta, apareció *Le Petit Parisien* con un suplemento cuyo título era todo un programa: *Nos loisirs*, (nuestro ocio), consideraba a la mujer, no sólo como ama de casa y la incitaba a aprovechar las horas tras el trabajo en el hogar, comenzando a tomar cuerpo la sociedad del ocio como vía de escape a la monotonía del hogar. Con los progresos de la química y de la biología, surge la cosmética, a cuya rápida divulgación

⁸⁹ La Legión de Honor (Légion d'Honneur), la más conocida e importante de las distinciones francesas, fue establecida por Napoleón I. La orden se concede a hombres y mujeres, ya sean franceses o extranjeros, por méritos extraordinarios realizados dentro del ámbito civil o militar. www.inmf.org/semlh200ans.htm

⁹⁰ Seudónimo de Caroline Rémy (1855-1929) París. Periodista, feminista y anarquista, defensora del dreyfusismo. Se unió al Partido Comunista en 1921. Escribió miles de artículos de prensa y su influencia fue muy grande entre las mujeres. www.itinerairedecitoyennete.org/journees/8.../portrait_Severine.pdf

⁹¹ CHANTAL, S., *Le cœur battant*, Grasset, París 1997. Fue compañera de André Malraux con quien tuvo dos hijos.

⁹² Colette Audry, nació en Orange en 1906 y murió en París en 1990. Fue escritora, crítica literaria y guionista de cine, especializada en las obras de Jean Paul Sartre con quien colaboró muchos años en la revista *Temps Modernes*. Fue candidata a la Asamblea Nacional por el partido socialista en 1962 y 1967 y apoyó la campaña de François Mitterrand. Considerada una gran activista feminista radical muy relacionada con nuestra autora y sobre la que tuvo gran influencia. www.babelio.com/auteur/Colette-Audry/17360

contribuye la prensa, *Votre Beauté* en 1932. Mediante el intercambio de cartas en un mundo alrededor de la belleza, crearon un nuevo concepto de mujer moderna e independiente. En 1937, aparece *Marie Claire* dirigido por Marcelle Auclair, definido como *L'hebdomadaire de la femme tel qu'il n'a jamais été réalisé*⁹³. La intención de *Marie Claire*, estimulaba a un cierto narcisismo, con una filosofía que consistía en transmitir entusiasmo, alegría, propiedad, coquetería y también, una cierta forma de independencia, apareciendo como por casualidad, mujeres viudas, divorciadas, independientes, que derrochaban energía, en las que las mujeres se vieran identificadas, criticando la maternidad y la fidelidad, con una técnica ingeniosa: la personalización su slogan era: *Vous êtes toutes un peu Marie Claire, et ce journal a été conçu pour vous*⁹⁴. En febrero de 1938, *Marie Claire* publicó un audaz e intencionado artículo, en el que incitaba a las nuevas generaciones femeninas a enseñar a los hombres el camino a la cocina, ya que si ambos trabajaban era irritante que la mujer se ocupara de las aburridas tareas domésticas. Desde 1941 circularon los periódicos hechos por mujeres con intención política, que se extendieron por toda Francia: *Voix des femmes*, *Femmes* (órgano de las mujeres comunistas de Vitry sur Seine), *Les Mères de France*, *Les Femmes a l'Action* (periódico del comité de mujeres de Francia), *Le Trait de l'Union* (órgano de defensa de mujeres de prisioneros y de sus familias), entre otros muchos.

A punto de terminar la contienda, *L'Ordonnance 21 april du 1944, relatif à L'Organisation de pouvoir publique en France après de la Libération Titre IV, article 17*, dictado por el gobierno provisional del general de Gaulle en Argel, consideró que: *Les femmes sont electrices et éligibles dans les mêmes conditions que les hommes*, mediante esta ordenanza, las mujeres tendrían las mismas condiciones para votar y ser votadas que los hombres. Dos años y medio más tarde, el preámbulo de la Constitución del 27 de octubre de 1946, en el punto 3, inscribió este derecho en los principios fundamentales de la República: *La loi garantit à la femme, dans tous les domaines des droits égaux à ceux de l'homme*, la ley garantizaba igualdad de derechos a hombres y mujeres en todos los ámbitos.

⁹³ HUGUES, A., y READER, K. A., *Encyclopaedia of Contemporary French Culture*, Routledge, London 1998, 357. El semanario de la mujer que jamás se ha realizado

⁹⁴ SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 54. Todas sois un poco Marie Claire, y este periódico ha sido concebido para vosotras, *Marie Claire*, nº 1, 3 de Marzo de 1931.

*Le général de Gaulle était un révolutionnaire s'inspirant, peut-être avec humour, de Lénine qui pensait que la réussite d'une révolution passait par l'émancipation des femmes*⁹⁵.

Sullerot estudia y confirma con otros investigadores como Stoetzel⁹⁶ o Morin,⁹⁷ cómo las ideas van tomando cuerpo a través de la prensa utilizando personal ajeno al periódico, psicólogos, pediatras, médicos, etc., que daban respuestas a sus lectoras.

*Qu'est-ce qu'un journal destiné aux femmes ? Est-ce celui qui l'annonce par son titre : Elle, Marie Claire, Marie France, Pour vous Madame, Les Echo des Françaises ? Est-ce celui dont la formule donne une grande place à la mode : Vogue, Modes et Travaux, Le Jardin des Modes... ? Ou bien à la littérature populaire sentimentale comme : Nous Deux, Confidences, Intimité, Bonnes Soirées, Les Veillées, Lectures d'Aujourd'hui... ?*⁹⁸

En la prensa femenina francesa, la palabra divorcio era tabú, pues la influencia católica era grande y continuamente insistía en la fidelidad de la mujer, pero a pesar de todo, el divorcio fue calando poco a poco. *Les conseils* fueron novelas a modo de cuentos morales muy sentimentales que las evadía de lo cotidiano acerca del desarrollo profesional, bajo una sección denominada *orientation professionnelle*⁹⁹. En palabras de Pierre Aimé Touchard:

Au lieu de condamner, de mépriser ou de fermer les yeux,¹⁰⁰ est-ce qu'il ne serait

⁹⁵ SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 56. El General de Gaulle era un revolucionario inspirado quizá en Lenin que pensaba que, el éxito de una revolución pasaba por la emancipación de las mujeres.

⁹⁶ STOETZEL, J., *Fonction de la Presse à côté de l'information*. Études de Presse, III, juillet 1951, 37-42. Cfr. SULLEROT, E., *La Presse Féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 314.

⁹⁷ MORIN, E., et BRAMS, L., "Le contenu familial et social de la presse hebdomadaire féminine", *Ecole des parents*, n° VI avril, 1956. Cfr. SULLEROT, E., *La Presse Féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 312.

⁹⁸ SULLEROT, E., *La Presse Féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 70. ¿Qué es un periódico destinado a las mujeres ? Es el que muestra su título : Elle, Marie Claire, Marie France, Para usted señora. ¿El éxito de las francesas? ¿Es el que da un gran espacio a la moda?: ¿Vogue, Modas y Trabajo, El Jardín de las modas? ¿O sería más bien la literatura popular y sentimental como: ¿Nosotras, Confidencias, Intimidad, Lecturas de hoy?

⁹⁹ SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 153.

¹⁰⁰ TOUCHARD, P.A., *Opinions sur la presse dite du cœur. Écho de la presse et de la publicité*, n° 435, 1962, 69 ; Cfr. SULLEROT, E., *La Presse Féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 157.

*pas temps d'étudier calmement les raisons d'une puissance aussi exclusive ? Le peuple trouve beau ce qui l'émeut sentimentalement*¹⁰¹.

Las mujeres encontraron en la prensa un lugar donde manifestar sus preocupaciones en un clima de confianza, Sullerot indica que, *il n'est pas besoin d'insister sur la valeur qui prends un message dans un climat de confiance: Il tombe dans la bonne terre*¹⁰².

De manera muy hábil y sutil se introdujo *Le Courier du coeur* (el correo del corazón), que establecía una correspondencia anónima que invitaba a la confesión y así podían conocer sus preocupaciones despojando a las mujeres de su soledad. Resultó que había muchas clases de “correo del corazón”, su autenticidad no podía ser garantizada, pues aunaban varios problemas alrededor de un solo tema según la opinión del director, dando respuestas en una única carta que se terminó llamando: *La lettre-bidon*¹⁰³. Estas prácticas no respondían a la verdad, se trataba de cuentos falsos, y se utilizaba el periódico como material acusador de una sociedad, que era seleccionado según su línea editorial. Detrás de las cartas del corazón, se reflejaba realmente la sociedad y aparecían multitud de problemas femeninos. Entre los más significativos se encontraba la pérdida de la virginidad que confesaban avergonzadas, con gran tormento y miedo y siempre con sentido de culpabilidad, poniendo como sujeto al hombre. Mediante esta prensa se desculpabilizaba a la mujer instigándolas a disfrutar del sexo igual que los varones. La prensa femenina se convirtió también en un cauce para las jóvenes embarazadas, y abandonadas por sus parejas, que por vergüenza no contaban nada a los padres, proporcionándoles diversas soluciones entre las que se encontraba el aborto.

La rutina era un tema recurrente de preocupación femenina. Las revistas lo utilizaron para estimular a las mujeres que no se desarrollaban profesionalmente, despreciando el trabajo en el hogar como una labor monótona, aburrida y que nadie valoraba. Poco a poco, las cartas se fueron convirtiendo en confidencias más crudas y comenzaron a

¹⁰¹ SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 157. En lugar de condenar y despreciar o cerrar los ojos, ¿no sería el momento de estudiar con calma las razones de este poder tan exclusivo? El pueblo encuentra bello lo que le emociona sentimentalmente.

¹⁰² SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 157. No es necesario insistir sobre el valor que adquiere un mensaje en un clima de confianza porque cae en buena tierra.

¹⁰³ SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 162-163.

exponer diversas situaciones conyugales, como maridos borrachos, maltratadores o violadores, que explicaban con todo detalle y para las que solicitaban una solución, en el sentido tanto económico como jurídico y social. Las cartas se respondían de un modo cordial y de manera amplia sobre el modo de actuar: en primer lugar, les proponían abandonar al hombre, ya que eran humilladas y ultrajadas por éste, convenciéndolas de que era por el bien de sus hijos; para después proporcionarles las oportunas indicaciones legales, con la finalidad de obtener un divorcio, espoleándolas a eliminar el miedo o la vergüenza y denunciar unos hechos deleznable. De este modo el término familia fue cada vez más escaso en la prensa.

Algunas redactoras como Marcelle Ségol, en *Elle*, aprovecharon para influir en las mujeres hacia la guerra de sexos. Escribía cartas dirigiéndose a la mujer y definía al hombre débil en contraposición al hombre que ayudaba y valoraba a las mujeres. Ante esta situación, podríamos estar en el inicio del futuro feminismo. El culto al hogar, sus encantos, su indisolubilidad, su confort, desapareció de la prensa femenina. El mundo femenino, al contrario que el mundo masculino, surgió de manera solidaria, por contagio social, tanto en el comportamiento exterior, como en el comportamiento interior en cuanto a la concepción de la existencia.

La mayoría de las mujeres rechazaban vehementemente todo lo que tenía un aspecto político pues identificaban política con división. La prensa transmitió a las mujeres que su fuerza era la unión, y el desorden y la violencia les hacían más vulnerables. Las mujeres se reagrupaban alrededor de un periódico en torno a dos ideas: a) en un modo de vida parecido al suyo; b) en una ideología de la condición femenina que las representara. Así, la revista *Elle*, conoció muy bien mediante sondeos de opinión que las mujeres estaban apasionadas por todo aquello que modificara la condición femenina. Con habilidad, comenzaron a tratar numerosas cuestiones sociales, que comportarían grandes modificaciones en la vida del país como: la educación, la instrucción pública, los horarios, las vacaciones, la delincuencia juvenil, la formación profesional, el alojamiento, la vida rural, el crédito doméstico, la salud, la seguridad social, vacunas, colonias de vacaciones, la planificación familiar (campana que fue específicamente femenina), las madres solteras y los problemas jurídicos de la adopción, el mercado común, y sobre todo el trabajo de la mujer en Francia.

La prensa femenina estaba prácticamente en manos de mujeres y a finales de 1960 aparecen las *fotonovelas*, incidiendo en la importancia del trabajo para la independencia de la mujer, creando inseguridad a las mujeres, y fue una ocasión para que las lectoras se plantearan el trabajo como forma de salvar la situación económica de sus familias, en caso de perder el trabajo el marido. El trabajo femenino se convirtió en la primera causa de inquietud para las mujeres, con un deseo de trabajar inexplicable, en todas las clases sociales, el número de mujeres casadas activas aumentaba, y la desaprobación social que antes existía hacia la mujer trabajadora, comenzó a disminuir, aceptándose cada vez más socialmente y tácitamente *la mujer casada trabajadora*; y lo mismo ocurrió con la mujer soltera, viuda o divorciada.

Como consecuencia de la efervescencia creada sobre el trabajo femenino, surgió de inmediato el control de la natalidad, cuestión que se llevó al conocimiento del gran público en la asociación femenina *Planning Familial*, fundada por Sullerot, junto con el ginecólogo Pierre Simon que emplearon la táctica de la prensa para influir en el cambio de mentalidad en el comportamiento sexual de las mujeres mediante la concesión de entrevistas, publicaciones y datos estadísticos¹⁰⁴. Marie Andrée Lagrova escribió un artículo en 1953 en *La Semaine des hôpitaux* sobre la ley francesa de 1920 donde desarrollaba ampliamente la situación de los Estados Unidos donde ya existía el movimiento *International Planned Parenthood* y donde explicaba que, países como el Reino Unido, Holanda o Suecia existían organismos para la planificación familiar¹⁰⁵.

Otro artículo publicado en *France Observateur* fue determinante para comenzar a difundir la mentalidad anticonceptiva pues precisaba que:

Dans presque toutes les Nations civilisées, la femme a la possibilité en s'adressant à son médecin ou à son pharmacien, de se procurer librement les objets contraceptifs qui lui permettent d'avoir, quand elle le désire, des rapports sexuels sans aucun risque de procréation. Rien de tout cela n'existe en France, qui en ce

¹⁰⁴ SIMON P., "Rapport sur les comportements sexuels des français", *Population*, Vol. 28^e année, n°3, 1973. 665-667. Paris elaborado en 1969 y publicado en 1972. www.persee.fr/doc/pop_0032-4663_1973_num_28_3_15473

¹⁰⁵ WEIL-HALLÉ, M-A., "Le contrôle des naissances et la loi française de 1920", *La semaine médicale, supplément de la semaine des hôpitaux*, 22- mars- 1953. <https://www.cairn.info/revue-histoire-politique-2012-3-page-162>

*domaine, se montre plus rigoriste, ou plus hypocrite, ou plus imprudente que n'importe quel pays*¹⁰⁶.

A través del periódico *Pour Vous Madame* se supo también en 1960-1961 que la primera preocupación de las mujeres era la planificación familiar, y la segunda, la situación de las madres solteras, seguidas de otros, como la situación de la mujer en los países subdesarrollados. La prensa influyó de tal manera que la superpoblación se presentó como un grave problema incitando a las mujeres a la esterilización de los varones y presentado como modelo de vivienda pequeños espacios en los que no cabían los hijos, modificando por completo el modelo de familia tradicional.

Marcelle Auclair obtuvo muchos testimonios de sus lectoras sobre sus abortos, con los que compuso lo que llamó el *Dossier Interdit*, (Dossier prohibido)¹⁰⁷. De este modo, después de la aparición de ciertos artículos en la prensa femenina, el movimiento para la planificación familiar veía multiplicadas por diez las preguntas al respecto. A través de toda la prensa se fue creando un movimiento de opinión pública, acerca de muchos problemas como la delincuencia juvenil, el alcoholismo en los hombres, el racismo o el maltrato. Estos temas fueron recogidos con gran talento por Marcelle Auclair, en *Marie Claire*. Sullerot afirma que, la correspondencia provocada demostró que una prensa femenina no política había entrado en los hogares y había cambiado el modo de pensar de las mujeres¹⁰⁸.

La mujer encontró en la prensa consejos y respuestas de todos los órdenes, en un clima de simpatía, a las cuestiones que a ella le interesaban, y que le gustaría realizar. La redacción y la publicidad deberían tener el mismo objetivo: informar a las lectoras aumentando el clima de absoluta confidencia. La publicidad, había que elegirla con cuidado antes de anunciar el producto, pues se trataba de cambiar el término

¹⁰⁶ *France Observateur*, 10-novembre-1955, 8. En todas las naciones civilizadas, la mujer tiene la posibilidad de acudir a su médico o farmacéutico para adquirir libremente contraceptivos que le permiten tener, cuando ella lo desea, los recursos sexuales necesarios sin riesgo de procreación. De todo esto nada existe en Francia que, mediante su poder, se muestra muy rigorista o más bien hipócrita e imprudente que cualquier otro país. https://www.cairn.info/load_pdf.php?download=1&ID_ARTICLE=HP_018_0162

¹⁰⁷ AUCLAIR, M., *Le livre noir de l'avortement*, Fayard, Paris 1962, 230. Cfr. SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 225.

¹⁰⁸ SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 228.

“ménagère”, “mujer-ama de casa”, hacia una, “ménagère consommatrice”, “una mujer consumidora”, con la finalidad de crear necesidades a las mujeres para que salieran del hogar. La diferencia entre la publicidad y el consejo era extremadamente difícil de establecer¹⁰⁹. Se trataba de una propaganda que en principio parecía inofensiva, pero era algo intencionado y pensado por *Marcelle Auclair* para que entrara en las cabezas de las mujeres el sentido de felicidad, lujo, juventud y libertad despojado de la maternidad y el matrimonio. La Francia republicana tenía una cierta repugnancia, ante el lujo, pero surgió la “teoría de las bellas cosas”, y la prensa femenina influyó hacia el abandono de todos los lastres en torno a la feminidad implantando la masculinización de la moda, con el gusto por los pantalones y el chándal, como otra forma de acercamiento al mundo masculino. Las revistas femeninas ayudaron a normalizar estas prácticas agresivas y novedosas, dotándolas de erotismo bajo una nueva forma de libertad y confort. La prensa femenina se masculinizó cada año más: las recetas de cocina se hacían más expeditivas, la crónica del automóvil se instaló en los semanales, el lenguaje médico y estético se tecnificó, y se multiplicaron las referencias al mundo del trabajo. Ante esta situación, Sullerot se pregunta: *La presse féminine moderne nous permet-elle de penser que pareillement nous nous cheminons vers une civilisation de femmes masculinisées et d'hommes féminisées?*¹¹⁰. O sería solamente una prensa cada vez más indiferenciada como expresión de una civilización, donde hombres y mujeres viven juntos, comenzando a tener gustos y lenguajes comunes o idénticos. Desde *Marie-Claire* (1937) hasta hoy, el optimismo radical ha sido la filosofía de la prensa femenina. *C'est le bonheur-volonté, combiné avec le bonheur acceptation, les journaux font dans ce domaine un étalage d'érudition qui confond*¹¹¹.

Las lectoras preguntaban con frecuencia “por qué no se podía ser siempre feliz”, lo que descubrió el interés por los horóscopos y por todas las pseudo-ciencias¹¹², como una

¹⁰⁹ SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 235-236.

¹¹⁰ SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 248. La prensa femenina ¿nos permitirá pensar que nos acercaremos a una civilización de mujeres masculinizadas y de hombres feminizados?

¹¹¹ SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 255. La felicidad-voluntad, combinada con la felicidad aceptación. Los periódicos han hecho en su dominio un escaparate que confunde.

¹¹² SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 255.

especie de terapia de la vida moderna que se convirtió en una necesidad, en un vicio incurable, una forma de tranquilizar o de crear inquietud, que buscaba dar consejos individualizados sobre el futuro. Sullerot indica que, *Mais tout n'est pas toujours badin dans le monde du jeu infini des déterminismes*¹¹³. En las revistas más liberales, sin convicciones religiosas, los tabúes sexuales eran eliminados. Otras publicaciones nunca hablaban de la vejez de las mujeres, a pesar de que tenían muchas lectoras mayores. La tensión de las mujeres presionadas por ser eternamente joven también terminó en nuevas angustias femeninas, reflejadas en la prensa. Hay que hablar de una mujer bella, sonriente, que realiza el trabajo doméstico en pocas horas, cría a los niños, es chic, es buena cocinera, es secretaria cumplidora y ve los espectáculos de moda. Sullerot mantiene que esta imagen, que en sus tiempos se llamó el complejo de *Elle*, derivó en auténticas enfermedades que siguen aprisionando a la mujer¹¹⁴.

Desde su creación, la prensa femenina no ha cesado de penetrar en profundidad en todas las capas de la sociedad de la mujer mediante numerosas imágenes de la condición femenina: la mujer conquistadora de las libertades y responsabilidades masculinas, la mujer heroína capaz de llevar una vida femenina y una masculina o la mujer víctima de la tensión de la vida moderna¹¹⁵. Todas estas realidades se han sucedido en el tiempo, pero a través de sus páginas, se ha transformado a las mujeres. Sullerot revela que, no se puede obviar la influencia sutil y audaz de la prensa uniformando el destino y la cultura de masas en la propagación del pensamiento feminista, consiguiendo en ocasiones modificar leyes para cambiar la familia y la sociedad.

*Ces questions prouvent assez que les grands problèmes de la presse féminine ne sont pas uniquement féminins. Ils sont ceux que pose la culture de masse, avec ses modalités et son incertain avenir*¹¹⁶.

¹¹³ SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 255. Todo esto no es una broma en el juego infinito del determinismo.

¹¹⁴ SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 269.

¹¹⁵ SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 269.

¹¹⁶ SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris 1963, 271. Estas cuestiones prueban bastante que los grandes problemas de la prensa femenina no son únicamente femeninos, sino que son también los de la cultura de masas con sus modalidades y su futuro incierto.

2. La mujer: Su vida biológica.

Sullerot realiza un ensayo sociológico sobre la condición de la mujer, sus sentimientos y su biología desde el punto de vista feminista. Se muestra partidaria de las tesis existencialistas de Simone de Beauvoir y Maurice Merleau-Ponty: *L'homme est une idée historique et non point une espèce naturelle*¹¹⁷. Considera la especie humana en conjunto; hombres y mujeres sin distinción de sexo, disociando a la mujer de su feminidad, englobando a hombres y mujeres en el mismo término.

Una de las primeras ideas que Sullerot rechaza es el concepto del *L'Eternel Féminin*¹¹⁸ o “Eterno Femenino”. La realidad femenina –dice– es un mito muy arraigado en la sociedad machista, y representa de forma hipócrita a la mujer, relegándola exclusivamente al papel reproductor y la define exclusivamente por su destino físico, anulando el resto de su personalidad¹¹⁹. Cree que la solución pasa por el autogobierno de su cuerpo, pues entre hombre y mujer sólo existe rivalidad. Los hombres no conocen el potencial femenino, pues *la femme est en plein devenir, il faut lui donner ses chances, il faut qu'elle sache les choisir*¹²⁰. Por el contrario, los hombres están ligados a la sociedad en la que viven y crean, sin que intervenga el propio destino fisiológico. Para Sullerot, la mujer es un ser dividido y víctima de una sociedad patriarcal. Las mujeres siempre tienen una vida supeditada a su cuerpo: niñas, adolescentes, embarazadas, menopausia, vejez, y en la que cada una de ellas deja una marca indeleble, que no volverá más, con muchas vidas sucesivas. Si rehúsa vivir una, ya no tendrá otra

¹¹⁷ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 8. El hombre es una idea histórica y no el origen de una especie natural.

¹¹⁸ La idea del Eterno Femenino Universal es una noción importante de Goethe presente tanto en su hermético ‘*Cuento de la serpiente verde*’ como en la gran obra de toda su vida: el *Fausto*. La fuerza del amor cósmico, el omnipresente Eterno Femenino universal sobre el que está construido el fenómeno humano es una fuerza universal capaz de transformar al hombre. Una fuerza por encima del espacio y del tiempo, pero integrada al inconsciente, el cuerpo y el alma del animal humano. Goethe apunta siempre hacia lo universal en el hombre. Su erudita universalidad lo dirige en línea recta hacia el pensamiento mítico y de ahí a la grandeza inefable del Eterno Femenino universal encarnado en la Madre del Dios hechohombre. www.bramidointelectual2.blogspot.com/2006/.../la-nocin-del-eterno-femenino-en-el_20.ht.

¹¹⁹ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 9.

¹²⁰ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 7. La mujer está en pleno devenir. Es necesario darle oportunidades y que sepa elegir.

oportunidad de vivirla. *Déterminée par son corps avant que de l'être par la société*¹²¹.

Desde la infancia, se la educa para ser bella y gustar al varón, aprendiendo la importancia de su apariencia y por tanto para la maternidad. Sullerot considera que los libros católicos y retrógrados¹²² dirigen a la mujer para prepararse a ser una verdadera mujer, pero *elles ne se préparent pas ainsi à être plus tard de vraies femmes*¹²³.

Afirma que “prepararse” para ser verdaderas mujeres incluye controlar la naturaleza y de no ser así serán candidatas al “Eterno Femenino”, pues, *il ne s'agit aucunement de laisser faire la nature*¹²⁴. La mujer está introducida en un sutil maniqueísmo, que permite unas cosas y prohíbe otras y así, es difícil que se encuentre a sí misma.

*Elle répète déjà en miniature sa vie de vraie femme : ménages, dînettes, baigneurs et poupées, et là voilà qui fait comme maman*¹²⁵, permanentemente se le indica cual es el modo de vida adecuado a la femineidad ; aparece como una niña insuficiente, relegándola a una posición de inferioridad con gran repercusión en su futuro.

*N'oublie pas que tu es une petite fille, et qu'une petite fille n'a pas ressembler complètement aux garçons*¹²⁶.

En todas las lenguas se conoce el masculino y el femenino, como géneros diferentes, pero afirma que queda por distribuir la frontera de lo que será patrimonio de cada uno de ellos. Mientras que a los chicos se les ensalza el éxito escolar como único fin y no se les exige ninguna ocupación en el hogar, a las chicas se les exige esta segunda tarea como primordial, haciéndolas ver que estudiar puede ser un lujo transitorio, y las tareas

¹²¹ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 10. Determinada por su cuerpo antes que por su ser social.

¹²² ARTUHS, A., *Ce que toute Fillette devrait savoir*, Jeheber, Livres de Stall, Paris, 1940,71. Cfr. SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 13.

¹²³ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 13. No se preparan para ser verdaderas mujeres.

¹²⁴ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris, 1965, 13. No se trata únicamente de dejar hacer a la naturaleza.

¹²⁵ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 33. Ya de pequeña repite la vida de verdadera mujer: limpiezas, cocinitas, baños con muñecas para hacer como mamá.

¹²⁶ AUDRY, C., *Aux Yeux du Souvenir*, Gallimard, Paris 1947, 87. No olvides que eres una niña y no te puedes parecer a los chicos. Cfr. SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 14.

domésticas comportan un deber para toda la vida:

*Elles sont gentilles quand aident maman et servent papa et sont impossibles quand elles se détournent de ses tâches ménagères avec agressivité*¹²⁷.

De este modo, una niña que quiera instruirse deberá realizar las dos tareas a la perfección.

Évelyne Sullerot pone un ejemplo gráfico que hoy suena a rancio, pero que se sigue utilizando por los defensores de la teoría de género:

*En fin de compte, ¿les poupées et les soldats de plomb n'auraient-ils pas presque autant de responsabilité que les hormones dans la différenciation psychique de l'homme et de la femme?*¹²⁸

Indica que, esta educación en contra de la mujer viene desde Fénelon, cuando decía ya en el siglo XVII, *la différence de leurs emplois doit faire celle de leurs études. Il faut donc borner l'instruction des femmes*¹²⁹. Nuestra autora realizó una encuesta en 1960 sobre la educación entre chicos y chicas en la sociedad francesa y obtuvo diferentes resultados. Las mujeres con profesión respondían a favor de la instrucción de sus hijas. Algunas sin profesión les parecían injusta la situación de las niñas, pero la mayoría de ellas, sin preparación, adoptaban la situación sumisa de inferioridad, se consideraban “señoras de” y creían que en esta realidad radicaba la diferenciación de los sexos; el hombre debía desarrollarse profesionalmente, mientras que la mujer debería permanecer en este sometimiento, relegada al hogar¹³⁰.

La Biblia, apunta Sullerot, expresa el acto de amor, con una palabra: “El hombre conoció a la mujer” y esta idea supone que, su cuerpo está concebido para aceptar

¹²⁷ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 15. Ellas son buenas cuando ayudan a mamá y sirven a papá, pero son malas cuando se deshacen de las tareas domésticas con agresividad.

¹²⁸ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 16. Las muñecas y los soldaditos de plomo, ¿no tendrían tanta responsabilidad como las hormonas en la diferenciación psíquica del hombre y de la mujer?

¹²⁹ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 18. La diferencia de sus empleos será el de sus estudios, por lo que, es necesario limitar la instrucción de las mujeres.

¹³⁰ Enquête sur les écarts d'éducation entre les garçons et les filles dans la société urbaine française contemporaine, *Centre d'études sociologiques*, Viviane Isambert-Jamati, maître de recherche. Cfr. SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 17.

inseparablemente la femineidad y la maternidad. *Comment le lien peut-il être fait entre une chose inattendue, désagréable et sale, et l'amour ?*¹³¹ A la mujer le sobrevienen acontecimientos fisiológicos desagradables que, ignora y, para los que no está preparada. Se la educa para *s'habituer à la possibilité d'avoir un enfant*¹³². Sullerot no acepta esta injusticia de la naturaleza pues, es algo involuntario, impuesto a la mujer. Considera que, alrededor de esto existe un lenguaje confuso y, falsamente *pudoroso*, que hace que la mujer se avergüence de serlo. Los hombres de 1965, denuncia Sullerot, *D'ailleurs, les hommes, ça les dégoûte beaucoup*, ridiculizaban los temas femeninos, los despreciaban, los banalizaban, sin saber ni entender nada al respecto¹³³.

Al llegar a la adolescencia, a la mujer no le queda más remedio que aceptar su fisiología y su cuerpo incómodo, con gran resignación y pasividad, ante el destino del matrimonio como un hecho social, y en muchos casos comercial. Rehúsa su cuerpo y, a la vez, se vuelve narcisista, pues se considera objeto de deseo. La mujer no es su propio fin. Con frecuencia se mezclan: ganas de gustar y miedo al futuro. Como consecuencia se refugia en la infancia, será una joven inmadura, llena de angustias, emotividad y cambios continuos, convirtiéndose en una niña-mujer. Afirma que la amistad es imposible en la mujer, pues las mujeres se critican y son falsas amigas. Esta situación se acentúa en los colegios de niñas y de niños separados. En las escuelas mixtas, según Sullerot, esto se diluye más¹³⁴.

Asegura que las mujeres tienen un mayor avance intelectual, pero un considerable retardo afectivo. La mujer estudiante que quiere tener un puesto en la vida para ser libre e independiente, estará destinada a la soledad; tendrá que decidir entre su carrera profesional o en el amor. Para la autora los problemas se abordan desde una óptica muy distinta si se trata de las mujeres, como ocurre con la inquietud o la angustia. Si un hombre tiene angustia, siempre es debido a la carga de responsabilidad que recae sobre

¹³¹ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 19. ¿Cómo unir la fisiología desagradable y sucia de la mujer al concepto de amor ?

¹³² SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 21. Acostumbrarse a la posibilidad de tener un niño.

¹³³ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 21. A la mayoría de los hombres no les gustan los temas femeninos.

¹³⁴ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 25-26.

él; en la mujer siempre se atribuyen a una exagerada situación nerviosa propio de la “condición femenina”. La mujer está educada para darse sin tener compensaciones de ningún tipo. Su futuro consiste en hacer un razonamiento lógico, para aceptar su propia biología y su imagen ante los demás. Es el hombre quien elige a la mujer convirtiéndose en un objeto de elección-ser elegida se convertirá en un milagro.

Sullerot apunta que lo peor es que sea la mujer quien desee ser elegida, porque nunca va a valorar su propio potencial, su atractivo *per se*, su individualidad. Las palabras que nuestra autora utiliza como *pasividad, magia, milagro*, reivindican lo que es considerado inherente a la naturaleza femenina, ese “Eterno Femenino”, que Goethe bautizó, y, Robespierre autorizó, para ahuyentar a las mujeres de las asambleas políticas. La autora rechaza y denuncia este gran cinismo de la sociedad¹³⁵.

La pasividad femenina está motivada por un conjunto de condicionantes sociales, históricos y religiosos, y también por el maniqueísmo de ciertos psicoanalistas cuando tratan de la psicología de los sexos. Las nociones del bien y del mal son sustituidas por las de normal y patológico, que genera juicios sobre su conducta.

Afirma que la complementariedad responde a un sistema arcaico de sociedades basadas en la preponderancia viril y que imponen la pasividad femenina¹³⁶. Sullerot incita a la mujer a reflexionar, pues, no hay porqué imputar esa sumisión a la naturaleza femenina. El coraje se atribuye a la virilidad, y, la pusilanimidad a la femineidad, por lo que las mujeres que no aceptan esta sumisión serán juzgadas de intersexuales o de viriles.

*Il existe des femmes érotiquement normales et viriles de caractère. C'est précisément la preuve que cette virilité psychique n'a rien à faire avec la sexualité*¹³⁷.

La mujer, dice, debe resolver su propio enigma a través de su introspección, poniéndose en el lugar de la mujer, para ver sus problemas con objetividad.

¹³⁵ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 30-31.

¹³⁶ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 32.

¹³⁷ HESNARD, A., *La sexologie*, Payot, Paris 1963, 235. Siempre han existido mujeres eróticamente normales y viriles, fuertes de carácter, lo que es la prueba de que la virilidad psíquica no tiene nada que ver con la función sexual. Cfr. SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 32.

*L'homme a écrit sur lui-même, sur son angoisse d'être, des bibliothèques entières d'analyses, des témoignages, des confidences et d'essais philosophiques d'explications de soi*¹³⁸.

En cambio, el hombre es un enigma para sí mismo.

Sullerot discrepa con Hélène Deutsch, psicóloga que ha consagrado su vida a demostrar que la mujer es pasiva por naturaleza, e incapaz de tener grandes ideas y se pregunta: ¿En virtud de qué, la mujer debe excusarse por tener interés por tener razones sobre su modo de existir? Si la mujer debe ser elegida para subsistir, estará abocada al matrimonio, cree que es un hecho social que deberá evolucionar por necesidad¹³⁹.

Corroborar las ideas de Simone de Beauvoir que consideraba que el matrimonio era una carrera menos fatigosa que otras que comportaran un nivel intelectual más elevado pues, permitía a la mujer acceder a una posición social sin esfuerzo. Por unanimidad la sociedad admite que la conquista de un marido es la más importante de las empresas. El matrimonio es la resultante histórica de esta actitud psicológica y del cruce entre causas económicas, demográficas y religiosas¹⁴⁰.

Para Évelyne Sullerot hay cuatro aspectos del matrimonio que deben ser subrayados¹⁴¹. En primer lugar, considera que el matrimonio es ante todo un hecho social, pues los imperativos sociales, y la influencia de las familias, limitan la posibilidad de elegir por parte de la mujer. Pero el matrimonio evolucionará, aunque sea lentamente, dejará de tener este carácter social e institucional, como la mejor carrera para la mujer, porque la mujer tiene otras muchas expectativas en solitario al margen del matrimonio.

En segundo lugar, afirma que el matrimonio es una institución social conservadora. Sullerot, que se ha casado voluntariamente y que ha suspendido su actividad intelectual

¹³⁸ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 33. El hombre ha escrito sobre él mismo, sobre su angustia bibliotecas enteras de análisis, testimonios, confidencias y ensayos filosóficos sobre sí mismo.

¹³⁹ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 33.

¹⁴⁰ BEAUVOIR, de S., *Le deuxième sexe*, Gallimard, vol. 2. Paris 1949. 81. Cfr. SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 34.

¹⁴¹ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 34-35.

durante unos años para dedicarse a sus hijos¹⁴², considera que, el matrimonio es una institución conservadora, *pas dans un sens péjoratif mais dans son sens littéral le plus simple et le plus sain*, en sentido literal, y, no peyorativo. La estabilidad en una empresa es lo más importante y piensa que el matrimonio se promueve como valor social sin tener en cuenta a la mujer, sólo como algo útil para la sociedad.

En tercer lugar, explica que el matrimonio es una institución sentimental seria. Desde el punto de vista sociológico e histórico, el matrimonio está ligado al amor, pero es independiente de los matrimonios religiosos o civiles pues en las sociedades laicistas no desaparece el término amor. Afirma que el divorcio se debe contemplar como posibilidad tras un fracaso sentimental, y que no se puede seguir bajo el yugo del famoso Código Civil de Napoleón, en su artículo 213, mediante el que se obligaba a la esposa a obedecer a su esposo, a los abuelos y bisabuelos que eran unos tiranos domésticos que abundaban en el siglo XIX. Gracias a las diferentes luchas feministas y al esfuerzo que hacen para instruir a las mujeres, el matrimonio irá cambiando y la mujer se casará por propia voluntad, no por necesidad o por imposición social¹⁴³.

Sullerot señala que la relativa emancipación de la mujer que siguió a las luchas feministas y el esfuerzo de instrucción de las mujeres ha hecho que cambie el carácter mercantil del matrimonio y que otros valores reemplacen a los religiosos y patrióticos.

*La mystique du couple, qui naquit d'une tradition tout ce qu'il y a de moins conjugale, est absorbée par le modèle matrimonial. Cependant l'introduction dans l'éthique du mariage de valeurs nouvelles le rend nettement moins défavorable à la femme que par le passé. La nouvelle génération des jeunes gens et résolument féministe. Le mariage s'est humanisé*¹⁴⁴.

Piensa que un matrimonio indisoluble no se puede imponer, y el divorcio, que siempre fue una reivindicación femenina, ayudará a deshacer este contrato.

¹⁴² CHAPERON, S., "Une génération d'intellectuelles dans le sillage de Simone de Beauvoir", *Clio. Intellectuelles*, nº13 2001, 99-116.

¹⁴³ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 37.

¹⁴⁴ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 38-39. La mística de la pareja que nació de una tradición menos conyugal es absorbida por el modelo matrimonial. Sin embargo, la introducción en la ética del matrimonio de nuevos valores da a la mujer condiciones más favorables que en el pasado. Las nuevas generaciones serán definitivamente feministas. El matrimonio se humaniza.

Por último, reflexiona con preocupación sobre el peso del matrimonio en la vida de la joven. Tras el matrimonio, la mujer acepta el cambio de identidad, al aceptar el apellido de su esposo, y toda su infancia se preguntará cómo se llamará en el futuro¹⁴⁵. Para la autora esto significa que al aceptar por imposición la nueva identidad dada por su esposo, la despoja de su origen y de su verdadero nombre. Los hombres casados mueren más tarde y se suicidan menos que los hombres célibes y desde un punto de vista sociológico el matrimonio es un éxito para el hombre. Pero no es así para la mujer, pues, existe una mayor tasa de suicidio entre las casadas que entre las solteras. La mujer debe resistir a estos estereotipos impuestos por la sociedad patriarcal y desechar la culpabilidad que recae sobre ella¹⁴⁶. Apunta que, hay muchas mujeres solteras que son más felices que las casadas, por lo que considera que la clasificación de la mujer en torno al matrimonio como sinónimo de felicidad no es más que una clasificación necia, que perjudica su libertad.

En junio de 1964 el diario femenino de moral católica, *Marie France*, escribía : *Soyez réalistes, ne laissez pas passer le temps du mariage*, animando a las mujeres a ser responsables, a no dejar pasar el tiempo y evitar el celibato como algo infernal. Bajo esta perspectiva, dice, la mujer renuncia a ser ella misma.

Por este motivo, indica Sullerot, la mujer es un ser dividido pues el matrimonio la lleva a renunciar a sus estudios, o si continúa desarrollando su vocación intelectual o profesional, deberá renunciar a ser madre. Afirma con Beauvoir que es una profunda injusticia que la mujer tenga que renunciar a su vida intelectual en favor de la maternidad, porque el hombre no está dividido y su vocación de ser humano no es contraria a su condición de varón. En cambio, la mujer se hace objeto de la prole y renuncia a sus reivindicaciones como sujeto soberano¹⁴⁷. Por eso el 48% de las licenciadas superiores quedan solteras cuando en otro tiempo las mujeres solteras

¹⁴⁵ Es curioso resaltar que en España no ocurre lo mismo. La mujer casada conserva su apellido.

¹⁴⁶ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 40.

¹⁴⁷ BEAUVOIR, S., *Le Deuxième Sexe*, Gallimard, Paris 1949, 524. Cfr. SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 45.

representaban sólo el 12%¹⁴⁸.

Desde la educación patriarcal de la mujer, hay un período de auto-justificación en el que la mujer dirá, “yo estaba hecha para esto”, “él me ha hecho mujer” como prueba de su existencia y de su finalidad. Pero esa finalidad puede parecerle incierta y frustrante cuando tenga que renunciar a su vida intelectual¹⁴⁹. Toda mujer recibe una responsabilidad en torno a la maternidad que es el origen de su inquietud y ansiedad. Ella ama ser amada, se reconcilia con ella misma a través del amor y del deseo de su marido. Para nuestra autora las primeras heridas vendrán cuando tras la primera maternidad su cuerpo cambie y su marido la desprecie en el momento del amor, lo que provocará que esa mujer sea candidata a la frigidez¹⁵⁰.

Esta inquietud en cuanto a la función maternal, que es una experiencia estrictamente femenina, hará a las mujeres privilegiadas o desgraciadas, según la ética que adopten. Sullerot recomienda que la mujer se libere de esta situación controvertida. Es necesario cambiar, *et alors se repose tout le problème de la libre disposition de soi, été la primauté de la conscience sur les conditions de la nature*¹⁵¹. Considera que cuando la mortalidad infantil era grande podía parecer necesario dejar a la mujer procrear al máximo, para favorecer la supervivencia. Pero cuando la mortandad prematura es inexistente no hay razón para descartar la anticoncepción. Sullerot opina que el único camino para la libertad de la mujer está en el control de su propio cuerpo.

*Et si je parle en mon nom ici, c'est que les faits ont prouvé que ce que je ressentais, des milliers d'autres femmes le ressentaient aussi qui étaient prêtes à témoigner*¹⁵².

Continúa diciendo que, con la mentalidad en contra de la anticoncepción, el cuerpo no les pertenece, está a merced de un hombre egoísta que termina en una maternidad no deseada en muchos casos. El cuerpo es un deber y el destino la aceptación. Siempre con

¹⁴⁸ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 45.

¹⁴⁹ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 55-57.

¹⁵⁰ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 48-49.

¹⁵¹ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 66. Todo pasa por la libre disposición de sí y sobre las condiciones impuestas por la naturaleza.

¹⁵² SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 67. Si yo hablo en mi nombre, es porque los hechos han probado que yo siento lo mismo que millones de mujeres y están dispuestas a testimoniar.

elecciones incompatibles: o el amor, el abandono, el placer y las maternidades sucesivas; o bien el azar de los métodos falsos e inseguros, las sorpresas, los miedos, los reproches mutuos, las angustias, los malentendidos, las elecciones dramáticas, los abortos clandestinos, la verdadera culpa o la abstinencia, *sous-produit risible de la liberté*, y siempre lleno de consecuencias¹⁵³.

Marie-Andrée Lagroua Weill- Hallé y Sullerot –a través de *La Maternité Heureuse*, y más tarde, de *Le Mouvement pour le Planning Familial*– aprendieron a responder a derecha y a izquierda, en pequeñas reuniones para ser los soportes de la revolución. Durante un tiempo recibieron muchos testimonios de mujeres que abortaban en sus casas por diferentes métodos, bien tomando tisanas abortivas, o bien por inyecciones jabonosas calientes, vía vaginal, que incluso les administraban los maridos, y con embarazos muy avanzados, hasta de seis meses o más. Exponían los problemas psiquiátricos femeninos alrededor de embarazos no deseados¹⁵⁴ y preconizaban el desarrollo de centros de eugenesia, donde las jóvenes madres pudieran pedir consejo sobre la planificación de la familia. Piensa que ellas fueron el origen de la lucha contra las leyes, la demografía, los médicos miedosos, los juristas prudentes, los religiosos indignados y poderosos, los hombres prepotentes y, peor, los extravagantes de la anarquía sexual, que mezclaban todo. Pero ya en 1965 niega que ellas quisieran un aborto legal, la esterilización de los deficientes o la libertad sexual desenfrenada.

*Nous apprîmes à répondre que le problème était de civilisation et de dignité.
Nous voulions éviter à la femme les solutions extrêmes quand elle était acculée à
une maternité violemment refusée*¹⁵⁵.

Los franceses tenían una media de 2,2 niños y las teorías de Évelyne Sullerot y Weill-Hallé prosperaron rápidamente. Todo el mundo hablaba del *Planning Familial*, incluso las revistas que en otro tiempo rechazaron publicar sus artículos, la radio y la

¹⁵³ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 68. Subproducto ridículo de la libertad.

¹⁵⁴ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 69-70.

¹⁵⁵ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 71. Nosotras enseñábamos a responder que, el problema era de civilización y de dignidad. Queríamos evitar para la mujer situaciones extremas cuando estaban acorraladas en una maternidad no deseada.

televisión¹⁵⁶. La autora indica que ciencia y conciencia permitían a la mujer plantar cara a su destino, con responsabilidad, cambiar al hombre, y no aceptar ser una víctima designada por la especie. Évelyne hizo una encuesta junto con Cécile Andrieux en 1957 sobre el conocimiento de las mujeres francesas acerca del uso de los productos anticonceptivos y si su venta debía ser aprobada en Francia. Las católicas respondieron negativamente a las dos cuestiones. Les preguntaban también si el aborto era un crimen, a lo que respondían positivamente. Tras presentarles casos dramáticos de embarazos de miseria, jóvenes solteras, etc., rehusaban responder. Para la autora, la reprobación moral caía como una guillotina, pues las no creyentes excusaban algunos casos de aborto, excepto en el caso de la mujer adúltera, embarazada de un niño que no era de su marido, decían que debía tenerlo, y pagar por ello. Concluye que, las mujeres creyentes y practicantes preferían no opinar, y denunciaban lo que creían que era un crimen, pero se excusaban ante la posibilidad de tomar una píldora anticonceptiva. Afirma que la desconfianza a lo desconocido entraña posiciones extremas de rehúso y condenación, que no se traducen en la realidad en una ética profunda, sino sólo en costumbres¹⁵⁷.

Évelyne Sullerot cree que:

*Est-ce dangereux de souhaiter qu'en France, l'avortement clandestin cesse d'être une habitude, faisant appel à la volonté et non plus à l'affolement, permettant de prévenir au lieu de détruire ?*¹⁵⁸.

Para ella el desarrollo de esta campaña en favor de los anticonceptivos no tenía motivos personales, sino reales, solidarias con la época. Habían vivido después de la guerra una profunda evolución femenina. Sus abuelas y madres habían ganado para ellas parte de la batalla. Llegaría el momento en el que la vida sexual de la mujer no sería un fin en sí misma, ni una limitación, sino la ocasión del ejercicio de su voluntad y en el futuro la

¹⁵⁶ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 74.

¹⁵⁷ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 75-77.

¹⁵⁸ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 76. ¿Era tan peligroso desear que, en Francia el aborto clandestino dejara de ser una costumbre y favorecer la extensión de una ciencia menos misteriosa, menos dramática, más higiénica, más benigna, como una llamada a la voluntad y no a la locura, que permitía prevenir en lugar de destruir ?

fuentes de su felicidad¹⁵⁹.

Para Sullerot, aún quedará pendiente liberar a la mujer de otro momento de su biología: la vejez y los problemas de la menopausia. En frase de Bossuet: *L'enfer de la femme c'est la vieillesse*, el infierno de la mujer es la vejez¹⁶⁰.

Después de tener a los hijos a la mujer le queda alrededor de la mitad de su vida por vivir con problemas no siempre fáciles de resolver porque, a pesar de soportarlos, nunca está preparada para ello. Además de las habituales enfermedades más o menos leves, una profunda depresión acompañará a menudo a las mujeres en esta fase de su vida, que es la menopausia, palabra que resulta desagradable, y vergonzosa, porque socialmente es síntoma de senectud. Sullerot incide en que la mujer advierte la menopausia desde la óptica masculina, en tanto que es bella y tiene capacidad reproductiva. Una especie de confusión trágica se opera en la mujer en esta época, que se relaciona con el final de la vida afrodisiaca, fin del ciclo genital y fin de la vida, a la vez. Los posibles problemas de la menopausia hay que afrontarlos, con ayuda médica, psicológica u otro tipo de terapias. Curiosamente, las mujeres menos instruidas soportan mejor la menopausia que las burguesas introducidas en el mundo de la belleza, que ven caer el paso del tiempo. Aquellas sacan partido a sus habilidades domésticas y el hombre no las ve decrepitas y envejecidas, como a las eternamente bellas, pero con su vida vacía. El futuro deberá ser el de una sociedad donde la vejez no sea un pecado, ni un defecto, simplemente ha de verse como otra edad, con oportunidad para hacer actividades diferentes; vivida así la menopausia, puede ser un período francamente creativo y feliz para toda mujer, pues los prejuicios que rodean al envejecimiento de la mujer, son artificiales, basados en teorías machistas, y con la edad, no se pierde ni el interés por las cosas ni el deseo de seducción física. Cree que la vejez hay que prepararla con toda riqueza de espíritu y de corazón, y no permitir que la sociedad desprecie esta etapa rica de la mujer. Durante la vejez la mujer tiene tristeza, inseguridad psicológica, y económica, y la religión puede ayudar, pero no siempre es reconfortante. Es necesario disponer a la mujer a pasar las diferentes épocas de la vida, a dominar los condicionantes psicológicos, y no a que éstos dominen

¹⁵⁹ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 77.

¹⁶⁰ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 78.

a la mujer¹⁶¹. Las mujeres no son su cuerpo y sus repercusiones, son seres sociales y necesitan ser ayudadas por la sociedad.

3. La mujer: su trabajo.

Évelyne Sullerot quiere abrir una puerta al mundo de la mujer a través del trabajo fuera del hogar. En español, *casadas* significa, con un hombre y en una casa. El término inglés *housewife*, o el italiano *casalinghe*, hacen referencia a los muros que guardan a la mujer. En francés el término es más crudo pues se habla de *ménagères*, es decir, *domésticas*, aludiendo a una mujer insuficiente; una mujer que no produce y está condenada a ser así de por vida. Sullerot continúa diciendo que la mujer se desenvuelve cada día aprisionada en múltiples tareas absurdas como si se tratara de una película de cine mudo comenzando y recomenzando lo mismo. Los niños siempre desordenando y ensuciando, y en las pocas horas que le quedan, irá a tomar el aire al parque, donde difícilmente podrá coger un libro o un periódico. La autora dice que estuvo cuatro años sin trabajar fuera del hogar para cuidar a sus hijos y que perdió la noción del tiempo, cuando se dio cuenta de esta realidad, *je m'étais sentie honteuse*¹⁶². La mujer a base de estar absorbida, en esa lucha contra reloj, por los hijos y por las tareas caseras pierde la capacidad de reflexión, y toda su vida está llena de una monotonía absoluta. Su lenguaje está permanentemente contaminado de palabras infantiles que provocan un olvido del suyo adulto, y, esto es muy peligroso para la mujer porque le hace olvidar su condición femenina y, además, dice Sullerot, la sumerge en una gran soledad.

La mujer no tiene salario en el hogar, solamente satisfacciones morales. La sociedad presenta a la mujer que trabaja fuera de casa, como egoísta, madre mediocre y mala ama de casa. Las mujeres sin oficio tienen permanentemente la idea de gastar el dinero de otro, cosa que no les ocurre a los hombres pues no dan explicaciones del destino de su dinero.

En una encuesta que la autora realizó en 1955 con Jean Dayre concluyó que el trabajo total de la mujer en el hogar en Francia era de 45 millones de horas, mientras que el

¹⁶¹ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 87-88.

¹⁶² SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 98. Me senti avergonzada.

trabajo profesional en todas las categorías suponía 43 millones de horas¹⁶³. De lo que deduce que el trabajo en el hogar absorbe más tiempo que el trabajo remunerado y las mujeres están explotadas. Las cifras de las mujeres consideradas activas desde principios del siglo XX hasta los años sesenta son las siguientes:¹⁶⁴

- 1906:7.694.000,
- 1921:8.606.000,
- 1931:7.900.000,
- 1936:7.320.000,
- 1946:7.880.000,
- 1954:7.596.000,
- 1962: 6.585.000.

Évelyne Sullerot dice que el trabajo de la mujer es necesario para la nación, y el Estado se debe interesar por incluir a la mujer en el mundo laboral, bien sea en jornadas completas o medias jornadas. Pero los empresarios no quieren oír hablar de tiempo parcial y curiosamente, dice la autora, los sociólogos católicos lo preconizan y, por otro lado, los sindicatos femeninos consideran que este trabajo de media jornada hace inferior a la mujer.

El sueldo de la mujer en 1964 era en Francia entre un 8% y un 10% inferior al del hombre a igualdad de tareas. El sueldo medio en 1956 era un 32% menor en las mujeres. Esta diferencia salarial estaba basada en la poca preparación femenina, y en el absentismo laboral debido a la maternidad¹⁶⁵. La inferior preparación femenina procede del pensamiento patriarcal de los padres que tienen que hacer un esfuerzo económico para que luego no ejerza su profesión.

¹⁶³ “Budget-temps de la femme mariée dans les agglomérations urbaines”. *Population*, octubre 1958, nº 4, 591-618. Et *Population*, 1959, nº 2, 252-284. Cfr. SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 106.

¹⁶⁴ “Habitat, services résidentiels et niveau de vie”, *Les Études et Documents*, du Centre de recherches économiques et sociales, CRES, 1955, nº 8, 1-64. Cfr. SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 108.

¹⁶⁵ *Études statistiques*, octubre 1958, Nº 4, 93-95. Cfr. SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 114.

*Ils préfèrent concentrer cet effort sur les garçons”. Si c’était un garçon je vous dirais de l’envoyer à Paris, mais pour une fille Dijon est bien suffisant*¹⁶⁶.

Para Sullerot, el trabajo es, ante todo, una actividad de transformación. Una actividad psíquica prepara y precede siempre al trabajo, y lo convierte en una actividad productiva. Es así, bajo este aspecto, como el trabajo y la idea de trabajo se integran en la filosofía de Kant, en los pragmáticos y en los marxistas. El hombre sustituye a la naturaleza. *Le paysan et l’ouvrier sont les travailleurs par excellence, alors que le moine contemplatif n’est pas un travailleur*¹⁶⁷.

Afirma que estas definiciones se aplican perfectamente a las tareas femeninas tradicionales, incluido, por supuesto, el trabajo de las madres de familia. Pero todo el aspecto ético-social del trabajo se ha desarrollado al margen de ellas. En el hogar hay multitud de tareas que no son consideradas trabajo, pero, que sin duda lo son, aunque socialmente tengan un papel muy degradado e infravalorado. En el pasado, el hogar constituía una unidad económica donde se realizaban todo tipo de tareas, desde la preparación de la lana, los vestidos, la comida: la casa era el centro de formación y de educación de los niños. La mujer estaba bien lejos de estar marginada.

Actualmente los niños van a la escuela, el marido trabaja fuera y las tareas domésticas quedan como un residuo antiguo. El hogar ha perdido casi la totalidad de su papel productor. Los bienes que antes se fabricaban en el hogar ahora se adquieren fuera a través del salario del marido. La mujer en el hogar pasa de *productora* a *consumidora*. Para Sullerot buscar un trabajo para la mujer significa fundamentalmente evitar un futuro marginal¹⁶⁸. Socialmente se va imponiendo en el lenguaje con la frase “la mujer que trabaja”, interpretando a la mujer que realiza una actividad remunerada y pasa la mayor parte de las horas fuera del hogar. La otra mujer no se considera trabajadora, y no lo es. Pues el trabajo doméstico no le confiere ni derecho de ciudadanía, ni riqueza, ni

¹⁶⁶ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris, 1965, 116. Prefieren concentrar sus esfuerzos en los varones. Si fuera un chico envíalo a estudiar a Paris, pero para una chica con Dijon basta.

¹⁶⁷ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 21. El trabajo manual es el arquetipo, el campesino y el obrero son los trabajadores por excelencia, mientras que, el fraile contemplativo no es un trabajador.

¹⁶⁸ SULLEROT, E., et GUBBELS, R., “La citoyenneté économique de la femme”, *Office belge pour l’accroissement de la productivité*, 1965, 11.

independencia y los hombres lo infravaloran, por eso es frecuente que pregunten: ¿qué hace?¹⁶⁹

Las razones de la autora por las que la mujer ha tenido este tratamiento son innumerables¹⁷⁰. En primer lugar, se encuentra el argumento de la propia naturaleza femenina, impuesto por el mundo masculino, que establece un orden y dicta un determinado rol a la mujer, que lleva implícito su papel de madre y esposa, adornado con algunas virtudes menos desarrolladas, como su intuición o su psicología. La dicotomía hombre-mujer se introducía en todo: regulaba el vestido, el lenguaje, las tareas y los roles sociales. En cuanto a los roles femenino y masculino, no existe conformidad lo largo de la historia de la especie humana. A través de las diferentes culturas y las comunicaciones se contribuyó a poner en causa estos roles pretendidamente dependientes de las diferencias sexuales, *tout le monde admet l'ordre artificiel de división des rôles entre hommes et femmes comme un ordre naturel*¹⁷¹. Las sociedades no acaban de encontrar pruebas para definir realmente qué oficio es masculino y cuál femenino y se complican con cosas absurdas, porque ¿no es absurdo que los hombres abrochen su ropa a la izquierda y las mujeres a la derecha? Igual que el hecho de que algún oficio se adjudique a un determinado sexo, o el sexo tenga un papel u otro. Afirma que todo está impuesto socialmente, pero sin una base real y carente totalmente de referencias científicas. Existe una gran confusión entre las funciones que vienen impuestas por la naturaleza en determinados trabajos. Parece que siempre está claro que la ocupación de la mujer es tener hijos y alimentarlos, porque es su función natural. *La femme est productrice. Elle produit des enfants, et de la nourriture, parce que c'est sa nature, sa fonction naturelle*¹⁷², y sus tareas no les confieren la menor consideración social. *Les Dieux ont créé la femme pour les fonctions de dedans, l'homme pour toutes les autres*¹⁷³—justificaba Xénophon—. Sullerot piensa que esta

¹⁶⁹ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 24.

¹⁷⁰ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 25.

¹⁷¹ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris, 1968, 28. Todo el mundo admite el orden artificial de división de tareas como un orden natural.

¹⁷² SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 30. La mujer es productiva porque produce niños, porque es su función natural.

¹⁷³ Los dioses han creado a la mujer para las funciones de dentro, y, a los hombres para todo las demás.

dicotomía entre la función femenina en el hogar y el trabajo profesional del hombre aún persiste en la sociedad.

Pero también considera que tiene mucho que ver en todo ello la sombra de la prostitución¹⁷⁴. El hombre cree que el trabajo fuera del hogar es la antecámara de la prostitución y la infidelidad, por eso trata de guardar a la mujer de las influencias peligrosas del exterior, de los otros hombres, cuya naturaleza parece estar “obligada” a no respetar al “sexo débil” y estar “inclinado a abusar de la mujer”. Estos peligros son sobre todo de orden sexual, y pretenden proteger a una mujer indefensa. Pero, además, quien trabaja proclama su vulnerabilidad económica y los peligros pueden ser aún mayores a la vista de la sociedad. Sin embargo, Sullerot afirma,

*Mais, bien au contraire, la prostitution a été le prétexte constant, l'argument invoqué pour ne pas respecter le travail féminin qui, disait-on fatalement*¹⁷⁵.

Los oficios de prestigio le están prohibidos, así como los que tengan altos beneficios económicos o mayor autoridad. Este argumento haría decir a Condorcet¹⁷⁶

Decir que una mujer debe ser excluida de los cargos públicos a causa de las disposiciones mensuales o de los embarazos, equivaldría a decir que se apartara igualmente a todos los hombres que tienen tendencia a resfriarse y los que tienen gota.

El trabajo de la mujer parecía ser la causa de la prostitución ya que toda mujer que trabajaba fuera de su casa se consideraba como *femme de rien*, mujer de nadie. *Le sexuel a toujours été mélangé à l'économique quand il s'agissait des femmes*¹⁷⁷.

¹⁷⁴ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 35.

¹⁷⁵ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 36. Más bien ha sido el pretexto para no respetar el trabajo femenino

¹⁷⁶ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 38. Condorcet : introdujo la noción básica de laicismo en la enseñanza. Incluso propuso un borrador de constitución para la nueva Francia. Además, adoptó una posición activa, sobresaliente, en la lucha de las mujeres, mostrándose partidario al voto de ellas en un artículo del Journal de la Société de 1789, y publicándolo -en 1790- Sobre la admisión de las mujeres en el derecho de ciudadanía.

¹⁷⁷ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 37. Lo sexual siempre se mezclaba con lo económico cuando se trataba de las mujeres.

Los tres argumentos que han determinado siempre la actividad femenina y han marcado a las mujeres, hasta quitarles cualquier tipo de beneficios personales son: su fisiología, el trabajo dentro de la casa del padre o del esposo, o la amenaza de ser absorbida por la prostitución y ejercerla. Durante los siglos XVI, XVII, y XVIII, el trabajo se distribuye entre artesanal y comercio, fortificando a la burguesía. Ni la llegada de determinados planteamientos revolucionarios en el fin del siglo XVIII ofrece a las mujeres la preparación que ellas reclaman, y no se ocupan más que de la formación de los chicos. Rousseau afirmará en *L'Emile* que toda la educación femenina debe estar orientada a servir al hombre, *Le femme est fait por céder à l'homme et pour supporter même sa injustice*¹⁷⁸.

Durante el siglo XIX las mujeres ven cambiar algo en el mundo del trabajo, pues se les reconoce un papel laboral en la educación de los hijos: hasta el momento sólo se les había confiado durante la infancia la misión de “la madre educadora”, y parece una expresión nueva que estaría en boca de todos: la “madre-profesora”. Cuando la mujer se decide a trabajar en las fábricas, la célula familiar la culpabilizará. Villermé, a finales del XIX todavía insiste en que el acceso de la mujer al trabajo fuera del hogar favorece la prostitución¹⁷⁹. Así, la mujer llega a considerar inaccesible el mundo laboral.

Poco a poco, en todos los países, las mujeres comienzan a ser más conscientes de la necesidad de luchar por el reconocimiento de su derecho al trabajo, siempre lideradas por las mujeres obreras, que reivindican la dignidad, la necesidad y el valor del trabajo. Estas luchas no vendrán nunca ni de la clase burguesa ni del mundo intelectual¹⁸⁰. El siglo XIX será el siglo del trabajo. Kant¹⁸¹ lo había anunciado, Fichte lo afirmaba y

¹⁷⁸ ROUSSEAU, JJ., *Œuvres*, Tome deuxième, I partie, vol. V, Chez à Belin, Paris 1817, 407. La mujer está hecha para ceder al hombre y soportar incluso sus injusticias. Cfr. SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 39.

¹⁷⁹ VILLERMÉ, L., *Tableau de l'état physique et moral des ouvriers*, 2 vols. Paris 1840. Cfr. SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 40.

¹⁸⁰ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 41.

¹⁸¹ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 39.

La esfera que para Kant resulta de interés, no es la de la economía sino siempre la del Derecho y la de la Política que deriva de éste. BRANDT, R., *Immanuel Kant: Política, Derecho y Antropología*, Plaza y Valdés, México, 2001, 98.

Bergson¹⁸² diría: “en tanto que obrero, el hombre celebra su divinidad”.

El análisis económico y político que harán en el seno de las familias socialistas utópicas, tanto en Inglaterra como en Francia, les permitirá distinguir la importancia del trabajo en la nueva sociedad. Las mujeres mantienen que el trabajo les permitirá resistir a la prostitución, y que la independencia económica y la dignidad les darán un lugar en el mundo. A partir de aquí, la masa femenina contará con una minoría agitadora, que velará para hacerlas salir de la rutina reclamando instrucción y calificación, y será una batalla larga. Las carreras masculinas no se abrirán a las mujeres, solamente empezarán a ser asequibles las que han perdido valor y poder. Solamente se irá reconociendo el derecho al trabajo a las mujeres solteras, viudas, o divorciadas. Posteriormente, a la mujer casada sin hijos, o a la madre de familia en la que los hijos han crecido. Pero el debate seguirá existiendo para la joven madre con hijos pequeños¹⁸³.

Sullerot reflexiona que en el siglo XIX los filósofos se preocuparon de manera más concreta del trabajo, y derribaron algunas ideas opresivas. Marx y Engels¹⁸⁴ enseñaron que el trabajo debía ser organizado y no motivo de opresión. El trabajo sería como una nueva religión. En Europa condujo a grandes cambios sociales y la Revolución Rusa influyó en una justicia social. Apunta Sullerot que Marx, es coherente y lógico, y desmonta el mecanismo de explotación.

Les méthodes de lutte ouvrière contribueront à souligner l'infériorité de la femme,

¹⁸² SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 39. BERGSON, H., (1859-1941) nació en París y estudió en el *Lycée Condorcet*. Según refiere él mismo, le atraían tanto las matemáticas como las letras, y cuando finalmente optó por las últimas, su profesor de matemáticas visitó a sus padres para protestar de tal decisión. Al dejar en 1878 el liceo, pasó Bergson a estudiar en l' École Normale. Durante los años 1881-1897 enseñó sucesivamente en los liceos de Angers, Clermont-Ferrand y París. De 1897 a 1900 fue profesor en l' École Normal y de 1900 a 1924 2 enseñó en el Collège de France, donde sus conferencias atraían incluso a gentes no académicas y pertenecientes al gran mundo de París. Siendo ya miembro del Instituto y de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, fue elegido para la Academia Francesa en 1914 y recibió en 1928 el premio Nobel de Literatura. En 1932 publicó Bergson su notable trabajo sobre la moral y la religión, *Les deux sources de la morale et de la religion*. Una colección de ensayos titulada *La pensée et le mouvant* fue publicada en 1934. www.academie-francaise.fr/les-immortels/henri-bergson

¹⁸³ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 43.

¹⁸⁴ AMORÓS, C., *Hacia una crítica de la razón patriarcal*, Anthropos, Barcelona 1991, 261. Engels mantenía que en la familia el hombre es el burgués y la mujer el proletario. <https://www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/toledo/2006/feb-b.htm>

*car elles seront menées comme des rapports de forcé*¹⁸⁵.

Para Sullerot, es necesario mencionar a Proudhon pues su influencia fue grande sobre la evolución de las ideas en el mundo del trabajo. Era un antifeminista patológico, narcisista que odiaba a la mujer¹⁸⁶. Se oponía al trabajo de la mujer afirmando que, “no había otra alternativa para las mujeres que las de ser madres o prostitutas”¹⁸⁷. Tenía por la mujer odio y desconfianza, y la consideraba usurpadora del trabajo masculino, pero sus opiniones fueron muy escuchadas y contribuyeron a alentar el fuego entre trabajadores femeninos y masculinos. Para Proudhon, la mujer es una inferior congénita, y de la que no se puede esperar ninguna evolución. El valor de la mujer lo representaba mediante una fracción: 8/27, en referencia al hombre¹⁸⁸. El único destino de la mujer deberá ser el servicio a su esposo, la casa y la procreación. Sobre todo, nada de placer físico, nada de educación, y, todavía menos instrucción, y como trabajo, nada que pudiera parecer un oficio. Un oficio significaría salario, independencia y desgracia. No concebía la igualdad de salarios, aunque para ciertas tareas conservara a las mujeres en el trabajo. Él fue el que introdujo la idea de diferencia salarial de la que se aprovecharon los patronos. Los utópicos feministas tenían otra concepción del trabajo. Owen¹⁸⁹, en Inglaterra, ayudó mucho a las obreras a conquistar su dignidad, lo que se consiguió también en muchos talleres de trabajadoras de Francia, Bélgica y Alemania. Cabet¹⁹⁰ otorgó un papel importante al trabajo femenino de las mujeres que se

¹⁸⁵ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 86. Los métodos de lucha obrera subrayaron la inferioridad de la mujer pues ellas serán llevadas como informes de fuerza.

¹⁸⁶ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 86.

¹⁸⁷ HUGUET, M., GONZÁLEZ MARÍN, C., *Historia y pensamiento en torno al género*, Dykinson, Madrid 2010, 24.

¹⁸⁸ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 87.

¹⁸⁹ OWEN, R. (Gales 1771-185) puede ser considerado un feminista, consideraba que la igualdad de sexos era indispensable para una sociedad igualitaria y denunciaba la institución del matrimonio y el carácter retrógrado de la religión. En Inglaterra alcanzó una influencia notable como sindicalista e impulsó numerosas reformas en las condiciones laborales de la que destaca la limitación del trabajo de la mujer. www.biografiasyvidas.com/biografia/o/owen.htm

¹⁹⁰ CABET, E. Dijon, Francia, 1788-1856. Filósofo, teórico, político francés y socialista utópico. Fue el fundador del movimiento icariano. Con su libro “Viaje a Icaria”, donde describe una utopía comunista, llegan sus ideas a toda Europa. Gran panfletista, pero de poca importancia política, compra tierras en Texas para poner en práctica sus ideas con emigrantes franceses. Fracasa. Tampoco tiene éxito en sucesivos intentos durante 10 años. Sus colonias no influyeron mucho, pero sus conceptos sobre la igualdad natural y su idea de un mundo sin dinero sí que tuvieron resonancia. Para Cabet la democracia más completa era el comunismo y para llegar a ella no hacía falta una revolución sino “predicar con el

embarcaban para las Américas, donde se fundaron famosas comunidades autónomas de producción. Pero el más original de estos pensadores utópicos de la época fue, Charles Fourier¹⁹¹, quien afirmaba que el hombre no trabaja más que por miseria, avaricia, contrato social o religioso, y que era necesario hacer del trabajo un placer. El placer y las pasiones eran las fuerzas motrices para realizar un trabajo apasionante. Para ello, era necesario disminuir el número de horas y evitar toda monotonía.

Fourier –sereno y totalmente feminista hasta desear la libertad sexual y el esparcimiento completo de la mujer– no tuvo una gran influencia en su época, pero hay que señalar que formó a muchas discípulas que jugaron un gran papel en la lucha obrera. Las discípulas de Fourier, por primera vez en la historia del trabajo femenino, ayudaron a analizar la sociedad en la cual vivían y proclamaron el papel preponderante que tiene el

ejemplo”, de esa forma la gente lo aceptaría por propio convencimiento. No eran necesarias, por tanto, ni la violencia ni lucha de la clase obrera. Cabet, hijo de un maestro tonelero, nació en la escasez y la sufrió lo suficiente para poder comprender la miseria. Soñaba con cosas tan humildes que no parecen utópicas: el bienestar, la igualdad y la fraternidad. ¿Qué otras cosas se pueden soñar desde el hambre, la injusticia y la opresión? En *su Viaje por Icaria* (1840), el autor presenta un modelo de sociedad alternativo al sistema capitalista. El comunismo cristiano que Cabet propone contiene la eliminación de la propiedad privada, la eliminación del dinero (porque todo ha de ser gratuito) y el poder apoyado no en una clase dominante sino en la participación de los iguales; por tanto, es una utopía de democracia entre iguales. www.biografiasyvidas.com/biografia/c/cabet.htm

¹⁹¹ FOURRIER, C. Nacido el 7 de abril de 1772 en Besançon (Francia), ciudad donde cursó estudios universitarios. Sobre 1799, inició estudios de ciencias políticas y economía.

Pionero del socialismo utópico, su primera obra amplia fue *Théorie des quatre mouvements et des destins générales* (Teoría de los cuatro movimientos y de los destinos generales, 1808), donde expone su sistema social y sus planes para una organización cooperativista de la comunidad. El sistema, conocido como fourierismo, se basa en un principio universal de la armonía, desplegada en cuatro áreas: el universo material, la vida orgánica, la vida animal y la sociedad humana.

Sostenía que el estado armonioso ideal se alcanzaría por la división de la sociedad en comunidades, cada una compuesta por unas 1.600 personas que vivirían en el falansterio, un edificio comunal situado en el centro de una gran área agrícola. La propiedad de los falansterios tendría la forma de sociedad anónima. Las rentas se repartirían entre el capital (4/12), el trabajo (5/12) y la dirección científico-técnica (3/12). Trabajó como agente de bolsa en Lyon. Algún tiempo después se trasladó a París, donde trató sin éxito de encontrar un mecenas dispuesto a financiar su sistema. En 1832 había reunido un pequeño grupo de adeptos a sus teorías, sin embargo, los centros que fundó fracasaron en su mayoría

Charles Fourier falleció en París el 10 de octubre de 1837. Fue blanco fundamental de su crítica la estructura de "familia nuclear" promocionada por el cristianismo, las comunidades campesinas y el capitalismo de ese entonces.

Decía que esa estructura era al mismo tiempo absurda económicamente y pasionalmente, pronunciándose en contra de los matrimonios monogámicos. Fourier también denunció la explotación de que eran objeto los obreros, las mujeres y niños y la desigualdad social en su época. Fue el primero que llegó a afirmar por ejemplo que "el grado de emancipación de la mujer en una sociedad es el barómetro general por el que se mide la emancipación general".

www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/1119/Charles%20Fourier

trabajo como valor, garantía de independencia, de dignidad, como forma de pertenecer al mundo, e incluso, de influir en él. Rechazaron los consejos y planes de quienes les animaban a luchar para conquistar *la liberté de rester au foyer*, la libertad de quedarse en el hogar. Las mujeres *fourieristas* supieron discernir las piezas y escribieron una carta sobre la condición femenina para no rendirse a la época.

Con la aparición del vapor en el mundo de la industria, las mujeres vivieron más dramáticamente que los hombres el fin del trabajo a domicilio. Todos los lugares donde se hilaban, tejían, o cardaba la lana, se arruinaron. En EEUU, el movimiento de industrialización arrancó después de la guerra de 1812. La fábrica de tejidos de algodón y lana pasó de las casas particulares a las fábricas. En 1810, la mitad de la producción del algodón de Francia se hacía en los hogares. A final del siglo, en el campo francés se instaló la miseria. Los primeros que dejan la casa son los hombres, tomando el camino hacia las fábricas. Ellos van a hacer en las ciudades el trabajo que las mujeres hasta el momento hacían en el hogar. Lo que no habían hecho en los hogares, lo harán en las fábricas. A menudo se levantaban acusaciones contra las mujeres que querían hacerse un lugar en las fábricas, y que quitaban a los hombres los puestos de trabajo. Hay que insistir sobre una cuestión fundamental:

*La révolution industrielle a d'abord été caractérisée par le passage aux les mains des hommes dans presque toutes les productions qui jusqu'alors avaient été féminines*¹⁹².

Por otra parte, se observaron verdaderas migraciones de chicas jóvenes hacia las ciudades dedicadas a la hilandería; se juntaban varias para vivir en una habitación a modo de pensión, pues la pobreza era manifiesta, no tenían muebles, solamente cajas donde guardaban sus pertenencias a los pies de la cama.

Aunque deberían tener un tratamiento demográfico particular, es el momento de referirse aquí, dice Sullerot, a esa mezcla de moralismo puritano y de avidez capitalista propia de la época, que van a engendrar fenómenos singulares en el trabajo femenino

¹⁹² SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 90. La revolución industrial se ha caracterizado por el paso a las manos de los hombres lo que antes era de las mujeres.

del siglo XIX: las internas de las fábricas de tejido¹⁹³. El empleo exclusivo de mujeres permitió establecer en algunos lugares una regla que por su severidad se aproximaba a las de las congregaciones religiosas. No se hacían votos consagrados, pero las obreras eran forzadas a un género de vida que las aislaba del mundo entero. El salario anunciado era a veces un engaño, en tanto que la disciplina era muy rígida. La menor falta, como abrir una ventana, o lavarse las manos durante el trabajo, era sancionada con grandes amenazas. Hay que señalar que había un período de aprendizaje durante el cual no eran pagadas y se las destinaba a las tareas peores y más humillantes.

Otros sectores en los que se desarrolló el trabajo femenino fue el sector de las zapateras en Irlanda —que eran las empleadas con precios más bajos en las fábricas de caucho, en fábricas de velas o de pólvora— donde ellas hacían los trabajos que no aceptaban los hombres. Se puede constatar que las mujeres eran más duras que ellos, y resistían mejor el frío y el hambre. No se puede obviar el trabajo femenino en el siglo XIX, sin visitar los innumerables talleres de costureras, lencerías, modistas, en los que se agitaba un pequeño mundo jerarquizado, que abocaría en el mundo de lujo.

La industrialización ya había revolucionado la economía de la mayoría de los países, de los artesanos y de los campesinos. Pero la clase obrera estaba dividida. En este torbellino donde todo parece convulso, la máquina toma el lugar de diez hombres o de diez mujeres, que tendrán un sueldo más bajo. Parecería que las distinciones de sexo tienden a desaparecer, pero en realidad, apunta Sullerot, nunca fueron más patentes. Pero el trabajo de la mujer era defendido por las mujeres y por primera vez pedían para ellas la dignidad pues *l'indépendance économique lui permet de ne pas avoir à se vendre*, con audacia indicaban que las mujeres burguesas se vendían mediante el matrimonio y se batían contra la famosa naturaleza femenina¹⁹⁴. La frontera que separaba las actividades masculinas y femeninas resalta una vez más que la mujer es inferior, y, por eso, recibirá menor salario quedándose para los trabajos secundarios.

Como las inglesas, las *fourieristas* vieron que su solución estaba en la unión. Fundaron

¹⁹³ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 93-94.

¹⁹⁴ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 111. La independencia económica permite a la mujer no tener que venderse.

sindicatos que se llamaron asociaciones: asociaciones fraternas de mujeres, asociaciones de lavanderas, de planchadoras, de mujeres sabias, etc. Estas últimas preconizaron ideas nuevas para hacer desaparecer los asilos de caridad y conseguir que las mujeres fueran funcionarias sociales¹⁹⁵. Imaginaban un *Institut National des Femmes*, que centralizaría las demandas, los estudios, los problemas de todas clases que preocupaban a la mujer. Era una iniciativa igual al *Women Bureau*, de los países anglosajones y escandinavos. La mayoría de estas mujeres llenas de proyectos, fueron exiliadas y acosadas, trabajando hasta el límite de sus fuerzas.

Flora Tristán¹⁹⁶, convencida de la absoluta necesidad de la unión de las trabajadoras explotadas, presentó un manifiesto comunista, en *L'Opinion des Femmes*, mediante un proyecto: *L'Union des Associations des Travailleurs*. Promovía los sindicatos interprofesionales. Otra activista, Jeanne- François Deroín¹⁹⁷, terminó en prisión acusada de conspiración, y en su ficha renunció al nombre de casada, manteniendo el de soltera, para así dejar claros sus principios políticos y sociales.

Una batalla que estaba en juego para las mujeres era la instrucción, y como consecuencia la emancipación, lo que era en realidad mucho más importante que la supervivencia de las obreras. Mediante la formación femenina se conseguiría el derecho al trabajo y se eliminarían los empleos subalternos: es decir, se conseguiría el derecho a la profesionalización de las mujeres. En Inglaterra, Hannah More¹⁹⁸ y Mary Edgeworth¹⁹⁹ fueron las principales propagandistas de la enseñanza femenina, y

¹⁹⁵ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 112.

¹⁹⁶ Flora Célestine Thérèse Henriette Tristán y Moscoso Lesnais (Paris 1803-Bordeaux 1844) fue una escritora y pensadora socialista y feminista francesa de ascendencia peruana, abuela del pintor Gauguin. Se considera que es una de las grandes fundadoras del feminismo moderno. Creadora de la consigna: "Proletarios del mundo uníos". www.culturamas.es/blog/2016/05/29/flora-tristan-la-abuela-de-gauguin/

¹⁹⁷ Feminista y política francesa (Paris 1805-Londres 1894). Partidaria del Sansimonismo. Se unió a la escuela de Fourier y a la Unión Comunista de Marx y Engels participando en la Revolución de 1948. Defendió el sufragio femenino y fundó varios periódicos. www.encyclopedia.com/.../deroin-jeanne-francoise-1805-189

¹⁹⁸ Hannah More (Fishponds, 1745-1833) educadora y escritora inglesa conocida por sus escritos sobre la abolición de la esclavitud en defensa de la mujer. <https://www.britannica.com/biography/Hannah-More>

¹⁹⁹ Mary Edgeworth (Black Bourton, oxford shire, 1767-1849) Su producción literaria comprende obras de pedagogía que influyeron en la reforma educativa británica, la más importante fue: "*Educación Práctica*", editada en 1798. <https://books.google.es/books?isbn=019284038X>

abrieron escuelas de instructores. En los E.E.U.U, Emma Willard²⁰⁰ hizo lo mismo, a pesar de ser fuertemente criticada y ridiculizada. Instruir a las mujeres, era una tarea ardua, pues de día trabajaban; por la tarde ayudaban en la casa y la familia no les permitía salir, y, en consecuencia, no tenían tiempo para su formación.

Con la invención del teléfono y la máquina de escribir hacia finales de siglo, se crearon nuevos empleos para la mujer, como el de secretaria. Fue curioso que esta profesión tuviera detractores desde el principio, para posteriormente representar la quintaesencia de la profesión eminentemente femenina. Al mismo tiempo, la batalla por la enseñanza se intensificaba y las escuelas secundarias femeninas se abrían. Las universidades comenzaron para las élites que habían seguido sus estudios, aunque estas enseñanzas no fueron al mismo nivel que para los varones. Los programas eran diferentes y la mujer estaba impregnada de la concepción tradicional de lo que debería ser una mujer: de *femme accomplie*, mujer perfecta²⁰¹:

*Ce sont de bonnes épouses, d'excellentes mères, des femmes d'intérieur compétentes ; elles participent à la vie sociale et aux événements culturels ; elles manifestent des intérêts spécifiquement féminins en se préoccupant de leur apparence et elles trouvent le temps nécessaire, lorsque le besoin s'en fait sentir, de jouer le rôle d'un substitut maternel dévoué et désintéressé, dans leur cercle familial ou auprès de leurs amis*²⁰².

Este concepto de mujer perfecta repercutió en la desigualdad de salarios entre el profesor-hombre y la profesora-mujer, así como en la validez de los títulos universitarios, pues no eran equivalentes los masculinos y los femeninos, por lo que a la hora de encontrar trabajo tropezaban con esta discriminación. Este fue el caso de

²⁰⁰ Emma Willard, (Connecticut, 1787-1870). Dedicó su vida a defender los derechos de la mujer a través de la educación. Fundó la primera escuela para la educación superior de las mujeres, el Seminario Troy, en Nueva York que aún existe bajo la denominación de School Troy. Proclamaba que las mujeres no eran satélites de los hombres. www.anb.org/articles/09/09-00806.html

²⁰¹ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 119.

²⁰² MOLINIER, P., "Le continent noir de la féminité : sexualité et/ou travail", *Cliniques méditerranéennes* n° 66, 2002, 15. Son buenas esposas, excelentes madres, participan de la vida social manifestando interés por todo lo femenino, se preocupan de su apariencia y encuentran tiempo, cuando se necesita, para jugar el papel de sustituta maternal y de forma desinteresada en el círculo familiar o con sus amigos.

Elisabeth Blackwell²⁰³ que tuvo que pasar un examen en América para ejercer como médico, pues su diploma inglés no garantizaba sus conocimientos. Otro ejemplo entre muchos, sería el de Julie Daubié, que fue la primera mujer francesa que recibió el derecho a presentarse al título de Bachiller en Lyon en 1861, y la primera en obtenerlo en el mes de agosto del mismo año. Fue también la primera mujer licenciada en letras en Francia.

En 1894 *Le Conseil de L'ordre des avocats* creó una comisión cargada de reformas profesionales para el acceso de las mujeres a la carrera judicial, pero fue rechazada al considerar a las mujeres débiles psíquicamente —propio de la naturaleza femenina— para observar juramentos y asuntos relacionados con las leyes, *L'Assemblée Générale* de abogados belgas decidió sin discusión: *Qu'il n'y a pas lieu de rendre accessible aux femmes la profession d'avocat*²⁰⁴. Se volvió a proponer en sucesivos años—siendo siempre desestimado— dada la condición inferior femenina. Se operaba una disociación entre el saber y el poder. *Dans la mesure où une profession apporte tout à la fois richesse et prestige, elle sera difficilement concédée aux femmes*²⁰⁵. No se consiguió hasta 1922 en Bélgica, que por fin reconoció la libertad e independencia económicas del sexo femenino gracias a la intervención de Marie Popelin²⁰⁶ que había colaborado extraoficialmente con algunos despachos de abogados, aunque para cuando se aprobó la ley ya había fallecido.

La lucha de las mujeres pobres por el derecho al trabajo, por la mejora de sus condiciones laborales, por la promoción, y, al fin, por la igualdad de salario con los hombres, ha sido siempre una lucha muy difícil que no fue ganada en el siglo XIX. Pero las militantes obreras en Francia, comienzan a manifestarse y a reivindicar sus derechos

²⁰³ Elisabeth Blackwell (Bristol 1821-1910) Fue la primera mujer que obtuvo el título de médico en E.E.U.U y en el mundo. Fue rechazada en diez universidades y al final consiguió cursar sus estudios en Ginebra. En 1853 fundó el *New York Infirmary for indigent Women and children* (hoy *New York Infirmary*) primera institución en contar con personal enteramente femenino. www.anb.org/articles/09/09-00806.html

²⁰⁴ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 122. No hay lugar para las mujeres en la profesión de abogado.

²⁰⁵ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 123. Cuando una profesión aporta riqueza y prestigio, difícilmente se le concede a la mujer.

²⁰⁶ Marie Popelin, (1846-1913), fue la primera mujer abogado belga. www.8mars.info/marie-popelin

bajo teorías marxistas y la historia del trabajo femenino, indica Sullerot, no se puede escribir sin nombrarlas. Las mujeres lograron con una buena táctica una cosa útil en el siglo XIX: *elles apprirent à faire parler d'elles*, que se hablara de ellas²⁰⁷.

Hacia finales del siglo XIX, la obra de John Stuart Mill²⁰⁸, en la que consideraba el sometimiento de la mujer como algo a desterrar, y en la que emprende una acción política para lograr la igualdad de sexos, tuvo mucha repercusión entre las mujeres²⁰⁹. Estas ideas serán secundadas más violentamente por la obra del alemán August Bebel²¹⁰ *Die Frau und der Sozialismus*, (la mujer y el socialismo), que apareció en 1879. En dicha obra expresaba:

“Hay socialistas que se oponen a la emancipación de la mujer con la misma obstinación que los capitalistas al socialismo. Todo socialista reconoce la dependencia del trabajador con respecto al capitalista, pero ese mismo socialista frecuentemente no reconoce la dependencia de las mujeres

²⁰⁷ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 129.

²⁰⁸ Stuart Mill, J. Economista, hijo del economista James Mill, fue educado de forma exclusiva por éste según los estrictos principios del *Emilio* de Rousseau (Londres, 1806 - Aviñón, Francia, 1873) Economista, lógico y filósofo británico. Dotado de una inteligencia extraordinaria, a los diez años estaba versado en griego y latín y poseía un exhaustivo conocimiento de los clásicos. A los trece años su padre le introdujo en los principios de la lógica y de la economía política. Activo políticamente en defensa de la causa abolicionista durante la guerra civil estadounidense, desde 1865 y durante tres años ocupó un escaño en la Cámara de los Comunes, donde sería objeto constante de polémica a causa de su decidido apoyo a las medidas a favor de las clases menos privilegiadas y de la igualdad de derechos para la mujer. Sus primeros escritos aparecieron publicados en las páginas de los diarios *The Traveller* y *The Morning Chronicle*, y se ocuparon fundamentalmente de la defensa de la libre expresión. En 1824, la aparición de *The Westminster Review*, órgano de transmisión de la idea filosófica radical, proporcionó a Mill un atrio privilegiado desde el que difundir su ideario liberal. En el campo de la ética, Mill defendió una suerte de matizado utilitarismo en el que pueden entrecruzarse influencias de Bentham y en el que introdujo una constante preocupación por incluir en el concepto habitual de «utilidad» las satisfacciones derivadas del libre ejercicio de la imaginación y la conciencia crítica. Sobre las principales tendencias filosóficas de su tiempo, Mill se manifestó a favor del positivismo comtiano y contrario al intuicionismo de Hamilton. Políticamente mostró siempre un gran entusiasmo por la forma democrática de gobierno, atemperado por el pesimismo sobre la incidencia real en el bienestar social de su práctica. Sus trabajos sobre lógica y metodología de las ciencias revistieron gran importancia en su tiempo, fundamentalmente mediante su búsqueda constante de un principio válido para la inferencia de leyes generales; tras los pasos de Hume, Mill definió la causalidad como un proceso empírico falsable que denominó “inducción por enumeración”. https://www.ecured.cu/John_Stuart_Mill

²⁰⁹ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 131.

²¹⁰ August Bebel. (Deutz, Alemania, 1840 - Passugg, Suiza, 1913) Político socialista alemán. Hijo de un militar prusiano, Su doctrina política, en la que sobresale la praxis por encima de la teoría, quedó reflejada en *La mujer y el socialismo*, ensayo escrito en 1883 que se convirtió en la obra de referencia de todos los socialistas alemanes y llegó a conocer cincuenta ediciones en poco más de treinta años. www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bebel.htm

respecto a los hombres, porque esta cuestión atañe a su propio yo”²¹¹.

Bebel ligaba la situación de la mujer a la del trabajador oprimido, y, como Marx, señalaba que estaba oprimido por él mismo. Cualquier avance era mal aceptado por la opinión masculina bajo la afirmación de que el trabajo de las mujeres aumentaba el paro y destruía la familia. No hay que olvidar la presión de la opinión pública para que las mujeres retomaran su papel natural y su debilidad. Pero la prensa femenina trabajaba para ayudarlas a resistir en la lucha.

En 1920, *Le Petit Écho de la Mode*, periódico femenino de gran tirada, escribía entre sus páginas :

*Nous autres femmes ont été dans l'obligation de prendre des autres initiatives qui nous ont enhardies. Il fallait agir, il fallait travailler. Nous savons bien que la faiblesse qu'on nous attribue est une puissance, un charme, un attrait*²¹².

Entre 1914 y 1918 aumentó el número de mujeres en los empleos cualificados, *Elles ne voulurent plus être domestiques*. Las mujeres querían trabajar en fábricas y querían dejar el duro oficio de la casa. En 1917 Alemania tuvo gran paro, pero las mujeres preferían la miseria a la espera de otro trabajo en una fábrica que el que ellas denominaban *la servitude*. Por otra parte, el empleo de las mujeres siguió al desarrollo industrial de diferentes países y se observó una redistribución profunda de las tareas femeninas con un aumento espectacular de empleos de trabajo *intellectuell* –como le llamaban las estadísticas soviéticas– que, según Sullerot, fue seguido de una impresionante evolución de las mujeres. Las fábricas les enseñaron a utilizar las máquinas, la química o la electricidad, a mejorar su fuerza muscular y a racionalizar las tareas mediante la técnica del trabajo en cadena. *Les femmes, elles, avaient appris à s'adapter aux machines*, se habían adaptado a las máquinas. Este fenómeno de *répartition nouvelle*, marcó una neta evolución ligada a la elevación del nivel de

²¹¹ BEBEL, A. *Die Frau und der Sozialismus*, Stuttgart, 1891. Cfr. SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 131.

²¹² SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 143. Tenemos la obligación de tomar iniciativas que nos han alentado. Es necesario trabajar. Sabemos que la debilidad que se nos atribuye es un poder, un encanto, un atractivo.

instrucción de las mujeres, y no se trató de una invasión como se las acusaba de *détruire la famille*. Más bien, dirá Sullerot: *Elles ont réalisé des progrès*²¹³.

En Gran Bretaña, el acceso a la mayoría de las profesiones y carreras solo fue reconocido durante la guerra en 1919, por la ley sobre la supresión de discriminaciones de elección debidas al sexo. En 1919 Lady Astor fue elegida diputada y diez años más tarde Margaret Bondfield fue ministra de Trabajo y miembro del *Gabinete*.

Pero estos progresos eran mal aceptados por el mundo masculino que incidían en otro aspecto, el trabajo femenino contribuía al paro, *Le travail des femmes augmente le chômage et nuit à la famille*. Se tomó a la mujer como chivo expiatorio y responsable de los males de la familia. *C'est si facile de prendre la victime comme bouc émissaire et responsable de maux qu'on ne parvient pas à maîtriser*²¹⁴.

Señala la autora que la revolución rusa²¹⁵ se tradujo en un cambio muy favorable para el trabajo femenino. Las mujeres rusas, antes de la Revolución de 1917 eran diferentes al resto de las europeas pues hablaban francés, y, a menudo alemán e inglés, viajaban, pensaban, y estudiaban con mayor interés que las occidentales. André Pierre, en sus obras sobre la mujer soviética, recuerda que la primera mujer que fue nombrada en una cátedra de matemáticas fue rusa: Sophie Kovalévski (Moscú, 1850-Estocolmo, 1891)²¹⁶. También aseguraba que *les femmes valent généralement plus que les hommes en U.R.S.S.*²¹⁷. El régimen se inquietaba al ver mujeres instruidas, y, cuando en 1912

²¹³ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 145. Han realizado el progreso.

²¹⁴ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 145. El trabajo de la mujer aumenta el paro y destruye la familia. Se tomó a la mujer como chivo expiatorio y responsable de los males de la familia.

²¹⁵ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 145.

²¹⁶ Su nombre de soltera es: Sofia Vasilievna Korvin-Kukóvzkaya. Kovalévskaya (mujer de Kovalévski), murió a los 41 años de gripe y neumonía. Entre sus aportaciones a la ciencia matemática se encuentran *Sobre la teoría de las ecuaciones diferenciales* y *Sobre la Rotación de un cuerpo sólido alrededor de un punto fijo*, por el que obtuvo un premio otorgado por La Academia de Ciencias de Paris en 1888. <https://mujeresparapensar.wordpress.com/2011/08/11/sofia-kovalevskaya/>

²¹⁷ PIERRE, A, *Les femmes en Union Soviétique*, mars, 1961. Las mujeres valen generalmente más que los hombres en Rusia. Cfr. SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 146.

pidieron ser elegidas en la Duma, se produjo un rechazo unánime en base a que la mujer estaba embalandose en ideas revolucionarias y era necesario ser prudentes. Las mujeres no se podían consagrar a una actividad científica, pero seguían estudiando. Lenin preconizaba que:

“Es imposible asegurar la libertad, es imposible construir la democracia y mucho menos el socialismo, sin la participación de las mujeres en las funciones públicas, en la vida política, sin arrancarles del ambiente embrutecido de la limpieza y la cocina”²¹⁸.

Argumenta Sullerot que esto se utilizó en Rusia como ingeniería social²¹⁹. Una vez más la prensa interviene en favor de las mujeres y el periódico la *Pravda*²²⁰ publica artículos

²¹⁸ PIERRE, A., *Les femmes en Union Soviétique Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 145. PIERRE, A., “Les femmes soviétiques”, in *Esprit* n° 295, Gonthier, (1961), 152. Cfr. SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 148.

²¹⁹ Es el uso de acciones estudiadas, generando confianza, propaganda o relaciones públicas que permiten manipular a las personas para que realicen actos que normalmente no harían, buscando modificar percepciones en la opinión pública, así como formas o valores culturales. Ejemplos de estas campañas se encuentran en los regímenes totalitarios. “El movimiento feminista es hijo del marxismo y de una evolución ideológica de la lucha de clases a la lucha de sexos. Simone de Beauvoir era marxista, como la mayoría de las feministas radicales. Aunque en la mayor parte de su obra, Marx y Engels pusieron énfasis a la lucha de clases, al final de su vida Engels anunciaba la guerra de sexo. Una corriente de pensamiento feminista tomó de Engels su análisis de los orígenes de la familia como objetivo a destruir. La primera lucha de clases coincidirá con la contraposición hombre mujer en el matrimonio, y la primera sumisión de clase es la del sexo femenino por parte del masculino. Es paradigmático que fueran los hombres quienes primero teorizaran sobre el feminismo, como Comte, padre del positivismo, que decía que la mujer debería dejar de ser la hembra del hombre, despojándola de toda función maternal. Comte mucho antes que Engels, ya veía una sociedad que destruiría el amor hombre-mujer, y en la que primaría el individualismo. Todo este pensamiento tiene mucho que ver con el decálogo de Lenin cuando en 1913, proclamaba: 1. corromper a la juventud exacerbando la libertad sexual. 2. Infiltrarse en los medios de comunicación. 3. Dividir a la población en grupos antagónicos creando discusión y conflictos sobre asuntos sociales. Más tarde la escuela marxista de Frankfurt dictó otro decálogo para destruir la moral tradicional: 1 Fomentar la desintegración de la familia 2. Hacer depender a los ciudadanos del Estado o de sus beneficios 3. Promover el vaciamiento de las Iglesias. 4. Mantener un Sistema legal desacreditado. 5. Promover el consumo de bebidas alcohólicas. 6. Promover la emigración para destruir la identidad de los pueblos. 7. Fomentar la destrucción de la autoridad en los colegios y Universidades. 8. Suscitar la invención de delitos sociales. 9. Un cambio continuo para crear confusión. 10. Fomentar la homosexualidad en los niños”. La Fundación Rockefeller ha financiado el feminismo desde sus orígenes. <http://blogdejoaquinrabassa.blogspot.com.es/2015/05/rafael-palacios-ingenieria-social-para.html>

²²⁰ El 22 de abril de 1912 salía a la calle el primer número del periódico Pravda, *Правда*, que significa la verdad. Fue la publicación oficial del Partido Comunista hasta 1991. Fue fundado por Trotsky en Viena el 3 de octubre de 1908. La matanza de mineros del río Lena dio lugar a manifestaciones y revoluciones en toda Rusia. Este hecho ponía la necesidad de tener un órgano de expresión bolchevique. Y éstos se apropiaron del periódico para difundir sus ideas. Desde el primer momento Lenin se involucró en la redacción de este diario escribiendo 280 artículos en dos años. Máximo Gorki dirigía el departamento de literatura. El periódico se repartía diariamente a través de voluntarios. Esto suponía en palabras de Lenin, “un claro ejemplo de la excelente conciencia, energía y cohesión de la clase obrera rusa”. La primera redactora fue Konkordia Nikolaevna Samoilova que estaba convencida de la influencia de un periódico sobre las mujeres obreras, como así fue inspirando la necesidad del trabajo femenino para conseguir su

sobre el trabajo de las obreras, y en 1914, comienza otro clandestino, la *Rabonitsa*, consagrado exclusivamente a esta cuestión. La Revolución estalla y las mujeres participan ampliamente. Cuatro días después de la conquista del poder, el 29 de octubre de 1917, aparecerán los primeros decretos sobre el trabajo: jornada de ocho horas, prohibición de trabajo nocturno para las mujeres y adolescentes, así como el trabajo ilegal. El 14 de noviembre de 1917 se promulgó el programa de seguridad social, con asignación y permiso de maternidad de ocho semanas, antes y después del parto. El 1 de septiembre de 1918, apareció un texto sobre la igualdad de salarios en el que se afirmaba que “el salario será igual al del hombre que efectúe un trabajo idéntico en calidad y cantidad”. En el XIII Congreso del Partido Comunista se subrayó que la conservación de la mano de obra femenina en las empresas era de una importancia política, la mujer rusa era liberada por fin de la esclavitud familiar y la producción doblaba su potencial humano²²¹.

En 1919 se creó *L'Organisation Internationale du Travail* que se implicó en los problemas de la mujer en el trabajo, siendo su mayor objetivo suprimir las discriminaciones y crear condiciones favorables para ellas.

En 1927 se impuso una revisión de la ley para poner fin a la explotación desmesurada de las mujeres soviéticas. Las mujeres rusas comenzaron a ser admiradas en Occidente y a la vez vistas con horror. Se las veía trabajar en cualquier trabajo, y, por otro lado, como el gobierno favorecía las uniones libres, se afirmaba que provocarían la desintegración de las familias. Según Sullerot, existía una permanente obsesión que unía el trabajo femenino a consecuencias perniciosas en las familias, pues la mujer poseía el

emancipación. Durante la Primera Guerra Mundial, Pravda no cesó de pedir a los obreros y campesinos una lucha revolucionaria para derrocar al zarismo criminal. Tras la revolución de febrero en la que se derroca al zar, Lenin vuelve a Rusia el 3 de abril de 1917 y lo primero que hizo fue reunir al equipo redactor de Pravda. El diario servía para transmitir la táctica y estrategia de los bolcheviques a los trabajadores de forma diaria. Pravda tuvo un papel fundamental en informar sobre lo que acontecía en el frente y movilizó recursos para repeler al nazismo. Transmitían las hazañas de sus héroes como Zoya Kosmodemyanskaya, que se leían a diario. Un ejemplar que será recordado en el pueblo soviético será el del 9 de mayo de 1945 en el que se leía el Acta de Rendición incondicional de ejército nazi. El periódico la *Rabonitsa*, (la obrera) salió por primera vez el Día Internacional de la Mujer de 1914. Ambos periódicos tuvieron una gran influencia en la revolución femenina de las clases obreras.

www.culturabolchevique.com/2012/05/el-periodico-pravda-cumple-100-anos-al.html

²²¹ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 149.

rol principal, y desatendía el cuidado de los hijos, o les abandonaba a los parientes ancianos que vivían en el hogar.

Afirma Sullerot que durante las guerras las sociedades se cierran y se galvanizan hacia su interior ante el peligro exterior, y las leyes y los principios se desmoronan provocando un gran desorden. Nunca se han visto mayor número de suicidios que en ellas. Aún en estas circunstancias adversas se les atribuye el mal a las mujeres, al trabajo femenino²²². Es cierto que, la crisis tuvo más impacto sobre la industria que sobre los empleos burocráticos y de oficina, donde trabajaban la mayor parte de las mujeres y no en todos los países fue de la misma forma, pero sí se generalizó la idea. *Quand elles ont été frappées, ce fut durement, plus durement que les hommes, car ont été, partout, moins régulièrement indemnisées qu'eux*²²³.

Ante el problema del paro y la crisis, la remuneración del trabajo femenino fue disminuyendo, incluso descendió por debajo del mínimo garantizado. Otras disposiciones permitían remunerar a la mujer hasta un 25% menos de su salario.

La Ligue des Syndicats féminins entre otras asociaciones se rebelaron ante estas prácticas con poco éxito. Todas estas cuestiones fueron avocando al desplazamiento del paro, y no a resolver el problema y se fue introduciendo la idea de la necesidad de prohibir el trabajo femenino como remedio y milagro.

Las dictaduras que prepararon la Segunda Guerra Mundial también tuvieron su repercusión en el trabajo femenino, las mujeres que trabajaban lo hacían por necesidad y no por pasión y sus adversarios alimentaban sus teorías contribuyendo a culpabilizarlas y a reenviarlas al hogar, lo que condujo a que la lucha fuera más aparente que real.

*Les facteurs idéologiques ont été prépondérants, renforcés par la surabondance chronique de la main-d'oeuvre masculin*²²⁴. Poco a poco se introdujo la oposición al trabajo y al salario femenino.

²²² SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 157.

²²³ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 167. Ellas han sido más duramente golpeadas que los hombres, y han sido menos indemnizadas que ellos.

²²⁴ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 177. Los factores ideológicos han sido determinantes reforzados por la sobreabundante crónica mano de obra masculina.

Según Évelyne Sullerot, la influencia de la Iglesia católica fue primordial, sobre todo por la encíclica *Rerum Novarum*²²⁵ de León XIII (1891), que manifestaba que ciertos trabajos eran menos adaptados a la mujer, y que la naturaleza las destinaba a las obras domésticas que salvaguardaban el honor de su sexo. Pío XI reafirmó en 1931, en la Encíclica *Quadragesimo Anno*²²⁶ que, en el hogar estaba el trabajo de la mujer, y lo mismo, en la Encíclica *Casti Connubii*²²⁷. Sullerot critica el texto como si de una corrupción se tratara del siguiente modo:

C'est une forme de corruption de l'esprit de la femme et de la dignité maternelle, un bouleversement de la famille, car si la femme descend de se siège vraiment royal où elle a été élevée par l'Évangile dans l'intérieur des murs domestiques, elle sera vite réduite à l'ancienne servitude et un pur instrument de son mari ²²⁸.

Para la autora estos escritos sirvieron perfectamente a Benito Mussolini²²⁹ que veía a la mujer sólo como guardiana del hogar a la romana, y como progenitora. Consideraba el trabajo femenino nefasto para la natalidad, sólo necesitaba a las mujeres para El Imperio

²²⁵ La Encíclica *Rerum Novarum* denunció el empobrecimiento del proletariado, al mismo tiempo que defendió la propiedad privada al punto de considerarla un derecho natural; a los obreros a asociarse en sindicatos y, finalmente dio algunas definiciones y recomendaciones acerca del salario. Estableció el bien común como meta irrenunciable del Estado; reconoció explícitamente los derechos del niño y de la mujer; autorizó a los obreros a asociarse en sindicatos y, finalmente dio algunas definiciones y recomendaciones acerca del salario. w2.vatican.va/content/leo-xiii/es/.../hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum.html

²²⁶ La Encíclica *Quadragesimo Anno*. Carta Encíclica promulgada por el Papa Pío XI el 15 de mayo de 1931. Un proyecto Doctrinal sobre materia económico social para la restauración del orden cristiano. w2.vatican.va/content/pius-xi/es/.../hf_p-xi_enc_19310515_quadragesimo-anno.html

²²⁷ La Encíclica *Casti Connubii*, promulgada por Pío XI en 1930. En la Encíclica *Urbi Arcano*, (23-XII-1922) Pío XI ya había señalado que “la sociedad era un reflejo de la familia” y que el laicismo había penetrado en las raíces de la sociedad, hasta el santuario de la familia. Y la familia tiene un lugar irremplazable en la recristianización de la sociedad. La encíclica *Casti Connubii* hablaba sobre la naturaleza del matrimonio, su dignidad, y de las ventajas que la familia aporta a la sociedad. Advertía sobre los errores opuestos a la vida conyugal y las falsas teorías sobre la naturaleza del matrimonio y la procreación. El contexto histórico estuvo marcado por dos sucesos: el matrimonio de la princesa de Saboya con el rey de Bulgaria, realizado de manera irregular, y la conferencia de Lambeth (1930), en la que los obispos anglicanos se manifestaban favorables al uso lícito de los métodos anticonceptivos. https://w2.vatican.va/content/pius-xi/es/.../hf_p-xi_enc_19301231_casti-connubii.htm.

²²⁸ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 177. Es una forma de corrupción del espíritu y de la dignidad de la mujer, pues si ella es encerrada por el Evangelio a los muros domésticos, rápidamente se verá reducida al servilismo y a un puro instrumento de su marido.

²²⁹ Sullerot se refiere al slogan difundido durante el gobierno de Mussolini: “Le donne a casa”, que, con profundas implicaciones políticas, compendia las expectativas del régimen en relación a las mujeres y en concreto, el papel atribuido a la familia y a la mujer, considerada, ante todo, como madre, con una feminidad puesta al servicio del hogar y la nación, la oposición al trabajo asalariado, y la resistencia a la participación política. www.bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668.

y en 1933, promulgó leyes limitando el empleo en las administraciones públicas para las mujeres casadas. Al mismo tiempo se crearon las *Allocations familiales*²³⁰ para que permanecieran en el hogar. La prensa relataba de manera constante las patologías derivadas del trabajo femenino, desvalorizando a la mujer trabajadora y creando una psicosis de miedo, que fue tan influyente que en poco tiempo se reemplazó el trabajo femenino por el masculino. Los contratos corporativos dividieron a las mujeres en tres categorías y a los hombres en cuatro, de tal forma que, la primera categoría de las mujeres, equivalía a la segunda de los hombres y así sucesivamente, así las mujeres se vieron excluidas de la primera categoría.

Dice Sullerot : *Peut-on dire que la guerre vint interrompre ce tableau parfait d'un système basé sur l'idée que se faisaient les Romains de l'imbecillitas sexus ?*²³¹.

En el régimen de Hitler, desde el 30 de junio de 1933, se despedía a las mujeres casadas, incluso a las profesoras, con prioridad absoluta hacia los trabajadores masculinos. La Oficina de Trabajo, *Arbeitschaft*, ejerció rápidamente su autoridad, mediante la inscripción obligatoria. La repartición del trabajo se realizaba en base a dos principios: a) no podían existir dobles salarios en el mismo hogar y b) prioridad del hombre sobre la mujer, en la atribución y retribución del empleo. Una fuerte campaña se desató contra el trabajo de la mujer casada que llegó también al empleo privado las denuncias fueron innumerables y la prensa contribuyó a ello. *Dénonciation. Interdiction. Forte amende*²³². Como consecuencia de ello el número de mujeres trabajadoras descendió de manera espectacular, que pasó a ser un 10% la población de trabajadoras. Las becas de estudio fueron suprimidas en la enseñanza secundaria y la entrada en la Universidad estaba sometida a una cuota muy severa²³³.

²³⁰ *Les Allocations*: se refiere a uno de los tipos de prestaciones familiares existentes en Francia, recogidas en el artículo L.511-1 del código de la seguridad social, donde se enumera la lista de prestaciones familiares, que se conceden a las familias con dos o más hijos a cargo. <https://www.legifrance.gouv.fr/affichCodeArticle.do?idArticle>.

²³¹ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 179. La guerra vino a interrumpir una situación basada en la idea romana del sexo imbecil.

²³² SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 180. Denuncia, prohibición y fuerte amenaza.

²³³ *Voprosy Profdvizenia*, 1934, nº 3, Moscou, "La progression du travail des femmes en U.R.S.S.", in *Revue Internationale du Travail*, vol, XXXI, février 1935. "Et La main. d'oeuvre féminine dans

Entre los años 1932-1934, tras la toma del poder nazi, el número de mujeres estudiantes disminuyó de manera alarmante: en Farmacia disminuyó un 15%, en Medicina un 22%, en Ciencias Económicas un 35%, en Filosofía y Pedagogía un 48% en Químicas un 53%, en Derecho un 57% y en Geografía un 58 % ²³⁴. Desde 1935, se prohibió a las mujeres ejercer como abogados. Las mujeres médicos no podían ejercer en hospitales y se les prohibía establecerse de manera privada. Pero contrariamente a las italianas, las alemanas no fueron exclusivamente relegadas al hogar para tener hijos, sino que fueron movilizadas para el nazismo. Fueron enroladas en el *Bund deutscher Mädchen*²³⁵, para abrir escuelas de formación de *führerinnen* para adolescentes y jóvenes hasta dieciocho años inscritas en el *Arbeitsdienst*²³⁶ y ponerlas al servicio del país. En estos centros de adoctrinamiento nazi se aprendía lo que el régimen consideraba apto para mujeres. Más tarde se les permitía inscribirse como voluntarias sólo a aquellas de raza aria y los diplomas que se expedían no podían sobrepasar el 20% del efectivo total, cuya misión posterior sería trabajos domésticos y ayuda social. Una vez casadas deberían educar a sus hijos que, tanto Hitler como Mussolini, querían que fueran fuertes y muy numerosos, en *l'amour du Troisième Reich*. Más tarde, Alemania tuvo un gran problema de empleo, una economía de guerra sucedió brutalmente a la crisis y las mujeres fueron invitadas a realizar estudios de enfermería, medicina o química, mientras que otra parte de ellas les ofrecieron trabajo en la industria de armamento. Sullerot resume la situación de esta manera :

Durant cette lugubre période, les femmes furent traitées comme des outils que l'on rejette quand on les pense inutiles, que l'on reprend ensuite. Jamais comme des

l'industrie soviétique", in vol. XXVI, nov.1932. Cfr. Cfr. SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 183.

²³⁴ "L'évolution récente du travail des femmes en Italie", par F. Archibugi, in *Revue Internationale du Travail*, vol LXXXI, n° 4, avril 1960. Cfr. SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 178.

²³⁵ Se refiere a la Liga de Jóvenes Alemanas (BDM), la rama femenina de la juventud de Hitler. www.lasegundaguerra.com/viewtopic.php?t=9192

²³⁶ Una especie de voluntariado al servicio de los intereses políticos del país separando a hombres y mujeres y disfrazado como un trabajo. www.es.pons.com/traducción/alemán-español/Arbeitsdienst

*êtres humains en pleine évolution*²³⁷.

Según nuestra autora²³⁸, la historia del trabajo femenino es más bien una sucesión de derrotas sufridas, y de precarias victorias, y siempre en condiciones económicamente marginales. Se las consideraba menos indispensables en la producción que en el hogar y se las formó poco, hasta el punto de no prepararlas para una profesión. Las familias decidían el futuro de una joven en función de las ideas propias sobre la feminidad. Se consideraba la mano de obra femenina como una mano de obra rebajada, que se le puede pagar menos y despedir según la coyuntura del momento. Los reglamentos sociales y las declaraciones preliminares de las Constituciones que afirman la igualdad, tienen poco peso a la hora de poner en práctica dicha igualdad.

Aunque no todas las mujeres querían trabajar ni que sus hijas lo hicieran, las voces femeninas seguirán levantándose para pedir leyes protectoras. Afirma sin tapujos que, si la vida femenina se reduce a las tareas domésticas es porque al hombre le conviene²³⁹. Ellos no demandan el cambio de papeles ni la modificación de estereotipos, y esto conduce a una permanente minusvaloración de la mujer. Pero las dificultades más importantes comienzan cuando se intenta unir las aspiraciones femeninas y sus preocupaciones, con los argumentos de los economistas, y las opiniones y acciones de los gobernantes, y, por esta razón, las condiciones de inserción de las mujeres en el mundo del trabajo, son externas al mundo del trabajo. Insiste en que los mayores problemas de las mujeres en el trabajo que son el agotamiento, la inestabilidad de las carreras, el absentismo, la culpabilidad y las tensiones nerviosas que conllevan, tienen su origen en los lugares de trabajo y no residen en la condición de la mujer como tal. Por lo que es necesario aportar remedios y soluciones. Las horas en el hogar son incontables que unidas al trabajo exterior produce en la mujer graves problemas. Apunta que, hay que promover ayuda doméstica mediante máquinas o servicios urbanos centralizados en ciertos puntos de las ciudades, que aliviarán a la mujer en las tareas

²³⁷ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 182. Durante esta época lúgubre, las mujeres fueron utilizadas en tanto que fueron útiles y descartadas cuando no lo fueron, pero nunca como seres humanos en evolución.

²³⁸ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 364.

²³⁹ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 366.

domésticas. Pero eso no se puede hacer de manera individual, son necesarias comisiones femeninas que se preocupen constantemente. Ni los sindicatos ni las inspecciones de trabajo, ni los partidos políticos, hacen mucho por resolverlo, pero se trata de un problema de importancia nacional.

Para la autora, queda un problema difícil de resolver, que es el de los hijos, lleno de cargas explosivas²⁴⁰. Es necesario comprender que un niño reclama un cierto tiempo de cuidado por día, si es educado en familia, particularmente durante los tres primeros años de su vida, y este tiempo es irreducible. Lo que sí es cierto es que las horas no pueden alargarse y que la madre la quita de su sueño. Pero conviene señalar que ninguna necesidad psicológica, ni económica, exige que el tiempo de cuidados de los hijos deba ser exclusivo de la madre. La presencia maternal es una necesidad, pero no exige una presencia continua; se necesitan unas horas de calma, más que una obligación de presencia, una tranquilidad psíquica y sin nervios, porque de lo contrario, sería algo deplorable y perjudicial para los niños, al menos hasta los cuatro años, y también se necesita una cierta socialización de los niños mediante jardines de infancia²⁴¹. Los países que sus gobiernos tienen esto en cuenta, aportan grandes beneficios a los hijos y a las madres. Sullerot piensa que, esto lo tienen mejor pensado y organizado en los países socialistas, en los que hay un buen sistema de guarderías. La ley de 1886 definía a *les Écoles maternelles* como los establecimientos de primera educación cuyo principal papel consistía en remplazar a la madre en su ausencia, en ellas se aseguraba a los niños una doble misión, social y educativa durante la etapa que los psicólogos llaman: “la edad afectiva”²⁴², muy importante por la rapidez de la evolución del niño, y, donde van a aparecer las aptitudes fundamentales. Pero argumenta que también es inhumano que una madre que acaba de dar a luz deje a su hijo lactante en estos establecimientos diez horas al cuidado de personas extrañas, por lo que sería bueno que estas madres tuvieran una jornada laboral reducida, o bien, que hubiera ayudas a domicilio para su cuidado mientras que la madre va a trabajar.

²⁴⁰ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 370.

²⁴¹ SULLEROT, E., *Les crèches et les équipements d'accueil pour la petite enfance*, Hachette, Paris 1974, 27.

²⁴² SULLEROT, E., *Les Crèches et les équipements d'accueil pour la petite enfance*, Hachette, Paris 1974, 196.

Insiste en que la mujer siempre estará dividida mientras los hijos son pequeños, y continuamente está extenuada y nerviosa sin saber dónde debe estar para cumplir bien su función, dado que el tiempo de los hijos pequeños es muy breve. Cada vez más, los hombres abandonan a las mujeres el papel relacionado con la educación de los hijos, y esto no es bueno para ellos, porque acabará en un matriarcado que repercutirá en los niños, las mujeres serán mujeres-madres, mujeres-profesoras, mujeres-psicólogas, mujeres-enfermeras, mujeres-guardianas.

*Les enfants ne sont pas faits pour être élevés exclusivement par des femmes, les spécialistes de la délinquance juvénile, devraient bien s'interroger sur les graves carences paternelles, et carences en modèles virils, donc sont victimes nos adolescents*²⁴³.

Sullerot afirma que :

*Des sociétés où tout est pensé en fonction de l'élévation du niveau de vie mais rien ou presque en fonction de l'aménagement du vivre, gaspillent leurs dons et émoussent leurs aptitudes*²⁴⁴.

En su opinión, el ejemplo ruso podría ser un modelo donde las madres trabajan unas horas, dejan los hijos con las abuelas y pasan bastante tiempo en sus casas a la vuelta del trabajo. Cree que, los niños rusos son más estables, mejor adaptados, más maduros que por ejemplo los americanos, donde sus madres se consagran enteramente al trabajo. Las soviéticas, tras la maternidad, gozan de largos períodos de permiso y, concluido este tiempo, se reincorporan a su trabajo. El resultado es la continuidad de sus carreras, pueden terminar sus estudios y atender su hogar. La jornada laboral de las mujeres soviéticas raramente sobrepasa las siete horas, y tras la maternidad, se reduce. Además, continúa diciendo, el ritmo laboral en Rusia no se puede comparar con la fiebre que reina en los países occidentales.

²⁴³ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 373. Los niños no pueden ser educados exclusivamente por mujeres, los especialistas en delincuencia juvenil deberían preguntarse sobre las graves consecuencias de la carencia de padres y las carencias del modelo viril, de las que son víctimas los adolescentes.

²⁴⁴ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 374. Las sociedades que movilizan a los hombres a la sobreproducción, para elevar el nivel de vida de la sociedad, malgastan sus aptitudes pues no tienen en cuenta que hay una función en el hogar, y un tiempo para vivir.

Todo el mundo trabaja, pero de manera más sosegada²⁴⁵.

Évelyne Sullerot concluye que el problema es difícil de resolver, pero que la solución pasa por medidas políticas de igualdad, y esta igualdad radica en considerar la naturaleza femenina en el sentido más estricto; teniendo en cuenta, su psicología, su maternidad, su biología, de manera que todo se integre. El mundo del trabajo no debe ser pensado sólo por hombres y para los hombres, y las mujeres no deben adaptarse a él como si fuera una tortura, pues eso pasará factura a su salud y a su felicidad. El trabajo debe ser adaptado a su ritmo y a sus posibilidades diversas, y no debe estar basado todo en virilidad y feminidad. Sería útil hacer encuestas para saber las necesidades y los problemas. En cualquier caso, será un trabajo arduo y muy difícil de resolver, si las mujeres no siguen luchando por ello. A veces, a fuerza de estar totalmente disponibles para sus hijos y para las tareas domésticas, la mujer pierde la facilidad para realizar otros trabajos²⁴⁶. Hay un ritmo de vida de la mujer que no imaginan los hombres. El ritmo del ama de casa, relegada en ese pequeño microcosmos, es una realidad parcelaria, pero más verdadera, a veces, que los despachos. Évelyne Sullerot, propone innumerables cambios para ayudar a la mujer: alimentos precocinados, talleres de lavado y plancha, equipos móviles de limpieza y otros que faciliten su vida y le den más tiempo para otras ocupaciones que la enaltezcan²⁴⁷. Considera primordial la creación de guarderías mediante una política pensada para *la petite enfance*, gratuita, que dependa del Ministerio de Sanidad para preservar la salud de los niños, con personal altamente cualificado ya que no se puede dejar en manos inexpertas la primera enseñanza de los niños y, además, que esos profesionales sean hombres y mujeres para no caer en la feminización de la educación, y, por tanto, tendrán que ser funcionarios de la administración del Estado²⁴⁸.

Cree que es injusto que mujeres universitarias o con estudios de otro tipo, se dediquen a las tareas domésticas, pues, el Estado ha invertido un dinero en su preparación que no se está aprovechando.

²⁴⁵ SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris 1968, 380.

²⁴⁶ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 110.

²⁴⁷ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 108.

²⁴⁸ SULLEROT, E., *Les Crèches*, Hachette, Paris 1974, 219-220.

*Pour élever et instruire une petite fille qui plus tard laissera son intelligence et son savoir pour les épluchures, les assiettes à laver, etc. Pour quoi préparer la fille pour l'avenir si elle ne travaillera jamais ?*²⁴⁹

Piensa que fue necesario esperar a septiembre de 1962, para que la iniciativa de Michèle Aumont, autor del libro *Femmes en Usines*²⁵⁰ (mujeres en fábricas) y de diversos artículos²⁵¹ sobre el tema, fuera recogida por la *Commission de la main-d'oeuvre du Plan du Comisariat général du Plan* (C.G.P.)²⁵², y se decidiera la realización de diversos estudios sobre los problemas laborales de las mujeres. Se creó entonces, en 1962, un grupo de estudios denominado: “empleo femenino”.

*Il convient de remarquer que la masse des travailleuses est nettement désavantagée par rapport à la masse des travailleurs. Les femmes sont moins qualifiées, elles ont des positions subalternes, elles n'ont que rarement de l'avancement, elles gagnent moins, malgré la loi sur l'égalité des salaires à travail égal, loi à travail égal de 1964*²⁵³.

¿Cuáles son las reivindicaciones por las que lucha Sullerot? Veámoslo a continuación. Nuestra autora explica que las vidas particulares y las de las sociedades están regidas por el binomio *edad-trabajo*. Sin embargo, considera que el límite debería estar en función de su preparación y de sus capacidades, pero no de la edad. Sullerot cree que la edad es como una dictadura, pues a las mujeres se le escapan proyectos debido al poder de la edad. En las sociedades que buscan la máxima producción cada uno vale por *lo que hace*, y no por *lo que es*. Siempre el eterno dilema activo-inactivo. Las mujeres dedicadas al hogar siempre se considerarán *inactivas* porque la sociedad sólo considera

²⁴⁹ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 109. Para educar a una niña que más tarde dejará su inteligencia y se dedicará a tareas del hogar, ¿para qué prepararla? Si no trabajará jamás.

²⁵⁰ AUMONT, M., *Femmes en Usines*, Spes. Paris 1950. Cfr. SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 112.

²⁵¹ AUMONT, M., “L'appel du monde moderne”, *Revue de l'Action populaire*, 1958, nº11. Cfr. SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 113.

²⁵² El C.G.P estuvo activo de 1946 a 2016. En 2016 pasó a denominarse Centre d'Analyse Stratégique. www.strategie.gouv.fr/travaux/1946-2016-plan-france-strategie

²⁵³ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 113. Conviene señalar que la masa de trabajadoras está en clara desventaja con la de trabajadores. Las mujeres están menos cualificadas y tienen posiciones subalternas, raramente ascienden de puesto, pero cobran menos que los hombres, a pesar de la *Loi a travail égal* de 1964”.²⁵³

activo el trabajo que aporta soluciones financieras al Estado²⁵⁴. La mujer dedicada a su familia sólo tiene deberes, careciendo de cualquier derecho. Existen muchas mujeres con un gran potencial intelectual desaprovechado por las sucesivas maternidades. Pero si la edad de trabajar se estipulara conforme a capacidades y no con arreglo a la fecha del calendario, estas mujeres podrán realizarse tras la maternidad. Está demostrado que las mujeres envejecen mejor cuando han trabajado. Las mujeres de cincuenta años del año 2000 –dice Sullerot– estarán mucho más en forma y se está caricaturizando bajo la “política de recursos humanos”²⁵⁵.

En Suecia, el *Women`s Bureau* de Stockholm, obtuvo para las mujeres de edad que querían trabajar una bolsa de reciclaje, una asignación de alojamientos, y, a veces, una asignación para el marido y los hijos, para compensar la falta de ganancia que representaba la salida de la madre del hogar²⁵⁶.

Sullerot realizó diversos estudios que trataban de las transformaciones del trabajo de las mujeres y que influían en este juego dialéctico entre la economía y la ideología²⁵⁷. Un juego que hacía que las mujeres tuvieran actitudes diferentes sobre su plan profesional, influidas por sus propias ideas sobre la mujer. Se rebela ante la mujer abandonada a su única misión de ama de casa, e insiste en que, las mujeres cualificadas que trabajan, se interesan por su oficio igual que los hombres, educan a sus hijos mejor que las que no lo están y encuentran su lugar en la nación. Educarán mejor a sus hijas y la vejez les será menos penosa.

Nuestra autora piensa que si el cuerpo esta llamado a mantener su equilibrio interno y su equilibrio con el mundo exterior, aun cuando los años pasen, no se puede emplear la palabra envejecimiento, pues definir el envejecimiento como la evolución de los organismos en el tiempo es enunciar una tautología ya que el tiempo implica evolución

²⁵⁴ Por eso se suele decir en Economía que si un hombre se casa con su asistenta disminuye la renta nacional.

²⁵⁵ SULLEROT, E., *L`âge de travailler*, Fayard, Paris 1986, 196-201.

²⁵⁶ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 139.

²⁵⁷ GUILBERT, M., et ISAMBER-JAMATI., “Travail féminin et travail à domicile. Enquête sur le travail féminin et la confection à domicile dans la région parisienne”. *C.N.R.S.* Paris 1956, 210-211. Cfr. SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 141.

y modificación. De este modo se llegará a llamar envejecimiento a las modificaciones desfavorables del organismo que alteran los equilibrios biológicos y psicológicos y que aparecerán constantes e irreversibles²⁵⁸. La longevidad es superior en las mujeres en casi diez años sobre los hombres, por lo que se puede decir que la mujer es el sexo biológicamente fuerte, y, teniendo en cuenta que no todos los órganos envejecen a la vez, es fundamental que la mujer siga trabajando con el paso de los años²⁵⁹. La edad, dice la autora, es una variable biológicamente relativa. Es necesario mantener la actividad para tener el cerebro activo pues según los estudios de Wisner, existe una relación muy estrecha entre ambas cosas. Ciertos trabajos demuestran que la actividad cerebral parece depender de la riqueza de las combinaciones de los millares de células, más que de la edad de las células²⁶⁰. Existen investigaciones sobre vitalidad y envejecimiento que reflejan que hay dos concepciones diferentes del término: el envejecimiento inexorable propio del paso de los años, y el envejecimiento como proceso susceptible de una considerable manipulación mediante la actividad cerebral, por lo tanto es necesario que las mujeres optimicen ésta última²⁶¹. Tras múltiples teorías sobre los perjuicios del envejecimiento por fin aparecen estudios positivos durante esta etapa de la vida como lo refleja en ellos Fries y Crapo²⁶².

La autora ha estudiado profundamente el trabajo femenino con otros autores como Dirken, y llega a la conclusión de que existe una relación muy estrecha entre el envejecimiento y el nivel de educación que han tenido las mujeres, de tal modo que las más instruidas intelectualmente soportan mucho mejor los efectos del envejecimiento,

²⁵⁸ PÉQUIGNOT, H., *Vieillir et être vieux*, préface de Georges Canguilhem, Vrin, Paris 1981. Cfr. SULLEROT, E., *L'âge de travailler*, Fayard, Paris 1986, 98.

²⁵⁹ ROBINE, J., COLVEZ, A., "Espérance de vie sana incapacité et ses composantes : de nouveaux indicateurs pour mesurer la santé et les besoins de la population", in *Population*, n°1, 1984. Cfr. SULLEROT, E., *L'âge de travailler*, Fayard, Paris 1986, 103.

²⁶⁰ WISNER, A., "Les phénomènes biologiques du vieillissement et les capacités des travailleurs de 40-50 ans", in *Âge et contraintes de travail, aspects sociologiques, psychologiques et physiologiques*, par A. LAVILLE, C., TEIGER et WISNER, A. N.E.B., *Scientifiques*, Paris 1975. Cfr. SULLEROT, E., *L'âge de travailler*, Fayard, Paris 1986, 108.

²⁶¹ SULLEROT, E., *L'âge de travailler*, Fayard, Paris 1986, 111.

²⁶² FRIES, J.F., ET CRAPO, L.M., *Vitality and aging: implications of the rectangular curve*, Freeman and CY, San Francisco 1981. Cfr. SULLEROT, E., *L'âge de travailler*, Fayard, Paris 1986, 111.

un argumento más que Sullerot añade a la liberación de la mujer²⁶³. El trabajo femenino, apunta, es fundamental en la menopausia, cualquier ginecóloga distinguirá una mujer trabajadora de la que no lo es. Las mujeres trabajadoras en esta época biológica, son más vivaces, su inteligencia está más desarrollada, su energía, su aspecto exterior y la vejez no les da miedo, pues están llenas de cualidades que les ayudarán a apartar de sus mentes el vacío. Son más calmadas con los hijos y menos reivindicativas con sus esposos²⁶⁴. Sullerot reflexiona sobre la diferencia de sexos:

*La fameuse petite différence qui fait toute la différence entre les sexes se traduira-t-elle toujours par une subtile petite distance dans les domaines où la vie sexuelle n'a que faire, tenant la femme proportionnellement toujours dans le même retrait par rapport à l'homme ?*²⁶⁵

La autora se pregunta sobre el futuro de la actividad femenina fuera del hogar, en los ámbitos donde no interviene para nada la vida sexual, ¿Será la mujer algún día apreciada y respetada hasta el punto de que el país decida ayudar a las familias, dictando medidas que permitan una solución colectiva de las faenas domésticas y el cuidado de los hijos? La profesión de la mujer, ¿seguirá siendo un tabú?²⁶⁶

El trabajo, tanto para el hombre como para la mujer, ¿seguirá siendo un valor en la sociedad del mañana, como la de hoy?, ¿qué puesto ocupará el trabajo como valor? En caso de que se sustituya ¿por qué otro valor será sustituido? ¿Cómo se situarán las mujeres con relación a estos nuevos valores de la sociedad futura?

Sullerot se pregunta: ¿Es libertad un puesto de trabajo a media jornada, con la mitad del salario, cuarta parte de responsabilidad y centésima decisión? ¿Es libertad la de los patronos que responden a *la aspirante*, a un puesto directivo: “en la categoría de usted, no admitimos más que a hombres”? ¿Es libertad enseñar en las escuelas femeninas a

²⁶³ DIRKEN, S.M., *Functional Age of Industrial Workers*, Wolters Noorduff, Groningen 1972. Cfr. SULLEROT, E., *L'âge de travailler*, Fayard, Paris 1986, 113.

²⁶⁴ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 142-143.

²⁶⁵ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 138. La famosa pequeña diferencia que hace toda la diferencia entre los sexos se traducirá en una sutil pequeña distancia en el dominio o en la vida sexual donde siempre la mujer estará en referencia al hombre.

²⁶⁶ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 138.

hacer sólo labores en lugar de enseñar física y química? ¿Es libertad, las familias que toman la Sorbona como una agencia matrimonial? ¿Es libertad cuando los hombres dejan las profesiones más útiles al país (profesorado, magistratura, medicina) simplemente porque no son lucrativas? ¿Es libertad la de las jóvenes superdotadas, que no se encaminan hacia la Administración, por no dar miedo a los hombres, y realizan trabajos de menor envergadura y menor salario?²⁶⁷.

Las mujeres –advierte– continuarán progresando y tendrán que tener el carácter necesario para defender con audacia sus profesiones maltratadas, tendrán que ir contracorriente, y emplearse a fondo en esta tarea, sin importarle desagradar, imponerse, sacrificar lo que haga falta con tal de desafiar esta situación. Para conseguir esto será necesario hacer conciencia sobre el hecho de que el trabajo liberará a la mujer, sabiendo que, las victorias que se consigan, serán victorias sobre ellas mismas. La masa femenina puede lograr una clasificación profesional igual o mejor que la masculina. Los mejores aliados de las mujeres serán las estructuras colectivas - no colectivistas - que la economía híbrida y la democracia, no pueden dejar de poner en marcha. La objetividad científica de quienes trabajen en estos organismos y los principios democráticos respetados por la mayoría, serán más operantes que los gritos y las manifestaciones, pero esto requiere un esfuerzo por parte de las mujeres, que consistirá en estar presentes en todos los lugares posibles de la sociedad, y a su vez, ser objetivas y respetuosas ante el espíritu científico, el interés general y los principios democráticos. Gracias a esto, los millones de mujeres que trabajaron, trabajan y trabajarán, no se habrán esforzado en vano para verse luego despedidas, en detrimento del sexo, y enviadas al ocio, al placer, al consumo y, en definitiva, a la jaula dorada de la dependencia atrofiante y rencorosa, a la hipocondría y a las depresiones nerviosas²⁶⁸.

Cree que toda solución basada en un proteccionismo “particular” de la mujer se vuelve contra ella, pues se trata de proteger a la familia ancestral, que perjudicará tanto a la mujer como a la familia. Propone como solución que la educación de los hijos incumba tanto al padre, como a la madre, como a la sociedad. Mientras se haga de la mujer un ser

²⁶⁷ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 177.

²⁶⁸ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 181.

esporádicamente activo, se hará un ser profesional y socialmente vulnerable; los principios democráticos resultarán ficticios, pues la mujer no deberá el cumplimiento de su destino a su valor y a sus esfuerzos, sino que, tendrá que entregarse al matrimonio tanto a sus fines como a la parte económica, al techo y a la previsión de su ancianidad. Contrato que puede ser noble cuando los dos contrayentes tienen la vocación de la entrega y de la aceptación, de la protección y de la renuncia, pero que casi siempre, piensa, que lleva hacia una mediocridad²⁶⁹ pues, los hogares en los que los hombres son proveedores y las mujeres son parásitos, han contribuido a suscitar la guerra de los sexos.

Sullerot defiende, con Marcelle Ségal, la desmitificación del matrimonio:

Le moral courant a évolué, et ne cessera d'évoluer sur ce point. Si l'amour est mort, s'il n'y a plus entre vous aucune chaleur, aucun attachement, eh bien ! Vous vous séparez. Vous serez libre parce qu'indépendante. Au travail !²⁷⁰.

Una mujer que trabaja ve todo más claro, y si se decide permanecer casada será porque quiera, no por necesidad. Esto se convertirá en una nueva norma moral que está en las antípodas de la que rodeaba al matrimonio-transacción o el matrimonio-carrera.

4. La mujer y su futuro.

“Hay maneras de hablar del futuro”, dice Évelyne Sullerot. Se puede prever, planificar o profetizar. El futuro está abierto y sus caminos pueden ser muy divergentes. No se sabe cómo será el futuro de la mujer, ni cómo evolucionará, por lo que sólo queda la previsión, aunque pueda resultar algo comprometido, pues prever es arriesgar. Gracias a la lectura de un libro publicado en 1859, cuyo título es, *Les Femmes dans cent ans*²⁷¹, Évelyne Sullerot reconoció el valor histórico de los trabajos de previsión.

²⁶⁹ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 153.

²⁷⁰ SÉGAL, M., *Moi aussi j'étais seule*. Centurión/Grasset, Paris 1971, 56. La moral ha evolucionado y no dejará de hacerlo, si el amor está muerto sepárate, pues una mujer que trabaja está en situación de decidir si se divorcia o no. Serás libre porque eres independiente económicamente. ¡A trabajar! Cfr. SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 155.

²⁷¹ LESGUILLON, H., *Les femmes dans cent ans*. Lagny. Paris 1859. Cfr. SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 13.

Su deseo es provocar reflexiones sobre la condición femenina porque la problemática femenina no es sencilla y la mujer parece estar siempre *en condition*²⁷², pues nunca se hablará suficientemente de los problemas que tiene y soporta la mujer. El silencio la ha perjudicado siempre, máxime cuando de él se había hecho una de sus virtudes. Siempre se habla de ellas desde la óptica masculina y no se podrá hacer una buena previsión del futuro femenino sin una evaluación de su afectividad, que incluye la vida sexual y conyugal, la maternidad y el envejecimiento, el consumo y el empleo, que dependerán de lo primero en cierta medida.

Para ello, hay que realizar una rápida reflexión histórica de los factores económicos, sociales, religiosos, culturales, que desde hace veinticinco siglos han conformado las ideologías y han influido en las condiciones de vida. Después, censar, inventariar, los factores que se anuncian como contrarios a la sociedad del mañana y deducir aproximadamente el sentido que tendrán esas luchas. Este enfoque se debe hacer con premisas democráticas, considerando a la mujer como un ser humano social en sí, y no, dice Sullerot, fatalmente complementaria del hombre, y quien piense de esta manera no puede hablar con objetividad y debe quedar fuera del “feminismo igualitario”.

*Ce mot de féminisme, si péjoratif de nos jours, est un des vocables le plus vagues qui soient. En lui-même il ne veut rien dire à moins qu'on ne l'oppose au masculinisme*²⁷³.

Si por feminismo se entiende una doctrina que sostendrá la supremacía de las mujeres, tal doctrina no puede servir de base objetiva. El adjetivo igualitario incluye una definición diferente: considerar que el hombre y la mujer son iguales en derecho.

La primera y necesaria objetividad consiste en destacar los términos que se estudian como iguales en derecho, y que la sociedad reconoce como tales. Por eso cree que anunciar que la mujer tiene una “vocación específica” y que esta vocación consiste en ser definida y determinada en relación al hombre, es ya tomar partido y deformará toda reflexión. Para ello, es necesario intentar desprenderse de estas ideas recibidas, y de la

²⁷² SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris, 1965, 11.

²⁷³ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 18. La palabra feminismo, es uno de los vocablos más vagos que existen, y, en sí, no quiere decir nada, sino que es lo opuesto al masculino.

ideología personal de cada cual, dice la autora, depende decidir si las mujeres eran más felices en la Edad Media, o si lo serán menos en el futuro que se proyectará bajo la dirección de la historia económica, biológica, genética, demográfica, como una alternativa abierta.

Para la autora, el pasado nos orienta sobre los factores que han impedido durante siglos la promoción femenina. Indica que el primero de ellos es el culto a la virginidad²⁷⁴ pues es, en su esencia misma, fuente de sometimiento y de injusticia. Sus consecuencias discriminatorias son incalculables. Poner precio a la virginidad en el amor es ratificar la situación de neófita subordinada, de esclava, cuyo precio es computable en términos de propiedad -no ha pertenecido a otro- considerando esta integridad física como cualidad. Esto remite a un sistema en el que la ignorancia era un valor y la pareja estaba asentada sobre la desigualdad y sobre el pecado femenino. *Elle n'a appartenu à nul autre*, la mujer debe ser inmaculada, que proviene, dice, del culto dado a la Virginidad de la Virgen María y Cristo promovido por la Iglesia Católica. La mujer que no es virgen es culpabilizada de manera asfixiante. La impureza persigue a la mujer desde la religión judía: la mujer que tenga un varón será impura una semana, la que tenga una niña dos. *La femme n'est immaculée qu'en dehors de toute vie sexuelle*²⁷⁵. *El culto a la virginidad solo expresa el terror del hombre a no ser dueño de su prole*²⁷⁶. Sullerot considera que la Iglesia demoniza a la mujer con pecados y observaciones frustrantes *qui associent pour la femme le péché à toute connaissance*²⁷⁷.

Cita a Proudhon, como modelo antifeminista en una carta remitida a Jenny D'Héricourt donde le explica lo que debe ser una mujer:

²⁷⁴ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 22.

²⁷⁵ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 23. La mujer es inmaculada sólo fuera de su vida sexual.

²⁷⁶ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 24.

²⁷⁷ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 24. Que asocia para la mujer el pecado a todo conocimiento.

*Toute femme qui rêve d'émancipation a perdu ipso facto la santé de l'âme, la lucidité d'esprit, la virginité du cœur: elle est en voie de péché*²⁷⁸.

Para Sullerot la emancipación de la mujer está frenada por la ignorancia en materia biológica, el desconocimiento de la mortalidad infantil, y la introducción de la culpabilidad en el acto sexual por parte de las religiones (hinduismo, islamismo, judaísmo, sintoísmo, confucionismo y en algunos aspectos del cristianismo), con un maniqueísmo más duro para las mujeres que para los hombres, edificada sobre ideas metafísicas que presentan las relaciones hombre-mujer basadas en una complementariedad necesaria para la armonía del mundo.

*L'usage mixte de concepts sexuels et religieux est éloquent. Virginité=inexpérience et ignorance, cette ignorance est le Bien ; la connaissance et ses conséquences : raisonnement, lucidité, liberté, sont démons au féminin*²⁷⁹.

Indica que también se opone a la emancipación de la mujer el individualismo a ultranza del hombre, con sus formas económicas peculiares: la propiedad privada, la empresa libre y su sistema jurídico, y el derecho romano, que aún prevalece en muchos países. Y por supuesto, la exaltación de la fuerza, el belicismo, los nacionalismos y los totalitarismos racistas. Por último, el sistema capitalista, sobre todo en dos de sus principales consecuencias: el paro y la necesidad de exaltar el consumo, moviendo a las mujeres a consumir de manera exacerbada. La autora considera favorable para las mujeres el progreso de la ciencia:

*Ce courant scientifique libérera de ce fait la vie sexuelle de la femme, jusqu'ici lourdement obérée par la résignation aux hasards de sa nature, dont on lui avait fait une morale*²⁸⁰.

²⁷⁸ PROUDHON, P., "Lettre à Madame J. d'Héricourt", *La Revue philosophique et religieuse*, 1857, 164-166. Toda mujer que sueña con emanciparse pierde la salud del alma, la virginidad del corazón y está en el camino del pecado. Cfr. SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 24.

²⁷⁹ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 24. La combinación de conceptos sexuales y religiosos es elocuente, pues virginidad es igual a inexperiencia e ignorancia y esta ignorancia es el Bien ; mientras que conocimiento y sus consecuencias de libertad, son demonios femeninos.

²⁸⁰ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 260. Esta corriente científica liberará de hecho la vida sexual de la mujer, obligada hasta ahora al peso de la naturaleza y a sus azares, de lo que se había hecho una moral.

De esta nueva moral surgirá una mujer nueva que decidirá su carrera reproductora o la más desenfadada libertad individual. Su gama de conductas será tan amplia como la del hombre, lo que le permitirá el acceso a una moral más adulta basada en opciones elaboradas y no en la aceptación²⁸¹.

Nuestra autora abunda aún más en este tema y pide que la mujer se haga cargo de su fecundidad mediante métodos anticonceptivos manejados exclusivamente por mujeres y el parto psicoprofiláctico. Sullerot trata de imponer una *nouvelle philosophie volontariste*, una nueva filosofía voluntarista que presenta a la mujer dueña de su cuerpo, liberada de la conciencia²⁸². Los progresos en medicina han reducido la mortalidad infantil y de la mujer, tras el parto y en el mismo parto, al que la Iglesia, según la autora, le atribuía un mayor mérito por medio del dolor, basado en el relato del Génesis “parirá con dolor”, pero advierte que, habrá que desterrar esta idea ancestral y machista que para el Papa Pío XII era ascesis²⁸³, pero, para Lamaze et Velay, era

²⁸¹ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 260.

²⁸² SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 260.

²⁸³ “James Young Simpson (1822-1870), profesor de obstetricia realizó por primera vez un parto sin dolor mediante el éter en Edimburgo. Tuvo gran éxito y sus teorías se difundieron rápidamente, aunque se aceptaron con escepticismo en la comunidad médica y también la religiosa. El 7 de abril de 1853, la Reina Victoria daba a luz a su cuarto hijo, el príncipe Leopold, sin dolor con la ayuda del cloroformo que le administró el médico y anestésista John Snow. Como consecuencia del éxito obtenido y la difusión de las teorías acerca de la narcosis, la Iglesia Católica estudió el avance con gran rigor para dar la doctrina correcta. En una primera alocución a los miembros del IV Congreso Internacional de Médicos Católicos el 29 de septiembre de 1949, la Iglesia mencionaba ya al cirujano y al ginecólogo que procura disminuir los sufrimientos en el nacimiento, sin poner en peligro ni a la madre ni al niño, y sin que menoscabara el afecto maternal del momento del alumbramiento. La opinión pública y el feminismo difundieron que la Iglesia Católica era contraria al parto sin dolor basado en el relato del Génesis (3,16) “In dolore paries filios”. Ante esta situación la Iglesia tuvo que estudiar la cuestión, y el 8 de enero de 1956, el Papa Pío XII pronunció un *discurso sobre el parto natural sin dolor* que indicaba que “en sí mismo el método no tenía nada de reprochable desde el punto de vista moral. Que la ayuda que se le prestara a la parturienta para aliviar el dolor era positiva y conforme a la voluntad del Creador. Visto y entendido de esta manera, el método es una **ascesis** natural que protege a la madre contra la superficialidad y la ligereza, ejerce un influjo positivo sobre su personalidad, para que, en su hora más importante, como es el alumbramiento, manifieste la firmeza y la solidez de su carácter. También al eliminar el dolor en el parto se disminuye el incentivo a cometer acciones inmorales en el uso del matrimonio que a veces son debidas al miedo del dolor de parto”. “La técnica del parto natural sin dolor, es válida, pero ha sido elaborada por sabios materialistas que profesan una ideología materialista; esta ideología no es verdadera porque los resultados científicos lo sean, sino porque responde a la verdad de las cosas. “Para entender bien las palabras del Génesis es necesario considerar la condena de Dios en su contexto, Dios no quiso impedir, ni ha impedido a los hombres investigar ni utilizar las riquezas de la creación, hacer que la cultura progrese o hacer la vida más soportable y más hermosa; suavizar el trabajo, el dolor, la enfermedad y la muerte; en una palabra, someter a sí la tierra (Cf. *Gn* 1,28). “A las palabras de la Escritura no hay que buscarle escapatoria; permanecen verdaderas en el sentido entendido y expresado por su Creador: la maternidad dará mucho que sufrir a la madre. La ciencia y la técnica pueden servirse de las conclusiones de la

rehabilitación de la mujer, y para Colette Jeanson era “la naissance de la femme”²⁸⁴. Será necesario aprovechar la ciencia que evita este doloroso trance para la mujer²⁸⁵. En esta nueva corriente, el hombre estará más introducido en el proceso de procreación, del que antiguamente, tras el acto sexual, estaba excluido.

*En tant qu' époux décidant avec sa femme de la formule et de la date de l'enfant à venir, en tant que planificateur économique, la fécondité devient son affaire aussi, la chose apprivoisée en partie sur laquelle il peut agir*²⁸⁶.

Apunta Sullerot que, de este modo, dejará de ser el misterio repugnante del que hasta ahora él ha sido el agente provocador, que ha alentado la lucha de sexos. Los proyectos sexuales se realizarán en conjunto y la mujer invitará al hombre a conocer su interior. Sullerot anticipa en 1965,

*Il semble que je peux avancer, que la fécondité sera moins le mystère religieux, un moral des couples plutôt qu'une moral de femme spécifique*²⁸⁷.

Para la autora, la mujer como individuo no puede comenzar a existir más que oponiéndose a la naturaleza, Solo así se comenzará la liberación de la mujer.

*Progressivement la femme désirera exister comme l'homme existe, c'est-à-dire en s'opposant à la nature pour la dominer et faire mieux qu'elle. Alors seulement elle pourra se fondre dans le tout social où elle sera opérante et choisissante. Si elle demeure alors aliénée, elle sera aliénée dans la culture plutôt que dans la nature*²⁸⁸.

fisiología y de la ginecología (como método psico-profiláctico) con el fin de hacer que el alumbramiento sea lo menos doloroso posible; la Escritura no lo prohíbe”. https://w2.vatican.va/content/pius-xii/.../hf_p-xii_spe_19560108_parto-indolore.htm

²⁸⁴ JEANSON, C., *Principes et Pratique de L'Accouchement sans Doleur*, Le Seuil, Paris 1954. Cfr. SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 61

²⁸⁵ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 61. El nacimiento de la mujer.

²⁸⁶ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 261. Los esposos deciden la fórmula y la fecha de tener un hijo y planifican económica o demográficamente la fecundidad que será un asunto doméstico que se puede tratar.

²⁸⁷ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 261. Será una moral de pareja y no exclusivamente femenina.

²⁸⁸ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 262. La mujer deberá existir como el hombre existe, oponiéndose a la naturaleza para dominarla y hacerla mejor. Y así si está marginada estará por la cultura, pero no por la naturaleza.

De este modo se fundirá en la sociedad como operante y optante. No estará alienada por la naturaleza superando su famosa “feminidad”, y estará en camino de ser “más humana y menos hembra”.

Aventura que el acceso al mundo laboral no se realizará sin dificultades, a pesar de su mayor instrucción, pues seguirán viéndose descartadas en los puestos de dirección y de poder. Aunque lleguen a estar desculpabilizadas de su sexualidad, piensa que se las culpará durante tiempo en el terreno de sus actividades profesionales siguiendo inmersas en una competición entre varones, y tendrán que seguir demostrando su mayor valía profesional.

Toda la cultura de masas las invitará a la “sociedad del ocio” para ser sus reinas y como liberación de su trabajo. Pero, a la vez, se expondrán a convertir esos asuetos en nuevas preocupaciones y en cierto modo, dependencias.

En estas sociedades de cambio, las mujeres serán sutilmente destinadas a salvaguardar el pasado y atenuar las angustias masculinas que se convertirá en un ejercicio viciado con el peligro de engendrar bastantes neurosis, pues se las seguirá considerando complementarias y se les pedirá que asuman y atenúen las angustias masculinas.

El mito de la complementariedad encierra debilidades que se presentan como ventajas, pues la superioridad física del hombre le ha conferido una superioridad social y se ha presentado como un modelo ideal que se manifestará cada día más, pues aún verificado para la pareja que se ama, no puede ser un sistema válido para los grupos.

*Toutes-les-femmes, sorte de collectivité intrinsèque, ne sont pas complémentaires de Tous-les-hommes, ni psychologiquement, ni intellectuelle, ni économiquement. Il n'y a du reste pas de couple type qui puisse servir de référence*²⁸⁹.

La autora piensa que este principio no es expresión de la realidad porque lo que es perfectamente complementario nunca evoluciona, porque por definición, *ses éléments*

²⁸⁹ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 265. Todas las mujeres no son complementarias de todos los hombres, ni psicológicamente, ni intelectualmente, ni económicamente, no hay pareja tipo que pueda servir de referencia.

*formant un tout qui ne peut exister sans la conjonction de ces éléments*²⁹⁰. Considera que el hombre y la mujer son sólo funcionalmente complementarios a nivel sexual desde que la especie existe y sin evolución posible. Todo lo demás e incluso la sexualidad considerada como ejercicio de la libertad, es decir, el erotismo, tributo de la cultura, no puede construirse desde la complementariedad. Mucho menos las relaciones humanas completas que fundamentan la pareja. *On peut parler de réciprocité, d'adaptations réciproques, mais pas de complémentarité*²⁹¹. Continúa diciendo que para que la pareja exista y evolucione necesitará que cada uno inspire y ayude al otro a superarse y a modificarse y adaptarse al compañero. Sullerot ratifica su teoría diciendo que existe diversidad de parejas en el plano de las afinidades sin que se pueda decir que existe complementariedad.

Por otro lado, asegura que en la sociedad lo único que ha logrado esta teoría ha sido mantener artificialmente, alentada por el psicoanálisis, una división de funciones, originando una dicotomía que ha sido perjudicial para la mujer, ya que le ha privado de muchos papeles, y el hombre se resiente de esto.

Nuestra autora basa esta reflexión, entre otras cosas, en un estudio que realizó en Francia sobre los padres, observando que los hombres eran “padres distantes” y sus resultados fueron que sólo el 22% de los jóvenes de ambos sexos, de dieciséis a veinticuatro años, le daban la nota máxima al padre, mientras prácticamente ninguno señalaba desacuerdo con la madre. ¿Consideraba ya en esta época que el hogar familiar estaba en manos maternas mientras que con frecuencia el padre desertaba por estar acaparado por su trabajo? *est-ce là vraiment ce que les hommes désirent?*²⁹². Analizando la sociedad considera que la familia se orientará hacia un matriarcado, porque si los hombres descuidan la educación del hijo dejando en manos de las mujeres el hogar, lo hacen para conquistar el mundo al verse frustrados de su fecundidad. Y de

²⁹⁰ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 265. Por definición sus elementos forman un todo que no puede existir sin la conjunción de los elementos. La autora pone ejemplos como la llave y la cerradura, la electricidad y los enchufes etc.

²⁹¹ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 265. Se puede hablar de reciprocidad, de adaptaciones recíprocas, pero no de complementariedad.

²⁹² SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 267. ¿Es esto lo que los hombres verdaderamente desean?

seguir así, el mundo deberá reinventar la imagen de pareja paternal y volverla a definir en relación al hijo. La sabiduría popular estima que las chicas se relacionan mejor con los padres y los chicos con la madre, pero la realidad es que en ambos sexos es más o menos análogo. El mundo del mañana que la autora imagina homogeneizado, estará dividido de forma sutil y de manera muy distinta a las sociedades de ayer. La discriminación sexual no tendrá la nitidez determinante que en otro tiempo tuvo.

Sullerot considera a la mujer como un ser sexuado, como progenitora, pero también como un miembro activo de una sociedad industrial, dotada de inteligencia y sensibilidad, participante en la evolución de pensamiento. Todos los factores mencionados pesan en su presente y en su futuro. Y sólo hay una posición ante ellos: o se refuerzan o se combaten.

Según Sullerot, Santo Tomás²⁹³ describe a la mujer como un ser accidental, ocasional, con desprecio de toda evidencia biológica. A esto se opone radicalmente considerándolo una idea machista, y piensa que cuanto más evolucionada esté la mujer, y, sobre todo, cuanto más activa sea y más instruida esté, más difícil será de manejar en su papel²⁹⁴. Las sociedades más adelantadas son aquellas que no han retrasado artificialmente el desarrollo y la actividad intelectual de las mujeres y cree que los países protestantes llevan ventaja en esta cuestión, sobre los países islamistas o católicos, que siguen aún anclados en estructuras familiares arcaicas.

También considera que el estatuto de la mujer es un criterio esencial para un correcto desarrollo en la actualidad:

²⁹³ N.A. Santo Tomás no expresa un juicio religioso cuando afirma que la mujer es un “ser accidental”, sino solamente se refiere a un hecho científico de acuerdo a los conocimientos de la época. Hay que recordar que hasta que Regnier de Graff en 1672 descubrió la existencia de los óvulos y su participación en la reproducción y la invención del microscopio no se sabía nada de la fecundación (400 años después de Santo Tomás) y lo único que se sabía era que se necesitaba un acto sexual, la intervención del varón, la interrupción de la menstruación y a los nueve meses nacía un niño. En cambio, el proceso generativo de las plantas era bien conocido. Por eso no es de extrañar que el Aquinate utilizara esos ejemplos de la naturaleza para explicar el varón y la mujer. Por otro lado, hay que señalar que seguidamente agrega: “Pero si consideramos a la mujer con toda la naturaleza, no es algo ocasional, pero establecido por la naturaleza para la generación. La intención de toda la naturaleza depende de Dios, Autor de la misma, quien al producirla no sólo produjo al hombre sino también a la mujer”. www.metyper.com/apuntes-sobre-metafisica-de-la-persona-humana-segun-carlos-cardona

²⁹⁴ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 40.

*Par exemple si la pilule, plus simple et plus satisfaisante que celles actuellement sur le marché, est un jour découverte, les femmes du pays où pénétrera légalement où illégalement devront être suffisamment heureux et honorable pour que soudain le taux de naissance ne tombe d'un certain niveau dangereux pour le corps social, ça va contraindre les sociétés antiféministes mais sera nécessaire le planifier pour les gouvernes pour la libération de la femme*²⁹⁵.

Piensa que, de este modo, será la primera vez, desde que el mundo es mundo, que la mujer caminará hacia el futuro sin que su cuerpo esconda una ley fatal para ella, un cuerpo sobre el que podrá ejercer su voluntad, en vez de verse supeditada a la “buena voluntad” de su compañero. Por supuesto, dice, sin estar de acuerdo con esta “ética viril”, *je crois que l'avenir dissociera de plus en plus procréation et sexualité*²⁹⁶. Como consecuencia, se creará una mentalidad nueva al respecto y también una ética nueva, para no ser jamás un instrumento abandonado al azar fisiológico. Si la mujer continúa relacionando sexualidad y procreación, y entregándose al azar, lo hará por gusto o por atavismo, pero no por necesidad. Esta nueva mujer estará menos sometida a su propio cuerpo y, por el contrario, sabrá valerse de la ciencia y de su voluntad para someter su cuerpo a sus proyectos. Progresivamente, la mujer será dueña de su fecundidad, en lugar de ser administrada por su función progenitora²⁹⁷.

Asegura que como consecuencia de la generalización de estos descubrimientos la educación de las jóvenes se modificará y la ética misma de la maternidad cambiará. Sullerot dice que el miedo a cambiar el universo es tan grande como la pasión que le empuja a modificarlo. Afirma que cambiar el mundo es dar poder a quien Santo Tomás consideraba un ser accidental y frustrado; pues desde el momento en que la mujer es dueña de su fecundidad, el porvenir del mundo está en sus manos, en el centro mismo

²⁹⁵SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 46-47. La necesidad de una anticoncepción sana y regularmente practicada es inherente a la liberación de la mujer que deberá conocer. Así, si un día aparece una “píldora” más desarrollada que la actual, la mujer deberá estar preparada y equilibrada para aceptarla. Esta necesidad llegará a obligar a los gobiernos y a las sociedades antifeministas a adoptar medidas eficaces para la liberación de la mujer.

²⁹⁶SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 49. El futuro disociará cada vez más procreación y sexualidad.

²⁹⁷ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 50.

de su existencia²⁹⁸. Según la autora las mujeres más atrasadas son las que más hijos tienen, mientras que entre las más desarrolladas disminuyen los nacimientos. Por eso, la educación será la palabra clave en el futuro, pues la ciencia está al servicio de la mujer y debe exigir la publicidad y promoción de todas las investigaciones que le ayuden tanto a combatir la esterilidad como una fertilidad anárquica. Gracias a los avances explicados, la mujer será más “dueña de sí misma”, más abierta sexualmente, y estará más próxima al hombre²⁹⁹.

Una hipótesis que asusta a los hombres en este ámbito es la revolución genética, pero con la ayuda de la ciencia la mujer podrá perfeccionar con más precisión la genética de su hijo deseado. La ciencia podrá obrar modificaciones y rectificaciones genéticas. La mujer se prestará a intervenciones para tener un hijo sano. La autora se interroga: ¿por qué va a rechazar los tratamientos que modifiquen la fórmula genética de su hijo en el sentido que desee? Si mediante la genética se puede conseguir un hijo con mayor inteligencia o más fuerza ¿por qué hay que vacilar? Subiendo escalones en la ciencia, la mujer podrá fabricar su hijo. El porvenir del mundo le pertenecerá más, no sólo como mediadora, sino también como concebidora: Decidirá la concepción, la fecha y la naturaleza. *Pourra s'aider de la Science pour opérer des modifications génétiques. Voici notre femme, gigantesque, qui remplit l'écran*³⁰⁰.

Está convencida de que habrá un alud de posibilidades, un vertiginoso desfile de libertades y una omnipotencia femenina, aunque pueda parecer ciencia-ficción. Ante este panorama, los hombres sienten pavor pues se dan cuenta del gran poder de las madres en detrimento de la antigua civilización masculina. *Les femmes son en période de création, et les hommes en période d'adaptation*³⁰¹, y será prodigiosa la modificación del destino de la mujer. El ser biológicamente fuerte es y será la mujer, a pesar de las teorías ancestrales basadas en el menor peso de su cerebro. Indica que la mujer resiste

²⁹⁸ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 50.

²⁹⁹ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970. 247.

³⁰⁰ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 53. Podrá ayudarse de la ciencia para operar en su genética. He aquí una mujer gigantesca que ocupa todo.

³⁰¹ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 55. Las mujeres están en periodo de creación y los hombres de adaptación.

mejor las enfermedades; y si el componente del nerviosismo es visto como esencialmente femenino, las estadísticas dicen que también hay verdaderos enfermos mentales masculinos³⁰². Es una realidad que cambiará la figura de la madre y, en consecuencia, la del padre³⁰³. Todo esto será -dice- el futuro femenino. Considera que la mujer encinta posee un mundo absolutamente distinto, se siente superior y responsable, porque participa de la creación del género humano y lleva el peso del mundo, de sus azares y de su esperanza. Por tanto, modificar el patrimonio genético no podrá llevar hacia ningún desastre, porque

*Le patrimoine génétique de l'humanité est déjà modifié à long terme, et de manière incontrôlable par les corps radioactifs dérivés des expériences sur les armes nucléaires*³⁰⁴.

La mujer debe ser parte activa en estos avances y en el debate y la difusión de las novedades de la ciencia en cuanto a la procreación humana para ayudar a mejorar la naturaleza, y cree que llegará un momento en que la ciencia permita *commander son enfant*, encargar el hijo³⁰⁵. Aventura que será un debate apasionado y a la vez angustioso, porque desafía a la aceleración de la historia y de la ciencia, y obligará a cambiar mentalidades y leyes.

Para Sullerot la idea de la inseminación artificial, por ejemplo, ha provocado horror, sarcasmo y asco, pero no ha afectado a lo profundo del problema, *ce qu'en elle choquait était ce calque insipide, prétentieusement scientifique, triste, à pleurer, de l'acte d'amour, tout ardeur et mystère*³⁰⁶. Sucedáneo funcional del placer y del amor que puede ser útil para parejas estériles. *Et aussi le fait que, nonobstant cette pauvreté et cette désespérante froideur, l'insémination artificielle fonctionnait*³⁰⁷. Cree que,

³⁰² SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 56.

³⁰³ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 56.

³⁰⁴ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 63. No porque el patrimonio genético ya está modificado desde hace tiempo por la radiactividad y las armas nucleares.

³⁰⁵ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 53.

³⁰⁶ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 67. Lo que choca es la frialdad del acto de amor y también esa pobreza afectiva.

³⁰⁷ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 67. A pesar de esto la inseminación artificial, funcionará.

afortunadamente, las nuevas generaciones han comprendido que nos encaminamos hacia unos tiempos en que la sexualidad se liberará cada vez más de su aspecto funcional, para llegar a ser progresivamente un hecho individual y cultural, cuya misteriosa densidad irá aumentando, y que no temerá a la ciencia biológica³⁰⁸. Cree que podrá haber la posibilidad del trasplante de óvulo, que ya se ha realizado en vacas, así como la de alojarlo en otro útero distinto al de la madre que no tendrá ningún parentesco genético³⁰⁹. Ante las posibles situaciones –la madre que dona el material genético, la que lleva el hijo en su seno, y la que lo cría– el concepto de *madre* se modificará. Advierte que la misma Teología tendrá que volver a reflexionar sobre el término. El concepto de *maternidad* tendrá más que ver con la educación, el amor y los cuidados responsables y conscientes. *La Maternité éclate en morceaux*³¹⁰ pues existirá la madre que dona su material genético, la que lo lleva en su vientre y la que lo educa, pero cuando la ciencia vaya eliminando el determinismo, la religión hallará su campo de actuación en la persona y la moral. Al mismo tiempo, apunta, a medida que la madre elimine las antiguas servidumbres de la maternidad y disfrute del avance de la ciencia, la moral social reforzará el papel de la madre educadora, lo que puede llegar a convertirse en una profesión en sí. Todo ello deberá reflejarse en nuevas leyes, pues la donante de óvulos permanecerá en el anonimato, y también la madre portadora del hijo, y lo mismo ocurrirá con el padre donante. Sullerot piensa que puede que surjan nuevos problemas, pero seguro que serán menos graves que el hecho de negar la paternidad a quienes no pueden serlo.

Considera que nos acostumbraremos poco a poco a separar el término de madre fisiológica del de madre sentimental y social. Se introducirán de manera natural los términos científicos: fecundación, gestación, selección genética, y la sociedad se acostumbrará a la intervención de los laboratorios en estos procesos³¹¹. Continúa diciendo que, de la misma manera que se analiza la sangre para conocer el grupo sanguíneo, se dará un paso hacia la “des-poetización” de la fabricación de un niño que

³⁰⁸ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 57.

³⁰⁹ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 58.

³¹⁰ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 70. La maternidad explota en trozos.

³¹¹ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 75.

también dará paso a la elección de hijos sin taras³¹². Lo justifica indicando que la intervención de la ciencia no está en contraposición con la madre que quiera tener su hijo de forma natural, pues eso será siempre una elección de la mujer. Y el matrimonio siempre estará llamado a desempeñar un papel decisivo en la sociedad, aunque solo sea para conjurar las angustias de la soledad que se originan en una sociedad de masas. *Le père, comme la mère, se réfugierá pour être humain entre les murs de sa maison le soir, vers l'exercice de la paternité quotidienne et responsable*³¹³.

Sullerot piensa que, si la mujer del mañana no tuviera que llevar el hijo en su seno y lo pudiera incubar en un laboratorio durante nueve meses hasta el total desarrollo de su nacimiento, la tendríamos, al fin, en la misma situación que el hombre. Esta realidad obligaría al hombre a reconocer que debe participar en la educación de su hijo tanto como su madre, pues ninguno de los dos lo ha llevado en sus entrañas. Ya no es una obligación de la naturaleza. Se trata de una nueva ética, una nueva moral individual y social. Por tanto, si llega el día en que la mujer ya no tenga que llevar al hijo en su vientre, será como el hombre: responsable pero no predestinada. Se convertirá en un ser en el que el corazón y la cabeza tendrán más importancia que el aspecto genital. No se verá obligada a apartarse de la sociedad y de su trabajo durante el tiempo del embarazo. Tendríamos una mujer que sale del reino de lo instintivo para situarse, sin ambigüedad, en ese reino del hombre cuya nobleza está constituida por la conciencia³¹⁴.

Sullerot, a modo de profeta, aventura que la clave de la nueva mujer estará en su conciencia, esto es, saber lo que ocurre, comprender, tratar de resolver problemas con lucidez, dominar cada instante de su vida, y más que ninguno, su cuerpo. Cree que las consecuencias de este cambio de mentalidad serán importantes, aunque haya que esperar, como poco, dos generaciones. Pero esta corriente es fuerte, una corriente que inducirá a las mujeres a evitar el parto por completo, confiando sus hijos a las incubadoras desde las primeras fases de la gestación, por esta razón peleará por una nueva forma de presentar la maternidad, con una ética combativa y orgullosa, incitando

³¹² SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 75.

³¹³ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 75. El padre y la madre se refugiarán en una paternidad responsable.

³¹⁴ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 77-78.

a tener fe en la ciencia y ayudar a las primeras mujeres que se presten a los experimentos. Esas mujeres serán unas valientes, aunque la opinión pública clamará contra ellas y las difamará. Habrá que ocultarlas, guardarlas en secreto, pero una vez consolidado el éxito y apaciguadas las cóleras contra las violadoras del orden natural, la mujer será libre, podrá elegir las distintas maneras de ser madre, incluso la clásica de embarazo y dolor; pero, en cualquier caso, la mujer será dueña de su destino³¹⁵.

Opina que parte de la población femenina continuara aferrándose a modelos de mujer tradicional, que son expresión de las normas sociales, pero la reacción contra ello está en marcha. Todas las teorías que hacen avanzar el conocimiento tienen el mismo destino, pues después de haberse impuesto, a pesar de los tabúes, paralizan durante un tiempo la investigación para después conseguirse. Pero hay que saber superar la fase de culto y provocar la discusión. Las mujeres serán el elemento de vanguardia de la ofensiva que ha de liberar estas corrientes de las ciencias de la mente, mientras que las situaciones ligadas a lo económico y social, evolucionan más deprisa que estos modelos arcaicos basados en una religión caduca³¹⁶. Está convencida de que las diferentes posibilidades de la ciencia futura sobre la intervención en la gestación y en la procreación se comprenden mejor gracias a una “mística renovada” en la que la pareja será el contrapeso más humano para equilibrar la guerra de los sexos.

Piensa que a la mujer le corresponderá participar en las nuevas posibilidades y modificaciones. Estas modificaciones son infinitas y hallarán justificación aun por los caminos más extraños. *La sexualité est présentée comme un fait culturel et apparentée à une sorte de fraternité d'un autre genre*³¹⁷. Afirma que la sexualidad no caracteriza al individuo sexuado, ni por la función biológica, ni por el determinismo corporal, la sexualidad llegará a ser una dimensión de la libertad humana. Por esta razón, dice, la sexualidad y la procreación se separarán, y será una liberación femenina al no tener que sujetarse a la especie.

³¹⁵ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 82.

³¹⁶ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 96.

³¹⁷ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 97. La sexualidad será presentada como un hecho cultural, como una especie de fraternidad entre géneros.

Sullerot explica que algunos médicos, por ejemplo, han descubierto, como un nuevo sistema anticonceptivo, la posibilidad de suspender la menstruación. Opina que la menstruación no siempre es beneficiosa, y por eso ha surgido la idea de que esa función puede no ser necesaria y aunque no se ha seguido investigando esta posibilidad ya ha sido publicada y habrá que continuar investigando y luchar por ello³¹⁸.

Nadie niega que existan diferencias anatómicas y fisiológicas entre hombre y mujeres, como tampoco psicológicas. Pero la discusión radica en la diferencia de papeles, de estatutos, y de psicología, que implican esas “pequeñas diferencias”. Esas diferencias, continúa diciendo, no son inmutables, ni tienen que determinar toda nuestra existencia como personas de la misma especie. Supone que en todos los ámbitos existe un cierto miedo al indeterminismo sexual pues en general se tiene miedo a los extremos y se prefiere un término medio. Entre lo masculino y femenino, afirma que existen términos medios y podrían venir los tiempos de la “androginia”³¹⁹. Considera que lo masculino y lo femenino son una fantasmagoría de asociaciones extrañas; el valor sigue siendo varonil, la dulzura femenina. Sin embargo, sería una insensatez llamar varonil a una mujer enérgica o con personalidad³²⁰. Pronto habrá tantas definiciones, observaciones y estudios que la imagen de la *mujer-mujer* será un montón de escombros. No habrá un modelo, sino una infinidad de teorías, experiencias con infinidad de destinos. La masculinidad ya no irá unida a actividad y la feminidad a pasividad, sino que las diferencias necesarias para la seducción se fundarán más en la intimidad de cada pareja y menos en las influencias de la colectividad femenina y masculina. Considera que asistimos a una pulverización de la distinción de tareas por sexo y la realidad se encamina a la diferenciación de los individuos y de los grupos de acuerdo con unos criterios selectivos más sutiles que el sexo³²¹. Reflexiona sobre el notable avance

³¹⁸ N.A. Sullerot se refiere en 1965, a medicamentos que existen en el mercado actualmente. En concreto, comprimidos de 0,03 mg de etinilestradiol y 0,15 mg de levonorgestrel, que se administran los 365 días del año; y la administración de medroxiprogesterona por vía inyectable cada 90 días. En ambos casos la menstruación queda suspendida. Estos medicamentos tienen entre otros efectos secundarios la pérdida de masa ósea y un aumento del apetito con el considerable aumento de peso.

³¹⁹ DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Cualidad de andrógino, hombre, varón, y mujer, adjetivo de hermafrodita. Dicho de una persona: Cuyos rasgos externos no se corresponden definitivamente con los propios de su sexo.

³²⁰ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 101-102.

³²¹ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 105-106.

continuo de las zonas desexualizadas de las sociedades adelantadas, al contrario que en las sociedades arcaicas donde todo estaba sexualizado, y afirma que pronto se extenderá la desexualización a la escuela, al trabajo, a la universidad, al voto. Poco a poco, la sexualidad irá siendo desterrada de la vida social.

*L'androgynie est une notion ambiguë à la puissance deux. Elle évoque l'indifférenciation sexuelle, la bisexualité plutôt, totale, anatomique et psychologique, fonctionnelle et sociale. Sera un mythe, une fable*³²².

La autora está convencida de que las relaciones sexuales del mañana habrán eliminado de la ecuación el hecho de la procreación, y la mujer será, sin duda, menos divinizada y, por tanto, menos profanada. Para dar el paso hacia la plena libertad, será necesario un esfuerzo de homogeneización que deberá estar a cargo de los medios de comunicación de masas. A pesar de todo, cree que el matrimonio debe seguir siendo uno de esos valores que dan la impresión de perennidad³²³. Con los diferentes destinos biológicos de las mujeres, la familia se disolverá por la independencia afectiva que surgirá. Pero el matrimonio seguirá siendo el modo de preservar a la sociedad del desconcierto que podría originarse de una desintegración demasiado rápida del mundo de la feminidad, y en cualquier caso habrá múltiples opciones³²⁴.

*Appartenir à l'homme, totalement, est non seulement dangereux mais aussi rapport difficile à instituer. Et pourtant la volonté de subir la volonté de l'homme pousse la femme à la fascination périlleuse d'un masochisme extatique. Il faut que je ne sois plus*³²⁵.

A la mujer siempre se la ha considerado un ser determinado en relación al hombre, pero

³²² SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 103. La androginia es una noción ambigua que evoca indiferenciación sexual o bisexualidad, anatómica, psicológica, funcional y social. Será un mito, una fábula.

³²³ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 109. Sullerot basa esta afirmación en los datos publicados por Jean Fourastié en el libro : *Les 40.000 heures*, collection Inventaire de l'Avenir, Lafont-Gonthier, Paris 1965, 202, en el que se decía que el matrimonio en 1965 duraba 40 años, mientras que en el siglo XVIII duraba 17 años solamente.

³²⁴ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 109-110.

³²⁵ SULLEROT, E., *Histoire et Mythologie de l'amour*, Hachette, Paris 1974, 266. Pertenecer al hombre, totalmente, es no solamente peligroso sino también difícil de instituir. Por tanto, la voluntad de sufrir la voluntad del hombre empuja a la mujer a la fascinación peligrosa de un masoquismo estático. Es necesario que esto no sea así.

la ciencia le va a ofrecer nuevas oportunidades para forjarse destinos diferentes. Estas determinaciones serán más culturales que naturales, interviniendo en una civilización avanzada, industrializada, productora y consumidora³²⁶. Un ser humano sostendrá sus actividades, cada vez más independientemente de su sexo, y la mujer se verá comprometida en una realidad social, política y económica, al mismo nivel que el varón.

Piensa que no se puede hablar del porvenir de las mujeres si no se ponen en claro los vínculos entre la condición femenina y los factores económicos; economía libre, economía dirigida o economía concertada, se repartirán el mundo del mañana. La historia de la mujer es difícil de efectuar porque para enfocarla, hay que reformar ciertos hábitos de pensamiento. Para Sullerot no hay ideología feminista sino ideologías feministas, variables, según las épocas y las familias políticas, pues se establece de un modo constante, el vínculo entre el régimen económico y el estatuto de la mujer³²⁷.

La autora reflexiona también sobre el papel de la mujer en la política. Junto con Maurice Duverger³²⁸ estudió la actividad política femenina. Llegó a la conclusión de que, a la hora de entrar en la vida política, la mujer no es aceptada y si no consigue entrar en ella, los votos tampoco reflejan un gran apoyo. La poderosa América, no ha tenido, hasta 1966, un solo ministro femenino, y en Inglaterra y los países escandinavos

³²⁶ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 113.

³²⁷ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 115.

³²⁸ Maurice Duverger, nació el 5 de junio de 1917 en Angoulême. Creció en Burdeos, donde estudió en el colegio católico Grand-Lebrun. Con apenas 16 años se unió a la Unión Popular Republicana, partido filofascista liderada por Philippe Henriot, futuro ministro de propaganda del régimen colaboracionista de Vichy. Tres años después abandonó a Henriot para unirse al Partido Popular Francés (PPF), un movimiento populista y antiparlamentario. Abandonó el movimiento en 1938 ante su deriva derechista, para consagrarse de lleno a su formación de jurista. Catedrático de Derecho Público, fue profesor en Poitiers (1942-1943) y luego en Burdeos (1943-45), donde creó el Instituto de Estudios Políticos (IEP). Desde 1955, dio clases en la Sorbona, donde se convirtió en profesor emérito y dirigió el departamento de Ciencias Políticas, y en el IEP de París. Presidió el *Directoire du Centre d'analyse comparative des systèmes politiques*. Colaborador de diarios como Le Monde, El País y Corriere della Sera. Realizó un análisis de los ciclos constitucionales en Los regímenes políticos (1948). En su obra Los partidos políticos (1951) estableció una distinción, ya clásica, entre partidos de masas, partidos de militantes y partidos de cuadros, partidos de notables. Autor de numerosos libros sobre la vida política francesa, entre los que destacan *La democracia sin el poder* (1967), *Las monarquías republicanas* (1974), *De la cohabitación de los franceses* (1987) y *La Europa de los hombres* (1994). Los artículos que escribió durante el periodo de la ocupación nazi de Francia vetaron su entrada en la Academia Francesa, pese a que fue propuesto en dos ocasiones. Duverger fue diputado del Parlamento Europeo desde 1989 hasta 1994 en las listas del Partido Comunista Italiano. Maurice Duverger falleció el 17 de diciembre de 2014, a los 97 años, en París. www.buscabiografias.com/biografia/verdetalle/7463/maurice%20duverger

quedan en un plano muy discreto^{329, 330, 331}. Argumenta que la democracia política, en cuanto a la igualdad de la mujer, es una auténtica utopía, pues para ello los escaños, tendrían que estar repartidos al 50%, y no lo están. La política es la ciencia de lo posible, y cree que las mujeres viven en plena ficción democrática. Pero a medida que la vida política va tomando cuerpo, los hombres van abandonando tareas de la función pública que recaen sobre las mujeres, que aceptan este papel como importante, pues de este modo no tienen que debatir con los hombres, ni se ven humilladas y vilipendiadas³³². Obtendrán de ello satisfacciones profundas y tendrán la impresión de ser útiles, y les servirá para iniciarse en el aprendizaje de la función pública, aunque esto no conduzca al poder.

Los caminos del poder están bien guardados y para acceder a la carrera política hay que abandonar todo, incluido la familia. En las democracias como la francesa, fundadas en la familia conyugal y abandonada a la influencia americana, la esposa es un triunfo en la mano, en una carrera, como Jackie Kennedy, o una rémora, según su habilidad y su buena voluntad. La carrera política femenina era apenas concebible salvo en rarísimos casos. Esto no parece que se vaya a atenuar a excepción de algunas solteras arriesgadas que lo hagan, renunciando siempre a tener un hogar. Opina que las militantes integradas en un partido político fuertemente estructurado como el partido comunista, tienen más posibilidades, porque están encuadradas y apoyadas, pues son funcionarios públicos. Sus camaradas masculinos, saben que, si ellas están ahí, es porque existe un electorado femenino con el que es preciso contar, y que no son rivales sino aliadas respecto a un fin determinado. En su opinión, el Partido Comunista, nunca desdeñará a las mujeres ni como candidatas ni como miembros de comisiones, pero tampoco está muy claro el

³²⁹ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965 192. Aquí la autora se refiere a algunas mujeres como las que se indican en las citas siguientes.

³³⁰ Martha Beatriz Merino Lucero (Lima, 15 de noviembre de 1947) es una abogada y política peruana. Fue la primera mujer en desempeñar el cargo de Primera Ministra en toda América Latina. En 2002. Posteriormente fue también la primera mujer en ser designada como Defensora del Pueblo en el Perú. www.miningpress.com/club/280490/beatriz-merino-sph-premiada-en-hardvard

³³¹ Federica Montseny Mañé (Madrid, España; 12 de febrero de 1905 – Toulouse, Francia; 14 de enero de 1994) fue una política y sindicalista anarquista española, ministra durante la II República española, siendo una de las primeras mujeres en ocupar un cargo ministerial en la Europa Occidental y la primera en España. www.cervantesvirtual.com/.../federica-montseny-i-mane-madrid-1905---toulouse-199

³³² SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 193.

poder real, debido a la situación estatal del empleo femenino y todavía tienen preferencia las esposas y viudas de militantes célebres. Hasta ahora, se han acortado distancias con los hombres, se han conquistado derechos, pero cree que falta ocupar los puestos, actuar e imponerse. Tales verdades tendrán que influir, aunque sea lentamente, en las formas de pensar, en el lenguaje y en los diferentes papeles que tiene que tener la mujer en la sociedad³³³.

Llegados a este punto, Sullerot prevé que habrá una mayor promoción de los valores femeninos y que la cultura se feminizará, especialmente la cultura de masas. La figura de la mujer invadirá todo, la prensa en primer lugar, la belleza, el confort, la seducción, la felicidad, el cine, los anuncios, la televisión y el sexo de la civilización se impregnará de “foliculina”³³⁴, que tendrá mucho que ver y con bastante claridad, en la emancipación de la mujer³³⁵. Por otra parte, la mujer se masculinizará, como consecuencia de su evolución social, afirma con Morin³³⁶ que: “La autodeterminación sociológica que adquiere la mujer se convierte en autodeterminación psicológica”³³⁷.

Los llamados “valores femeninos”, (confort, felicidad, belleza, seguridad, etc.), se están introduciendo en la sociedad, mientras que los valores llamados “masculinos”, (actividad, riesgo, luchas, agresividad, muerte, etc.) se irán volviendo inadecuados y

³³³ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 201.

³³⁴N.A. La autora se refiere de manera coloquial a la FSH –Folículo estimulina– hormona sexual femenina estimulante del folículo ovárico que influye en la libido de la mujer y regula la ovulación y en consecuencia la menstruación.

³³⁵ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 205-206.

³³⁶ Edgar Nahun (8-julio-1921-) nació en Paris, posteriormente por problemas políticos se cambió el apellido a Morin y es como se le conoce en la comunidad científica, filósofo y sociólogo de origen sefardí. Estudió en la Sorbona y en la Universidad de Paris. Es un pensador emblemático del siglo XX y XXI, fundador del *Pensamiento Complejo*. Su madre era cardíaca y murió tras su parto, lo que le marcó profundamente su vida. Se implicó en movimientos políticos socialistas y fue miembro de la Resistencia francesa. Tras tres matrimonios fallidos vive actualmente en Paris con Edwige Agnès. Posee numerosos estudios de sociología, biología, antropología y cine entre otros muchos. En la actualidad sigue con ímpetu el camino hacia la metamorfosis social que ha creado en su imaginario, como una vía para solventar los problemas sociales y redimir la conciencia de la humanidad. Ha sido homenajeado por la UNESCO y posee numerosas distinciones científicas. www.edgarmorin.org/biografia-edgar-morin.html Para Évelyne Sullerot es un referente científico y han colaborado juntos en varios trabajos, por lo que es muy frecuente que cite a Morin en sus obras.

³³⁷ MORIN, E., *L'Esprit du temps*, Grasset. Paris, 1962, 86.

buscarán refugio en otros sectores como el juego o el deporte³³⁸.

Sin embargo, concluye, en este atrevido relato de predicciones, que hay en la sociedad una tendencia que amenaza la libertad de la mujer: la revalorización de lo arcaico; que muchas mujeres se aferren a una cierta vocación de “artesanas” que, además, satisface profundamente al espíritu masculino³³⁹.

Para la autora, la mujer evolucionada debe comenzar a despojarse de su feminidad para entender la cultura de los hombres. Por otro lado, afirma que, “ya no hay hombres”, como escribe Françoise D'Eaubonne³⁴⁰, y Sullerot se pregunta: ¿Querrá decir esto que el hombre se feminiza o pierde la virilidad, porque la mujer se masculiniza?: No, más bien responde a una moda y no a una realidad pues considera que los valores se han desplazado y están cada vez menos ligados al determinismo sexual. Los papeles ya no estarán tan claramente distribuidos y serán necesarias las adaptaciones recíprocas.

Sullerot en 1970 se aventura a explicar cómo cree que será la mujer del año 2000 y para ello considera importante dedicar un espacio a la demografía en el desarrollo de la sociedad ya que los datos demográficos que dan cuenta estadística de la vida femenina han sido tan grandes, desde hace un siglo, que sus consecuencias pueden ser comparadas con las de una inmensa revolución. En los países desarrollados, la vida femenina ha cambiado y nunca ha habido un cambio semejante. Se trata de un cambio profundo, aunque ni siquiera las mujeres se dan cuenta de ello, ni en su duración, ni en la calidad de esta duración. Se ha modificado hasta tal punto que todo el resto de la sociedad no tardará en cambiar también. Existen modificaciones importantes de la demografía que dan razón a esa mutación. Descartes decía que, si alguna ciencia podía mejorar la suerte del hombre, esa sería la medicina. *Les progres de l'hygiène et de la*

³³⁸ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris, 1965, 206.

³³⁹ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier Paris, 1965, 227.

³⁴⁰ Françoise D'Eaubonne (Paris 1920- Paris 2005). Escritora y feminista francesa. Con el ensayo *El Feminismo o la muerte*, acuñó el término ecologismo-feminismo, estableciendo una conexión ideológica entre la explotación de la naturaleza y de las mujeres, por lo cual era una defensora a ultranza de la anticoncepción. A través de esta base ecológica fue cofundadora del primer movimiento revolucionario gay de Francia, *le Front Homosexuel d'Action Revolutionnaire*, creó en 1978 el *Movimiento Ecologismo-Feminismo* que en Francia no tuvo mucho eco, pero sí en Estados Unidos donde participó en una cátedra hasta su fallecimiento. <https://books.google.es/books?isbn=8490123527>

³⁴⁰ MORIN, E., *L'Esprit du temps*, Grasset. Paris 1962, 86.

*médecine ont bouleversé la démographie féminine et continuaron de la bouleverser*³⁴¹.

Desde hace tiempo, y con toda la razón, la demografía estudia por separado hombres y mujeres. La autora concreta los cambios en los siguientes puntos:

La mujer ha aumentado su esperanza de vida, ganando entre 25 y 30 años más, pero se alargará mucho más en el año 2000, pasando los ochenta años. Serán años mucho más asexuados, pues la maternidad ocupará una pequeña parte de la vida de la mujer.

- Superarán en número a la población masculina de más de 40 años. Y habrá más viudas.
- Se casarán cada vez más tarde.
- Ya no morirá como consecuencia del parto y no perderá a casi ningún hijo.
- El número de hijos que la sobreviven es ligeramente superior al de su madre y abuela, y es mucho menor el número de embarazos. Caída vertical de la mortalidad infantil.
- Su período de actividad ovárica es más largo: menarquía más precoz, y menopausia más tardía. Sin embargo, será con frecuencia menos fecunda, porque procreación y sexualidad se disociarán cada vez más.
- A partir de 1960 muestra una acentuada tendencia a tener hijos en su primera juventud y a no tenerlos pasados los treinta, esto se agravará en el futuro aún más.
- Alrededor de la mitad de las mujeres tuvieron su último hijo hacia los 26-27 años. Cuando este niño termine la escuela, a su madre le quedarán aún 40 años de vida, mientras que su abuela tenía una esperanza de vida total de 45 años.
- El período consagrado a la maternidad dentro de la duración total de la vida femenina irá perdiendo importancia proporcionalmente.

Asistiremos a una gran revolución, pues los años de maternidad no ocupan más que la séptima parte o quizás menos de su vida total³⁴². La medicina se impondrá ante la naturaleza que influirá en la economía pues la mujer permanecerá cada vez menos en el

³⁴¹ SULLEROT, E., *Droit de regard*, Denoël/Gonthier, Paris 1970, 203. Los progresos de la higiene y la medicina han cambiado la demografía femenina y continuarán cambiándola.

³⁴² SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 75.

hogar y será más consumidora. Razonablemente, la mujer irá ocupando mas puestos relevantes. Los aparatos legislativos las protegerán, salvo que vuelva a haber otra crisis económica.

*L'an 2000 sera-t-il une année couronnant une période d'expansion, ou une année de guerre ou de nouvel après-guerre, ou une année de crise ou un lendemain de crise ? Dépendra de la conjoncture social*³⁴³.

Pero lo que Sullerot tiene claro es que se prevé un cambio profundo e irreversible en la vida de la mujer, habrá también más abuelas y más bisabuelas debido a la ampliación de la vida femenina. La cultura de masas futura podrá desarrollar un mayor erotismo que será inevitable, para aparecer una nueva mujer madura, como conquista de la modernidad sobre la naturaleza, y no habrá problemas en la disociación de sexualidad y maternidad. Como consecuencia la familia cambiará y la vida de las mujeres será menos diferente a la de los hombres, pero no puede asegurar que el estatuto de la mujer se iguale del todo con el del hombre, lo cual dependerá de los gobiernos y de los acontecimientos económicos que sucedan en los países. Abundando en su estudio de la familia asegura que los abuelos, tíos solteros y demás miembros de la familia que en otro tiempo quedaban al cuidado de la familia conyugal, se enviarán a lugares de retiro destinados a los ancianos. *Mais dans le même temps que la société les fabrique, elle les rejette subrepticement*³⁴⁴. Sullerot advierte que esto ocurrirá en el futuro pero que no es justo descartar a los ancianos por su baja o nula utilidad y mucho menos por el gasto en salud, ya que ellos contribuyeron a cuidar y formar la familia que ahora les descarta en virtud de su vejez, y, además, pueden contribuir y tener una función en la educación de los más pequeños, que en no tantos años también serán ancianos. Ellos tienen los secretos de la vida y el baluarte de la experiencia, pero la autora no tiene la menor duda de que esta cultura del descarte de la vejez se introducirá de manera natural como silencio y eliminación. La vejez se verá fea por la introducción masiva de la belleza como valor social y se verá aparcada, reservada a la muerte. El respeto y la apreciación del papel afectivo de los ascendientes saltará las generaciones, pero *une famille, n'est-ce*

³⁴³ SULLEROT, E., *Droit de regard*, Denoël/Gonthier, Paris 1970, 208. Se pregunta si el año 2000, será un año de expansión de guerra, de crisis o de una futura crisis, todo dependerá de la coyuntura social.

³⁴⁴ SULLEROT, E., *Droit de regard*, Denoël/Gonthier, Paris 1970, 213. Pero al mismo tiempo que los fabrica los rechazará subrepticamente.

*pas aussi une manière de construire une âme à plusieurs visages, ¿une vie à plusieurs étages?*³⁴⁵

Continúa en su visión de futuro diciendo que los abuelos del mañana serán jóvenes y llenos de actividad y a ellos les será confiada la bella misión de enseñar a los niños a no tener miedo a la vejez, sino a ellos mismos; y a los niños y padres jóvenes a comprender que su educación no se basa en indulgencias. Y que *savoir planifier sa famille c'est aussi savoir y donner à chacun une place et un rôle dans le respect et la tendresse, jusqu'au bout, pour la continuité, qui est la victoire sùpreme sur la mort*³⁴⁶.

La autora piensa en algunas soluciones sobre el futuro de la mujer, como las que se recogen a continuación.

No habrá armonía entre los sexos sin que haya una concordancia de los papeles recíprocos. De ella se desprende que, si un grupo evoluciona, el otro está llamado a evolucionar también para adaptarse a la nueva manera de ser que de él espera el otro grupo. No se puede encasillar un grupo respecto al otro como dice la moral tradicional en roles femeninos y masculinos, en el futuro esto tendrá que desaparecer al margen de los sexos y en función de las circunstancias del momento. Alternativamente, hombre y mujer renuevan sus papeles respectivos, incitando al grupo complementario a evolucionar para adaptarse. Deberán aceptar el ser individuos tan diferenciados como sea posible, pero de maneras múltiples y no ya prioritariamente por el sexo³⁴⁷.

En su opinión, es preciso reconocer de una vez, no sólo la inutilidad de las delimitaciones arbitrarias de lo femenino y de lo viril, sino también y, sobre todo, el irresistible movimiento de las culturas hacia una expresión más sutil y menos esquemática. La sexualidad se traducirá en el futuro en renunciar a la complementariedad, para abrir una vía a los temperamentos más diversos y singularmente a los considerados atípicos en una sociedad traspasada aun por

³⁴⁵ SULLEROT, E., *Droit de regard*, Denoël/Gonthier, Paris 1970, 216. ¿una familia no es una manera de construir un alma con sus diversas caras y edades?

³⁴⁶ SULLEROT, E., *Droit de regard*, Denoël/Gonthier, Paris 1970, 216. saber planificar una familia es también dar a cada uno un lugar y un papel en el respeto y la ternura, hasta el final, que es la victoria sobre la muerte.

³⁴⁷ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 241.

diferenciación de papeles sexuales. En la cultura en vanguardia, ni la cosa creada, ni quien lo crea, es masculino o femenino de manera evidente³⁴⁸. *Et il n'y a pas de couple type*, ya no hay pareja tipo, porque lo que existe son individuos tan diferenciados como sea posible y con múltiples formas sexuales³⁴⁹. *Si un personnage pose les problèmes de la liberté du choix, il peut être homme ou femme*³⁵⁰. Hay que desterrar –dice– esta idea para conducir a una homogeneización de la sociedad en la que no se clasifiquen las cosas por el sexo, así no habrá actividades de hombres o de mujeres, mientras esto no se consiga, la mujer seguirá en inferioridad. Nuestra autora piensa que las mujeres no aportarán nada al mundo cultural porque seguirán estando en un segundo plano, pues todavía no es posible hacer una era lírica a partir del “eros femenino”, pero en el futuro conseguirán que se reconozca su, “eros”, el erotismo que toda mujer necesita y que será un gran tejido de fondo de grandes obras literarias. Pero para ello deberá liberarse de tabús como la virginidad, el erotismo femenino individual, o el adulterio y aclimatar su vocabulario para preparar al público, hasta que consiga lo fundamental a partir del cual se impondrá una moral y se podrá hablar de naturaleza esencial³⁵¹. Advierte que iremos hacia sociedades que engendrarán una fragmentación de la cultura cada vez más compleja y hacia una nueva moral.

*Il semble que les réalités sexuelles peuvent d'autant moins facilement se traduire en réalités sociologiques que nos sociétés évoluées s'éloignent de la nature, élargissant les aires déssexualisées*³⁵².

Les femmes ont beaucoup à gagner et ne doivent pas se cacher qu'avec la liberté et les choix multiples apparaît l'inquiétude, mais chacune devra savoir faire quelque

³⁴⁸ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 242.

³⁴⁹ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 241.

³⁵⁰ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 243. En los problemas de libertad de elección da igual que sea hombre o mujer.

³⁵¹ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris, 1965 254-255.

³⁵² SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 265. Las realidades sexuales pueden traducirse en realidades sociológicas y cuanto más se apartan de la naturaleza las sociedades evolucionadas, más se amplían las áreas desexualizadas.

*chose de son inquiétude, sans compter sur la seule discipline de l'acceptation*³⁵³.

Nos parece oportuno advertir por lo aventurado de sus ideas, que la autora escribe esto en 1965 cuando aún no se conocían la mayor parte de los descubrimientos biológicos actuales, por lo que es llamativo comprobar que se han cumplido muchos de sus planteamientos.

5. Las luchas de las mujeres en el pensamiento de Évelyne Sullerot.

Ya hemos visto que la autora mantiene que, desde el nacimiento, la mujer está discriminada por el hecho de serlo y aunque la mayoría de las constituciones proclaman igualdad de derechos, en la práctica no es así, debido al rol de la mujer dentro de la familia³⁵⁴. Esto provoca un debate ideológico y se habla del “cambio prodigioso” de la mujer. Considera que toda mujer debe tener un derecho a mirar, *droit de regard*. Tiene derecho a mirar introspectivamente el mundo, y analizar sin imposición lo que ocurre para sacar sus propias conclusiones y decidir su modo de vivir como mujer, para no ser engañada ni embaucada por el pensamiento masculino. Pues también vivir es elegir, y elegir no sólo sus actos, sino también descifrar el mundo que le rodea. Añade que además de la Psicología, tendrá que mirar a través de otras disciplinas como la Historia, la Economía, la Demografía que serán unos grandes aliados preciosos para discernir sin prejuicios. *Nous avons encore le droit et le devoir de regarder aller le monde et d'exercer à ses dépens notre lucidité et notre perspicacité*³⁵⁵, este derecho lo define como el arte de no aceptar ninguna idea recibida sin examinarla³⁵⁶.

Desde los pueblos grecorromanos y semíticos el encierro doméstico y la restricción de libertad de la mujer no era consecuencia de la fisiología sino un elemento importante de la estructura patriarcal³⁵⁷. La mujer quedará excluida de la circulación de los bienes, le será prohibida la posesión, incluida la herencia. La mujer no tiene ninguna función en la

³⁵³ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 269. Las mujeres tienen mucho que ganar con su libertad y las múltiples elecciones, y cada una deberá saber qué hacer con su inquietud, sin contar con la única disciplina de la aceptación.

³⁵⁴ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 13.

³⁵⁵ SULLEROT, E., *Droit de regard*, Denoël/Gonthier, Paris 1970, 7-8. Tenemos derecho y el deber de mirar el mundo y de ejercer a toda costa nuestra inteligencia y nuestra perspicacia.

³⁵⁶ SULLEROT, E., *Droit de regard*, Denoël/Gonthier, Paris 1970, 8.

³⁵⁷ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 22.

sociedad civil o pública, y en algunas sociedades se la asimila a los esclavos, a los menores de edad, o a los extranjeros. Sullerot indica que, para la religión judía, la mujer es un ser impuro responsable del pecado original. El islam, basándose en la noción de impureza, encontrará la justificación para excluir a las mujeres relegándolas al papel de meras espectadoras. Tanto los filósofos griegos como romanos excluyen a la mujer con menosprecio de sus capacidades, y le niegan la participación en la vida pública, a causa de su inferioridad.

Pero el cristianismo, dice Sullerot, aportará algunas ideas liberadoras para la mujer, en la medida en que significa la inmensa esperanza para todos los rechazados, los oprimidos, los humildes³⁵⁸. Cristo se aproxima a las mujeres pecadoras, enfermas o despreciadas. Por ello, apunta, fueron tan numerosas las mujeres que acogieron la Iglesia primitiva. Al reemplazar la ideología de inferioridad y de impureza de la estructura patriarcal por una ideología igualitaria ante los ojos de Dios, parecía lógico que todo el edificio se derrumbase y que a esta revolución esencial siguiese una mutación total. Pero nuestra autora piensa que el sistema cambia muy poco, y se recupera rápidamente con San Pablo³⁵⁹, que considera a la mujer como culpable del primer pecado, y recomienda al hombre que la mujer le obedezca y calle, por lo que todo seguirá igual. En los siguientes concilios (Metz,³⁶⁰ Maçon)³⁶¹, afirma la autora que se supone a la mujer como la puerta del infierno, y de nuevo es impura y despreciada,

³⁵⁸ N.A. Sullerot se refiere a la frase de la Carta de San Pablo a los Gálatas (3,28) donde dice: “Ya no hay diferencia entre judío ni griego, ni entre esclavo ni libre, ni entre varón y mujer, porque todos vosotros sois uno solo en Cristo Jesús”. Sullerot, desde su traducción protestante, dice en esta obra: “ni entre varón ni mujer”, y es, “entre varón y mujer”.

³⁵⁹ N.A. Sullerot se refiere a la Carta de San Pablo a los Corintios (7, 1-40), referida al matrimonio y la virginidad.

³⁶⁰ En el concilio de Metz (888), se prohibió a los sacerdotes tener mujeres en sus casas, y posteriormente en el concilio de Rheims (909), se les prohibió la unión con mujeres, así como su cohabitación, al observar la decadencia de la conducta del clero en materia de continencia.

<https://books.google.es/books?isbn=8470574973>

³⁶¹ Se dice que en el Concilio de Maçon (585), se llegó a discutir sobre si la mujer tenía alma, y es en lo que se basa Sullerot para su afirmación. Pero esto no es cierto. Gregorio de Tours que asistió al concilio, relata que un obispo planteó la pregunta de “si la mujer puede ser designada como homo”. Se trata pues, de una cuestión filológica que, a decir verdad, se suscitó por la valoración más alta que los hombres se habían atribuido: homo significa tanto hombre (ser humano), como varón. Según San Gregorio de Tours, el resto de obispos se remitieron al relato de la creación, según el cual Dios creó al ser humano, varón y mujer, pues también se denominaba a Jesús, Hijo del Hombre, cuando era hijo de la Virgen María. www.forumlibertas.com/la-iglesia-decia-que-las-mujeres-no-tienen-alma-un-timo-des.

incluso se le regatea a la mujer el hecho de poseer un alma o, como diría Santo Tomás, es un ser accidental. Más tarde, Lutero³⁶² afirmará que el hombre tiene derecho a repudiar a su mujer, si ésta se le resiste, y a tomar en su lugar a la sirvienta. Los protestantes de Wittenberg³⁶³ intentarán demostrar que la mujer no es un ser humano³⁶⁴. Paradójicamente, afirma, al exagerar el pecado de la mujer e introducir el culto a la virginidad, el cristianismo desbloqueará ligeramente el sistema: monjas excelsas, vírgenes y cultas, como Hildegarde de Hockenheim, las abadesas de Montrevault³⁶⁵ o Teresa de Ávila³⁶⁶, probarán con su saber, su autoridad y su vitalidad espiritual, la falsedad del juicio tajante de los romanos: *tota mulier in utero*. Lo malo—dice— es que estas vírgenes no podían considerarse en realidad como “verdaderas mujeres”, y sus vidas, por fuertes que fueran, no hicieron tambalear al mundo.

El deber de someterse a la fecundidad seguía siendo, apunta, la única filosofía permitida y el catolicismo a través de la encíclica *Humanae Vitae*³⁶⁷, lo ratificó, al no aceptar que

³⁶² Nacido como Martin Luder, después cambiado a Martin Luther, (Eisleben1483- idem1546), teólogo, fraile católico agustino que impulsó la reforma religiosa en Alemania, e inspiró la Reforma Protestante que dio lugar al luteranismo. La reacción de la Iglesia Católica ante la Reforma Protestante se llamó Contrarreforma. Lutero se oponía al sacramento del matrimonio. Su matrimonio con Catalina Von Bora en 1525 inició un movimiento de apoyo al matrimonio sacerdotal. Lutero creyó hallar en la ley judía respecto al repudio, que decía el Evangelio, la facultad para permitir el divorcio, sin considerar que, en aquella época de la sociedad se buscaba aun en la religión las ideas políticas. datos.bne.es/resource/XX986784

³⁶³ Sullerot se refiere a esta ciudad muy ligada a Lutero, y donde se redactaron las 95 tesis de Lutero contra la venta de indulgencias en la puerta de la iglesia del Palacio de Wittenberg, marcando el principio de la Reforma Protestante en Alemania. datos.bne.es/resource/XX986784

³⁶⁴ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 29.

³⁶⁵ La orden de Fontevraud fue fundada por Roberto de Arbrisel de la diócesis de Rennes en 1047. Esta abadía surgió para combatir los vicios del concubinato y la simonía. Sus monjas se dedicaban a acoger a mujeres jóvenes con problemas y a viudas. Su objeto era la glorificación de la Virgen y se regían por la regla de San Benito. www.monestirs.cat/monst/monestir/pers/fulls/carbrissel.htm

³⁶⁶ Sullerot se refiere a Teresa Sánchez de Cepeda De Ávila y Ahumada, Alba de Tormes, (28-marzo de 1515-4-octubre de 1582), Santa Teresa de Jesús, fundadora de las carmelitas descalzas, Orden del Carmelo. Mística, escritora, una de las grandes maestras de la vida espiritual y Doctora de la Iglesia desde 1970 por Pablo VI. Es patrona de los escritores católicos españoles, título otorgado por Pablo VI en 1965. La autora hace alusión a la santa en relación a sus obras en cuanto a la mujer y el amor místico, considerándola una precursora del feminismo, pero Santa Teresa habla del amor en cuanto a su relación con Dios.

³⁶⁷ “La Encíclica *Humanae vitae* fue el resultado de casi siete años de investigación y deliberaciones muy intensas realizadas por la famosa Comisión Papal para el Estudio de los Problemas de la Familia, la Población y la Tasa de Natalidad. Establecida por el papa Juan XXIII-*il Papa buono*-en el mes de marzo de 1963, y retomada por Pablo VI, esta comisión tenía como fin determinar cuál era la postura de la Iglesia católica ante los “nuevos métodos artificiales de anticoncepción”, aplicando los principios

la mujer decidiese libremente sobre su propia fecundidad. Tampoco le fue permitido nunca a la mujer el sacerdocio, aunque algunas iglesias protestantes lo aceptan³⁶⁸.

Para la autora los factores económicos influyen sobre la condición femenina y son algo más que ideológicos. Afirma que la distancia que separa al hombre de la mujer, es mucho menor en los sistemas colectivistas que en los capitalistas pues, en todas las economías capitalistas existe un subproletariado femenino que ocupa el último lugar de la escala social.

Es el siglo XIX cuando la mujer alcanza la situación más lamentable en la desigualdad salarial y fue precisamente cuando la industrialización acelerada permitía al capitalismo iniciar un nuevo progreso. A la inversa, la revolución rusa representó para la mayoría de las mujeres en aquel país, una posibilidad de integración social nunca visto. Del mismo modo, la mutación económica total de la sociedad china después de la revolución, permitió eliminar bruscamente el sometimiento sistemático de la mujer, cosa que no lograron las tentativas de liberación llevadas a cabo por el cristianismo de los misioneros³⁶⁹.

generales de la moral cristiana a los retos planteados de los nuevos tiempos. Sobre dicha temática, la Iglesia católica había expresado su postura por última vez en el discurso *Veligliari con sollicitudine*, dirigido por el papa Pío XII a las Comadronas de la Unión Católica Italiana en 1951. En este documento, el Romano Pontífice habló sobre la castidad conyugal y sobre el rechazo de los métodos anticonceptivos, postulando el llamado “método de continencia periódica” como la única forma lícita, congruente con el amor matrimonial para limitar el nacimiento de los hijos. Con el tiempo, el papa Pablo VI heredó este problema. La comisión romana que nombró el papa para estudiar la nueva cultura anticonceptiva se hallaba dividida en dos posturas: una mayoría que buscaba cambiar drásticamente la postura clásica de la Iglesia, la cual no aceptaba la contracepción; y una minoría que defendía esta última. El 18 de junio de 1966, se presentó al Papa el informe de la mayoría, en el que se afirmó que la posición mantenida por la Iglesia en cuanto al control de la natalidad era insostenible en forma racional. Tras dos años de debate, Pablo VI publicó la *Humanae vitae* el 25 de julio de 1968, en la que rechazó la postura de la mayoría, además de condenar el aborto y la píldora anticonceptiva. La publicación de la encíclica desencadenó un mar de críticas incluso entre los católicos. La encíclica indicaba la naturaleza del amor conyugal, la paternidad responsable, el respeto a la naturaleza y la finalidad del acto matrimonial y la finalidad al plan de Dios, las vías lícitas para regular los nacimientos utilizando los periodos infecundos de la mujer, condenando el uso de medicamentos contrarios a la fecundación y las graves consecuencias del uso de los métodos anticonceptivos. En las directivas pastorales indicaba la posibilidad de observar el plan divino, el dominio de sí mismo y así crear un ambiente favorable a la castidad. Hacía un llamamiento a las autoridades civiles y a los hombres de ciencia, a los médicos, a los esposos cristianos, a los obispos y a plantear un apostolado cristiano en los hogares”.

w2.vatican.va/content/paul-vi/es/.../hf_p-vi_enc_25071968_humanae-vitae.html

³⁶⁸ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 29.

³⁶⁹ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 35.

Las ayudas a las madres solteras en el Estado sueco fueron importantes, y la sociedad era muy generosa en ayudarlas, en interés del niño. Estos avances de los países nórdicos pronto se consideraron signos de decadencia y se comenzó a hablar del gran número de suicidios de Suecia, cosa que era falsa –indica– pues había muchos más en Suiza. Cuando se explicaba esto en términos sociológicos, se recurría a destronar a Suecia como paraíso del confort, y como un “espantajo modernista”, en el que sus mujeres y sus jovencitas gozaban de una plena libertad sexual completamente perniciosa. Es cierto que la antigua severidad contra la infidelidad de la mujer casada se ha atenuado mucho, pero ha sido para transformarse en una severidad acrecentada sobre sus deberes en cuanto a la educación de los hijos³⁷⁰.

La mujer ha conquistado poco a poco el derecho a poseer, el derecho a heredar o a disponer de sus bienes. Pero aún, está muy lejos de obtener las mismas oportunidades que el hombre en cuanto a instrucción, formación profesional o inserción en la vida activa. Se sigue pensando (salvo en la URSS o Finlandia) que la mujer deber ser mantenida por el hombre. Su salario se considera, explícita o implícitamente, como una ayuda. De ahí proviene la extrema vulnerabilidad social de incontables mujeres solitarias.

Cada vez es más extraño que la mujer permanezca encerrada. Incluso el mundo musulmán, que es el último baluarte de la clausura femenina, comienza a luchar contra esta práctica, aunque no de manera igual en todas las partes. Hay que subrayar que, en la mayoría de los países altamente desarrollados, se mantiene la idea de “dentro-fuera”, y la moral sigue premiando a la que se queda dentro. Para Sullerot, hay un dato curioso donde la opinión pública concede el derecho a la salida del hogar como medio de vida, son aquellas mujeres que tienen como profesión, *lucir el tipo*, halagando los sentidos del hombre: bailarinas, actrices, estrellas de teatro. Ellas disponen de un espacio de libertad laboral, mientras que nadie se conmueve con las mujeres que dejan su hogar para ser sirvientas de los demás. La distancia entre la participación masculina y femenina en la vida pública sigue siendo muy grande³⁷¹.

³⁷⁰ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 35-36.

³⁷¹ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 39-41.

Considera que todas estas evoluciones determinantes de un nuevo clima, se derivan de manera inevitable del trabajo femenino. Un tema muy discutido, como hemos visto anteriormente, y mal planteado, porque la opinión pública conoce mal la situación de la mujer en el mundo del trabajo y porque continúa el debate de la exclusión en el plano de la moral. Todo el mundo se pregunta si la mujer debe o no trabajar, por lo que *siempre será un ser dividido*. Pero ni todas las mujeres pueden trabajar, ni todas están preparadas para hacerlo.

El hombre no es libre de hacerlo pues se ve obligado moral y económicamente a trabajar, mientras que la mujer disfruta de una exagerada y maravillosa libertad de elección, condicionada por cuestiones éticas y religiosas. He aquí el engaño y el pesado determinismo³⁷² que rige la actividad femenina. El preguntarse si una mujer debe o no trabajar es despreciar a la que no trabaja o condenar a la que trabaja. Por tanto, dice, es inútil declararse a favor o en contra a los que estudian los problemas del trabajo femenino³⁷³.

Sin embargo, afirma, el resultado de este tipo de controversias sigue siendo el sentimiento de culpabilidad que oprime a las mujeres. Las que no trabajan se acusan de embrutecerse y de ser parásitas, reaccionando con un desánimo que implica un sentimiento, mezcla de inferioridad y culpabilidad, y con una agresividad hacia las mujeres que trabajan a las que acusan de ser malas madres y esposas, y de traicionar su femineidad. Las que trabajan se obsesionan con esta traición, y, si sus hogares no funcionan a la perfección, se lo imputarán a sí mismas, a su trabajo fuera del hogar. Para Sullerot, ser mujer es ser culpable, y este sentimiento no ayuda a nadie, sino que, por el contrario, constriñe el desarrollo de muchísimas mujeres.

En cuanto al trabajo de la mujer considerado responsable del aumento del número de divorcios y de que los niños permanezcan más tiempo en sus clases o guarderías, la realidad es que hasta el momento que estudiamos, afirma, el número de divorcios no ha aumentado en Francia, y es más bajo que en los países donde la proporción de mujeres

³⁷² RAE: Doctrina según la cual todos los acontecimientos, y en particular las acciones humanas, están unidos y determinados por la cadena de acontecimientos anteriores.

³⁷³ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 87.

trabajadoras es mucho menor³⁷⁴. Y en cuanto a los sentimientos escolares de los niños de madres trabajadoras hay que decir que, por lo general, obtienen mejores resultados en sus estudios, ya que al ser mayor el nivel de instrucción de aquellas, los hijos respiran un mejor clima intelectual. El hombre se resiste al trabajo femenino, incluso entre los jóvenes universitarios. La mujer que desempeña un trabajo de responsabilidad ha de ser capaz de ofrecer más méritos que un hombre, permaneciendo al mismo tiempo femenina y los estudios más asombrosos sobre este aspecto proceden de las democracias populares³⁷⁵, por ejemplo: las mujeres checoslovacas afirman que la discriminación se inicia a partir del primer puesto que ocupan tras salir de la universidad. Lo mismo ocurre en Rusia, donde las mujeres se quejan con gran energía de las diferencias salariales a pesar de haber conseguido logros mayores que en otros países. Los hombres soviéticos tienen fama en el mundo entero de haberse “desvirilizado”, de haber perdido la moral ante la mujer, de haberse convertido en seres castrados y domesticados, incapaces de la menor independencia frente a sus mujeres. Pero esto – afirma - no es verdad. Los maridos de estas mujeres, médicos, ingenieros o economistas, no se sienten neuróticamente hundidos por el éxito de sus esposas, ni sus hijos aniquilados por ello; sino que ha sido la cosa más normal del mundo. El célebre consejero de las mujeres americanas, el doctor Spock³⁷⁶, señalaba que los hijos de estas mujeres brillantes tenían menos problemas que los niños occidentales, cuyas madres se centraban exclusivamente en ellos. Asegura que es en la crítica de la sociedad americana donde se forja la idea de hombre sometido y ridiculizado, mujeres devoradoras y hombres devorados, por eso son pocas las mujeres americanas que han llegado a puestos de responsabilidad. Y los hombres tienen miedo, un miedo que

³⁷⁴ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 89.

³⁷⁵ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 165-167.

³⁷⁶ El libro *del sentido común del cuidado de bebés y niños* del doctor Benjamin Spock, publicado en 1946, es uno de los libros más vendidos de todos los tiempos. Tuvo ventas globales de cerca de 50 millones de ejemplares. El libro ponía en tela de juicio la ortodoxia en la crianza de principios del siglo XX, que indicaba que los bebés debían ser alimentados de acuerdo con una agenda muy apretada, y que darles demasiado afecto los convertiría en débiles y no los preparaba para el mundo. En cambio, el Dr. Spock recomendaba un enfoque más flexible en la educación de los niños, y alentaba a los padres a que confiaran en sus propios instintos y en el sentido común. Las primeras frases del libro son: "Confía en ti misma. Sabes más de lo que crees". En 1946, eso marcó una gran diferencia en relación a la opinión imperante entre los médicos y pediatras.

www.bbc.com/mundo/noticias/.../110825_doctor_spock_libro_crianza_bebe.shtml

contagian a los hombres de otras sociedades, pues tienen menos miedo a su prosperidad laboral que a su emancipación sexual. A los ojos occidentales, parece que la una prospera a la par que la otra, pero no siempre es cierto. En el caso de China, la mujer disfruta desde 1950 de una promoción extraordinaria y, sin embargo, apunta, continúa siendo la mujer más reservada y puritana que existe aún en el seno de una sociedad que es en sí misma reservada y rígida³⁷⁷.

En 1960 el porcentaje de mujeres iletradas en el mundo era altísimo, incluso en Europa, —donde el analfabetismo ha sido barrido por completo— los residuos que quedan son en su mayoría femeninos. En Grecia, el 30% de mujeres son iletradas (frente al 8,3% de hombres); Portugal, 44,6%; España, 17,7%³⁷⁸. La gran masa de estas mujeres analfabetas está formada por mujeres adultas condenadas a morir sin haber aprendido nunca a leer y escribir. Bastaría una escolarización obligatoria para eliminar poco a poco estas diferencias. En Rusia, antes de la guerra 1914-1918, había un 88% de mujeres analfabetas y los educadores de la época pensaban que se necesitarían 250 años para alfabetizar a todas las mujeres rusas, sin embargo, en menos de cincuenta años se consiguió³⁷⁹.

Asegura la autora que descuidar la instrucción femenina es entrar en la decadencia, pues no puede introducirse la regulación de la natalidad mientras las mujeres sean ignorantes, porque no son los anticonceptivos los que pueden hacer retroceder la tremenda explosión demográfica que anula los progresos económicos de los países, sino la elevación del nivel cultural de las mujeres. Una mujer que no existe socialmente a los ojos de su familia y su marido más que cuando tiene hijos, jamás soñará con planificar su descendencia. Por tanto, es una necesidad absoluta para toda la humanidad la educación de la mujer, pues sin ella el progreso no se transmite³⁸⁰.

Cree que existe una influencia grande de los padres que se preocupan poco por formar a sus hijas, y prefieren que adquieran una enseñanza media sin soñar con la superior, pues

³⁷⁷ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 167.

³⁷⁸ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 170-171.

³⁷⁹ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 172.

³⁸⁰ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 172.

aquella le dará una “cultura general”, esperando a casarse, y en el peor de los casos encontrarán algún puesto de trabajo en alguna oficina; pero no opinan igual cuando se trata de sus hijos varones, ante los que muestran una gran ambición profesional. El padre concibe que su hija sea peluquera y tiña el pelo, pero no que fabrique los colorantes, considerando que es poco femenino.

Tampoco las jóvenes se ayudan a sí mismas a salir de este contrasentido y no le conceden a la elección de su profesión tanto tiempo como a otros menesteres. Los medios de comunicación no ayudan a esto, pues solo sugieren la belleza o la dietética como camino hacia el futuro. Tampoco cree que la escuela primaria les ha preparado para esta elección, pues las niñas en general no leen. Bien es cierto que esta realidad va desapareciendo en las leyes, pero no en las mentalidades. Y en cuanto al Estado, por mucho que proclame igualdad en favor de las mujeres, no consigue hacerlo realidad al ritmo adecuado. Los gobiernos están muy contentos de contar con mano de obra femenina poco cualificada, poco exigente y poco dada a sublevarse, aunque esto no se reconoce en voz alta. Porque quien planifica el empleo es el mundo masculino. Pero el desarrollo de la técnica se acelera y ya no sirve la mecanógrafa escasamente preparada, y se necesita la secretaria bilingüe o archiveras experimentadas, y entonces se cambia de actitud. El Estado se da cuenta de la gran inversión que representan las jóvenes y saben que se está haciendo necesario contar con ese personal educado y cualificado. Todavía en algunos países los patronos pagan la formación, pero no están dispuestos a hacerlo con las mujeres, pues piensan que es dinero y tiempo mal invertido si luego tiene que sufrir el absentismo laboral debido a la maternidad. Pero esto no es cierto: el absentismo está provocado por la falta de cualificación. Una mujer cualificada y con responsabilidades no abandona su trabajo en mayor grado que un hombre. Este círculo vicioso tan difícil de romper explica la difícil situación de la formación profesional en el mundo.

En 1966 Francia abrió de repente y sin restricciones a las chicas las puertas de todas las escuelas profesionales reservadas a los chicos. Pero las ideas tradicionales sobre la mujer continúan frenando de manera obsesiva todos los mecanismos de adaptación a la realidad moderna acabando siempre con la afirmación de que: *la mujer es incapaz de....* Basta una ojeada a la historia para ver a la mujer realizando todo aquello para lo cual,

antes, no se la consideraba preparada. Pero ningún campo se presta más a la comprobación de la diferencia entre lo femenino y lo masculino que el de la formación profesional³⁸¹.

Sullerot observa que la inserción de la mujer en la enseñanza superior presenta un aspecto diferente. Las jóvenes que se encaminan a la enseñanza superior suelen ser las mejor preparadas y las que tienen mayor interés. Están dispuestas a pagar un cierto precio para conseguir su desarrollo intelectual. Pero las diferencias entre los países, en lo que respecta al acceso de la mujer a la enseñanza superior, son considerables, pues acceder a la enseñanza superior depende de las dotes de cada joven y de la situación social de su familia. Existen presiones en el acceso a esta enseñanza pues se mantiene la idea de que los estudios no dan la felicidad a la mujer, las mujeres no tienen nada que hacer en puestos directivos y a los hombres no les gustan las mujeres demasiado instruidas: la universidad es cosa de hombres. Por eso, naciones que se preocupan por la promoción de la mujer, como la U.R.S.S, conceden a las mujeres casadas facilidades para poder acabar sus estudios; de hecho, el número de estudiantes femeninas en la enseñanza superior en Rusia en 1965 era de 1.660.015, mientras que en Francia eran 173.370, o en España eran 29.690, por poner algunos ejemplos³⁸². A pesar de todo, hay que insistir en que una mujer que posee estudios superiores tiene muchas más oportunidades de trabajar que la que sólo cuenta con estudios primarios. En el mundo entero la proporción de licenciadas que trabajan durante el período de maternidad, es muy elevada: 72% en EEUU, 80% en Francia³⁸³. Advierte que se equivocan los gobiernos que piensan que el gasto que representa para el Estado es un gasto perdido, pero hay que reconocer que muchas de las que obtienen una licenciatura nunca llegan a ejercerla. Tal es el caso de Suiza, Holanda y España. Por esta razón, indica, los países que aceptan a más mujeres en la universidad son los que resultan mejor recompensados por su ulterior actividad, y los países que menos les permiten acceder a ella son los que

³⁸¹ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 183-185.

³⁸² Cita procedente de la Office of Education 1966. Cfr. SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris, 1970, 187. TABLA 6.5.

³⁸³ Cita procedente de la Office of Education 1966. Cfr. SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris, 1970, 187. TABLA.6.6.

a la larga quedan perjudicados³⁸⁴.

5.1. La mujer ante la ley.

Sullerot y sus compañeras implicadas en esta batalla feminista dedicaron un importantísimo y relevante esfuerzo a conseguir que los cambios de mentalidad que se iban dando tuvieran reflejo en la ley y se recogieran como derechos de la mujer, en el mayor número de declaraciones y estamentos posible. Pero, como ella misma indica, no se debe imaginar la historia de los derechos femeninos como una larga noche que comienza a clarear, con Mary Wollstonecraft³⁸⁵ y Olympe de Gouges³⁸⁶, a finales del siglo XVIII, para alcanzar su punto álgido con las sufragistas de finales del XIX y principios del XX. Mucho antes, paso a paso, muchas otras mujeres ya habían

³⁸⁴ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris, 1970, 199-200.

³⁸⁵ Mary Wollstonecraft, escritora inglesa (1759-1797) y una de las iniciadoras del pensamiento feminista, fue la madre de Mary Shelley (autora de la popular novela *Frankenstein*). Wollstonecraft publicó de *Vindicación de los derechos del hombre* y (1791) y de *Vindicación de los derechos de la mujer* (1792), obra en la que condena la educación que se daba a las mujeres porque las hacía "más artificiales y débiles de carácter de lo que de otra forma podrían haber sido" y porque deformaba sus valores con "nociones equivocadas de la excelencia femenina". Las primeras feministas pensaban que una misma educación para hombres y mujeres daría lugar a la igualdad entre ambos sexos, pero Mary Wollstonecraft va más allá, pidiendo que las leyes del Estado se usaran para terminar con las tradiciones de subordinación femenina, y fuera el Estado quien garantizara un sistema nacional de enseñanza primaria gratuita universal para ambos sexos. Retó al gobierno revolucionario francés a que instaurara una educación igualitaria que permitiría a las mujeres llevar vidas más útiles y gratificantes. Las mujeres con otra educación podían haber "practicado la medicina, llevado una granja, dirigido una tienda, y serían independientes y vivirían de su propio trabajo". <https://www.quien.net/mary-wollstonecraft.php>

³⁸⁶ "Escritora, dramaturga, abolicionista y feminista francesa, cuyo nombre real fue Marie Gouze. Nacida en una familia burguesa en Montauban, fue desposada a un hombre mayor cuando ella tenía 17 años. El matrimonio fue infeliz y corto, quedando ella viuda, con un hijo, y comprometida a nunca volver a casarse, opinando que el matrimonio era "una tumba" para el amor. Sus trabajos fueron profundamente feministas y revolucionarios. Escribió varios dramas acusando el maltrato recibido por los esclavos negros, lo que le ganó membresía en el "*Club des amis des noirs*" (Club de los amigos de los negros) y la presión y amenazas del lobby colonial en la corte de Versalles. Defendió también la igualdad entre el hombre y la mujer en todos los aspectos de la vida pública y privada, incluyendo la igualdad con el hombre en el derecho a voto, en el acceso al trabajo público, a hablar en público de temas políticos, a acceder a la vida política, a poseer y controlar propiedades, a formar parte del ejército; incluso a la igualdad fiscal, así como el derecho a la educación y a la igualdad de poder en el ámbito familiar y eclesiástico. Se dirigió a la reina María Antonieta para que protegiera "su sexo" y realizó planteamientos sobre la supresión del matrimonio y la instauración del divorcio, la idea de un contrato anual renovable firmado entre concubinos y militó por el reconocimiento paterno de los niños nacidos fuera de matrimonio. Fue también una precursora de la protección de la infancia y a los desfavorecidos, al concebir en grandes líneas, un sistema de protección materno-infantil (creación de maternidades) y recomendar la creación de talleres nacionales para los parados y de hogares para mendigos.

Tras la Revolución, tomó partido por los Girondinos y advirtió sobre los riesgos de dictadura criticando duramente la política de Robespierre y Marat. Denunció también la creación del Comité de Salvación Pública. Esa postura le costó encarcelamiento en agosto de 1793. Condenada por un tribunal revolucionario de apoyar a los Girondinos, fue guillotizada el 3 de noviembre de 1793". www.uv.es/~dones/temasinteres/historia/olimpia.htm

reclamado los derechos que los hombres iban conquistando de acuerdo con los avances de la democratización social. Tras la abolición de la servidumbre y el acceso a la ciudadanía, las mujeres solicitaron tener, como los hombres, derecho a la mayoría de edad; algo que, en la época feudal, era impensable. Pero en el medievo había muchos hombres que no eran ciudadanos, y sin embargo algunas mujeres de la nobleza participaban en el poder, tenían derecho a juzgar, reinaban sobre sus feudos, percibían impuestos y decidían sobre la vida de sus súbditos.

Es verdad que en el momento en que comenzó a imponerse –primero la idea, y después la práctica– del sufragio universal para los hombres, y la democracia parlamentaria se asentó más sólidamente, entonces ellas reclamaron el derecho al voto. Fue una historia compleja entre las vanguardias femeninas, conscientes del retraso en que quedaban a cada progreso de los hombres y las retaguardias masculinas, tratando de frenar la atribución de la igualdad de derechos y su aplicación. Durante las épocas de grandes revoluciones, los hombres conquistaron nuevos derechos para ellos. Las mujeres reclamaban su parte, teniendo en cuenta el papel importante que tuvieron que soportar, pues no hubo guerra en la que ellas no cargaran sobre sus hombros las tareas que los hombres abandonaban en los conflictos. En cualquier caso, la primera gran conquista del siglo XX fue la consecución del derecho al voto. En 1900 sólo una nación había concedido a la mujer su derecho, que era Nueva Zelanda, le siguió Australia en 1902. En Europa, el país pionero fue Finlandia en 1906. En España en 1932. En Francia, el 29 de abril de 1945. En Rusia, en 1918³⁸⁷. Asegura que los gobiernos de tendencias izquierdistas siempre han sido ideológicamente favorables a la promoción política de la mujer. Pero al mismo tiempo, temían que el voto femenino constituyese una ayuda para sus adversarios conservadores y algunos gobiernos decidieron declararlas elegibles antes de declararlas electoras. Fue el caso de los socialistas belgas, mientras que el frente popular francés nombraba ministros a las mujeres, pero no les reconocía el derecho a votar. Esto fue un tema de preocupación para sus adversarios, y a pesar de sentirse inclinados a restringir la libertad de la mujer, los conservadores le concedieron el derecho al voto, viendo en ello el medio para mantenerse por mucho tiempo en sus escaños electorales.

³⁸⁷ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 202.

La Organización de Naciones Unidas, y de manera singular, la *Comisión para la Condición de la Mujer*, creada en 1946, con el propósito de ayudar a la mujer a conseguir la igualdad de derechos, ha contribuido a este cambio. Sullerot anima a las mujeres a acudir a estas organizaciones internacionales para pedir que las respectivas legislaciones nacionales garanticen a la mujer las mismas condiciones que al hombre, no solo el derecho al voto sino a poder conservar su nacionalidad, administrar bienes, circular libremente, gozar de capacidad jurídica, y capacidad para ejercerla, poder para casarse y divorciarse libremente, para tener los hijos que crean convenientes, etc.

Según Sullerot, dentro del Derecho Privado hay una situación que nos remite a la época de Rousseau, por lo menos, cuando no a los romanos: existen dos Derechos distintos para la mujer. Uno de ellos se aplica a las solteras, el otro a las casadas. A las solteras se las considera capacitadas, pueden disponer de sus capitales, les está permitido ir a cualquier lugar, tienen un nombre y una nacionalidad propia. En la inmensa mayoría de las naciones occidentales y socialistas, la mujer soltera está asimilada al hombre, (salvo en España, donde las mujeres adquieren la mayoría de edad a los 25 años y los varones a los 21). Al parecer, se les reconocen las cualidades de entendimiento y razonamiento suficientes para disfrutar de la misma autonomía que el hombre. Pero tan pronto esta persona razonable e inteligente se casa, se convierte ante la ley en menor de edad y retrasada mental; mientras que el hombre que se casa mantiene sus derechos y su nacionalidad la esposa se ve forzada a adoptar la del marido; tampoco puede elegir su residencia. Ellas entregan todo por amor, pero sin reciprocidad³⁸⁸.

La mujer casada da hijos al marido y éste puede disponer de ellos sin su autorización; ella, que es la educadora, resulta que no puede inscribirlos en un colegio ni llevarlos al extranjero sin la autorización del padre. En algunos Estados no puede disponer de su hacienda libremente, pero el marido puede manejarla sin su autorización. Si es infiel al marido, la cuestión es mucho más grave que si es, al contrario: las penas son más severas para la mujer adúltera que para el marido adúltero. En definitiva, la asimetría ante la ley es palmaria y sumamente injusta.

Otro aspecto es el despido laboral tras el matrimonio, que está contemplado por la ley.

³⁸⁸ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 205-209.

Aparte del sacerdocio –dice irónicamente– no existe ninguna profesión masculina en la que el hombre se vea amenazado de despido por contraer matrimonio, mientras que se sigue manteniendo la cláusula del celibato, en virtud de la cual una mujer soltera acepta que su contrato de trabajo quede rescindido si se casa³⁸⁹. Otra desigualdad es la referida a los subsidios y jubilaciones. Los descuentos salariales para destinar a la jubilación son menores en la mujer. Tampoco gozan de los mismos derechos en el subsidio de paro. En cuanto a la protección de las embarazadas, el parto está mejor protegido que el resto de los derechos. En aquella época (la autora escribe en los años 60) podía despedir a la mujer en cuanto comunicaba que estaba embarazada, y cuando no se la despedía, se la obligaba a trabajar hasta el día del alumbramiento e incorporarse inmediatamente después³⁹⁰.

No obstante, dos convenciones de la OIT (Organisation Internationale du Travail), (1919 y 1952), fijaron normas mínimas para proteger la maternidad:

- Permiso obligatorio de seis semanas tras el parto.
- Permiso facultativo de seis semanas antes de la fecha del parto.
- Seguridad de permanencia en el empleo para la mujer embarazada y pago del subsidio durante la lactancia.

En 1970, de las 21 naciones de la OCDE sólo siete habían firmado las convenciones: Alemania, España, Francia, Grecia, Italia, Luxemburgo y Yugoslavia³⁹¹.

Los permisos de maternidad se conceden de manera distinta según los países. El subsidio que percibe la mujer tras el parto no es el correspondiente a un subsidio por invalidez, lo que supone asimilar el parto a una enfermedad. Sin embargo, el alumbramiento no es una enfermedad sino un acto social, y sin él no habría sociedad³⁹². Pero la mujer se sigue adaptando a las normas viriles. Conceder licencias a la maternidad satisface la conciencia de los que firman los decretos, pero entraña

³⁸⁹ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 211-212.

³⁹⁰ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 212.

³⁹¹ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 209-216.

³⁹² SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970.213.

consecuencias nefastas para la mujer. En Francia, tras el parto sólo se abonará el 50% del sueldo. Los economistas basan esta reducción del sueldo en que no trabajan, pero la realidad es que la única que puede traer nuevas vidas al mundo es la mujer.

5.2. La mujer en la vida pública.

Évelyne Sullerot dedica también unas líneas, novedosas para su época, al papel de la mujer en la vida pública. La *Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer* fue adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1952³⁹³. En resumen, establece el derecho para la mujer de poder disfrutar en condiciones de igualdad con el hombre del derecho a ocupar todos los puestos públicos, y a ejercer todas las funciones públicas establecidas en virtud de la legislación nacional.

En 1964 sólo 42 Estados habían ratificado esta Convención, y a menudo presentaban reservas a propósito del artículo 3 que se refiere al “acceso a las funciones públicas”: concederle el derecho a votar y a ser elegida es una cosa, pero garantizar la presencia femenina en puestos ejecutivos y de poder, es otra muy distinta³⁹⁴.

Para estimular esta ratificación, el Secretariado de las Naciones Unidas, organizó ciclos de estudios para delegados especializados de una misma región, para confrontar puntos de vista sobre la participación de la mujer en la administración local. Para estudiar los resultados de este trabajo, nuestra autora elude hacer los habituales comentarios sobre los prejuicios masculinos y femeninos, y prefiere hacer alusión a la intervención de Marguerite Thibert en un seminario internacional sobre la participación de la mujer en la vida pública. Como experta dentro de la Oficina Internacional del Trabajo, habiendo vivido por todo el mundo y habiendo estudiado la condición de la mujer desde

³⁹³ En el año 1952 las Naciones Unidas aprobaron la Convención sobre los Derechos Políticos de la Mujer, la cual establece que las mujeres tienen derecho a votar en todas las elecciones en igualdad de condiciones con los hombres, sin discriminación alguna. En esta misma época, en la mayoría de los países centroamericanos, las mujeres lograron por fin conquistar el derecho al voto. En El Salvador, por ejemplo, este derecho se adquiere en 1939, en Costa Rica en 1949 y en Nicaragua en 1955.

“Pero más allá del derecho al voto, que aún debe considerarse un derecho pasivo, la Convención establece que las mujeres tienen derecho a ser elegidas para puestos públicos de elección, en igualdad de condiciones que los hombres y sin discriminación. Además, afirma que las mujeres tienen derecho a ejercer puestos públicos y toda función pública”.

www.famp.es/racs/ramlvm/NORMATIVA%20INTERNACIONAL/Doc%203.pdf

³⁹⁴ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970. 217.

comienzos de siglo, dice que, sin pretender herir a nadie, puede hablarse de resultados decepcionantes. Los documentos dan fe de ello. Pese al clima de reserva diplomática que reina en unas reuniones cuyos participantes son, si no representantes de su país en el sentido estricto del término, si, al menos, expertos designados por sus respectivos gobiernos, los informes entregados a la Comisión sobre la Condición de la Mujer, arrojan un balance desalentador³⁹⁵.

Al examinar la situación de hecho, pone de relieve que en numerosos casos se trata de un método de “pretendida promoción femenina”, que estima deplorable en sus efectos: se trata de la designación para puestos de responsabilidad de la “mujer-símbolo”. Entiende por tal el nombramiento de una personalidad femenina para un puesto eminente, simplemente con el fin de contentar a la corriente de opinión en favor de la igualdad de derechos para ambos sexos, pero sin ninguna intención de repetir el gesto. También en el pasado, ciertos reglamentos habían legalizado a veces este engañoso procedimiento, estableciendo la obligación de asegurar una representación femenina mínima en ciertos organismos administrativos.

La *mujer-símbolo* –asegura– nunca ha servido para abrir la puerta a otras mujeres, sino más bien para cerrarla. Este procedimiento, asegura, que consiste en crear un privilegio para el provecho de una sola mujer, amenaza con romper la solidaridad femenina. Una mujer vanidosa se enorgullecerá de esta excepcional promoción, pero una mujer razonable no puede por menos de sentirse a disgusto con tal situación. En estos casos, la mujer se ve semi-coaccionada a adoptar los puntos de vista de sus colegas del otro sexo. Para ejercer una influencia fecunda en un medio cerrado, los elementos nuevos deben entrar en dosis suficientes³⁹⁶.

Este es –indica– bien planteado, el problema de la promoción femenina en la vida pública. Mujeres excepcionales las hay y las ha habido siempre en cada generación y bajo todos los regímenes, desde Indira Gandhi, Leonor de Aquitania, Juana de Arco, hasta Isabel I de Inglaterra o Catalina de Rusia. Las promotoras de órdenes religiosas, como Santa Teresa de Jesús, las reformadoras de la educación..., en definitiva, las

³⁹⁵ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970. 217.

³⁹⁶ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 218.

mujeres revolucionarias. Cada generación cuenta con un número singular de mujeres *anómicas*, en el sentido *durkheimiano*³⁹⁷ del término, es decir, ni *normales* ni *anormales*, sino innovadoras. Siempre aisladas, algunas han pagado con sus vidas su inconformismo. En la actualidad ese tipo de personas son captadas, a menudo, para transformarlas en mujeres-símbolo. Se hace esto aun sabiendo que son una minoría, pero con la que se consigue dar una sensación de igualitarismo. De este modo, considera que quedan integradas en el sistema, puesto que el arte supremo de una sociedad totalizadora es el de integrar, incluso a sus desviados, a sus reformadores, para conseguir neutralizarlos. En suma, se aceptan porcentajes muy débiles de estos seres

³⁹⁷ “La palabra anomia, que literalmente significa ausente o carente de norma, es una denominación que eligió el sociólogo Emile Durkheim, en su obra “El suicidio” aparecida en 1897. Usó el vocablo aplicándolo a las sociedades capitalistas, para designar el momento y situación en que se encuentran las sociedades y los individuos que en ellas se desenvuelven cuando las normas son confusas (no existen, o si existen están degradadas o no son claras, y su ritmo de cambio es muy rápido) y no brindan a las personas modelos referenciales a los cuales adecuar su conducta, ni límites a la expresión de sus pasiones. Para Durkheim la anomia motiva una de las clases de suicidio, el suicidio anómico, ya que las personas al vivir en una sociedad donde no existen leyes claras, característica de las sociedades comerciales e industriales que cambia a un ritmo vertiginoso, se angustian, se confunden, se agiganta su inconformismo con el entorno social, y tienden a quitarse la vida. Es una constante de la sociología y antropología *durkheimianas* su insistencia en no confundir la autonomía racional de la voluntad con la ausencia de límites. Para escapar al mal de infinito, la actividad humana siempre debe tener un objeto preciso “que la limite determinándola. Determinación del fin y limitación del deseo deben ir de la mano si se desea conjurar el problema anómico. La anomia detecta la falta de regulación del sistema social moderno. Por regulación se entiende la propiedad del sistema de solidaridad social por la que se establecen códigos de reglas externas y obligatorias que determinan para cada actor social específico en cada situación de interacción en que se halle, las metas y los medios de su acción. Una situación de anomia supone, pues, un vacío en el marco normativo de la acción. El deber desaparece y la libertad se desarrolla como pasión y deseo ilimitado. Por su parte, el egoísmo destaca un vacío en el sistema de integración. Por integración se entiende también una propiedad del sistema de solidaridad social, pero diferenciada de la regulatoria en cuanto que se circunscribe al establecimiento de un sistema de ideas comunes al grupo que doten de sentido homogéneo a los actores sociales, sistema que se genera y reproduce por la inserción de estos últimos en el seno del grupo del que se saben y sienten parte en cuanto que comulgan en sus ideales. La situación de egoísmo supone, en consecuencia, desintegración del grupo, su incapacidad para crear y mantener un universo de ideas últimas comunes (sentido) que aseguren su identidad simbólica. Falto de tal inserción simbólica, el hombre se desocializa, lo que se materializa en el hecho de proponer como sentido de su existencia ideas que no estén socialmente sustentadas ni son compartidas”.

En la introducción a la compleja lógica interna en la obra *Le Suicide*, É. Durkheim, expone que: “No hay ideal moral que no combine, en proporciones variables según las sociedades, el egoísmo, el altruismo y una cierta anomia. La vida social supone a la vez que el individuo tiene una determinada personalidad, que está dispuesto, si la comunidad se lo exige, a renunciar a ella, y, en fin, que está abierto, en cierta medida a las ideas de progreso. Por eso no hay pueblo en el que no coexistan estas tres corrientes de opinión, que inclinan al hombre en tres direcciones divergentes, y en ocasiones contrarias. Allí donde se moderan mutuamente, el agente moral se encuentra en un estado de equilibrio que le pone al abrigo de cualquier idea de suicidio. Pero basta con que una de ellas rebase un determinado grado de intensidad en detrimento de las otras para que, por las razones expuestas, se convierta en suicidógena al individualizarse” É. DURKHEIM, *El Suicidio*. Estudio de Sociología (trad. de Manuel ARRANZ), Losada, Madrid 2004, 437.

normalmente anormales. Estas mujeres superdotadas no son anormales. Simplemente se encuentran enfrentadas a un mundo en el que les es difícil desplegar sus cualidades, porque las mujeres *anómicas*, presienten el futuro. Pero en nuestra sociedad, estas mujeres son rápidamente desautorizadas por una opinión que las considera como *poco femeninas*, por lo tanto, viriles y, en definitiva, anormales. Se las acepta con una indulgencia teñida de desilusión. Son poco numerosas y cae sobre ellas el adagio:

“Una mujer que triunfa no puede ser dichosa, porque el éxito para una mujer significa la privación segura de su felicidad”, o de la misma manera se escucha: “No dudo que sea una mujer excepcional, pero no puede ser una auténtica mujer”³⁹⁸.

Generalmente los seres *anómicos*, con su sentido del futuro, provocan mutaciones, pero Sullerot considera que, dado el bajo porcentaje de este tipo de mujeres, no será posible una pronta renovación. Después de pasar, cierran la puerta tras de sí, y nadie las recuerda. Pero no ocurre lo mismo con la mujer-símbolo. De ella se espera que su singularidad, (¡ser mujer y ser ministro!), se exprese mediante la fusión con la sociedad masculina que le ha permitido pasar. Su *promoción* se convierte en llegar a ser *un hombre más*, en vez de hacerse notar como mujer y sobre todo en no arrastrar a las demás mujeres. Porque lo que se acepta es algo como una *encantadora excepción*, de una *mujer excepcional*, y eso no quiere decir que se llegue a aceptar si el hecho se multiplica. Así que, ya se trate de mujer de paja, o de notables individualidades, es siempre difícil para ellas, pues se encuentran en una proporción que no llega al 5%. A veces, dice, algunos de estos extraordinarios *rehenes*, logran conseguir representar a las mujeres. Pero sólo la presión desde las bases puede permitir el cambio. Gran Bretaña, que fue escenario de grandes luchas feministas, no consiguió nunca un gran palmarés, y las inglesas se lamentan de su escasa representación pública; las mujeres forman menos del 4% del Parlamento, aunque se van introduciendo en los concejos locales, lo que es un comienzo de éxito³⁹⁹.

Cuando se conoce la preparación de las mujeres y su espíritu de lucha, la sociedad

³⁹⁸ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 220.

³⁹⁹ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 221.

masculina tiembla y comienzan a circular frases e ideas alrededor del perjuicio que supone esta ubicación para ellas y para la sociedad en general. Las francesas que han aumentado el número de alumnas en sus universidades e incluso escalan cada vez más puestos en la Administración francesa, no han obtenido en la vida política más que resultados insignificantes. En 1968, Charles de Gaulle hizo desaparecer a tres diputadas de izquierda y de extrema izquierda (tradicionalmente hay más candidatas de izquierda, sobre todo del partido comunista que de otras formaciones), y lo mismo ocurrió en el Senado (de once mujeres pasaron a cinco)⁴⁰⁰. En Francia, en el campo político reina un antifeminismo ingenuamente estereotipado, bajo una forma protectora.

Las francesas representaron un papel importante en la Resistencia, (como las inglesas en la Defensa Nacional), porque en ella había que correr peligros, pero manteniéndose en la sombra. Las primeras elecciones tras la Resistencia aportaron cierto número de mujeres que deberían haber aumentado con los años. Pero la política reclamó sus derechos y las mujeres se descorazonaron; de la designación por lista, se pasó a la designación uni-nominal. Los hombres aceptaban incluir una o dos mujeres en sus listas, esto *vestía*, pero era peligroso. Otra cosa era presentar a una mujer como candidato único de un partido para una circunscripción. En esta época existía la convicción de: que las mujeres obtenían peor puntuación, o que nadie vota por la mujer, o que las mujeres no votaban por las mujeres. La mayor parte de todo lo expuesto hasta ahora se puede extrapolar a otros países. En Estados Unidos, los resultados son aún peores. El informe de la Comisión Kennedy para el Estatuto de la Mujer, en cuanto a la debilidad de la representación femenina en la vida pública, supone un motivo de extrañeza para la mujer que viene de Europa, ya que se considera a los Estados Unidos como el verdadero paraíso del matriarcado. Esto se debe en parte a la baja promoción de mujeres en las profesiones liberales y, también, a la extendida idea en América, de que la mujer carece de imagen pública para la carrera política. Sin embargo, en Estados Unidos existen muchas mujeres voluntarias en asociaciones privadas con vocación cívica que influyen mucho en la política local. Las mujeres no dejan de votar en los comicios, y se aprecia su tenacidad y ayuda entre ellas para realizar este derecho como cumplimiento de un deber cívico.

⁴⁰⁰ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 223.

Según Évelyne Sullerot, el matriarcado americano es un mito propio de revistas y psicoanalistas, pues las americanas están verdaderamente atrasadas en todos los cargos. De ahí proviene la invención de la *togetherness*, (de *together* = conjunto), sustantivo que expresa el mito de la pareja, la inseparabilidad, que tiene por objeto negar estas diferencias sin combatirlas. Gracias a la *togetherness*, la esposa de un electo se considera también electa. En esto, dice, quizás haya algo de verdad porque en cierta medida el éxito o el fracaso del marido le repercuten a ella. Pero no se puede admitir que el aparecer como esa dulce mitad no es lo mismo que hacer una campaña en favor de sí misma, aceptando la responsabilidad de sus actos tras ser elegida. El mito de la pareja política no puede remplazar a la igualdad de oportunidades, y la influencia oculta no es lo mismo que la participación directa. Cada vez hay más mujeres que lo comprenden así, y no por ello son menos femeninas. Las alemanas, tan dóciles ante las decisiones masculinas, cuentan con mayor proporción en el *Bundestag* que las inglesas, italianas, francesas y americanas en sus respectivos parlamentos⁴⁰¹.

5.3. La mujer y la Iglesia.

La relación de la mujer con la religión, y particularmente con la Iglesia Católica, es otro de los temas que aborda Évelyne Sullerot. Según la autora, desde hace siglos, la mujer ha sido considerada por la Iglesia un ser inferior, y no se le permite administrar los sacramentos; su papel se ve reducido a engrosar la “tropa” y obedecer. Pero cree que cada día hay más mujeres que se rebelan contra este raro masoquismo⁴⁰². La mujer del siglo XX ve que la Iglesia Católica no le reconoce el papel conyugal, familiar y social que posee, y no admite los avances de la Medicina sobre la posibilidad de elegir sobre su maternidad. En cambio, las Iglesias protestantes, mucho menos rígidas gracias a la flexibilidad de sus jerarquías, sí admiten mujeres pastores, convirtiéndose de este modo en ministros de Dios, igual que los hombres, sin que ello manifieste ningún escándalo. Piensa que el recurrir a las mujeres con vocación constituye un medio de paliar la crisis de vocaciones en el mundo moderno. Entre las religiosas católicas cree que cada vez más se preguntarán por su verdadero papel en el mundo y sobre los derroteros que tendrán que tomar sus carismas. El despertar de la obediencia pasiva a una conciencia

⁴⁰¹ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 226- 229.

⁴⁰² SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 233.

más reflexiva, pasará necesariamente por el dominio femenino de la maternidad y regulación de los nacimientos. Este hecho parte de las propias mujeres, que son quienes han promovido el movimiento en favor de la planificación familiar y quienes han impulsado las investigaciones médicas sobre la procreación y las soluciones políticas sobre el control de la natalidad; son ellas las que han “inventado” la idea de la planificación familiar y quienes han promovido y buscado soluciones, aunque el descubridor lleve la firma de tal o cual hombre. Mary Stopes en Inglaterra, y Margaret Sanger en Estados Unidos, fueron las pioneras en esta cuestión. La mayoría de las mujeres han reaccionado de modo muy distinto ante la encíclica *Humanae Vitae*⁴⁰³. Muchas se sometieron en silencio y otras se sublevaron pacíficamente. Asegura que, en los países católicos, durante las semanas que siguieron a la encíclica, los centros de control de la natalidad conocieron un gran aumento en las consultas sobre planificación familiar, al mismo tiempo que la demanda en las farmacias de productos anticonceptivos se disparó en aquellos países que prohibían los centros de planificación familiar⁴⁰⁴. En la evolución que afecta a la Iglesia Católica, no se pueden olvidar de las mujeres. No sólo los conventos, las órdenes, los movimientos confesionales que fueron imagen de la sujeción femenina en el silencio y la humildad están en efervescencia, sino que opina que la mujer ha hecho una nueva entrada en la antropología sexual católica. Las concepciones al respecto de la Iglesia Católica eran arcaicas y estaban estancadas. Este recelo hacia la mujer piensa que se encuentra ahora en tela de juicio, no sólo por algunos teólogos y teólogas, sino también por grupos de fieles practicantes.

5.4. Roles materno y paterno.

El último tema sociológico y psicológico que aborda la autora es el referente a los roles materno y paterno. Define los roles de las mujeres en Europa a finales de los años setenta⁴⁰⁵, entendiendo el rol como el estatuto en términos de acción. En la actualidad se da a entender que la igualdad entre hombres y mujeres se acrecienta en la medida en que sus roles se hacen más semejantes. Pero la igualdad de roles no se traduce siempre en igualdad de estatuto e igualdad de poder para los dos sexos. El reconocimiento de la

⁴⁰³ En nuestro estudio vemos que la encíclica fue profética por las graves consecuencias derivadas de la anticoncepción.

⁴⁰⁴ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 234.

⁴⁰⁵ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 501.

identidad de derechos y la identidad de responsabilidades entre hombres y mujeres progresa y hace intolerable la desigualdad de los sexos que aún subsiste.

Según afirma en este tema el consenso es unánime, y resulta interesante observar hasta qué punto el tiempo actual marca el apogeo de la madre. Nos encontramos al término de una evolución que determinó la inflación del rol maternal. Cuando los hombres construyeron la civilización técnica, industrial, urbana, burocrática, les absorbió el trabajo de tal forma que poco a poco fueron abandonando la educación de los hijos en sus esposas. Este nuevo reparto de los roles fue tan profundo que muchas mujeres creen que siempre fue así, y que es natural que las mujeres se ocupen del colegio o de los gastos menudos del hogar, de la misma forma que del alumbramiento.

Según la autora, por todas partes se advierte una inquietud relacionada con la debilitación del rol paterno, pues millones de niños están siendo educados por madres omnipresentes, y en los barrios no se ven más que mujeres, en las escuelas maestras, institutrices en casa, psicólogas, la profesora de música, etc. Para Sullerot, esto es consecuencia de una deserción masculina, y tanto la educación nacional como la familiar se encuentran feminizadas. Aunque las mujeres se encuentran orgullosas de su papel de educadoras, será urgente restablecer el equilibrio. Los niños tienen necesidad de padre y madre, de educador y educadora⁴⁰⁶.

Por otra parte, las madres deben salir del hogar y los hombres tienen que volver a encontrar en el hogar su lugar activo. La inserción de un mayor número de mujeres en el mundo laboral, y la reducción de las horas de trabajo en beneficio de todos, permitirá restablecer el equilibrio y el hombre tendrá tiempo para su vida familiar, que a menudo es imposible. La mujer no estará cercada por esta elección siempre insatisfactoria: o permanecer en casa y ver cómo su vida se empequeñece o trabajar con esa “doble jornada”, y ver cómo se le adjudican los peores puestos; se trata de ofrecer tiempos parciales en un mundo de tiempos completos. Está convencida de que la revisión de los roles materno y paterno ha comenzado ya. La familia victoriana está muerta y la de los años 1930 – 1960 también lo está, o al menos comienza a estarlo. Esta familia, con el padre como único proveedor de dinero, y la madre ama de casa y única educadora,

⁴⁰⁶ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 239-240.

representa una transición entre el modelo familiar de la sociedad neo-industrial, todavía patriarcal, y el de la sociedad post-industrial, altamente técnica, muy urbanizada, hacia el cual caminamos. En esta sociedad del mañana, los roles del padre y de la madre estarán menos especializados. Al padre y a la madre cargados de atribuciones opuestas y complementarias sucederá la pareja de padres.

Sullerot afirma con el sociólogo sueco Edmund Dahlström:

La idea de los “dos roles de la mujer”, se rechaza como insostenible. Hombre y mujer no tienen más que un rol principal, el de ser seres humanos. Para ambos sexos, este rol incluye el cuidado de los niños⁴⁰⁷.

Pero antes de llegar a este deseado estadio hay que atravesar una etapa de racionalización real de las tareas domésticas, que pierden cada vez más su aspecto productivo. Se trata del arte de vivir, del inagotable arte de vivir que permite a todas y a todos expresar su temperamento, sus dotes, su herencia cultural, sus gustos. Pero no constituyen tareas positivas el lavar platos, limpiar el polvo o faenas semejantes, por eso habría que compartirlas con el hombre. Será necesario encontrar soluciones para las faenas caseras más negativas, sin contenido creador, por medio de instrumental que economice el trabajo o por medio de la colectivización del servicio doméstico y guarderías infantiles. Está demostrado que la presencia de la madre es completamente necesaria para el desarrollo del niño, pero no las veinticuatro horas del día. Si se entendiera esto correctamente no nos encontraríamos con tantos diplomas desperdiciados en el hogar. Pero este paso decisivo –dice– no está cerca de ser dado, ni siquiera Lenin pudo librar a las mujeres de las labores caseras, y es que la idea de que la vida de las mujeres pudiese parecerse a la de los hombres aún produce miedo. Afirma que sería absurdo negar las diferencias entre ambos sexos, pero cree que son más importantes las diferencias hormonales que influyen en el comportamiento.

Está convencida de que la ciencia se conforma con decir que el último par de cromosomas XX mujer y XY hombre caracteriza al sexo, pero sin saber lo que esto significa. El estudio solo determina que XX es diferente del individuo XY, por eso

⁴⁰⁷ DAHLSTRÖM, E., *The changing rôles of men and women*, Londres, Estocolmo 1967. Cfr. SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris 1970, 241.

Simone de Beauvoir escribe que “no se nace mujer, sino que se deviene”. Si esto se demuestra, advierte, la historia y la sociología tendrán que admitirlo⁴⁰⁸. Nuestra autora reflexiona sobre esta premisa con ciertas dudas, pero afirma que no sabe explicar el determinismo psicológico, las diferencias intelectuales y de otro tipo que no son debidas, en realidad, a diferencias de capacidad, sino que son debidas a *sincronías*⁴⁰⁹ de desarrollo, y al retraso histórico que ha pesado sobre la condición femenina. Piensa que la condición de la mujer parece formar un sistema sincrónico analizable sólo por la relación con el constituido por la condición de hombres en la misma sociedad y en el mismo momento histórico. Sullerot cree que las feministas obtienen a menudo, en un clima de escándalo, las normas que regirán el porvenir. Los políticos no pueden resolver el control de la natalidad, ni el desarrollo, ni la educación, sin la mujer, a no ser que lo destruyan todo⁴¹⁰.

5.5. ¿Qué es ser mujer? El hecho femenino.

En 1978, Évelyne Sullerot y su amigo Jacques Monod (1910-1976), Premio Nobel de Medicina en 1965⁴¹¹, deciden, tras una larga serie de conversaciones, organizar un coloquio sobre la mujer. Invitaron a muchos científicos y a diversas personalidades. El diseñador de moda Pierre Cardin puso a disposición de los investigadores, para sus reuniones, un lugar bello y tranquilo, denominado, *L' Espace*, el Espacio, en el corazón de Paris, en el barrio Latino. Posteriormente, el equipo del *Centre Royaumont pour une Science de L'homme*, una abadía cisterciense que se convirtió en esos años en un centro para los estudios del hombre, llevó a cabo el trabajo de preparación y edición de la correspondencia con otros investigadores de diversos países. Entre los autores había

⁴⁰⁸ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris, 1970, 245.

⁴⁰⁹ Sullerot se refiere a los hechos o fenómenos que coinciden en el tiempo.

⁴¹⁰ SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris, 1970, 248.

⁴¹¹ Jacques Monod: Biólogo francés. Pionero de la genética molecular, fue galardonado en 1965, junto con A. Lwoff y F. Jacob, con el Premio Nobel por sus descubrimientos relativos al control genético de las enzimas y a la síntesis de los virus. Es autor, entre otros libros, de uno de los pocos best-sellers en el campo de la divulgación científica: *Le hasard et la nécessité*, El azar y la necesidad (1970). En 1958 inició su colaboración con François Jacob, quien, en el mismo instituto, realizaba investigaciones paralelas a las suyas. Juntos, consiguieron demostrar que la inducción enzimática puede explicarse en términos puramente bioquímicos. A continuación, además de introducir el concepto de "ADN mensajero", identificaron grupos de genes organizados en estructuras que dirigen los procesos metabólicos y que son activados o inhibidos por otros genes que se encuentran en sus estructuras. Tales estudios dieron un fuerte impulso a la genética molecular y por ellos les fue otorgado el Premio Nobel en 1965, compartido con Lwoff. www.fisicanet.com.ar/biografias/nobelmedicina/.../monod_jacques_lucien.php

historiadores, químicos, ginecólogos, médicos, psiquiatras, antropólogos, pediatras, sociólogos, neurobiólogos..., un elevado número de autoridades del mundo de la investigación. En realidad, se trata de un testimonio de conocimientos científicos, aunque Monod dijo que debería ser una *Summa*. El trabajo duró más de un año. La redacción final fue posible gracias a Odette Thilbaut, Doctora en Ciencias Biológicas, que aportó muchos de sus conocimientos a la obra. El trabajo permaneció desconocido un tiempo y, gracias a Alex Grall, director de las ediciones Fayard, vio la luz en 1978. Contaron con la generosa colaboración de muchos organismos como la Fundación Ford, los Laboratorios L'Oreal, y también de Francis Sutton, Eleonor Barber, la Secretaria Francesa para la condición femenina, Françoise Girard y François Dételle, entre otras personalidades. El nombre completo de la obra es *Le Fait Féminine - Qu'est-ce qu'une femme ?* Está prologado por otro premio Nobel de Medicina, el Dr. André Lwoff (1902-1994)⁴¹².

Évelyne Sullerot justifica con nuevos argumentos la problemática de la mujer: han sido las ciencias de la naturaleza como la Fisiología, la Biología y más tarde la Genética, las que, sin pretenderlo y por sus descubrimientos sucesivos, han planteado de diferente forma la problemática femenina, permitiendo que la mujer inicie su desalineación con la naturaleza⁴¹³.

El descubrimiento de los periodos fecundos e infecundos permitió reconocer que la naturaleza había programado el placer sexual de la mujer independientemente de la reproducción, deslindando sexualidad, procreación, maternidad, educación, fecundidad, feminidad y fecundación. El descubrimiento de las hormonas sexuales permitió crear los anticonceptivos orales y el *sterilet*⁴¹⁴, con lo que se otorgaba a la mujer la capacidad de decisión respecto de su fecundidad.

⁴¹² Biólogo francés y premio Nobel Nació el 8 de mayo de 1902 en Aina Allier y-le-Château. En el año 1938 dirigió el laboratorio de fisiología microbiana del Instituto Pasteur. Demostró la constancia de las vitaminas en todos los seres vivos y realizó investigaciones sobre la infección de bacterias por bacteriófagos y dio paso a numerosas investigaciones sobre los virus. En 1965 compartió el Premio Nobel de Fisiología y Medicina con Jacques Monod y François Jacob. Presidió en 1970 el movimiento francés por la planificación familiar. <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/lwoff.htm>

⁴¹³ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 17-20.

⁴¹⁴ Dispositivo anticonceptivo consistente en una pieza de material plástico (en forma de T, espiral, triangular, etc.) que se coloca en el interior del útero e impide el anidamiento del óvulo fecundado, conocido también como DIU.

*Toutes ces découvertes-et bien d'autres- ont eu pour conséquences de diviser des domaines jusqu'ici confondus: sexualité, procréation, Maternité, éducation.Or quand on divise des domaines sur lesquels on peut agir sélectivement, on introduit et on multiplie les choix possibles: on crée une liberté*⁴¹⁵.

Continúa Sullerot diciendo que la reflexión feminista y sociológica se caracteriza por una ruptura con cualquier referencia a las “finalidades de la naturaleza” e incluso con la propia naturaleza. Afirma que la reflexión femenina ha sido siempre, muy ideológica y poco científica, tratando de *se débarrasser*, desembarazarse al máximo de las referencias a la naturaleza, *sous-produits*, y sus subproductos (la naturaleza femenina, el temperamento femenino), en la medida en que dichas referencias eran la base sobre las diferencias sexuales, con las que se pretenden enmascarar mejor los mecanismos socioeconómicos y socioculturales de dominación que impedían la igualdad entre los sexos, y al mismo tiempo, apartarse de las explicaciones y descripciones cuyos autores fueran hombres, entre ellos médicos, para intentar elaborar un pensamiento en femenino, para las realidades femeninas⁴¹⁶.

Nos encontramos ante una misma lucha, pero con dos caminos contradictorios. El primero defiende la igualdad de los sexos y trata de inventariar todo cuanto se opone a esa igualdad para desmontar esa permanente referencia a las diferencias naturales entre hombre y mujer. El segundo se basa en una petición de especificidad femenina que trata de dar a la mujer el derecho y el ejercicio de sus diferencias. Afirma que tal contradicción puede superarse, ya que podemos analizar y combatir las causas de esa falta de equidad social, favoreciendo el desarrollo de las especificidades femeninas⁴¹⁷.

Sullerot plantea este estudio para dar respuesta científica a sus propias observaciones sociológicas, insuficientes con sus propios datos, y así influir con rigor científico en la vida de las mujeres. Para ello es preciso que las ciencias humanas planteen todas las cuestiones necesarias sobre la mujer a las ciencias biológicas y médicas, y que luego

⁴¹⁵ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 18. Todos estos descubrimientos y otros muchos han tenido como consecuencia, dividir aspectos hasta ahora confundidos: sexualidad, procreación, maternidad, educación. Pero cuando se advierte que se puede actuar sobre ellos de manera selectiva, se introducen y se multiplican las elecciones posibles. Se crea una libertad.

⁴¹⁶ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 19.

⁴¹⁷ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris, 1978 20.

éstas se preocupen de explicar las implicaciones sociales de sus investigaciones.

Para hacer progresar a la mujer y ayudarla al máximo, advierte que es necesario rechazar el tabú de las diferencias de sexos. Hay que cambiar la manera de analizar y explicar estas diferencias, para estar dispuestos a minimizarlas, corregirlas, relativizarlas, o para descubrir las consecuencias a que conducen en realidad:

*Parler des différences entre hommes et femmes, n'est-ce pas cautionner les inégalités? Parler de génétique et d'hormones, n'est-ce pas cautionner les inégalités, n'est-ce pas fonder ces inégalités sur le déterminisme?*⁴¹⁸.

En sus reflexiones, la autora afirma que es mucho más fácil modificar los hechos de la naturaleza que los hechos de la cultura. Fue mucho más fácil descargar a la mujer de la obligación de dar un biberón que conseguir que el padre diera el biberón al niño. Para Sullerot, se nace mujer con un destino físico programado distinto al hombre y con todas sus consecuencias psicológicas y sociales vinculadas a las diferencias. Pero, *on peut modifier ce destin, et devenir ce que l'on veut*⁴¹⁹. En ningún caso las diferencias ponen de manifiesto una superioridad de un sexo sobre el otro, ya que superioridad e inferioridad no son más que apreciaciones fragmentarias de una mirada que implica una escala de valores en un determinado campo. Cree que de los descubrimientos de la biología cada cual sacará su propia lección, puesto que la especie humana, *par nature culturelle*, es la única a la que le es dado pensarse a sí misma como tal especie, y la única que busca sus razones de existir⁴²⁰.

5.6. El hecho biológico.

Si hablar de biología, cuando se trata de la mujer, parece peligroso, dice la autora, se debe a que se ha recurrido a la biología para definir la feminidad, con una naturaleza predeterminada y fijada de una vez para siempre, justificando así la desigualdad de la condición masculina y femenina. Parafraseando a Freud, “para la mujer, la biología es el

⁴¹⁸ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 21. Hablar de diferencias entre hombre y mujer, ¿no significa salir de fiadores de las desigualdades ? Hablar de genética y de hormonas, ¿no equivale a basar las desigualdades en el determinismo ?

⁴¹⁹ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 23. Ese destino se puede modificar para convertirse en lo que una quiera : conformarse con su destino o apartarse de él.

⁴²⁰ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 25.

destino”⁴²¹. El movimiento de emancipación de la mujer y de igualdad con el hombre es fruto de una evolución cultural de tal dimensión que incita, de manera apremiante, a volver a estudiar la feminidad. Afirma con Gehlen⁴²² que el hombre es un ser cultural por naturaleza y no ha cesado de corregir y modificar la naturaleza, con la que mantiene una continua dialéctica, pues el hombre emergió de la naturaleza para entrar en la cultura convirtiéndose en el fruto de su autocreación, y los factores naturales y culturales entran en juego desde la concepción. Por tanto, piensa que para definir la feminidad no se puede prescindir de ninguno de esos determinismos por lo que sería falso definir a la mujer únicamente por la cultura, o definirla enteramente por su naturaleza⁴²³.

*Chaque fois que nous sommes amenés à dire au singular, l’homme, ou la femme, il faut se rappeler que c’est une manière d’offense à la science, et aux sciences sociales tout particulièrement*⁴²⁴.

Afirma que hay que intentar profundizar y no despreciar los casos intermedios como homosexuales o los transexuales, porque demuestran que no hay una solución de continuidad entre hombres y mujeres, y suscitan las interferencias y combinaciones biológicas que existen entre los sexos. Esto no debe hacernos olvidar la distribución bimodal de los individuos, que parece fácilmente funcional mientras solo se refiera a la reproducción, pero que puede plantear más problemas cuando se trata de comportamientos sociales. El rol paterno y materno, distinto y complementario, no

⁴²¹ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 27.

⁴²² “Gehlen describe la acción, como un proceso circular, en el que el sujeto produce estímulos que le incitan a seguir obrando. Parte de la idea de que el hombre es un ser de carencias y por tanto el hombre tiene que fabricar las condiciones necesarias para la supervivencia. Es un tipo de pragmatismo en la línea de Nietzsche y pretende superar el dualismo entre sujeto y objeto. Para conseguir esto Gehlen realiza una consideración de la conciencia desde la perspectiva de la acción y su relación con ella. De la relación entre ambas surgen los hábitos que permiten adaptar y construir el ambiente del sujeto conforme a sus necesidades. Así, dirá, el hombre es capaz de compensar su biología mediante el hábito entre conciencia y acción, produciendo algo así como un “añadido” de su propia naturaleza y estableciendo una unidad entre su biología y la técnica. De ahí nace la expresión del autor, del hombre como ser “naturalmente” cultural. La propuesta de Arnold Gehlen ha sido considerada como “antropo-biología”, entre la biología del hombre y las dimensiones específicamente humanas como la técnica y la cultura”.

www.dadun.unav.edu/bitstream/10171/22392/2/LOMBO.pdf

⁴²³ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 28.

⁴²⁴ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 52. cada vez que decimos, en singular, el hombre o la mujer, constituye una ofensa a la ciencia y a las ciencias sociales.

resuelve la problemática de la aproximación entre esos mismos roles en aquellas sociedades en las que cada uno puede hacer indiferentemente las mismas funciones.

Según la autora, las construcciones ideológicas sobre la prioridad de los sexos dan testimonio del miedo al otro sexo, de la guerra de los sexos, y, de otra parte, de la necesidad religiosa o casi religiosa de argumentos ontológicos. Y el relato de Adán y Eva no tiene el menor valor científico, como tampoco lo tiene el de la primacía genética del sexo femenino en la especie humana. Una corriente feminista lo adoptó por su cuenta, a fin de demostrar que los hombres son por naturaleza el segundo sexo. Una ideología masculina podría decir que: *hombre = mujer + algo*; es decir, que el hombre añade los caracteres específicos de su masculinidad a los del sexo básico femenino. Aunque estas teorías no sean muy científicas han tenido cierta influencia social. Desde 1970 se desarrolló una fuerte corriente ideológica que condenaba toda mención a la Genética, como prueba de pensamiento reaccionario, y toda mención de diferencias genéticas entre los sexos como manifestación de antifeminismo. Según la autora, reconocer las diferencias genéticas no es feminismo ni antifeminismo, y no implica ningún juicio de valor. La profunda reticencia ante la idea de hablar de la genética sexual, y, por tanto, del anclaje del sexo en lo innato, procede del miedo a que el conocimiento tenga como frutos sociales la detención del proceso de igualdad de los sexos⁴²⁵. Reconoce que la naturaleza de la mujer es menos estable que la del hombre pues depende de hormonas que están en continuo movimiento. Pero, durante siglos, la definición de mujer ha estado fabricada y manipulada por el hombre, que la considera inseparable de su papel reproductor, sin tener en cuenta el aspecto cultural y social⁴²⁶.

Para nuestra autora la ciencia no es de la misma naturaleza que la creencia, aunque dé lugar a numerosas hipótesis que puedan considerarse creencias, y mientras no estén comprobadas, tienen una gran fragilidad; confía poderosamente en la ciencia para trastocar y acelerar los cambios. Comparte la idea de Odette Thibault⁴²⁷ de que el

⁴²⁵ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 71-73.

⁴²⁶ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 423.

⁴²⁷ Doctora en Ciencias Biológicas encargada de publicaciones en el *Conseil Supérieur de L'information Sexuelle* en Paris que intervino en este estudio como investigadora y con la que la autora trabajó en muchas ocasiones. www.persee.fr/doc/grif_0770-6081_1988_num_37_1_1763

fenotipo⁴²⁸ es hormonodependiente, pero el comportamiento no lo es, de modo que el concepto de identidad sexual muestra que el sentimiento de pertenecer a uno u otro sexo depende menos del fenotipo que de la manera en que alguien es reconocido y educado por quienes le rodean. Así, los determinismos hormonales ceden paso a los determinismos socioeducativos, que entran en juego a partir del nacimiento. De lo que la autora deduce que existe una programación biológica desarrollada durante la vida embrionaria y neonatal, y también una programación sociocultural que se establece desde el principio de la vida postnatal y que se injerta en la primera⁴²⁹. Sullerot indica que se entra en un terreno fronterizo entre la biología y la psicología y que conviene estudiar el comportamiento de este sexo femenino, que conducirá a hablar de la identidad sexual (*gender identity*) y de los roles sexuales (*gender role*). Cree que se llama identidad sexual al sentimiento íntimo que se percibe al pertenecer a un determinado sexo y se encuentra ligado a la biología, puesto que desde el nacimiento es *el sexo de asignación*, basado en el registro civil y hecho a partir de observaciones anatómicas. A partir de ahí, se educa al niño conforme a ese sexo asignado según su morfología, pero poco a poco se le llevará a sentirse en uno u otro sexo según el modelo que se le proponga o se le asigne. Subraya con Zella Luria⁴³⁰ *le fait féminin et le fait masculin, sont questions de définition et, si l'on veut, de choix*⁴³¹. La definición de lo masculino y lo femenino no es una definición biológica cerrada, sino, más bien, una definición social sometida a la interpretación social⁴³². Pero asegura que no todo es genético, ni hormonal, sino que es social y político. *Au bout du compte, Le Fait féminin est une question politique et non pas biologique*⁴³³. Desde el momento en que se ha podido separar placer de maternidad la mujer ha sufrido un cambio cultural. Ya no se

⁴²⁸ Este término se define como la manifestación visible del genotipo en un determinado ambiente. El genotipo se define como el conjunto de genes de un individuo.

⁴²⁹ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 130-131.

⁴³⁰ LURIA, Z., Y RUBIN, J., *The neonate's gender and the eye of the beholder*, *Scientific American*. Cfr. SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris, 1978, 250.

⁴³¹ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 233. El hecho femenino y el hecho masculino son cuestión de definición y si se quiere de elección.

⁴³² SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 324.

⁴³³ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 327. A fin de cuentas, el Hecho Femenino es una cuestión política y no biológica.

engaña a la naturaleza, basta con copiarla para controlarla⁴³⁴. Del mismo modo aprovechando la ciencia, afirma con Cohen que se podría elegir el sexo del hijo⁴³⁵, o descartarlos por anomalías genéticas como el Síndrome de Down, entre otros⁴³⁶. Confirma que los médicos han contribuido a ello, pues el pensamiento feminista no lo hubiera logrado sin la ayuda de la ciencia.

Con respecto al manejo de la fecundidad explica que es un *privilège*, un privilegio, que puede convertirse en poder para la mujer en la medida en que, por medio de la anticoncepción, la decisión de fecundidad o esterilidad le pertenece. Por esta razón, algunas feministas tienen hijos sin revelar la identidad paterna, para demostrar que son completamente libres⁴³⁷. La fertilidad es el poder que el hombre no puede conquistar y por eso instituyó el sistema patriarcal, con su cadena de consecuencias para la mujer.

Otro aspecto que matiza la autora es la distinción entre anticoncepción y aborto. La primera confiere a la mujer un papel más prestigioso pues no solo escoge, sino que también previene, y supone un mayor grado de civilización⁴³⁸. Considerar el futuro como una dimensión que se puede planificar y sobre la que es posible actuar significa una actitud superior, y es un gran acontecimiento. En cuanto al aborto, aunque ya se practicaba clandestinamente desde hace mucho tiempo y se han mejorado las técnicas, convirtiéndose en legal en muchos países, supone un cambio considerable pues consagra a la mujer el derecho, no solo sobre su propio cuerpo sino sobre el hijo que lleva dentro. Pero es menos prestigioso para la mujer ya que no se trata de prevenir sino de hacer desaparecer una realidad, y, en definitiva, es un fracaso. Por otra parte, la responsabilidad del acto tiene que ser relegada en un tercero, el que practica la intervención. Afirma que el porvenir de la anticoncepción está asegurado y los países que han hecho posible el aborto no volverán atrás⁴³⁹. Según Sullerot, no existe vínculo

⁴³⁴ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 461.

⁴³⁵ COHEN, J., "La présélection volontaire du sexe", *Contraception*, vol 3,7, 1975, 487-495. Cfr SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 73.

⁴³⁶ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 83.

⁴³⁷ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 467.

⁴³⁸ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 500.

⁴³⁹ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 506.

directo y unívoco de causa efecto entre anticoncepción y descenso de la fecundidad, pero cree que es lógico pensar que, de seguir así, las familias serán más reducidas en el futuro. En esto también estarán implicados los hombres pues, como cada vez más esperan conseguir rendimientos económicos del trabajo de la mujer, no les importará que el hijo llegue más tarde, y delegarán en ellas la fecundidad⁴⁴⁰.

Otro motivo por el que considera beneficiosa la contracepción es porque la influencia de la madre es mayor sobre el hijo único que sobre los hijos de familias numerosas y se puede educar mejor⁴⁴¹. Afirma que el tamaño reducido de la familia no es sólo imputable a la mujer, sino que muchas encuestas demuestran que también algunos hombres prefieren una familia menos numerosa, pues así la mujer puede aportar dinero a la economía doméstica y hay menos cargas⁴⁴². Hay que destacar que cuando Sullerot habla del *hecho femenino* lo hace sabiendo que la palabra *hecho* no es un dato en sentido empírico estricto. El hecho femenino da cuenta del fenómeno que representa en la conciencia colectiva la problemática femenina sobre los nuevos modelos de ser mujer⁴⁴³. La simple toma de conciencia de los cambios ha de desembocar en una reivindicación de nuevas definiciones del sexo y de una nueva ética del rol de los sexos. Para Sullerot, son muchos los que consideran los movimientos feministas de los años sesenta como una causa determinante de la nueva era, pero en realidad, sólo fue la resultante de los cambios antes citados. Esos movimientos obtuvieron la resonancia en los medios de masa debido a que el momento era favorable. Las europeas occidentales iban con un año o dos de retraso con respecto a las americanas, imitando el vocabulario y el estilo de la *Womens Lib*⁴⁴⁴. Pero fue en Europa donde hechos y acciones se

⁴⁴⁰ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 503.

⁴⁴¹ ROUSSEL, L., "La famille après le mariage des enfants", PUF, Paris 1976. Cfr. SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 503.

⁴⁴² GIRAD, A., "Dimension idéale de la famille et tendances de la fécondité. Comparaisons internationales", in *Population*, 31^o Année, n^o 6, nov-déc. 1976, 1119-1146. Cfr. SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 503.

⁴⁴³ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 505.

⁴⁴⁴ El movimiento feminista, también conocido como el movimiento de mujeres de la liberación, el movimiento de mujeres, o el feminismo se refiere a una serie de campañas para las reformas en temas como los derechos reproductivos, la maternidad, la igualdad salarial, el sufragio de las mujeres, el acoso sexual y la violencia sexual, todos los cuales caen bajo la etiqueta de feminismo. Las prioridades del movimiento varían entre las naciones. www.womensliberation.org/

pusieron antes en movimiento: primero en el Este, donde los gobiernos inspiraron y controlaron el cambio; después en el Oeste, donde las mutaciones sociales tuvieron un papel preponderante. La innovación confiere un estatuto de vanguardia y el cambio aparece como una imitación, menos prestigiosa pues la vanguardia ha definido ya otras modas⁴⁴⁵. La autora concluye diciendo que todos estos cambios se operarán a través de la cultura y la ciencia, y que tiene como efecto necesario el actuar sobre la naturaleza. El sujeto femenino –en el que los problemas son de orden metafísico, ideológico, erótico, afectivo, artístico– ocupará pronto el lugar que merece.

*Il fallait maintenant, et même si le climat idéologique ne s'y prêtait guère, que les sciences humaines posent aux sciences biologiques envisagent les implications sociales de leurs recherches et de leurs découvertes. Tel qu'il est, ce livre, que Jacques Monod et moi-même avons préparé depuis 1975, ne ressemble à aucun livre sur les femmes. Il a quelque prétention à devenir un ouvrage de référence indispensable sur le sujet*⁴⁴⁶.

Algo ha comenzado a cambiar⁴⁴⁷.

⁴⁴⁵ SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978, 503.

⁴⁴⁶ Es necesario ahora, e incluso si el clima ideológico no se presta, que las ciencias humanas cuestionen a las ciencias biológicas sobre la mujer, y que las ciencias biológicas tengan en cuenta las implicaciones sociales de sus descubrimientos. Tal es este libro, que Jacques Monod y yo misma hemos preparado desde 1975, que no se parece a ningún libro sobre las mujeres. Es una obra de referencia para las mujeres indispensable sobre el tema. SULLEROT, E., contraportada *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris 1978.

⁴⁴⁷ Queremos hacer notar que la investigación de Sullerot ha sido profética influyendo ampliamente en la actual ideología de género y en el cambio total del papel de la mujer, pues han pasado 38 años de su publicación hasta la fecha de nuestro trabajo.

CAPÍTULO III: La revolución anticonceptiva de 1965. La iniciativa es de las mujeres.

En la introducción de este trabajo explicábamos que nuestra intención era la de realizar un respetuoso estudio del pensamiento de Évelyne Sullerot. Hemos podido comprobar que nos hallamos ante una observadora de la humanidad, y una experta socióloga que “investiga los fenómenos colectivos producidos por la actividad social de los seres humanos, dentro del contexto histórico-cultural en el que se encuentran inmersos”⁴⁴⁸. Una mujer luchadora, madre, abuela y bisabuela, que ha transmitido con gran convicción su experiencia vital y sus consideraciones sobre las importantes funciones de las mujeres en la sociedad. Pero, sobre todo, nos hallamos ante una mujer honesta, que a lo largo de los años ha sabido enjuiciar, valorar y revisar sus propios criterios, transmitiendo con humildad sus nuevos puntos de vista, con el mismo ímpetu y convicción que el primer día, y con un gran sentido de la responsabilidad, para que el mundo sea mejor: *nous sommes responsables du sombre avenir qui vous attend*⁴⁴⁹. No es frecuente que una persona tenga la valentía de reconocer que sus propuestas originales no fueron las más adecuadas para solucionar los problemas femeninos. No es fácil dar marcha atrás en cualquier planteamiento, y menos aún, en el denominado feminista. Ella lo hace gracias a su honestidad, y a su coherencia y rigor intelectual.

Es importante señalar que entre las obras de su primera etapa (1965-1978) y las obras de su segunda etapa (1984-2014) pasan nueve años en los que Évelyne Sullerot es llamada a colaborar con múltiples instituciones, francesas e internacionales.

Alrededor de 1980 Évelyne Sullerot estudia numerosos aspectos de la sociedad y sus paradojas, y explica que lo que está en juego en torno a la familia es grave, pues en una sociedad individualista, que busca la felicidad sin compromiso, que sólo quiere vivir *le meilleur* (lo mejor), saldrán muy perjudicados los niños, *le pire* (lo peor), de las futuras generaciones y quedará una sociedad desestructurada, sexualizada y frágil. Y se pregunta si ese tipo de sociedad es una verdadera sociedad.

⁴⁴⁸ *Diccionario de La Real Academia Española. Voz – Usos del término “Sociología”.*

⁴⁴⁹ SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris 2014, 12. Nosotros somos responsables del futuro que os espera.

Hasta finales del siglo XIX no parecía que hubiera que alarmarse por una pretendida crisis de la familia. A partir de último tercio del siglo XX todo cambia. Los mecanismos que descifran los códigos genéticos, las técnicas de procreación, la economía, la política, la legislación, transforman la familia. Sullerot se atreve a criticar los grandes cambios ocurridos en estos últimos treinta años, y repasa su vida a favor de la anticoncepción como modo primordial de liberación femenina y reconoce que muchos, sobre todo los hombres, no fueron conscientes de sus consecuencias:

*Ce qui est paradoxal, c'est qu'il ne semble pas qu'ils se soient rendu compte qu'en militant à nos côtés ils se préparaient des lendemains incertains comme maris, et surtout comme pères*⁴⁵⁰.

Veamos qué ha ocurrido después de la píldora.

1. Una evolución demográfica en tres fases. ¿Por qué la revolución contraceptiva?

La expresión *revolución contraceptiva* es empleada por los demógrafos y los antropólogos para señalar el momento en el que los nuevos modos de vida y las nuevas prácticas femeninas nos abocan hacia un rápido descenso de la natalidad, que irá afectando poco a poco a la mayoría de los países. Pero antes de llegar a ese momento, nuestra autora nos invita a reflexionar sobre la historia de la humanidad en relación con la evolución de la figura y la misión de la mujer en la sociedad. A lo largo de la historia, la civilización ha protagonizado lo que nuestra autora llama una *transición demográfica en tres fases*.

Han pasado algunos años de sus primeras obras, y sus primeras luchas, y Évelyne Sullerot empieza a reconocer que –aunque se han dado muchos pasos en la dirección correcta– la forma en la que se han concretado algunas de sus peticiones y aspiraciones, las consecuencias de muchas de las medidas tomadas, no se habían previsto de esa manera y han traído nuevas problemáticas.

⁴⁵⁰ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 70. Lo que, es paradójico es que no parece que ellos se dieran cuenta que militando a nuestro lado se preparaban para futuros inciertos como maridos y como padres.

Según Évelyne Sullerot⁴⁵¹, la primera fase de la transición demográfica ha durado desde la prehistoria hasta el siglo XIX. A causa de las difíciles condiciones de vida, del desconocimiento de la etiología de las enfermedades, de una higiene y cuidados insuficientes o inapropiados, la esperanza de vida de los seres humanos era muy corta, y muchos niños morían antes de la pubertad, antes de poder reproducirse. Tener muchos niños ha sido, a lo largo de la historia de la humanidad, una conducta necesaria para la supervivencia de la población, aunque fuera una supervivencia precaria. En el juego de la vida y la muerte, ésta ganaba a la primera ampliamente. La primera fase de la transición demográfica está caracterizada, por lo tanto, por una mortalidad elevada, que no se podía controlar, y también por una natalidad elevada, que tampoco se podía controlar.

La segunda fase de la transición demográfica comienza en Europa y en América del Norte, entre el final del siglo XVIII y los comienzos del XIX, con el desarrollo económico y las mejoras sanitarias que suceden a los primeros éxitos de una Medicina racional. Conforme avanza la industrialización, los progresos en la alimentación e higiene y las conquistas científicas –como los descubrimientos de Pasteur⁴⁵²– provocan un descenso en las enfermedades, la esperanza de vida se alarga, y se salva cada día a más niños, especialmente a los recién nacidos. Pero como se combatía la muerte y no se controlaba la vida, el número medio de niños por mujer se elevaba vertiginosamente. La población de Gran Bretaña se multiplicó por siete en un siglo⁴⁵³. Este dinamismo

⁴⁵¹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 75.

⁴⁵² Este científico francés pasó a la historia por sus múltiples investigaciones en microbiología. Nació el 27 de diciembre de 1822 en Dole (Francia), estudió Ciencias Físicas en la Escuela Normal Superior. Posteriormente como profesor de ciencias en Estrasburgo y en Paris, inicia sus primeras investigaciones sobre el ácido tartárico, estudió la generación espontánea, diversas fermentaciones y enfermedades contagiosas de hombres y animales. Descubrió que las fermentaciones se deben a la presencia de microorganismos que sirvió de base para el desarrollo de las técnicas de pasteurización, y a partir de ahí la bacteriología pasó a considerarse una rama de la medicina. Descubrió la fermentación láctica, butírica y alcohólica, así como las bacterias que las originaban. Estudió el gusano de seda, el carbunco, la erisipela del cerdo, el cólera de las gallinas, desarrollando la vacuna. En 1868 tuvo una hemiplejía y perdió a tres de sus hijos, pero siguió investigando y a partir de 1881 trabajó en patología infecciosa investigando la septicemia puerperal, el forúnculo, la osteomielitis y la rabia. El 6 de julio de 1885 fue vacunado contra la rabia el niño Joseph Meister de nueve años, con resultado satisfactorio, que había sido mordido por un perro rabioso. Todas estas aportaciones científicas motivaron al gobierno francés a crear *L'Institut Pasteur* en 1888, un año antes de morir Pasteur. En la actualidad este instituto investiga acerca de vacunas y el virus del VIH y en 1983 descubrieron el VIH1, posteriormente el VIH2. Es un centro de referencia para la investigación médica en la actualidad. <https://www.pasteur.fr/en>

⁴⁵³ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 76.

demográfico impulsó el desarrollo económico, y las poblaciones del mundo desarrollado centraron sus expectativas en aumentar la mano de obra y mejorar su nivel de vida, lo que provocó una gran emigración hacia Europa y América del Norte y causó fuertes desigualdades sociales. Además, durante la segunda mitad del siglo XX, el desarrollo económico, y sobre todo los progresos sanitarios y médicos, consiguen retrasar la llegada de la muerte por todo el planeta, incluso en los países del tercer mundo. Se empieza a descubrir entonces, con pavor, los efectos que tendrá el nuevo desequilibrio económico característico de la segunda fase de la transición demográfica. En definitiva, esta segunda fase se caracteriza por un descenso de la mortandad —mejor controlada— y el mantenimiento del crecimiento de la natalidad, siempre fuera de control.

Enseguida nos encontraremos con una explosión demográfica que inmediatamente provocará problemas en la atención y educación de los más jóvenes, lo que limitará el propio desarrollo económico de esas poblaciones. El desarrollo generalizado y global parecía posible en los años 50. Sin embargo, los altos índices de natalidad —tradicionalmente más altos en las regiones rurales— se incrementan además por la necesidad de brazos. Pero su economía no mejora al ritmo del crecimiento de la población y al no poder absorber tal crecimiento, aparece la emigración hacia las ciudades. Las ciudades, ahora grandes ciudades, serán el aparente refugio de miles y miles de una nueva clase de pobres poco preparados, los nuevos marginados, que convierten las antiguas ciudades en megalópolis incontrolables. La India de Nehru⁴⁵⁴ intentó sin éxito enseñar a las mujeres el método Ogino, pero, ¿cómo enseñar a las mujeres a respetar un calendario complicado si los hombres no lo respetan? Se intentó entonces la esterilización voluntaria de los hombres sin éxito. La *International Planned Parenthood Federation*, en Estados Unidos, quiso frenar a toda costa el crecimiento

⁴⁵⁴ SRI PANDIT JAWAHARLAL NEHRU, nació en Allahaba, India en 1889, murió en Nueva Delhi en 1964. Político indio descendiente de una familia aristocrática se fue a estudiar derecho en 1905 al Reino Unido. Contrajo matrimonio con Kamala que al año siguiente tuvieron una hija, Indira, que se conoce como Indira Gandhi, que llegaría a ser primera ministra de la India. Formó parte de la corriente de intelectuales que en la década de 1920 defendían las ideas nacionalistas de Gandhi, pero su radicalismo le apartó de su maestro. Inició su carrera política en 1918 y su ideología evolucionó hacia la izquierda. Simpatizó con el socialismo y se enfrentó a Gandhi. Llamó a la desobediencia civil ciudadana y fue encarcelado varias veces por el gobierno británico. Al proclamarse en 1947 la independencia de la India fue nombrado primer ministro, cargo que desempeñó hasta su muerte. Realizó una política en favor de los derechos de la mujer. www.biografiasyvidas.com/biografia/n/nehru.htm

demográfico del Tercer Mundo, y formó a agentes especializados en todos los lugares donde se pudieran instalar. Pero cuando envió a estos agentes con la misión de frenar la natalidad, se encontró con el rechazo total de la población. Ninguno de los métodos que promovían fue seriamente adoptado.

Poco a poco, una idea va tomando fuerza: sólo la emancipación y la educación de las mujeres, permitirá una reducción voluntaria de la natalidad. El maltusianismo de la revolución industrial⁴⁵⁵, convence a Gobiernos y Estados. De no frenar el nacimiento de nuevos seres, aumentaría la pauperización gradual de la especie humana lo que incluso podría provocar su extinción. Un país tan poco maltusiano como China toma conciencia del necesario control de la natalidad por parte del Estado, si los particulares no lo practican de manera espontánea.

Así comienza la tercera fase de la transición demográfica: junto al caldo de cultivo de la superpoblación. En 1960, el Dr. Gregory Goodwin Pincus, biólogo americano que estudiaba la partenogénesis⁴⁵⁶, consigue que la F.D.A. (*Food and Drug Administration*)

⁴⁵⁵ Thomas, R, Malthus afirmaba en *El Ensayo sobre el Principio de la Población* que: “Un hombre que nace en un mundo que ya ha sido apropiado, si no puede obtener alimentos de sus padres, a los cuales puede justamente demandarlos, y si la sociedad no necesita su trabajo, no tiene ningún derecho a la menor porción de alimento y, en realidad, no debe estar donde está. En el gran banquete de la Naturaleza, no hay cubierto vacante para él, Ella le ordena que se vaya”. Esta teoría maltusiana no contempla el avance industrial que actualmente ha conseguido la producción de alimentos que casi es de progresión geométrica. Muchos han apoyado la teoría maltusiana para defender el control de la natalidad y evitar el exceso de población. Algunos como Darwin, que se sirvió de esta teoría para formular la “selección natural” desembocando en una eugenesia y surgiendo en el siglo XX una nueva corriente, el *Neomalthusianismo*. Los seguidores de esta corriente tienen puntos en común con teorías racistas y justifican la explotación de los trabajadores por los magnates del capital financiero. Consideran que es imposible industrializar a los países poco desarrollados y por lo tanto es inútil prestarles ayuda. Entienden como única medida el control de la población y descartan la mejora de la medicina como otra medida para controlar la población. Nos encontramos en la actualidad con investigadores como Miguel Ferrer (de la Estación Biológica de Doñana CSIC), que es partidario de eliminar las ayudas a las familias numerosas pues considera que una familia con siete hijos utiliza más los servicios públicos y debe pagar más, o el presidente de la Comisión para el Desarrollo Sostenible del Reino Unido, Jonathon Porritt, que tacha de irresponsables a las parejas que tienen más de dos hijos, por contribuir al calentamiento global. Esto demuestra que existe una relación entre las teorías ecologistas y las maltusianas en cuanto al control de la natalidad, siendo *la ecología una excusa demográfica*, como apunta, el profesor de geografía, Alban D’Entremont. Como curiosidad, añadimos que el famoso lema de los ecologistas, *piensa globalmente, actúa localmente*, fue acuñado en los años 70 por el Club de Roma, cuyo objetivo es salvar a la humanidad de los problemas derivados de los avances científicos, el aumento de la demografía y los perjuicios del medio ambiente. Este club está financiado por importantes petroleras anglosajonas, bancos americanos y los más altos niveles políticos del G8.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/extaut?codigo=185214>

⁴⁵⁶ El origen etimológico del término partenogénesis procede de la suma de dos palabras griegas: *parthenos*, que puede traducirse como *virgen*, y *génesis*, que es equivalente a *origen* o *nacimiento*.

de E.E.U.U decida ampliar las indicaciones aprobadas del *Enovid*⁴⁵⁷ para incluir la anticoncepción. La primera píldora hormonal para la contracepción, había sido experimentada desde 1956, en Puerto Rico, Haití, México y Los Ángeles. Después de esos iniciales experimentos, el Dr. Pincus (aunque no había tenido tiempo de medir los efectos) afirma que las mujeres no habían tenido ningún problema serio y que el contraceptivo era eficaz al 100%. Una experimentación que, después reconocería, se había realizado con cierta prisa y durante muy pocos años.

Partenogénesis es un concepto que se emplea en la biología para nombrar a un mecanismo reproductivo que comparten ciertas especies animales y vegetales. La partenogénesis se lleva a cabo cuando las células sexuales femeninas se dividen repetidamente sin que se hayan vinculado con anterioridad a un gameto de tipo masculino. Debido a sus características, la partenogénesis puede calificarse como una reproducción sexual de tipo monogamética (ya que cuenta con la intervención de una clase de célula sexual) o, incluso, como un mecanismo reproductivo asexual. Está a mitad de camino entre la reproducción sexual y la asexual, ya que lo que se obtienen son clones de la hembra, pero se forman a partir de gametos (las células que se utilizan para la reproducción, como los óvulos y espermatozoides) y no de células somáticas.

⁴⁵⁷ La Agencia Federal de Alimentos y Drogas (FDA) anunció el 9 de mayo de 1960 que Enovid, una droga utilizada durante varios años para tratar desórdenes menstruales, era segura para ser utilizada como contraceptivo oral. El científico americano Russell Marker logró sintetizar la progesterona, obtenida de la raíz de un tubérculo de origen mexicano llamado barbasco. Pero el progreso más decisivo provino del trabajo de Carl Djerassi y Frank Colton. La síntesis de la 19-norprogesterona y, luego, de la noretisterona, el primer derivado de la progesterona altamente efectivo y aplicable en forma oral. Pincus, quien había utilizado preparaciones de progesterona en sus experimentos con conejos, comenzó a trabajar con John Rock, un ginecólogo con experiencia en mujeres con trastornos de fertilidad. Tras ser lanzado con el nombre de Enovid, llevaron a cabo estudios con noretinodrel en 50 mujeres voluntarias. Ninguna de ellas experimentó ovulación alguna. Claramente, la nueva droga inhibía la ovulación.

Los primeros estudios de campo con Enovid fueron conducidos en Puerto Rico. Los resultados concluyeron que 10 mg de noretinodrel al día por 2 días proveían efectos anticonceptivos fiables. Sin embargo, los efectos secundarios probaron ser tan sustanciales que muchas mujeres dejaron de participar en los ensayos. No se hicieron estudios posteriores para calibrar los efectos secundarios.

En 1957, Searle solicitó el permiso para comercializar la píldora para el tratamiento de desórdenes en la fertilidad y la menstruación. En 1956 Schering obtuvo la licencia de noretisterona de Syntex (hoy Roche) y ya había lanzado un derivado del compuesto bajo el nombre de Primolut-N.

A Schering (hoy Bayer) le fue otorgada la aprobación de su anticonceptivo oral, Anovlar (4 mg de noretisterona y 0,05 mg de etinilestradiol) en 1961.

2. El año de la píldora.

La píldora llega al mercado francés en 1965. Esta fecha supone:

*la révolution contraceptive et de ses effets sur la famille en France, alors que la loi sur la contraception n'a été votée qu'en 1967 et que 1968 est demeuré dans toutes les mémoires, y compris celles des personnes nées après cette date, comme l'année d'une crise générationnelle majeure, l'année du soulèvement des jeunes révoltés contre l'autorité, donc le père*⁴⁵⁸.

Ese mismo año la natalidad descende por primera vez y, al mismo tiempo, en otros países a la vez⁴⁵⁹. Es presentado como un contraceptivo simple, de práctica aceptable, no muy caro y eficaz, que tantas mujeres esperaban, y va a cambiar la evolución de la población, tras veinte siglos de crecimiento. ¡La píldora!

La píldora, como se la llamó de inmediato, no se vendía libremente y se expendía solo para casos específicos por los médicos del *Mouvement pour le Planning familial* (MFPF), aunque los practicantes simpatizantes la prescribían de forma encubierta. Y las mujeres se aglomeraban para conseguirla. El MFPF contaba con 800 casas de acogida, 110.000 miembros, y 1.200 médicos en su Colegio Profesional, con el que pretendían “liberar y empoderar a las mujeres y promover la armonía en la pareja y la familia”⁴⁶⁰.

*La pilule contraceptive a changé les rapports entre les sexes dans toutes les sociétés sur toute la planète, elle a modifié l'allure de la transition démographique, j'en dépit de l'interdiction fait pour l'Eglise catholique d'user contraceptifs ! Nous voulions libérer et responsabiliser les femmes, et favoriser l'harmonie dans les couples et la famille*⁴⁶¹.

⁴⁵⁸ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN* Ed. Fayard, Paris 2006, 81. 1965 es la fecha de La revolución contraceptiva y sus efectos sobre la familia en Francia, cuando la ley sobre la contracepción fue votada en 1967 y que queda en la memoria de todos en 1968 y comprende a todas las personas nacidas despues de esa fecha, como el año de una gran crisis generacional, año de revueltas contra la autoridad y el padre.

⁴⁵⁹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN* Ed. Fayard, Paris 2006, 84. Estos países son : Alemania Federal, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Grecia, Italia, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia y Suiza.

⁴⁶⁰ SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris 1965, 57.

⁴⁶¹ SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris 2014, 163. La píldora contraceptiva ha cambiado las referencias entre los sexos en todas las sociedades del planeta, ha modificado el paso de la transición demográfica, a pesar de la prohibición hecha por la Iglesia Católica de usar contraceptivos. Queríamos liberar a la mujer pero con la armonía de la pareja.

Para comprender el considerable impacto de la píldora sobre la vida de las mujeres, y por tanto sobre las familias, es necesario darse cuenta de que este nuevo contraceptivo era diferente a todo lo que había existido hasta el momento, tanto por su naturaleza como por su modo de utilización y sus efectos. Según se pensaba en aquel momento, se trataba de un contraceptivo que no era ni un obturador, ni un espermicida, ni un abortivo, ni un esterilizador. Desde la Antigüedad, tanto en Oriente como en Occidente, había quien conservaba celosamente los secretos de sustancias o dispositivos para introducir en la vagina de la mujer, para tapar el cuello del útero. Estas maniobras, desagradables y poco higiénicas, eran en cierto modo misteriosas, y eran objeto de una desaprobación general, pues eran practicadas frecuentemente por las *mujeres de placer*, más que por las esposas y madres. Cuando en el siglo XX, en los países anglosajones y escandinavos, se pusieron a punto los obturadores más perfeccionados, ligeros, flexibles y lavables, el personal especializado de los centros de control de los nacimientos no dudó en enseñar estos “tesoros” a las madres de familia para que los utilizaran correctamente, y además les instruían sobre su anatomía, que casi todas desconocían. A pesar de todo, a algunas mujeres les repugnaba este método, del mismo modo que a muchos hombres el preservativo.

Según Sullerot, la píldora garantizaba discretamente y sin interferencias el ritual amoroso, pues incluso el marido o pareja podía ignorar su uso. Además, se pensaba entonces que la píldora evitaba el embarazo sin destruir una vida embrionaria y como no impedía a la mujer que la tomaba concebir posteriormente desde el instante en que dejara el tratamiento, la mayoría de las mujeres, incluyendo a las católicas –según indica Sullerot– comenzaron a tomarla, a pesar de las firmes prohibiciones provenientes del Vaticano, que, asegura, quedaron como letra muerta. Durante esos años todas las encuestas sociológicas mostraban que, a excepción de algunas practicantes del método de la temperatura, la mayoría de las mujeres no veían mal ingerir una pequeña pastilla que ni destrozaba ninguna vida embrionaria ni perjudicaba en nada su posterior maternidad. Se comenzó a considerar como un medicamento. Se diría incluso que era un medicamento de confort. El General De Gaulle en 1965 en el Eliseo, vio con buenos ojos a la píldora, aunque cuando en el Consejo de Ministros se le propuso que fuera reembolsada por la Seguridad Social dijo:

*La pilule? Jamais! On ne peut pas réduire la femme à une machine à faire l'amour! Si on tolere la pilule, on ne tiendra plus rien! Le sexe va tout envahir! C'est bien joli de favoriser l'émancipation des femmes, mais il ne faut pas pousser à leur dissipation. Introduire la pilule, c'est préférer quelques satisfactions immédiates à des bienfaits à long terme! Nous n'allons pas sacrifier la France à la bagatelle!*⁴⁶²

“La píldora es solo para la diversión. Que la paguen los que la usan”⁴⁶³.

La píldora está elaborada a partir del mayor conocimiento del proceso hormonal que interviene en el ciclo ovárico de la mujer, y pensada para permitir a la mujer y a la familia escapar a la naturaleza. Desde su primera puesta en el mercado, su composición ha sido modificada tantas veces que se habla de píldoras de segunda y tercera generación, pero siempre a partir de hormonas que modifican el ciclo. Será la primera de una larga serie de intervenciones de la Medicina sobre la procreación a partir del conocimiento de los procesos hormonales del ciclo femenino, ya sea para impedir la concepción, sea para interrumpirla, como en el caso de la píldora del día siguiente de Étienne Baulieu⁴⁶⁴, sea para facilitarla como lo hacen las numerosas técnicas de

⁴⁶² ¿La píldora? ¡Jamás! ¡No se puede reducir a la mujer a una fábrica de hacer el amor! Si se tolera la píldora, el sexo invadirá todo. Es buena la emancipación de la mujer, pero no hay que empujarlas a la diversión. ¡Introducir la píldora, es preferir satisfacciones inmediatas a los beneficios a largo plazo y no podemos sacrificar a Francia a esa bagatela!

⁴⁶³ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 88.

⁴⁶⁴ Étienne Émile Baulieu nació el 12 de diciembre de 1926 en Estrasburgo con el apellido de Stephen Blum, hijo del profesor Blum, nefrólogo y endocrino. Durante la Resistencia francesa se implicó políticamente y tuvo que cambiar su apellido. Descubrió la secreción en forma de sulfato de la DHEA, (dihidroepiandrosterona) por las glándulas suprarrenales en los seres humanos, el compuesto se llamó Mifepristona. Esta publicación le relacionó con Pincus que le apoyaría en la OMS y en la Fundación Ford para seguir investigando. Es conocido por la invención de la píldora del día después, y la píldora abortiva RU 486 en 1982, se trata de una anti progesterona cuya función es oponerse a las funciones fisiológicas de la progesterona que es por definición la hormona que hace que prospere el embrión. Administrada antes de la implantación del embrión impide que el endometrio experimente los cambios necesarios para acoger al embrión. Administrada después de la implantación del embrión, bloquea la actividad secretora del endometrio e inicia la erosión endometrial, lo que induce a que se produzca el desprendimiento del embrión de la pared del útero. Además, al no poder la progesterona desarrollar su normal actividad biológica, aumenta la contractilidad del músculo uterino y facilita el reblandecimiento y dilatación del cérvix, todo lo cual conduce a la expulsión del embrión. (N Engl J Med 329: 404-12, 1993). La píldora RU 486 toma su acrónimo de las letras del laboratorio Roussel UCLAF que ponen en el mercado, y los tres dígitos 4-8-6 es el número de síntesis de la molécula. También Baulieu es conocido por algunos trabajos sobre el Alzheimer y el envejecimiento, que es a lo que dedica su investigación actual.

En oposición a la RU-486 no están solo los grupos pro vida. Un amplio sector del feminismo ha atacado la píldora abortiva con la mezcla de lucidez y coraje que le es típica. Todos los argumentos con los que se

procreación asistida⁴⁶⁵.

Sullerot afirma que se puede discutir la legitimidad de las intervenciones en nombre de una convicción personal, religiosa o política, pero no se puede poner en duda su génesis científica y el gran hallazgo que significa.

*Le dérapage du mouvement féministe vers "la guerre des sexes entraînant la négation du couple et l'élimination des pères". Le mouvement nous "a échappé", se lamenta Sullerot, "les féministes sont allées trop loin, elles se sont construites dans la haine et la victimologie" ne parlant que de leur volonté d'avorter*⁴⁶⁶.

El movimiento se les escapó de las manos, dice con pesar la cofundadora del *Planning familial*. *La contraception était le «remède» contre le «mal» qui était l'avortement. J'étais contre le fait d'en faire un droit*. Ella siente que, *l'avortement soit devenu une contraception-bis, un droit à détruire*. Évelyne Sullerot, lamenta que el aborto se haya convertido en una contracepción bis⁴⁶⁷.

2.1 Una píldora que cambia la maternidad y las relaciones humanas.

La repercusión de la píldora afecta a las relaciones entre las personas, a las relaciones conyugales o de pareja, a los colectivos, a las relaciones sociales y hasta al propio

había querido promocionar a la RU-486 como droga-milagro, han sido desmontados por esas mujeres. Dicen, y no les falta razón, que la RU es un engaño: resulta, que lo que iba a ser un aborto desmedicalizado, exige, mayor supervisión médica; resulta, que la promesa de aborto privado en casa, exige tres o cuatro visitas a un centro oficial autorizado con sus esperas, a veces largas; resulta, que lo anunciado como aborto libre implica ingerir unas pastillas ante testigos, y someterse a ecografías vaginales de control, y pasarse 48 horas con dolor de abdominal y, a veces, sangrar más de lo deseable. Además, se encuentran con que lo que iba a ser más barato, resulta más caro. Incluso, el aborto con RU-486, con su pesada carga tecnológica y su nada despreciable tasa de complicaciones, es peligroso para la salud de muchas mujeres. En conclusión, y muy feminísticamente, dicen que sean los hombres quienes se traguen la píldora, especialmente después de saber que Baulieu acaba de descubrir que la RU-486 lesiona la membrana de los espermatozoides y podría disminuir la fertilidad del varón. Justo Aznar *Aspectos éticos de la RU486*, Bioética web, 27-julio, 2004.

⁴⁶⁵ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 89.

⁴⁶⁶ SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris 2014, 153. El deslizamiento del movimiento feminista hacia la guerra de los sexos entraña la negación de la pareja y la eliminación de los padres. Las feministas han ido demasiado lejos basadas en el odio y el victimismo, y no hablan más que de su voluntad de abortar.

⁴⁶⁷ Agathe Fourgnaud, *Généthique/Valeurs Actuelles*. Presentación del libro *Pilule, sexe, ADN* en *Alelo Magazine*. www.aleloo.com. 29.06.2006. El movimiento feminista hacia la guerra de los sexos entraña la negación de la pareja y la negación de los padres. Se les "escapó de las manos", se lamenta la cofundadora del "Planning familial": "Las feministas radicales han ido demasiado lejos, y se apoyan en el odio y el victimismo. Parece que sólo deseen hablar de su derecho a abortar". La contracepción era el remedio contra el mal que era el aborto. Estaba contra el hecho de hacerlo un derecho.

sentido de la vida. Por eso para Évelyne Sullerot la fecha de 1965 es de “gran importancia en la historia de Francia y de la humanidad”⁴⁶⁸ y su relevancia es mucho mayor de lo que parece.

Los efectos de la revolución contraceptiva en Francia comenzaron durante el propio año 1965, cuando obtiene la autorización para salir al mercado, pero se consolidaron en 1967, cuando es votada la Ley sobre la anticoncepción, promulgada mediante una ordenanza casi clandestina para las farmacias. El movimiento para el *Planning familial* de nuestra autora llega a apoderarse del evento y hace público su éxito como una especie de golpe de Estado, organizando numerosas manifestaciones políticas contra el poder del momento y en favor de su fundadora y presidenta, la doctora Marie-Andrée Weill- Hallé. La doctora, en realidad, hubiera deseado hacerlo de manera más lenta y razonable, y de acuerdo con las autoridades sanitarias y sociales nacionales⁴⁶⁹. Ella había sido la que había convencido al diputado de la mayoría que hizo cambiar la Ley, el doctor Neuwirth⁴⁷⁰, y fue quien se preocupó de abrir en los hospitales públicos

⁴⁶⁸ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 80.

⁴⁶⁹ WEILL-HALLÉ, M, A., *La Grand' Peur d'aimer*, Gonthier, Paris 1964.

⁴⁷⁰ El político Lucien Neuwirth (Saint-Étienne, este de Francia, 1924) libró muchos combates, empezando por el de la Resistencia francesa a la ocupación nazi, en la que se enroló todavía adolescente. Gaullista convencido durante toda su vida, su mayor victoria la logró como diputado, al forzar la aprobación de la legalización de la contracepción en la Francia conservadora de vísperas de mayo de 1968. Décadas después fue un defensor de la lucha contra el dolor en los hospitales y a favor de los tratamientos paliativos. “He legislado del nacimiento a la muerte”, bromeaba. Enfermo de Alzheimer en los últimos años, Neuwirth murió el 26 de noviembre a los 89 años en París, como consecuencia de una infección pulmonar. Neuwirth tenía tan solo 16 años cuando se enroló en la Resistencia con una pandilla de amigos. Tras una breve detención, se sumó en Londres como paracaidista a las Fuerzas Francesas Libres del general De Gaulle. Luchó en Bretaña, Bélgica y Holanda, donde el 7 de abril de 1945 fue capturado por los alemanes, sobreviviendo de milagro a un fusilamiento.

Después de la guerra, se sumó al partido recién creado por De Gaulle, el RPF. Fue portavoz del Comité de Salvación Pública de Argel que durante el golpe de los militares de 1958 pidió y consiguió el regreso de, De Gaulle a la presidencia, que había abandonado en 1947. Elegido diputado por primera vez en 1958, emprendió entonces su combate a favor de la contracepción, multiplicando los contactos. En 1967, después de años de preparación, presentó su proyecto de ley en la Asamblea. Tuvo que enfrentarse a duros insultos, dentro y fuera de su partido, amenazas, y su hija de 13 años fue expulsada del colegio religioso en el que estudiaba. Entre sus opositores más feroces contó con algunos compañeros de partido, empezando por el exministro de Justicia Jean Foyer, para quien la legalización de la contracepción suponía “la abominable explotación de todo lo que hay de animal y de porcino en el alma humana”. Convocado por el general De Gaulle en El Elíseo para explicar su proyecto de ley, Neuwirth expuso: “Mi general, con la Liberación dio el derecho de voto a las mujeres, se lo ganaron durante la Resistencia. Ha llegado el tiempo de darles el derecho a controlar su fecundidad, representan la mitad de nuestro pueblo, no se las puede considerar como ciudadanas a medias”. Logró convencer al presidente y a la Asamblea, donde su iniciativa fue aprobada en 1967, aunque los últimos decretos de aplicación no se publicaron hasta 1972.

múltiples consultas accesibles a todas las mujeres, y no solamente a las militantes en posesión de la carta de MFPP. Pero pronto fue acusada de tener un pacto ilícito con el régimen por una mayoría turbulenta, laica hasta la intolerancia, libertaria y revolucionaria. Rehusó entonces encarnar la politización del movimiento que había creado once años antes para ayudar a las madres de familia y dejó la presidencia en 1967, justo la víspera de la votación de la Ley que autorizaba legalmente la contracepción. Una Ley que los franceses le deben a esta científica, y que, según sus propias palabras, le permitió estudiar los métodos anticonceptivos y sus incidencias médicas y psicológicas sobre la población francesa. A pesar de todo, tras su salida del MFPP continuó con una constante actividad en favor de la libertad de la mujer.

Afirma Sullerot que 1968 fue el año que pasará a la historia como el año de la sublevación y el año de la crisis generacional, con el espectacular psicodrama colectivo de 1968, que no fue sólo de las jóvenes sino también de sus madres y hermanas mayores y tuvo, en parte, su origen en la llegada de la píldora en 1965. Después de ese año la fecundidad de las francesas no se recuperará. El índice dibujará una curva que desciende poco a poco hasta 1,8 niños por mujer en 1983, para estabilizarse en torno a 1,9, en 2005⁴⁷¹.

Después de cada descubrimiento científico es imposible volver a pensar en vivir como si ese descubrimiento no hubiese existido. En el caso de la píldora, hay un antes y un después. Testifica la autora que veinte, treinta y cuarenta años más tarde, numerosos estudios recurrentes y concordantes han mostrado que el 70% de las mujeres en Francia han recurrido a la píldora en algún momento de su vida. La contracepción es el método más utilizado para retrasar los embarazos, pero ha tenido sus consecuencias a pesar del silencio de los gobiernos.

Georges Pompidou le advirtió que como defensor de un tema tan tabú nunca lograría la reelección ni podría ser nombrado ministro, según recuerda el diario Le Figaro. Neuwirth efectivamente nunca entró en el gobierno, pero fue diputado de forma ininterrumpida hasta 1981, barrido por la ola rosa que acompañó la elección del primer presidente socialista de la V República, François Mitterrand. Pasó entonces al Senado, donde permaneció hasta 2001. Desde allí esbozó en los años noventa la legislación sobre el dolor y los tratamientos paliativos. Su última intervención pública como político fue ante la Comisión de Asuntos Sociales del Senado, en 2001, como defensor esta vez de la legalización de la píldora del día siguiente. <http://www.ouest-france.fr/europe/france/qui-etait-lucien-neuwirth-le-pere-de-la-pilule-4786308>

⁴⁷¹ WEILL-HALLÉ, M, A., "La Contraception et les Français". *Étude sur 7600 couples, 1956-1966*, Maloine, Paris 1967. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 83.

*À l'occasion du trente anniversaire de la désépénalisation de l'avortement, de constater qu'il y avait en France plus de 200.000 avortes pour an, qui concernent principalement des jeunes femmes. On considère qu'environ 40% des femmes y ont recours dans leur vie*⁴⁷².

*La pilule est de loin le contraceptif le plus utilisé par les femmes en France. En 2010, 70,8 % des femmes de moins de 35 ans qui déclarent «faire quelque chose pour éviter une grossesse» utilisent la pilule. Tout âge confondu, le dispositif Intra utérin (DIU anciennement stérilet) est le second moyen de contraception le plus utilisé (26 %) mais il concerne, en premier lieu, les femmes plus âgées*⁴⁷³.

Todavía en el siglo XXI, cuando se interroga a las jóvenes sobre los cambios más importantes y significativos de la emancipación de la mujer, una gran mayoría cita la píldora, quedando lejos el acceso al trabajo profesional, a los estudios, o al derecho al voto, etc. La autora indica que, *la Pilule est un instrument de libération de la femme bien plus que du couple*⁴⁷⁴, pues las jóvenes de hoy no conciben la vida sin la existencia de la píldora, y consideran que sus antecesoras, (abuelas, madres), eran unas mártires o subdesarrolladas, o las dos cosas a la vez.

Alrededor de esta mentalidad se produce un cambio en la constitución de las familias: las mujeres tendrán hijos cada vez más tarde, y la disminución de la natalidad no permitirá la renovación de las generaciones⁴⁷⁵. En algunos países se ha llegado a un crecimiento cero y hasta negativo⁴⁷⁶.

La población envejece no solo por el hecho de una longevidad acrecentada (lo que sería una situación feliz), sino también por el hecho de la lenta pero permanente disminución

⁴⁷² SULLEROT, E., *La famille: un affaire publique*, La documentation française, Paris 2009, 106. Con ocasión de los treinta aniversarios de la despenalización del aborto hay que constatar que en Francia hay más de 200.000 abortos al año que conciernen principalmente a mujeres jóvenes. Se considera que alrededor del 40% de las mujeres han recurrido alguna vez en su vida a él.

⁴⁷³ La píldora es el contraceptivo más utilizado por las mujeres en Francia. En 2010, el 70,8% de mujeres menores de 35 años declaran haberla tomado. El segundo contraceptivo más utilizado es el DIU entre las de más edad. www.synthese.de.presse octubre 2011

⁴⁷⁴ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 87. La píldora es un instrumento de liberación de la mujer más que de la pareja.

⁴⁷⁵ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 89.

⁴⁷⁶ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 83.

de los nacimientos y la crisis de la familia, una institución que se acerca a la extinción. De la misma manera que 1965 marcó el fin del *baby-boom*, también marcó el fin de la familia tradicional, formada por padres jóvenes, casados, frecuentemente numerosas, más prolíficas entre los agricultores o entre los católicos practicantes. En sus estudios con Goody constató que a partir de 1965 todo cambia: las parejas se forman un poco más tarde, tienen un hijo o dos, cada vez más raramente tienen el tercero, y sólo excepcionalmente llegan a la familia numerosa⁴⁷⁷.

La familia sin hijos se da en todas las clases sociales y profesionales, y también en todas las religiones, asistiendo a una homogeneización de la sociedad como nunca había existido⁴⁷⁸. Familias obreras y familias burguesas, de funcionarios y de agricultores, del Norte y del Sur, practicantes o no, tienden a tener solo dos hijos, y en algunos casos menos de dos. La fecundidad desciende igualmente en todos los países de Europa. Es curioso que las curvas de fecundidad de todos los países bajen de forma simultánea, tengan una similitud en su duración, y que se dé esta convergencia entre países que hasta hacía poco eran prolíficos. Encontramos algunos factores comunes que han conducido a todos los europeos a rehusar la maternidad, de forma provisional o definitivamente, a partir de 1965⁴⁷⁹. A través de sus estudios del INSEE afirma que:

La mitad de las mujeres para las generaciones comprendidas entre 1965 y 1974, tienen relaciones sexuales antes de los 23 años, y antes de los 20 años para los hombres. Los hombres permanecen más tiempo en casa de los padres. En 1999, el 91 % de los hombres y el 87 % de mujeres viven en el hogar familiar después de los 25 años. La edad media del primer matrimonio se eleva. Así en 1990, se ha pasado de 25,7 años a 28,8 años para las mujeres, y para los hombres en 2002, se ha pasado de 27,8 años a 31 años. Desde los años sesenta y tras la reforma del divorcio en 1975, el aumento de la actividad profesional femenina y el número de divorcios va en progresión ascendente. El riesgo de divorcio se ha multiplicado por cinco entre los 36 y 40 años para las mujeres, y los 36 y 42 años para los

⁴⁷⁷ GOODY, J., *L'Évolution de la Famille et du Mariage en Europe*. Arman Colin, Paris 1985.

⁴⁷⁸ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 84.

⁴⁷⁹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 84.

hombres. El descenso del matrimonio afecta a todos los países europeos⁴⁸⁰.

*En Europe occidentale un modèle nouveau de famille voit le jour en 1965, porté par les femmes qui réduisent le nombre de leurs enfants*⁴⁸¹.

La evolución de la familia en Francia se ha modificado considerablemente en cuanto al número de hijos. La generación más fecunda del siglo XX corresponde a las mujeres nacidas en 1928 con una media 2,7 hijos por mujer⁴⁸². Éstas vivieron su vida fértil durante el baby-boom. Pero tras la llegada de la contracepción todo cambia. Al mismo tiempo que se ralentizan los nacimientos, los descubrimientos médicos avanzan y retrasan la muerte. La longevidad aumenta, la pirámide poblacional se invierte y provocará nuevos problemas económicos en el siglo XXI. Sullerot afirma con el profesor de la Universidad de Paris, Gérard François Dumont que,

*L'Europe a un cancer : le refus de la vie. La France ridée, c'est la France atteinte par le vieillissement, et qui ne le sait pas encore ou refuse d'en prendre pleinement conscience. L'analyse, pourtant, ne permet pas d'en douter comme en témoigne cet essai qui montre aussi quelle ambition et quels moyens. Peuvent permettre d'échapper à la logique du déclin*⁴⁸³.

Europa envejece a gran velocidad. Se podría decir que esto puede no ser un problema para los países en vías de desarrollo pues, en realidad, todavía no ha llegado al final de la tercera fase de la transición y pueden contar con el crecimiento de su mano de obra y de su economía. Las heterogeneidades tienden a desaparecer⁴⁸⁴. Pero la rapidez con que ha ido descendiendo el número medio de nacimientos por mujer ha llegado a muchos países independientemente de la situación de su desarrollo. En la última década del siglo, año 1990 y siguientes, ya se detecta un descenso real, muy importante, muy

⁴⁸⁰ INSEE Références- femmes-hommes-couples-regards sur la parité, 2004.

⁴⁸¹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 85. En Europa occidental se impone, a partir de 1965, un nuevo modelo de familia llevado por las propias mujeres y elaborado por ellas mismas que reduce el número de hijos.

⁴⁸² <https://www.insee.fr/fr/statistiques/1379743>

⁴⁸³ DUMONT, G, F., *La France ridée*, Hachette, Paris 1986.contraportada. Europa tiene un cancer, el de la vida. Francia está arugada por el envejecimiento y no es consciente. El análisis no permite dudar y muestra solo la ambición de algunos medios, pero no escapará a la lógica del declive.

⁴⁸⁴ BLAYO, C., “La Baisse de la Fécondité Française”, *Population*, juin, 1972.Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 84.

rápido, que se acelera más a partir del 2000.

De sus encuestas la autora afirma que, de cada 100 mujeres nacidas en 1940, a los 20 años, habían tenido 21,3 hijos y en 1990, 6,4%. A partir de 1960, la edad de la maternidad aumenta⁴⁸⁵.

En dos décadas, se pasa de una media de seis hijos por mujer a menos de tres, en países que mantenían un alto crecimiento como la India, Brasil o Argelia. En Europa se llega al crecimiento cero o al descenso real de la población en algunos países. Las principales empresas multinacionales de productos de gran consumo son las primeras que lo detectan. En L'I.N.E.D. (el Instituto encargado de estudios demográficos), los demógrafos tienen miedo del impacto sobre la natalidad, pero el 69% de las francesas encuestadas se declaran favorables a la píldora⁴⁸⁶. Según estos estudios se desprende que el 69% de las mujeres comprendidas entre 15-49 años utilizan un medio de contracepción en 2011, contra el 55% en 1990. La píldora y el preservativo son los métodos más utilizados en los países desarrollados, mientras que se recurre a la esterilización femenina y al DIU en los países en vías de desarrollo. Estos estudios indican que el fracaso de los métodos anticonceptivos conduce en la mayoría de los casos al aborto, y en 2008, se han producido 43,8 millones de abortos voluntarios en el mundo de los cuales, la mitad han sido producidos en malas condiciones sanitarias que han provocado que cada año cerca de 70.000 mujeres hayan muerto como consecuencia de ello⁴⁸⁷.

¿Podríamos decir que el aumento del nivel de educación y de conciencia de las mujeres ha ido demasiado rápido? ¿Que la mujer ha llegado demasiado lejos? Lo veremos en detalle más adelante. Pero lo cierto es que cuando la voluntad de las familias es limitar el número de hijos, y la voluntad de las mujeres es tener recursos propios –aunque la contracepción sea algo insuficientemente aceptado a los ojos de las autoridades o de determinadas creencias– son las mujeres quienes tienen la posibilidad de decidir. Hoy, la existencia de medios médicos y de recursos de todas clases, se unen a ciertas

⁴⁸⁵ Fuente : Insee, estimations de population et statistiques de l'état civil 1991.

⁴⁸⁶ Histoires de Familles, histoires familiales, *Cahiers de L'Ined*, n° 156, 2005.

⁴⁸⁷ <https://www.ined.fr/fr/tout-savoir-population/memos-demo/faq/methodes-contraception-les-plus-utilisees-monde/>

actitudes vitales diferentes de las de hace unos años: se retrasa la edad para el matrimonio, se realizan abortos sistemáticamente practicados sin problemas, y se llevan a cabo esterilizaciones voluntarias o más o menos impuestas, incluso en contra del deseo de la mujer.

*Le resserrement sur la famille de deux enfants s'observe en toutes les catégories professionnelles et dans toutes les régions. On assiste à une homogénéisation jamais vue dans la société Française*⁴⁸⁸.

Lo cierto es, que, el deseo de tener hijos ha disminuido en el hombre y en la mujer, y esa nueva realidad puede tener graves consecuencias para la sociedad. De sus estudios y encuestas en 2003, entre parejas en edad fértil, Sullerot concluyó que solamente dos tercios de las personas que tienen la intención firme de tener un hijo realmente lo tiene.

Sólo un 15% tiene intención de tener hijos de los cuales sólo un 65% los tiene en la realidad. El 13% consideraba probable tener un hijo que se hacía real en el 55% de los casos. Un 67% manifiesta no querer tener hijos y lo tienen en realidad un 6%. Estos estudios indican que, el desarrollo profesional y el acceso a la contracepción han conducido a una infertilidad psicológica en las mujeres que afecta también a los hombres⁴⁸⁹. Las parejas cambian y las mentalidades también y la paternidad no será necesaria para los jóvenes⁴⁹⁰.

La tercera fase de la transición demográfica se caracteriza por un descenso acentuado de la mortandad, que había sido siempre mejor controlada que la natalidad, y por un descenso acelerado de los nacimientos. El control está ejercido directa y únicamente por la voluntad de las mujeres, aunque, respecto de esta tendencia, los Estados dependiendo de su situación, siguen optando por intervenir, con desigual éxito. Según algunos estudios, continua Sullerot, es evidente que ya se ha producido y se seguirá produciendo un formidable descenso de la fecundidad en Extremo-Oriente, Asia del Sur, África del Norte, América del Sur. Se puede pensar que la población mundial se estabilizará,

⁴⁸⁸ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 84. La reducción de la familia sobre dos hijos se observa en todas las categorías profesionales y en todas las regiones, y se asiste a una homogenización, jamás vista en la sociedad francesa.

⁴⁸⁹ www.insee.fr/fr/statistiques/fichier/1373140/fporsoc06g, 184.

⁴⁹⁰ <https://www.insee.fr/fr/statistiques/fichier/1281216/ip1339>.

mientras que la de los países desarrollados disminuirá⁴⁹¹.

Indica la autora que los efectos de la revolución contraceptiva no se reducen sólo al descenso de la natalidad. Investigaciones demuestran que, en todas las sociedades donde esta mentalidad contraceptiva se ha extendido, la familia se ha modificado porque es la mujer quien mantiene una opción voluntaria sobre su fecundidad. Esta revolución ha flexibilizado el derecho de familia y ha cambiado el juego del poder entre hombres y mujeres, tanto fuera del matrimonio como dentro de él⁴⁹².

En el seno familiar la madre será la figura central de las relaciones y la que decide el tamaño de la familia. Según Sullerot, la evolución histórica nos conduce hacia nuevos valores femeninos y maternos. Afirma con Géraud que, si la madre promueve la emancipación y la contracepción, dominará la educación⁴⁹³. Esa variación no sólo se dará en el ámbito privado de la familia, sino que alcanzará al ámbito público. Reconoce la verdad de las palabras del Dr. Raymond Baud cuando decía que la sociedad se habrá modificado y será una sociedad en la que los hombres ya no decidirán casi nada puesto que han cedido la mayor de las responsabilidades a la mujer⁴⁹⁴.

*Des facteurs communs auraient donc conduit les Européennes à refuser alors la maternité, provisoirement ou définitivement, relativement plus souvent qu'avant 1964. Il existerait donc à cet égard des modèles, suivis par des groupes des femmes de plus en plus étendus. En Europe occidentale un nouveau de famille voit le jour en 1965*⁴⁹⁵.

⁴⁹¹ CALOT G., CHESNAIS, J.C., "Le vieillissement démographique dans l'Union européenne à l'horizon 2050. Une étude d'impact". *Travaux et recherches de prospective*, Futuribles, Paris 1997. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 80.

⁴⁹² CARBONNIER, J., *Flexible Droit*, LGDJ, 1983. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 116. Cfr. SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 104, 107.

⁴⁹³ GÉRAUD, R., "La limitation médicale des naissances". *Histoire, Biologie, Législation, Doctrines*. Union Générale d'éditions, Paris 1968.

⁴⁹⁴ BAUD, R., "La pilule, échec au roi !", *Population*, mai-juin 1969.

⁴⁹⁵ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 84. Hay factores comunes que han conducido a las mujeres europeas a rehusar de la maternidad provisionalmente o definitivamente y hay unos nuevos modelos de familia más extendidos desde 1965,

Asevera con la demógrafa Chantal Blayo⁴⁹⁶ que las heterogeneidades tienden a desaparecer. Hay nuevos modelos de familia más extendidos desde 1965, en los que las mujeres se preocupan poco de los niños y del entorno familiar. En Francia, la instauración de la libertad de concepción ha sido el resultado de conciertos y negociaciones con los poderes públicos, legislativos y sanitarios. Y ha dado lugar al levantamiento de las sanciones sobre el aborto gracias a una movilización feminista sin precedentes⁴⁹⁷.

2.2. La primera libertad: la apropiación de la propia vida.

*1965 est donc une année charnière, c'est la fin des vingt Glorieuses de la famille, la fin du baby-boom*⁴⁹⁸.

Sullerot considera que 1965 fue un año clave, y el principio de una nueva era para las mujeres, el comienzo de una revolución en sus cabezas y en sus costumbres. Para ellas, que hasta entonces no controlaban su destino amoroso, y que, por miedo a estar encintas, se veían condenadas a escabullirse, a esperar y hacer esperar al que ellas amaban para conducirlo a la iglesia o al ayuntamiento, sin saber casi nada de su sexualidad⁴⁹⁹. Unas mujeres que, una vez casadas no controlaban su destino familiar y estaban condenadas a las directrices de sus maridos, o a sufrir los gajes de su propio cuerpo, y a organizar toda su vida personal en consecuencia. De pronto, se les dibuja la posibilidad de suspender a voluntad su propia fertilidad, lo que les confiere la libertad de disponer de tiempo, de hacer planes, estudiar, marcharse al trabajo, cambiar de opinión, cambiar de amor, buscarse a sí mismas, engañar, en una palabra, de elegir todos los momentos de su vida de mujer. La mujer lo descubrirá rápidamente, aunque no sin ansiedad. Pero una vez que ha superado las distintas opciones posibles de la espera pasiva, ya no vuelve atrás: no quiere, y no lo hará. Las mujeres descubren –sobre todo las más jóvenes– el campo inmenso, desconcertante para las más mayores, de

⁴⁹⁶ BLAYO, C., “La baisse fécondité française”. *Population*, juin 1972. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 84

⁴⁹⁷ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 85.

⁴⁹⁸ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 90. 1965 es pues, un año bisagra. Es el, final de los Veinte Gloriosos de la familia, el final del baby-boom.

⁴⁹⁹ WEILL-HALLÉ, M-A., *La Grand' Peur d'aimer*, Gonthier, Paris 1964.

planificar la familia, *elles peuvent planifier leur famille*. Una libertad nueva o más bien, dos libertades⁵⁰⁰. La primera libertad las convierte en amantes de su nueva vida de manera genérica. Ya no dependerán más de su entorno para suprimir el riesgo de embarazo. Sus maternidades no serán fatalistas y serán fruto de su decisión personal. Podrán disponer de su vida conyugal teniendo en cuenta sus deseos y posibilidades para acoger un nuevo hijo. En definitiva, podrán planificar su familia sin depender del famoso débito conyugal sino de su propia elección⁵⁰¹. Poder y saber se proyectan en el futuro y será la marca, la diferencia de las sociedades modernas. Un gran éxito.

Pero quizá desde este éxito se deriva una de las consecuencias no previstas de la revolución contraceptiva, señala la autora, por la que tanto luchó en una época de su vida. Las parejas, al separar sus relaciones sexuales de la posibilidad de ser padres, han convertido a la pareja en una entidad independiente, separada de la familia. Parece que la felicidad se encuentra sólo dentro de la pareja. La maternidad queda supeditada a los planes de la mujer, y se dilata en el tiempo⁵⁰². En el aspecto socio-económico, Francia vivió, de los 60 a los 90, treinta años gloriosos de cambio y de crecimiento: ese fenómeno social que los organismos públicos han llamado *el desarrollo, le développement*. Las sociedades desarrolladas se mueven al ritmo acelerado de los cambios tecnológicos y económicos. Hasta el punto de que, al Tercer Mundo, que había protestado contra la etiqueta sin valor de *país subdesarrollado*, se le ha etiquetado con una formulación inglesa: *developing countries*, países en vías de desarrollo. Apunta con Prioux que en los países industrializados que se abren a los servicios y al consumo es necesario organizar el futuro⁵⁰³. El Estado busca dinamizar la educación y la formación. La vida privada, la vida de las familias está cada vez más afectada por el desarrollo del consumo, que la condiciona creando sin cesar necesidades nuevas: un mercado para los niños, un mercado para los adolescentes, un mercado para los padres, otro para las

⁵⁰⁰ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 91.

⁵⁰¹ BRUGUIÈRE, J M., *Le Devoir conjugal. Philosophie du Code et Moral du juge*, Le Dalloz, Paris 2000. Cf. SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 91.

⁵⁰² SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 91.

⁵⁰³ PRIOUX, F., et alii, *La Famille dans les pays développés*, INED, UISP, CNAF, CNRS, 1990. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 92-94.

madres. Las madres serán consumidoras. La familia seguirá el movimiento general de la sociedad hacia la innovación y la programación. Con una contracepción eficaz, las mujeres occidentales accederán, en tanto que individuos, a esta dinámica: pueden planificar su familia y pueden pensar que el futuro les pertenece⁵⁰⁴. Recuerda la autora que en el MFPF se recibían portuguesas y argelinas, enviadas por asistentes sociales, que a los veinticinco años estaban agotadas por ser madres una vez tras otra en cortos periodos de tiempo. Se les proponía una cuestión: ¿Vuestro marido y tú cuántos hijos deseáis tener? Ellas manifestaban una incomprensión total, y respondían que no lo sabían, que era la Providencia o Alá quien decidía. Las francesas y las extranjeras que vivían en Francia abandonaron, poco a poco, toda pasividad ante su destino genérico, e integraron el futuro como un tiempo imaginable sobre el cual ellas podían decidir. Esto no se hizo en un día. A finales de los 60 algunas encuestas revelaban que cuando se preguntaba a los jóvenes cómo se imaginaban cuando tuvieran cuarenta años, los varones hablaban sobre su profesión, su nivel de vida, y la familia no aparecía más que en último término⁵⁰⁵. Las mujeres contestaban que no lo podían saber, que no dependía de ellas, y no sabían si se casarían, o si tendrían hijos y, en consecuencia, un futuro muy incierto⁵⁰⁶. Treinta años más tarde, el ejercicio de imaginar a los dieciocho años la biografía del futuro no provoca semejantes diferencias entre los sexos. Las chicas y las mujeres ya tienen un futuro propio. *La profession y fait jeu égal avec la famille*, la profesión ocupa el mismo lugar que la familia⁵⁰⁷. Para Sullerot, la instalación progresiva en la mente femenina de la posibilidad de controlar su fecundidad y de decidir sobre su maternidad va a modificar las relaciones hombre/mujer en la pareja, y la referencia padre/madre en las familias con hijos, introduciéndose rápidamente un desequilibrio a favor de la mujer, como se verá más tarde.

Esta apropiación de su propio tiempo ha sido, evidentemente, beneficiosa para la mujer y para su propio desarrollo. Si no se tienen en cuenta otros hechos y otras consecuencias, el camino recorrido por las jóvenes y por las mujeres que usan su nueva

⁵⁰⁴ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 92.

⁵⁰⁵ INED-INSEE – ‘‘Étude des relations familiales et intergénérationnelles (ERFI), 2003-2008.

⁵⁰⁶ CHESNAIS, C., ‘‘La transition démographique’’, *Presse université de France PUF*, Paris, 1986. Travaux et documents (Institut national d'études démographiques (France)), cahier n°. 24.

⁵⁰⁷ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 93.

libertad para organizar su futuro es extraordinario, y aunque no se pueda hablar de que se hayan igualado a los hombres, provoca gran satisfacción ver que tantas mujeres han avanzado tanto. En el año de la legislación de la contracepción, 1967, por primera vez en Francia se cuentan con el mismo número los bachilleres varones y mujeres. A partir de aquí, la tasa de éxito en los estudios será superior en las mujeres; pasarán a la Universidad, y llegarán a estudiar diferentes carreras universitarias. Esto supone que cada vez tendrán mayor impacto en el mundo del trabajo en el sector servicios, pues, tienen el mismo nivel intelectual que los varones.

Durante el decenio crítico que ha seguido al primer impacto petrolero, cuando los hombres perdían trescientos cincuenta mil empleos, ellas ganaban cuatrocientos cincuenta mil, con consecuencias sobre la nupcialidad. La nupcialidad baja desde 1950.

*Indirectement, la famille va être modifiée par les progrès éducatifs et professionnels des femmes, mais les rôles se diversifient et se montrent de moins en moins pressés de se marier*⁵⁰⁸.

En 1980, el 37,5% de las mujeres de 30 años estaban casadas, mientras que en 1930, a la misma edad, era de 86,7%. A partir de 1965, la edad para contraer matrimonio aumenta⁵⁰⁹. Las mujeres jóvenes se muestran cada vez menos interesadas por casarse. Continúan trabajando como asalariadas una vez casadas, lo que era raro antes de la revolución contraceptiva. Continuarán trabajando tras el primer hijo y tras el segundo. Trabajar llega a ser una obligación moral a los ojos de la sociedad, que las ha instruido para ello, y una obligación moral para sí mismas, para asegurar su autonomía e igualarse al hombre. A partir de esta revolución la mujer que se queda en casa a cuidar de su familia será vista socialmente como una extraña, y será poco valorada.

Pero ahora se tropiezan con las dificultades de la inserción y la promoción en el empleo, en un mundo como el del trabajo, que se revela netamente indiferente, a veces hostil, hacia la familia porque *l'entreprise ne veut pas prendre en compte les lieux familiaux ni*

⁵⁰⁸ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 94. Indirectamente la familia va a ser modificada por los progresos educativos y profesionales de las mujeres : ellas mejoran su estatus, pero los roles se diversifican y se muestran con menos intenciones hacia el matrimonio.

⁵⁰⁹ INSEE *la nuptialité parmi les générations* France métropolitaine, 2008

*les obligations familiales de ses salariés*⁵¹⁰. Como estas obligaciones incumben más a las mujeres, el mundo del trabajo aparta a las candidatas madres, sobre todo si son madres de hijos pequeños. Desde finales de 1970, los departamentos de recursos humanos que reciben una joven soltera, antes de contratarla, la preguntarán sin recato: ¿Toma Ud. la píldora? *La contraception a favorisé l'accession des femmes au monde du travail, mais parfois en les amputant de leur accomplissement familial*⁵¹¹. El retraso constante y preocupante de la edad de la mujer hacia su primera maternidad en el comienzo del siglo XXI se imputa a la presión ejercida por el mundo del trabajo sobre las mujeres jóvenes. *Elles croient que, grâce à la pilule, elles disposent de temps pour voir*, creen que gracias a la píldora disponen de tiempo para ver el mundo, o incluso alargarlo, pero el tiempo dedicado a su fecundidad queda limitado por su fisiología, lo que no entra en las consideraciones empresariales⁵¹².

2.3. La segunda libertad: una sexualidad liberada del miedo.

La segunda libertad abierta a las mujeres por la revolución contraceptiva, es una nueva sexualidad: la libertad de buscar el placer sin miedo en las relaciones sexuales completas, y sin tener en cuenta sus ritmos hormonales.

La creencia paralizante de ser *tomadas* –dice Sullerot– hizo frías a muchas mujeres. En los años siguientes a la llegada de la píldora una antropóloga italiana, Vittoria Olivetti, viajó por el Mezzogiorno profundo para conocer las costumbres y las recetas más o menos mágicas en torno a la fecundidad y la esterilidad que se transmitían de madres a hijas, de hermana a hermana, etc. Descubrió cuántas mujeres mutilaban el placer para evitar los embarazos: *Cuando tu marido venga sobre ti, queda fría como una piedra, y no te quedarás embarazada*, decía una de las recetas. Generalmente, tras el primer hijo se autocastigarían con esta receta, llegando en muchos casos a la frigidez⁵¹³. La moral tradicional laica y religiosa había reunido, o separado, las dos respuestas del cuerpo femenino: la concepción y el placer. De alguna manera el placer

⁵¹⁰ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 95. las empresas no tienen en cuenta los lazos familiares ni las obligaciones de sus empleadas

⁵¹¹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 95. la contracepción ha favorecido el acceso al mundo laboral, pero a veces a costa de su cumplimiento familiar.

⁵¹² SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 95.

⁵¹³ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 96.

unido a la maternidad estaba bien; pero el placer sin maternidad estaba mal; y la maternidad sin placer era lo más común entre las mujeres.

Los hombres, para su beneficio desde hacía mucho tiempo, habían resuelto tal dicotomía separando a las mujeres en dos grupos: “las mujeres para el placer”, donde hasta se reconocían los hijos accidentales, y “las esposas y madres”, las cuales aseguraban la descendencia. Pero a los nuevos y jóvenes maridos ya no les parecía bien esta hipocresía. La cultura que se imponía a finales del siglo XX celebraba el amor conyugal, resaltando la importancia crucial del placer sexual para la mejor comunión de la pareja. Y el esposo quería que la mujer fuera amante y esposa.

Todas las revistas del corazón, y cualquier descripción moderna de la naturaleza de las personas y del matrimonio lo han repetido hasta la saciedad haciendo circular una nueva moral por todo el mundo: la liberación sexual de la mujer.

A pesar de todo, en Francia quedaban hombres que no aceptaban esta idea, creyendo que con esta liberación la mujer podría huir o escaparse del marido, y su sentimiento de libertad le llevaría a “engañarle”, lo cual sería la muerte de la familia. Estos hombres, dice, instrumentalizan a la mujer. Bajo el pretexto de salvaguardar la familia, justifican tutelar a sus esposas y eliminan su derecho a elegir y al placer. Dan una imagen de la familia ciertamente repulsiva, que había denunciado Wilhelm Reich⁵¹⁴ como una institución de represión de la sexualidad, que aniquila las aspiraciones del individuo hacia la libertad. Afirma que este tipo de hombre siempre ha perjudicado la evolución de la mujer y su defensa ha provocado un gran daño a la familia, pues siempre han asegurado que sólo podía haber familia sólida si el marido mantiene a la mujer en un cierto estado de inferioridad o de falta de libertad. Sullerot intenta explicar que lejos de poner en peligro la familia el control de la natalidad podría aproximar sexualmente a las parejas y consolidar la relación conyugal. Según nuestra autora, lo que se pretendía lograr con la anticoncepción era una vida sexual feliz y armoniosa en la que no hubiera miedo al embarazo y que estuviera llena de una entrega en plenitud, pues el miedo distanciaba a la pareja. *Cependant, elle a ouvert également un vaste champ*

⁵¹⁴ REICH, W., *La Révolution sexuelle. Pour une autonomie caractérielle de l'homme*, Christian Bourgeois, Paris 1993. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 97.

*d'interrogations et d'insatisfactions à beaucoup des femmes*⁵¹⁵.

Desde 1950 las discusiones sobre el erotismo estaban limitadas a círculos intelectuales muy restringidos. En ellos participaban algunas mujeres que a veces eran mudas, inspiradoras narcisistas, acompañantes cómplices y víctimas consentidoras, y otras veces interlocutoras locuaces. Según la autora, la publicación anónima de *Histoire d'O*⁵¹⁶ tuvo proporciones de escándalo formidable, no solamente porque era la obra de una mujer explorando el eros femenino, sino también debido a su alta calidad literaria⁵¹⁷. A través del semanario políticamente próximo a la derecha, *Le Nouvel Observateur*, los servidores del eros decidieron reeditar, por suscripción, las obras completas del marqués de Sade⁵¹⁸. Para aquellos progresistas y declarados abanderados de la libertad, esto fue socialmente curioso y válido para el desarrollo del sentido de la imaginación. Sin embargo, este tratamiento de las pasiones no extendía una alfombra roja al feminismo, ya que el erotismo era un terreno completamente masculino, y al mismo tiempo, las mujeres eran ajenas al erotismo y a los mecanismos de placer.

Tras los debates de los años setenta y la llegada de la píldora, las mujeres comenzaron a

⁵¹⁵ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 98. Sin embargo, la manera de vivirla y las diferentes formas de adoptarla, han abierto un vasto campo de interrogantes y de insatisfacciones a muchas mujeres.

⁵¹⁶ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 98

⁵¹⁷ Historia de O narra cómo y por qué una joven y hermosa parisina se inicia en una forma de esclavitud sexual muy próxima al sadomasoquismo. La novela fue publicada por primera vez en el año 1954 causando un gran escándalo en la sociedad francesa, incluso hubo un amago de llevar a juicio a sus editores. A este escándalo se sumó el revuelo que ocasionó la desconocida identidad de su autora, ya que fue publicado bajo pseudónimo, especulándose con todo tipo de posibilidades. Hasta 1994 no se supo con exactitud que la novela había sido escrita por la periodista Dominique Aury, cuyo verdadero nombre era Anne Desclos, (1907-1998) quien, cuando contaba ya con 86 años, reveló en una entrevista que era ella la autora de este relato publicado en su momento bajo el seudónimo de Pauline Réage. <http://www.bibliofiloenmascarado.com/2011/12/20/resena-historia-de-o-de-pauline-reage/>

⁵¹⁸ Donatien-Alphonse-François, marqués de Sade; París, 1740 - Charenton, Francia, 1814) Escritor y filósofo francés. Conocido por haber dado nombre a una tendencia sexual que se caracteriza por la obtención de placer infligiendo dolor a otros (el sadismo), es el escritor maldito por antonomasia. De origen aristocrático fue educado por su tío, el abad de Sade, un erudito volteriano y libertario que influyó de manera decisiva en su vida. Contrajo matrimonio tras la Guerra de los Siete años, de la que se separó cinco años más tarde. Fue encarcelado en 1768 por torturar a su sirvienta. En 1772 fue condenado a muerte por delitos sexuales, pero huyó a Génova, y regresó a París en 1777, donde fue detenido a instancias de su suegro en la prisión de Vincennes. La mayor parte de sus obras las escribió en los internamientos de las prisiones y de los psiquiátricos. En 1801 tras la publicación de La Filosofía del tocador, fue internado en el psiquiátrico de Charenton, donde murió.

<https://www.planetadelibros.com/autor/marques-de-sade/000048669>

mostrarse cada vez más abiertas e interesadas por su propia sexualidad. La mujer acudía al especialista para plantearle cuestiones para las que no tenía respuesta: el orgasmo, el clítoris, las zonas erógenas, etc., eran términos nuevos para la mayoría y su verdadera dimensión les producía una gran confusión. La mujer despertó en esos años a una nueva libertad: *tengo el mismo derecho al placer que el hombre*. Pero inmediatamente surgían preguntas nuevas ante esa visión de la realidad. Millares de mujeres se preguntaban si se encontraban dentro de la normalidad. Los psicólogos, médicos, y los nuevos sexólogos encontraron un filón, pues había que dar respuesta a sus múltiples insatisfacciones. La nueva libertad sexual de las mujeres se enfrentó durante algunos años al sentimiento de culpa, doloroso y frustrante.

El primer éxito relevante del feminismo de aquellos años fue hacer ver a las mujeres que no eran culpables, y que eran los hombres los que les habían hecho tener este sentimiento en su propio beneficio. Se trataba de convencer a la mujer de que la sexualidad sin reproducción era buena y bella, y que el sexo era una fuente inagotable de felicidad que las mujeres mismas debían explorar. Se las incitaba a conocerse, a apreciarse, a gustarse, como algo a lo que ellas tenían derecho. Para Sullerot, la revolución contraceptiva abrió una larga y ancha vía hacia un componente muy sexual y sexista del feminismo *qui tournait le dos à la famille*, que daba la espalda a la familia y que además presentaba la maternidad como un poder reservado solo a las mujeres⁵¹⁹.

La autora indica que es importante constatar el papel activo y significativo jugado desde el principio por las lesbianas para la causa de la contracepción y su difusión, cuando a ellas no les concernía en absoluto. Desde el comienzo de los debates estaban a favor de la contracepción, y rápidamente querían convencer a las mujeres de que el placer vaginal no existía, que era un mito inventado por los hombres. Quizás, por necesidad de luchar por su condición, enarbolaron con todas sus fuerzas el nacimiento de un mundo femenino sin culpa, ardiente, fuertemente narcisista, donde había madres voluntarias omnipotentes y donde los hombres estaban excluidos del ámbito del amor y de la familia⁵²⁰. La revolución contraceptiva, por tanto, había activado entre algunas mujeres

⁵¹⁹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 100.

⁵²⁰ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 100 - 101.

una revolución sexual *assez brouillonne*, bastante caótica mediante la búsqueda de su libertad, de felicidad y de placer que podía alcanzar con parejas masculinas tanto marido como amantes. Para otras, la independencia sexual las llevaría a una posición de fuerza ante sus parejas masculinas, para dominarles y para vengarse de ellos. Estas últimas pretendían encarnar ellas solas el feminismo, y reclamaban nuevas cuestiones, en una huida hacia delante, en la que la familia estaba *bannie de leur horizon*, desterrada de su horizonte. Cuando consiguieran arrancar los últimos vestigios del machismo, reconstruirían una familia conforme a sus deseos y a su conveniencia, sin hombres, sin padres. Los niños no eran una cuestión a tratar en ese momento⁵²¹.

Lo mismo que la doctora Marie-Andrée Weill-Hallé no había querido politizar el movimiento que inició, por lo que volvió a su profesión de ginecóloga, así haría la secretaria general-fundadora. Sullerot refiere que no soportó este descontrol hacia la guerra de los sexos que proclamaba la negación de la pareja parental y que alcanzaba su exaltación en la lucha por el aborto. Nuestra autora explica que centró su campo de acción en servir a las mujeres en otros ámbitos donde no eran aún reconocidas, como la formación profesional y el acceso al mundo del trabajo. Quería liberar a las mujeres, pero favoreciendo a la pareja y a la familia. En sus propias palabras: *Marie-Andrée et moi avions très sincèrement voulu libérer les femmes et favoriser l'harmonie dans les couples et les familles*⁵²². El movimiento que Sullerot inició no obtuvo los resultados que ella había previsto, y cayó presa de mujeres radicales. Por eso –afirma actualmente– no pudo constatar ciertos efectos sobre la sociedad que ella hubiera querido estudiar. Ni lo había previsto bien ni lo supo o pudo impedir, o bien, dice ella misma, *était dans l'ordre de l'imprévisible*, estaba dentro de las cosas imprevisibles, como el mayo del 68 o los fenómenos de la crisis de los años 70⁵²³. Évelyne pensó que la tormenta pasaría, pero no fue así. El feminismo más radical aspiraba a cambiar todas las relaciones en la sociedad. Marie-Andrée murió sin conocer estas consecuencias indeseadas, y Sullerot afirma que necesita contar la verdad a las generaciones futuras y dar testimonio de su

⁵²¹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 101.

⁵²² SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 101-102. Marie-Andrée y yo quisimos muy sinceramente liberar a las mujeres y favorecer la armonía en las parejas y la familia.

⁵²³ SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 102.

historia.⁵²⁴.

3. La causa del cambio radical de la vida de las mujeres.

En realidad, el cambio de la vida de las mujeres se fue introduciendo poco a poco. Ya Dorat, en el *Journal des Dames* (1777) describía cierta desafección por el matrimonio que influía considerablemente en las lectoras. Del mismo modo, Caroline Wuiet, periodista de *Le Phoenix* celebraba las relaciones prenupciales y los hijos naturales a través de la prensa. Posteriormente, la condesa de Ségur con otros filántropos del momento, proponía un matrimonio quinquenal –renovable cada cinco años– pues consideraba que pasado ese tiempo el matrimonio moría y así se escapaba del “infierno conyugal”. Otros iban más lejos y proponían instaurar el matrimonio quinquenal por el placer de cambiar y evitar las molestias administrativas del divorcio. Para Charles Fourier el matrimonio era una prostitución para la mujer. Pauline Rolland, consideraba que el matrimonio era una esclavitud. Honoré de Balzac afirmaba que el matrimonio no valía lo que costaba. Cuando en 1907 se le preguntó a Lèon Blum acerca del matrimonio, dijo estar a favor de la poligamia antes que de uniones únicas y precarias. Aseguraba que la unión única estaba bien para la clase obrera, pero no así para la clase burguesa.

En el Siglo de las Luces, siguiendo la moda, Dorat vituperaba el matrimonio. La Revolución Francesa lo descristianizó para instaurar el matrimonio civil, idea que se difundió a través del diario *Le Courier de L'hymen*. Tras *Le Directoire* y después con *Le Terreur* la permisividad se instauró. Dos años después, con el Código de Napoleón, esto se acabó por algún tiempo. A pesar de maldecir el matrimonio, lo contraían, incluso Balzac o Lèon Blum. Las costumbres se relajaron considerablemente en el siglo XIX, en el que la libertad individual parecía no tener freno alguno. El matrimonio era algo inestable y se justificaba la poligamia, la *polygamie moderne*. Para Blum, las infracciones a la moral se multiplicaron cuando fueron menos duramente juzgadas y reprimidas y las leyes deberían evolucionar.⁵²⁵.

⁵²⁴ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984,61.

⁵²⁵ BLUM, L., *La Reforma gubernamental*, Tecnos, Madrid 1996. Cfr. SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 63-64.

Entre los años 1920-1930 se puede decir que la indulgencia libertaria para las costumbres se ralentizó para introducirse la severidad, y el famoso “vivir su vida” era escandaloso.

Pero, de golpe, el desastre de 1940 terminará de parar toda progresión de indulgencia libertina. Pétain y el Régimen de Vichy prohibirán el divorcio y sacralizará el matrimonio y la familia. Alrededor del hambre y del frío se cerrará la familia, para volverse a instaurar el divorcio tras la *Libération* en donde se entrelazaba la pobreza con la libertad. Durante veinticinco años el matrimonio reinará a pesar de existir diferentes tipos de uniones no reconocidas socialmente: se llamarán *fiancés* a las mujeres verdaderas, para llamar *amants o maîtresses* a las que eran extraoficiales. De 1945 a 1965, el matrimonio será un tabú en la sociedad.

Pero, ¿qué pasó después? La autora confirma con otros autores que la opinión pública era tan indulgente y tan persuasiva que las encuestas mostraban que sólo un tercio de las personas mayores de 65 años (los hombres más severos que las mujeres) rechazaban la cohabitación entre los jóvenes; más de la mitad de entre ellos (53% de los hombres y el 57% de las mujeres) declaraba no tener derecho a juzgar; y el 50% de la población menor de 35 años se mostraba favorable al divorcio si el matrimonio no daba resultado⁵²⁶. De este modo fue calando un modo de vida que dividía a la sociedad entre los resignados y los que aceptaban todo como una buena forma de progreso en la que influyeron, sin lugar a duda, los medios de comunicación, sobre todo la prensa escrita en la que se multiplicaron los artículos sobre los nuevos modos de cohabitación, que alentaban al famoso slogan de “no juzgar”. Del mismo modo, la televisión y la radio presentaban nuevas formas de vida como forma de progreso que fue impregnando la sociedad civil de manera sutil, pero con un gran impacto social que influyó en la pérdida de valores alrededor de la familia⁵²⁷. Paralelamente, la sociedad francesa fue indulgente con el divorcio. Una encuesta de 1972, mostraba que el 72% de los franceses estimaba que el divorcio no tenía importancia, y el 37% no se oponía a que sus hijos se

⁵²⁶ BASTIDE, H., GIRARD, L., ROUSSEL, L., “Une enquête d’opinion sur la conjoncture démographique”, in *Population*, 1982 n° 4-5, 865-904. Cfr. SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 78.

⁵²⁷ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 82.

divorciarán⁵²⁸.

Los medios de comunicación a través de la prensa escrita y la televisión simplificaron y contribuyeron a banalizar el divorcio y a poner de modelo la cohabitación. De esta manera, la sociedad normalizó las costumbres y el lenguaje apareciendo unos nuevos valores en torno a la familia y los adolescentes respiraban este espíritu. Nuestra autora indica que no se puede inputar el hecho a los medios, pero fueron su portavoz⁵²⁹.

Como consecuencia de esto hubo también una pérdida de la religión, pues ésta reflejaba el pasado y el atraso, quedando exclusivamente al ámbito privado —y su práctica disminuyó de manera notable—, y la sociedad se transformó en laica⁵³⁰ introduciendo un nuevo modelo de valores a la medida de las nuevas costumbres, que se presentaba como coherente, y que justificaba todo⁵³¹.

*Un mouvement ou même qu' un bouillonnement d'idées: de très profonds changements économiques; et une mutation essentielle, la maîtrise de la fécondité par la contraception, par une contraception efficace à usage féminin*⁵³².

Estas son las causas reales que conviene recordar para ver la evolución de las mujeres afectadas en estas generaciones. Por lo que es necesario pasar revista a las instituciones y disposiciones legales introducidas en la sociedad, para reconocer que jugaron un papel decisivo.

La vida de la mujer ha evolucionado deprisa y más radicalmente que la del hombre durante los últimos 40 años. Primero por el acceso al mundo laboral y a un salario propio. Las mujeres han trabajado siempre, y más en el pasado que hoy. Pero esa mujer que contribuía con su actividad a la prosperidad del hogar, la mujer del agricultor, del

⁵²⁸ BOIGEOL, J., COMAILLE, ML., LAMY, A., MONNIER, ROUSSEL, L., "Le divorce et les Français", *P.U.F.*, 1974, 57 et sq. Cfr. SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 78.

⁵²⁹ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 82-83.

⁵³⁰ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 84.

⁵³¹ GAUCHET, M., "La Religion dans la démocratie, parcours de la laïcité", coll. fiche 16, *Le Débat*, Gallimard, 1998, 40. Cfr. SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 83-88.

⁵³² SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 66. Un movimiento efervescente de ideas profundamente cambiantes entorno a la economía y una mutación esencial : el manejo de la fecundidad mediante la anticoncepción eficaz utilizada por las mujeres.

comerciante, del artesano, el ama de casa, sentía que su trabajo no le confería autonomía. La obtención de un salario ha contribuido a llevar a la mujer a una actividad fuera del hogar que sí le ha otorgado esa pretendida autonomía. Para la mayoría de las mujeres el trabajo procura una estabilidad en los ingresos, tanto o más que el matrimonio. Hoy, el trabajo ha modificado su comportamiento y esa posible autonomía económica de las jóvenes no representa más que una parte de la profunda transformación de la vida de las mujeres. Sin duda el dominio de la fecundidad a través de medios contraceptivos seguros para el uso femenino, ha sido una gran *mutación*⁵³³, entendiendo por tal que existe un antes y un después, y es imposible volver hacia atrás. La tendencia de las mujeres a trabajar fuera de casa puede ser considerada también como irreversible. Pero el dominio de la fecundidad no es solo una moda sino un movimiento que empuja a la humanidad hacia un control cada vez más preciso de la fertilidad, de la cantidad e incluso de la *calidad* de la descendencia. La contracepción eficaz y la posibilidad de recurrir al aborto han disociado sexualidad y fecundidad⁵³⁴.

*Chaque fois que l'on parvient à dissocier ainsi deux aspects jusqu'ici mêlés, en agissant sur l'un d'entre eux, on crée une liberté*⁵³⁵.

La libertad de tener una vida sexual regular sin estar expuestas automáticamente a la maternidad es algo muy reciente entre la sociedad femenina. Tan nuevo, que después de votar la Ley de 1967 autorizando la anticoncepción, en seis o siete años se extendió a las mujeres más jóvenes que adoptaron de manera fácil su *derecho* a la no concepción, por lo que el paisaje de su vida pre-conyugal se modificó considerablemente⁵³⁶. El deshonor de estar encinta sin desearlo desaparecía con la anticoncepción. También cambiaron los parámetros en cuanto al embarazo no deseado, pues pasó de ser “falta grave” a “despiste” o imprudencia. Por medio de la anticoncepción la mujer adquiere el poder de tener un hijo o programarlo a su antojo. La sociedad la comprenderá y el

⁵³³ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 72.

⁵³⁴ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 73.

⁵³⁵ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 73. Cada vez que se disocian dos aspectos, hasta ahora entrelazados e inseparables uno de otro, se crea una libertad.

⁵³⁶ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 73.

Estado la ayudará a disfrutar este derecho, incluso como madre soltera⁵³⁷.

El movimiento que Sullerot promovió –*Le Planning Familial*– había sido enfocado para planificar la familia, es decir, era un plan para mujeres casadas. Pero pronto fue conocido por las mujeres adultas no casadas, y finalmente por las jóvenes que empezaron a ser agresivamente informadas para evitar los *accidentes* provocados por el relajamiento de las costumbres. Sullerot indica que quizá hubiera sido necesario esperar unos años antes de que afectara a las jóvenes. Quizá hubiera sido necesario que los médicos les prescribieran anticonceptivos, pero la realidad es –dice con pesar– que:

*Du moment où les jeunes femmes ont abordé naturellement la responsabilité de leur non-fertilité, le paysage de leur vie préconjugale a été tout à fait modifié*⁵³⁸.

Pero desde el momento en el que la mujer puede evitar el embarazo, adquiere igualmente el poder de *programar* un hijo. Cada vez tiene menos temor a tener un hijo fuera del matrimonio. Con frecuencia su entorno social la admirará por su coraje, ya no será un drama y no se aislará de su familia por este motivo. La sociedad la ayudará de forma particular y la asistencia social estará lista para explicarle y detallarle a lo que tiene derecho como madre soltera.

Según la autora a partir de la píldora, que confirma con encuestas con otros autores, se han producido cambios en el matrimonio y la familia. En 1982 hubo en Francia 113.000 nacidos fuera del matrimonio⁵³⁹ de los cuales no era posible saber cuántos fueron fruto de un mal manejo de la anticoncepción y cuántos eran verdaderamente planificados. Pero lo que sí se podía asegurar es que esta situación aumentaba progresivamente y ocurría en todas las clases sociales⁵⁴⁰. Desde 1975, el número de nacimientos fuera del

⁵³⁷ DEVILLE, J-C., et NAULLEAU, E., “Les nouveaux enfants naturels et leurs parents”, *Économie et Statistiques*, juin 1982. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 198.

⁵³⁸ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 73. Desde el momento en el que las jóvenes mujeres han abordado con naturalidad las decisiones sobre su fertilidad, el paisaje de su vida pre-conyugal se ha modificado por completo

⁵³⁹ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 74.

⁵⁴⁰ RABIN BRIGITTE., “De plus en plus de naissances hors mariage”, *Economie et statistique*, n° 251, Février 1992, 3.13. http://www.persee.fr/doc/estat_0336-1454_1992_num_251_1_5626.

matrimonio pasó del 8,5, al 29,2 en 1989⁵⁴¹. En 1981, las cifras de nacimientos fuera del matrimonio estaban muy próximas a las de los hijos legítimos. Después de algunos años, el niño nacido fuera del matrimonio adquiere un estatuto próximo al del niño legítimo. Los jóvenes vivirán en pareja sin estar casados, aunque reúnan varios niños de las diferentes parejas asimilándose a una familia tradicional⁵⁴².

Sullerot observa en sus estudios sociológicos con Roussel que la sociedad iba siendo cada vez más indulgente con las diversas situaciones y las costumbres, permitiendo una indiferencia y una mayor tolerancia, introduciéndose un pensamiento que restaba importancia a que los jóvenes vivieran juntos. Una encuesta de, L'I.N.E. D mostraba que sólo el 8% de los cohabitantes tenían reacciones hostiles con sus familias y sólo el 3% tenían el rechazo de sus padres⁵⁴³.

Desde 1977, habrá una mayor aceptación por padres y abuelos alrededor de la convivencia en pareja de sus hijos, con exclusión de descendencia desde la implantación de la anticoncepción –pues cada vez se veían más casos similares– de tal manera que las situaciones dramáticas de antes se aceptaban como normales e incluso modernas y con arreglo a los “nuevos tiempos”. Desde entonces, el matrimonio será una simple formalidad pudiéndose divorciar por consentimiento mutuo y sería admitido *les mariages à l'essai*, el matrimonio a prueba, y, por tanto, *l'augmentation des unions libres est une bonne chose*⁵⁴⁴. Como señala Sabine Chalvon-Demersay, *les parents se réjouissent de la stabilité de la couple formé pour l'enfant et l'autre*⁵⁴⁵, como queriendo convencerse de que los hijos eran más felices en pareja que solos, y, además, si no

⁵⁴¹ DEVILLE, J-C., et NAULLEAU, E., “Les nouveaux enfants naturels et leurs parents”, *Économie et Statistiques*, nº 251, février 1982. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 195-199.

⁵⁴² THAVE, S., “Célibataires mais pas seuls: évolution récente des cohabitations de célibataires”. *Congrès et colloques* nº 7, INED, décembre 1991.

⁵⁴³ ROUSSEL, L., “La cohabitation juvénile en France”, in *Population*, 1978, 1, 15-42, et ROUSSEL, L., et BOURGUIGNON, O., “Génération nouvelles et mariage traditionnel”, P.U.F, 1978, 233 y sig. Cfr. SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 75.

⁵⁴⁴ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 90. El aumento de las uniones libres serían una buena cosa.

⁵⁴⁵ CHALVON-DEMERSAY., *Concubin, concubine*, Le Seuil Paris 1983. Los padres se alegran de la estabilidad de la pareja formada por el chico y la otra. Cfr. SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 76.

funcionaba, no había demasiados problemas legales. Afirma que la única preocupación de los padres era que no se rompiera la comunicación con los hijos. Lo que estaba en juego para los padres era enorme, por lo que preferían pactar y asumir la anticoncepción, antes de que sus hijos les vinieran con un embarazo con 18 o 20 años y si luego no resultaba ese matrimonio posterior les perseguiría un fracaso de por vida⁵⁴⁶. Entre 1976 y 1982 la población que se decía estar en desacuerdo con la cohabitación sin matrimonio disminuyó drásticamente. Tras la llegada de la anticoncepción todo era indiferente, todo era opinable y nada se podía juzgar. Para la mayor parte de los franceses no tenía relevancia y no se mostraban hostiles al modo de vida de sus hijos⁵⁴⁷. Diez años más tarde, en 1982, 7 de cada 10 franceses aprobaban la disposición de la ley de 1975 permitiendo el divorcio por consentimiento mutuo⁵⁴⁸. Esto no solo ocurrió en Francia, sino que se generalizó en toda la Unión Europea y la única causa común parece ser la revolución contraceptiva y sexual⁵⁴⁹.

Sullerot concluye y afirma con Roussel que la sexualidad se convirtió en un asunto puramente personal establecido en un clima de libertad y se estableció, el “derecho al otro”, de tal modo que se decía que amar al otro es amar su libertad. Esta libertad era la misma para hombres que para mujeres, con una gran preminencia de la pareja sobre la familia en busca de la seguridad afectiva. La duración de la relación ya no era un valor a tener en cuenta⁵⁵⁰. Nuestra autora considera que, el mundo fue demasiado deprisa encadenándose a una sexualidad mal planteada.

Afirma una y otra vez, que nunca pensó que la introducción de la anticoncepción tuviera esos efectos en la sociedad y sobre todo en la familia.

⁵⁴⁶ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 76.

⁵⁴⁷ ROUSSEL, L., *La famille incertaine*, Odile Jacob, Paris 1989. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006, 210.

⁵⁴⁸ BOIGEOL, J., COMAILLE, ML, LAMY, A., MONNIER, ROUSSEL, L., “Le divorce et les Français”, *P.U.F.*, 1974, 57.

⁵⁴⁹ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 91.

⁵⁵⁰ ROUSSEL, L., *Le mariage dans la société française*, PUF, 1976.

*Non pas sujets soumis à une société, mais sujets d'une sexualité. La découverte de soi-même, sujet d'un désir, et maître d'un plaisir dont les conditions demeurent mystérieuses a éveillé chez chacun l'attention à soi, l'écoute de soi et l'introspection de couple, et l'inquiétude des lendemains on ne sait l'exacte recette*⁵⁵¹.

Para Sullerot, la revolución anticonceptiva, querida y enarbolada por las propias mujeres y por ella misma –creyendo tener la varita mágica de la igualdad– ha supuesto unos cambios positivos y otros no tanto. De este modo, entrarían en el primero: el mayor nivel de educación de las mujeres y la fuerte actividad profesional derivada de ello. Y se podría incluir en el segundo la fuerte bajada de la natalidad, del número de matrimonios, un aumento del divorcio, un número mayor de hijos extramatrimoniales, y, de manera inevitable un cambio social del modelo de familia del que su representante máximo es *la crise de la paternité*⁵⁵². Advierte que estos cambios son ya irreversibles y la combinación de ellos con otros factores no va a parar si no se actúa a tiempo.

⁵⁵¹ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 96-97. No más sujetos sumidos en una sociedad, pero sujetos a una sexualidad. Basada solo en el sujeto, en el sujeto de, un deseo y en un placer que se desarrolló misterioso, que escuchaba exclusivamente al individuo esperando una felicidad que nunca llegaba. Y del que no se sabía la fórmula exacta.

⁵⁵² SULLEROT, E., *La famille: un affaire publique*, La documentation française, Paris 2009, 101. La crisis de la paternidad.

CAPÍTULO IV: La revolución sexual.

Uno de los aspectos más importantes de la revolución sexual reside en que, al examinar a los presuntos beneficiarios, salen a la luz temas y problemas que las generaciones anteriores no tuvieron que afrontar y que afectan al conjunto de la humanidad. Esta revolución fue facilitada por la anterior, lanzada y sostenida por las feministas radicales, aunque también los hombres se beneficiaron de esa mujer liberal que facilitaba la sexualidad sin problemas. El sexo rápidamente se mercantilizó y se difundió a través de los lobbies y los medios de comunicación de manera nunca vista, de modo que cambió las costumbres, las mentalidades y las leyes para radicalizar aún más el contenido anti familia, *qui échappe à la prévision*, que escapó a la previsión sobre el futuro de la familia⁵⁵³. *La révolution sexuelle se distingue de la révolution contraceptive et les femmes ont pu dissocier sexualité de procréation*⁵⁵⁴.

1. Sexualidad y procreación.

Évelyne Sullerot deja claro en sus obras que la revolución sexual debe distinguirse de la revolución contraceptiva.

*Il n'est pas difficile d'attribuer à la révolution contraceptive cet effet majeur à une chute de la natalité. Le retard de la maternité chez les femmes qui travaillent ne fait que confirmer le lien causal : voilà un pur produit de la révolution contraceptive. Mais ce n'est pas à la révolution contraceptive qu'on peut imputer l'érotisation de la très longue l'adolescence, ouverte plus tôt, terminée plus tard, des filles qui ont pu dissocier sexualité et procréation, pourtant la révolution contraceptive se distingue de la révolution sexuelle et c'est sa conséquence*⁵⁵⁵.

Nuestra autora explica por qué hace esta distinción cuando una parece ser la consecuencia de la otra, y se podría decir que es uno de los efectos más espectaculares.

⁵⁵³ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 300.

⁵⁵⁴ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 157. La revolución sexual se distingue de la revolución anticonceptiva porque las mujeres han podido separar sexualidad de procreación.

⁵⁵⁵ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 157. No es difícil atribuir a la revolución anticonceptiva, un mayor efecto de la caída de la natalidad. El retraso de la maternidad entre las mujeres que trabajan no hace más que confirmar su causa : he aquí un puro producto de la revolución contraceptiva. Pero no se puede imputar a ella la erotización de la larga adolescencia que permite disociar sexualidad de procreación, por tanto la revolución contraceptiva se distingue de la sexual y es su consecuencia.

Sullerot se basa en lo siguiente: *du moment où on contrôlait la procréation, on libérait la sexualité*⁵⁵⁶. Muchas de las mujeres que han separado la sexualidad de la procreación no han acabado necesariamente rindiendo culto al sexo o erotizando todos sus comportamientos. Pero si las mujeres comienzan a constituer su familia después de los treinta años, habrán podido disfrutar de una larga historia de libertad, una vida amorosa y sexual, solas o en pareja, que escapa a la estadística. Actualmente, es más frecuente que su vida en pareja pueda quebrarse, acabar en divorcio, separación o en una nueva pareja, especialmente si no tienen hijos, o cuando los hijos ya han crecido. Esta inestabilidad, esta mutabilidad, esta..., por qué no decirlo, inconstancia, en el seno de la familia –separaciones, matrimonios, nacimientos, divorcios, acuerdos, rupturas– no son más que señales del desarrollo de una vida privada que ha sido continuamente conmocionada desde los años 70 por una revolución sexual que ha traído graves consecuencias sobre la familia. Desde el momento en el que se otorga a las mujeres el medio para no concebir, se les permite buscar su propio *épanouissement sexuel*, esparcimiento sexual, cuando y como ellas quieran, y pueden alentar a los hombres a satisfacer sus deseos con ellas, con menores riesgos. Para la autora es un hecho evidente⁵⁵⁷.

Con la revolución sexual la pareja, en lugar de fortalecerse, se ha debilitado: *la révolution sexuelle contribue-t-elle à augmenter les divorces, à désagréger et décomposer les familles*⁵⁵⁸. Existe una sociedad sin lazos ni cohesión interna por haber dejado romper el tejido familiar. El culto a la gratificación instantánea ha prevalecido sobre el deseo de un futuro completado por los hijos. Évelyne Sullerot explica que hablar de las consecuencias del divorcio de los padres sobre los niños era en los años 70 un tabú en Francia. Los resultados de las encuestas, muchas realizadas en Suecia, Holanda y en los países anglosajones, se han querido minimizar. Con cierto sentido del humor señala que en las reuniones del *Haut Conseil de la Population et de la Famille* (Consejo Superior de la Población y la Familia), del que ella era miembro, cuando

⁵⁵⁶ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 158. Desde el momento que se controla la procreación se libera la sexualidad.

⁵⁵⁷ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 158.

⁵⁵⁸ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 160. La revolución sexual ha contribuido a aumentar las separaciones y a los divorcios y a descomponer las familias.

hablaba de *familles éclatés*, “familias rotas” la reprendían: *on dit familles libérées*, “se dice familias liberadas”⁵⁵⁹.

La fundadora del *Planning Familial* reconoce que, al crear el movimiento, aunque lo hicieron con la mejor intención del mundo, *avec les meilleur intentions du monde*, en *créant le Planning, vous avez ouvert la boîte de Pandore*, se abrió la caja de Pandora hacia la libertad sexual⁵⁶⁰. Pero Sullerot se justifica afirmando que las mujeres podrían haber utilizado esa libertad de forma responsable, para mejorar su futuro profesional y equilibrar su familia tal y como la autora esperaba: porque nadie se esperaba que algunas mujeres y casi todos los hombres se apoderaran del universo de la nueva libertad sexual de manera tan irresponsable, con la única intención de buscar la felicidad en el sexo. A pesar de todo, la autora insiste en que sigue sin poderse argumentar que fue exclusivamente la revolución contraceptiva la que llevó en todos los casos a la revolución sexual. Influyeron más factores, pero sí fue el comienzo, la inspiración del cambio y desde luego la realización del mismo⁵⁶¹.

Évelyne Sullerot aclara que los agentes y las víctimas de una y de otra son distintos, y sobre todo no afectan a la familia de la misma manera. Para esquematizar, se puede decir que la revolución contraceptiva ha sido un asunto de mujeres en su inspiración y en su realización: capaces de elegir, controlar e incluso planificar su vida privada, retrasan la maternidad y reducen el número de hijos. Buscan asegurar su autonomía fuera de la familia por la educación y el trabajo profesional. Y, en consecuencia, tienen menor interés por el matrimonio. En la familia, tienden a organizar la maternidad como un poder que margina la función paternal, *pouvoir et à marginaliser la fonction paternelle*. Es justo, al mismo tiempo, reconocer hoy que ese nuevo posicionamiento también ha tenido consecuencias negativas para la propia mujer, aunque serán sobre todo los padres separados y los niños separados de sus padres los que pagarán el más alto precio. Y otras víctimas serán las colectividades públicas y las naciones mermadas por la baja natalidad y amenazadas por un envejecimiento estructural de su población

⁵⁵⁹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 211.

⁵⁶⁰ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 158.

⁵⁶¹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 159.

que les impedirá un desarrollo duradero, lo que pesará sobre las generaciones futuras, salvo que se encuentren mejores fórmulas para instaurar políticas familiares adaptadas a los nuevos tiempos.

En todos sus textos, y, también en la correspondencia mantenida en los últimos meses con la autora, hemos podido constatar su total convencimiento de la necesidad de que la mujer controle su maternidad, aunque reconoce sus consecuencias. Según Sullerot, *la révolution sexuelle, est affaire des hommes qui l'imaginent, la réalisent, la répandent et la commercialisent et parviennent à érotiser tout*⁵⁶². Ellos intervienen en el erotismo de la cultura y después lo dirigen todo hacia el consumo de masas a través de los medios de comunicación, la moda, el ocio, el turismo, etc. al mismo tiempo que dedican ingentes cantidades de dinero y esfuerzo a propagar esta inclinación embriagadora. Filosofan sobre la sexualidad y la erigen en un valor inalienable de cada individuo, con una identidad propia, que hasta puede llegar a determinar su destino.

La autora asegura que el éxito de la revolución sexual por el lado de las mujeres está entrelazado con su lucha contra los hombres⁵⁶³. En el terreno sexual, la mujer desconfía del hombre, y el hombre desconfía de la mujer⁵⁶⁴. Además, la libertad sexual de cada uno se acomoda mal a los lazos y deberes familiares. Y por eso la revolución sexual contribuye a aumentar las parejas no casadas, los divorcios, y a desvincular y descomponer las familias. Es un asunto de individuos adultos que se estiman libres y que no tienen en cuenta los hijos: es triste reconocer el gran número de víctimas infantiles, cada vez más creciente, con una grave inseguridad afectiva por falta de padres auténticos. Según la autora, estas sociedades sin lazos ni cohesión interna han surgido por haber dejado *détricoter le tissu familial*, deshacer el tejido familiar.

Considera que, junto a realidades constatadas, conviene tener en cuenta que también existen revoluciones contraceptivas no seguidas de revolución sexual⁵⁶⁵. En diversos países musulmanes, en los que la religión oficial prohíbe la anticoncepción, los

⁵⁶² SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 159. Es mayoritariamente un asunto de hombres, que la imaginan, la realizan, la extienden y la comercializan.

⁵⁶³ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 159.

⁵⁶⁴ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 160.

⁵⁶⁵ SULLEROT, E., *Pilule sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 160-162.

organismos del Estado han concedido alguna difusión del concepto pensando en las mujeres, como una educación hacia la salud y una formación sobre el bienestar de la familia: menos hijos, mejor cuidados y mejor educados. Se realizaron algunas campañas de sensibilización para mejorar la salud pública y económica de los países, que hablaban de disminuir y distanciar el número de nacimientos⁵⁶⁶. El cambio demográfico en el Magreb, por ejemplo, ha sido espectacular. En 1984 Túnez contaba con 4 niños de media por mujer; Marruecos, 6; Argelia, 7. En 2004 los índices de fecundidad habían bajado a 2,1 en Túnez; 2,5 en Marruecos; 2,4 en Argelia⁵⁶⁷.

En opinión de Sullerot, al mismo tiempo que estos países fueron urbanizados, se constató que la educación de las mujeres se elevaba y muchas jóvenes, por ejemplo, ejercían una pequeña actividad profesional en el sector servicios cuando no podían seguir sus estudios. Proporcionaban algo más de autonomía a su familia, y no se veían obligadas a contraer matrimonio presionadas por sus padres. Durante esos años salían de sus casas para poder elegir marido y se hacían apreciar. Tras el matrimonio sólo tendrían los hijos en la medida que ellas lo desearan. Todo ello explica que la revolución contraceptiva se extendiera en estos países rápidamente. Sin embargo, en

⁵⁶⁶ “En los países islámicos se suele destacar su empuje demográfico. Sin embargo, los países de mayoría musulmana están experimentando una fuerte caída en su tasa de fecundidad. Muchos científicos y políticos parecen no querer darse cuenta. Quizá porque esto cuestionaría algunos dogmas habituales sobre la superpoblación del planeta. Lo que verdaderamente está detrás de este fenómeno tiene que ver con un cambio de la idea de familia, también en el mundo árabe

Nicholas Eberstadt y Apoorva Shah son dos investigadores del American Enterprise Institute (AEI). Desde hace tiempo vienen analizando las tendencias demográficas del mundo, y especialmente las de los países menos desarrollados. Hace poco publicaron un estudio en *Policy Review* (nº 173, 1-06-2012) (una publicación de la Hoover Institution, que depende de la Universidad de Stanford) alertando de dos fenómenos llamativos: el primero, descrito desde un punto de vista científico, es el fuerte descenso de la fecundidad en el mundo musulmán; el otro, también significativo, es la poca atención que han prestado los científicos y los políticos a este hecho. De acuerdo con los datos de la División de Población de la ONU (UNPD), en 48 de ellos la fecundidad descendió en los últimos 30 años una media de 2,6 nacimientos menos por mujer, frente a los -1,3 a nivel mundial y los -2,2 de los países menos desarrollados. El bajón fue especialmente acusado en el sur y en el este de Asia, y en cambio fue más suave en los países africanos de mayoría musulmana. Desde 1980, la tasa de fecundidad se ha reducido un 41% en los países de mayoría musulmana.

Desde 1980, la tasa de fecundidad (TFR) se ha reducido un 33% en el mundo y un 34% en las regiones menos desarrolladas, mientras que en los países de mayoría musulmana el descenso ha sido del 41%. En 10 de ellos, ha superado el 60%. De hecho, 6 de las 10 caídas de la fecundidad más pronunciadas desde que se tienen datos (años 50) corresponden a estados mayoritariamente islámicos, y cuatro de ellos árabes: Omán, Kuwait, Argelia y Libia”. <http://www.aceprensa.com/articles/la-fecundidad-desciende-en-el-mundo-islamico/23-julio-2012>.

⁵⁶⁷ SULLEROT, E., *Pilule sexe*, ADN, Fayard, Paris 2006, 161.

estos países no se ha producido una revolución sexual, pues la religión dicta la moral social. El porte de las mujeres y su conducta están estrictamente controlados. Las publicaciones, los cines, los espectáculos no pueden ofender la decencia. La publicidad no puede usar procedimientos lascivos ni eróticos. La sexualidad, aunque no está maldita ni reprobada por el islam, debe quedar en el orden de la intimidad y emplearse dentro del matrimonio. La libertad sexual del individuo queda extremadamente limitada, vigilada por la sociedad. Los hombres están obligados a casarse, y las mujeres no se pueden separar. La homosexualidad está reprobada y se considera impía. No se encuentran madres solteras, pues la joven embarazada será guardada por su familia. En la sociedad musulmana el marido que se ha divorciado carga y confía a su propia familia los hijos de su unión deshecha.

En resumen, el matrimonio y la familia acogen a los hijos, que son su razón de ser, bajo la autoridad paterna. Ciertamente, en estas sociedades existen, al igual que en otras, redes clandestinas de prostitución y cómplices para facilitar los amores ilícitos y reparar las desviaciones como abortos, hímenes restaurados para simular la virginidad, etc. Pero estas prácticas siempre se han realizado en secreto. Es lo opuesto a la revolución sexual occidental. No podemos decir que sea la mejor respuesta de la sociedad y, naturalmente, hay quien afirma que se trata de un comportamiento que ignora la libertad individual fuera del matrimonio, que controla hasta la forma de vestir y de desnudarse de las mujeres, incluso en la playa, bajo el pretexto de no despertar los apetitos masculinos y de proteger a las jóvenes mujeres. Sullerot considera que es una ideología represiva, pero, al fin y al cabo, una sociedad en la que se controla la natalidad y en la que se ha evolucionado de manera muy relevante en el respeto hacia la mujer. Una sociedad en la que la revolución contraceptiva, o, al menos, la evolución hacia el control de la natalidad, no se ha dirigido hacia la revolución sexual ni ha convertido a la mujer en un objeto sexual, ni ha pretendido convencer a la mujer de que lo primero es su libertad y su satisfacción, sin tener en cuenta las consecuencias negativas que esas actitudes pueden llevar consigo. Sullerot dice que, por supuesto, no se trata de decir que la cultura musulmana es la solución, pero al menos es una forma de demostrar la posible

separación entre revolución contraceptiva y revolución sexual⁵⁶⁸.

1.1. Actores y factores de la revolución sexual.

La autora analiza los actores y factores que entran en escena en la revolución sexual en Francia y puntualiza que, a pesar de todo, la revolución sexual no se había introducido de manera tan profunda como para atacar el sólido edificio de la familia hasta el año 1975: el año de la despenalización del aborto. Desde entonces, justo desde ese año, se puede constatar la llegada de un ciclón que rompía las parejas y las uniones, separaba a los padres y lanzaba a los hijos al torbellino de una sociedad atomizada⁵⁶⁹.

La mezcla explosiva se había ido preparando diez años antes, y la corriente del 68 dirigía hacia otra, la del individualismo feroz. ¿Qué ocurrió entonces? Es interesante dedicar un momento de atención a la evolución de los revolucionarios de mayo del 68.

El impulso definitivo hacia el final de esa revolución lo proporcionó la prosperidad, la sociedad de consumo, la invasión de generaciones pletóricas de adolescentes y de jóvenes bien protegidos que secundaron la influencia llena de cuidados de sus padres. Era necesario relanzar las ilusiones políticas revolucionarias tras sus desilusiones de la utopía comunitaria; al fin, había vencido el descubrimiento del yo rebelde, el individuo sexuado, y la lectura que algunos hicieron de los filósofos anti-familia, campeones de la libertad sexual. Cuando el gran psico-sociodrama –utópico-falso– de 1968 se acabó, la sexualidad se erigió como un valor intocable y sagrado, y los revolucionarios permitieron al comercio sexual instalarse bajo su protección: *les marchands du sexe*, los mercaderes del sexo encontraron un gran aliado en mayo del 68, y no estaban dispuestos a renunciar a sus beneficios. La corriente les permitió seguir divulgando e introduciendo los aspectos excitantes de la libertad sexual, convenciendo a las masas de la necesaria búsqueda de nuevas sensaciones. He aquí el mar de fondo: las familias casadas que afrontan los años 60 con tres o cuatro hijos, en la sociedad de consumo, placer, confort, egoísmo, unen satisfacción con prosperidad y se descompone la unión familiar. Las madres no quieren realizar las tareas domésticas en los hogares, los padres buscan saciar sus necesidades, y, los niños copian estos modelos individualistas creando sus propios

⁵⁶⁸ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 162.

⁵⁶⁹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 163.

intereses, sus propios gustos y sus propias necesidades, pues el progreso les ofrece cantidades ingentes de productos diferentes y opciones de ocio y felicidad cada vez mayores y más atractivas.

*Chacun des membres de la famille va baigner dans une culture vulgarisée différente qui va lui vendre sa mode des choses, un climat, des mots nouveaux*⁵⁷⁰.

De esta manera, las primeras generaciones del *baby-boom*, los primeros niños de la paz, generaciones numerosas con más individuos cada año en comparación con las generaciones precedentes, son generaciones *vedettes*, que desean echar tierra sobre su pasado. Habían llenado las maternidades, después las guarderías, las escuelas, y, ahora llegaban a la adolescencia. *Tous ces teenagers représentent un marché juteux*, todos estos quinceañeros serán un mercado jugoso. Se les venderán revistas, discos, canciones, vestimentas y modas que les distinguirán de sus mayores. Una nueva cultura del consumo de masas que rompe las diferencias de origen social y se aprovecha de una ilusión generacional: sois todos compañeros, escucháis las mismas músicas, empleáis las mismas palabras; todos –los ricos y los pobres, los parisinos y los de pueblo– separándoles de los padres y mayores. Los padres, procedentes de un pasado de guerra, ante esta nueva juventud caen en un triste vacío y se muestran incapaces ante el violento cambio social de sus hijos, para el que no tienen respuesta. Una generación de adolescentes, *la fameux génération gap*⁵⁷¹ que se cree totalmente libre, sin responsabilidades, y que acabará siendo una generación de inadaptados sociales, con transformaciones físicas transgresoras. Por primera vez chicos y chicas se unen a través de la moda; el mismo pelo largo o, los mismos pantalones ambiguos llamados *jeans*. Los jóvenes, *ils imaginent changer la vie en refusant l'héritage de leurs aînés*, rehusando seguir el proceso de filiación, Se podría decir que nacen por replicación genética como mutantes, todos iguales, jóvenes blandos, sensibles, denominados en

⁵⁷⁰ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 164. Cada uno de los miembros de la familia se zambulle en una cultura diferente, en un concepto diferente de felicidad, individualista, en el que constantemente aparecen nuevas modas, llenas de palabras nuevas.

⁵⁷¹ La autora se refiere al término “*Generation Gap*”, brecha generacional, es un término muy popular en los países occidentales en los años 60, haciendo referencia a las diferencias que existen entre las generaciones jóvenes y sus mayores y en especial entre los niños y sus padres.

América *enfants-fleurs*⁵⁷².

1.2. La ilusión colectivista y la sexualidad comunitaria.

Alimentados por la historia de una Francia de izquierdas, por una dialéctica caldeada y por una rebeldía casi étnica contra dictados y convencionalismos, lo típicamente francés debía mantener un cierto aire revolucionario contra el capitalismo, contra las instituciones, contra los padres, y con una perenne libertad para hacer tabla rasa con todo, a favor de los propios deseos⁵⁷³. Entre 1968 y 1975, esta actitud había llegado al paroxismo. Las vacaciones, la playa y el ocio desorganizado se erigieron en sistema. Se soñaba con un colectivismo utópico cuya traducción pura fueron las comunidades o comunas. No se trataba de grupos étnicos o religiosos replegados sobre sí mismos, sino de grupos informales, con tentativas de abolición de toda propiedad, de puesta en común de todo, y donde se mezclaban hombres y mujeres, presentándose todo lo anárquico como un modelo de felicidad. La autora explica cómo, en el patio de la Sorbona, las madres tenían un stand para promover la contracepción, las jóvenes pasaban de mano en mano y en algunas comunas⁵⁷⁴ formaban parejas. Los líderes trataban de romperlas para que no hubiera ningún lazo de unión, buscando el cambio de las mujeres a toda costa. Estas jóvenes fueron las primeras en hacer la revolución del sexo y por el sexo. Se exaltaba hasta unos niveles insospechados con frases como: *Prenez vos désirs pour des réalités* o, *Jouissez sans entraves*⁵⁷⁵, de tal forma que el sexo había que disfrutarlo como fuera, con quien fuera, para crear un nuevo orden social. En Dinamarca nació un niño en una comuna en la que quince hombres se declaraban solidarios padres y la madre lo confirmaba, pues todos podían ser el padre. Se trataba de una verdadera y nueva revolución que se presentaba con el lema: *La mystique du*

⁵⁷² SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 165. Niños-flor.

⁵⁷³ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 165-168.

⁵⁷⁴ La autora se refiere a la unidad de organización económica y política de los años 60, basada en la ausencia de propiedad privada, formada por individuos que viven en una comunidad administrada y gestionada por ellos mismos al margen de la sociedad. La propiedad es colectiva y se eliminan los tradicionales valores familiares. El concepto de comuna procede de Marx, Engels, Bakunin y posteriormente Lenin y Trotsky apoyarán la idea como forma de organización social opuesta a la burguesía. En la actualidad, algunos gobiernos como el venezolano de Hugo Chávez dentro del socialismo del siglo XXI se defiende el sistema comunal a través de empresas de propiedad social, grupos de intercambio solidario y otras formas asociativas para el trabajo. En España algunos políticos, en concreto, Ada Colau, han apuntado como beneficioso la implantación de este sistema comunal.

⁵⁷⁵ ¡Tomad vuestros deseos por realidades, gozad sin barreras!

*groupe contra la famille*⁵⁷⁶. En los Países Bajos se rebelaron contra el término familia, por considerar que era un término moralizante y pasó a denominarse, “grupo primario”, que englobaba diferentes estructuras. A partir de aquí, el término familia comenzó a discutirse también en Francia, y fue el inicio de la introducción de otros términos, como *l’extension des communautés non fondées sur les liens biologiques*, la extensión de comunidades no fundadas sobre lazos biológicos. De este modo se introdujo la expresión “nuevas familias”. Las comunas de los años 70, como más tarde las “familias alternativas” de los años 80-90, aparecían como las familias posibles en las que los lazos no los creaba la genética sino quien cuidaba al hijo. En muchas de esas comunas crecerá una joven generación con la que los padres son muy condescendientes.

Évelyne Sullerot afirma que ciertos intelectuales y antiguos participantes del mayo del 68 pueden ser considerados responsables de estas comunas. Y cuando al final de sus vidas los padres de familia se han puesto a escribir con honestidad sus locos recuerdos, han reconocido que el balance no es fabuloso y se han conformado con un pensamiento brumoso en su memoria, considerándose individualistas y revolucionarios decepcionados, aunque para salvar su honor defienden que enarbolaron la lucha para liberar a las mujeres. Afirma con Michel de Certeau que, *en mai 1968, on a pris la parole comme en 1789 on avait pris la Bastille*, se tomó la palabra como se tomó la Bastilla. Todo el mundo hablaba sobre lo que había que hacer, se quemaban coches, árboles, y la gente se refugiaba en casas, teatros...como un gigantesco *boom*, pero eran las proezas que hicieron *ébranler la société*⁵⁷⁷.

Bajo el *agradable* lema *laissez-faire* -dejar hacer- en esta joven generación entre 1969 y 1975, tuvieron lugar una gran cantidad de concepciones prenupciales, como una epidemia. Diez años más tarde ya no se llamarán concepciones prenupciales pues las parejas de solteros que esperan un hijo ya no se casarán. En Francia, el grupo *Prospective de la famille du Comisariat au Plan*⁵⁷⁸, previó igualmente un debilitamiento

⁵⁷⁶ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 167. La mística del grupo contra la familia

⁵⁷⁷ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 169. Que hicieron tambalear la sociedad.

⁵⁷⁸ COMMISSARIAT GÉNÉRAL du PLAN, dans le cadre de la constitution d’une mémoire de la prospective pour 1985. PAR LA CONCILIATION DE L’INDIVIDUEL ET DU COLLECTIF. www.plan.gouv.fr

de la familia a favor de las comunidades. Precisamente los pensadores y animadores del 68, los que habían sido jóvenes en mayo del 68 —algunos casados, emparejados o solteros— los que habían participado en las más grandes revueltas colectivas, pronto se volvieron individualistas, para defender su libertad personal y sexual por encima de todo. Y lo más curioso —apunta— será que más tarde rechazarán que se les califique de individualistas. Los que eran filósofos, sociólogos o psicólogos, acogen el estructuralismo⁵⁷⁹, que rechaza el individualismo, ligado a un liberalismo económico.

“Au-delà de notre présence dans le monde, c'est d'ailleurs la survie de nos valeurs qui se trouve menacée par l'omniprésence des comportements techniques. La soif de loisirs dès aujourd'hui témoigne d'un besoin de transgression systématique du quotidien, où l'homme ne reconnaît plus un monde à sa dimension et à son image, où il a conscience de perdre sa vie en la gagnant. Les manifestations antisociales des «teen-agers» sont vraisemblablement le symptôme d'une difficulté croissante à assumer le temps dans une civilisation technique où de plus en plus on veillera à ce qu'il ne se passe rien, et d'un besoin de retrouver enfin le collectif dans la communion avec autrui (par la consommation ou la destruction). Il faut convenir cependant que les valeurs elles-mêmes changent à mesure que la société se transforme. Aussi faut-il résister à la tentation de prendre pour valeur tout ce qui paraît permanent et rassurant, et discerner, dans nos systèmes de valeurs acceptées, ce qui peut nous conduire à éviter où à fuir l'avenir. C'est à ce prix que nous pourrions faire coexister des valeurs qui viennent du passé avec des valeurs apportées par les mutations, et conserver aux fins que nous assignons à la société leur cohérence avec l'avenir. L'ampleur des transformations qu'ont subies nos systèmes de valeurs dans le sillage de la révolution industrielle donne la mesure des changements auxquels il faut s'attendre, dans les vingt prochaines années, sur l'horizon des significations. Aussi les valeurs de tradition — comme la famille — sont-elles menacées. A travers elles, c'est le problème de la place de l'Homme, de la liberté individuelle, du bonheur dans la vie privée qui se trouve posé. Il est clair que nous ne pourrions assumer ce monde qu'au prix d'une conciliation entre l'individuel et le collectif que l'Europe a toujours recherchée”.

⁵⁷⁹ “Es la teoría y método científicos de diversas ciencias humanas (psicología, antropología, sociología, etc) que se basa en el análisis de los hechos humanos y considera un conjunto de datos como una estructura o sistema de interrelaciones susceptibles de formalización. Desde el punto de vista **filosófico**, la ideología estructuralista hunde sus raíces en el racionalismo (que prefiere el sistema determinístico a la persona) y en el existencialismo (que prefiere los problemas del yo concreto, desinteresándose en parte de la realidad exterior). Esta teoría admite en parte el racionalismo, en su deseo de lograr la plena objetividad racional: subrayando la existencia de la naturaleza de las cosas. Admite también el existencialismo: rehusando la noción de progreso histórico y la concepción triunfalista de la razón; integrando un elemento afectivo en el inconsciente. El estructuralismo aísla inconscientemente el yo, y establece una ruptura entre el hombre y la naturaleza. El hombre se convierte en un epifenómeno y por tanto no inventa el lenguaje, el parentesco...sino todo lo contrario, éstos conducirán, envolverán y comprenderán a los individuos. El hombre queda envuelto en la “objetividad” de la estructura. De esta suerte, el estructuralismo puede afirmar que “el hombre ha muerto”.

Desde la **sociología**, el estructuralismo es un concepto macrosociológico, que hace referencia a la sociedad como conjunto unitario y a ciertos elementos que la constituyen al margen de la existencia individual de sus miembros, y agrupan a los individuos en grupos y grandes conjuntos homogéneos al margen de su conocimiento y voluntad. En el aspecto **económico**, el autor que más conceptos elaboró sobre la estructura económica fue Marx, con gran influencia en las ciencias sociales y en el análisis económico; fue el primero en utilizar los términos infraestructura y superestructura, señalando que, en la producción social de su vida, los hombres contraen relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas. El conjunto de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base sobre la que se levanta una superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. La estructura constituye, por tanto, un concepto clave en el

Se rehabilitarán conceptos que ya utilizaba Sartre en su juventud: la lucha del individuo contra la sociedad, y, singularmente contra el Estado. Pero antes de rechazar el individualismo, lo habían probado y vivido. Habían detestado todo lo que oprimiera su libertad individual, tomaron distancias con sus padres, incluso despreciando el amor paterno-filial. Era un simple *affaire de génération*, asunto de diferencia generacional aspirando a hacer desaparecer la moral en la que habían sido educados⁵⁸⁰.

Sullerot explica que deseaban cambiar la vida, no el sistema político; realizaban estudios, pero luego no sabían qué hacer de ellos. Si se casaban, no sabían si tener hijos o no. Querían ser ellos mismos desconfiando de la moral inculcada. Escribían poemas pornográficos con una gran efervescencia erótica. Muchos eran maoístas y hablaban continuamente de las masas. Algunos se erigieron en grandes entusiastas de estas teorías creyendo que serían el camino de la revolución social. *Affaire de génération* –decían– pero no eran conscientes de que todo era al revés, de que entraban en una opresión social que les introducía en una adolescente sexualidad⁵⁸¹.

La revolución sexual, cuya evolución detallaremos en el apartado siguiente, ha tenido consecuencias evidentes y relevantes en la sociedad actual. Se puede decir –explica– que en Occidente se inició a la sombra de una justificada revolución contraceptiva. Pero muchos de los postulados y propósitos de la revolución sexual de mayo del 68 desembocaron en una revolución y en una concienciación totalmente distinta. Todo ha resultado a la inversa. *Comme si la société estimait que les longues vacances turbulentes avaient assez duré*⁵⁸².

2. Cuatro fases que muestran el cambio de las costumbres en 25 años.

En 1984 la autora publica una primera clasificación de las fases en que se puede dividir la observación del comportamiento de las parejas:

pensamiento marxista, por ser el factor que explica los aspectos de la realidad de modo interdependiente, con lo que la concepción del materialismo dialéctico es claramente estructural”. www.esword-espanol.blogspot.com/2011/06/gran-enciclopedia-rialp-1991-corregida.html

⁵⁸⁰ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 170.

⁵⁸¹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 171.

⁵⁸² SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 171. Como si la sociedad estimara que las largas vacaciones turbulentas ya han durado bastante.

*Peu à peu, ensuite plus brutalement, tout à changé et quand on les recherche et les analyse sans le moindre a priori idéologique, le déroulement des faits apparaît tout seul*⁵⁸³.

2.1. Primera fase (1960-1965).

Ya hemos apuntado la fecha clave de 1965 como el inicio de la revolución anticonceptiva con la introducción de la píldora de Pincus, pero la sociedad estaba ya preparada desde doce años antes a través de una campaña llevada con éxito, en contra de los postulados de la fecundidad y la maternidad que propagaba la Iglesia Católica⁵⁸⁴. Las mujeres toman la iniciativa haciendo de la sexualidad un asunto privado y desvinculando sexualidad de procreación. Los juristas perciben esta mutación que va a hacer *craquer* -crujir- la *vetusta* institución familiar y se lanzan a cambiar las leyes. Así de 1965 a 1975 a *marches forcées* –dice Sullerot– se aprueba la igualdad en el matrimonio (1965); la posibilidad de adoptar niños por solteros (1966); la contracepción (1967); la autoridad parental sobre los niños remplazando a la autoridad paternal (1970); el divorcio por solicitud conjunta (1975) con la custodia exclusiva de los niños si la mujer lo pedía (cosa que ocurría en el 90% de los casos); la posibilidad de abortar incluso si el padre se oponía (1975); el parto bajo el nombre de “X” si la mujer no quería hacerse cargo del hijo (1975).

En opinión de la autora, hay dos principios que han inspirado estos cambios según la propia confesión de quien fue su principal artífice, el Decano Jean Carbonnier: introducir más igualdad entre hombre y mujer en el seno de la familia, así como entre los niños nacidos dentro y fuera del matrimonio; y, por otro lado, dar al individuo una libertad absoluta en cuanto a la institución matrimonial se refiere, *le laisser plus librement se lier et se délier*⁵⁸⁵.

En Francia nacían una media anual de 850.000 niños, y solo el 5,9% no eran legítimos.

⁵⁸³ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 49. Poco a poco y brutalmente todo ha cambiado y cuando se busca y analiza sin la menor carga ideológica el desarrollo de los hechos aparece solo

⁵⁸⁴ GODET, M., et SULLEROT, E., *La famille: un affaire publique*, La documentation Française, Paris 2009, 101.

⁵⁸⁵ GODET, M., et SULLEROT, E., *La famille: un affaire publique*, La documentation Française, Paris 2009, 102. Dejar más libertad para unirse y romperse.

Se les llamaba *ilegítimos*, pero después de la reforma del Código Civil, se les denominará *naturales*. Estos 50.000 nacimientos ilegítimos anuales se daban en madres jóvenes de menos de 20 años y en madres de más de 35 años, procedentes de medios desfavorecidos. Una parte de estos niños, sobre el 8%, no era reconocidos por sus padres⁵⁸⁶. Durante este período se observa que 75.000 niños han nacido siete meses después del matrimonio de sus padres⁵⁸⁷. Las estadísticas los agruparán bajo la pedante expresión de *concepciones prenupciales*, para decir que sus madres estaban embarazadas antes del matrimonio, y sin saber si realmente estas parejas tenían intención de casarse, a no ser por el imprevisto niño en camino. Estas concepciones prenupciales, no se producían con la misma frecuencia en todos los medios sociales, interesaban de manera especial a las jóvenes parejas estudiantes con mejores medios o a cuadros superiores y profesiones liberales.

2.2. Segunda fase, (1965–1972).

Las generaciones del *baby-boom* de después de la guerra tendrán muchos más matrimonios y muchos más nacimientos por año. El número de hijos *naturales* pasa de cincuenta mil por año, a sesenta y dos mil, en 1971. Ha pasado del 5,9% al 7%, una tasa moderada, en comparación con el mismo periodo en el norte de Europa, con un aumento más ligero. La mayoría de estos nacimientos siguen considerándose clandestinos, de jóvenes solteras de medios desfavorecidos. Las concepciones prenupciales no dejan de aumentar entre 1965 y 1972: de 65.000 pasan a 86.000 en 1970, a 104.000, en 1971, a 108.000, en 1972. Es en 1972, cuando se alcanza la cumbre de las concepciones prenupciales, que afectan a uno de cada cuatro matrimonios⁵⁸⁸. En los ayuntamientos, en 1971 y en 1972, una novia sobre tres estaba encinta. Ya se vislumbra que la relación sexual antes del matrimonio, o la vida en común antes del matrimonio es el modelo que va creciendo, y muchos sólo contraen matrimonio cuando existe un embarazo, y no

⁵⁸⁶ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 49.

⁵⁸⁷ “L’amélioration des prestations familiales et les conclusions de la commission d’études des problèmes de la famille”, troisième partie, *Droit social*, sept-oct.1963.

⁵⁸⁸ TOULEMON, et H. LÉRIDON., “Vingt années de contraception en France”, *Population*, n° 4, 1991, 772-812. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 220.

siempre⁵⁸⁹.

2.3. Tercera fase, (1972-1978).

De repente, el número de matrimonios anuales cae un 25% por debajo de lo que estadísticamente estaba previsto. El número de nacimientos cae igualmente, en 1976 menos de 725.000; 184.000 menos que cinco años antes. Las concepciones prenupciales disminuyen. Esto significa que, si la cohabitación está extendida, y todavía más las relaciones sexuales fuera del matrimonio, las jóvenes dominan mejor la contracepción. En 1975 el aborto ya es legal. Pero quizá es ya posible distinguir signos indicando que algunos rehúsan el matrimonio incluso cuando tienen un hijo. En efecto, la cifra anual de nacimientos fuera del matrimonio fue de 66.000 por año⁵⁹⁰. La difusión de prácticas anticonceptivas muy seguras y el posible recurso al aborto podrían hacer pensar que el número de nacimientos fuera del matrimonio sería menor, pero no fue así. De golpe, a partir de 1972, la proporción se eleva un poco, y pasa de 7% a 8,7% en 1977⁵⁹¹. Raramente en Francia se había pasado del 9% de nacimientos fuera del matrimonio, salvo en los años 1895-1905. Pero después de 1950 volvió a ser alrededor del 5,8% al 6%. Sullerot explica este fenómeno diciendo que los fallos del ajuste entre las costumbres mucho más libres, y la anticoncepción, alentaron a las jóvenes hacia una sexualidad sin control, que en sus propias palabras sería *un nouveau modèle* que empezaba a difundirse y ponerse de moda, y que conducía a las jóvenes a tener hijos fuera del matrimonio. La autora indica que Francia comenzó a copiar el modelo sueco y, de hecho, un tercio de los niños suecos nacían fuera del matrimonio en 1977. A partir de 1972, la proporción de hijos nacidos fuera del matrimonio se eleva progresivamente. Habrá más jóvenes madres abandonadas, comenzando a existir un aumento del número de embarazos extramatrimoniales, considerados accidentes, imponiéndose un nuevo modelo de vida en el que nuevas parejas tenían voluntariamente los hijos fuera del matrimonio. *Il va se répandre un nouveau modèle*⁵⁹².

⁵⁸⁹ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris, 1984, 50.

⁵⁹⁰ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris, 1984, 51.

⁵⁹¹ DEVILLE, JC., et NAULLEAU, E., "Les nouveaux enfants naturels et leurs parents", in *Economie et Statistiques*, juin 1982.61-81. Cf SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 52.

⁵⁹² SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 51-52. Se instaure, un nuevo modelo.

2.4. Cuarta fase, (1978-198...).

A partir de 1978, no hay más duda, dice la autora. El número de niños nacidos fuera del matrimonio fue creciendo: 66.000 en 1978, 78.000 en 1979, 91.115 en 1980, 102.000 en 1981, 113.000 en 1982⁵⁹³. La Ley Veil se confirmó en 1980, y fue cada vez más practicado el aborto, y, además, desde 1982, reembolsado por la seguridad social.

Sin embargo, el porcentaje de nacimientos fuera del matrimonio aumentó pasando del 10,3% en 1979; 11,4% en 1980; 12,7 en 1981; al 14,2% en 1982. Más de un niño sobre siete nacía fuera del matrimonio. Un cuarto de los nacimientos llamados ilegítimos procedía de madres menores de veinte años, y el 12% (en 1968) de madres mayores de 35 años. En 1978, la proporción de mujeres en edad para contraer matrimonio menor de 20 años cayó al 16%, y, las mayores de 35 años, al 6%⁵⁹⁴. Sullerot indica que se pasó a un *nouveau modèle de parents naturels*, se pasó a un nuevo modelo de padres naturales. Esta evolución del modelo en el que nacen los hijos, es el primer reflejo del cambio en las relaciones sexuales entre las parejas. La relación sexual es independiente de la situación socioeconómica o cultural, se tiene cada vez con más frecuencia fuera del matrimonio, o con independencia de él, y, aunque en muchos casos el embarazo conduce al matrimonio, ese paso se considera cada vez menos necesario.

Nuevamente nuestra autora recalca que las estadísticas demuestran que la posibilidad de abortar o tener relaciones sexuales con la contracepción asegurada, provocaron un aumento en el número de hijos extramatrimoniales además de un descenso del matrimonio y una bajada de la permanencia en la institución familiar⁵⁹⁵. Por tanto, ya en 1984, la autora advierte que lo que empezó como una lucha por la libertad de la mujer pasó a convertirse en un desorden con consecuencias negativas en el seno del matrimonio y de las relaciones familiares.

⁵⁹³ DEVILLE, JC., et NAULLEAU, E., “Les nouveaux enfants naturels et leurs parents”, in *Economie et Statistiques*, juin 1982.61-81. Cf. SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984,53.

⁵⁹⁴ Eurostat Statistic explained File: *Live births outside marriage, selected years, 1960–2013* (share of total live births, %) YB15-fr.png.

⁵⁹⁵ VILLAC, M., “Les structures familiales se transforment profondément”, in *Économie et Statistiques*, février 1983. Cfr. SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984,59.

3. El viejo modelo de familia y el nuevo modelo de padres naturales.

A finales de los años 60 los hijos naturales se daban sobre todo entre las mujeres de clase inferior, especialmente las empleadas de la casa. En 1968 era del 36%, y en 1980 suponía el 18%⁵⁹⁶. Era ahí donde se encontraba el mayor número de mujeres solteras con hijos, a los que raramente el padre reconocía. Este viejo modelo entrará en fuerte regresión surgiendo un nuevo modelo entre los intelectuales y los independientes en donde el niño puede ser reconocido por el padre, la madre, o los dos progenitores.

De los 91.115 niños naturales nacidos en 1980, 62% fueron reconocidos por el padre y la madre; 4% por el padre sólo; 31% por la madre sola.

Según Sullerot, de manera resumida, se asiste a las siguientes secuencias:

1. Relaciones sexuales más frecuentes antes del matrimonio: pueden terminar en matrimonio o no y en tener el hijo o no.
2. Tras las relaciones sexuales frecuentes antes del matrimonio o de la vida en común, y a causa de una fecundidad mal controlada, se producen embarazos inesperados, en algunos casos reparados por el matrimonio.
3. Vida en común sin matrimonio, pero con una fecundidad bien controlada y en caso del deseo de un hijo, se produce el matrimonio y el niño posterior.
4. Vida en común sin matrimonio, y con una fecundidad bien controlada y se adopta la decisión de tener un niño, pero fuera del matrimonio.

Cada vez más, las nuevas teorías llevan la hoja de ruta. *On est ainsi passé de l'union libre à la parenté libre assumée par les deux parents*⁵⁹⁷. Tras la revolución contraceptiva y la revolución sexual gana la *liberté individuelle*, la libertad individual⁵⁹⁸, que permite a los adultos tomar decisiones sobre su vida, los hijos y la familia. Esta libertad que conduce a las personas que se aman a vivir juntos, y a tener

⁵⁹⁶ DEVILLE, JC., et NAULLEAU, E., "Les nouveaux enfants naturels et leurs parents", in *Economie et Statistiques*, juin 1982.61-81. Cfr. SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984,53.

⁵⁹⁷ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984. 55. Se ha pasado de la unión libre a la unión parental libremente asumida por los dos padres

⁵⁹⁸ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris,1984, 56.

hijos juntos, permite igualmente a los que descubren que ya no se aman, decidir no seguir viviendo juntos, estén casados o no, tengan hijos o no.

Pero el resultado directo del crecimiento de las rupturas se detecta en las cifras demográficas: cada vez más personas viven solas en tan sólo veinte años. Entre 1975 y 1981, la proporción de menos de 35 años, pasa del 17,9 % al 21,7 % del total de los hogares de personas solas⁵⁹⁹. Afirma Sullerot que la evolución del vocabulario, no sólo la evolución de los hechos, es siempre significativa. Porque a situaciones nuevas siempre siguen palabras nuevas, y también en ellas hay una moral implícita, por medio de la cual se califican o se definen los hechos. Incluso en los *magazines* y programas de televisión, se ven cambios: en las series televisivas las familias grandes *familles larges* en las que se incluyen abuelos tíos etc., están muertas. Hoy vemos en su lugar un “hogar moderno”, en el que hay una nueva expresión: “familia monoparental”, es decir, un hijo que vive en un hogar donde sólo existe uno de los padres. Sullerot dice: *Il eût été plus logique de parler de foyer monoparental plutôt que de famille monoparental*⁶⁰⁰, sobre todo cuando el progenitor que no habita allí reemplaza al padre. La madre que vive con su hijo se denomina también *famille monoparentale*, y, si el padre vive con otra mujer, también formará una familia. El vocabulario es revelador pues se impone a través de los actores sociales, y siempre es defendido por grupos de presión bien definidos que actúan en los medios con la intención de influir. Según esta nueva concepción, la paternidad biológica y los lazos jurídicos son elementos trasnochados sobre el concepto de familia. Lo que ahora constituye una verdadera familia es la vida cotidiana, y no el modo como se hayan tenido las relaciones sexuales, es decir, lo “socio- afectivo”, que implícitamente significa *désaffection* por el matrimonio para hacer creer que se trata de una nueva forma sentimental.

*C'est la vie commune qui fait la famille, et non la famille qui fait la vie commune*⁶⁰¹. Se llama familia al hogar donde vive el niño de forma habitual, incluso si la persona que

⁵⁹⁹ ROUSSELL, L., “Les ménages d’une personne, in *Population*”, nov-déc, 1983, 995-1013. Cfr. SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 59.

⁶⁰⁰ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 56. Es más adecuado hablar de hogar monoparental que de familia monoparental,

⁶⁰¹ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 57. Es la vida en común la que hace la familia y, no, la familia la que hace la vida en común.

vive con el niño y se ocupa de él, no tiene ningún lazo de parentesco con él. En consecuencia, no se puede hablar de la familia monoparental como una familia incompleta o fragmentada, *familles éclatés et segmentaires*. El pensamiento dominante considera el término familia como un retroceso, una vuelta a una norma según la cual un hijo debe contar con un padre y una madre, por eso denominan a esta familia como la *tradicional*, en sentido despectivo. No se dan cuenta de que *la tradition a affaire dans le fait biologique patent qu' un enfant a un père et une mère*⁶⁰².

Incluso se llega a reemplazar el término *familia monoparental* por *hogar monoparental*. *Dont acte*, para que así conste. Pero la prueba de que la palabra familia goza de un prestigio deseable es que los que fragmentan la familia, desean constantemente ser tratados como el resto. *L'on cherche les petites communautés ou les couple d'homosexuele*⁶⁰³.

En 1968 se contaban 654.000 hogares monoparentales; en 1975, 723.000 y en 1981, 928.000. Es decir, de 1975 a 1981 hubo un aumento del 28,3%. Es relevante tener en cuenta, además, que las madres solas con niños representaban el 80% de los hogares en 1981⁶⁰⁴. El mismo porcentaje que en 1968; pero en 1968, el 56% eran viudas, y, sin embargo, en 1981 sólo lo eran el 31%. Por el contrario, la proporción de los divorciados aumentó de un 18% al 48%. Las madres solteras eran 110.000 en 1981, y la misma evolución se dio para los hombres solos con niños. Los viudos representaban el 48% del total en 1968, y solamente el 28% en 1981, mientras que, la proporción de divorciados pasa del 12% al 33%⁶⁰⁵. La autora indica que algunos detalles de estas encuestas pueden considerarse poco fiables, pues hay separados que figuran como casados y hay solteros que viven en concubinato. Pero lo cierto es que la revolución sexual afecta gravemente al concepto de familia.

⁶⁰² SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 57. la tradición tiene que ver con un hecho biológico patente : que, un hijo tiene un padre y una madre.

⁶⁰³ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 57. Eso es, lo que buscan las nuevas comunidades o las parejas de homosexuales.

⁶⁰⁴ INSEE, Recensement de la population 1975 et RP 1982 sondage.
www.insee.fr/fr/themes/document.asp?ref_id=ip1470

⁶⁰⁵ VILLAC, M., "Les structures familiales se transforment profondément", in *Économie et Statistiques*, février 1983. Cfr. SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 58.

4. Cada vez más personas viven solas: La crisis del matrimonio.

En 1982, en París, en uno de cada cuatro hogares vivía una sola persona. El aumento de personas que viven solas ha sido masivo en veinte años: En 1962: 2.854.000; en 1975: 3.935.000; en 1982: 4.816.000. Estas cifras proceden del censo y muestran que se ha pasado del 20% en 1962, al 25% en 1982, de hogares franceses unipersonales. Es cierto que una importante proporción de esos hogares corresponde a mujeres viudas que viven mayor tiempo que los hombres, y son mujeres de edad avanzada, lo que también indica una mejora de la longevidad femenina. Pero aparte de esto y más preocupante es el número de personas jóvenes solitarias. El censo de 1982 refiere que existen 1.255.960 personas solas de menos de 40 años, de las cuales 390.720 tienen menos de veinticinco años, tanto mujeres como hombres; 670.960 entre 25 y 35 años, más hombres que mujeres; y 194.000 tienen de 35-40 años, más hombres que mujeres⁶⁰⁶. Las personas solteras aumentan masivamente, han dejado sus familias, habitan separadamente, conquistan su independencia fuera de su familia, y eso –apunta– es posible gracias a la prosperidad y la multiplicación de alojamientos, especialmente de apartamentos o estudios para una sola persona. Los solitarios menores de cuarenta años cuentan igual que los divorciados, pero entre ellos hay una buena proporción que piensan vivir solos de manera provisional, están en un estado de transición entre dos hogares. Han dejado uno, y no han formado otro. Hay que hacer notar que los jóvenes divorciados no vuelven al hogar familiar cuando rompen con su pareja, siguen viviendo solos hasta una nueva cohabitación o un nuevo matrimonio.

Louis Roussel⁶⁰⁷, en su estudio sobre los hogares de una persona, llama la atención sobre la heterogeneidad. Este cambio –indica– se ha producido más entre los jóvenes solteros y los divorciados, y se explica por un cambio de los modelos de nupcialidad. Existe una mayor preferencia de la sociedad a vivir solos y se ha difundido un modelo estable de *vida solitaria*. Remarca también la importancia del alojamiento transitorio; con momentos de vida común entre la familia de origen y la pareja que se va a crear, o entre la pareja que se ha roto y la formación de otro nuevo lazo. La vida solitaria para

⁶⁰⁶ ROUSSELL, L., “Les ménages d’une personne”, in *Population*, nov-déc, 1983, 995-1013. SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 59.

⁶⁰⁷ ROUSSELL, L., “Les ménages d’une personne”, in *Population*, nov-déc, 1983, 1015. SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 60.

los adultos jóvenes no aparece tanto como una elección definitiva sino como la resultante de la movilidad de las situaciones. Aunque algunos buscan desarrollarse en el ámbito de la familia, cueste lo que cueste, ya no es así mayoritariamente. Parece difícil describir los ciclos familiares y comprender el sentido de esta evolución pues, al final, el individuo será la única unidad realista, *la naissance d'une nouvelle doctrine: l'individualisme, avec son éthique, sa morale*. Una sociedad atomizada con el nacimiento de una nueva doctrina con su ética y su moral tan privada, que tendrá como única base al individuo⁶⁰⁸.

Pourquoi? Comment? Nuestra autora se pregunta el porqué de estos hechos y cómo se ha llegado a ello. Lo describimos a continuación:

El número medio de personas por hogar disminuye de hecho con la desafección hacia el matrimonio cuando se han ofrecido nuevas modas de cohabitación. Mientras que, en 1982 el 83% de los hombres de 35 años vivían en pareja, en 2005 era el 71%. A la misma edad, la proporción de mujeres es de 85% y 74%. En 2005, a la misma edad, el 11,3% de las mujeres son cabeza de una familia monoparental y el 8,7% viven solas, mientras que, en 1982, era el 6,7% y el 4,5%. Después de 20 años, el tramo de edad entre 25-50 años es donde más se manifiesta este fenómeno. Las uniones libres son más frágiles que el matrimonio, y el 43% de los matrimonios terminan en divorcio, y no el 33% como ocurría en los comienzos de los años sesenta. Los jóvenes son más proclives a vivir solos que mediante el matrimonio y la independencia económica de las mujeres ha jugado un papel primordial en contra de la vida en pareja.

Los hechos son patentes. Pero el desafecto hacia el matrimonio no debe hacer creer que las generaciones anteriores amaban el matrimonio. Ya en el siglo de las Luces, Dorat, en el *Journal des Dames* (1777) describía un *Eden de bons sauvages à la Rousseau*, se vituperaba el matrimonio, siguiendo algunas de las modas del momento, y se esperaba que un gran movimiento filosófico cambiara las costumbres y rasgara los lazos artificiales. Pero ocurrió todo lo contrario. La Revolución francesa descristianizó el matrimonio, para instaurar el matrimonio civil, con el cual la burguesía revolucionaria no tenía la intención de bromear. Tras el Directorio, dentro del relajamiento de

⁶⁰⁸ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 60.

costumbres que siguió al Terror⁶⁰⁹, se instauró una clara permisividad. Pero dos años después, tras proposiciones excesivas como la del matrimonio quinquenal, el Código de Napoleón terminó con ello y para mucho tiempo. Se maldecía el matrimonio, pero las personas se casaban. Incluso Balzac terminó casándose, aunque decía que *le mariage ne vaut pas ce qu' il coûte*, el matrimonio no valía lo que costaba. Siempre se ha denunciado el matrimonio, ha sido vilipendiado con violencia, ha sido una institución desconsiderada desde el siglo XVIII hasta el siglo XX debido a la pretendida lucha por la libertad individual. El matrimonio, la unión recíproca y legalizada de un hombre y de una mujer delante de la sociedad, opuesta a la precariedad de las uniones episódicas, y opuesto a lo que en 1907 León Blum⁶¹⁰ llamaba “la poligamia moderna”, no ha sido nunca una institución inatacable, pero entonces parecía perdurable⁶¹¹.

León Blum profetizaba: “Las infracciones a la moral corriente, tan raras hoy, casi excepcionales, se multiplicarán cuando sean menos duramente juzgadas y reprimidas; se generalizarán desde el momento en que la indulgencia tome un aire de aliento”⁶¹².

⁶⁰⁹ El Terror es un periodo de cambios centrados en la violencia de la Revolución francesa, que duró de septiembre de 1793 a la primavera de 1794.

⁶¹⁰ LÉON BLUM. Político francés (París, 1872-Jouy-en-Josas, 1950). Nació en una familia judía de clase media y estudió en la Escuela Normal Superior. Aunque licenciado en Derecho y auditor del Consejo de Estado (1895), su principal dedicación profesional fue la crítica literaria. Desde sus convicciones republicanas se fue acercando progresivamente al socialismo democrático representado por Jean Jaurès; fue el asunto Dreyfus (1894-1906) el que acabó por decantarlo definitivamente hacia el socialismo, centrando sus esfuerzos en unir a las dispersas formaciones socialistas que había en Francia.

Cuando, al estallar la Primera Guerra Mundial (1914-18), se formó el gobierno de la “Unión Sagrada”, Blum fue llamado a colaborar como jefe de gabinete del ministro socialista de Obras Públicas (1914-16). Y, una vez acabada la guerra, fue elegido diputado por París y asumió un cierto liderazgo en el partido, proponiendo un nuevo programa político adaptado a las condiciones de la posguerra (1919).

En el Congreso de Tours (1920) hizo frente a la mayoría comunista partidaria de adherirse a la Tercera Internacional; al año siguiente fue nombrado jefe del partido socialista francés (Sección Francesa de la Internacional Obrera, SFIO), ya escindido de los comunistas. Y, por contraste con éstos, acentuó la definición del partido socialista como un grupo democrático y humanista, cuyos valores morales resultaban incompatibles con cualquier estrategia para alcanzar el poder que no pasara por el convencimiento de la mayoría expresado en las urnas. Luchó en el interior del partido por mantener su línea política frente a los ataques de las alas derecha e izquierda; y, al mismo tiempo, colaboró en el Parlamento con los radicales, fortaleciendo la SFIO hasta convertirla en el núcleo de una amplia coalición de izquierdas, el Frente Popular. Dicha formación, creada para hacer frente a la oleada fascista que se extendía por toda Europa, triunfó en las elecciones de 1936, de modo que Blum se convirtió en primer ministro. <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/blum.htm>

⁶¹¹ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, París 1984, 63.

⁶¹² BLUM, L., *Du Mariage*, Michele Albin, París 1937, 344.

Es así como las leyes humanas evolucionan. Son despiadadas para los hechos aislados o los hechos que constituyen revueltas individuales contra el orden establecido. Se hacen más suaves a medida que el progreso de las ideas se rinde ante la frecuencia de estas derogaciones y, como una reacción natural, la suavidad de las penas acrecienta el número de delitos. Cuando la falta es común, deja de ser falta⁶¹³.

*Ce que la loi de jadis prohibait comme crime, une nouvelle loi le reconnaît comme un droit*⁶¹⁴.

⁶¹³ O'CALLAGHAN, X., Compendio de Derecho Civil, tomo I parte general, (4ª edición) 173-177. Nueva imprenta, Madrid, 2002.

“La costumbre como fuente del derecho: Al tratar de las fuentes del Derecho se ha visto que fuente material del Derecho es la fuerza o el poder social con facultad normativa creadora y fuente formal, la forma externa de manifestarse el Derecho positivo. Se ha visto también que fuente material es el pueblo, a través del poder legislativo del Estado que manifiesta el derecho en forma de ley, o directamente, que lo manifiesta en forma de costumbre. La costumbre es, pues, una forma-fuente formal-de crear normas jurídicas, las consuetudinarias, de crear Derecho. La costumbre es la forma espontánea y popular de la creación del Derecho. A diferencia de las leyes, en que éstas han sido establecidas por virtud de un acto expreso y reflexivo del poder legislativo y requieren un proceso de elaboración, una declaración y una promulgación y publicación, las normas fijadas por la costumbre surgen de manera espontánea por la actuación uniforme y continuada o habitual de los grupos sociales. La ley se dicta, la costumbre se vive. La ley adquiere vigor por su concreción por escrito y por su publicación; la costumbre rige, aunque no se haya recogido por escrito y basta con que sea comprobada por el uso manifiesto. La costumbre es fuente del Derecho *en defecto de ley* (artículo 1.3, del Código civil), es pues, fuente subordinada a la ley, aunque en casos concretos la ley se remite a la costumbre para regular un punto. En el Derecho moderno es común la primacía de la ley sobre la costumbre, pero no ocurrió así en Derechos antiguos como sucedió en la Edad Media, en Italia, la costumbre se oponía a las leyes imperiales; en Francia, sus costumbres hacían frente al absolutismo de los monarcas; el *common law* británico, se apoya en la costumbre y será la defensa contra el absolutismo real; la escuela alemana usa la costumbre contra el afán innovador de los liberales. El Código civil no define la costumbre, sino que la incluye como fuente del Derecho (artículo, 1, apartado, 1), menciona su valor jurídico subordinado a la ley. Ulpiano definió la costumbre como *tacitus consensus populi, longa consuetudine inveterata*, y Castro como *norma creada e impuesta por el uso social*.

Clases: **Contra Legem**, es aquella que va contra lo que dispone la ley, no es fuente del Derecho. **Secundum Legem**, es la que se refiere a un extremo ya regulado por la ley, dándole un determinado sentido, es decir, es la costumbre interpretativa, no es tampoco verdaderamente fuente del Derecho, porque no actúa en defecto de ley, sino simplemente da una interpretación a la ley, verdadera fuente, cuya interpretación no será vinculante. **Extra o praeter legem** es la costumbre que regula una situación no prevista por la ley, es la verdadera fuente del Derecho, se aplica como tal. El valor jurídico de la costumbre, como fuente del Derecho, es inferior y está subordinado a la ley, por tanto, es subsidiario a la ley y sólo se aplicará en defecto de la ley aplicable. El valor jurídico de la ley puede subir de rango dejando de ser subordinada a la ley cuando ésta establece que para un punto concreto se aplique la costumbre. El Juez debe aplicar el Derecho que corresponda en el caso concreto que debe fallar, sin sujetarse necesariamente a las normas que le han sido alegadas. Pero la costumbre, *exige que resulte probada*: así, la costumbre tiene valor jurídico en cuanto es probada (artículo 1.3)”.

⁶¹⁴ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 64. Lo que la ley prohibía como un crimen, una nueva ley lo llega a reconocer como un derecho.

Es decir, desde 1907 había un movimiento de ideas en contra del matrimonio que operó en profundidad como un movimiento sísmico a partir de 1972. Durante los años 1920-1930 hubo un periodo de indulgencia para las costumbres libertarias que muy lentamente se introdujo como el *vivre sa vie*, con un cierto escepticismo hacia el matrimonio, pero que ganaba en las capas medias de la sociedad. De un golpe llegó el desastre de 1940 que paró las indulgencias liberales. Pétain, Vichy, prohibirán el divorcio sacralizando el matrimonio y la familia, y la población lo aceptó. Después de la guerra se restableció la defensa del matrimonio. La familia se cierra alrededor del hambre, el frío y la pobreza. Se hablaba de parejas, matrimonios, esposos, políticas familiares, alocaiones familiares, del salario del hogar, etc. Durante veinticinco años el matrimonio reinará. Se llamarán novios, púdicamente, a los amantes de las vedettes y actrices queridas del público. Las críticas al matrimonio desaparecieron de la prensa femenina desde 1945 hasta bien entrados los años 60. *Le mariage est devenu un tabu dans la presse féminine*, ningún periódico se atreverá a hablar mal del matrimonio.

¿Qué pasó después? Se produjeron profundos cambios económicos y una mutación fundamental: la maternidad se había separado de la fecundidad gracias a la contracepción. Unas son causas principales y otras secundarias, *pour le meilleur et sans le pire*, “para bien o para mal”, y conviene tenerlas en cuenta todas para revisar la manera en que han evolucionado las opiniones y las actitudes de las generaciones afectadas. Y también hay que señalar la incidencia que han tenido las instituciones y las disposiciones legales, que han jugado un papel primordial de incitación en los cambios de las costumbres.

Según Sullerot, la primera causa de la bajada drástica de los matrimonios es la prosperidad⁶¹⁵. En las sociedades pobres de hoy, como en las del pasado, el matrimonio es una seguridad económica, un seguro de vida para la pareja. Los jóvenes concubinos de hoy, con sus dos sueldos y la seguridad social son más ricos. El rechazo al matrimonio ha comenzado a desarrollarse en los países más ricos del mundo: Suecia, Suiza, Estados Unidos, Dinamarca, Inglaterra y Francia. El aumento del nivel de vida de los padres permite a los hijos afrontar su independencia cuando están en edad de tener

⁶¹⁵ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 66-68.

relaciones sexuales⁶¹⁶. En cambio, los jóvenes de condición más humilde permanecen en los hogares familiares hasta el matrimonio, pues no tienen dinero para establecerse. En algunos países como la URSS, donde el aspecto religioso no juega ningún papel, y donde las costumbres son teóricamente libres, la cohabitación es prácticamente inexistente, pues no se casan por amor, sino para inscribirse en la lista de espera de alojamientos a fin de poder dejar a sus padres.

Sullerot se sorprende de que algunos sociólogos se empeñen en relacionar de manera directa el descenso del matrimonio con la subida del paro⁶¹⁷ pues, en su opinión, *le chômage a bien peu à voir*, el paro tiene poco que ver, porque estudiando otros países, como Suiza, en donde el paro ha bajado, se observa que los matrimonios también han descendido. Además, entre los funcionarios de buen nivel o profesiones liberales es donde se encuentra un mayor número de solteros.

Es cierto que hay jóvenes que quieren formar un hogar y no pueden hacerlo por falta de un empleo estable, pero no son la mayoría de los que viven en común sin casarse. Es más bien el deseo de mantener la independencia. Cada uno aporta su dinero y su cuenta bancaria, cada uno compra lo que acuerdan según los gustos de la pareja. *On vit ensemble parce qu'on se plaît ensemble*, se vive juntos porque se goza juntos, pero cada uno puede partir cuando quiera, y cubrir sus propias necesidades. La nueva vida en pareja no tiene nada en común con la unión íntima de servicios que ligaba a la pareja de los años cuarenta o cincuenta, en donde las tareas domésticas eran extenuantes y absorbentes, pero que establecía ese lazo inextricable entre la mujer cuidadora del hogar y el marido proveedor; tan inextricable, que, incluso si no había hijos, si no se gustaban, o no se amaban, encontraban ventajas en el hecho de vivir juntos y se veía con pavor la separación. Afirma con otros autores que esta situación responde más bien a un cambio de valores desde que llegó la anticoncepción⁶¹⁸.

⁶¹⁶ “Les familles d’aujourd’hui”, Colloque de Genève, 17-20 septembre 1984. Association Internationale de démographes de langue Française, AIDELF, n° 2, 1986, 181. Cfr. SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 67.

⁶¹⁷ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 68-70.

⁶¹⁸ AFFILÉ, B., GENTIL, C., RIMBER, F., *Les grandes questions contemporaines*, les guides d’étudiants, Connaissance, Paris 2005, 32.

Por estas y otras razones Sullerot sostiene que, sin entrar en condenas morales, la explicación de la caída de los matrimonios y el aumento de divorcios está directamente relacionado con el nivel de prosperidad. No se da tanto cuando hay precariedad sino cuando se llega a un nivel de vida superfluo.

*Invoquer le chômage et les difficultés matérielles pour expliquer que les gens ne se marient pas est, une excuse, et une paradoxe, quand on sait que le mariage ne représente rien pour eux*⁶¹⁹.

Es remarcable el hecho de que son los que viven en común, sin haberse casado, los primeros en justificar las malas perspectivas económicas como la razón de su inhibición ante el matrimonio. A la inseguridad económica se le imputan los mayores males de la sociedad. Una sociología simplista de los sindicalistas marxistas atribuye automáticamente a la inseguridad económica todo lo que no está de acuerdo con las conductas individuales o sociales. Sin embargo, las excusas económicas no son del todo válidas, máxime cuando se sabe que estas mismas personas explican que el matrimonio no representa nada, y reivindican la búsqueda de autenticidad de la pareja fuera de la institución o contra la institución⁶²⁰.

Para la autora otra de las consecuencias de la revolución sexual es la erotización de la sociedad, que se produce sobre dos aspectos.

El primero ha impregnado de sexualidad la cultura según nuevos esquemas ideológicos. Por ejemplo, en el cine el sexo se muestra como algo estético. Los homosexuales se muestran como verdadero amor y asimilados a los heterosexuales. La danza, como un mensaje social mezclado con el sexo. Imágenes ambiguas entre la fotografía. Pero lo que considera más perverso es la vulgarización de la publicidad y las escenas eróticas de las películas y series de televisión plagadas de indecencia, incluso de narcisismo.

En su opinión, se trata de una subcultura de la prostitución. La pornografía que ocupa todo ha desvelado el misterio de la intimidad del acto sexual, y el crudo vocabulario

⁶¹⁹ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 70. Invocar el paro y las dificultades materiales para explicar que la gente no se casa es una excusa y una paradoja cuando se sabe que, el matrimonio no significa nada para ellos.

⁶²⁰ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 68-70.

empleado ha franqueado todos los muros, incluso el de las escuelas. Los niños saben todo antes de haberlo descubierto.

La revolución sexual ha conseguido que los jóvenes tengan nuevas ideas sobre el amor y se permitan perversiones para ser como todo el mundo, y vean por igual a heterosexuales, homosexuales, bisexuales o a-sexuales. Mientras tanto, los homosexuales son organizadores en muchas capitales, y sobre todo en París, del *gay prides*, y el *Salon européen gay* en la puerta de *Versailles* con la intención de ser admitidos socialmente.

El amor se ha hecho menos tierno y las parejas han desestructurado la sexualidad, ya no hay conquista del amor, ni cartas de amor. Las llamadas de teléfono son lacónicas y frecuentes, pero llenas de frases inacabadas seguidas de puntos suspensivos. La llegada de portátiles ha multiplicado los contactos, y los *sms* resumen la expresión elíptica del amor. Los perjudicados de este formidable mercado serán los valores de las parejas casadas y sobre todo la familia, en donde el papel del padre está completamente infravalorado⁶²¹.

Según Sullerot, estas nuevas posturas están más relacionadas con la revolución de todo lo que atañe a la conducta sexual, que con todo lo relacionado con la revolución contraceptiva, y, en concreto, al cambio radical en la vida de las mujeres mediante la anticoncepción y la indulgencia de la sociedad que han provocado el desinterés por el matrimonio durante los últimos veinticinco años⁶²².

*La révolution sexuelle, qui a déjà beaucoup changé les mœurs et les mentalités, peut encore radicaliser son contenu anti-famille. C'est un combat d'influences qui échappe à la prévision*⁶²³.

⁶²¹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 180-185.

⁶²² SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 72-75.

⁶²³ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 300. La revolución sexual ha cambiado las costumbres y las mentalidades y aún puede radicalizarse más el concepto de familia, pero es un combate que se escapa a la previsión.

Ils ont comencé par séparer la sexualité, non seulement de la procréation-elle l'était déjà-, mais également du mariage, mais aussi du couple hétérosexuel, mais aussi de l'amour. La révolution sexuelle ne fut nullement sentimentale. Nous reviendrons sur les effets qu'ont eus sur la famille. Ils ont amputé le mariage, la couple, l'amour. De la sexualité ils ont fait quelque chose et le centre de l'individu. Un absolu individuel. Par exemple, au debut de 1980, quand éclata l'épidémie de sida dans des milieux d'homosexuels actifs murmurer ça et là que le que le châtiment divin on entendait déjà que trop on avait franchi le trop de sexe. Les premiers malades furent honorés comme martyrs de la liberté. La liberté sexuelle tenue en respect par le droit ⁶²⁴.

⁶²⁴ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 172. Comenzaron por separar la sexualidad no de la procreación, que ya lo estaba, sino también del matrimonio, de la pareja heterosexual y del amor. La revolución sexual no fue sentimental y han tenido sus efectos sobre la familia. Han amputado el matrimonio, la pareja y el amor. De la sexualidad han hecho cualquier cosa y el centro del individuo. Un absoluto individual. Por ejemplo, cuando a comienzos de 1980 explotó la epidemia del sida, en los medios homosexuales activos, se decía que era un castigo divino sin entender que habían ido demasiado lejos con el sexo. Los primeros enfermos fueron considerados mártires de la libertad. La libertad sexual amenazó al Derecho.

CAPÍTULO V: La revolución genética.

1. Beneficios y riesgos asociados a los descubrimientos de la genética.

Évelyne Sullerot afirma con el filósofo Michel Serres⁶²⁵ que nos hallamos ante una nueva humanidad porque *la nouveauté arrive comme un cambrioleur dans la nuit*, la novedad llega como un ladrón en la noche. Para nuestra autora, la revolución genética representa una gran sorpresa, presentada como un logro para la ciencia, sobre los secretos de la filiación en relación con la concepción. Gracias a la revolución genética podremos satisfacer el derecho del niño a conocer sus orígenes.

*Révélant les liens biologiques indéniables, inimitables, irréfragables et inalterables
qui unissent tout enfant pour toujours à son père biologique et sa mère biologique
à ses grands-pères biologiques, aux lignées de ses ascendants*⁶²⁶.

Nadie esperaba que la ciencia resolviese el enigma de la paternidad. Quizá lo deseaban más las mujeres que los hombres, más los religiosos que los filósofos, más los juristas que los médicos. En la sociedad individualista occidental de la segunda mitad del siglo XX –con el descubrimiento del ADN– se ha confirmado a los seres humanos mamíferos pertenecientes a una misma especie y el genoma es su código de identidad. Y al mismo tiempo, *la génétique fait de chacun de nous un spécimen unique, avec une signature ADN qui nous est propre*⁶²⁷. Lo que quiere decir que no podemos negar a nuestro padre

⁶²⁵ Michel Serres (Agen, Francia 1930-) Filósofo e historiador de las ciencias sociales. Intelectual ecléctico, iconoclasta, atípico (conoce más de 300 palabras para definir la palabra barco) pertenece a una generación que, después de Hiroshima, atravesó una profunda crisis de conciencia. Se distingue de los filósofos de su generación por haber resistido a todas las ideologías de moda: marxismo, existencialismo, psicoanálisis. Es muy crítico con la sociedad actual y ha introducido el término “generación Pulgarcita”, en alusión al cuento de Perrault, que la define como una mujer menor de treinta años nacida en la era de la tecnología que juega permanentemente con el smartphone manejando los pulgares con gran destreza y que vive en, y para el mundo digital. Hombre de ciencia, viajero, pacifista, ecologista, oficial de marina y divulgador de la ciencia. Para este devoto del pensamiento lógico de Leibniz su búsqueda de una epistemología de la física y química fue una consecuencia traumática de la bomba de Hiroshima. Desde entonces trata de comprender y explicar el mundo con gran capacidad de síntesis basada en sus conocimientos multidisciplinarios.

http://www.academia.edu/16178876/A_prop%C3%B3sito_de_Michel_Serres_revista_Ciencias_Sociales_y_Educaci%C3%B3n_No._6

⁶²⁶ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 225. Revelando los lazos biológicos innegables, inimitables, irrefutables e inalterables que unen a todo niño con su padre y madre biológicos, a sus abuelos biológicos, a toda la línea de ascendientes.

⁶²⁷ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 226. La genética ha demostrado que cada uno de nosotros es una especie única con un ADN propio que procede del padre y de la madre a partes iguales, y que a su vez la de los progenitores procede de sus antecesores.

biológico, aunque no le conozcamos, ni a nuestra madre biológica, aunque no nos haya educado o nos haya abandonado. Afirma Sullerot que la originalidad y la identidad genética propia resulta de la selección que se opera *au moment de notre conception* –en el momento de la concepción– entre los genes recibidos de nuestros padres y de nuestros antepasados, algunos de los cuales serán expresados en nosotros mismos y otros los transmitiremos a nuestros descendientes⁶²⁸. En estos años de amores libres y de concepciones voluntarias, la sociedad ha aprendido que las propias elecciones podrían ser ilimitadas.

*Les fameuses PMA, procréations médical assistées, manipulaient le matériel génétique, et traitent d'éliminer des embryons déjà formés*⁶²⁹.

Hoy son muchos los que se plantean manipular el material genético –incluso eliminando embriones ya formados– para elaborar niños genéticamente a la medida. Se ilusionan como aprendices de brujo con fabricar hombres a partir de ovocitos en sus laboratorios. Si les dices que realizar esas operaciones es ofensivo, que es un atentado contra la naturaleza, te dirán que la libertad no está en la naturaleza. Indicarán que es necesario domesticar a la naturaleza para crear voluntariamente otras libertades. Los hombres creen que intervienen la ciencia para el bien humano pero la genética no nos permitirá escapar de esa formidable lotería⁶³⁰.

Apunta Sullerot que los hombres se descubren atados, preconcebidos, programados, rebeldes, como si fuera una obligación luchar contra lo innato, pues no es razonable estar irremediabilmente ligados a los niños que engendramos. Justo cuando se había alcanzado el placer de mezclar y enturbiar las huellas sobre la filiación, cuando se podían inventar sexualidades nuevas, cuando se empezaba a permitir mezclar diferentes parejas y asumir paternidades en contra de la madre naturaleza, el ADN viene a contravenir la ilusión y a destrozar las utopías. *Nos ancêtres étaient bien heureux, eux qui ne connaissent pas la génétique !* ¡Qué felices –ironiza Sullerot– debían ser nuestros antepasados a pesar de no conocer la genética ! No habían tenido que inventar *la famille*

⁶²⁸ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 226.

⁶²⁹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 226. Las técnicas de reproducción asistida manipulan el material genético y tratan de eliminar embriones ya formados.

⁶³⁰ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 226.

homoparental –que genéticamente es imposible– ni *la famille recomposée*, que también lo es. Se contentaban con saber que tras el padre venía un derecho de filiación. Para ellos lo natural era lo que la naturaleza había impuesto: el padre.

Desde el comienzo de la humanidad, los hombres habían comprendido que eran ellos quienes realizando el acto sexual engendrarían niños que serían sus descendientes. Para asegurar su descendencia y su linaje el hombre elegía a una mujer para que fuera la madre de sus hijos y formaban una pareja cuyo fin era la reproducción. *La couple parental*, la pareja parental, fue anterior a *la couple amoureux*, la pareja amorosa. En la historia de la humanidad, la organización de la reproducción en el seno de la célula estructural y fundamental que es la familia, está basada en la presencia del padre. La organización de las familias en torno al padre es genéticamente favorable a la especie, asegura el poder, y es el origen de las diferentes civilizaciones. Así se establece el patriarcado, para organizar ese poder y asegurar la descendencia, y, por eso, el hombre ha solemnizado y sacralizado el enlace hombre/mujer mediante el matrimonio⁶³¹.

Pero he aquí que aparece la Genética y muestra que *le lien vertical père/enfant et le lien vertical mère/enfant sont indépendants du lien horizontal homme/femme*⁶³². La ciencia vendrá a proponer que no es necesario reunir a la pareja reproductora en una unión social alguna para establecer el lazo madre-hijo o padre-hijo⁶³³. Se llega a afirmar que estos lazos de filiación existen sólo biológicamente, pero que la relación con sus progenitores no tiene la mayor importancia, convirtiéndose solamente en una referencia sexual. Es verdad que el niño no tendrá jamás otro padre genético ni otra madre genética, pero debido a la Genética se introduce la *permanence du lien parental*, que se traduce en términos educativos y permaneciendo como el verdadero lazo parental con el hijo. En un momento en el que las parejas se hacen y se deshacen, lo que ha querido traducir en términos educativos la ley de 2002⁶³⁴ es la constatación de que el niño

⁶³¹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 228.

⁶³² SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 229. el lazo vertical padre-hijo, y el lazo vertical madre-hijo, son independientes del lazo horizontal hombre-mujer.

⁶³³ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 229.

⁶³⁴ “La nueva Ley francesa 35/2002 del 4 de marzo de 2002 relativa a la Patria Potestad fue promovida por la que fuera Ministra Delegada de la Familia y la Infancia, Ségolène Royal, bajo la guía de cuatro principios:

1.- Afirmar el fundamento de la noción de autoridad otorgándole todo su sentido;

después de su nacimiento conserva a lo largo de su vida los mismos dos padres. Esta ley enuncia el principio de coparentalidad y en consecuencia atribuye, salvo excepciones, a los dos padres la autoridad parental conjunta, estén casados o estén unidos, sean pareja, estén divorciados, separados, o el hijo sea legítimo o natural⁶³⁵. La permanencia del lazo educativo de los dos padres, incluso separados, vale igualmente en la ley de 2002 para los padres y sus hijos adoptivos, que “copian” la familia biológica desde 1996, aunque el hijo adoptado no siempre pueda conocer sus orígenes biológicos y genéticos, *les secrets de famille*.

2.- Ejercer en común la autoridad parental en condiciones igualitarias entre el padre y la madre (coparentalidad); 3. Definir un derecho común para todos los hijos menores con independencia de que sus padres vivan juntos o estén divorciados y sean o no casados, a fin de estabilizar la filiación; 4.- Ayudar a las familias más necesitadas.

La citada ley establece como disposiciones más innovadoras las siguientes: a). La desaparición del concepto de “custodia” y consagración del ejercicio en común de la patria potestad; b) La prioridad concedida al convenio regulador presentado por los padres y, en caso de desacuerdo de éstos, se ha de acudir a las fórmulas de la mediación a instancias del propio juez; c). La posibilidad de fijar la residencia del niño en el domicilio de cada uno de los progenitores, con carácter alterno, o en el domicilio de uno de ellos; d). - En caso de desacuerdo entre los padres respecto a la forma de la residencia del niño, el establecimiento de la residencia alterna del mismo durante un plazo determinado o con carácter definitivo (Informe Reencuentro. Asociación de Padres de Familia Separados (APFS) 2002).

Así pues, la ley francesa citada parece sustituir el concepto de “custodia” y utiliza el concepto de “coparentalidad”. En el caso de España y a tenor de la Ley 15/2005, de 8 de julio, que se modifica el Código Civil en materia de separación y divorcio, no se decanta por el término de “coparentalidad”, sino que mantiene los conceptos tradicionales de “patria potestad” y “guarda y custodia”, pero inserta la práctica de estos conceptos dentro de dos términos complementarios: “paternidad corresponsable” y “paternidad compartida”, cuyo contenido es muy similar al de coparentalidad. Sea cual fuere el vocablo que se use, ambos términos, custodia compartida

o coparentalidad, permiten primar una nueva mentalidad que se va incorporando en los patrones normativos y valorativos de los padres, por la que se reivindica la igualdad de estos en el ejercicio de sus funciones parentales. Señala mejor la conjunción o armonización que ha de presidir las funciones parentales, tanto los materiales como las de orden espiritual y educativas.

Por todo lo indicado anteriormente, la custodia compartida, o coparentalidad, es algo más que un precepto legal. Nace de la racionalidad de los padres que va más allá de sus diferencias personales en pro del mayor beneficio de los hijos, mediante la reorganización de las relaciones entre padres e hijos en el post-divorcio, disminuyendo los traumas o dificultades que pudieran derivarse de la situación de la custodia excluyente y de la no cohabitación con uno de los progenitores. Este modelo supone en los padres separados una predisposición para la negociación respetuosa y fluida que permite la aproximación de los hijos, exenta de tensiones y conflictos sobreañadidos. Rechaza y no tiene lugar en aquel tipo de progenitor que muestra persistentes comportamientos beligerantes con su ex-pareja, o que de ordinario descuida, maltrata, golpea o abusa física o psicológicamente a sus hijos. El tema de la coparentalidad tiene mucha importancia si lo relacionamos con la dimensión de género que se ha convertido en un nuevo paradigma para explicar las desigualdades entre varones y mujeres. La categoría de género ha sido utilizada para reforzar la figura de la madre y sus funciones en caso de ruptura conyugal y afecta a la figura del padre demandando un cambio jurídico-legal y psico-pedagógico familiar”.

<https://www.legifrance.gouv.fr/affichCode.do?cidTexte>.

⁶³⁵ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 226.

En épocas pasadas se evocaba el “orden natural de las cosas” para mantener al matrimonio y a la familia. En el Código posterior a la Revolución, los conceptos de libertad y de igualdad no se aplicaban de igual manera a hombres que a mujeres. “El marido administra él solo los bienes de la comunidad”, dice el Código de Napoleón. La mujer estaba sometida tras su cierta maternidad a un padre, aunque este fuera incierto. ¡Qué ironía! —apunta la autora— la mujer, que era el primer progenitor cierto, según la naturaleza, era el segundo sexo en la familia y en la sociedad; y el hombre que era incierto según la naturaleza, aparecía como el primer sexo y el padre de familia.

Pero con los descubrimientos genéticos todo va a cambiar. Y conviene tener en cuenta que, como casi siempre, los avances de la ciencia —tan útiles y tan interesantes en tantas ocasiones— en otros casos tienen consecuencias imprevistas y negativas⁶³⁶. Hoy asistimos a realidades muy diferentes que han dado al traste con todos los roles. *La Maternité peut être biologique sans être génétique*, la maternidad puede ser biológica sin que sea genética. Tan diferentes que hemos llegado a extremos en los que la madre de una persona pueda no ser su madre genética. Hoy la medicina permite dar a luz a un hijo a una mujer que ha cedido su útero, como es el caso de las madres de alquiler, o el caso de mujeres de 40 años que quieren tener a toda costa un hijo y se hacen implantar un embrión de otra mujer joven. Ellas asegurarán que no tiene importancia, pues el embrión alojado en su útero permanecerá nueve meses, y consideran que es suficiente para ser su verdadera madre. Las mujeres se pueden convertir en portadoras de niños que no tienen nada que ver con ellas⁶³⁷. Se disocia a la madre biológica de la madre

⁶³⁶ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 228.

⁶³⁷ “Unos 130 médicos franceses han firmado un manifiesto en el que piden que los procedimientos de reproducción asistida estén al alcance de mujeres solas y de parejas homosexuales, y que se permita el análisis genético del embrión en todos los casos. Dicen haber realizado esas prácticas, prohibidas por la ley en Francia, pero admitidas en otros países. A esa declaración responde el biólogo Jacques Testart, que los médicos “simplifican de modo extremo las cuestiones bioéticas, para reducirlas a una supuesta obligación de responder a todas las peticiones de los pacientes”, en una “escalada de exigencias” que no tendría límite. Según Testart, los firmantes no se cuestionan el nuevo rol que se atribuye la biomedicina, para resolver situaciones que son de origen social, más que médico. Tampoco se preguntan “sobre la compleja naturaleza del ‘deseo del hijo’, o sobre la eficacia de las acciones que se demandan (cada ovocito conservado tiene solo un tres por ciento de posibilidades de convertirse en un bebé), o sobre los costes que debe asumir la colectividad, o sobre el carácter veterinario de ciertas prácticas”. Los bancos de espermia, precisa, “aparean a las parejas reproductoras”, con la mira en la calidad genética del niño, mientras se mantiene en el anonimato la identidad del donante, aunque la persona quiera saber cuáles son sus orígenes. Los firmantes reclaman también que se autorice de modo general el diagnóstico genético preimplantatorio del embrión (DPI). Actualmente, el DPI se permite solo cuando hay un riesgo conocido de transmitir una deficiencia hereditaria, ligada a un gen determinado. Testart añade que uno de los

genética como si esto se pudiera hacer de forma natural⁶³⁸. Además, se puede poner en juego a una tercera madre –la madre educadora– cuyo papel consistirá solo en educar al niño una vez nacido. El caso se puede aproximar al padre estéril en el que la madre acude a un donante, ella alumbrará al niño y él será un padre afectivo y educador socialmente sin ser su padre genético. En estos dos casos –la donante de ovocitos y el donante de espermatozoides– no habrá continuidad genética entre el padre y el niño, aunque el Derecho Civil lo registre como hijo legítimo⁶³⁹. La nueva situación no permite reclamar la paternidad al padre que ha cedido su espermatozoides de manera anónima en un centro especializado para intentar la inseminación artificial de una mujer. La voluntad de ser padre trasciende a la esterilidad y prima a los ojos del legislador de hoy. En Francia, el donante permanece siempre anónimo, con lo cual el hijo nunca sabrá sus orígenes genéticos.

*Les débats sur la paternité troubleraient la paix des familles et les charmes de la vie domestique*⁶⁴⁰. En todas estas situaciones se disocian el acto sexual, la concepción, la gestación y el nacimiento. La paternidad se resume en el deseo de ser padre, y los medios empleados no se tendrán en cuenta, poniendo la voluntad por encima de la naturaleza⁶⁴¹. La filiación está determinada por la voluntad de los padres y debido a estos avances de la ciencia y a la adaptación de las leyes, no tienen en cuenta las consecuencias de la manipulación de las vidas de sus hijos. Todo pasa por la felicidad

firmantes ha pedido, en otro foro, que se permita comprobar la trisomía 21, aunque es “una anomalía sin factor de riesgo determinante”. “¿Por qué, nos preguntaremos una vez que sea legalizada el DPI, limitar su aplicación a las situaciones de abortos espontáneos repetidos, cuando las anomalías cromosómicas son casi siempre impredecibles? ¿Por qué las parejas que se someten a una FIV por esterilidad no habrían de pedir un DPI, reivindicando la igualdad de todos los pacientes en relación con los riesgos genéticos? Y puesto que ‘nuestros’ pacientes se marchan al extranjero para concebir un niño del sexo preferido, o que no padezca estrabismo, y que esté asegurado contra cualquier tipo de riesgos, ¿cómo se puede tolerar que en Francia no se disponga de esos servicios?”. De prosperar las exigencias de los firmantes del texto, Testart advierte que el DPI se difundirá como método para prevenir las “desviaciones de la norma”, cosa que será técnicamente posible una vez que se produzcan embriones por centenares y la FIV ya no sea una carrera de obstáculos. Entonces se habrá implantado una “verdadera eugenesia suave y democrática”. Por ello, concluye: “El manifiesto nos recuerda que la bioética es el arte de poner límites”. *Le Monde Idées* 17-3-2016.

⁶³⁸ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 233.

⁶³⁹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 233.

⁶⁴⁰ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 230. Los debates sobre la paternidad enturbian la paz en las familias y el encanto de la vida doméstica.

⁶⁴¹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 230.

de los padres; la ciencia lo permite y los tribunales lo aprueban, como si la Medicina y los descubrimientos científicos pudieran saltarse la bella filosofía de la naturaleza y los fundamentos de la paternidad⁶⁴². Nuestra autora considera que:

*Cette belle philosophie ne négligeait-elle pas impitoyablement les enfants illégitimes qui n'en pouvaient mais un peu les enfants naturels simples, et les enfants humiliés nés de l'adultère et de l'inceste?*⁶⁴³.

Los hijos ilegítimos de antaño estaban desprovistos de todo derecho sucesorio, y su filiación se establecía sólo a partir de la madre. Quedaban separados de la familia, pero nunca se les apartaba de la verdad genética, porque siempre se sabía el origen paterno. Sullerot afirma con Carbonnier que en la actualidad el Derecho se hace flexible y es cómplice de los deseos de un hombre y una mujer que por diferentes motivos manipulan el futuro de una persona que es el hijo⁶⁴⁴. El dilema entre comprender la filiación como un nexo natural biológico, o como una relación formal construida por un cierto voluntarismo, se pone de relieve en el Derecho moderno⁶⁴⁵. La ley nº 72-3 de 1972 sobre la filiación intentó corregir el Derecho de filiación inspirándose en dos principios: el principio de igualdad –con el fin de alinear la filiación legítima lo más posible, natural o adúltera, a la autoridad paternal y a los derechos patrimoniales– y el principio de verdad –que quiere que la filiación jurídica se elabore sobre el lazo biológico uniendo el hijo a su padre y a su madre–. La filiación en la actualidad, *se privatisait, s'individualisait, se chargeait d'affectivité*⁶⁴⁶. La ley nº 66-500 de 11 de julio 1966, permitía incluso a una persona sola adoptar a un hijo en base a un “deseo de hijo” que se

⁶⁴² SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 234.

⁶⁴³ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris, 2006, 234. Esta “bella filosofía” ¿no ha provocado que la gran mayoría de estos niños nacidos de estos supuestos avances estén humillados desde sus orígenes incluso más que los antiguos hijos ilegítimos nacidos de adulterios o incestos, denominados hijos naturales?

⁶⁴⁴ CARBONNIER, J., *Flexible Droit*, LGDJ, 1983. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 113.

⁶⁴⁵ CARBONNIER, JEAN, *Droit Civil II. La famille*, Puf, 18ª edic., Paris 1997, 345. Carbonnier comenta que “en la realidad, los dos criterios no son antagónicos. La relación afectiva se refuerza cuando es sostenida por la convicción de que corresponde a la realidad biológica; a la inversa, puede ser amenazada por la sospecha contraria”.

⁶⁴⁶ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 235. Se privatiza, se individualiza, se carga de afectividad.

ofrecía como amor. Los juristas justificaban esta situación bajo el principio de que la mejor filiación era la filiación de la felicidad⁶⁴⁷.

Pero, ¿la felicidad de quién? ¿Cómo definir la felicidad? se pregunta la autora. ¿Basta con el deseo de los padres de tener un hijo para que ese hijo sea feliz? ¿La verdad sociológica puede sustituir a la verdad genética?⁶⁴⁸. Sullerot insiste en que se trata de decisiones de adultos centrados en el autocentrismo y su felicidad individual, *l'adultocentrisme et à la quête individuelle de bonheur*. Y manifiesta su sorpresa al ver que los aludidos se defienden diciendo que lo que asegura al hijo su derecho a la felicidad es ser educado por unos padres que no solo le aceptan, sino que le desean y le aman. Este componente del derecho de la filiación cuenta para ellos más que el respeto a la verdad biológica⁶⁴⁹. Sin embargo, en los juicios particulares, el principio de verdad biológica se impondrá cuando se quiera aclarar una situación, barriendo toda clase de consideraciones. También recurrirán al examen de sangre, y la verdad biológica alimentará la jurisprudencia, como ya se intentó en 1979 negando la verdad biológica⁶⁵⁰.

En Francia, en 1979, la *Cour européenne des droits de l'homme* falló en contra de Bélgica un texto en el cual se afirmaba como necesario en el derecho internacional de todos los países europeos la protección jurídica desde el nacimiento de la integración del niño en la familia. Sin embargo, en Francia, el Código de la Familia permite a toda mujer no revelar su identidad ni la del padre del niño, en resumen, a permanecer anónimo, y se le registrará como “X” para entregarlo a la Asistencia Pública que lo dará en adopción a una pareja voluntaria. En consecuencia, el niño nacido como “X”, en tales circunstancias, y educado por padres adoptivos, no podrá saber sus orígenes ni saber quién fue su madre ni por qué le abandonaron. Incluso si es feliz en su familia adoptiva, no podrá saber nunca su identidad genética.

En 1990, Francia ratificó la CIDE (Convención Internacional de Derechos del Niño)

⁶⁴⁷ CARBONNIER, J., “Le Droit entre le droit et le non droit”, *Population*, oct-nov, 1992. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 116.

⁶⁴⁸ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris, 2006, 236.

⁶⁴⁹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris, 2006, 236.

⁶⁵⁰ MEULDERS-KLEIN, M., *La personne, la famille et le droit, trois décennies de mutations en Occident*, LGDJ, 1999. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 121.

que en el artículo 7 proclamaba que todo niño tiene el derecho a conocer a sus padres y a ser educado por ellos. A Francia esta nueva norma le suponía un problema, pues, el trato a los niños nacidos como “X” podía entrar en contradicción con la Convención. Inmediatamente, los partidarios y representantes de las Asociaciones promotoras de la adopción intentaron defender sus intereses. De este modo, la ley de 1993 hizo entrar a los niños “X” en el Código civil nº 93-22, art.341-1 de 8 de enero de 1993 y prohíbe la búsqueda de la madre (art. 341). Con esta medida Francia es el primer país de Europa que favorece la filiación adoptiva frente a la verdad biológica. Se asegura a los padres que adopten que el niño nunca podrá saber sus orígenes y así nadie les reclamará su paternidad. Por otro lado, la mujer que ha dado a luz a “X” no sabrá nunca a quién ha confiado su hijo. De un golpe se rompen todos los logros conseguidos por la Genética respecto a la verdadera filiación de una persona. La madre no volverá a aparecer y el hijo no la podrá buscar⁶⁵¹.

Nadie ignora la cantidad de niños nacidos con el nombre “X”, que, ya adultos, se han reagrupado en asociaciones para hablar de su desgracia, compartir sus experiencias, e intentar averiguar sus orígenes⁶⁵². Pero sus progenitores, ya no constan en los registros de los hospitales donde nacieron. Sullerot refiere que hay una angustia existencial, y que tras hablar con los afectados y realizar varios estudios acerca de este problema, le

⁶⁵¹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 238.

⁶⁵² La experiencia ha demostrado que, al nacer de una madre de alquiler, el niño queda en una posición muy vulnerable, dado que su situación depende de las cláusulas establecidas en el contrato de gestación, lo que no asegura, en absoluto, la protección de sus intereses y derechos. Con respecto a la adopción, es bien conocido que, frente a otros momentos históricos, en la actualidad se tiende a reconocer legalmente el derecho de los hijos a conocer sus orígenes biológicos. En España, la Constitución establece, en su artículo 39 que La ley posibilitará la investigación de la paternidad. Sin embargo, la situación legal es distinta, en general, en relación a la fecundación in vitro con donantes de gametos y, en particular, en el supuesto de la maternidad por subrogación. Es evidente que tras esta diferencia de trato subyace una discriminación legal, solo explicable por los motivos económicos que pueden impulsar a donar gametos o a gestar un embrión. No se entiende esta diferencia de criterio, si no es por razones económicas y puramente contractuales: los donantes de gametos y las madres portadoras lo hacen, fundamentalmente, por lucro y, desde esta perspectiva, su intención es desvincularse totalmente del destino de los futuros hijos. Por su parte, los padres legales o de acogida no desean posibles interferencias en sus futuras relaciones familiares. En el caso de la subrogación, las cláusulas establecidas en el contrato de gestación asegurarán este extremo y, por ello, cerrarán completamente las puertas a la posibilidad de que el hijo ejercite el derecho a conocer a su madre uterina. El deseo de las parejas estériles debe ser escuchado por la sociedad. Sin embargo, no todos los deseos de los adultos deben ser considerados como derechos, especialmente si esto implica lesiones a la dignidad y a los derechos de otros sujetos implicados, especialmente de las mujeres más vulnerables y de los hijos. Ver en: Aparisi, A., López Guzmán J., “Aproximación a la problemática ética y jurídica de la maternidad subrogada”. *Cuadernos de Bioética*, nº 78, vol XXIII, mayo-agosto 2012, pp. 253-267.

decían: *À l'âge de l'ADN en être là!*, ¡en la era del ADN y ser esto! todo se puede resumir en una frase principal: tenemos un gran vacío al no saber quiénes son nuestros padres. Esto termina en una zozobra que ni siquiera el amor de quienes los han criado y educado puede llenar ni curar las heridas⁶⁵³.

Todo ese sufrimiento se había resuelto en 1953, cuando Watson y Crick descubrieron el ADN por medio del cual, a partir de cualquier célula del individuo, se podía averiguar su origen genético. Pero esta latente posibilidad aterrorizaba a la justicia, y para evitar la multitud de casos que podrían exigir la búsqueda de su origen genético, se aprobó otra ley –Ley 94-653 de 29 de junio de 1994 relativa al respeto del cuerpo humano– en la que se indica que la identificación genética no podrá ser buscada más que en ejecución de una medida de instrucción ordenada por el juez, de tal forma que la prueba genética de la filiación queda en manos de los jueces, que deberán hacer coincidir la filiación biológica con la jurídica tomando el hábito de trabajar en la ambigüedad y no en la vida⁶⁵⁴. Los magistrados se refugian en una comodidad consistente en no afirmar ni negar la filiación, para hablar de *présomption de paternité*, y estas presunciones les ofrecían una escapatoria para buscar los lazos biológicos que consideraban indiscretos, y así se preservaba la paz familiar. Sullerot apunta que cuando el proceso duraba tiempo, se le confería otro título especial en el Derecho francés: *la possession d'état*⁶⁵⁵,

⁶⁵³ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 239.

⁶⁵⁴ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 242.

⁶⁵⁵ Según el Diccionario Jurídico, existe posesión de estado cuando alguien disfruta de determinado estado de familia, con independencia del título sobre el mismo estado. Esta noción ha sido obtenida por analogía con la *possession* de las cosas. Pues así como hay posesión cuando alguien detenta una cosa en su poder con la intención de comportarse como dueño de ella, y por tanto aprovechar los beneficios que rinde Según su Naturaleza, en el orden de la familia hay posesión de estado cuando alguien ocupa una determinada situación familiar-de hijo, padre, esposo, etc, y goza de hecho de las ventajas anexas a la misma soportando igualmente los deberes inherentes a la situación. Podríamos decir que la posesión de estado del hijo se establece por la existencia suficiente de hechos que indiquen que la relaciones de filiación y parentesco de un individuo con las personas que se señalan como sus progenitores y la familia a la que dice pertenecer. Los principales de estos hechos son: 1. Que la persona haya usado el apellido de quien pretende tener como padre o madre 2. Que éstos le hayan dado el trato de hijo, y él a su vez los haya tratados como padres. 3. Que haya sido reconocido como hijo de tales personas por la familia o la sociedad. La *possession d'état* se définit comme le fait d'être traité, de se comporter, de se croire et d'apparaître aux yeux des autres comme l'enfant de tel individu. Elle révèle la filiation réellement vécue et, partant du constat que ceux qui agissent réciproquement comme s'ils étaient issus l'un de l'autre le sont souvent en réalité, elle laisse préjuger de l'existence d'un lien de parenté charnelle entre les intéressés. Elle est à la fois expression directe de la filiation socio-affective et présomption de la filiation biologique de son titulaire. I. Notion Selon l'article 311-1 du Code civil, "la possession d'état s'établit par une réunion suffisante de faits qui révèlent le lien de filiation et de parenté entre une personne et la famille à laquelle il

que era una manera de reconocer la verdad social erigida en principio por la Ley de 1972, incluso si la verdad biológica era un enigma, en cuyo caso el juez recurría al examen de la sangre que permitía, a partir del grupo sanguíneo y el Rh, excluir la filiación. Se proclamaba que era una ley restrictiva, que se debía utilizar sólo con la finalidad de establecer o constatar un lazo de filiación, por motivos de herencia o para la obtención o supresión de un subsidio. Para Sullerot los jueces se convirtieron en *subtils artisans de la filiation*, en sutiles artesanos de la filiación pues se arrogaron el derecho exclusivo de pedir los test de ADN si lo creían conveniente, y solo en el transcurso de un proceso; de este modo, la Ley de 1994 hizo inscribir en el Código civil art.16-11, un párrafo 2 que establecía que “la identificación de las huellas genéticas no puede ser buscada más que en ejecución de una medida de instrucción ordenada por el juez”. Esta Ley –dice la autora– significaba que cualquier hombre que fuera designado como padre no podía dirigirse a un laboratorio para averiguar su paternidad.

Y entonces, otra ironía, esta Ley facilitó que en Francia a través de Internet se pudieran adquirir unos kits de saliva que se usaban en los laboratorios para conocer la paternidad. Los resultados los llevaban al domicilio y hasta los enviaban por correo. Poco a poco, este análisis tan libremente demandado será aceptado de la misma forma que un test de embarazo. El momento de la verdad no lo tendrá que determinar un juez. El 28 de marzo de 2000 la *Court de Cassation* reconoce el principio según el cual *l'expertise biologique est le droit en matière de filiation, sauf s'il y a un motif légitime de s'y opposer*⁶⁵⁶.

El término “biológico” era una nueva puerta abierta a las diferentes interpretaciones: englobaba el viejo examen de sangre, querido por los jueces, y la nueva y peligrosa evaluación genética odiada por algunos de ellos. *La Court de Cassation* dudó en dar un paso suplementario mientras el mundo jurídico llamaba a reflexionar sobre el debate de fondo que la ciencia genética acababa de abrir, sin frenos, en su vieja y honorable experiencia. Teniendo en cuenta las críticas, el gobierno decidió promulgar una Ley de

est dit appartenir". Elle naît de la conjonction d'indices dont le rapprochement laisse supposer l'existence d'un lien de parenté entre les intéressés. Ver en: Christèle Clement Fiche de niveau 4. Droit de la famille / Filiation / Etablissement de la filiation / Juin 2007

⁶⁵⁶ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 249. El experto biológico es un derecho en materia de filiación, salvo si existe un motivo legítimo para oponerse

reforma del derecho de filiación, votada en 2004, promulgada en 2005, y que entró en vigor sin efectos retroactivos en 2006. Esta Ley vuelve al concepto de autoridad paterna de 2002, y el lazo de filiación se establece para todos los niños cuyos padres estén casados, unidos ilegalmente, parejas registradas como parejas de hecho, etc. Es la legalidad perfecta. Pero entre padre y madre se hace una distinción: el lazo de filiación materno se establece mediante parto y certificado de nacimiento; la filiación biológica es suficiente para la filiación jurídica, y las madres no casadas no tendrán necesidad de reconocer a su hijo; pero los padres sí lo tendrán que reconocer. La famosa presunción de paternidad legítima: “el padre es quien demuestran las bodas”, es decir, el padre es el marido, aunque con las restricciones de la Ley de posesión de estado a la francesa: un doble juego⁶⁵⁷. En la actualidad, el mismo niño puede adquirir varias posesiones de estado sucesivas que dependerán de la vida de la madre. Esta Ley de 2004 incita a más rigor en su determinación, pero lleva a pensar que la posesión de estado, si no está muerta ya, entrará en decadencia y desaparecerá a la luz de la genética.

La presión ejercida sobre los tribunales por el creciente número de búsquedas de paternidad exige una mayor apertura hacia su realización y provoca la mejora de las técnicas de prueba científicas que permiten establecer la paternidad genética. Estas pruebas están cada vez mejor consideradas y su número aumenta cada año. Sin embargo, Sullerot denuncia que la ventana entreabierta al aire fresco de la verdad genética no ha conseguido reducir las mentiras reelaboradas o construidas para robar a los niños su verdadera identidad. Los tribunales se reservan el derecho de fijar la modalidad de las relaciones del niño con la persona que le educa y que no es su padre⁶⁵⁸.

Quizá es necesario que los jueces sigan manteniendo la potestad de regentar las relaciones en el seno de las familias, en las familias desunidas y en las falsas familias. Pero cada día es más necesario enfrentarse a la cuestión de a quién debe proteger la Ley de manera prioritaria. Pero, como ya ha pasado en otros frentes de la vida, casi siempre muy lentamente, la verdad se abrirá su propio camino en el Derecho Civil. La verdad

⁶⁵⁷ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 249-250.

⁶⁵⁸ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 251.

biológica, genética –como otras verdades– tendrán su reconocimiento. Cada vez más, los jueces buscan combinar las filiaciones queridas con las filiaciones verídicas. Pero es una combinación que se mantiene sobre un equilibrio inestable.

*Car les médias se plaisent à appuyer le partie du coeur contre le parti du sang, sans vouloir rappeler que les parents de sang, les parents génétiques, ont eux aussi du coeur*⁶⁵⁹.

Los que rechazan que la familia sea fundada sobre la filiación genética, es decir sobre la transmisión de la vida, pregonan que debe ser sobre la voluntad y sobre el amor. Todo el mundo está de acuerdo en el clima creado en la última mitad del siglo XX, y en la victoria del individualismo, superponiendo sobre cualquier otra referencia la libertad de elección, el deseo personal y el peso de la propia afectividad. De golpe, se inventa un concepto: el famoso *proyecto parental*⁶⁶⁰, cuya base son las “buenas adopciones”. Al otro lado, la genética, *elle s'impose, elle détermine, elle ne semble pas humaine*⁶⁶¹.

En opinión de la autora, los homosexuales de los dos sexos influyen en esta corriente del “proyecto parental” y consiguen la simpatía de la opinión pública pues, evidentemente, nunca ha sido necesaria la filiación genética para adoptar niños. Una fuerte presión mediática y política apoya sus pretensiones: si lo importante es un proyecto parental llevado a cabo por una pareja que se ama, ellos deberían gozar de todas las garantías para poder realizarlo⁶⁶². Y piden las mismas garantías y el mismo

⁶⁵⁹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 252. como en otras ocasiones, muchos medios de comunicación apoyan la teoría del corazón sobre la teoría de la sangre como si los padres de sangre no fueran también los del corazón.

⁶⁶⁰ BAYLE, B., “Le projet Parental légitime-t-il la venue de l'enfant?” Ver en: *Le coin des experts*.PMA-GPA.Tribune 11-mars-2016.

⁶⁶¹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006 252. Que se rechaza porque ella misma se impone, se determina, que no parece humana

⁶⁶² “A propósito de esto, la escritora y política italiana Eugenia Roncella que ha militado desde joven en favor de los derechos de la mujer, diputada en el Parlamento y vicepresidenta de la Comisión de Asuntos Sociales– es hija de uno de los fundadores del Partido Radical y de una pintora y feminista. A los 18 años entra en el Movimiento de liberación de la mujer. Toma parte en muchas batallas feministas: a favor del aborto, contra la violencia de género, por la igualdad de oportunidades y la modificación del derecho de familia. En la década de los ochenta abandona el Partido Radical –al que acusa de promover reivindicaciones “que están destruyendo al individuo”– y la política activa, a la que luego volvería, para dedicarse a su familia. Hoy advierte cómo se ha pasado de las reivindicaciones feministas a la tecnomaternidad, la ideología de género y la negación de la diferencia sexual. El feminismo ha producido reflexiones y elaboraciones interesantes y ricos estímulos culturales. Pero a pesar de la centralidad de lo materno en estas reflexiones, la consecuencia han sido leyes que fundan y difunden los llamados

“derechos reproductivos” (aborto, anticoncepción de cualquier tipo), leyes que han herido a la maternidad, y un lenguaje de los derechos que ha invadido los foros internacionales, los documentos y resoluciones de la ONU y de la Unión Europea. En la opinión pública femenina circula la idea de que la manipulación de la fecundación y el nacimiento, la llamada *tecnomaternidad*, es algo que está “a favor de las mujeres”, y también esto se convierte en un asunto de derechos: el derecho al hijo, incluso a través de los gametos ajenos a la pareja, y el derecho al hijo sano, seleccionado mediante el diagnóstico preimplantatorio. Los derechos de las mujeres en los documentos internacionales han sido aplastados por el aborto y la anticoncepción, hasta eclipsar todo lo demás. Esta estrategia ha producido efectos paradójicos, como la afirmación de los derechos reproductivos en los países donde las mujeres no gozan de ninguna libertad. O donde (como en China y la India) el aborto sirve para eliminar a las niñas, favoreciendo el nacimiento del hijo varón. El método anticonceptivo más frecuente en el mundo es la esterilización femenina, al que han sido empujadas mujeres extremadamente pobres, para las que un pequeño incentivo era motivación suficiente para someterse a la operación. A menudo (véase la Conferencia de El Cairo de 1994 y luego en Pekín en 1995) se utilizó el feminismo como cobertura ideológica de las políticas neomalthusianas, con las que se ha podido financiar y poner en marcha grandes programas de control de la natalidad, especialmente en países del Tercer Mundo. La concepción de la maternidad como pura biología permite reducirla tranquilamente a un artificio de laboratorio. El cuerpo es un mero objeto. Pero junto a la idea de igualdad y emancipación, ya desde los años ochenta ha surgido una nueva teoría, la teoría de género. El género es una construcción cultural y social, que no se corresponde necesariamente con el sexo; de esta manera la diferencia sexual se ahoga en el mar de las “diferencias” en plural. En el ámbito jurídico arraiga cada vez más la categoría de la discriminación: las diferencias no deben ser motivo de tratamientos distintos, que apresuradamente son descalificados como discriminatorios. En realidad, así se termina por proteger solo a los grupos corporativamente fuertes, que han desarrollado una capacidad de negociación política y social. La identidad de género es esencialmente autoatribuida, al margen del cuerpo y de la orientación sexual. Es fluida, cambiante y puede ser híbrida, adecuada a un sujeto “nómada”. Pero más allá de las teorías, a menudo extremas, el efecto práctico de este terremoto conceptual es rápido y notorio: el concepto de género entra en el Derecho, asume un peso cada vez mayor, y ejerce una influencia significativa en la política. Han triunfado, política y culturalmente, las dos líneas de pensamiento que esencialmente niegan la realidad del cuerpo sexuado y la centralidad de la maternidad para las mujeres. Para el emancipacionismo, el modelo es el cuerpo masculino, “libre” de la procreación, del embarazo, del parto, en una palabra, de la maternidad. Para la ideología de género, el cuerpo es esencialmente un objeto a disposición de cada uno. Todo se elige, y todo es mutable y mutante: la idea de un cuerpo sexuado y la dualidad hombre/mujer es vieja y superada. La maternidad se vacía de significado, transferida al laboratorio, modelada sobre una biología manipulada, comercializada, profundamente desnaturalizada e incluso considerada superflua (es posible proyectar tranquilamente un hijo sin una madre que lo críe). Como consecuencia de estas manipulaciones, la identidad femenina viene literalmente hecha pedazos, el cuerpo de la mujer es desmontado y vuelto a montar a placer, se utilizan algunos elementos –los estrictamente necesarios–, y los demás son eliminados., con una exaltación del derecho al hijo. La procreación asistida nació, aparentemente, para satisfacer el deseo irrefrenable de tener un hijo. La primera paradoja está en la exaltación del derecho al niño en una sociedad que apenas tiene hijos y a la que la continuidad generacional importa más bien poco. Ante la exigencia de tener un bebé parece que cualquier racionalidad, cualquier criterio sobre si una intervención médica es admisible o no, sale perdiendo. La segunda paradoja es que mientras la filiación natural (cuando el padre y la madre, mezclando sus gametos, dan vida a un niño y le transmiten su patrimonio genético propio) es cuestionada, se da la máxima importancia sentimental a la consanguinidad, es decir, al deseo de tener un niño no adoptado. Antes que un niño nacido de otros, es mejor el hijo de la probeta, un vientre de alquiler, y cualquier otra solución imaginativa. El absoluto natural y el absoluto artificial convergen, y se cae en el absurdo: la reducción de la maternidad a la pura biología, eliminando el componente simbólico, sacro, cultural, religioso, que es lo que hace que sea humana, permite reducirla tranquilamente a puro artificio de laboratorio. Para ello se apunta a una equivalencia entre deseo y derecho que, si se adoptara a gran escala, podría socavar cualquier pacto social. *Las utopías se han desplazado desde lo social a la biología, pero la idea de fondo sigue siendo enderezar el fuste torcido de la humanidad.* El niño es cada vez más un bien de consumo, que si uno quiere se puede encargar al banco de embriones, como los que ya existen en EE.UU., o si no, a un mercado que cada vez gana más espacio y poder. El hijo ya no supone una relación entre hombre y mujer, la concepción y el nacimiento, y luego la creación de redes naturales de parentesco. Ahora se puede

reconocimiento hacia su decisión. Son iguales que los padres que adoptan y se asimilan a las parejas heterosexuales estériles. Los homosexuales reclamarán el derecho de adoptar, olvidando que lo que caracteriza a la familia adoptiva no es solo la ausencia de filiación genética, sino la presencia de un padre y una madre, sexualmente diferentes⁶⁶³, *formant un vrai couple parental, le quel peut donc mettre en oeuvre un vrai projet parental*⁶⁶⁴.

Jean Sevilla señala en *Le Figaro* que la co-fundadora del Planning Familiar no es una socióloga que defiende la familia por nostalgia hacia lo viejo. Su desafío al nuevo orden moral es excelente y su experiencia le da todavía más fuerza⁶⁶⁵.

Sullerot reprocha a los juristas la influencia que han tenido en la subjetivación de los conceptos que se han discutido alrededor de la revolución genética. Son también muchos los derechos que se han vuelto “subjetivos”. Y añade que en esta filosofía postmarxista que consagra los derechos del individuo tras la liberación de las dictaduras y las ideologías, la libertad es la dimensión esencial. Afirma con el filósofo Ricoeur que el hombre europeo se constituye como persona, como sujeto y como libertad⁶⁶⁶. Se descubre y se proclama que gracias a la Medicina el hombre se puede liberar: tiene derecho a la salud, derecho a tener hijos cuando quiera y derecho al deseo. Los médicos intervendrán como nunca en la reproducción sin pararse en la genética mientras la ciencia lo permita, pero sin medir las consecuencias, con *l'impudente puissance*, el

generar un hijo, en el laboratorio o a través de las distintas ofertas del mercado, en perfecta soledad, sea uno hombre o mujer, o incluso con combinaciones imaginativas, como *throuple*, neologismo que indica no ya un par (*couple*), sino una relación a tres. O bien, puede hacerlo con el nuevo modo de *co-parenting*, lo que significa tener un hijo y criarlo junto con otra persona, sin ser pareja, como en una especie de divorcio preventivo, sin matrimonio ni cohabitación”. Ver en: “Los cambios mundiales y el papel femenino”. *Sesto Rapporto sulla Dottrina sociale della Chiesa nel mondo. La rivoluzione della donna, la donna nella rivoluzione*. Giampaolo Crepaldi y Stefano Fontana (ed.). Edizioni Cantagalli. Siena 2014. <http://www.aceprensa.com/articles/la-mujer-y-la-tecnomaternidad/18-febreo-2015>.

⁶⁶³ Por segunda vez, el hotel Hilton de Bruselas acoge en fin de semana a l'association *Men Having Babies*, para presentar a las parejas del mismo sexo la posibilidad de encontrar madres portadoras en E.E.U.U. Cfr: GPA: Une foire commerciale prévue à Bruxelles. *Synthèse de presse bioéthique* 26-Septembre-2016. PMA-GPA: “Le droit à l'enfant n'existe pas”

⁶⁶⁴ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris, 2006 252-253. Formando una verdadera pareja parental, la cual puede poner en marcha un verdadero proyecto parental.

⁶⁶⁵ SEVILLIE, J., Présentation de *Pilule, sexe, ADN* en *Le Figaro*. www.lefigaro.fr. 15.10.2007.

⁶⁶⁶ RICOEUR, P., *Le conflit des interprétations*, Seuil, Paris 1984. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 254.

desvergonzado poder. Y amparados en la libertad personal, se inventa la fecundación “a demanda”, una realidad, con graves consecuencias para los hijos del nuevo procedimiento totalmente antinatural. Son precisamente los derechos del hijo los que no se van a respetar de ninguna manera⁶⁶⁷. Sullerot indica que hasta René Frydman⁶⁶⁸ —el célebre obstetra que practicó las primeras fecundaciones in vitro en Francia— declaró que la Genética se había acercado a la ciencia ficción, pero que no puede enmascarar el papel de la epigénesis, es decir, el embrión no está formado, pero se desarrolla por diferenciación en nuevas partes y los factores hereditarios no son todos predecibles⁶⁶⁹. Los médicos harán todo tipo de manipulaciones para fabricar embriones, pero al mismo tiempo se exalta el sentimiento de libertad. *Les médecins sont les alliés des couples* se convierten en los principales aliados de las parejas. *On désire un enfant*, se desea un niño, y *on commande un enfant*, se encarga un niño, *on a droit à un enfant*, se tiene derecho al niño que se concibe, cueste lo que cueste⁶⁷⁰.

*C'est difficile : les femmes appellent cela le parcours du combattant". Il faut faire rendre gorge à la nature quand elle est réticente à assouvir le profond désir d'avoir un enfant. Ces admirables médecins ne sont pas respectueux outre mesure de la génétique*⁶⁷¹.

Estos “admirables médicos” no son respetuosos con la genética ni por supuesto con el

⁶⁶⁷ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 254.

⁶⁶⁸ René Frydman (Soumoulou Basses Pyrénées, Francia 3-nov-1943) es el ginecólogo al que se le atribuye el primer nacimiento en 1986 en Francia de una niña de nombre Amandine tras la congelación de un embrión, el primer diagnóstico preimplantatorio para seleccionar embriones libres de enfermedades hereditarias, en 2000. Fue el primer nacimiento tras la congelación de ovocitos, en 2010, y el primer bebé medicamento, un año después.

<http://www.cjfai.com/eventmaster/blog/category/science/page/9/?print=print-search>

⁶⁶⁹ FRYDMAN, R., *Dieu, la médecine et l'embryon*, Odile Jacob, Paris 1999. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 254.

⁶⁷⁰ La empresa británica Assured Fertility especializada en ofertas de FIV, propone fórmulas comerciales, financiadas o reembolsadas, para las parejas que desean tener un hijo. La firma ha estado dos años realizando estudios para practicar de manera eficaz la obtención de embriones sanos, y es lo que ofrece a las parejas, « el embrión mejor » tanto a solteros como a parejas heterosexuales como homosexuales para que tengan « la posibilidad de formar una familia » y por importe de 10.000£. Si el procedimiento no prospera les devuelven el dinero. Esta oferta ha provocado que, el Ministerio de Salud del Reino Unido disminuya la financiación de la FIV. <http://www.assuredfertility.co.uk/>

⁶⁷¹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 255. Es difícil : las mujeres llaman al combate. Es necesario restituir a la naturaleza cuando ella es reticente a saciar el profundo deseo de tener un hijo. Estos admirables médicos no son respetuosos con la Genética.

niño que nacerá después, cuyos orígenes y realidad personal le serán, en muchas ocasiones, falseados, tergiversados, y en la mayoría de los casos como si fuera el mal menor, ocultado⁶⁷².

En la Francia de 1970, los cientos de laboratorios y almacenes de conservación del esperma –CECOS– proclamaron que habían establecido una “ética exigente” que seleccionaba rigurosamente a los donantes y ofrecían desinteresadamente su esperma para ayudar a las parejas estériles, que además este esperma quedaba en el anonimato. Para Sullerot, lo que estos médicos denominaban como “ética” es *l’absence du moindre soupçon d’adultère, puisque les acteurs de la conception ne se connaissent jamais*⁶⁷³. Pero de la liberación del adulterio se pasa *au commerce d’éléments vivants*, al comercio con seres vivos. En sus comienzos estos centros seleccionaban donantes sanos que ya hubieran engendrado hijos sanos, o donantes cuyo esperma tuviera pretendidas características similares al marido estéril. Los centros aportaban ayuda psicológica a la familia receptora, pues, en ocasiones, los nuevos padres sufrían la angustia provocada por el desconocimiento del origen del ADN del donante. Nuestra autora refiere un caso expuesto en un congreso al que ella asistió, en el cual un médico cuenta el caso en el que había mezclado varios espermatozoides procedentes de distintos donantes para obtener un embrión de pelo rubio que había sido “encargado” a petición de la pareja estéril; o la historia de una mujer que deseaba gemelos de dos padres diferentes. El autor de estos

⁶⁷² “La mayoría de los franceses no apoya que se recurra a un “vientre de alquiler” para tener un hijo. Pero en 2014, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH), con su decisión de exigir a París que permitiera la inscripción en el Registro Civil de unos niños nacidos por maternidad subrogada en EE.UU., obvió no solo el criterio de los ciudadanos, sino el hecho de que en Francia no es legal ese método de procreación. El TEDH, que dice haber tenido en cuenta el “interés superior de los menores”, arguyó que no se les podía negar a los chicos el derecho a su vida privada ni a adoptar la nacionalidad de sus “padres”. El gobierno de François Hollande podía presentar recurso, pero no lo hizo, una sutil manera de permitir que los caprichos personales pisotearan las leyes francesas, la dignidad de los niños, y la de sus madres biológicas, utilizadas solo para tenerlos en su seno durante nueve meses, y de las que ni se habla. Las autoridades silenciaron todo, pero el movimiento *La Manif pour Tous*, que agrupa a una treintena de organizaciones provida y profamilia –lo mismo aconfesionales que cristianas o musulmanas, y con profesionales de diversos ámbitos de la vida social– lucharon. En Francia no está permitida la maternidad subrogada, pero hay decisiones judiciales que van en la dirección de facilitarla por la vía de los hechos, y cada año hay varios casos de subrogación. Esto es muy grave, porque dicha práctica, sea gratuita o de pago, deconstruye la filiación, la maternidad, la paternidad y la familia. Es un asunto que nos concierne a todos, porque si concebimos al niño como un producto que se vende y se compra, entonces cambia nuestra concepción de la humanidad”. <https://www.aceprensa.com/articles/la-maternidad-subrogada-es-semejante-la-esclavitud/>

⁶⁷³ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 256. La ausencia de la menor sospecha de adulterio, porque los autores de la concepción no se conocían jamás.

experimentos reconoció en el congreso que *il était trop loin*, que había ido demasiado lejos, pero la realidad era que la ciencia lo permitía y el mercado era muy ambicioso generando pingües beneficios⁶⁷⁴. *Personne n'évoquait ni même n'imaginait qu'une angoisse existentielle pût saisir l'enfant né d'une insémination avec donneur à propos de ses origines*⁶⁷⁵.

2. La Iglesia católica: matrimonio y la filiación.

Georges David –el fundador de los centros CECOS⁶⁷⁶– se indignó ante la publicación de la encíclica *Donum vitae* en 1987⁶⁷⁷ por la Congregación para la Doctrina de la Fe, presidida por el cardenal Ratzinger, en la que se condenaba la inseminación artificial a partir de donantes. Para expresar su reprobación, acusó a la Iglesia de materialista y de no permitir el progreso de la ciencia con sus arcaicas teorías. Sus investigaciones y sus actos, según él, defendían una concepción más elevada y más justa de la paternidad y la maternidad, y además contribuía a la felicidad de las parejas gracias a la intervención de la ciencia. Esto provocó un enfrentamiento entre la Medicina y la Iglesia que en el

⁶⁷⁴ Jacques Testart en las cuartas reuniones tecnológicas organizadas el 15 de noviembre de 2016 en París, en *l'École des Hautes études en sciences sociales*, decía que: *On peut définir une fabrique de l'humain comme un ensemble de dispositifs techniques permettant de formater des individus conformes à un projet, personnel ou collectif. Les interventions réglementaires ou biomédicales dans la procréation constituent le premier pas dans l'ontogenèse des personnes et à la sélection des individus, et pourtant, à l'eugénisme*. Se puede definir una fabrica de seres humanos como el conjunto de dispositivos técnicos que permiten formatear individuos conforme un proyecto personal o colectivo. Las intervenciones biomédicas en la procreación constituyen el primer paso en la ontogénesis de las personas y a la selección de individuos, y, por tanto, a la eugenesia. Ver: l'eugenismeassises@technologos.fr. criigen@criigen.info.

⁶⁷⁵ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006 256. Nadie tendría en cuenta la angustia existencial que le podría producir al niño nacido de inseminación con donante el no poder conocer sus orígenes.

⁶⁷⁶ Por ejemplo, en 2016, CECOS (Centres d'étude et de conservation du esperme) el mayor banco de esperma británico, recomendaba evitar donantes que presentaran déficit de atención, hiperactividad, signos de autismo o de dislexia. Según datos del CRISPR –clustered regularly interspaced short palindromic repeats– China está a la cabeza de la manipulación genética con la finalidad de evitar enfermedades y, también, modificando genes para obtener mayores rendimientos en los deportistas. *Modification génétique de l'être humain: la Chine en première ligne*. *Synthèse de presse bioéthique*, 21-novembre-2016.

⁶⁷⁷ En la Instrucción *Donum Vitae* (22-febrero-1987) se planteó el respeto por la vida humana naciente y la dignidad de la procreación y la antropología en la investigación biomédica y se daba un criterio moral sobre ello. *“Es inmoral producir embriones humanos destinados a ser explotados como "material biológico" disponible. Estos procedimientos son contrarios a la dignidad de ser humano propio del embrión y, al mismo tiempo, lesionan el derecho de la persona a ser concebida y a nacer en el matrimonio y del matrimonio. También los intentos y las hipótesis de obtener un ser humano sin conexión alguna con la sexualidad mediante "fisión gemelar", clonación, partenogénesis, deben ser considerados contrarios a la moral en cuanto que están en contraste con la dignidad tanto de la procreación humana como de la unión conyugal”*.

http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19870222_respect-for-human-life_sp.html

ámbito científico tuvo gran impacto, del cual todavía aún no se ha salido. David defendía que el deseo de paternidad o maternidad era muy superior a la paternidad o maternidad biológica, e incluso más puro afectivamente que la paternidad de adopción. Ante tal afirmación nuestra autora, exclama : *Qu'un spécialiste de l'étude et du transfert de sperme accuse l'Église d'être trop biologisante, voilà tout de même un comble !* ⁶⁷⁸, pues la instrucción *Donum vitae* contiene una gran verdad : la ciencia no debe favorecer la desvinculación entre el acto conyugal y la concepción, y es contraria, a que los embriones se manipulen como si fueran subproductos que no tienen vida propia⁶⁷⁹. Mantiene que mediante la manipulación genética se modifica la naturaleza: los médicos se comportan como si fueran *faisseurs de miracles*⁶⁸⁰, dioses, aprovechando que la ciencia lo permite, pero nadie piensa en el hijo nacido. La Iglesia dice NO a la fecundación in vitro, sea homóloga o heteróloga, es decir obtenida con gametos propios o ajenos a la pareja; NO a la inseminación artificial con donante; NO a la inseminación con varios espermatozoides, pues el medio técnico empleado se desvincula del acto conyugal. *Psychologues et psychanalystes ignorent la génétique*, los psicólogos ignoran la genética, pues la herencia tiene mala prensa, y descartan la importancia del amor en el lenguaje de la educación⁶⁸¹.

Sullerot advierte que el relativismo que provoca la manipulación genética respecto de la paternidad ha conducido a que las leyes de la transmisión de la vida en la especie humana sean una cosa y la paternidad otra, y la palabra linaje y todo lo que se refiere a los antepasados desaparezca del lenguaje⁶⁸². A medida que se han ido descubriendo las características del genoma humano se han ido multiplicando las posibilidades de elección llegando a acceder, por ejemplo, a la intervención sobre las enfermedades hereditarias, estableciendo pautas de selección de ciertos genes que las eviten. Para los científicos se abre un horizonte de perspectivas amplísimas. Pero Sullerot se manifiesta aterrada ante una postura que admita las posibilidades ilimitadas de la ciencia,

⁶⁷⁸SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 257. ¡Es el colmo que, un especialista acuse a la Iglesia de ser demasiado biológica !

⁶⁷⁹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 258.

⁶⁸⁰ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 257.

⁶⁸¹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 259.

⁶⁸² SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 260.

justificándolas en una errónea concepción de la libertad. Considera que, en este aspecto, los testimonios de Juan Pablo II son firmes y adecuados cuando dice que, aunque la ciencia no está en contra de la fe, ni la fe en contra de la ciencia, la fe no tiene porqué someterse a todas las posibilidades que la ciencia propone. Algunos rehusaron las advertencias sobre la contracepción química o técnica que anunció Pablo VI en la encíclica *Humanae Vitae*.

*Chacun sait qu'il a refusé de modifier l'interdiction de recourir à la contraception chimique ou technique telle qu'énoncée par Paul VI dans l'encyclique Humanae Vitae en 1968". Dans le domaine de la génétique, l'Église n'a cessé d'affirmer que la nature biologique est constitutive de l'identité personnelle de chacun, telle qu'elle a été suscité par Dieu*⁶⁸³.

Sin embargo, para la autora, este respeto religioso hacia el patrimonio genético de cada ser, incluido el del embrión, no es el fundamento de la familia para la Iglesia Católica. La idea principal del catolicismo no es el respeto a la filiación genética, sino el necesario respeto por el matrimonio que está basado en el compromiso:

*le mariage catholique est avant tout une parole échangée, un engagement, je te donne ma parole, comme la Parole qui ouvre l'Évangile selon saint Jean, Parole était Dieu*⁶⁸⁴.

Por eso, no es el respeto a la paternidad y a la filiación lo que provoca su rechazo a la manipulación genética, sino el atentado contra el matrimonio, pues esa palabra dada es *une image humaine de l'amour de Dieu*, imagen del amor de Dios. La autora indica que también San Pablo expresaba que los esposos deben amarse como Cristo ama a su Iglesia. De este modo, el matrimonio adquiere una nueva dimensión en la unión sexual y el amor conyugal para fundar un hogar por medio del matrimonio. No se trata de una aventura particular de cada pareja ni de un aspecto de la vida social definido por las leyes. La familia, según los católicos, es la célula social en el seno de la cual el padre y

⁶⁸³ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 265. Pablo VI en la *Humanae Vitae* rechazó el uso de anticonceptivos y la intervención de la genética. la Iglesia no ha cesado de afirmar que la naturaleza es la que constituye la identidad de la persona, de cada individuo creado por Dios.

⁶⁸⁴ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006 266. El matrimonio católico es ante todo una palabra de compromiso, yo te doy mi palabra, como la Palabra que abre el evangelio de San Juan, la Palabra era Dios.

la madre legan su ADN a los hijos. La familia católica se inicia con el sacramento del matrimonio que sacraliza la decisión religiosa de unirse de una pareja. Afirma con André Vingt-Trois⁶⁸⁵ que *à travers cette expérience humaine s'engage une possibilité de comprendre et de dire quelque chose sur Dieu et son Alliance avec l'humanité*⁶⁸⁶.

Esta alianza –señala Évelyne Sullerot– supone la fecundidad, *cette alliance suppose la fécondité*, pero no a cualquier precio⁶⁸⁷. Por eso la inseminación artificial con el esperma del marido o la fecundación in vitro homóloga es rechazada por los teólogos católicos pues, según su criterio, provoca una *dissociation entre le biologique et le psychique, entre le corporel et le rationnel; le couple doit éviter tout acharnement procréatif*⁶⁸⁸, que tendrá consecuencias negativas en la pareja y especialmente en el niño. Pero, sobre todo –dice– los católicos rechazan la inseminación artificial o la utilización de un esperma de alguien desconocido, porque en realidad se asemeja a una situación adúltera, citando el criterio del teólogo católico Émile Schmitt. Los católicos deploran la desafección tan profunda que los franceses muestran por el matrimonio, pues los matrimonios civiles han aumentado y se ha abandonado el matrimonio ante la Iglesia.

La Iglesia Católica, habla de la familia como “Iglesia doméstica”, como si fuera una Iglesia en miniatura, lo que significa que, para los católicos, *le Christianisme sera une religion familiale*, el cristianismo será una religión familiar, y será también el lugar de iniciación cristiana en la medida que los padres eduquen en la fe y transmitan las enseñanzas de la Iglesia. Por esta razón, los católicos practicantes *déplorent la désaffection*, no existe la desafección hacia el matrimonio⁶⁸⁹.

Sullerot analiza el matrimonio católico y observa que, a pesar de que durante tanto tiempo han puesto el acento sobre la unión y sobre la familia, no han conseguido evitar la deserción de aquellos que rechazan la institución ni han conseguido salvar a los hijos

⁶⁸⁵ VINGT-TROIS, A. M., *La Famille, 15 questions à l'Église*, Mame, Paris, 2002. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006 267.

⁶⁸⁶ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006 266. A través de esa experiencia humana se adquiere la posibilidad de comprender y de decir alguna cosa sobre Dios y su alianza con la humanidad

⁶⁸⁷ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 267.

⁶⁸⁸ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 267. Disociación entre la biología y la psique, entre lo corporal y lo racional y las parejas deben evitar el “empeño encarnizado de la procreación”.

⁶⁸⁹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 268.

de “proyectos parentales” en los que los padres acaban separándose. Y he aquí, que, el Derecho civil —en sus Leyes de 2004 y de 2002—⁶⁹⁰, traiciona un poco más la concepción católica de la familia, fundamentada sobre el matrimonio, al determinar la filiación y la autoridad parental, del padre y la madre sobre el hijo, sea cual sea el tipo de unión que exista entre ellos. Sullerot concluye: *pour les catholiques, le mariage est sacré*⁶⁹¹.

3. La Iglesia protestante invoca los derechos del niño.

Dado que Sullerot es de religión protestante, exponemos a continuación sus consideraciones y análisis de la cuestión.

Según la autora, los protestantes franceses, tan diferentes unos de otros, no realizan una lectura literal de la Biblia y sus concepciones de la familia son mucho más libres, de tal forma que, aunque parte de una fe y un credo no imponen sus dogmas en la vida privada de sus fieles, dejando a la conciencia moral de cada uno un margen de interpretación. *Leurs conceptions de la famille sont beaucoup plus libres.* Aunque la revolución genética ha sacudido menos a las familias protestantes, como lo habían hecho la revolución contraceptiva, y, sobre todo, la revolución sexual. Los problemas relacionados con la genética han despertado una preocupación propiamente religiosa entre los protestantes, que se preguntan cuál será el futuro de las familias al ver que se había dejado el campo de la Genética en manos de libertarios y psicólogos. Desde el comienzo los protestantes admitían la contracepción —tanto química como técnica— pues el fin del matrimonio entre ellos no es la procreación, sino la comunión entre los esposos. Respecto de la revolución sexual, unos dicen que tienen un espíritu abierto, otros dicen que laxo, pero en cambio no admiten consagrar pastores homosexuales rechazando su modo de vida. Para los protestantes el matrimonio no es un sacramento; la pareja recibe únicamente una bendición ante los fieles. Por eso también admiten el divorcio, y cediendo al empuje individualista contra la institución del matrimonio, han acogido las parejas de hecho. Este liberalismo no les ha protegido mejor de la desafección de las jóvenes parejas que el propio rigor católico.

⁶⁹⁰ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 268.

⁶⁹¹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 265. Para los católicos el matrimonio es sagrado.

Ante las perspectivas abiertas por la revolución genética los protestantes han distinguido lo humano de lo biológico: la pareja humana, la procreación humana, la infancia humana, no se miden únicamente en términos de procesos biológicos. Han admitido la procreación médicamente asistida si se aplica para combatir la esterilidad en el seno de una pareja estable, pero no admiten que responda a motivos de conveniencia o al deseo de una persona sola, o de una pareja homosexual. Para regular el peligro de las intervenciones genéticas, los protestantes –laicos convencidos y militantes de los derechos del hombre– han evocado los derechos del niño. Y han sido los primeros en hacerlo. Estos derechos aparecen como absolutos e inviolables y piden a los padres que sean ellos los que los reclamen, ya que los niños no pueden hacerlo. La pareja es la responsable de evitar que prime el deseo de tener un hijo a cualquier precio. La familia está soldada por la alianza, y la filiación por las leyes fundamentales de la sangre, y estos lazos no deben ser modificados por la ciencia. Aún así, no todo el mundo protestante está de acuerdo con esta visión. Una cosa está clara: los niños se van a resentir de esta revolución que desordena a los juristas, irrita a los psicólogos, divide a los médicos e inquieta a los religiosos⁶⁹². ¿Volveremos a tiempos similares a los del Terror de la Revolución Francesa si la manipulación cae en manos de personas sin escrúpulos? ¿Qué repercusiones tendrá esta revolución en la familia? se pregunta la socióloga.

4. Las mujeres se convierten en protagonistas: hijos a la carta.

La revolución contraceptiva y sexual han soliviantado algunos puntos de vista sobre las relaciones familiares en los países occidentales, pero no han modificado el “dibujo de base del tejido viviente” que es la familia: ascendientes, pareja, descendientes. Pero con la revolución genética se podría llegar a cambiar *l'ordre anthropologique de la famille*, el orden antropológico de la familia, que exige dos condiciones necesarias: la diferenciación de los sexos de los padres y la diferenciación de edades de las generaciones. La autora cita algunos riesgos y peligros de una revolución genética desordenada, *c'est la loi de espèce humaine*, se trata de las leyes de la especie humana. Y ciertamente algunos intentan escapar de ellas⁶⁹³.

⁶⁹² SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 271.

⁶⁹³ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 271- 272.

De este modo, cuando una lesbiana se constituye en *padre* consintiendo en la inseminación de una compañera con el espermato de un tercero, la concepción mujer-mujer es ciertamente *un simulacre*, un simulacro. Pero, además, la lesbiana quiere que esto sea un derecho, que el hijo concebido de este modo sea un pleno derecho para ella, y como el padre no podrá reclamar su paternidad, quedará excluido de la escena y se le niega toda autoridad. *Elles nient la loi de différenciation des sexes des parents dans la famille de espèce*⁶⁹⁴.

En el caso de mujeres jóvenes estériles que transfieren sus óvulos a mujeres mayores, casi menopáusicas, para que sean madres, además de los fuertes tratamientos hormonales recibidos para poner a punto su útero, *elle a court-circuité le cycle familial*, se ha producido un cortocircuito en el ciclo familiar, poniendo en el mundo a un niño transgrediendo la segunda condición antes estudiada en la constitución de la familia en la especie humana: la diferenciación de la edad de las generaciones. Este caso no modifica el mapa genético de la transmisión de la vida, pero sí se interfiere en la transmisión de la vida que exige un progenitor masculino y otro femenino y un intervalo de edad de una generación entre los progenitores y el niño, que en este caso será de dos generaciones. *L'ordre naturel de la famille anthropologique n'est pas bouleversé* el orden natural de la familia antropológica no puede cambiar, aunque el Derecho Civil y el Derecho Social reconozcan una familia compuesta por dos mujeres y un niño, o, aunque el derecho sucesorio continúe en esta línea. Aunque los médicos sigan experimentando con las madres: la progenitora, la gestante, la educadora.

*La chaîne de la transmission de la vie pourra être modifiée dans la cascade des générations si l'on intervient sur le matériel génétique contenu dans l'ovocyte ou l'sperme, ou dans l'embryon déjà constitué*⁶⁹⁵.

Sullerot no quiere ni pensar lo que ocurriría si se pasa a la clonación, ese modo

⁶⁹⁴ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 272. ellas niegan, o tratan de negar, la ley de la diferenciación de los sexos, de los padres de familia y de la especie humana.

⁶⁹⁵ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 273. porque, la cadena de la transmisión de la vida podrá ser modificada en la cascada de las generaciones si se interviene en el material genético contenido en el ovocito, el espermato o el embrión ya constituido.

terrorífico de fabricar hombres iguales⁶⁹⁶.

Tras mostrarnos y describir tantas nuevas situaciones, nuestra autora quiere indicar que, de no parar a tiempo estas manipulaciones, asistiremos a la muerte de la familia. Si se llega, por ejemplo, a clonar un bebé, no se le podría inscribir en ninguna familia natural ni en ningún sistema de paternidad. El clonado sería el gemelo de su madre o de su padre. De la persona a partir de la cual se hubiera realizado la clonación. No se sabría la edad del bebé pues no se sabe la edad de un clon: ¿cómo evaluar la edad? ¿Sería tras la llegada al mundo? ¿O bien la de la edad primitiva de sus células?⁶⁹⁷ Las experiencias con animales demuestran que los clones animales envejecen rápidamente y, por tanto, mueren rápidamente. La clonación conduce *à la négation à la fois de l'individu et la famille* a la negación del individuo y de la familia. Por otro lado, la clonación llamada terapéutica, autorizada en países como Gran Bretaña, sólo busca recolectar células totipotenciales que pudieran curar enfermedades en el ser humano, que no modificarán la descendencia⁶⁹⁸.

Sullerot advierte sobre otro aspecto importante de las posibilidades de intervención de la Genética sobre la transmisión sexuada de la vida: el aborto⁶⁹⁹. En la manipulación

⁶⁹⁶ SUREAU, C., *Alice au pays des clones*, Stock, Paris 1998, 115. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 274.

⁶⁹⁷ SUREAU, C. DAVID, G., et alii, *Enjeux éthiques des procréations médicalement assistés : des chrétiens s'expriment*, Bayard, Centurion, Paris 1994. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 276.

⁶⁹⁸ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris, 2006, 274.

⁶⁹⁹ “Los recientes descubrimientos del japonés Shinya Yamanaka, y el estadounidense James Thomson, han causado sensación en el mundo de la ciencia y menos en la sociedad. Quizás porque las revelaciones de la «reprogramación genética» de las células adultas dejan fuera de combate el modelo de obtención de células madre basado en la experimentación con embriones humanos y en la clonación terapéutica. En el caso de la investigación con embriones, es sintomático el recurso jurídico y cientifista al fosilizado y erróneo concepto de, pre-*embrión*, ya meramente ideológico; a la supuesta autonomía moral radical de la ciencia y al relativismo de buen número de bioeticistas de pensamiento débil y complejo de inferioridad ante el dictamen de la ciencia, siempre reactivo frente a cualquier intromisión o juicio que someta a dudas sus postulados. La línea de investigación laboriosamente emprendida por Shinya Yamanaka, viene a desestabilizar a la ideología cientifista dominante, al *lobby* de las embrionarias, para el cual —como dijera Watson— aquello que en la ciencia se pueda hacer se deberá hacer. Es decir, vale todo, y por supuesto vale la investigación con embriones humanos, ya sean congelados procedentes de la FIV, ya creados *ad hoc*, o mediante clonación, con el exclusivo fin de investigar con y sobre ellos. El primer dato para el análisis moral fue destacado por el propio Yamanaka en una conferencia que ofreció en el club de corresponsales extranjeros de Tokio, donde apuntó que su técnica estaba libre de problemas morales relacionados con la destrucción de embriones y que podría utilizarse, en el futuro, en el tratamiento de dolencias como el cáncer o la enfermedad de parkinson, entre

genética se producen de manera incalculable, ya que se trata de una selección de la raza, de las enfermedades e incluso del capricho de los padres. La autora afirma con el genetista Axel Kahn que esto es hacer trampas con la vida⁷⁰⁰ *en aucun cas on ne peut concevoir l'élaboration d'un être fabriqué à partir de gènes choisis, la construction d'un enfant rêvé*⁷⁰¹. La Genética —proclama Sullerot— debe ayudar al individuo a curar las enfermedades de los hombres, pero no a eliminarlos, porque esto sería lo equivalente a eugenismo.

*Pas de chimères à base humaine, pas de désirs incarnés, ¡Dieu merci! Si l'on en vient à ajouter-au lieu d'éliminer-des cellules, ce sera uniquement pour soigner par la thérapie génétique dont on espère beaucoup, et non pas pour fabriquer hommes*⁷⁰².

¿No es acaso esta selección similar a la que se producía en el nazismo en base a formar una raza aria? *Il s'agissait de purifier l'espèce*. Si esta teoría totalitaria está desterrada en el mundo actual, la Medicina debería pensar que no puede utilizar herramientas de selección de ningún tipo, aunque estén a su alcance. La discriminación de seres

otros. Respondía así a los intereses utilitarios tan prevalentes en el imaginario colectivo de la sociedad respecto de estos avances. Pero a continuación subrayó el segundo ámbito de su preocupación moral, algo que ya hoy se intuye: la reprogramación celular es una herramienta que potencialmente podría crear vida humana en el laboratorio; porque dada la sencillez de la tecnología, ésta podría ser empleada para «hacer algo malo» —dijo— y, por tanto, veía necesario el esfuerzo de una regulación legal que evitara derivas peligrosas para la sociedad. El buen sentido de este investigador se percibió en el auditorio cuando remachó que él trabajaba para «curar seres humanos, no ratones», y que harían falta años de trabajo y de experiencias antes de pensar en la regeneración de tejidos humanos.

Entrevistado por el *New York Times* (11-12-2007), Yamanaka no ocultó el designio ético de sus investigaciones: “When I saw the embryo, I suddenly realized there was such a small difference between it and my daughters,” «Cuando vi al embrión al microscopio, rápidamente me di cuenta que había poca diferencia entre él y mis hijas» y «entonces pensé que yo no podía permitirme destruir embriones para investigar. Tenía que haber otra posibilidad». www.nytimes.com/2007/12/11/science/11prof.html <http://www.nytimes.com/2007/12/11/science/11prof.html> Yamanaka es Premio Nobel de Medicina de 2012. Ver: 1. Shinya Yamanaka y colaboradores, *Cell*, vol. 131, 861, 2007. 2. Shinya Yamanaka y colaboradores, *Nature Biotechnology*, vol. 26, enero 2008. 3. James Thomson y colaboradores, *Science*, 20 diciembre.

⁷⁰⁰ BAYLE, B., “Le projet Parental légitime-t-il la venue de l'enfant?” *Le coin des experts*. PMA-GPA. Tribune 11-mars-2016. Axel Kahn (Petit Pressigni Francia 5-septiembre -1944). Director del Instituto Cochi de Genética Molecular en Francia. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 276.

⁷⁰¹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 276. En ningún caso se puede concebir la elaboración de un ser fabricado a partir de genes elegidos para la construcción de un hijo soñado.

⁷⁰² SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 276. Nada de quimeras a base de seres humanos, nada de deseos encarnados a base de eliminar células para fabricar un ser viviente.

humanos por sus enfermedades y por sus características genéticas se justifica hoy con la búsqueda de la felicidad, pero es un problema importante de los derechos del hombre, *C'est là un problème relevant des droit de l'homme*. Justo ahora que se habla de la defensa de los derechos del hombre no se tiene en cuenta que la tormenta que puede llegar a provocar la revolución genética, bajo la pretensión de defender la vida privada, puede ser un tsunami final para la sociedad. El mundo podría caer en algo similar a la dictadura del ¡*Big Brother*!⁷⁰³ Se trata de una revolución que podría volverse en contra de la propia humanidad⁷⁰⁴.

La autora considera que *la génétique doit tracer son chemin dans une culture de l'amour*, la genética debe trazar su camino en una cultura del amor, y, a temer a lo desconocido: *attention à ce que signifie et induit cette prudence qui invite au respect du connu par peur de l'inconnu*. Opina que no es tan impensable prohibir a la ciencia el abuso en el uso del conocimiento⁷⁰⁵. En la familia de hoy el lazo conyugal es frágil, y, en muchos casos, ya no sirve como base para la definición de la identidad del niño. El matrimonio religioso, o el matrimonio civil, no tienen significado más que en base a los derechos sucesorios. Y desde 2006 ya no es más que una manera accesoria para la determinación de la filiación de los niños. La filiación materna y paterna que nos llega desde la antigüedad ha sido establecida de manera natural por la genética. La palabra *paternidad* viene del latín *parere* que significa engendrar o dar a luz. Pero el término que se le asigna en la actualidad ya no tiene nada que ver con eso: el que acepta, elige, adopta, alimenta, etc., según los casos. Sin embargo, ser padre no es sólo eso. Padre es también el que ayuda al desarrollo físico, intelectual, afectivo y moral del niño, pero sobre todo el que le ha transmitido, por medios de los lazos de la sangre, una alianza genética, la parentalidad, basada en la “conyugalidad”, que no la define ni un Estado ni

⁷⁰³ La autora se refiere al personaje Big Brother de la novela de Georges Orwell, 1984 Es un personaje omnipresente en toda ella, de carácter enigmático que controla todo y cuyo nombre nunca aparece, pero que podría ser incluso inventado por el fundador del partido como carácter propagandístico para influir en la población y cambiar la historia según las circunstancias. Orwell se inspiró en regímenes totalitarios para crear este personaje. Stalin es quien tiene más similitudes con él.

<https://portaldelasculturas.wordpress.com/2012/06/10/1984-critica-y-analisis-de-la-obra/>

⁷⁰⁴ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 277.

⁷⁰⁵ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 277.

la Medicina⁷⁰⁶. Para Sullerot *la liberté de concevoir et la liberté sexuelle on fortement modifié la culture autour de la famille, imposant l'amour et les choix des jeunes l'instinct sexuel*⁷⁰⁷.

Pero es evidente que ni la sociedad ni las leyes pueden subestimar los lazos genéticos y, todavía menos, ignorarlos. Poco a poco se ha introducido en la cultura este pensamiento en el que el padre es un padre funcional, que es presentado como padre más puro. Se trata de disminuir el peso del padre genético. Sin embargo, no se tiene en cuenta que *le parent génétique s'aimerait soi-même en aimant son enfant*⁷⁰⁸, el padre genético es el más desinteresado y tiene el hijo por amor, amor a la madre o a los propios hijos, a su propia descendencia y a la donación de la vida, mientras que el padre funcional, en una gran mayoría de casos, sólo busca los propios intereses y solo se ama a sí mismo.

Desde una perspectiva evangélica —dice— ¿no somos los unos y los otros hijos de Dios?

*Voilà qui nous aide dans notre rôle de parents*⁷⁰⁹. La familia debe construirse sobre valores, *non sur l'instinct de reproduction*, no sobre el instinto de reproducción. Debe construirse *à partir de l'amour des parents l'un pour l'autre*, a partir del amor de los padres, del uno por el otro, *et se fortifier dans un climat d'amour ouvert sur les autres*, debe fortificarse en un clima de amor abierto sobre los otros y a través de ese lugar privilegiado en la transmisión de generaciones sucesivas, inscritos en una historia común. *La famille est le lieu privilégié de la transmission*. La familia compone nuestra identidad y transmite la historia íntima de la vida de las personas. Tal esquema, fácilmente extrapolable en el plano espiritual y cultural, *est celui de la parenté génétique*, es el de la paternidad genética. Sullerot repite de manera incansable que la manipulación genética traerá graves y negativas consecuencias para los niños, en los que nadie parece pensar. La sociedad debe reconocer que todos los niños tienen derecho

⁷⁰⁶ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 278.

⁷⁰⁷ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 278. la libertad de concebir y la libertad sexual han modificadola cultura alrededor de la familia , imponiendo un amor entre los jóvenes basado en un instinto sexual

⁷⁰⁸ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 280. El padre genético se ama a sí mismo amando a su hijo.

⁷⁰⁹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 280. Que nos ayuda en nuestro papel de padres.

a conocer quién es su padre y de qué familia proceden. Pero los padres manipuladores les explicarán que fueron concebidos por amor y así obviarán el origen genético. En la actual familia monoparental se introduce un modo de amor sin lazos genéticos, en el que la variedad de tipos de familias responde al gusto de cada uno, produciéndose familias de geometría variable, *avec une mère sans père, deux hommes faissant fonction de parents doubles et sans mère, ou par deux femmes faissant de parents doubles sans père; ou un père génétique inconnu*, en las que desgraciadamente nadie tiene en cuenta al hijo. ¿Nadie piensa de qué modo vivirán y sufrirán los hijos? *Comment vivront-ils ces carences ou ces substitutions?*⁷¹⁰ En nombre de una nueva caridad privan al niño de sus derechos y de la caridad más elemental, que es su identidad, puesto que su linaje procede de un desconocido.

Asegura que la revolución genética avanza constantemente creando una nueva y voluminosa jurisprudencia. Cambia y cambiará las mentalidades. Pero si no ponemos remedio separará más el proyecto parental de la realidad genética. Ojalá los jóvenes que sean adolescentes en los comienzos del siglo XXI no quieran tirar su semilla al azar de los encuentros amorosos como lo hicieron sus padres y abuelos, no quieran encontrarse padres sin haberlo querido, sin el menor proyecto de paternidad y aprendan a no disociar sexualidad de procreación, porque su señal de identidad será el ADN. La revolución genética, que reniega del conocimiento, tiene todas las posibilidades de producir una *nouvelle moral* entre las personas y en sus hogares⁷¹¹. Sullerot advierte que cuando se emprende una investigación es necesario hacer previsiones de futuro y prever las consecuencias de las generaciones futuras. Corrobora las palabras de Paul Ricoeur – que justo antes de morir y a modo de testamento– dejaba el relevo a las generaciones sucesivas su deseo de ser y su esfuerzo por existir, en el tiempo de los vivos: *Je reporte sur ceux qui viendront après moi la tâche de prendre le relève de mon désir d'être, de mon effort pour exister, dans le temps des vivants*⁷¹². Nuestra autora está aterrada ante la

⁷¹⁰ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 282. Con una madre sin padre, dos hombres haciendo funciones de padres dobles y sin madre, o dos mujeres sin padre haciendo de padres dobles; o un padre genético desconocido. ¿Cómo vivirán esas carencias y sustituciones?

⁷¹¹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 288.

⁷¹² RICOEUR, P., *Le conflit des interprétations*, Seuil, Paris 1984. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 310.

perspectiva genética y quiere advertir del peligro, pues la sexualidad no sólo marca la diferencia sexual, sino también la generacional: el primero se revela como varón o mujer, el segundo como hijo, procedemos de otras personas. La diferencia sexual engendra la diferencia generacional. La diferencia entre padres e hijos nace de la diferencia entre varón y mujer y de su unión⁷¹³.

⁷¹³ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 282.

CAPÍTULO VI: Crisis y ruptura de la familia.

En el portal científico *Persée* –uno de los sitios de Internet dedicados a la crítica bibliográfica más reconocidos de Francia– Jean-Claude Chesnais –demógrafo francés– dijo cuando la autora publicó *Le grand remue-ménage. La crise de la famille* que Évelyne Sullerot es “una mujer preocupante, ‘políticamente incorrecta’, para usar el neologismo de moda. Una mujer permanentemente adelantada a su tiempo, que es intelectualmente inclasificable”⁷¹⁴. “Sullerot siempre ha demostrado ser una mujer valiente, inconformista, preocupada y exigente, que plantea sin ambages interrogantes sobre la necesaria responsabilidad de cada uno en su vida y la necesidad de una mayor cohesión social en la sociedad del mañana”⁷¹⁵

En 1997, la ya reconocida más como escritora y socióloga que como activista, decide titular su nueva obra con una expresión sorprendente: *El gran barullo*. Acaba de asistir a una relevante división de opiniones hacia su ensayo *Pour le meilleur et sans le pire*, de 1984, ha sido condecorada por la Academia de las Ciencias Morales y Políticas y ha recibido durísimas acusaciones desde el entorno del feminismo radical. Con el nuevo título, Sullerot parece decir a sus críticos que, si hay que referirse a algún alboroto, veamos lo que hemos hecho en la familia. Por eso decide ofrecer una síntesis, bien documentada y muy comprometida sobre la evolución de las conductas y la situación de la institución familiar. Describe su versión de los últimos 60 años de historia de la familia en Francia recordando los grandes cambios legislativos y proporcionando interpretaciones sociológicas de las cuales ha sido participante y/o protagonista.

*Ou bien la société Française entre dans une nouvelle phase de son organisation qui se passera de ce groupe intermédiaire entre l'individu et l'État il faut aider a telle évolution,*⁷¹⁶ y, si no intervenimos, perderemos el derecho a estar preocupados.

Considera que todos podríamos justificarnos por la complejidad del entorno, por la

⁷¹⁴ www.persee.fr/doc/pop_0032-4663_1997_num_52_5_6506. Chesnais Jean-Claude. Sullerot (Evelyne), *Le grand remue-ménage. La crise de la famille*. In: *Population*, 52, année, n°5, 1997. pp. 1257-1259

⁷¹⁵ www.persee.fr/doc/pop_0032-4663_1997_num_52_5_6506.

⁷¹⁶ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel Hachette-Littératures, Paris 2000,8. La sociedad francesa entra en una nueva fase de organización entre el individuo y el Estado que debe ayudarla.

evolución de la ciencia, y hasta por nuestra propia ingenuidad al evaluar causas y efectos. Pero al reconstruir la historia demográfica y social con la suficiente precisión, reflexiona sobre los profundos cambios sociológicos de los que todavía nadie puede predecir los efectos a medio y largo plazo.

A pesar de esa gran dificultad en el análisis, la socióloga afirma ya en 1997, y con mayor empeño y rotundidad en sus obras de 2006, 2010 y 2014, sin el más mínimo recato, que ninguna comunidad puede violar impunemente la sabiduría acumulada por la especie humana en los códigos de comportamiento a lo largo de milenios⁷¹⁷. En un momento en el que la procreación es más que nunca voluntaria, cada niño sigue siendo hijo de su padre y de su madre, es más necesario que nunca promover un sistema de paternidad responsable.

1. Los nuevos modelos de familia.

En el último tercio del siglo XX –indica Sullerot– todo cambia a ritmo acelerado. Los movimientos neo-progresistas, que impulsan el “yo” de cada uno, han dado lugar a nuevas formas de familia, plurales y creadas por individuos separados, que han cogido a contrapié a muchos gobiernos, los cuales no han tenido tiempo para reflexionar sobre el futuro de la población en su conjunto, y sobre la política demográfica que convendría elaborar y defender. Évelyne Sullerot ha insistido desde hace años en que los comportamientos personales, cada vez más dependientes de la libertad y voluntad del individuo, modificarían la demografía, y las consecuencias serán cada vez más patentes, pues, además, ya no tiene tanto peso la intervención del Estado, el criterio religioso, o la imagen social.

Los protagonistas de la nueva sociedad, formados en la permisividad sexual, en la posibilidad de intervenir en la anticoncepción, y el elevado crecimiento del mundo laboral femenino, han provocado que no se planteen el matrimonio como un fin en su vida, y, por supuesto, tampoco la descendencia. Ya no será “obligatorio” casarse ni tener hijos, pues actúan por sentimientos y compondrán sus vidas según sus conquistas profesionales o hedonistas. Todas las actitudes serán posibles, todos los comportamientos serán admitidos en la vida privada y se liberarán de las premisas de

⁷¹⁷ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel Hachette-Littératures, Paris 2000, 7.

sus antecesores. Nadie obedecerá órdenes y primará la búsqueda de autonomía en todas las dimensiones. Estas indeterminaciones individuales se traducen en unas estadísticas demográficas sumamente elocuentes que reflejan la caída sin precedentes de los matrimonios, el aumento espectacular de divorcios, la caída de la fecundidad, y un aumento vertiginoso del número de hijos nacidos fuera del matrimonio. Sullerot denomina al periodo comprendido entre 1975-1985 como *la décennie du narcissisme*⁷¹⁸. Analiza y apunta que los fenómenos demográficos y sus consecuencias no se tenían en cuenta por parte de los gobiernos en los años 70, y que las nuevas ideas políticas – fundamentalmente socialistas– tendrán gran influencia, pues desde el socialismo se aboga por un nuevo concepto de familia y se rechaza el modelo de familia tradicional. Esto entrañará una grave desafección por el matrimonio que rompe los lazos entre el amor y el estado civil⁷¹⁹.

Son muchas las ideas provenientes de la izquierda que van y vienen de boca en boca de los políticos de los años 70. Por un lado, se habla de la necesidad de padres mejores introduciendo la idea de que la maternidad no es más que un destino que compromete la vida de la mujer, pero a la vez se defiende la idoneidad de una madre soltera y la familia monoparental, como si se hablara de heroínas. Determinados colectivos suscitarán un alejamiento del hombre, y curiosamente el psicoanálisis no lo hará, por eso los psicoanalistas de esos años de politización de la sexualidad no dejarán de retroceder hacia la derecha, rechazando estas teorías feministas. Los sociólogos también empezarán a tener mala prensa porque hablan de los peligros en el futuro de la familia. Desde ese momento convendrá mejor decir *familias*⁷²⁰, pues incluso reducida a padre/madre/hijo, la *familia* es un concepto de derechas, mientras que el término *familias* –que no define ni limita el núcleo familiar, y en el que los miembros se pueden distribuir de otro modo– será un término de izquierdas.

Esta situación empieza a cambiar en 1980. Se detecta un descenso relevante del número de nacimientos, se aprecia una creciente falta de reemplazo generacional y se observa

⁷¹⁸ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel Hachette-Littératures, Paris 2000, 103. La decena del narcisismo.

⁷¹⁹ SULLEROT, E., *Le grand remue-ménage. La crise de la famille*, Fayard, Paris 1997, 107.

⁷²⁰ SULLEROT, E., *Le grand remue-ménage. La crise de la famille*, Fayard, Paris 1997, 108.

que la pirámide de la población empieza a acusar un grave envejecimiento, aunque el nivel de vida de las familias no haya dejado de crecer. Las mujeres tienen los hijos cada vez más tarde, lo que traerá como consecuencia un descenso en el número total de hijos. Cada año *L' I.N.E.D* analiza las opiniones sobre una muestra representativa de más de 2.500 personas y constata que el 90% de los franceses estimaba el número ideal de familia con dos o tres hijos, y los que elegían el tercero recuperaban terreno: eran el 41% en 1975; el 49% en 1976; el 51% en 1977. Indica que este tamaño ideal de la familia no se ajustaba luego a la realidad. Sullerot considera que podría haber sido lógico apostar por una política en favor del tercer hijo, pero la mayoría de las mujeres no tenían más de dos y serán raras las que tenían tres o cuatro, pues el ambiente estaba tan politizado e influido por el espíritu maltusiano proveniente de Estados Unidos que estas propuestas a favor del tercero se veían socialmente ridículas, hasta el punto de que las familias que tenían más hijos eran calificadas de retrógradas y de derechas⁷²¹.

Había una posición claramente anti familia que partía de la política socialista, y que se acentuó más todavía cuando, en 1981, llega al poder François Mitterrand⁷²². Posteriormente, bajo el mandato de Valéry Giscard D'Estaing se aprecia una cierta preocupación por esta desafección hacia la familia, pues ya se empieza a vaticinar que aquellas teorías podrían provocar grandes cambios sociales. Hasta entonces el matrimonio había sido una institución sólida en Francia, con una marcha regular y estable. A pesar de las guerras, se volvía a recuperar el número de matrimonios. De este modo, los 300.000 matrimonios perdidos por la II Guerra Mundial de 1939 a 1945 fueron recuperados en el mismo 1946. Sin embargo, desde 1972, los nacimientos caen considerablemente a pesar de no haber conflictos bélicos, y a pesar de que el nivel de vida no dejaba de aumentar. De 417.000 matrimonios en 1971, se pasó a 387.000 en 1975, seguido de una caída regular, a 273.000 en 1985⁷²³.

Anteriormente, la población contaba con una cierta proporción de hombres y mujeres solteros, que se quedaban solteros toda la vida. Parte de ellos acababan por casarse,

⁷²¹ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel, Hachette-Littératures, Paris 2000, 110.

⁷²² SULLEROT, E., *Le grand remue-ménage. La crise de la famille*, Fayard, Paris 1997, 110.

⁷²³ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel, Hachette-Littératures, Paris 2000, 111.

aunque muy tardíamente. Pero el nuevo concepto de soltería, que rehusaba el matrimonio, fue creciendo poco a poco hasta conseguir un nuevo colectivo en la sociedad civil, en el cual no se sabía cómo se construían las familias. Esto nunca se había visto antes, sociológicamente hablando⁷²⁴.

Los demógrafos Jean Claud Chesterland y Roland Pressat⁷²⁵ habían realizado el estudio de un siglo, desde 1862 a 1962, sobre la proporción de mujeres y hombres solteros que habían llegado a los 50 años, y era ínfima, lo que significaba que el 92% de los franceses habían contraído matrimonio antes de los 50 años. A partir de estos estudios, se realizó una publicación sobre la evaluación de la nupcialidad en los años siguientes, y la caída fue espectacular. En 1972 se casaba el 93% de la población; en 1978 el 84%; en 1980 el 79%; en 1982 el 64%; en 1985 el 57%. (55,5 % hombres y 58% mujeres)⁷²⁶.

Se había instaurado la situación del soltero como un estado civil, pero lo que no se decía –denuncia Sullerot– es que la mayoría de ellos vivían en concubinato. La población de verdaderos solteros era solo de un 10%, por lo que apareció otra nueva modalidad: *célibataires concubins*, solteros-concubinos, que llegó a ser un modo de vida muy atractivo para los jóvenes. Este escenario se presentó como si se tratara de una unión estable, donde cada uno conservaba su propio territorio, en el más amplio sentido de la palabra. En Inglaterra se llamó *Living Apart Together* (LAT) que se podría traducir como vivir juntos separadamente. Esta nueva realidad provocó un gran momento de confusión, pues comenzó a reinar como la mejor forma de vivir en pareja, y ya no sería necesario distinguir a los casados de los que no lo estaban. A éstos había que añadir los no casados cohabitantes, y, los no casados no cohabitantes. ¿Quiénes eran esos? Sullerot indica que es una demografía imposible de realizar. *C'est bien là le degré zero de la famille*, la familia había llegado a su kilómetro cero⁷²⁷.

Alrededor del nuevo escenario de diferentes relaciones se encontraban también los

⁷²⁴ SULLEROT, E., *Le grand remue-ménage. La crise de la famille*, Fayard, Paris 1997, 110.

⁷²⁵ CHASTELAND, J., PRESSAT, R., “La nuptialité des générations français depuis un siècle”, *Population*, nº2 1962, 215-240. Cfr. SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel Hachette-Littératures, Paris 2000, 112.

⁷²⁶ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel Hachette-Littératures, Paris 2000, 112.

⁷²⁷ SULLEROT, E., *Le grand remue-ménage. La crise de la famille*, Fayard, Paris 1997, 112.

nuevos divorciados que manifestaban un gran desapego y rechazo hacia el matrimonio. En la decena de 1975 a 1985, una neta mayoría de los divorciados se casaban en los cinco años siguientes a la ruptura, y otros lo hacían rápidamente tras la separación o el divorcio, como si saltaran de un matrimonio a otro. Habían querido deshacerse de una pareja para desposarse con otra, y no eran hostiles al estado matrimonial. Pero al final del decenio, ya solo una minoría de los divorciados se volvía a casar. El resto, que sumaba más del 60%, pasarían a engrosar el colectivo de hombres y mujeres que organizan su vida privada fuera del matrimonio: se emparejan, se juntan, conviven a ratos y se relacionan sexualmente, pero viven separados, y en su identificación no aparece su estado civil. Teniendo en cuenta que la introducción del divorcio legal en Francia fue en 1975, debe saberse que, en tres años, la proporción de matrimonios rotos por el divorcio pasó del 15% al 20%. Los candidatos al divorcio inundaban los tribunales. En 1980 hubo 81.156 divorcios; en 1982: 93.892; en 1985: 109.600, esto es más del 31%, se dobló la cantidad en 10 años⁷²⁸.

Según la autora, en la euforia de la alternancia política, y tras la llegada al poder de los socialistas, los jóvenes demógrafos rehusaban todo diagnóstico pesimista, decían que se trataba de *mesures transversales*, medidas transversales, pero la observación de un nuevo fenómeno debería haber hecho callar este optimismo. El desdén del matrimonio entrañaba un crecimiento real de nacimientos ilegítimos, aunque ya no se les llamará así, pues se mostraba como un término peyorativo que estigmatizaba una situación tan frecuente que se quería normalizar. Se comenzará a decir *naissances hors de mariage*, nacimientos fuera del matrimonio, que no comprometía a nadie. Y a nadie parecía preocuparle la situación de indefensión, de dificultad psicológica, de falta de afectividad, en la que iban a crecer esos niños.

Para Sullerot el paralelismo, entre nupcialidad y fecundidad se rompió en tres fases muy próximas:

De 1965 a 1972, los jóvenes que adquieren las nuevas libertades sexuales no dominaban todavía la contracepción, y se casarán precipitadamente porque la joven está encinta. Es la fase de las concepciones prenupciales: la nupcialidad todavía se mantiene, la

⁷²⁸ SULLEROT, E., *Le grand remue-ménage. La crise de la famille*, Fayard, Paris 1997. 114.

nuptialité reste forte.

En la segunda fase, de 1972 a 1978, asistimos a un dominio creciente de la contracepción y del aborto, que permitirá evitar los embarazos no deseados, *les jeunes se marient moins*, los jóvenes se casarán menos, y la proporción de hijos fuera del matrimonio, que se establecía en un 8%, parece disminuir.

De repente, desde 1978, la tercera fase, esa proporción franqueará el 10%, y sigue subiendo mientras que el matrimonio continúa su caída. La fecundidad fuera del matrimonio llega al 11,3%; en 1980, al 15,8%; en 1985 casi supera el 20%⁷²⁹. El doble en siete años⁷³⁰. Nupcialidad y fecundidad pasan a estar desunidas.

*Nuptialité et fécondité sont découplées. Tout se passe comme si la contraception avait entraîné une doublé remise en question du mariage : la vie en couple apparaît inutile pour fonder une famille*⁷³¹.

En consecuencia, una muestra de la desafección hacia el matrimonio provoca el crecimiento del número de divorcios. A muchos, el matrimonio no les parece necesario para fundar una nueva familia; por el contrario, no rechazan la introducción de una nueva palabra: la *Institution Familiale*⁷³². Pero cuando llega un hijo natural, todos los padres irán al Ayuntamiento a reconocerlo. Con este gesto institucionalizan su paternidad al lado de la maternidad, de manera natural. La pareja *ne veut pas être institutionnalisée en tant que couple*, no quiere institucionalizarse en tanto que pareja, pero en tanto que padres, no solamente aceptan serlo, sino que se ratifican en ello. En el Ayuntamiento habrá un nuevo libro de *famille non marié*, familias no casadas. Entre ellos establecen su paternidad natural cara a la sociedad, lo que entienden como una relación de unión con el hijo. Sin embargo, este niño no ha nacido por generación

⁷²⁹ www.persee.fr/doc/pop.00324663_2003_n°_58_4_16879. *L'évolution démographique en France*. Prioux, F., 2003. Fuente proporcionada por Sullerot en los correos electrónicos mantenidos con la autora.

⁷³⁰ CHARDON, O., DAGUET, F., VIVAS, E., división Enquêtes et études démographiques, INSEE. *Les familles monoparentales*. 2003. Fuente proporcionada por Sullerot en los correos electrónicos mantenidos con la autora.

⁷³¹ SULLEROT, E., *Le grand remue-ménage. La crise de la famille*, Fayard, Paris 1997, 115. Nupcialidad y fecundidad se separan. Todo pasa como si la contracepción hubiera puesto en cuestión el matrimonio y, la vida en pareja aparece inútil para fundar una familia.

⁷³² SULLEROT, E., *Le grand remue-ménage. La crise de la famille*, Fayard, Paris 1997, 115.

espontánea, sino que ha nacido de un padre y una madre que le confieren *une identité qui le lie eux deux*, una identidad ligada a los dos. Le dan un nombre, se encargan de educarlo, y se declaran responsables. Los padres naturales ignoran que la Ley de 1970 les priva de toda autoridad paternal, y están persuadidos de que, reconociendo al hijo de manera oficial, delante del Estado, civilmente, tendrán todos los derechos y deberes de los padres.

Las jóvenes parejas no casadas que tienen hijos consideran que los niños han nacido porque las madres han querido, puesto que tienen todos los medios para evitar el embarazo. Los padres lo aceptan y lo reconocen a través del término *L' Institution Familial*. Rechazan la institución conyugal, la alianza pública, los registros oficiales, los estatutos y los regímenes matrimoniales. Pero, por otro lado, los hijos nacidos de estas relaciones serán reconocidos civilmente y con este gesto institucionalizan su paternidad al lado de la maternidad declarada de la madre. Pero la pareja no quiere ser institucionalizada, y, por tanto, legalizada en tanto que pareja.

Para estos padres -erróneamente- eso solo significará un lazo en términos económicos y educativos, pero no afectivos⁷³³. Estos jóvenes descubren que la sociedad hoy es más generosa con los padres no casados, que con los padres regulares. Un hijo natural tiene dobles ventajas fiscales sobre los hijos legítimos. Cada miembro de la pareja se descontará de la parte de carga económica que supone el hijo, con lo que el beneficio es evidente. Además de estas ventajas, existirán ayudas a las madres solteras, pues es una sociedad que en teoría favorece al más débil, *ils découvrent les avantages sociaux réservés à la mère célibataire et les différentes manières d'en profiter*, asunto que las mujeres solteras aprovecharán al máximo⁷³⁴. Por lo tanto, *à ces deux esprits des lois correspondent des dispositions sociales différentes*, los jóvenes no casados encontrarán un nicho confortable, y, paradójicamente, privilegiado para adoptar esta forma de familia.

No se sabe cuántas parejas de estas se hacen y se deshacen, pues al no estar

⁷³³ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel, Hachette-Littératures, Paris 2000, 116.

⁷³⁴ SULLEROT, E., *Le grand remue-ménage. La crise de la famille*, Fayard, Paris 1997, 116. Descubren las ventajas fiscales de las madres solteras y las diferentes formas de aprovecharlas.

formalizadas, no pasan por los tribunales, por lo tanto, no se pueden contabilizar en las estadísticas. Por eso, entre 1983-1984, los tribunales ven volverse hacia ellos jóvenes padres no casados que se percatan de golpe de que su pareja está rota y que los hijos quedarán al resguardo de la madre, y el padre solo tendrá la obligación de pagar el subsidio. *Les hommes deviennent entièrement privés*⁷³⁵.

Sullerot asegura que cuando se trata de la familia, los errores son más graves pues cada uno razona desde su punto de vista, pero nunca sobre las consecuencias del futuro. Se trataba de cambiar la vida, antes la vida cotidiana que la política, antes la vida privada que la pública. Se asiste a unos años de despolitización. Los grandes ideólogos ven mal la elección de un Papa polaco vigoroso, lleno de certeza, que se oponía al comunismo, que desenmascara la deserción de fieles y la disminución de vocaciones al sacerdocio en Francia, hija primogénita de la Iglesia⁷³⁶.

2. El aborto desde la implantación de la Ley Veil.

La Ley de 17 de enero de 1975 dispuso que toda mujer residente en Francia desde, al menos, seis meses, podía interrumpir su embarazo hasta las primeras diez semanas a condición de que se realizara con el procedimiento adecuado. Francia se unió a un grupo de países en los cuales el aborto era posible con la simple petición de la mujer: Austria, Alemania, Dinamarca, Suecia, URSS, Túnez, EEUU, China, Singapur, Vietnam. La propuesta fue de Simone Veil, entonces ministra de Sanidad, para preparar la votación de una Ley a favor del aborto, y, en definitiva, para reconocer ante la sociedad un nuevo derecho de la mujer que no quisiera tener el hijo del que estaba embarazada.

Se estableció que cuando se admitiera en un centro médico a una mujer para practicarle un aborto debería rellenar un boletín anónimo. Se le preguntaba la edad, la situación familiar, si estaba casada, si era público y reconocido el año del enlace, así como la profesión del marido. Estas reseñas, cuya autenticidad no era verificada, estaban destinadas únicamente a la recopilación de datos socio-demográficos pues eran

⁷³⁵ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel Hachette-Littératures, Paris 2000, 117. Los hombres se vuelven completamente privados.

⁷³⁶ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel, Hachette-Littératures, Paris 2000, 118.

anónimos. Para Sullerot esta situación es significativa, pues situaba a la mujer en el límite entre el dominio público y el dominio privado y solo mostraba a la sociedad el impacto social que podría tener la posibilitación del aborto, y, al mismo tiempo, se preservaba la identidad de cada mujer.

La noción de identidad es fundamental tenerla en cuenta. Para la mayor parte de las mujeres el derecho al aborto era el respeto por una decisión importante, a veces decisiva, en cuanto al reconocimiento de que cada mujer es un individuo libre que decide sobre su propio cuerpo. La mujer tenía derecho a interrumpir su embarazo, como decía la Ley, *sans allusion à l'embryon expulsé*, sin alusión al embrión expulsado que – dice– es lo que significa (*ab ortus*), que luego dio lugar a la palabra aborto, abortado, es decir: *non né*, no nacido⁷³⁷. Significaba un reconocimiento de la identidad de una mujer como mujer, libre de su destino biológico. De ahí el famoso slogan *mi ventre es mío*. Este reconocimiento de la identidad de la mujer debería conducirla necesariamente a no reclamarle su identidad social, para preservar al individuo que llevaba dentro de sí, fuera de todo papel biológico de reproducción y fuera de todo contexto familiar⁷³⁸.

Los opositores al aborto –antes y después del voto de la Ley– fueron hombres y mujeres que consideraban que la vida humana empieza en el momento de la concepción y que se debía respetar y proteger la libertad de la persona no nacida. La vida que había en ella no era suya –repetían sin cesar– y hacían cómplice a la sociedad del asesinato dentro del útero. Desde el punto de vista de la familia fueron raros los hombres que utilizaban como argumento la defensa de su papel en la procreación para poder reclamar el derecho de autorizar o prohibir el aborto y reclamar el fruto de sus obras, como se decía entonces. Tu vientre es tuyo, pero la vida que llevas dentro es fruto de los dos, decían.

Pero estas voces no tuvieron ningún alcance social. Sullerot indica que en la fiebre individualista y feminista de la época esta pretensión de imponer el embarazo a su pareja, para ejercer las prerrogativas paternas, fue juzgada de escandalosa. Los maridos que recurrieron a los tribunales fueron desestimados y en el artículo L-162-4

⁷³⁷ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel, Hachette-Littératures, Paris 2000, 92.

⁷³⁸ HARDOUIN, M., *Grossesse et liberté des femmes*, Droit social, sept-oct, 1977. Cfr. SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel, Hachette-Littératures, Paris 2000, 93.

del Código de la Salud Pública se preveía que el derecho de destruir el embrión era exclusivo de la madre y sólo a ella pertenecía⁷³⁹. El año siguiente al voto de la Ley Veil *l'avortement semble avoir été l'issue la plus fréquente des conceptions de célibataires de mois de 25 ans*⁷⁴⁰. Eso explica el descenso súbito de concepciones prenupciales; las mujeres jóvenes no se resignaban a un matrimonio forzado para regularizar la situación cuando se encontraban embarazadas. Por otra parte, las madres de tres hijos comenzaron a recurrir al aborto pues no controlaban todavía los métodos anticonceptivos y acudían a él como un método de contracepción más, ya acreditado por la Ley.

La Ley que autorizaba la contracepción fue votada, como ya se ha visto, en 1967. Los adversarios, rendidos, terminaron por ceder, aunque de muy mala gana. Esta Ley fue una combinación de “si, pero...”, y estaba llena de discusiones, de afirmaciones que no podían ser respetadas, y, de restricciones de todo tipo –como la necesaria autorización de los padres para dispensar la píldora a las menores de 21 años– y de lentitudes –los decretos de aplicación concernientes al DIU no serán publicados hasta 1972– por lo que la nueva Ley no fue tomada como una victoria portadora de esperanza. Muy al contrario, provocó la respuesta más virulenta de militantes que continuaban el combate y que posteriormente acabaría en la calle. A favor de esta formidable revolución las maximalistas femeninas se pusieron en marcha para reclamar el derecho al aborto. Atrajeron la admiración de muchos hombres y navegaron sobre la marejada de acontecimientos mediáticos que ellas supieron provocar.

Este fue el caso de la publicación en *Le Nouvel Observateur* de un manifiesto de trescientas cuarenta y tres mujeres conocidas que habían recurrido al aborto. También saltó a todos los medios el proceso de Bobigny⁷⁴¹, durante el cual la abogada Gisèle

⁷³⁹ Conseil d'État, M. Genevois, 31-x-81, Dalloz-Sirey, 1981, 38. Cfr. SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel, Hachette-Littératures, Paris 2000, 93.

⁷⁴⁰ BLAYO, CH, “Les IVG en France en 1976”, *Population* n° 2, mars-avril 1979, 307-337. Cfr. SULLEROT, E., *Le grand remue-ménage. La crise de la famille*, Fayard, Paris 1997, 93. Fue el año en el que hubo más abortos de las concepciones de mujeres solteras, menores de veinticinco años

⁷⁴¹ Bobigny es un municipio francés de la Isla de Francia. Sullerot se refiere a un proceso judicial ocurrido en octubre de 1972 que juzgó a una menor, Marie Claire, de 17 años que había sido violada por su novio y abortó clandestinamente. En noviembre de 1972 hubo un debate masivo de opinión pública reivindicando el aborto libre pues había muchas mujeres que no habían podido abortar por falta de recursos económicos. En diciembre de 1974 se propuso votar la ley del aborto en Francia. <http://www.lamarea.com/2013/12/29/el-aborto-de-clase-y-el-proceso-de-bobigny/>

Halimi, presidenta de la Asociación *Choisir la cause des femmes*⁷⁴², hizo desfilar a un gran número de personalidades que venían a afirmar que la decisión de abortar era una elección de la mujer que expresaba la libertad de disponer de su cuerpo. Muchas de estas acciones fueron propuestas y organizadas por el *Movimiento de Liberación del Aborto y la Contracepción* (MLAC).

Otro modo de actuar fue a través del cine, pues era frecuente las películas en las que se mostraba la problemática alrededor del aborto. Se difundieron filmes chinos en los que se mostraban diferentes prácticas abortivas empleadas en este país (como el método de la aspiración) que comenzaba a ponerse en práctica. Es fácil comprender que la opinión pública, alentada por esta propaganda, se encontró rápidamente introducida en el colectivo de “una aplastante mayoría” (alrededor del 75%) para la promulgación de una Ley que autorizaba la interrupción del embarazo. La opinión pública quedó, sin embargo, muy impactada por esta lucha y esa victoria de aquella figura emblemática que fue Simone Veil.

La campaña contra el aborto fue difícil de vivir por aquellas mujeres que apostaban por una planificación familiar basada en la contracepción, lo cual era un remedio y no provocaba un mal mayor que sí provocaba el aborto. Nuestra autora intervino mucho en esta campaña pues pensaba que no había que recurrir al aborto si se ponían los métodos adecuados contraceptivos para evitar el embarazo, pero tuvo muchos detractores y opositores al respecto. Incluso pidió a las autoridades que compararan desde el punto de vista de salud pública los efectos de la contracepción y del aborto, pero no fue escuchada. Ciertamente –reconoce Sullerot– las intervenciones abortivas eran practicadas con frecuencia por mujeres aficionadas, con utensilios que provocaban grandes hemorragias o la pérdida del útero, cuando no la muerte de la mujer. El número de abortos clandestinos en Francia en 1967 se ocultaba, y Sullerot, junto con el doctor Sutter (contrario al aborto), concluyeron que era de 700.000 a 800.000 por año, casi

⁷⁴² **Choisir** es un movimiento creado en 1971 por Gisèle Halimi y Simone de Beauvoir para luchar por la despenalización del aborto. Su lema era “la mejor contracepción es la que tú eliges”. Hoy se mantiene como una ONG que se ha especializado en la defensa de los derechos de las mujeres. <http://www.choisirlacausedesfemmes.org/espagnol.html>

tantos como nacimientos⁷⁴³.

Nuestra autora realizó un estudio en diferentes países europeos y reveló que existían muchas mujeres que se dedicaban clandestinamente a la práctica del aborto como oficio. Tras varias encuestas estimó que lo normal era que una mujer tuviera entre 9 y 12 abortos en el transcurso de su vida fértil. La realidad era escandalosa. Intentaron publicar los datos en *France Observateur*, pero hubo silencio de opinión. Sullerot considera que –sin invocar los problemas éticos debidos a la supresión de un embrión viviente– el aborto como método de regulación de los nacimientos es contrario a la verdadera liberación de la mujer, ya que ella no puede abortar por sí misma, necesitando siempre la intervención de otro, volviendo a ser una decisión dependiente. Sin embargo, para tomar una pastilla no requiere de nadie y es una decisión que la mujer puede realizar por sí sola.

Para la autora el aborto era un crimen según el Código Penal, y esa situación se debía transformar por un Código de Salud⁷⁴⁴. Opina que esta idea sobre la posesión del vientre supone, primero *escamoté l'embryon, j'sa vie commencée!*⁷⁴⁵, y segundo, también se ha escamoteado al hombre que ha hecho el amor con la mujer y depositado también una parte de sí mismo en ese vientre. El hombre queda fuera de juego –como un extraño al hecho– y no tiene ni siquiera la posibilidad de alegar el deseo de ser padre. Estas proposiciones han favorecido las campañas que mitifican y sacralizan el aborto a los ojos feministas, convirtiendo el aborto en una victoria de la mujer víctima, víctima de su naturaleza, víctima del hombre y víctima de la sociedad.

*Pour des nombreuses femmes, élevées dans la fidélité au combat féministe, il continue de faire figure du passage héroïque au cours duquel la femme renonce à son destin de Nature, arrache les liens censés l'attacher définitivement à un homme, à un enfant, à une famille, et surgit, individu femme autonome*⁷⁴⁶.

⁷⁴³ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 61.

⁷⁴⁴ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel Hachette-Littératures, Paris 2000, 93.

⁷⁴⁵ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 106. Escamotear al embrión, que es una vida ya comenzada.

⁷⁴⁶ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 107. Para numerosas mujeres el aborto quedaba como un muerto sancionador, un fracaso que no debía ser castigado y que debería quedar en el

De la campaña inicial en favor del aborto, nuestra autora guarda el recuerdo de un duro debate organizado por *Le Nouvel Observateur* con unas feministas pidiendo: *Avortement libre! Droit à l'avortement! ¡Je veux avorter!*, pues, para ella que buscaba promover la contracepción a fin de proteger a las mujeres del aborto, era una provocación y dudó tomar el turno de palabra. Pero a su lado estaba Anne-Marie D'ourlien-Rollier –abogada del *Planning*– que le dijo: *elles ne sont pas en avant que nous, elles sont hystériques! Et je résolu de rester*⁷⁴⁷. La sala hervía de ideas, pero cuando Sullerot tomó el micrófono, defendió su lucha para defender que hombre y mujer eran igual de responsables, y que la mujer no podía tomar sola las decisiones. Hubo mucha discusión feminista e incluso la agredieron, pero al día siguiente Jean Daniel, el director del periódico organizador, la felicitó por haber tenido el coraje de nombrar lo innombrable: *l'homme, qui pouvait avoir un enfant*⁷⁴⁸.

*C'était comme s'il avait déposé une gerbe sur la tombe, non du pater familias que nul regrettait, mais du père, dont il serait de moins en moins tenu compte dans les saga familiales, et ce pendant un quart de siècle*⁷⁴⁹.

En poco tiempo el derecho de la mujer para disponer de su propio cuerpo, procedente de la Ley Veil, fue un hecho. Era una manera muy elegante de abrir a la mujer, sino un derecho, al menos una libertad de interrumpir un embarazo, o más bien, de hacerlo interrumpir en buenas condiciones sanitarias y en un centro especializado, durante un plazo de diez semanas tras la concepción. De hecho, la mujer no era castigada incluso si pasaba este plazo. Se puso el acento legal en la necesidad del consentimiento de la mujer para tener libre voluntad de recurrir al aborto. En 1979 la ley fue reconducida al término de un periodo de *mise à l'épreuve* puesta a prueba. En 1980 un marido se opuso

secreto y sujeto a remordimientos. Pero para las que perseguían el combate feminista debería ser algo heroico, en el cual la mujer renunciara a su destino de la naturaleza y arrancara los lazos que la unían a un hombre, un hijo, una familia, de modo que surgiera una nueva mujer autónoma.

⁷⁴⁷ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 108. Ellas no están por delante de nosotras, ¡están histéricas! Decidí quedarme.

⁷⁴⁸ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 108. Al hombre que podía querer tener un hijo.

⁷⁴⁹ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 108. Era como si hubiera depositado un ramo de flores en la tumba, no del padre de familia que nunca volvería, sino del padre que sería cada vez menos tenido en cuenta en la saga familiar, desde hacía un cuarto de siglo.

al aborto de su esposa –pues él deseaba el hijo– pero la Ley no contemplaba este hecho y el recurso fue desestimado. En 1982, a iniciativa de Yvette Rudy, ministra de Derechos de la Mujer, el aborto empezó a ser cubierto por la Seguridad Social. La oposición de los contribuyentes que rechazaban la aportación económica para el desarrollo de esta Ley fue también desestimada por los tribunales. Los médicos podían acogerse a la cláusula de conciencia para no practicar abortos, pero tenían la obligación de poner en contacto a la mujer con otro profesional que practicara el aborto. En 1993, bajo la iniciativa de Véronique Neiertz, secretaria de Estado para los Derechos de la Mujer, puso trabas para que la práctica del aborto fuera un delito. En este mismo año, tras un informe de Martine Aubry, Ministra de Empleo y Solidaridad y Bernard Kirchner, su Ministro de Salud, y el Profesor Israel Nissan, se consigue la propuesta para disminuir las dificultades que las mujeres tienen para obtener el aborto. En 2001 el plazo que tenían las mujeres para abortar pasó de diez a doce semanas después de la concepción, a pesar de las reticencias de algunos ginecólogos expertos, pero la puerta se abriría a la opinión del facultativo implicado en la realización del aborto.

Quedaba aún por resolver el problema de las mujeres menores. En un principio bastaba con el consentimiento de uno de los padres y debían ir acompañadas de una persona adulta que ellas eligieran. La píldora *Pilule du lendemain*, del día siguiente –dice– *abortive*⁷⁵⁰, fue legalizada. Sullerot afirma que, aunque es difícil saber el número exacto de abortos practicados en Francia, la declaración obligatoria de 2004 estimó que se habían realizado alrededor de 215.000 por año, treinta años después de la implantación de la Ley Veil.

El aborto fue considerado una medida anticonceptiva más. En el año 2000 se hizo un estudio de L' I.N.E.D y L' I.N.S.E.R.M con 2.863 mujeres llamado *Étude Cocon* que establecía que, de cien embarazos, 67 eran deseados y 33 imprevistos. De estos últimos, el 62% abortaban, y el 38% decidían tener el hijo (estos niños no expresamente queridos constituían el 12,5%). Es decir, de cada cien embarazos, el 20,5% terminaba en aborto⁷⁵¹. Este estudio trató de explicar a las feministas que el aborto era un fracaso y

⁷⁵⁰ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 111.

⁷⁵¹ *Étude Cocon*, Unité ISERM-INED, U 569, 2000. Cfr. SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 111.

que era mejor realizar una educación sexual hacia la mujer. Este estudio también mostró que el 21% de ellas tomaban la píldora, el 9% utilizaban el DIU, y el resto otros métodos. Las reacciones ante los resultados de esta encuesta publicadas en 2003, y comentadas en 2004 –indica– son muy interesantes pues las autoridades gubernamentales veían el peligro de una cierta radicalización en favor de la anticoncepción, con la siguiente bajada de los nacimientos y el envejecimiento de la población, con lo que no habría remplazo generacional, además del impacto económico sobre las pensiones. Consideraron que ese 12,5% de niños que nacían de embarazos imprevistos y que no eran abortados eran necesarios para dicho reemplazo, y también apostaron por promover el DIU como método transitorio de esterilidad en contraposición a la esterilidad irreversible. Si Francia favorecía una política utilitaria con estas medidas podría cumplir sus objetivos, pero la ley del aborto no se eliminó⁷⁵².

3. Reflexiones: divorcio, cohabitación y relaciones pre-matrimoniales.

David Riesman⁷⁵³ en su ensayo *La foule solitaire*, la muchedumbre solitaria, describía a

⁷⁵² Hasta tal punto se ha radicalizado el aborto en Francia que, el 1-diciembre de 2016, L'Assemblée Nationale votará por procedimiento de urgencia una proposición de ley de *Le délit d'entrave à l'avortement* (delito de trabas al aborto), mediante el cual, se trata de hacer delito y sancionar las páginas de Internet que ayudan a las mujeres a no abortar por oponerse a la libertad de expresión de las mujeres que quieren hacerlo. También se trata de sancionar a los médicos que intentan persuadir a las mujeres para no abortar. Consideran delito toda aquella palabra, frase o medio por el cual se ayuda a las mujeres a no abortar. Para los defensores del delito, es una falta a la libertad democrática por presionar a las mujeres moral y psicológicamente. El Haut Conseil condena con 30.000 € y dos años de prisión a todo aquel que trate de persuadir a la mujer de no abortar. Grégor Puppink, doctor en Derecho y director de *l'European Centre for Law and Justice (ECLJ)*, y Claire de la Hougue, doctora en Derecho y abogada *au Barreau de Strasbourg et chercheur associé à l'ECLJ*, consideran que, es un atentado a la libertad de expresión y a la libertad de Internet, y se podría extrapolar a otras informaciones, por lo que claramente es una cuestión ideológica en contra de la vida. Grégor Puppink. Tribune. Le coin des experts, 30-nov-2016. *Délit d'entrave numérique : l'impossible normalisation de l'IVG*. http://www.genethique.org/fr/delit-dentrave-numerique-limpossible-normalisation-de-livg-66620.html#.WE6_OYWcHIV.

⁷⁵³ David Riesman (Filadelfia 1909-Bimghamton 2002). Sociólogo y psicólogo que trabajó como asistente del Tribunal Supremo de E.E.U.U. En su obra *La multitud solitaria* (1950) expone su propia teoría sociológica como la evolución de tres estadios fundamentales: en la Edad Media, el del “hombre dirigido por la tradición”, modelado por el grupo familiar; tras el Renacimiento y hasta las revoluciones políticas del s. XX, el del “hombre autodirigido”; y en la sociedad contemporánea de consumo, el del “hombre heterodirigido”. Algunos críticos han citado a Riesman como continuador de la temática orteguiana. Según Riesman, en las sociedades preindustriales, el individuo típico recibe una “orientación tradicional”: sus valores son determinados por la comunidad o sus subdivisiones, clanes o castas. Cuando la población aumenta, pero no ha alcanzado todavía el estadio de las ciudades superpobladas, los valores vienen marcados desde dentro (“internamente dirigidos”), en general a partir de la familia o su entorno inmediato, y esta tendencia se mantiene hasta comienzos del siglo XX, solía mantenerse estable durante generaciones. Pero en las sociedades altamente industrializadas, con alta densidad de población o en lento declive y donde el consumo más que la producción es el principal problema de la organización económica, es donde surge una orientación “de los otros”.

la sociedad americana de 1960 diciendo que los individuos estaban completamente aislados como los granos de arena en el conjunto de una playa. Sullerot afirma que una sociedad no puede constituirse, reproducirse, continuar o modificarse sin la relación de unos individuos con los otros, de la misma forma que un tejido biológico no se mantiene vivo con sus células aisladas. Los ciudadanos más favorecidos deben ayudar a los que lo están menos y están llamados a instaurar una sociedad más justa y menos desigual. La riqueza debe estar bien distribuida mediante derechos y deberes orientados al bien común. Pobre o rica, primitiva o evolucionada, una sociedad, como todo tejido viviente, debe reproducirse para sobrevivir. El nacimiento de niños, su educación, el reparto con ellos de los recursos materiales, culturales y morales, forman la cadena de este tejido que permite la continuidad. Para Sullerot: *les couples sont la trame de la société civile*, las parejas son la trama de la sociedad civil, *le mot vient seul de la trame et de la chaîne est le lieu essentiel qui fonde la famille la plus restreinte, la famille nucléaire noyau familial*⁷⁵⁴, cuyo objetivo permite a la pareja existir como entidad social, definir los derechos y deberes recíprocos del hombre y de la mujer, formando pareja, y asegura un espacio privado para la inserción de los niños en dicha pareja.

Mediante el matrimonio –dice la autora– hombre y mujer son, ante la sociedad, cónyuges. Se deben mutuamente ayuda y asistencia. Ellos forman una pareja y una unidad de consumación. Entre los esposos, los lazos del matrimonio instauran una solidaridad tan fuerte que va más allá de la unión. Si la muerte sucede a uno de ellos, el superviviente tendrá un estatuto especial, la viudedad, y derechos con arreglo a este estatuto.

En Francia, la mayoría de los niños han nacido de parejas casadas que han constituido familias grandes o pequeñas. Estas familias son fuertemente reconocidas tanto en derecho, como, de hecho. Al lado de estas parejas de derecho debidamente casadas, con hijos legítimos y familias regulares, existen parejas irregulares, madres solteras abandonadas e hijos no reconocidos. Desde hace un siglo hay también parejas divorciadas y familias naturales constituidas fuera de la institución. Estas situaciones

<http://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/4816/David%20Riesman>

⁷⁵⁴ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 10. Esta palabra viene de la cadena, del lazo esencial que funda la familia más restringida, la familia nuclear, el nudo familiar.

eran marginales, primero porque eran menos numerosas, y segundo, porque la sociedad civil o las leyes no les consideraban por ser singulares. Pero, poco a poco, la sociedad se ha vuelto *moins rude aux marginaux du mariage*⁷⁵⁵. Las sociedades prósperas son más indulgentes que las sociedades pobres. Desde comienzos de los años 1960, Francia se enriqueció y liberalizó a la vez, se hizo menos dura con las situaciones especiales en cuanto al matrimonio y la familia legal. Las leyes han acompañado a las costumbres, y el legislador y la administración han mostrado su solicitud por estas situaciones marginales, al mismo tiempo que los “espíritus evolucionados”. Ellos han cambiado el nombre de la “niña-madre”, para denominarla “madre soltera”, y al ver su difícil situación han buscado ayudarla, eliminando las discriminaciones que sufrían los niños naturales. El hijo antes considerado ilegítimo hoy es considerado legítimo. Se permite a una persona no casada adoptar un niño, asimilando totalmente la adopción a la filiación biológica. Se reconocen los derechos de una concubina. Se establecen derechos y ayudas a la divorciada.

La opinión francesa no ha protestado ante estas medidas porque estas situaciones se presentan socialmente como no queridas y en un tono victimista como si fueran los desfavorecidos de la fortuna. Los matrimonios y los nacimientos marginales han sido ayudados por el Estado, y en general la sociedad ha dejado de considerar diferentes a los divorciados, concubinas, o a los padres naturales, porque hay personas indiferentes a los estatutos matrimoniales y familiares. Se ha introducido un nuevo código moral: la tolerancia activa de las situaciones privadas. Así, con las leyes y la opinión, las costumbres cambian.

Para Sullerot, estas situaciones comenzaron de manera difusa en el discurso de la revolución del amor, en 1968. Y continuaron con las generaciones de los niños de la paz, de la prosperidad, de la sociedad de consumo, que disponían de la contracepción y, más tarde, del aborto. Ellos descubrieron el gran campo de las libertades que sus padres les enseñaron, sin sanción privada ni pública. Del mismo modo que había ayudas para las situaciones marginales, podían haberse establecido para el matrimonio y la familia legal, pero frecuentemente se las ignoraba como si no existiesen, rechazando

⁷⁵⁵ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 12. Menos rigurosa con los matrimonios antes marginales.

hipócritamente el carácter llamado *tradicional*. Por tanto, cada uno se podía buscar a sí mismo, como individuo autónomo, y realizarse como quisiese, a través de su sexualidad, su vida afectiva o profesional. Según Sullerot a partir de 1972, con una gran rapidez, se destruye el tejido de nuestra sociedad: los nudos se rompen, los hijos no están más sólidos, las bases fallan, *le tissu de la société craque*, el tejido de la sociedad cruje⁷⁵⁶.

El cambio vivido no tiene precedentes. Los matrimonios marginales ya no son marginales: estos cohabitantes o concubinos, estos padres solteros, estos divorciados, no son reprobados ante la sociedad, pasando a formar una fuerte minoría en crecimiento, como aseguran las encuestas. La fecundidad de las parejas cae, y los nacimientos son demasiado escasos como para hacer un remplazo generacional; la población francesa aumenta poco y se mantiene sólo gracias a la fertilidad de los inmigrantes. En París, en 1982, un hogar de cada tres estaba compuesto por una sola persona. Pero, ¿es esto un verdadero hogar?, se pregunta Sullerot. La proliferación reciente de hogares compuestos por una sola persona da una imagen sobrecogedora de *l'atomisation progressive de notre société en individus déconnectés les uns des autres comme la prolifération des ménages monoparentaux*⁷⁵⁷.

Es conveniente recordar que parejas, hogares, familias, no son únicamente unidades sociológicas sirviendo a la descripción de una población. No son solamente las células de base donde se elaboran las personalidades o se expresa el amor, donde se vive la intimidad, donde se guardan secretos o se resuelven conflictos. También se las puede considerar como las unidades de base de las transferencias económicas⁷⁵⁸. Cuando cada año el Estado reclama a los particulares el dinero de los impuestos está reclamando a cada *hogar fiscal*. Este hogar fiscal es la caja negra de la retención sobre el impuesto sobre la renta de las personas físicas, y cuando en momentos difíciles, como en 1983, el Estado buscó obtener extras económicos, los dos tercios fueron a recaer sobre los

⁷⁵⁶ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 14-15.

⁷⁵⁷ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 15. La atomización progresiva de nuestra sociedad en individuos absolutamente desconectados unos de otros, como la proliferación de parejas mono-parentales.

⁷⁵⁸ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 16-17.

hogares. El hogar fiscal es el fundado sobre la familia donde sus cónyuges están casados.

Por un lado, el Estado les proporciona la cobertura sanitaria, prestaciones, pensiones teniendo en cuenta la institución matrimonial y así le ayuda en su existencia y permite su reproducción y crecimiento. Pero, por otro lado, les carga con unos impuestos y cotizaciones que, en muchos casos, no carga a otros tipos de situaciones familiares. El Estado cumple aquí lo de *pour le meilleur et sans le pire* realizando en conjunto la responsabilidad de la educación de los hijos. El Estado se vuelve neutro a la mirada de las formas de vida privada de los ciudadanos, pero sigue considerando más precario al que no tiene esposo/a legítimo o padres casados, tratando de paliar las carencias. Estas situaciones que, en nombre de la moral burguesa, se llaman *irregulares*, son vistas como asimiladas a situaciones regulares en nombre de la solidaridad nacional. Pero muchos de estos “marginales” son voluntarios⁷⁵⁹. En algunos casos aparecen como víctimas imprudentes de la liberación de las costumbres, y esperan ser ayudados por el Estado, y atendidos como víctimas. Otros han decidido no casarse, tener un hijo fuera del matrimonio o divorciarse por conveniencia personal, pero también esperan ser ayudados por el Estado. Por este motivo, se multiplican las parejas en situación irregular, y cada vez nacen más niños de padres o madres solos, y, como consecuencia, se arbitra el amor asegurando la situación económica más favorable. El amor, el placer, la felicidad, la elección personal, la elección de pareja o la decisión del nacimiento de un bebé, son asunto privado, y el Estado no repara en ello⁷⁶⁰. Para nuestra autora, la familia es también un asunto público y la política familiar tiene que corregir en todas las categorías sociales las ilegalidades existentes entre los hogares sin hijos y los hogares con hijos, máxime en éstos últimos que deben soportar mayores cargas porque la familia es, *elle conditionne l'avenir de la Nation*⁷⁶¹.

Con ironía Sullerot dice que, en la actualidad, para la unión matrimonial no se necesita

⁷⁵⁹ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 18-19.

⁷⁶⁰ SULLEROT, E., et GODET, M., *La famille une affaire publique*, Documentation Française, Paris 2009. 8.

⁷⁶¹ SULLEROT, E., et GODET, M., *La famille une affaire publique*, Documentation Française, Paris 2009. 9. La familia es el futuro de la nación

hacer una ceremonia; basta con elegir testigos, recitar una promesa sin más compromiso, y así se hace participar a la sociedad de este nuevo papel. Pero para la seguridad, para los días malos, para los momentos de soledad, y la carga del niño, la pareja espera una ayuda de la sociedad. Las jóvenes parejas desdeñan el aval burgués del libro de familia, del discurso del alcalde o la bendición del sacerdote, pero estas costumbres liberadoras que felizmente se entienden como alternativas, son consideradas aventuras singulares con grandes riesgos. Los individualistas actuales, de “buena fe”, estiman como más sincero y menos hipócrita el hecho de, *ne pas s’engager pour l’avenir*, no tener que firmar papeles para adquirir un compromiso y rechazan la mentalidad de padre de familia. Pero esta falta de compromiso revestida a modo de sinceridad y de honestidad, hace que las parejas se separen en el momento que el fervor cae y lo interpretan como un daño para su persona.

*Avec la pilule et souvent de chèques de parents, ils se mettent en ménage sans fonder un foyer, pare-ce qu’ils ne font pas un fin après sa vie des garçons*⁷⁶².

En cambio, piden al Ayuntamiento un certificado de concubinato, pues esto les confiere una ventaja para reclamar las prioridades y las tarifas existentes por sus hijos naturales. Por esta razón, nos encontramos en una sociedad con *individus sans engagements*, como los definiría Mendel⁷⁶³, individuos sin ataduras⁷⁶⁴. Cada uno para sí rehusando el juego social, como los definen algunos analistas de la sociedad. En todo caso, individuos sin compromiso. Viven en sociedades con proyectos alrededor del futuro, trabajando en empresas y servicios donde sólo se calcula el éxito en los años posteriores, pero sin

⁷⁶² SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 19. Con la píldora y con alguna ayuda de sus padres, se juntan en una pareja, pero sin fundar un verdadero hogar, porque realmente no tienen, otro fin, a parte de su vida de jóvenes.

⁷⁶³ La autora se refiere a la teoría del socio-psicoanálisis que es una investigación institucional iniciada por el doctor Gérard Mendel. “Los problemas sociales que se presentan hoy día, sean éstos motivados por los adelantos tecnológicos, sean éstos motivados por el subdesarrollo han hecho posible que aparezcan respuestas a éstos fenómenos: una de estas respuestas es la teoría socio psicoanalítica, teoría basada en principio en el psicoanálisis de Sigmund Freud pero que pretende superar los planteamientos freudianos sobre la crisis de la civilización que denomina como “Malestar de la Cultura”. El psicoanálisis se detiene en el conflicto intrapsíquico, mientras que el socio psicoanálisis trata de descubrir el conflicto social consciente e inconsciente que se vive en la sociedad y en las instituciones sociales. Por lo que las instituciones serán el lugar privilegiado de los trabajos de investigación”.

<http://www.clubensayos.com/Biograf%C3%ADas/Gerard-Mendel/1064299.html>

⁷⁶⁴ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris, 1984, 19-20.

pensar en el otro. Plagados de un lenguaje egoísta, y en ocasiones triste a la vez que inconformista, y nada sinceros, buscando solo su propio afán e interés. Surge o resurge la “ética del yo”, de “yo-mi-cuerpo”, con derecho a cuidados y un respeto a sí mismos casi patológico. Se implanta el individualismo como modo de vida que está a punto de llegar a ser doctrina:

*Ce serait l'avatar, considéré comme de veine progressiste, des énormes aspirations marxistes déçues, des utopies maïistes effilochées, et des situations post-soixante-huit, aujourd'hui tout à fait ringardes*⁷⁶⁵.

Individualismo como doctrina moral reinante, tolerante, que no exige nada de los otros individuos en tanto personas, y acepta la realización de cada uno en su originalidad y su autonomía. Pero estos individuos cuentan con la sociedad, incluso para la seguridad de su vida privada. Estiman legítimo reclamar ayudas que provienen de la colectividad. Asumen pocos riesgos, pero tanto ellos como sus hijos, son dependientes del Estado. Existen graves peligros en una sociedad que, bajo estas formas alternativas de familia siempre cambiantes no se reproduce de manera feliz. Una sociedad que facilita los riesgos de que sus hijos sean educados bajo un modelo individualista. Pueden surgir y surgirán generaciones aún más individualistas en las que no exista ninguna noción de compromiso, y en cierto modo de responsabilidad. *La désaffection por le mariage et l'affaiblissement des liens familiaux susciteraient, produiraient le totalitarisme*⁷⁶⁶. Las instituciones actuales no aceptan jerarquía, sumisión, permiten el amor y exigen la protección del débil contra el fuerte; buscan asegurar la afectividad y permiten el ejercicio de responsabilidades privadas preservando el espacio de libertad. Estos espacios privados, estas responsabilidades que el Estado no mira, son nuevos totalitarismos que el Estado no puede soportar. Los seres forman masas, cada individuo no está ligado a otro más que por la pertenencia al mismo Estado. El derecho privado es *un droit fantôme*, un derecho fantasma. Y entonces, será el Estado quien se reserve el

⁷⁶⁵ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 20. Esto sería el avatar, considerado como una actitud progresista de enormes aspiraciones marxistas tan decepcionantes, utopías maoístas deshilachadas, tentaciones comunitarias post-sesenta y ocho, hoy ya trasnochadas.

⁷⁶⁶ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 21. Lo que significa que la desafección por el matrimonio y por la afabilidad de los lazos familiares suscitará finalmente nuevos totalitarismos.

derecho a separar a su arbitrio las parejas. El Estado decidirá si tienen derecho a utilizar la píldora o a abortar, o por el contrario a tener un hijo. Ese sería el caso de los países comunistas, mientras que, en Alemania, bajo la dominación nazi, se exaltaba la familia tradicional con el objetivo de no perder la raza aria⁷⁶⁷. Las sociedades individualistas de hoy no quieren las sociedades totalitarias, por lo que no quieren ser ligadas a nada ni a nadie por miedo a ser alineadas. Pero Sullerot piensa que esa misma independencia a ultranza no deja de ser una imposición totalitaria y afirma con Bertaux que

*Quand l'individualisme vient aux femmes ce ne sont pas seulement les rapports privés entre elles-mêmes, entre elles et les hommes qui changent; ce sont aussi les formes familiales et le rapport aux enfants*⁷⁶⁸.

La autora considera que *dans le nouveau modèle, célibataire, donc non marié, ne veut pas dire, vivant seul*, en este nuevo modelo de familia, célibe, no significa que viva solo, sino que se introduce el término como una de las imposiciones de un nuevo “individualismo totalitario” llamado socialmente y admitido como uniones de hecho⁷⁶⁹. Es un nuevo modelo de soltero, no casado, que dice que quiere vivir solo, pero, más bien al contrario, la mayor parte de ellos viven con parejas sexuales regulares como uniones de hecho, y a menudo con personas ya casadas o divorciadas. Una pareja de derecho *c'est un couple mariée*, es una persona casada y contabilizada civilmente como tal, y que la sociedad asimila al matrimonio, pues las sociedades han buscado siempre definir las uniones. Hoy se habla del no casado, pero no se habla de su unión. Por eso se expresa como “de hecho”⁷⁷⁰, que evoca más una situación amorosa, sexual y

⁷⁶⁷ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 32,33.

⁷⁶⁸ BERTAUX, D., “Individualisme et modernité”. In: *Espaces Temps*, 37, 1988. Je et moi, les émois du je. Questions sur l'individualisme. 15-21. Cuando el individualismo proviene de las mujeres, no sólo cambia la relación de ellas mismas o con los hombres, son las formas familiares y la relación con los hijos. Cfr. SULLEROT, E., et GODET, M., *La famille une affaire publique*, Documentation Française, Paris 2009, 287.

⁷⁶⁹ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 35-37.

⁷⁷⁰ “En octubre de 1998, la Asamblea Nacional francesa debía debatir un Proyecto de Ley regulador del Pacto Civil de Solidaridad (PACS) que regulaba la situación civil de las parejas de hecho tanto heterosexuales como homosexuales. Por una parte, se establecían las ventajas fiscales de una declaración conjunta ante Hacienda y de la reducción del impuesto sobre la herencia, cobertura social para el compañero, subrogación en el contrato de arrendamiento y pensión de viudedad; por otra se excluía la adopción conjunta por los compañeros homosexuales”. <https://www.aceprensa.com/articles/francia-el-pacto-civil-de-solidaridad-reconoce-a-l/>

sentimental, pero que no es suficiente para constituer una pareja, y además puede ser circunstancial y pasajera. Por esto, también se habla de *mi compañera* o *mi pareja*.

Para Sullerot, es un término adoptado para querer decir: *non mariés*, no casados y que por sutiles razones culturales no se habla de *liaison*, de unión⁷⁷¹. Hasta 1999, la noción de pareja era *exclusivement mixte et composé d'un homme et d'une femme vivant ensemble*, exclusivamente mixta compuesta por un hombre y una mujer que viven juntos, pero a partir de 2004 esto cambia y pasa a considerarse la pareja compuesta por dos personas del mismo sexo, aunque no vivan necesariamente bajo el mismo techo *living apart together*. Sullerot dice de manera irónica que se debería pedir una revisión a la Academia de la Lengua para que revise el término, ya que la palabra *couple* es femenino cuando se trata de dos entidades del mismo género, como *une couple de boeufs*, pareja de bueyes, y se debería hablar de una *couple d'hommes*, pero *le couple* no es masculino más que cuando hay un femenino, *le couple n'est au masculin que lorsqu'il y a mixité des genres*⁷⁷². La sociedad evoluciona y los diccionarios también hasta el punto de que en un futuro no sabremos de qué hablamos: *enfants, familles, couples, ménages: de quoi parle t-on?*⁷⁷³. Los juristas –gentes precisas– siguen llamando en Francia *concubino* o *concubina*, a los que viven juntos, que etimológicamente son los que comparten la misma habitación. En Francia, la pareja de hecho firma un certificado de concubinato, aunque no se sabe su utilidad. Los problemas administrativos de una pareja de hecho y sus consecuencias son varios, pero uno de ellos es el referido al vocabulario. Sería necesario añadir la expresión “vida en común”, preferida por razones de euforia, al feo “concubinato” para las administraciones que aceptan reconocer la pareja de hecho. En este caso no se sabe cómo nombrar las parejas que viven esta “vida marital”. Los sociólogos han propuesto *cohabitantes* por su neutralidad, que no implica ningún juicio moral. Estas personas habitan juntas, comparten el mismo alojamiento, esto es el hecho. La expresión se ha extendido en los estudios, y habrá que volver a hablar de cohabitación juvenil. Pero en

⁷⁷¹ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 35.

⁷⁷² SULLEROT, E., et GODET, M., *La famille une affaire publique*, Documentation Française, Paris 2009, 37.

⁷⁷³ SULLEROT, E., et GODET, M., *La famille une affaire publique*, Documentation Française, Paris 2009, 36. ¿De qué hablamos ?

la vida diaria uno no presenta a su *cohabitante*⁷⁷⁴. Sullerot nos explica las diferentes versiones existentes en Francia alrededor de estos términos con cierta perplejidad, pues no hay una definición clara sobre el término familia y sí de las distintas situaciones sociales.

Para la autora, las definiciones del I'NSEE francés de 2004-2005, son tan ambiguas que reflejan lo siguiente: *ménage* es un conjunto de personas que comparten la misma residencia principal, sin que estén unidas por lazos de parentesco y puede comprender a una persona que vive sola. *Enfant*, son considerados todos los individuos célibes que no vivan en pareja que vivan con sus padres, pero sin límite de edad, por lo que una persona de cincuenta años célibe que viva con sus padres, podría considerarse *enfant*. *Famille*, supone la existencia de un lazo de pareja o de filiación, que comprende al menos dos personas, y constituida por una pareja casada o no, con o sin hijos, o por un adulto con uno o varios hijos, como sería el caso de la monoparental. Una familia *recomposée*, vuelta a formar, comprendería una pareja de adultos, casados o no, con al menos un hijo nacido de una unión precedente de uno de los cónyuges, y los hijos que vivieran juntos se llamarán hermanastros, pues también forman parte de la *famille recomposée*. Una familia tradicional une *famille traditionnelle* está constituida *d'un couple et de ses enfants*, de una pareja y sus hijos⁷⁷⁵.

Existe una imposibilidad total de dar el número exacto de la cifra de uniones de hecho, y de analizar con precisión el crecimiento de este modo de vida. Las cifras más fantasiosas han aparecido en la prensa o en algunas “guías jurídicas” de la unión libre. Incluso durante la elaboración de los censos resulta imposible recoger las cifras de las uniones de hecho, pues el titular del alojamiento censado puede rehusar mencionar el nombre de la persona con que vive, y puede figurar bajo el término vago de *amigo familiar*. Además, las uniones de hecho escapan a las declaraciones fiscales. En sus estudios sociológicos comprueba que, en 1982, 809.000 parejas han declarado vivir en unión libre, lo que es casi el doble que, en 1975, que eran 445. 000. La progresión durante estos siete años es muy grande entre los jóvenes. El número de parejas de hecho

⁷⁷⁴ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 35.

⁷⁷⁵ SULLEROT, E., et GODET, M., *La famille une affaire publique*, Documentation Française, Paris 2009, 38.

en las que el hombre tiene menos de treinta y cinco años casi se ha triplicado, pasando de 165.000 a 456.000. Las tres cuartas partes de las parejas de hecho están compuestas de dos solteros. El otro cuarto restante engloba a los cónyuges divorciados, viudos o casados por otra parte⁷⁷⁶.

Pero las estadísticas muestran una gran fragilidad en estas parejas. Una parte de estas parejas se ha clasificado como parejas sin familia, mientras que la otra ha sido clasificada como mono-parental⁷⁷⁷. Hay que renunciar a evaluar cuantitativamente un fenómeno formado por cientos de miles de situaciones no clasificadas, fluctuantes muy a menudo, que voluntariamente quieren escapar a las identificaciones. En un principio era un fenómeno entre los jóvenes, pero cada vez más se va extendiendo a las capas de una edad media. Es un fenómeno preferentemente urbano. París bate el récord nacional, con el 30% de uniones libres por cada 100 parejas, mientras que en el medio rural sólo son un 7%⁷⁷⁸. Se observa por las estadísticas que el fenómeno que comenzó con jóvenes, se fue extendiendo a capas más adultas, y cada vez más mayores en la medida que al ser más numerosos los que se divorcian, después de algunos años de matrimonio, no buscan casarse otra vez, y adoptan esta forma de cohabitación que les parece más juvenil con otra nueva pareja. Hoy se casan menos y se cohabita más.

Sullerot refleja los hechos a través de las cifras esta situación:

En toda Europa, de 1950 a 1965, han sido años de estabilidad del divorcio e incluso con cierta regresión. Pero a partir de 1965, los divorcios comienzan a aumentar, y se rompe

⁷⁷⁶ FOUQUET, A., et MORIN, A-C., *Données sociales*, 1984, 411, I.N.S.E.E. Cfr. SULLEROT, E., et GODET, M., *La famille une affaire publique*, Documentation Française, Paris 2009, 39.

⁷⁷⁷ ALGAVA, E., Les familles monoparentales en 1999", in *Population*, Vol 57, n° 4-5, 2002, 733-758. Desde 1975, el número de familias monoparentales casi se multiplicó por dos, alcanzando casi los dos millones en 1999. Sin embargo, tales familias no constituyen una categoría estadística con características propias ni un grupo social claramente diferenciado. La ausencia de padre o madre es comparable a la ausencia del cónyuge que comparte vivienda, y ello supone un paralelismo importante. Además, tales familias no constituyen un grupo homogéneo. Aunque una proporción creciente de ellas son el resultado de la ruptura de una unión, existen diferencias importantes entre los padres divorciados y los que viven en unión libre. Las diferencias entre los padres que nunca han vivido en pareja, a menudo jóvenes, por un lado, y los viudos, mayores y frecuentemente con nietos, por otro lado, son importantes. Tales diferencias son muy marcadas en lo relativo a la vulnerabilidad de los padres solos, que es mucho mayor que la observada en familias formadas por una pareja. Cfr SULLEROT, E., et GODET, M., *La famille une affaire publique*, Documentation Française, Paris 2009, 40.

⁷⁷⁸ I.N.E.D, *Somme des divorces depuis 1950 en Europe*, 1984. Cfr SULLEROT, E., et GODET, M., *La famille une affaire publique*, Documentation Française, Paris 2009, 109.

un matrimonio de cada dos. En Francia, durante los años comprendidos entre 1950 a 1970, alrededor de un matrimonio de cada diez, acababa en divorcio; A partir de 1972, el divorcio aumenta muy deprisa y esta viva aceleración se produce antes de que aparezca la liberalización del divorcio y la posibilidad de divorciarse por lo que llaman “consentimiento mutuo”, abierto por la ley de 1975. Pero al llegar la ley liberalizadora del divorcio en Francia, se pudo observar una fuerte acentuación de la subida comenzada. La ley parece facilitar el aumento de este comportamiento tendencia, pues al ser las disposiciones legales menos rigurosas y los procedimientos menos difíciles y largos, la población se divorcia más, hasta llegar a ser uno de cada tres los matrimonios divorciados, *aux couples qui ne s’aiment plus et ne veulent plus vivre ensemble, la loi offre une gamme des solutions adaptées à leur cas*⁷⁷⁹.

La distribución del divorcio no es la misma en todas las regiones de Francia, pero sí se puede decir que divorcio y urbanización van parejas. Los agricultores son los que menos se divorcian. La mitad de los divorcios son demandados por mujeres; un tercio por los dos cónyuges a menudo con iniciativa femenina, y dos de cada diez, son demandados por hombres. La mujer es más demandante cuando tiene una actividad profesional, pero la decisión del divorcio es mayoritariamente una iniciativa femenina aun cuando la mujer no trabaje. Tanto los cohabitantes como los divorciados jóvenes tienen características sociológicas comunes: habitan en grandes ciudades, y las mujeres tienen una actividad profesional.

Les divorciés se remarient de moins en moins, hoy los divorciados se vuelven a casar cada vez menos que antes⁷⁸⁰. Según Roussel la sociología del divorcio hay que buscarla en la evolución del modelo matrimonial, porque, aunque las cifras son reales pueden resultar insuficientes si no se estudia más en profundidad la fragilidad del matrimonio⁷⁸¹. Entre 1960 y 1970, más del 80% de los divorciados de menos de treinta años se casaban en menos de dos años y medio, tras el divorcio. El estado de divorciado

⁷⁷⁹ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel, Hachette-Littératures, Paris 2000, 95. Las parejas que ya no se aman y no quieren vivir juntas la ley ofrece una amplia gamma adaptada a cada caso.

⁷⁸⁰ ROUSSEL, L., “Le mariage des divorcés”, in *Population*, nº 4-5, 1981. Cfr. SULLEROT, E., *Le grand remue-ménage*. La crise de la famille, Fayard, Paris 1997, 111.

⁷⁸¹ ROUSSEL, L., “Sociographie du divorce et divortialité”. in: *Population*, 48, nº 4, 1993, 919-938. Cfr. SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel, Hachette-Littératures, Paris 2000, 112.

entre los jóvenes aparecía como un estado transitorio entre los matrimonios. Desde 1970, el retorno al matrimonio de los divorciados ha caído en grandes proporciones. Entre la población de veinticinco a cuarenta años, los divorciados con niños forman una población cada vez más considerable, y se considera socialmente como una situación difícil, incluso más difícil que la de las mujeres casadas. Ellas tienen derecho a ciertas prioridades y asignaciones, a ciertos derechos; por eso las mujeres en estos casos buscan volverse a casar lo más rápido posible, saltando de un matrimonio a otro. Cuando se preparó la Ley del Divorcio en 1975, una de las justificaciones era la desdramatización del divorcio para que se perdiera el miedo al matrimonio, pero no ha sido el efecto conseguido.

La unión libre ha sido un estatus que ha ganado sobre todas las reformas y liberalizaciones recientes. Desde el punto de vista de la libertad y de la autenticidad de sentimientos, hoy hay más jóvenes parejas, que están unidas por la felicidad del momento. Pero desde el punto de vista estadístico, para nuestra autora, la lección está clara: cuanto más se han liberalizado las formas de divorcio, menos se casan los jóvenes pues el deseo de un compromiso personal para lo mejor y para lo peor con un ser amado, la fidelidad y el deseo de fundar una familia con todo lo que representa el matrimonio, no se considera una buena opción. El combate que cada vez gana más adictos es el individualismo, presentado como un modo de vida, que no reclama compromiso, ni promesa, ni responsabilidades, y ninguna implicación de duración o fidelidad, fabricado de sucesivas historias sin familia, *fabriqué des histoires successives, sans famille*. A veces basado incluso en el modo de pagar los impuestos o la seguridad social, y los que viven “en pareja” aparecen como solteros, divorciados, o parejas de hecho, sin que sea posible reconocerles –no habrá más que individuos aislados⁷⁸².

Para nuestra autora el proceso de infravaloración del matrimonio está claro y procede desde mayo 1968, cuando se comenzó a hablar de la cohabitación juvenil⁷⁸³, y se extendió el término *le mariage à l'essai*, el matrimonio a prueba. Pero esta expresión era un eufemismo generado por los discursos marxistas que buscaban una permisividad

⁷⁸² SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel Hachette-Littératures, Paris 2000, 133.

⁷⁸³ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 47.

basada en un falso progresismo. Impusieron costumbres nuevas acerca de la vestimenta, la pérdida de pudor en las calles, el consentimiento de relaciones sexuales sin compromiso, *les jeunes gens, grâce à la pilule et la tolérance d'une nouvelle société vivaient ensemble avec le consentement des parents*⁷⁸⁴. Era mejor probar antes de comprometerse para que luego el matrimonio tuviera éxito. Si el ensayo no era concluyente, se separaban sin ningún problema, escapando del matrimonio arcaico. Si la prueba funcionaba, decidían fundar una familia. Sólo vivir el presente sin tener claro el proyecto de vida. Cuando se esperaba un hijo, rápidamente regularizaban el matrimonio con el fin de que el niño tuviera una familia. Pero la unión libre cada vez se fue normalizando y casi nunca era el preludio del matrimonio, *les itinéraires deviennent discontinus, tout passerait comme si disposait d'une série d'histoires successives avec tristes individus de individu-citoyen*⁷⁸⁵. Como consecuencia de la desvalorización del matrimonio, surge el desvanecimiento de la figura del padre que va a repercutir en la familia, y, sobre todo en los hijos

*La précocité des séparations parentales multiplie les années d'enfance vécues après le démaillage familial. Pères et enfants séparés n'émeuvent pas l'opinion. Comment sont-elles vécues, ces années d'enfance sans la présence du père ?*⁷⁸⁶

4. Paternidad en vías de extinción: El nuevo padre.

Nuestra autora es definida como “una cálida abogada de los hombres, que sobre todo ha sido una de las más grandes defensora de las mujeres”⁷⁸⁷. Muestra perplejidad y muchos interrogantes al observar que el padre va desapareciendo de la familia y de la sociedad, cayendo en una gran crisis. Las cifras publicadas por el diario *Population et Société* en 1988, llegaron como una revelación de manera alarmante: el 39% de los niños no veían

⁷⁸⁴ SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris 1984, 48. Los jóvenes gracias a la píldora y a la tolerancia de la nueva sociedad viven juntos con el consentimiento de sus padres.

⁷⁸⁵ SULLEROT, E., *Le grand remue-ménage*. La crise de la famille, Fayard, Paris 1997, 132-133. Los itinerarios discurren como si fueran historias con tristes individuos, de individuo-ciudadano.

⁷⁸⁶ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel, Hachette-Littératures, Paris 2000, 190. La precocidad en las separaciones multiplicará los años de infancia verídicos tras el desastre familiar. Padres y niños separados no conmueven a la opinión, pero ¿cómo serán esos años vividos sin la presencia del padre?

⁷⁸⁷ Descripción que hace de la autora su propia Editorial. ¿Presentación del libro *Quels pères? Quels fils ?*

nunca a su padre y el 23% le veían menos de una vez al mes⁷⁸⁸.

A lo largo de las generaciones, el antiguo refrán *tel père tel fils*, “de tal palo tal astilla” parecía afirmar una evidencia que no estaba sometida a contradicción, ni a la más mínima duda. ¿Qué les está ocurriendo a los padres y cuál es el impacto de los cambios de la figura paterna en los hijos? La socióloga considera que la figura del padre se ha modificado de manera relevante, entre otros motivos por la revolución sexual que ha tenido lugar en el fin del siglo. Entre 1965 y 1985, tras la liberación femenina, Europa ha enterrado el patriarcado sin remordimientos. En 1992, en Francia, dos millones de niños son separados de su padre, 600.000 no lo conocen. Lo mismo en los países vecinos⁷⁸⁹. Cuando las parejas se separan, la mayoría de las veces es al padre al que se expulsa. ¿Cuál es el papel de los padres hoy en día? ¿Un pariente de segundo grado? En esta sociedad, no tiene los mismos derechos que la madre, es un individuo que casi no tiene derechos sobre el niño, pero tiene que pagar, y sociólogos y psicólogos tienen una total indiferencia sobre el lugar del padre en las nuevas familias. Las leyes de los años 60 y 70 trastocaron el reparto de papeles en la familia y el ejercicio de la paternidad. Afirma Sullerot que no se han realizado encuestas acerca de la situación de los padres, por lo que no se puede saber su repercusión en los últimos veinticinco años. La paternidad no es un tema a considerar. Sin embargo, considera que es un tema de gran trascendencia a la vista de lo que se observa en la sociedad. La autora lamenta que, cuando lideró la anticoncepción, estaba muy lejos de saber que al abrir esa puerta de la libertad sexual las consecuencias podían ser tan graves para los padres.

Notre lutte pour une contraception efficace n'avait pas but premier la liberté sexuelle pleine et entière. Nous voulions faire volontairement nos enfants. Nous étions animées d'un puissant désir d'avoir des enfants, mais pas des enfants malgré nous. Avant le planning familial notre association s'était appelée la Maternité Heureuse, pendant deux ans. Les femmes voulaient d'abord, et très fort, être partie prenante dans la décision de faire un enfant, voulaient mères

⁷⁸⁸ LERINDON, H., et VILLENEUVE-GOKALP, C., “Entre père et mère”, *Population et Société*, n° 220 janvier 1988. Cfr. SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel Hachette-Littératures, Paris 2000,191.

⁷⁸⁹ FESTY, P., “L'enfant dans la famille. Vingt ans des changements dans l'environnement familial des enfants”, *Population*, n° 6, 1994.Cfr. SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel Hachette-Littératures, Paris 2000,190.

*volontaires. Maîtriser leur fécondité, seulement*⁷⁹⁰.

Dado que la mujer ha pasado a ser la que dispone de métodos anticonceptivos, y sólo ella puede decidir si tendrá o no un hijo, el poder ha cambiado de sexo. Ahora la mujer puede privar al hombre de la paternidad, o puede convertir en padre a un hombre que no deseaba descendencia. A su propio poder, la fecundidad, la mujer añade ahora la posibilidad de decidir. En cierto modo la mujer se ha convertido en padre y madre desde el momento en que concibe la criatura, y el hombre está obligado a aceptar al hijo. Este nuevo régimen no se sabe si será, *la paternité heureuse*, el de la paternidad feliz, pero desde luego no es, *la paternité volontaire*, el de paternidad voluntaria. *L'homme est dépossédé de la maîtrise de sa paternité et tout le système patriarcal va se ressentir*⁷⁹¹. La piedra angular sobre la que se edificaba el sistema patriarcal se ha roto *le système patriarcal vacille*, el sistema patriarcal vacila, se derrumba; pero nadie rechista, ni tampoco es noticia. Las mujeres comenzaron a hablar más de genitalidad que de paternidad detentando el monopolio en solitario. Se fustiga la virilidad mal entendida, el machismo mal curado y todas las reminiscencias de la época de la supremacía sexual masculina que, *la pilule aurait permis de remettre en cause*, la píldora había cuestionado. El uso de la píldora casi ha conseguido erradicar *le discours sur la sexualité envahit tout, prétend tout expliquer, tout remplacer* el discurso sobre la sexualidad lo invade todo, pretende explicarlo todo y sustituir todo lo demás. *Ils n'ont plus le monopole* hemos pasado del monopolio masculino a una especie de biparentalidad de la decisión. En pocos años se ha pasado del *règne des pères au règne des mères* reino de los padres al reino de las madres⁷⁹². Se trata de un cambio prodigioso. No se comprende cómo las feministas celebran el acceso de las mujeres a la libertad sexual y no celebran esta toma de poder en el ámbito de la procreación. Sullerot piensa que, *c'est parce que cette victoire s'inscrit dans le domaine de la*

⁷⁹⁰ SULLEROT, E., *Quels pères ? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 10. Nuestra lucha por una contracepción eficaz no era para conseguir una libertad sexual plena y entera. Queríamos hacer voluntariamente nuestros hijos. Estábamos animadas por el deseo de tener hijos pero no a pesar nuestro. Antes del Planning Familiar nuestra asociación se llamó Maternidad Feliz durante años. Pero las mujeres querían con mucha intensidad tener parte en la decisión de ser madres de manera voluntaria. Manejar la fecundidad y manejar su fecundidad solamente.

⁷⁹¹ SULLEROT, E., *Quels pères ? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 12. El hombre ha sido desposeído del dominio de su paternidad y en consecuencia se resentirá todo el sistema patriarcal

⁷⁹² SULLEROT, E., *Quels pères ? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 13.

*famille, qui n'est pas vraiment celui où elles désiraient mener le combat*⁷⁹³.

Con ironía indica que los cambios legislativos ocurridos en el Código Civil francés hubieran indignado a Napoleón: desaparece la patria potestad paterna en favor de la compartida entre los cónyuges, y se concede la patria potestad a la madre cuando los padres del niño no están casados. Centenares de padres que han dado su apellido al hijo ignoran que no poseen sobre el niño los mismos derechos que la madre. Esto está basado en que la mujer es la que tiene los hijos, por lo tanto, su estatuto jurídico se encuentra a la altura de su papel de madre. Así se explica el silencio de las mujeres ante estas conquistas. Lo que no se explica tanto es el silencio de los padres. En general, los padres ignoran los efectos que sobre su paternidad causa la forma de unión que han elegido, aceptado o consentido⁷⁹⁴. La autora explica esta cuestión por una cierta indiferencia ante las prerrogativas paternas y ante los deberes del padre debido también a la multitud de parejas no casadas que forman un hogar. Ahora están liberados de la toma de decisiones, de la autoridad y de la responsabilidad que en otro tiempo correspondía a los padres. Los adolescentes del 68, que ahora son padres y abuelos, parecen estar contentos de haberse librado de esto, pero ¿en qué tipo de padres y abuelos se han convertido? Han pasado a las madres la iniciativa, la decisión, y la educación, desde el nacimiento hasta la mayoría de edad. La sanción social de este papel altamente secundario del padre, a medio camino entre la indiferencia y la dejación, consiste en que la madre conserva al hijo en caso de divorcio o separación en el caso de la pareja no casada. Con el divorcio, el número de hijos confiados a las madres ha aumentado, y, el número de hijos separados de sus padres ha superado con creces lo que la sociedad ha podido nunca imaginar. Sullerot afirma que cada vez son más padres separados que se hunden en una depresión, recurren a los tribunales sin éxito, o se unen y fundan asociaciones de padres separados. Esto está ocurriendo en toda Europa, pero nadie les escucha.

Évelyne Sullerot se interesó mucho por este problema en 1992 y curiosamente fue

⁷⁹³ SULLEROT, E., *Quels pères ? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 14. Esto ocurre porque el fenómeno victorioso se produce sólo en el ámbito de la familia, que no es el terreno donde ellas quieren librar la batalla.

⁷⁹⁴ SULLEROT, E., *Quels pères ? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 15.

calificada, desde el feminismo por el que tanto había luchado, como reaccionaria, renegada, herética, recalcitrante –entre otras lindezas. La mayoría piensa que es una militante que ha tomado el camino equivocado, pero la realidad es, que simplemente es una socióloga que observa la sociedad. Nuestra autora no mira el pasado, como dicen algunos, sino que se considera vanguardista, *je me sens avant-gardiste*⁷⁹⁵. La palabra *paternidad* –dice– suena a paternalismo y a sacristía, como la palabra *familia* a discurso dictatorial en esta sociedad que despoja al padre de sus funciones. Asegura que en sus múltiples conferencias por toda Europa acerca del problema femenino y la familia, nunca le hicieron una sola pregunta acerca de la paternidad y su futuro; y cuando en algún auditorio se atrevió a plantear la pregunta de la presencia del padre en la familia solo encontró hilaridad o –en el mejor de los casos– alguna mujer respondió que los padres tienen lo que se merecen, que ya pasó el tiempo del dominio masculino y ahora toca a la mujer emprender el rumbo. Pero de los hijos nadie se acuerda.

Desde que el mundo es mundo la paternidad ha sido siempre una incertidumbre biológica. Los juristas franceses del periodo revolucionario decían que había en ello un lirismo amargo, “dado que la Naturaleza ha cubierto con un velo impenetrable la transmisión de la existencia”⁷⁹⁶. Sin embargo, Sullerot, afirma con J. Rubellin-Devichi⁷⁹⁷ –especialista en Derecho de familia– que “en la actualidad estamos tan seguros de la paternidad como de la maternidad y nuestro Derecho no puede dejar de extraer las consecuencias de ello”. Al parecer, los jueces se encuentran cómodos en los procesos judiciales y no tienen el menor interés en aclarar la paternidad y sus derechos. Solo parecen quedar claras sus obligaciones. En nombre de la tranquilidad de las familias se suplica silencio, no es necesario hablar del origen genético y se intenta impedir que los padres recurran a él.

Como por ósmosis –indica– se ha introducido en la sociedad la expresión de Pagnol que se emplea como si fuera el Evangelio: *le père, c’est celui qui aime*, el padre es quien

⁷⁹⁵ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992. 18.

⁷⁹⁶ BERLIER, T., *Opinion sur les Droits à restituer aux enfants nés hors mariage jusqu’à présent appelés bâtards*, 9 août 1793.536. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 19.

⁷⁹⁷ RUBELLIN DEVICHI, J., “Les droits des pères et la paternité”, *Revue française des affaires sociales* 1988,176.

siente amor. Para la autora, esta frase que parece tan maravillosa entraña un subterfugio muy grave socialmente porque se podría llegar a decir que todo hombre que ama a un niño puede reclamar su paternidad, independientemente de que sea su padre biológico o no, resumiéndose la paternidad a lo que se ha llamado paternidad socio-afectiva. Según esta teoría, no haría falta recurrir a pruebas genéticas para conocer la verdadera paternidad. En Francia se prohibió a los laboratorios públicos y privados tratar las demandas de filiación que procedían de particulares. Se dice que no hace falta conocer la verdad biológica, pues hemos vivido milenios sin saberlo, y para la estabilidad de la familia lo mejor es el silencio. En Francia no existe ninguna ley que establezca las modalidades del recurso al test de Jeffreys⁷⁹⁸ para saber el origen biológico de la paternidad. De forma que los hombres que dudan de la paternidad se ven obligados a entablar un proceso contra su esposa, con lo cual revelan sus dudas y pueden romper el matrimonio, o recurrir al famoso test sin tener la seguridad de que el juez ordene la búsqueda de las huellas genéticas⁷⁹⁹.

Sullerot denuncia la falta de equidad en la normativa, pues si en un hospital –como ha ocurrido– se intercambian dos niños recién nacidos, las madres pueden recurrir a un test para comprobar cuál es su hijo sin necesidad de intervención judicial. Las trabas legales para que un padre investigue su paternidad parecen conceder a la mujer mayor libertad para la infidelidad. Estos hechos significan que el padre ha pasado a ser secundario en todos los aspectos: decisión, concepción, reconocimiento del hijo, responsabilidad, autoridad, residencia, educación, etc. De esta manera, la paternidad que había sido el glorioso pedestal del sistema patriarcal, queda en una posición tan subordinada y tan débil que pasa a no ser más que una brumosa problemática echada a perder por las interpretaciones de los psicólogos, educadores y jueces, por lo que es lícito preguntarse si los hijos de hoy querrán ser padres, y ¿qué clase de padres serán?⁸⁰⁰

A partir de estas primeras afirmaciones y reflexiones, Évelyne Sullerot retoma su papel

⁷⁹⁸ La autora se refiere al británico Alec Jeffreys que descubrió la huella genética mediante el análisis del ADN. Un año más tarde, esta técnica se aplicó por primera vez en la medicina forense. <https://prezi.com/zuohwqylykbp/alec-jeffreys/?webgl=0>

⁷⁹⁹ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 24-25.

⁸⁰⁰ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 26.

de observadora de la evolución de la sociedad, y desgrana el proceso de acontecimientos que, en este ámbito, nos han llevado a la realidad que vivimos. El surgimiento del padre a partir del cual se formó el núcleo trinitario padre-madre-hijo aparece como un acontecimiento considerable en el que la cultura va al encuentro de la naturaleza o viceversa. Afirma con Moscovici que el problema a resolver era insertar al hombre en el núcleo madre-hijo, de forma no agresiva⁸⁰¹. Su aspecto más espinoso afectaba a la educación de los hijos que no podían depender permanentemente de la madre. Afirma con Lamb que, a base de estar los hijos con sus padres éstos se integran en el mundo masculino de una forma estable⁸⁰².

*La stabilisation impliquait qu'entre l'homme et le jeune garçon s'établisse un analogue du couple nucléaire mère/ enfant, et ce à l'intérieur et sous l'égide du couple reproducteur*⁸⁰³.

El descubrimiento *du père géniteur*, del padre como reproductor, consolida la pareja sexual que pasa a ser pareja parental durante toda la vida, pues, durante toda la vida se es padre y madre de los hijos. La pareja *a une signification nouvelle*, adquiere un nuevo significado con una finalidad asignada: la reproducción. Asegura con otros autores que, existe *un lien de consanguinité et en même temps de filiation*, un vínculo de consanguinidad y al mismo tiempo, de filiación, lo cual implica protección, educación y transmisión, en una palabra: *socialisation*, socialización⁸⁰⁴. La juventud no encuentra en sus padres más que testimonios de una cultura trasnochada. Los padres son reyes destronados y la autoridad se encuentra en las manos del poder. Las comunidades experimentan estructuras capaces de satisfacer todas las necesidades económicas, afectivas y sexuales de sus miembros sin frustración de ninguna clase⁸⁰⁵. El padre

⁸⁰¹ MOSCOVICI, S., *La société contre nature*, UGE, 10/18, 1972, 241.

⁸⁰² LAMB, M., "Fathers : Forgotten contributors to child development", *Human Development*, 18, 1975 245-266.

⁸⁰³ SULLEROT, E., *Quels pères ? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 31. La estabilización implicaba que, entre el padre y el muchacho se estableciera una analogía de la pareja nuclear madre/hijo, y ello en el interior y bajo la égida de la pareja reproductora.

⁸⁰⁴ SAGI, A., LAMB, M. E., et GARDNER, W. "Relations between Strange Situation behavior and stranger sociability among infants on Israeli kibbutzim", *Infant Behavior and Development*, 9, 1986, 271-282.

⁸⁰⁵ *Rapport du Conseil de l'Europe sur la délinquance juvenil et les transformations sociales*, 1979. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères ? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 234.

socializa a la prole, en especial a los hijos varones. Así el triángulo padre/madre/hijo forma una estructura biológica fuerte que se convierte en una estructura social fuerte debido a que se posee la propiedad de educar a su descendencia, de auto reproducirse y de perpetuarse. Además, favorece a todo el conjunto social. Como dice E. Morin⁸⁰⁶ “el gran fenómeno que prepara la hominización y que suponemos lleva a cabo el *homo sapiens*, no es la muerte del padre, sino el nacimiento del padre”. *Ainsi naît la famille*⁸⁰⁷, así nace la familia, explica Sullerot. Tras el nacimiento del padre, la familia deja de ser una relación de parentesco con la madre hijos, hermanos, y afirma de nuevo con Morin que se convierte en *code culturel organisateur* el código cultural organizador⁸⁰⁸.

La autora refiere la sorpresa que le causó a Germaine Tillion⁸⁰⁹ en el seminario, *Le Fait Féminin* en 1976, cuando observó que sólo las sociedades con sistema de filiación patrilineal, habían inventado y desarrollado civilizaciones escritas mientras que las matrilineales habían permanecido en un paleosistema.

Évelyne Sullerot –como socióloga– intenta comprender y explicar el ocaso de la figura del padre al que asistimos en la actualidad, ocaso que afecta a la vez a su condición civil, a su papel biológico en la generación, a su papel en la familia, al modo en que sienten sus relaciones con las madres de sus hijos y con las mujeres, y a la forma en que imaginan el futuro de la paternidad⁸¹⁰.

Antes de intentar dar respuesta a los cambios actuales la autora considera oportuno remontarse en el tiempo para conocer la situación del padre en siglos pasados. En el siglo XIX la sociedad estaba impregnada de una gran aspiración a la felicidad individual, eran los primeros signos de un individualismo que solo puede desarrollarse en las democracias, ese individualismo que conocerá su apogeo en el final el siglo XX. Hace dos siglos el individualismo ya era hedonista, pero el hombre de entonces aspiraba a la felicidad, mientras que el hombre actual busca los placeres a través del consumo, el

⁸⁰⁶ MORIN, E., *Le paradigme perdu : La nature humaine*, Seuil.1973, 173.

⁸⁰⁷ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 32.

⁸⁰⁸ MORIN, E., *Le paradigme perdu : La nature humaine*, Seuil 1973, 179.

⁸⁰⁹ GERMAINE TILLION, *L'enfermement des femmes dans notre civilisation*, in *Le Fait féminin*, SULLEROT, E., Fayard, 1978, 405-419.

⁸¹⁰ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 49.

ocio y la sexualidad. Durante el siglo XVII se venera al padre como un magistrado doméstico, el padre sería el amo dentro del hogar. Se escribían novelas alabando la figura del padre, como fue el caso de Nicolás Rétif⁸¹¹ en *La Vie de mon père*, en donde evocará con nostalgia y lirismo el orden patriarcal que reinaba en su casa⁸¹². Los historiadores reconocen que, este periodo se caracteriza por una sobrevaloración de la imagen paterna en todos los campos: social, filosófico, político, simbólico y estético⁸¹³. Sullerot afirma que se trataba de una admiración, de una pasión que tenía una función militante: la imagen del padre, que lejos de interesar exclusivamente al ámbito privado del espacio doméstico importaba también para la mucho más amplia escena de un futuro colectivo⁸¹⁴. Por eso, la Patria solo se puede construir a partir de la familia a cuyo frente se encuentra el padre. La autora afirma las palabras de Portalis, cuando dice que incluso debe propagarse el espíritu de familia, que es tan favorable –se diga lo que se diga– al espíritu de la ciudad. Este impresionante culto a la paternidad de finales del siglo XVIII, expresa una trascendencia que es el culto a la autoridad natural de todos los ciudadanos que dan vida a sus hijos y velan por ellos. A finales del siglo XVIII se introdujo el matrimonio civil y se instauró el divorcio. Diversos cambios modificaron profundamente la continuidad de las familias. Estos cambios son semejantes a los actuales, pero entonces sólo afectaban a los hombres, mientras que en la actualidad han modificado la vida de las mujeres y su papel materno⁸¹⁵.

El hombre es diferente en su destino biológico y social. Dado que se consideraba que el

⁸¹¹ Nicolás Edme Rétif de la Bretonne (Sacy, 1734-Paris 1806) fue un prolífico escritor francés, representativo de finales del siglo XVIII. También se escribe su apellido como Restif de la Bretonne. En la obra mencionada describe a su abuelo como un ser muy respetado y a su padre como un hombre muy reverenciado por toda la familia incluso por sus subordinados. Hijo de un rico campesino tuvo una educación jansenista y en su juventud fama de libertario. Se le apodó como el “Voltaire de las camareras” o el “Rousseau del arroyo”, pues era partidario de las ideas de Rousseau. Abordó temas como la prostitución o el incesto también el comunismo agrícola. Fourier y Saint- Simon se inspiraron en muchas de sus ideas. Fetichista del calzado femenino, da nombre al retifismo. <http://diccionario.sensagent.com/Nicol%C3%A1s%20Edme%20Restif%20de%20la%20Bretonne/es-es/>

⁸¹² RETIF DE LA BRETONNE, N., *La vie de mon père*, Club des amis du livre progressiste, Paris 1962, 201. Cfr SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 59.

⁸¹³ BONNET, J-C., *De la famille à la patrie, Histoires des pères et de la paternité*, ouvrage collectif dirigé par Jean Delumeau et Daniel Roche, Larrousse, Paris 1990, 237. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 59.

⁸¹⁴ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 60.

⁸¹⁵ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 52.

hombre tenía parte activa en el proceso, era lógico que les diera un apellido y formara parte de su familia en la cual era el jefe. Conferir la identidad social a un hijo era algo tan importante que era preciso que tuviera característica de certidumbre y de duración mediante el matrimonio, que fue creado desde la más remota antigüedad. La ley quiere que el matrimonio indique quién es el padre. El padre es el marido, o el marido es el padre. La autoridad del padre se obtiene por el afecto, por la ternura. *La loi c'est l'autorité. La Nature, l'amour, garde-fou de la puissance*, la ley puede remitirse sin inquietud a la naturaleza. La Ley es la autoridad. La naturaleza es el amor, la protección contra el poder. El que abuse de su poder y no aplique la ternura será *un père dé-naturé*, un padre desnaturalizado⁸¹⁶. De este modo se aseguraba la paternidad social mediante el matrimonio. Convertir al marido en padre verdadero no hacía más que subrayar la capital importancia concedida a la filiación genética. Este repaso de la historia permite apreciar la rapidez y la amplitud de los cambios producidos en el final del siglo XX, necesario para comprender mejor el presente y para tratar de imaginar el futuro.

Según nuestra autora la evolución de la figura paterna, y, su eclipse, pasa por dos décadas (1965-1985) debido a un gran cambio demográfico y a diferentes cambios sociales que coinciden en el tiempo con la llegada de la contracepción:

4.1. La inversión de la ideología patriarcal.

La ternura y el respeto administrativo que suscitaba la imagen del padre, los argumentos empleados por los políticos y los juristas que trataban de concederle un estatuto, o mejor, una estatura en la vida familiar y civil, hoy parecen repletos de ideología: es la ideología patriarcal, que triunfa –pese a ser puesta en tela de juicio por los fundamentos del espíritu igualitario– y que emana de los derechos del hombre. Nos hemos alejado de esa interpretación de la pretendida ley natural. Podemos hablar *d'un renversement complet de la manière de concevoir et de sentir la paternité*⁸¹⁷. La autora apunta que es mucho más difícil percibir las inflexiones a que nos someten las ideologías del presente –las que determinan el juicio sobre nuestras conductas y presionan para cambiar leyes– cuando las costumbres han variado excesivamente. En Occidente estamos convencidos

⁸¹⁶ SULLEROT, E., *Quels pères ? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 79.

⁸¹⁷ SULLEROT, E., *Quels pères ? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 81. De una inversión completa de la manera de concebir y sentir la paternidad.

de que hemos dado término a las ideologías, aunque no a la historia. El siglo XX ha estado dominado y se ha visto desgarrado por las doctrinas totalitarias que tenían respuestas para todo, que obligaban a todos, que exigían el compromiso de cada persona, o que eliminaban a los disidentes. Todas estas cuestiones se unían para definir el papel del padre en la sociedad y eran el cauce para transmitir la ideología dominante. Todas las sociedades totalitarias han necesitado en todas las épocas, ese eslabón jerárquico representado por el padre, que tiene poder sobre su mujer y sus hijos. De todas formas, incluso las sociedades organizadas de forma democrática, pero que se mantienen profundamente holistas, como Japón, consideran esa desigualdad a favor del padre.

4.2. Los anteojos ideológicos de las democracias individualistas⁸¹⁸

Tras la caída de los regímenes totalitarios, nuestras sociedades se han inmunizado contra las ideologías que afectan a la familia y singularmente a la paternidad. No sólo no se han hecho democráticas, sino que cada vez son más individualistas, lo que significa que son favorables a la libertad de cada individuo independientemente de su sexo, edad y posición en la familia. Este tipo de sociedades, al promover la libertad de cada individuo, inevitablemente debilitan de modo paulatino a las familias, a las generaciones y a sus organizaciones internas. El hecho de que exista mayor libertad para cada persona y de que exista mayor igualdad entre el padre, la madre y el hijo, no nos preserva de todas las ideologías. Nos preserva de las ideologías políticas autoritarias, pero no forzosamente de las antisociales y de su fuerte influencia en la vida privada.

Existe suficiente experiencia histórica como para reconocer que muchos de los movimientos llamados de liberación, que permitieron el advenimiento de una sociedad más igualitaria e individualista, estaban impregnados de ideología. El sociólogo Norbert Elias –individualista y estudioso de las ideologías– consideraba el modelo freudiano como realista, sin embargo, *la psychanalyse freudienne véhiculait une véritable idéologie pansexuelle assez peu réaliste, dont les effects se font encore sentir, l'image paternelle ne s'en toujours pas remise*⁸¹⁹. El mayo del 68, aquel mayo que “prohibía

⁸¹⁸ SULLEROT, E., *Quels pères ? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 83.

⁸¹⁹ SULLEROT, E., *Quels pères ? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 84. El psicoanálisis freudiano transmitía una verdadera ideología pansexual bastante poco realista, a partir de la cual, la imagen del padre todavía no se ha recuperado.

prohibir” y que escribía en las paredes “abajo los padres”, influyó enormemente en el psicodrama adolescente, se creían colectivistas, cuando en realidad eran *les premières militants de l’individualisme*, los primeros militantes del individualismo, cuya pretensión consistía en romper los viejos modelos de cultura –la educación, la autoridad, la familia– y la moral sexual era la expresión clara de una ideología que aún no ha dicho su última palabra en la sociedad actual. En materia política y económica este pensamiento está muerto. Pero su ideología libertaria en materia sexual, su deseo de acabar con toda autoridad, permanece en la actualidad. Su libertad se basaba en apoyar a las mujeres y a los homosexuales en todas las ocasiones, ejerciendo como *des ectoplasmes de pères, de pères en pointillé*⁸²⁰.

También estaba fuertemente ideologizado el neofeminismo de la década de 1970, llegado de Estados Unidos y dirigido contra los hombres, un movimiento que pasaría más tarde a Italia y España. Fue especialmente ideológico ya que no se centra en la justa búsqueda de la igualdad para las mujeres en cuanto al saber, al trabajo o al poder, sino en una *autocélébration narcissique qui se résumait par la revendication, mon corps est à moi*, auto celebración narcisista que se resumía en reivindicar: “mi cuerpo es mío”, en el más amplio sentido del término. Esto trajo como consecuencia que la mujer al apropiarse de su cuerpo, del embrión y del hijo, pretendía apropiarse también de la parentalidad, marginando o negando al padre⁸²¹.

Y surge una nueva ideología construida a partir de los pretendidos derechos del niño. No de los derechos reconocidos por la ONU sino los que proceden del amor. En nombre del amor se entablan las disputas sobre los hijos, los cuales no deberían vivir más que con quien mejor hable de sus sentimientos, *au mieux dissant affectif*, con quien mejor exponga su afecto –sea o no su progenitor real. En nombre de esta ideología pretendidamente liberadora se comienza a litigar ante la justicia, haciendo hablar a los hijos de la figura del padre y, *et, comme par hasard, toujours contre le père*, como por

⁸²⁰ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 84. Siendo ectoplasmas de padres, es decir padres difuminados. La autora emplea figuradamente el término ectoplasma. En Biología el ectoplasma es la parte externa del citoplasma de las células de los protozoos. En Psicología se usa este término para definir sustancias blancas y vaporosas que el médium emite por la boca cuando se comunica con espíritus bajo diversas apariencias de seres vivos y objetos.

⁸²¹ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 85.

casualidad, siempre aparecen los padres en un estatus inferior, sobre el que prevalecerá la opinión de la madre.

4.3. La dificultad de señalar a las víctimas de la ideología dominante⁸²²

Estas víctimas, sumergidas en una maraña de buenas intenciones y bajo la protección de los derechos humanos, en las guerrillas de las libertades individuales, corren el peligro de no ser identificadas como víctimas y menos aún víctimas de una ideología, debido a que el mecanismo es muy difícil de demostrar. Este es el caso del eclipse del padre actual. Los hechos del presente están deformados por las ideologías. Una ideología transmite a través de los medios de comunicación opiniones bien definidas, en especial cuando se trata de juzgar sus propias maneras de vivir, de amar o de educar a sus hijos, induciéndolo a pensar que lo que hacen no está mal, que es la corriente moderna. Hace treinta años las víctimas eran las mujeres y ahora son los hombres y los hijos. Los demógrafos no pueden saber cuántos hombres son padres, qué edad tienen, cuántos hijos tienen, si están casados o no, o si viven con sus hijos, porque no interesa. Sin embargo, si existen estudios muy elaborados sobre la carrera sexual femenina. Sullerot indica que, cuando se interesó por la demografía relacionada con el padre no pudo extraer grandes datos pues se le contestaba que no los había debido a que el padre no tenía importancia en la reproducción. Estaba fuera de lugar preguntar a las mujeres quién era el padre de sus hijos, pues pertenecía a la vida privada de la mujer, y, por lo tanto, no se hacía recuento de la paternidad.

4.4. Avant 1965, les familles varient selon les déterminants sociaux du père⁸²³

Los grandes cambios demográficos que afectan realmente a la paternidad empezaron hacia 1965. Hasta entonces no se habían producido grandes variaciones de la fecundidad: un largo descenso seguido de un ascenso inesperado tras la II Guerra Mundial. Pero estas variaciones no reflejaban que el papel del padre estuviera debilitado o reforzado. El tamaño de la familia variaba mucho de acuerdo con la situación socio profesional, de la mentalidad del padre, de la fertilidad de la pareja y de la religión: los padres católicos tenían más hijos que los protestantes, y éstos más que los

⁸²² SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 85.

⁸²³ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 88. Antes de 1965, las familias variaban de acuerdo con los determinantes sociales del padre

librepensadores. Se tenían más hijos en las zonas rurales que en las ciudades, en Italia más que en Inglaterra y más en el noroeste de Francia que en el sudeste, que era radicalmente socialista. Los hijos de la burguesía se casaban más tarde que los de los obreros, los hombres irlandeses se casaban menos (un 30% quedaban célibes toda su vida)⁸²⁴, los habitantes de la ciudad se casaban más tarde que los del campo, etc. Sin embargo, estas variaciones étnicas, religiosas o profesionales no afectaban al estatuto de los padres. Europa no ha conocido familias largas tipo la *zadruga*⁸²⁵ yugoslava. La norma ampliamente dominante era la de la familia nuclear formada por padre y madre casados e hijos que vivían bajo el mismo techo y cuyo único ingreso procedía del padre como proveedor del hogar. Desde el fin de la guerra en 1945 hubo un desbarajuste familiar, y hasta 1965 se produjo un doble fenómeno.

En primer lugar, un acercamiento de todos los indicadores que diferenciaban a las familias entre sí. Las características específicas de las regiones y las profesiones o la influencia de la religión se redujeron en beneficio de una homogeneidad cada vez más evidente, empezando por los países más desarrollados e industrializados como Suecia. En la Europa de posguerra nace la pareja y se suceden bodas entre personas muy jóvenes y con muchos hijos. Cada vez la gente se casa antes y aparece en Francia un personaje hasta entonces desconocido que era el “estudiante casado” y que pronto se convertiría en padre de familia⁸²⁶. Eran lo que Philippe Ariès llamaba “adolescentes casados”⁸²⁷. “Estos jóvenes que ya no creen en el matrimonio de conveniencia hacen que triunfe la palabra pareja, creen en ella y quieren formar una verdadera pareja. Con ironía –indica– que antes de la guerra se empleaba el término pareja para las palomas, canarios o para los que bailaban tangos, pero para designar a los hombres y mujeres que querían

⁸²⁴ BRAHIMI, M., “Nuptialité et fécondité des mariages en Irlande”, *Population*, 1978, nº3, 663-703. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 89.

⁸²⁵ La autora se refiere a (cirílico: Задруга) un tipo de comunidad rural históricamente común entre los Eslavos meridionales. El término fue utilizado por el Partido Comunista de Yugoslavia para designar su política de colectivización después de la II Guerra Mundial. El patriarca de la *zadruga* administraba todos los bienes y tomaba todas las decisiones familiares. Estaba basado en un sistema patriarcal y cuando una joven se casaba pasaba a formar parte de la *zadruga* del esposo. A partir del siglo XIX comenzó a decaer fragmentándose en pequeños pueblos que hoy existen en los Balcanes. <http://www.definitions.net/definition/zadruga>

⁸²⁶ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 91.

⁸²⁷ ARIÈS, P., “Le retournement”, en *Renouveaux des idées sur la famille*, de Robert Prigent y otros, PUF, 1954. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 92.

formar una familia, y, por tanto, desarrollar un proyecto común –se utilizaba la palabra matrimonio. Sullerot afirma con Portalis que: *un ménage est une association de deux personnes, un homme et une femme, qui vont porter ensemble le poids de la vie*⁸²⁸.

La introducción de esta palabra tiene su importancia pues pareja, *un couple*, viene de la raíz latina emparentada con el verbo copular. Una pareja, *un couple*, son dos enamorados que creen amarse sexual y afectivamente pero que no necesariamente tienen por qué tener una prolongación en unos hijos, de hecho, se comenzó a hablar ya la planificación familiar. Esta puntualización que parece sin importancia, permitía adivinar lo que vendría a continuación: en 1964 tendría lugar la primera caída demográfica de Suecia tras la autorización de la píldora⁸²⁹. Se produce una convergencia de comportamientos en los diferentes países, regiones y medios sociales⁸³⁰. Esta convergencia que paulatinamente erosionaba las especificidades consiguió frente a la fecundidad una simultaneidad en Europa. Se preparaba un cambio que desvencijaría el edificio básico de la familia que parecía un seísmo cuyo epicentro estaba en Suecia y que sacudió al resto de países. Comienza una caída en la nupcialidad tras la caída de la fecundidad alcanzándose los niveles más bajos jamás observados. Todo el mundo pensaba que eran los hombres los que rechazaban el matrimonio pero,

*La liberté sexuelle était sans danger, la contraception étant devenue fiable, la vie commune sans mariage ne faisait plus scandale, les parents fermaient les yeux et payaient le loyer des amoureux. La plupart affirmaient que c'était elles qui préféraient éviter les promesses que les alliances. Après tout, n'étaient-elles pas maîtresses du jeu ? Et surtout, c'est elles qui avaient la pilule*⁸³¹.

Sullerot analiza esta nueva situación en la que los padres comenzaron a ser indulgentes

⁸²⁸ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 92. Un matrimonio es una asociación de dos personas, un hombre y una mujer, que quieren llevar juntos el peso de la vida.

⁸²⁹ FESTY, P, “Évolution de la nuptialité en Europe occidentale depuis la guerre”, *Population*, 1971, nº 2. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 92.

⁸³⁰ NILSON, T, “Les ménages en Suède”, *Population*, 1985, nº2, 223-249. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 102.

⁸³¹ SULLEROT, E., *Quels pères ? Quels fils ?*, Fayard, Paris 1992, 96-97. La libertad sexual ya no ofrecía peligros pues los anticonceptivos eran fiables, contaban con el consentimiento familiar. La libertad sexual concedida a través de la píldora hizo que fueran las mujeres las que evitaban las alianzas. A fin de cuentas, eran las que dominaban el juego.

con sus hijas y a comprender que las cosas ya no eran como antes —el día que quisieran tener hijos, los tendrían, y, el día que quisieran casarse, lo harían— pues ellas eran las que tomaban la píldora. Creció la proporción de padres solteros que reconocían sus hijos, a veces cohabitando con la madre. Al cabo de veinte años, los anticonceptivos son eficaces, y corren a cargo de la Seguridad Social, así como el aborto. *La contraception tend à devenir un comportement médical comparable à d'autres comportements de prévention*⁸³². El número de hijos nacidos fuera del matrimonio se triplica y el 80% de hijos naturales son reconocidos por el padre soltero. Automáticamente el padre no casado estará en un estatuto inferior, pues no posee jurídicamente los mismos derechos sobre los hijos que los padres casados, y si la mujer decide separarse, sólo obligaciones económicas⁸³³. Las ayudas sociales serán dadas solo a la madre y los padres quedarán absolutamente eclipsados. Afirma que, es más frecuente la separación entre parejas no casadas que entre las casadas. En sus estudios demográficos Sullerot comprueba que, tras la separación, los padres no casados pierden a sus hijos, lo que demuestra, como ya hemos dicho, que la cohabitación contribuye a borrar al progenitor, se mata realmente la figura del padre puesto que el hijo está en manos exclusivas de la madre. Si ella desea recomponer su vida con otra pareja podría incluso hacer vivir a hijos de diferentes padres. Será la mujer quien decida si los hijos ven o no a sus progenitores, pues la relación con los hijos depende solo del tiempo que dure la vida en común con la madre convirtiendo a los padres en un extraño para los hijos. Sullerot indica que Jean Trost — conocido por haber pronosticado que la cohabitación llevaría hacia parejas más felices y estables— confesaba en 1987 que el índice de separaciones era sensiblemente más alto entre los cohabitantes incluso cuando tiene hijos⁸³⁴. Tras la separación los padres solteros pierden a sus hijos y los hijos de los cohabitantes separados se van a vivir con la madre. Tanto si la madre vive sola como si vive con otro hombre —o como si se ha casado con otro que no sea el padre— casi siempre trae como consecuencia la ruptura

⁸³² SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 98. La anticoncepción tiende a convertirse en un comportamiento médico comparable a otros comportamientos de prevención.

⁸³³ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 98.

⁸³⁴ TROST, J, “Stabilité et transformations de la famille, *La Famille dans les pays développés, permanences et changements*”, Séminaire de l’Union internationale pour l’étude scientifique de la Population, INED et UISP, 1990. Cfr.: SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris, 1992, 102.

padre-hijo⁸³⁵. Para Sullerot la denominación de familias monoparentales es abusiva, pues los niños que pertenecen a esas familias monoparentales suelen tener los dos progenitores vivos y lo único que ocurre es que simplemente viven con uno de ellos, por lo tanto, no es la familia de esos niños la que tiene un solo progenitor, sino el hogar donde viven. Y el empleo de esa palabra es un modo de borrar al padre ausente, con lo cual, *verbalement on tue le père*, verbalmente se mata al padre. Las únicas familias verdaderamente monoparentales son las de viudos o viudas⁸³⁶.

4.5. El divorcio.

Con las nuevas legislaciones favorables al divorcio se observa un aumento del número de divorcios precoces⁸³⁷, entendiendo por tales los realizados tras menos de siete o cinco años de matrimonio. A partir de 1970 las mujeres cada vez tienen menos miedo al divorcio *Ils vivaient dans l'inmédiateeté, qui semblent assumer les rôles d'épouse, époux, père, mère, qui ne pensaient fonder une famille*⁸³⁸. El límite de tolerancia para la vida en común disminuye a medida que las mujeres sienten la necesidad de buscar su independencia obtenida por su libertad laboral, cada vez soportan menos la dependencia conyugal sin felicidad. La independencia se convierte en un valor fundamental en una sociedad individualista. La dependencia se considerará como una alienación, y su aceptación ya no será una virtud. Desaparece el sentimiento de culpabilidad, los hijos para ser felices no necesitan más que una madre para desarrollarse y el padre no es necesario. Sullerot confirma su teoría –a través de los centros *Retravailler*– en donde advierte una manifestación cada vez más clara de las mujeres a “rehacer su vida” sin importar que los hijos sean pequeños porque prima su felicidad y su realización sexual, eso sí, “buenas madres” dentro de una “moral ambiental” reconocida socialmente.

4.6. Familias rotas = padres expulsados.

Como consecuencia de la ruptura familiar, la estructura se modifica sin cesar y las familias divagan en busca de la autonomía y la felicidad, se rechazará el termino familia

⁸³⁵ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 102.

⁸³⁶ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 103.

⁸³⁷ ROUSSEL, L., “Deux décennies de mutations démographiques dans les pays industrialisés, 1965-1985”, *Population*, 1987, n° 3, 429-448. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 105.

⁸³⁸ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 107. Viven en la inmediatez asumiendo los roles de padre, madre, esposa, pero que no piensan en fundar una familia.

para introducir familias diferentes, modulables y de estructura variable. Pero, en general, las familias seguirán girando alrededor del eje madre-hijo. No son matrilineales ni matriarcales sino *matricéntricas*. El eslabón roto lo constituirá el padre que es el que se expulsa del sistema familiar que había contribuido a crear. Será él quien deba integrarse como una pieza adicional convirtiéndose en el compañero de una madre que viva sola, divorciada, cohabitante separada, o formando una nueva pareja sexual, y creando una nueva familia, y esto de manera provisional mientras funcione. Las mujeres consiguen imponer a los padres el divorcio, pero, *ils avaient pas du tout l'intention de divorcier de leurs enfants*, ellos no quieren divorciarse de sus hijos. Ellas les quitan los hijos, les niegan como padres y se arrogan la prioridad parental. Se trata de una derrota total del padre. *De moins en moins de pères ont la garde de l'enfant*, cada vez menos los padres tendrán la custodia de los hijos, y ellas les quitarán a sus hijos, les rechazan como maridos negándoles como padres arrogándose la prioridad parental como si ellos no fueran capaces de encargarse de sus hijos. En 1965, el 79,9% de los hijos quedaban con la madre y el 15% con el padre, en 1985, el 84% quedaban con la madre y el 9,3% con el padre⁸³⁹. Una encuesta alemana de 1985, establecía que, el 60% de los hijos mantenían contacto con el padre que no tenía la custodia de manera regular, pero que tras el divorcio la frecuencia disminuía⁸⁴⁰. A finales de 1985 en Francia, 2.000.000 de niños vivían separados de sus padres, de los cuales, 600.000 no le veían nunca⁸⁴¹.

No se trata solamente de, un fracaso, sino también, de una derrota. *Ils ont perdu*, han perdido, incluso aunque no hubieran cometido ningún error como padres, pero han sido vencidos en la guerra emprendida por las mujeres con la libertad sexual.

⁸³⁹ COMMAILLE, J, et DEZALAY, Y, "Les caractéristiques judiciaires du divorce en France", *Population*, juin 1971. Puis, Ministère de la Justice, Statistiques annuelles, Documentation française. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 111.

⁸⁴⁰ NAPP-PETERS, A., *Ein Eltern Familien*, Soziale Arbeit Verlag, 1985. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 113.

⁸⁴¹ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 114.

4.7. La paternidad hoy en día está determinada por la madre.

Sullerot resume este aspecto de la siguiente manera *la paternité, désormais, dépend entièrement de la mère, de sa volonté propre et des rapports qu'elle a avec le père*⁸⁴².

Por duro que parezca, en general, el núcleo de la crisis de la paternidad actual se puede resumir en una fórmula paradójica en la que la madre decide tener o no un hijo, y el padre solo es aquel amante de quien la madre decide tenerlo. Nadie sabe el número de hijos que han sido deseados por su padre, aceptados por su padre o rechazados por su padre, como tampoco se sabe el número de abortos que la mujer rechaza o realiza sin el consentimiento del padre. El padre es cada vez más un personaje episódico reducido a fines de semana y vacaciones, al que los hijos no ven trabajar, un padre lúdico que da caprichos y carente de identidad, un padre desvanecido y escondido por la madre y, por tanto, olvidado. La pareja primará sobre la filiación paterna. Para ser hoy un padre completo hay que complacer a la madre, antes, durante, y después de haberse convertido en padre. Es la estrategia de los débiles y las mujeres la conocen bien, pues la han practicado durante siglos. Muchos hombres ignoran esta estrategia y pierden a sus hijos, los cuales pierden a sus padres sin que ni los unos ni los otros haya deseado esta ruptura.

5. Las dos décadas del eclipse de los padres: 1965-1985. Una conmoción jurídica.

Durante estas décadas se han roto tantas familias que en los países de Europa occidental se reformaron en profundidad las leyes sobre el matrimonio, filiación, autoridad paternal y el divorcio. Dice la autora que se cumplió la famosa frase de Horacio “la evolución de las costumbres ha llevado a modificar las leyes”, o también podría ser que las posibilidades introducidas por los cambios sociológicos y las reformas jurídicas han precipitado los cambios en las costumbres. Pero como todo ha sucedido al mismo tiempo, parece difícil discernir la causa y el efecto.

La voluntad de los individuos de vivir de modo diferente ha llevado a un debilitamiento del matrimonio, del papel de padre y madre, de sus deberes como tales, y, por

⁸⁴² SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 114. La paternidad, hoy, depende por completo de la madre, de su voluntad y de las relaciones que mantenga con la madre.

consiguiente, a la modificación de las leyes de la familia. La vida en pareja considerada como medio para la realización personal no necesitaba el mismo apoyo legal, puesto que ya no incluye necesariamente la duración ni la indisolubilidad. Lo mismo ocurre con los papeles parentales: desde el momento en que se tiene un hijo solo por amor y no para contribuir al linaje, es legítimo pedir a la ley que conceda mayores atenciones a la pareja que a la filiación. La familia es creada por la pareja, y también disuelta por la pareja. Si el nombre de familia se da solo al grupo madre-hijo y también a la pareja que pueda formar con otro hombre que no sea el padre de sus hijos, estas familias de estructura variable, serán las que obligarán al legislador a cambiar las leyes. Las reformas en el Derecho obedecieron a nuevas ideas y nuevos principios. El individuo tenía que liberarse de su forma de vida, de su rol, de su sexo, de su edad, profesión, y por supuesto de su familia. Por todas partes se proclamaba el “yo” en lugar de “otro” u “otros”. Para la autora, las leyes no provocaron la modificación de las costumbres, sino que se limitaron a recogerla.

En 1970, el servicio de coordinación de investigaciones del Ministerio de Justicia, el laboratorio de Sociología Jurídica de la Universidad de París II, y el departamento de Psicosociología del Instituto Nacional de Estudios Demográficos, emprendieron en común una serie de investigaciones sobre la información de los franceses respecto a las leyes acerca del divorcio y si querían modificarlas. Se realizó una encuesta sobre 2.142⁸⁴³ personas y se vió que existía un gran desconocimiento sobre la Ley. El 57% de las mujeres y el 52% de los hombres creían que el divorcio era amistoso o por consentimiento mutuo. La autora indica que las leyes que se ignoran no pueden influir en las costumbres por lo que no se puede atribuir al legislador la responsabilidad. El Derecho no hizo más que dejar constancia de los cambios producidos en la familia, pero sí favorecieron su aumento porque obligaron al legislador a adaptarse a la nueva realidad.

En 1986, algunos especialistas en Derecho de familia explicaban, en la revista de la *Caisse National d’allocations familiales*, que “el cambio en el Derecho de la familia

⁸⁴³ BOIGNEOL, A. COMAILLE, J. LAMY, M-L, MONNIER, A et ROUSSEL, L, *Le divorce et les Français*, enquête d’opinion, avant propos d’ A. Girad, Paris, PUF, 1974. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 118.

puede analizarse como un ajuste de la legislación a nuevos modos de uniones conyugales y, generalizando más, a nuevas prácticas familiares que no cesan de desarrollarse”⁸⁴⁴. Llegaban a afirmar que era necesario un Derecho flexible y sin rigor – como apuntó Jean Carbonnier⁸⁴⁵– a quien se le encargó la redacción de las leyes del 13 de julio de 1965 de regímenes matrimoniales, 4 de enero de 1970 sobre la autoridad parental, 3 de enero de 1972 sobre la filiación, y de 11 de julio de 1975 sobre el divorcio. La cualidad de jefe de familia se desvanece, pues reconocer la autoridad paternal equivaldría a “contradecir la realidad sociológica, ya que la madre es la que educa al hijo”. Y tras la Ley de 9 de abril de 1970, el Ministro de Justicia exclamará que: la experiencia demuestra que la madre natural debe ser protegida de los chantajes a través del hijo, practicados con excesiva frecuencia por compañeros efímeros que no se acuerdan de su paternidad, y de los derechos que los antiguos textos les concedían para amenazar a las madres con retirarles el hijo si no se sometían a su voluntad. A partir de aquí se suprimirá el término *poder paterno*. Todos los valores que se basaban en la desigualdad fueron desechados: el respeto, la autoridad, el compromiso, la fe el honor, la adoración, etc. La imagen paterna se desmorona: “mueran los padres” era una de las inscripciones de mayo del 68. En su fase más activa la aspiración a la igualdad, modifica profundamente el juicio que puede establecerse sobre la alteridad⁸⁴⁶.

Despojado de toda potestad el padre puede compartir con la madre la función parental sólo cuando está casado con ella. Surgirán movimientos que expresan su animadversión hacia los padres, y se dirá que los padres no pueden dar amor, pues son brutales, inconstantes y egoístas. En ningún momento se harán estudios ni propuestas sobre los beneficios de la presencia del padre para los hijos. Por el contrario, todas las madres – naturales, buenas o malas, atentas o indiferentes, con o sin recursos– tienen concedida automáticamente la patria potestad. He aquí la gran paradoja. *Les femmes deviennent le premier sexe parental devant la loi*, las mujeres se convierten en el primer sexo parental

⁸⁴⁴ BLANC, C., et, LENOIR, R., Le Nouvel espace juridique de la famille”, Droit, Famille et Société, numéro spécial de *Informations sociales*, n° 7, 1986. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 121.

⁸⁴⁵ CARBONNIER, J., *Flexible droit, textes pour une Sociologie du droit sans rigueur*, LGDJ, 1979. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 121.

⁸⁴⁶ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 124-125.

ante la ley⁸⁴⁷. En 1970, los jueces obnubilados por la idea de reformar las leyes en favor de los hijos no fueron conscientes de que habían cambiado de óptica respecto a los sexos, ni de las consecuencias que esto traería.

Las costumbres y las mentalidades estaban profundamente influidas por la distribución de papeles, pero fueron los hombres los que investigaron la anticoncepción sin ser conscientes del alcance que tendría en el futuro. Liberados de las consecuencias de la sexualidad, se encontraron con la otra cara de la moneda: ahora la mujer puede disponer del embrión contra la voluntad del padre⁸⁴⁸. O tener un hijo sin padre: *parce que femmes*, porque son mujeres. El camino trazado para los derechos del padre está claro: *Les pères ne gagneront de nouveaux droits qu'en assumant volontariamente de nouvelles charges*⁸⁴⁹. La autora se sorprende de la paradoja del Derecho⁸⁵⁰ que contempla esa dicotomía sexual en el mismo momento en que las feministas, los psicólogos, los educadores etc., repiten una y otra vez que hombres y mujeres son

⁸⁴⁷ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 129.

⁸⁴⁸ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 134.

⁸⁴⁹ DEKEUWER-DÉFOSSEZ, F., Les problèmes de la paternité sous les aspects du droit civil, *Pères et paternité* número spécial de la Revue française des affaires sociales, noviembre 1988, 109-119. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris, 1992, 130. Los padres no lograrán nuevos derechos más que asumiendo voluntariamente nuevas cargas.

⁸⁵⁰ Respecto a esto, Irène Théry, socióloga francesa y coautora, junto con la jurista Anne-Marie Leroyer, de un estudio titulado *Filiation, origines, parentalité* ("Filiación, orígenes, parentalidad"). En una entrevista concedida a *Le Monde* (10-01-2015), afirma que, "existe una visión crecientemente desnaturalizada de la filiación, cuyo fundamento básico es el deseo de uno o dos adultos de tener un hijo, y el consecuente derecho a tenerlo: y si no es posible por la vía biológica (lo que, por hipótesis, no cabe tratándose de parejas del mismo sexo), por vía de la adopción o de las técnicas de reproducción asistida. Resulta claro que, en este planteamiento, el centro de gravedad ha pasado del hijo (que es quien debe ser cuidado) a los intereses y deseos de los adultos, y el hijo se convierte en un medio para satisfacerlos. La desnaturalización de la filiación acaba generando una filiación descentrada, porque su centro ya no es el hijo, sino los adultos que desean tenerlo. Este planteamiento desconoce las reglas básicas inspiradoras de la filiación. El punto de partida de la regulación legal de la filiación es la relación biológica existente entre generantes (padre y madre) y generados (hijos). En este sentido, que es el más nuclear, filiación es la procedencia biológica de una persona con respecto a sus progenitores. Este hecho no es fruto de la cultura, de la historia ni de la ley, sino de la naturaleza humana. Y el vínculo de filiación no es meramente biológico, sino que tiene una indisoluble dimensión jurídica: entre padres, e hijos biológicos surgen, por el mero hecho de serlo, relaciones de justicia, que obligan a los padres, a prestar a sus hijos la asistencia moral y material que precisan para sobrevivir y desarrollarse, y que dan derecho a los hijos a recibir esa ayuda, precisamente de sus padres. Los vínculos entre padres, e hijos son simultáneamente vínculos biológicos y jurídico-naturales. La ley no crea esos lazos, sino que se limita a reconocerlos: quién es padre y quién es hijo es algo que le viene dado al Derecho por la naturaleza. Y aquí se incluye también el derecho de los padres de ser ellos quienes presten a sus hijos esa protección y esa asistencia: esta es la fuente de la responsabilidad parental, que como tal incumbe a los padres, y solo a ellos". <https://www.acepresa.com/articles/hijos-por-la-sangre-o-por-la-ley/>

iguales y pueden educar, cuidar al hijo y desempeñar las tareas domésticas del mismo modo. Pero con esta dicotomía sexual preferencial la Ley ha puesto todo el poder en manos de las mujeres, y, además, *la contraception voilà donc la bascule qui penche en sens inverse*⁸⁵¹.

El hombre se “cosifica”⁸⁵², especialmente con la fecundación artificial. La donación de esperma cosifica al hombre y le retira toda dignidad, pues se le priva de la dimensión sagrada de procrear y del sentimiento que ennoblece la función paterna. No se entiende que el hombre pueda aceptar donar el esperma para que la mujer críe y eduque a sus hijos solos. Cuando se recurre a estas técnicas el hombre no tiene ninguna relación familiar con el niño, se despoja de su paternidad, y se convierte en algo comercial. La paternidad sólo puede ser establecida mediante la referencia a la madre porque procrear no basta para ser padre, aunque el hombre reconozca ser el genitor del niño⁸⁵³. Sullerot indica que algunos autores se manifestaban contrarios a esta cosificación y que sus sentimientos masculinos les invitaban a desempeñar un papel más ambicioso ante las generaciones futuras⁸⁵⁴.

A partir de 1968, la anticoncepción contribuye a que aumente el número de mujeres que trabajan fuera del hogar, de manera que el padre deja de ser el único proveedor. Esto cambiará muchas cosas que afectarán a la autoridad del padre, a la imagen que de él se hacen los hijos⁸⁵⁵. La relación de las madres con el dinero también cambia. El papel del padre era a modo de banquero de la familia y el de la madre distribuir ese dinero. Siete de cada diez madres de dos hijos dejaron de estar en casa debido al empleo y no serán madres más que a tiempo parcial, y esto afectará indirectamente –pero de modo muy profundo– a los papeles de los padres. Hasta ese momento, aunque el padre estuviera fuera, seguía siendo padre. Pero ahora, como la madre trabaja, la ausencia prolongada

⁸⁵¹ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris, 1992, 132. La anticoncepción inclinará la balanza hacia su lado

⁸⁵² SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 138.

⁸⁵³ LAMB, M.E., *Interaction between eight-month-old children and their fathers and mothers*, in M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development*, New York, Wiley, 1976. 307-327.

⁸⁵⁴ PETIT, D, Papa CECOS, Maman FIVETE, *Condition masculine*, nº 52, 1988. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 139.

⁸⁵⁵ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 163.

del hogar es considerada como una especie de huida, aunque tenga éxito profesional. Se contabiliza el tiempo que pasa en el hogar y el tiempo que dedica a los hijos. La derrota es absoluta. La familia simétrica no conducirá a la igualdad de roles dentro del hogar. La asimetría de los papeles del padre y de la madre, desde las conquistas femeninas, no es una consecuencia de la falta de dedicación por parte de los padres solamente, sino que también nace de la imposibilidad de copiar y compartir el papel materno.

Por otro lado, el divorcio y las diferentes uniones libres provocan en el hombre una situación de cierta inestabilidad ante la llegada del hijo, pues saben que en caso de ruptura el hijo se quedará con la madre y esto afecta a su responsabilidad como educador y cabeza de familia y en definitiva a la autoridad. Los tribunales solo consideran que la estabilidad psico-afectiva está garantizada junto a la madre⁸⁵⁶ lo cual constituirá una minusvaloración de la figura paterna.

La ausencia del padre reduce también las oportunidades materiales de los hijos y la sociedad denunciará la vulnerabilidad económica del hogar de madres solas en comparación con los hogares biparentales.

Para la autora, el eclipse del padre tiene su origen en el fuerte ascenso del feminismo entre los años 1965-1975 en todos los países europeos en los que la mujer tomó el mando de la anticoncepción; en las reformas legislativas del divorcio –libre de culpa y mutuamente convenido– en el que la mujer siempre era considerada la más desfavorecida. En una sociedad en la que el individuo tiene derechos propios y equivalentes, era lógico que no existieran imperativos que surgieran de una institución como el matrimonio, o de una estructura como la familia. A partir de estas causas se configuró un nuevo modelo de familia⁸⁵⁷.

⁸⁵⁶ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 145-150.

⁸⁵⁷ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 149.

6. Hacia una sociedad sin padres.

Históricamente el padre siempre había sido el nexo de unión del hogar con la sociedad. El padre era el educador, el que hacía comprender los mecanismos de la ciudad, el juego de la civilización⁸⁵⁸. Sullerot asegura, con otros autores, que a través del padre el hijo enlaza con el linaje anterior y con el mundo en que vive, es decir, el padre es el nexo entre el pasado y el presente⁸⁵⁹. Afirma con el sociólogo americano Parsons que el padre es el instrumento de la transmisión cultural y de la orientación general que debe permitir que el niño se ajuste a las normas sociales y que desempeñe papeles sociales fuera de la esfera familiar⁸⁶⁰. Según Louis Roussel⁸⁶¹ la familia garantizará, gracias al padre, “felicidad individual y eficacia social”, y el líder —que es el padre— no puede aliarse contra la madre. La madre contribuye al nacimiento del hijo físicamente y el padre, mediante la educación y la autoridad, lo convierte en un ser social⁸⁶². La autora lamenta que estas visiones no hayan tendido alcance. Para Sullerot, entre 1965 y 1985, no sólo el estatuto social de los padres sufrió cambios y se confundió, sino que también se puso en tela de juicio su función. Todos quieren matar al padre. Se preguntaban las mujeres y la sociedad en general: ¿Para qué sirve ser padre? ¿Es fundamental? ¿Es útil? ¿Para qué? ¿Qué tareas debe asumir? ¿Qué actitud debe tomar? ¿Cuáles son las normas a las que debe ajustarse para ser un buen padre? ¿En función de qué se hace llamar padre y se comporta como un padre? ¿Por qué vive con el niño? Un alud de preguntas ha desestabilizado a los padres. ¿Cómo ser padre? ¿Cuándo se es un buen padre sin ser desvalorizado ni desposeído? La sociedad pedía una justificación con duras críticas que causaron gran conmoción y que indujo a una impugnación del papel del padre en todos los niveles desarrollada en tres fases:

⁸⁵⁸ PONS, R., *Le Métier du père*, Feu Nouveau, 1955. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 154.

⁸⁵⁹ LAMB, M. E., et STEVENSON, M. D., Father-infant relationships : Their nature and importance, *Youth and Society*, 9, 2, 1978.

⁸⁶⁰ PARSONS, T., *Family, Socialization and Interaction process*, Glencoe, Free Press, 1955; et *Structure and progress in Modern Society*, 1959. Cfr., SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 155.

⁸⁶¹ ROUSSEL, L., *La famille incertaine*, Odile Jacob, Paris 1989, 62-63. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 155.

⁸⁶² PEDERSEN, F. A., et ROBSON, K., *Father participation in infancy*, *American Journal of Orthopsychiatry*, 39, 1969, 466-472.

Desde 1968, se lanzó una feroz crítica a los valores y a la función del padre a través de las ideas socialistas del momento, al mismo tiempo que las madres no querían que los hombres desempeñaran sus papeles y lloraban las carencias paternas. Es a principios de la década de los 60 cuando, con el desarrollo económico, se deteriora más al padre. Con el crecimiento urbano el padre trabaja muchas horas, no vuelve a comer y no tendrá tiempo de transmitir a los hijos esos valores y conocimientos prácticos. Los hijos no ven trabajar y no saben a qué se dedica. El padre es prisionero de su trabajo durante tantas horas al día que *sa femme et ses enfants s'habituent à vivre sans lui, il n'est jamais là*, su mujer y sus hijos se acostumbrarán a vivir sin él. Dirán que para la transmisión de la cultura está la escuela. Según el sociólogo Georges Friedman⁸⁶³, en 1963, irrumpe directamente en el hogar una “escuela paralela” a través de la pequeña pantalla que influye en millones de niños, pensamientos, ideas y modas. Las referencias acerca de los comportamientos masculinos ya no procederán de los padres sino de los héroes de las series, de las películas, de los dibujos animados, y de los cantantes.

Como el padre no está, no sigue la educación del hijo, y la madre recurre a profesores, al médico o al psiquiatra pidiendo ayuda a sus problemas. Los hijos comienzan a observar la ausencia del padre, que no está disponible a sus necesidades, problemas, juegos, estudios...y comienzan a considerar fría y distante la relación paterna. De este modo es frecuente oír “apenas le veo”, “hablamos poco”, “no tengo relación con él” y un largo etc de frases similares. La autora manifiesta que en sus encuestas sobre el padre quedó aterrorizada de la situación, y se pregunta si se trata de *une mode, ou un phénomène social indifférent aux familles, ou le signe précurseur d'une phénomènnè*

⁸⁶³ La autora se refiere al sociólogo francés George Philipe Friedmann (Paris 1902-idem 1977) fundador de la sociología del trabajo tras la Segunda Guerra Mundial. Intelectual marxista que dedicó gran parte de sus estudios al análisis de las relaciones del hombre y las máquinas. En 1966, Friedmann que era director del Centro de Comunicación de Masas de Paris, propuso el concepto de “escuela paralela” para referirse a la influencia educativa que el alumno recibe de los medios de comunicación, fundamentalmente la televisión. De este modo se difundió la idea de que “el medio educa”. Por lo tanto, la escuela paralela constituye el conjunto de vías al margen de la escuela que influyen en los alumnos (y también quienes no lo son), informaciones, conocimientos, cultura, correspondiente a todos los campos. Lo educativo se considera como todo aquello que concurre consciente o inconscientemente a través de las circunstancias de la vida, el concepto de educación se extiende más allá de la escuela identificándose con el aprendizaje sin importar su procedencia y por tanto este proceso incluye múltiples variables: los medios de comunicación, la pandilla, la calle, la publicidad, la familia etc, como si todo fuera equiparable en la educación de un niño. En la actualidad vemos que este concepto se ha extendido a Internet, videojuegos, teléfonos móviles y demás influencias. Ver CUADRADO ESCLAPEZ, T., *La enseñanza que no se ve. Educación informal en el siglo XXI*, Narcea, Madrid 2008, 20.

*social plus large*⁸⁶⁴. Este fenómeno social⁸⁶⁵ se refía de las clases sociales y anunciaba como lema de modernidad: *la classe d'âge*, la clase de la edad. Para la autora es un problema generacional “que rechaza la herencia”⁸⁶⁶ y afirma las palabras de Mitscherlich:

*Der Vater unsichtbar geworden. Nicht, weil er gestorben ist oder ist weg für die Scheidung, aber in einem allmählichen Verschwinden des Vaters, im Zusammenhang mit dem Wesen unserer Zivilisation. In zunehmendem Maße soziale Prozesse haben verstorbenen Vater funktionelle Bedeutung Vater unsichtbar geworden. Nicht, weil er gestorben ist oder ist weg für die Scheidung, aber in einem allmählichen Verschwinden des Vaters, im Zusammenhang mit dem Wesen unserer Zivilisation. In zunehmendem Maße soziale Prozesse haben den Vater ihrer funktionellen Bedeutung abgereist*⁸⁶⁷.

El trabajo del padre es “migajas”, decía Friedmann. Poco a poco el padre va saliendo de la escena familiar y “nuevas familias surgen sin cesar de la nada, otras vuelven a la nada sin cesar, y todas las que permanecen cambian de rostro y se eclipsa el vestigio de las generaciones. “Se olvida a quienes les han precedido y no se sabe a quién seguirán”⁸⁶⁸. La glorificación del padre y de la patria ha sido sustituida por un rechazo al padre no solo a nivel íntimo y personal, sino a título social: odio social hacia el padre, como decía Karl Bednarik⁸⁶⁹. Numerosas escuelas, como la de Frankfurt-Adorno, Horkheimer, From, y, especialmente Marcuse, se dedicaron a reinterpretar la figura

⁸⁶⁴SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris 1992, 157. En resumen, una moda, un fenómeno social indiferente a las familias o el signo precursor de, un fenómeno social más amplio.

⁸⁶⁵ Hasta el punto que, hoy existe una enfermedad por la ausencia del padre –el síndrome de alienación parental, cuya causa –según la especialista en educación para la infancia– Valérie Plana es el divorcio. http://santé.lefigaro.fr/actualité.séparation:lorsque_l'enfant_est pris_en_otage.10-6-2016.

⁸⁶⁶ FIZE, M., *La Démocratie familiale, évolution des relations parents-adolescents*, Presse de la Renaissance, Paris 1990, 139. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 158.

⁸⁶⁷ MITSCHERLICH, A., *Auf dem Weg zur vaterlosen Gesellschaft*, Frankfurt 1963, 162. El padre se ha hecho invisible. No porque haya muerto o esté alejado por el divorcio, sino en una desaparición progresiva del padre, relacionada con la propia esencia de nuestra civilización. Cada vez más los procesos sociales han apartado al padre de su importancia funcional. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 158.

⁸⁶⁸ TOCQUEVILLE, A., *De la démocratie en Amérique, oeuvres complètes*, Paris Laffont, 1986, 497. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris 1992, 158.

⁸⁶⁹ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris 1992, 159.

paterna haciendo hincapié en la autoridad como elemento de debate, como una forma de poder. Indica Sullerot que ahí está expresado el pensamiento del 68, que unirá a la juventud en la lucha contra la opresión. La sociedad sin padres, *la vaterlose Gesellschaft*, que se creará será una sociedad de libertad sexual entre otras. *¿Ne vient-on pas de légaliser la contraception?*, ¿no se acaba de legalizar la contracepción? –dice la autora– los adolescentes tomarán la palabra como signo de modernidad imponiendo el silencio a *les vieux* a los que pretenden educar, enseñar, a los padres, profesores, ministros, jueces y hasta el mismo general de Gaulle, apunta con ironía. Se acusaba a los padres de opresores cuando en realidad eran *pères édretons*, padres edredón, pues se hundían con los golpes y golpearlos no suponía peligro. Sullerot se pregunta si el mayo del 68 no fue una mentira. Y responde que la mentira y la contradicción estuvieron en cada persona que se creía maoísta, colectivista, fundida en cualquier grupo excepto en la familia, aspirando a un individualismo feroz, al derecho a decidirlo todo y a la prohibición de prohibir, contra las tradiciones paternas consideradas inferiores, contra el Estado y por deseo de libertad.

Como consecuencia de todo ello surgirá una sociedad educada por mujeres en la que ellas han tomado el relevo ocupando los puestos abandonados por los hombres. Al principio silenciosamente, para progresivamente, adoptar papeles de psicólogos y educadores sin encontrar resistencia masculina. En la mayoría de las escuelas e institutos las profesoras son mujeres. La autora indica que el paso masivo de la mujer al mundo laboral provocó una revolución silenciosa hacia el papel maternal cambiando la vida de las madres, pero coincide con François de Singly en que *jouer le rôle maternel n'exige plus l'abandon du rôle professionnel*⁸⁷⁰. Padre y madre pueden ser proveedores del hogar y cuando un padre tiene bien establecido su papel, adquiere una responsabilidad añadida dedicándose con más empeño al trabajo para que su familia viva mejor. En cambio, cuando la mujer le aparta de su rol paterno, *le rapport à l'argent des mères change*, la relación de las madres con el dinero cambia. El padre ya no es el

⁸⁷⁰ SINGLY, F., *Activité professionnelle de la femme et rapports sociaux entre conjoints*, *L'Enfance et la Famille*: questions en suspens, SIR-ACTIF, n° 142-143, fév-mars 1988, Institut de l'enfance et de la famille, 51. Jugar el rol maternal no exige el abandono del rol profesional. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris 1992, 163.

banquero familiar, y la madre la administradora, *faire durer, user au minimum*, haciendo durar el dinero. A partir de la expulsión paterna, el dinero se distribuye y uno pagará unas cosas y el otro, otras; los hijos lo saben y acudirán a cada uno en función de sus intereses, afectando a la autoridad paterna, a la imagen que los hijos tienen de él, al modo de considerar su trabajo y sus avatares profesionales. Nuestra autora lamenta una afirmación que realizaba en tiempos cuando decía que, la mujer era “utilisatrices”⁸⁷¹. Sullerot indica que, en Francia, la mujer ha sido por tradición la administradora del hogar, *le ministre du Budget*, el ministro de finanzas –como la llama familiarmente– pero desde la “nueva mujer”, la evolución de los papeles en la familia ha cambiado, y afecta indirectamente –pero de manera muy profunda– a los papeles del padre. Al pasar la mujer menos tiempo en el hogar, compite en horas con el padre, hasta el punto de contabilizarlas. Pero los padres se consideran diferentes y no aceptan la simetría de los papeles, pues las madres han adquirido los de los padres sin que ellos lo hayan hecho del mismo modo. Debido a que son hombres, y por tanto diferentes, consideran que no deben ser como ellas. Los hombres no disputan el papel a la mujer y no la imita. Al aferrarse a su diferencia, el padre pone en entredicho la igualdad. Pero según Sullerot, las feministas y sus partidarios de la igualdad de los sexos no tienen el mismo modelo de referencia, siguen alimentando sus reivindicaciones, la madre supone un progenitor completo y el padre es insuficiente. A partir de aquí, nace una imposibilidad por parte de los varones de copiar y compartir el papel materno. Dice la autora que tras los anticonceptivos el hombre queda excluido de la escena de la maternidad quedando solo a la mujer esta decisión y jamás podrá decir ¡voy a ser padre! o ¡espero un hijo! Porque nunca tiene el papel principal de participación. Pero al mismo tiempo, la mujer le pide una implicación en ese papel que cada vez más se resume a ser “expectant fathers” – dice en tono sarcástico. El cambio actual de la figura paterna se reduce a vivir al máximo en “simbiosis carnal” con la mujer el embarazo con un clima emocional agobiante para el hombre, pero totalmente desubicado de la paternidad y en ocasiones ridículo que sienten forzado y artificial. Sullerot indica que, *à tout prix voulait féminiser l’homme*⁸⁷² y las mujeres imponen el camino de la paternidad identificándose con ellas.

⁸⁷¹ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1964, 94. Usuarías.

⁸⁷² SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris 1992, 174. A cualquier precio se quiere feminizar al hombre.

Dicho de otro modo, para convertirse en padre la condición será ser “otra madre”, introduciendo una nueva figura: “el nuevo padre”. Según la autora, muchos padres no saben cómo situarse en esta nueva moda y afirma con Aldo Naouri⁸⁷³ que, las envidian, y, las odian a la vez. El hombre no sabe cómo comportarse desapareciendo su definición. Y esta indefinición –apunta– procede del mundo feminista. Para Sullerot hay tres causas que han provocado esta situación: las reticencias de las mujeres a ceder en sus prerrogativas maternas; los singulares puntos de vista de los consejeros que han pretendido hablar de la familia cuando en realidad querían hablar de la pareja; y la resistencia masculina a adoptar el papel materno. También asegura que, la mujer gracias a la anticoncepción y a su actividad profesional, ha rechazado las normas tradicionales del hogar mandando al baúl de los recuerdos la norma de las tres K: Kinder, Küche, Kirche, (hijos, cocina, iglesia). Afirma con rotundidad que, las mujeres quieren que comparta con ellas las tareas domésticas en el hogar sean padres o no, pero sus intenciones no están tan claras en lo que respecta a los hijos pues las feministas aprecian mal la maternidad y los padres serán esos “torpes” insensibles que no aman como ellas y prefieren enviar a los hijos a guarderías regentadas por mujeres, antes de que les cuide el padre.

La segunda, que ocupa la década de 1970, dominada por el progreso económico y social experimentado por las mujeres, en la que disponen de menos tiempo para su función maternal, a la vez que se apoderan de papeles hasta entonces reservados a los padres. El papel del padre nacerá del papel conyugal. El padre lo será porque es pareja de la madre. *Le couplisme se vit bien aussi fort que le féminisme*⁸⁷⁴. La preponderancia de la pareja sobre la familia se encuentra en su apogeo –vale todo– sexualidad, bisexualidad, intercambios, placer mutuo, proyecto común, experiencias de todo tipo, pero tan independiente todo y con tanta autonomía, que ha “fagocitado” la paternidad.

El padre-progenitor, será un extraño, será secundario, y lo podrá ocupar cualquier compañero que tenga la madre durante su vida y el hijo solo estará unido al padre en

⁸⁷³ NAOURI, A., *Une place pour le père*, Seuil, Paris 1985, 182-183. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris 1992, 174.

⁸⁷⁴ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris 1992, 177. El «parejismo» se vive con la misma fuerza que, el feminismo.

función de la madre. Sullerot indica que, en Francia en 1970, había 700.000 niños menores de dieciséis años que vivían con la madre y un hombre extraño que no era su padre y que, por tanto, suplantaba al verdadero padre. *Quand le père est parti ou a été éloigné, la famille s'est décomposée*⁸⁷⁵. Cuando aparece un hombre nuevo junto a la madre, forma parte de la familia, es su amante, y el que engendró al hijo, se elimina de ella, porque ya no es pareja de la madre, y, por tanto, no pertenece a la familia. Para Sullerot, el término que engloba la situación es el de amante –aunque sabe que no gustará la palabra– pero es la realidad referida a las situaciones que reclaman hipócritamente la sexualidad con apariencias familiares. Este padre de sustitución usurpa y contribuye a la *mort du père*, a la muerte del padre. *C'est ce tour de passe-passe de vocabulaire qui réduit le rôle du père à seulement ceci: vivre avec la mère*⁸⁷⁶. Primará el deseo de la madre en la recomposición familiar, y prima la libertad individual, ajena a toda institución familiar, sobre el vínculo de filiación que instaura la paternidad. La mujer cuenta con el apoyo de las instituciones y sabe que no será apartada del hijo y, por tanto, será ella la que recomponga la familia. El padre se encuentra primero marginado, más tarde entra en competencia y finalmente sustituido.

La tercera fase abarca la década de 1980 y aún no ha terminado. En esta fase las ideas y normas femeninas se difunden por el campo de la psicología, la educación, la cultura, la comunicación, la literatura, el arte etc. poniendo en práctica la teoría de la intercambiabilidad de papeles, introduciendo el término *coparentalidad*, mediante el cual, los padres quedan marginados en su función paternal y la sociedad les trata como culpables de todos los fracasos y nadie se interesa por ellos. Estas décadas desestabilizadoras –ayudadas por el psicoanálisis y los medios de comunicación, principalmente la televisión– contribuyeron a confundir la imagen paterna. *Un parfum de mort se répand sur la figure du père: n'est-il pas la fatale victime du drame oedipien*⁸⁷⁷. Sullerot indica que, a partir de 1981 cuando las tendencias feministas y

⁸⁷⁵ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris 1992, 181. Cuando el padre se ha ido o se ha alejado, la familia se ha descompuesto.

⁸⁷⁶ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris 1992, 182. Es la trampa del lenguaje, que reduce el papel del padre a ser únicamente quien vive con la madre.

⁸⁷⁷ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris 1992, 153. Un perfume mortecino envuelve a la figura del padre, la fatal víctima del drama edípico.

socialistas se acentúan surge un conflicto entre trabajo y paternidad y el hombre se convierte en su víctima porque los gobiernos no contemplan al padre y, por tanto, no tienen en cuenta que el padre tiene un papel primordial en la familia. Tras quince años de feminismo— dice— en Suecia, aparecerán lugares a los que los hombres tiene que recurrir para hablar libremente de sus problemas con psicólogos, llamados centros para hombres (*Manscentrum, Mansjouren*), o centros de crisis para hombres (*Kriscentrum för män, Krisjouren*), y en 1989, existían 26 centros de este tipo repartidos por las principales ciudades. *La morale sociale reste empreinte d'un féminisme péremptoire, omniprésent et tabou*⁸⁷⁸. Así en 1983, el ministro para la Igualdad de Oportunidades creó a este efecto un grupo para ayudarles a desempeñar sus nuevos papeles⁸⁷⁹.

En opinión de Sullerot la coparentalidad será el concepto que englobe la responsabilidad y no, el intercambio de papeles. La autora propuso el modelo sueco en este aspecto, y fue criticada por la izquierda por decir que, la guardería a los dos años del niño era un contrasentido que no tenía nada de progresista, pues quien tiene que cuidar al niño hasta esa edad, son sus padres. Con una coparentalidad apoyada por las instituciones se puede llevar a cabo. También critica que, en Francia se afirmara con rotundidad que la custodia de los niños fuera una responsabilidad pública, pues desvincula al hijo de sus padres desde temprana edad. Afirma que desde esta óptica de la paternidad responsable se puede entender que, se renuncie a promociones profesionales en base al cuidado del hijo, y si el hombre lo comprende como padre, también lo comprenderá como jefe. Pero para llegar a este punto es necesario que la parentalidad se recubra de la dignidad que tuvo en el pasado, antes de ser rebajada al vínculo sexual y a la búsqueda individualista de independencia y placer de sus progenitores. Según la autora existe una confabulación formada por madres +jueces de familia +psicólogos +asistentes sociales que pretenden imponer el bien del hijo. En la actualidad, considera que, el hijo no se parece a su padre, sino, a su época. Sin el padre el triángulo edípico es imposible que se forme. “Su no

⁸⁷⁸ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris 1992, 190. La moral social queda impregnada de, un feminismo perentorio, omnipresente y tabú.

⁸⁷⁹ *Mannen i förändring, Ideoprogram från arbetsgruppen om mansrollen*, L'homme en changement, rapport du groupe de travail sur les rôles de l'homme, ministère du Travail, Stockholm, 1986. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris 1992, 190.

acceso cierra la puerta a la integridad psíquica y deja al individuo en los meandros de la psicosis, con sus mecanismos primarios de pulsión”⁸⁸⁰.

¿**Consecuencias?** La presencia paterna es trascendental, sobre todo en los primeros años de vida y en la adolescencia, que es un periodo con muchos riesgos.

Estudios han demostrado que la presencia del padre ayuda a la integración del hijo en la escuela y el desarraigo del hogar en el inicio de la guardería es menor que cuando no está presente⁸⁸¹. Todos los psicoanalistas subrayan la importancia de la presencia del padre sobre todo en los primeros años de vida en la formación de su personalidad y los efectos de su ausencia. Tienen menos confianza en sí mismos, son menos activos y menos laboriosos⁸⁸². El padre no se ocupa del niño pequeño como la madre y se diferencia de ella por su comportamiento, por los juegos que inventa, etc⁸⁸³. A partir de los dos años el niño comienza a sentir preferencia por el padre y su ausencia le puede generar un vacío afectivo que le marque para siempre⁸⁸⁴.

Las observaciones clínicas y sociológicas de la propia autora descubren alteraciones del carácter, del comportamiento y tiene mucho que ver con la toxicomanía. En 1986 realizó una encuesta que mostraba que el 50% de los drogadictos procedían de familias disociadas⁸⁸⁵. Son más susceptibles a desarrollar problemas psicológicos, que, en el

⁸⁸⁰ DUSSOR, F., “Père, passe et manque: d’une genèse de la personnalité antisociale”, Les adolescents difficiles, CFFES, 1988, Vaucresson, Ministère de la Justice, 129-141. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris 1992, 221.

⁸⁸¹ WALDSWORTH, M., MACLEAN, M., KUH, D., et RODGERS, B., “Children of Divorced and Separated Families: Summary and Review of Findings from a Long-Term Follow-Up Study in the UK”, *Family Practice*, vol.7, n°1, 104-109, Oxford University Press, 1990. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris, 1992, 228.

⁸⁸² HUGUETTE O’NEIL, “Santé mentale : les hommes, ces grandes oubliés”, *Actualité médicale*, mai 1988. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris 1992, 225.

⁸⁸³ CORNEAU, G, *Père manquant, fils manqué : que sont les hommes devenus ?* ‘Editions de l’Homme, Quebec, 1989. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 225.

⁸⁸⁴ WALDSWORTH, M., MACLEAN, “Parents divorce and children’s life chances”, in *Children’s and Health Services Review*, n° 4, 141-162, 1982, et S. MACLANAHAN, “Family structure and the reproduction of poverty”, *American Journal of Sociology*, n° 90, 1985, 873-901. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris, 1992, 229.

⁸⁸⁵ SULLEROT, E., *Problèmes posés par la toxicomanie*, CES, 1988.

peor de los casos, pueden llevarlos al alcoholismo, la toxicomanía o la delincuencia⁸⁸⁶. Las encuestas proporcionan datos reales y demuestran que entre los niños que crecen sin padre, se encuentran mayor número de delincuentes⁸⁸⁷ y de parados. Diferentes autores⁸⁸⁸ manifiestan que, existen desórdenes fisiológicos como miedo, confusión, expresión de los sentimientos, enuresis y perturbaciones del sueño, pesadillas, se muerden las uñas y presentan dificultades de elocución y de concentración escolar. Poseen dificultades para enfrentarse a los obstáculos emocionales y diversas manifestaciones somáticas en su comportamiento. Con frecuencia tienen malestar, tristeza, vergüenza, complejos, sentimientos de soledad y de abandono.

Nuestra autora destaca que, en un estudio realizado por ella misma, uno de cada diez niños menores de cuatro años dormía en la cama con su madre y uno de cada tres en la misma habitación que ella. En 1970 en Francia, una gran mayoría de bachilleres nunca habían tenido un profesor varón⁸⁸⁹. Ninguna referencia masculina en el aprendizaje ni en el saber, ningún sustituto en la escuela de la figura del padre en el mismo momento en el que se escondía la figura paterna. En la adolescencia, se sumen en la confusión por lo que respecta al comportamiento sexual y a menudo presentan una cierta feminización. Numerosos autores consideran que el hecho de no haber recibido nunca muestras físicas de afecto por parte del padre puede conducir a los hijos a tener miedo a convertirse en homosexuales. Afirma con Henry Biller⁸⁹⁰ que, la ausencia de padre y de modelos masculinos para el niño pequeño parece explicar ciertas dificultades de comportamiento relacionadas con la afirmación de la identidad sexual en el hombre y

⁸⁸⁶ CIRBA, L., *Les Toxicomanes incarcérés*, Travaux et documents, Ministère de la Justice, 1989. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 232.

⁸⁸⁷ CUSSON, M., *Délinquants, pourquoi?* Colin, Paris 1981. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?*, Fayard, Paris 1992, 235.

⁸⁸⁸ WANDSWORTH, M., MACLEAN, M., KUH, D., RODGERS, B., "Children of Divorced and Separated Families: Summary and Review of Finding from a Long-Term" Follow-Up Study in the UK, *Family Practice*, vol.7, n° 1 104-109, Oxford University Press, 1990. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils ?*, Fayard, Paris 1992, 229.

⁸⁸⁹ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils ?*, Fayard, Paris 1992, 221.

⁸⁹⁰ BILLER, H., Fatherhood: Implications for Child and Adult Development, in *Handbook of Developmental Psychology*, B.B Wolman, Prentice Hall, 1982. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 225.

por tanto de su pertenencia al sexo masculino y una dificultad para asignar un sexo a su madre dominante⁸⁹¹. Por ello, la carencia del padre es más perjudicial para los varones que para las chicas. Los efectos benéficos de la función paterna no se miden en tiempo de presencia sino en atención a la demanda de cariño y amor del hijo⁸⁹². El eclipse del padre provoca que los hijos atraviesen dificultades para asumir valores morales, tomar responsabilidades y para desarrollar su sentido del deber. Las encuestas demuestran diferencias de conductas desviadas que se manifiestan distintas en las chicas que en los chicos⁸⁹³. Las chicas que tienen ausencia de padre tienen relaciones sexuales muy precoces y transgreden prohibiciones impuestas por las madres como beber, fumar, o copiar en los deberes del colegio entre otras. Los autores de estos estudios destacan que la ausencia de padre tiene como consecuencia la libertad del adolescente⁸⁹⁴. Esta ausencia de límites se manifestará tanto en la dificultad para obedecer y para respetar la autoridad como en la dificultad para ejercer la autoridad. Como mínimo la madre que expulsa al padre deberá hablar al hijo del padre, pues, aunque sea de una forma negativa, el hijo puede encontrar alguna respuesta. Es mejor hablar del padre, que no, no tener padre. En el caso de la viuda, es diferente porque el padre sigue estando presente en el hogar.

Los movimientos feministas intentaron excluir a los hombres-padres y por tanto minimizar la función paterna y querían que la socialización de los niños fuera garantizada por la colectividad a través del Estado para reducir las desigualdades.

Sullerot concluye su amplio estudio sobre el eclipse del padre insistiendo en la absoluta necesidad de ser conscientes del problema y de sensibilizar a la sociedad acerca de la gravedad –sobre todo en los varones– de la ausencia del padre y de la función paterna. Es preciso que la sociedad quiera hacerlo y tome cartas en el asunto sobre lo que está en

⁸⁹¹ LÉBOVICI CREMIEUX, “A propos du rôle et de l’image du père”, *Psychiatrie de l’enfant*, vol. XIII, N° 2, 1971, et Ody, M., “La separation parents-enfants”, *Psychiatrie de l’enfant*, vol. XVII, n° 2, 1974. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris, 1992, 227.

⁸⁹² SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris, 1992, 226.

⁸⁹³ KLEIN DUELLI, R., “Doing it yourself”, *Test-tube women*, R. Arditti Ed., Pandora, London, 1985, 382-390. Cfr. SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris 1992, 233.

⁸⁹⁴ SULLEROT, E., *Quels pères? Quels fils?* Fayard, Paris 1992 228-229.

juego pues de no hacerlo a tiempo, ¿qué clase de padres serán nuestros hijos? ⁸⁹⁵

7. Modificación de comportamientos sociales: narcisismo y consumismo.

Les hommes deviennent entièrement privés, asegura Sullerot⁸⁹⁶. *Une chose est d'être amant, autre chose est d'être père. Et on est père tous les jours*⁸⁹⁷. Pero de acuerdo con la hipótesis planteada en nuestro trabajo, conviene conocer algunas de las consideraciones que la autora realiza respecto al origen o la causa de la actual situación de la familia, ya que, citando sus propias palabras. “creo que tengo el derecho de poner en cuestión cierto número de ideas correctas, pues el futuro de la especie humana está terminalmente amenazado, *l'homme sera plus juste s'il connaît mieux la nature*”⁸⁹⁸. Se podría pensar que todas estas situaciones están presentes en el debate de la opinión pública, pero, muy al contrario, han quedado para especialistas, demógrafos, sociólogos o psicólogos.

Cuando se trata de la familia, –indica– los errores de percepción son más flagrantes todavía, porque cada uno razona sobre lo que conoce o que ha vivido según un pasado conocido, pero no conoce las consecuencias en el futuro. Los diversos especialistas de todas las edades son cada vez más optimistas y quieren seguir en sus ilusiones o en sus placeres y en lo menos que piensan es en cambiar su vida. Cambiar la vida de verdad supone cambiar la vida privada, la cotidiana, antes que la vida pública o política. Pero los grandes ideólogos van mal. La elección sorprendente de un Papa polaco, vigoroso, armado de verdades –como sólo lo podía hacer un opositor al régimen comunista– apareció como un electro-shock, pero no pudo frenar la deserción de fieles y el agotamiento de vocaciones sacerdotales en Francia. Cada uno parecía más ocupado de sí mismo que de su salud. Por otro lado, la dilución de la clase obrera en un inmenso magma de individuos social y geográficamente más móviles, hizo perder al Partido Comunista la mayoría de las referencias ideológicas como la dictadura del proletariado,

⁸⁹⁵ SULLEROT, E., *Quels pères ? Quels fils ?* Fayard, Paris 1992, 335.

⁸⁹⁶ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Fayard, Paris, 2000, 117. Los hombres se han vuelto absolutamente privados.

⁸⁹⁷ SULLEROT, E., *Diderot dans l'autobus*, Fayard, Paris 2001, 73. Una cosa es ser amante, otra cosa es ser padre. Siempre se es padre.

⁸⁹⁸ SULLEROT, E., *Diderot dans l'autobus*, Fayard, Paris 2001, 203. El hombre será más justo si conoce mejor la naturaleza.

y el llamado Telón de Acero aparecía como algo lúgubre y de ficción mortífera, en la que seguían anclados algunos disidentes. Afirma con Bertaux que la ideología que nos ha quedado en el último final del siglo es un movimiento alrededor de una predisposición para conducirse alrededor de la vida privada⁸⁹⁹. Es una ideología, basada en el derecho a la felicidad para todos, en una sociedad donde según la expresión de Hannah Arendt, “los hombres se vuelven absolutamente privados” y, añade Sullerot, “y las mujeres se creen que son absolutamente iguales”⁹⁰⁰. Una sociedad donde el valor del amor no cuenta más que la institucionalización de la pareja, donde la libertad sexual acaba con las costumbres, donde las mujeres acceden a todas las realizaciones posibles fuera de la familia, donde cada uno puede crear durante su vida diferentes formas de familias plurales, que, en todo caso, contarán con la solidaridad pública. Esta es la ideología socialista de Mitterrand. Los individualistas y narcisistas de 1981, que han añadido a sus demandas de libertad, un anhelo de igualdad democrática, una llamada a la justicia social. “Todos iguales, porque todos somos libres de ser diferentes”⁹⁰¹. Una nueva época preocupante y costosa alrededor del mi-mi cuerpo-mi persona- mi yo.

Se venden todo tipo de cursos alrededor del propio status, la psicología, los productos de consumo, el ejercicio físico, el culto al cuerpo, y el dinero como nunca hemos visto⁹⁰². Explodian los cuidados y los consejos de todo tipo: para dormir, comer, hacer el amor, tener hijos, educarlos, trabajar... en definitiva, se promueve la necesidad de saberlo todo sobre uno mismo y su cuerpo. De este modo, cada persona va introduciendo hábitos que encierran un narcisismo, cuyo principal objetivo en la vida es procurarse la mayor satisfacción y que el individuo incorpora a su historia⁹⁰³. Asegura que el individualismo crea una gran tensión en la persona hasta el punto que, *le moi de chaque individu devienne son principal fardeau*, según la fórmula de Senet⁹⁰⁴.

⁸⁹⁹ BERTAUX, D., *Individualisme et modernité*. Espaces Temps , 1988 Volume 37 N° 1, 15-21.

⁹⁰⁰ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Fayard, Paris 2000, 118.

⁹⁰¹ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Fayard, Paris 2000, 119.

⁹⁰² BERTAUX, D., “Individualisme et modernité”. *Espaces Temps* , 1988 Volume 37 N° 1, 17.

⁹⁰³ BONETI, M., “L’individu, produit d’une histoire dont il cherche à devenir le sujet”. *Espaces Temps*, Vol. 37 N° 1, (1998), 57.

⁹⁰⁴ SENNET, R., *Les tyrannies de l’intimité*, Paris Seuil, 1979. El yo de cada individuo es su mayor carga. Cfr. SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Fayard, Paris 2000, 119.

Hacer deporte para el bienestar físico será una obligación. Es cada vez más frecuente ver en los medios de transporte a personas aisladas por unos auriculares sin dirigir la palabra a los que van a su alrededor. Hasta el punto de parecer una sociedad anónima universal. Afirmo con Lacan que, el individualismo tiene mucha relación con trastornos psicológicos que están ligados a la modificación de las estructuras familiares⁹⁰⁵. Afirmo de sus estudios con diferentes autores que las madres divorciadas asumen perfectamente el papel y la situación de sus hijos como niños de madres divorciadas, y se tranquilizan dejándolos al cuidado de la escuela maternal, sin plantearse más problemas. Los *sex-shop* y la publicidad pornográfica ofrecen al individuo multitud de posibilidades y fantasías para satisfacer su deseo sexual, sin implicaciones posteriores ni responsabilidades, convirtiendo el sexo en algo individual y solitario que proporcionan una revolución en el paisaje cultural⁹⁰⁶. Descubrimos que la mujer ha perdido su sentido de responsabilidad ante sus papeles familiares, bajo el supuesto derecho de ser *otra* para realizarse más y mejor como mujer. No hay trasgresión ni perversión, mientras haya realización personal. Las realizaciones privadas parecen no poder crear más que una sociedad más fraternal y más justa. El desarrollo de la pornografía comenzó a ser más patente hacia los años 70 con el desarrollo de la posición feminista sobre la pornografía que critican la posición sexista de la naturaleza sexual y establecen a través del conocimiento científico un lazo entre la pornografía y la violencia contra las mujeres⁹⁰⁷. La ilusión de la libertad sexual solo queda algo dañada por la aparición del SIDA⁹⁰⁸, y por el paro⁹⁰⁹, que harán que el *yo* pase a un segundo plano en las personas afectadas por estos dos problemas. Pero la sociedad individualista parece asegurar mejor todos los derechos del hombre, tanto individuales como sociales.

Los psicólogos no tienen aún la respuesta sobre cuáles son los límites en la búsqueda de

⁹⁰⁵ LACAN, J., *Fonction de la Psychoanalyse en criminologie*, *Ecrits*, Paris Seuil 1966.

⁹⁰⁶ MOSSEAU, J., "La presse du coeur. La France à l'heure de la pornographie". In: *Communication et langages*, n°28, (1975) 77-92.

⁹⁰⁷ LACOMBE, D., "Un genre trouble: le féminisme, la pornographie, la réforme du droit et la thèse de la reproduction de l'ordre social." *Déviance et société* Volume 16 N° 3, 1992, 239-261

⁹⁰⁸ BAJOS, N., L'enquête ACSF: "élaboration d'un projet interdisciplinaire sur la sexualité". *Population*. Vol 48 N° 5, 1993, 1209-1227

⁹⁰⁹ MINONZIO J., "Solidarités familiales et chômage". *Recherches et Prévisions*. Vol. 60 N° 1, (2000), 40.

uno mismo, y las repercusiones sobre los demás, en especial sobre los niños. Cuáles son los límites de la gran expansión de este narcisismo adulto. Los sociólogos tampoco tienen la respuesta sobre las consecuencias para la sociedad de la suma de estos comportamientos autónomos: ¿menos niños? ¿Más familias rotas? La verdad es que no parece que haya muchos que animen a los demás a preguntarse sobre el futuro de la familia y la sociedad. Deliberadamente optimistas, rechazan toda prospectiva que pueda ser alarmante. Los demógrafos ridiculizan los estudios de sus antecesores sobre la familia, y consiguen un gran impacto en la prensa y en los medios de comunicación.

La voz de los ideólogos prevalecerá sobre la de los científicos, la opinión pública no puede comprender el futuro porque los datos que se les ofrece son incompletos. Los debates sociológicos son falsos, pues están desarrollados por ideologías de gente que no piensa como ellos. Buscan unir, o al menos hacer coexistir, dos ideologías casi contradictorias: por una parte, el individualismo hedonista, –que implica la obtención del placer por el placer–, donde la expresión más grande es la libertad sexual, y, por otra parte, el universalismo laico y republicano del bien común, que busca la disminución de todas las ilegalidades posibles, incluso de sexo, que se convertirá en un egocentrismo⁹¹⁰.

Los neo-progresistas quieren realizar, en un gran país diverso y contradictorio como Francia, y, en un tiempo récord, lo que los pequeños países escandinavos –de pasado puritano– fueron haciendo en diferentes etapas: primero una socialización pausada, asignando derechos y deberes estrictos, que condujo a un respeto por la igualdad. Después una liberación de las costumbres sexuales, que no se desarrollaron de forma anárquica, y organizándose al final en un feminismo de Estado, que fue difundido a todos los niveles de la vida pública, en donde se tuvieron en cuenta a los hijos, y se dio prioridad a la protección de la familia, tanto paternas como maternas. En Francia han querido hacerlo todo al mismo tiempo, y han permitido que todo lo concerniente a la esfera privada se impusiera a la esfera social, con lo cual la familia se encontró en un lugar vulnerable y lleno de contradicciones.

Sullerot afirma que, hoy podemos decir que, *la famille écrasée entre l'hédonisme et le*

⁹¹⁰ VINCENT, G., “Hédonisme ou aspiration à l'autonomie. La culture des jeunes”. *Autres Temps. Les cahiers du christianisme social*. Vol. 9 N° 1, (1986).38.

*socialisme*⁹¹¹. De sus estudios con otros autores asegura que se ha considerado a la familia como el vehículo de control de las libertades individuales, por una parte, y como órgano de transmisión de ilegalidades sociales por otra⁹¹². Ha sido reducida a no ser más que un agradable entorno emocional para los adultos con dimensiones variables. Afirma con Lipovetski que, “la familia se ha convertido en una prótesis individualista donde los derechos y deseos subjetivos se transportan sobre las obligaciones categóricas”⁹¹³.

La familia no sólo se vacía de antiguas prescripciones obligatorias, sino sobre todo de sus funciones longitudinales de educación y acompañamiento de los niños por los dos padres. La familia ya no es un proyecto de adultos ligado a sus hijos, pues los momentos de la vida de un adulto pueden tomar formas variadas. De este modo los optimistas serán los promotores apasionados de las famosas familias plurales, fabricadas por individuos adultos libres. Ellos entienden como normal que sean reconocidas y ayudadas por la sociedad. A los hijos, estas nuevas formas de familia sólo les aportarán libertad, igualdad y fraternidad en lo que respecta a la esfera pública, pero nada se dirá en torno a la parentalidad, y, sobre todo, a la paternidad. No se habla del descenso de nacimientos, se evita hablar de la familia biológica, formada por padre, madre e hijo/s. Y cuando se habla de ella se la define como *tradicional*, como para dar a entender que los padres biológicos y su progenie son una institución de un mundo pasado. Se llamará familia, no a la que tiene lazos biológicos, sino al conjunto de personas que viven bajo el mismo techo, estén o no ligados por la filiación.

No se habla del padre ni de la paternidad, y cuando se habla es en términos peyorativos porque “es una figura machista”⁹¹⁴. Todo lo que sea intentar salvaguardar al niño se considera dirigido contra la libertad de los adultos para organizar su vida como deseen. El proceso de la familia se desarrolla por omisiones, en las que el acusado principal está ausente. Se habla sin cesar de nuevas parejas, “des-sexualizadas” de los derechos de la

⁹¹¹ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Fayard, Paris 2000, 122-123. la familia ha sido destruida por el socialismo y por el hedonismo.

⁹¹² DAMON, J., “Rétrospective de la famille”. *Recherches et Prévisions*, Vol. 68, N° 1, 2000, 166-170.

⁹¹³ LIPOVETSKI, G., *Le Crépuscule de devoir*, Gallimard. Paris 1992, 165.

⁹¹⁴ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Fayard, Paris 2000, 124.

mujer, de la procreación asistida.

Apunta que este también fue el caso de la iglesia protestante⁹¹⁵. La Iglesia Reformada de Francia no hablaba de la familia ni de sus fundamentos teológicos, ni de su ética, ni de su utilidad social, ni de los papeles que la familia ofrece a cada uno en el transcurso de su vida. Como toda opinión neo-progresista, la Iglesia Reformada no se preocupaba de la problemática infantil en las familias plurales, pues para los protestantes el matrimonio no es un sacramento⁹¹⁶. Pero irá más lejos. En 1984, el sínodo nacional reunido en Dourdan fue requerido para que se pronunciara sobre el significado y la importancia de las ceremonias civiles y religiosas del matrimonio. La cuestión estaba relacionada con el número creciente de cohabitaciones existentes entre los cristianos y algunos candidatos al ministerio. La decisión del sínodo fue que la Iglesia Reformada de Francia manifestaba tanto respeto para las parejas cohabitantes como para las casadas civilmente. Esta decisión fue una liberación para todos. En las parroquias algunos fieles se sentían inquietos más que liberados, incluso cuando el sínodo exhortaba a las comunidades a permitir una solución para las parejas cohabitantes tuvieran responsabilidad en el servicio religioso. Los hechos fueron más rápidos que las reflexiones, y terminaron por habituarse a que en las parroquias los pastores y las pastoras cohabitaran como parejas de hecho. Hacía tiempo que entre los protestantes nadie reprobaba a una persona por vivir en pecado, pero lo que ocurrió ya no era un tema de indulgencia o de perdón. La Iglesia Reformada no estaba en condiciones de juzgar un problema de libertad, por lo que no solamente no condenaba, sino que absolvía. Esto trajo una gran confusión, pues incluso los jóvenes que querían ser ministros del culto rehusaron del matrimonio. La Iglesia Reformada no imponía a sus ministros una regla de vida privada. Los protestantes se felicitaban por no estar condenados al celibato como los sacerdotes católicos. Podían estar casados, tener hijos y, sobre todo, la mujer del pastor gozaba de una situación privilegiada dentro de su comunidad, en la que era organizadora, mediadora, consejera, asistente de su marido y

⁹¹⁵ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Fayard, Paris 2000, 125.

⁹¹⁶ BIZEUL, Y. "À propos de L'identité protestante Étude de la minorité protestante de France. Réponses sociologiques" *Autres Temps. Les cahiers du christianisme social*, VoL. 32. N° 1, (1991) 75-80. Cfr. SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Fayard, Paris 2000, 125.

catequesista. Pero no ocurría lo mismo con la concubina del pastor o el concubino de la pastora. Poco tiempo después, este sínodo publicó un folleto destinado a los que vivían en cohabitación, invitándoles a pasar por el Ayuntamiento. Indicaba que “aquí es donde encontramos las consecuencias de la mayoría de las ideologías individualistas y donde se descubren los efectos de las omisiones”⁹¹⁷. El individuo pasa por delante de la pareja, la pareja por delante de la familia. En resumen, lo más sorprendente del protestantismo, es la omisión total a la referencia de la existencia de hijos, ya que una familia constituida puede separarse o divorciarse si no le va bien. La única referencia mantenida es la del individuo, que no debe abatirse en caso de fracaso matrimonial.

Sullerot considera que la postura de la Iglesia Católica de cara al emparejamiento es muy distinta⁹¹⁸. Los folletos editados por los centros de preparación al matrimonio de la Iglesia Católica van enfocados a la procreación. Los candidatos al matrimonio son acogidos con alegría y los que han compartido el mismo techo desde hace años y han comenzado a vivir juntos, son tratados como los novios tradicionales para acogerlos en el camino matrimonial. El paso de la unión libre al matrimonio se enfoca como un paso natural, como la ocasión de marcar la diferencia: el compromiso. El matrimonio introduce un nuevo escenario. Es una alianza para toda la vida. Todo está centrado sobre la pareja, el amor, la fidelidad del uno hacia el otro. El hijo será el fin del matrimonio, no como tal, sino como fruto del amor. El elemento fecundante no es el encuentro del óvulo y el espermatozoide, sino el encuentro de dos personas que se unen por amor. Pero el matrimonio es la culminación. Se evoca a la familia como base de la sociedad, y se habla muy poco de los roles de padre y madre que esperan a los futuros esposos, pues están embarcados en un proyecto común. Existe una cierta complacencia hacia la pareja amorosa, pero el individualismo y el emparejamiento laico son netamente denunciados a favor del respeto a la transmisión de la vida. La Iglesia Católica, de hecho, en su cuarto mandamiento proclama el *honrarás a tu padre y a tu madre*, es decir, honrarás a los que te han dado la vida. Si los novios afirman que nunca tendrán hijos, estaremos ante una pareja narcisista que no es un verdadero matrimonio. A pesar de todo, hoy en Francia el amor considerado socialmente más auténtico, es el de los cohabitantes, o las parejas de

⁹¹⁷ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Fayard, Paris 2000, 127.

⁹¹⁸ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Fayard, Paris 2000, 128-129.

hecho⁹¹⁹. La pareja narcisista reporta grandes éxitos, y es el elemento más atractivo de la ideología dirigida por los jóvenes. Propugnan el amor a la libertad, que se traduce en un vagabundeo sexual, pero bajo la forma de parejas sinceras y muy amantes. El peso de lo afectivo en las relaciones personales es la victoria de una sociedad individualista e igualitaria. El sociólogo de la familia, Louis Rousell, definió a estas parejas como los revolucionarios del sentimiento y él mismo bautizó esta situación como cohabitación juvenil dentro de la sinceridad y del amor. Rousell considera el matrimonio como una institución que da a cada uno un estado, papeles, tareas, derechos y deberes. Y lanza la hipótesis para que las parejas deseen que su sentimiento quede puro. Esta infravaloración del aspecto institucional tiene como compensación necesaria una sobrevaloración de la realidad afectiva, y los jóvenes cohabitantes se amarán más, o al menos estarán más ávidos de felicidad afectiva que las parejas que les precedieron. Rousell impulsó la interpretación del emparejamiento, en la que el hijo no es la finalidad para la armonía de la pareja. Consideraba que el aplazamiento del matrimonio era una estrategia amorosa para evitar el fracaso del amor. La libertad de separarse era la prueba manifiesta de la autenticidad del lazo amoroso. Sullerot afirma que, los hechos le respondieron muy deprisa, y destruyeron la mayoría de sus esperanzas optimistas, pues no se ha cesado de hablar de la cohabitación juvenil, y cada vez más, parejas jóvenes viven en esta situación y no se casarán. Rápidamente se ha introducido la idea de que la unión libre es más cómoda que el matrimonio, sin sanción social. El problema ha sido que las nuevas parejas no casadas se revelan frágiles y poco románticas, pues cuando no tiene una buena relación, se separan sin vacilar, volviendo a la casa paterna. Parece que el amor no era tan puro, al menos, desde el punto de vista de su resultado estadístico. Alain Schifres dirá que “no hay más que individuos”⁹²⁰. Pero lo cierto es que entre esos individuos hay un número creciente que no quiere emprender la tarea de ser padres. *Les parcours individualisés fabriquent des histoires successives sans famille*⁹²¹.

⁹¹⁹ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Fayard, Paris 2000, 130-131.

⁹²⁰ SCHIFRES, A. “ Le nouvel individu ” : *Le nouvel observateur*, n°13 avril, 1984. Cfr. SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Fayard, Paris 2000, 133.

⁹²¹ SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Fayard, Paris 2000, 133. Las trayectorias individualizadas fabrican historias sucesivas sin familia.

CAPÍTULO VII: LAS CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE ÉVELYNE SULLEROT

1. Los efectos de las tres revoluciones.

Recogemos, seguidamente, la recapitulación de los efectos constatados de las tres revoluciones, tal como los explica Évelyne Sullerot, y tal como hemos ido explicando a lo largo de la tesis. Según aclara ella misma, estos hechos no abarcan todo el campo de la política familiar, pero recogen evoluciones concretas y hechos reales. Pequeños asuntos privados han hecho un gran asunto público⁹²².

1) La revolución contraceptiva, esperada y llevada a cabo por las mujeres ha supuesto:

- Una viva elevación de los niveles de educación y una prolongación de la duración del periodo de formación de las mujeres.
- Un rápido y fuerte aumento de la actividad profesional de las mujeres, que ocupa su vida entre 25 y 55 años.
- Una disminución notable de la natalidad: 1,94 hijos por mujer de media, que no es suficiente para el remplazo generacional, que es de 2,07.
- Una fuerte disminución el número de matrimonios (40% en menos de 30 años).

La revolución contraceptiva es irreversible pero sus efectos, por su combinación con otros factores, pueden y deben ser planificados pues, a veces, pueden resultar preocupantes:

- Las mujeres jóvenes, que cada vez tienen más estudios se casan cada vez más tarde y tienen los hijos más tarde. El retroceso constante de la edad de la primera maternidad se ha agravado, lo cual es causa de un problema de salud pública y de una parte no desdeñable del descenso de la natalidad.
- Proporcionalmente, cada vez más nacimientos (47% del total en 2004) se producen fuera del matrimonio, y tanto los hijos matrimoniales como extramatrimoniales tienen los mismos derechos.

⁹²² SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 291.

- El ejercicio de la autoridad parental en la familia no fundada en el matrimonio se atribuye automáticamente a la madre, con lo que el padre no siempre ejerce su responsabilidad.
 - Se ha producido una larga y grave crisis de la paternidad, que ha afectado a la presencia de los padres y ha puesto en tela de juicio la función parental y su importancia para el niño. Esta larga crisis ha dejado graves consecuencias.
- 2) Los efectos negativos de la revolución sexual, facilitada por la revolución anticonceptiva, lanzada y mantenida por los hombres:
- Se dirige sólo a los adultos, sin considerar en ningún momento al niño.
 - Ha sido rápidamente mercantilizada, mantenida por los lobbies y difundida por los medios de comunicación.
 - Ha provocado un fuerte incremento de la violencia y agresiones sexuales, incluso intrafamiliares.
 - Ha cambiado las costumbres y la mentalidad y todavía puede radicalizarse más su contenido anti-familia.
 - El 65% de los divorcios son divorcios con hijos. El número de divorcios no ha cesado de aumentar. Teniendo en cuenta que el número de matrimonios se ha reducido, sufrimos actualmente un divorcio por cada dos matrimonios. Proporcionalmente hay todavía más separaciones de parejas de hecho que divorcios de casados; pero en éstos también hay un conflicto e implica de igual modo a los hijos.
 - Los jueces, durante años y sistemáticamente, han confiado los hijos, tras las separaciones, casi siempre a la madre, con lo que asistimos a una subida espectacular del número de hogares con un solo progenitor, algunos provisionales y otros definitivos. Observadores y medios de comunicación han hecho de la familia monoparental la figura emblemática de la modernidad y la han presentado como víctima.

- Un aumento más discreto pero notable de las familias dichas como “recompuestas” ha sido el objeto de un apasionamiento provocado por los medios de comunicación.
- Más dramático es el aumento constante de la proporción de niños menores, cada vez más jóvenes, que deben vivir la separación de sus padres antes de los 16 años (30% en 2005, 33% en 2010).
- Un contingente cada vez más alto de niños padecen la desavenencia de los padres, violencia en el hogar, o separaciones mal llevadas por sus padres. Los estudios realizados sobre estos niños muestran que presentan dificultades específicas de salud, sobre todo psíquica, así como problemas en la escuela, en los estudios y rendimiento escolar y en la socialización.
- Paralelamente, hay grandes campañas de opinión en las que el público parece mostrar más tolerancia por las diferentes orientaciones sexuales. Este mismo público reclama a la Justicia la represión de la delincuencia sexual. También las acusaciones de abusos sexuales sobre niños se multiplican.

3) La revolución genética, aunque ha llegado mucho más tarde y es más difícilmente aceptada, ya ha tenido sus efectos:

- Un aumento de la investigación sobre la paternidad gracias a las pruebas biológicas.
- Un debilitamiento de la llamada “posesión de estado” como prueba para establecer una filiación.
- Una inversión de los valores en cuanto a la importancia que tienen los lazos familiares.
- La revolución genética comienza a desarrollar sus efectos y ha provocado un abuso de la ciencia cuyas consecuencias son imprevisibles.

2. Las propuestas de una nueva política familiar.

Sullerot considera que los niños son necesarios para el desarrollo de la sociedad y necesitan una política específica que les proteja. La política familiar debe ser distinta de la política social.

La política familiar se podría ordenar alrededor del siguiente programa:

- Ayudar a los padres jóvenes.
- Aumentar el nivel de prestaciones familiares a las familias numerosas.
- Aligerar la fiscalidad de las familias teniendo en cuenta el número de hijos por el cálculo de la Contribution Social Généralisé (CSG)⁹²³.
- Poner todos los medios posibles y por medio de todos los agentes para favorecer la conciliación de la vida profesional y la vida familiar.
- Responsabilizar más a los dos padres, sea cual sea su estatuto matrimonial, tanto si viven juntos como separados.
- Desarrollar la mediación para prevenir los conflictos o administrarlos más serenamente y acelerar los juicios.
- Respetar más y mejor los derechos de los niños, y al mismo tiempo hacerles respetar mejor sus deberes cívicos en correlación y solidaridad con sus padres.

Sullerot también considera que es necesario rejuvenecer a las familias y en consecuencia ayudar a los jóvenes a tener hijos antes. Hay que parar el alargamiento creciente de la adolescencia hasta la treintena. Es toda una cultura que debe cambiar. El bachillerato se debe terminar a los 17 años y no a los 20 o 21 años. No se pueden

⁹²³ CSG es un impuesto instaurado el 16 de noviembre de 1990 en Francia que participa de la financiación de la Seguridad Social. Esencialmente es recaudado por la URSSAF (Unión de recouvrement des cotisations de sécurité sociale et d'allocations familiales), organismo que recauda en Francia las cotizaciones de la Seguridad Social y los subsidios familiares y cuya naturaleza ha sido objeto de debate. Así, el Tribunal Constitucional considera que se trata de un impuesto y no de una cotización social. En realidad, la CSG cubre una serie de contribuciones sobre las siguientes rentas: las rentas de actividad y de sustitución, así como las rentas del patrimonio y del capital. La CSG difiere de las cotizaciones sociales en que su pago no confiere ningún derecho de afiliación a los regímenes sociales ni de obtención de prestaciones sociales. Supone un mayor ingreso para el Estado (más que el IRPF), y rebaja el coeficiente familiar. <https://www.legifrance.gouv.fr/>

prolongar tanto los estudios, porque esta duración repercute en su puesto de trabajo y lo que se debe hacer es ayudarles a encontrar y definir sus capacidades para cumplir su función en la sociedad y para ello encontrar la formación adecuada para obtener pronto el trabajo adecuado. De esta forma, tras el trabajo, vendrá el encuentro de pareja, el matrimonio y los hijos, sin tanta demora.

Para todo esto también hay que proporcionar a los jóvenes padres viviendas dignas. Todos los municipios deberían proporcionar viviendas a todas aquellas parejas que esperen un hijo, cuando la mujer tenga menos de 26 años. Sería bueno y necesario que los jóvenes tuvieran acceso a préstamos bancarios especiales.

Con estas medidas, entre otras posibles, los jóvenes querrán tener hijos pronto y fundar una familia. Sin duda, el amor a la familia y el deseo de fundarla se elaboran en el curso de una buena educación sexual durante la adolescencia, en la que la familia juega un gran papel. Sullerot considera que hay que educar a los jóvenes sobre el sentido de la sexualidad, que no es una libertad basada en la voluntad y el apetito, máxime teniendo en cuenta que el mundo está plagado de tentaciones de todas las experiencias posibles. Es una libertad que no pueden usar más que respetando la libertad del otro. La educación sexual debe ser también una educación en la responsabilidad, cara a cara, entre el propio cuerpo y su capacidad de reproducción. No es comprensible que con todos los métodos anticonceptivos existentes los jóvenes reclamen el aborto. No es admisible que los chicos jóvenes se desentiendan de un embarazo, haciendo soportar a la joven todo el peso de la maternidad bajo el pretexto de que el hijo no ha sido querido. La libertad sexual que los jóvenes encuentran hoy ante ellos produce de forma frecuente ansiedad en un mundo que les deja sin gobierno, sin valores familiares, sin principios y sin valores de continuidad. Por esta razón, muchos de ellos no emprenden la paternidad hasta los treinta o treinta y cinco años. Ellos, y, sobre todo ellas, esperan a tener todo lo que necesitan materialmente antes de tener un hijo, y no encuentran la pareja perfecta. Pero es a los 24 o 25 años cuando los jóvenes están en el mejor momento para ser padres y madres porque los dos se anclan en un proyecto común y las personas son mucho más generosas y entregadas. Las sociedades adultas deben ayudar a los jóvenes a engancharse en la creación de la vida y hacerles ver los efectos positivos de ello. A veces es la propia sociedad adulta la que plantea los aspectos negativos a los jóvenes,

sobre lo que se supone ser padre o madre, y son los propios progenitores de estos jóvenes los que dan mal ejemplo⁹²⁴.

Aún es necesario mejorar la conciliación familiar/profesional (problema que es mayor si la madre tiene 34 años en vez de 24). Este es un asunto de voluntad política pues es necesario ofrecer una gama variada de soluciones: diferentes fórmulas de permisos de paternidad, cuidadores o niñeras a domicilio, buenas guarderías de todos los tipos según las posibilidades locales.

También los hombres se deberían implicar en las tareas domésticas para poder tener más hijos, pues si la mujer tiene que trabajar fuera del hogar como el hombre, éste debe colaborar en el hogar definiendo su papel de mutuo acuerdo, según temperamentos y capacidades. El padre debe ser completo: deberá alimentar, distraer, educar, limpiar y todo lo que comporta el cuidado del hogar porque las madres no son omnipotentes.

En interés del niño, y para respetar la ética y el derecho de la nueva familia fundada sobre la pareja parental, convendría terminar con la posibilidad de privar a un niño de su padre y pedir a las madres, como en Suecia o Dinamarca, que el Estado ayude a buscar el nombre de su padre biológico. Casada o no casada, la familia se constituye sobre los lazos inalterables que unen al niño a una madre cierta y a un padre cierto. La pareja parental tiene el poder de conferir al niño, mediante el establecimiento de su filiación, su identidad social y su derecho a heredar bienes de sus padres. Mediante el retorno de la autoridad parental, él tiene también el poder de determinar y conducir la educación del niño. Además, los padres casados asumen un compromiso solemne ante su hijo⁹²⁵, compromiso que se hace explícito en los siguientes textos, que son leídos durante la ceremonia matrimonial: *Les époux contractent ensemble, par le fait seul du mariage, l'obligation de nourrir, entretenir et élever leurs enfants*, los esposos contraen juntos mediante el hecho del matrimonio la obligación de alimentar y mantener y educar a sus hijos, conforme al texto consolidado del Código Civil, en su Libro I, Título III, Capítulo V, *Des obligations qui naissent du mariage* (art. 203), aprobado por ley el día 17 de marzo de 1803 y promulgado el día 27 de marzo de 1803 (del Código Civil Francés). Y

⁹²⁴ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 306.

⁹²⁵ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 308.

también, *Les époux assurent ensemble la direction morale et matérielle de la famille. Ils pourvoient à l'éducation des enfants et préparent leur avenir.* los esposos aseguran juntos la dirección moral y maternal de la familia. Ellos se encargan de la educación de los hijos y de su porvenir, según el artículo 213 del Capítulo VI, Título III, Libro I del Código Civil Francés (*Des devoirs et des droits respectifs des époux*).

La sociedad debería vigilar si estos padres cumplen con sus obligaciones, e incluso debe retirarles la patria potestad si no lo hacen. En la actualidad la madre tiene el derecho de dar a luz al hijo y no revelar la identidad del padre que aporta su apellido al hijo. Sullerot cree que, sería deseable que los dos padres firmen un acuerdo para asegurar su educación y preparar su futuro. Los jóvenes que rehúsan el matrimonio dicen huir de un ceremonial y papeleo que les resulta vacío, pero, debería haber siempre un reconocimiento solemne y público⁹²⁶. La pareja parental es responsable del futuro de sus hijos⁹²⁷. El divorcio no disminuye la responsabilidad de los padres para con sus hijos. Indica que, sería bueno nombrar un mediador que entablara una relación entre los hijos y los padres, para subordinar los deseos personales a la responsabilidad familiar.

En una de las conversaciones personales mantenidas con la autora le preguntamos sobre cómo resolver el problema de la crisis de la familia, y respondió que se trata de volver a la familia tradicional –de los tiempos de la Guerra– cuando ella era niña, donde la familia se cerraba alrededor de las generaciones y de la autoridad del padre para hacerla

⁹²⁶ SULLEROT, E., *Pilule, sexe, ADN*, Fayard, Paris 2006, 309-310.

⁹²⁷ El error de Francia. Francia fue un ejemplo de la intervención del estado a favor de la natalidad y fue un referente mundial. A partir de los años 90, Francia fue consciente del problema que representaba una tasa de natalidad en descenso que estaba entorno al 1,7, y desarrolló medidas para evitarlo. En 2010 logró situar la tasa de fertilidad en un 2,03 cercano al reemplazo generacional. Francia consiguió esa mejora con una legislación favorable a la natalidad con un sistema de subsidios familiares que resultaba más ventajoso cuando más hijos se tenían. Además, puso medidas para conciliar vida familiar y laboral y fomentó la creación de guarderías. Sin embargo, Francia, cometió un error que le ha costado que después de algunos años la natalidad vuelva a decaer. Junto con estas medidas favorables, creó una legislación que promovía el tener hijos fuera del matrimonio. Esto al principio, fue útil, porque el porcentaje de hijos nacidos fuera del matrimonio se elevó hasta alcanzar el 52% en 2008 y, en consecuencia, la tasa de natalidad aumentó. Sin embargo, no tuvo en cuenta que, la estabilidad se encuentra en las familias unidas por compromiso. De ahí que las tasas de fertilidad y de natalidad hayan vuelto a caer: con la crisis económica que afecta a Europa, las parejas que tenían hijos fuera del matrimonio en la época de prosperidad han dejado de tener hijos.

<http://www.aceprensa.com/articles/francia-prestaciones-por-hijos-variaron-segun-renta/>

durar. Cuando los padres permanecían en el hogar para enseñar a los hijos los misterios de la vida sin dejar en manos de otros su educación, y cuando se valoraba cualquier cosa porque no había medios económicos. Cuando el matrimonio estaba basado en el compromiso y nadie se planteaba el individualismo, pues todos eran una familia cerrados en torno a ella.

CAPÍTULO VIII: CONCLUSIONES Y REFLEXIÓN CRÍTICA.

1. Hipótesis primaria.

Tras un estudio detallado del pensamiento de Évelyne Sullerot, estamos en condiciones de responder a la hipótesis principal que formulamos al principio:

¿Se puede trazar, a partir de la obra de Évelyne Sullerot, una relación de causa-efecto entre la lucha por la liberación de la mujer, promovida por el feminismo radical, y la crisis de la familia?

Respondemos: sí. El feminismo radical de los años 60 basó su defensa de la igualdad en dos grandes aspectos: en el rechazo del carácter patriarcal de la familia y la convicción de que los roles atribuidos a la mujer en el hogar le impedían su desarrollo profesional, y en el rechazo a la maternidad. Esto se concreta en los siguientes aspectos:

a) El control de su cuerpo con una sexualidad libre, desvinculada de la maternidad, gracias a la anticoncepción. La *mentalidad anticonceptiva* condujo a muchas mujeres a considerar a los hijos como una complicación para su vida personal y profesional que había que evitar con todos los medios a su alcance. Paradójicamente, al mismo tiempo se proclama el derecho al hijo, de manera que cuando la mujer desee ser madre, deben ponerse los medios para que pueda serlo. Desde este planteamiento, el hijo no programado es un mal. Las mujeres fueron aceptando una filosofía de la felicidad y del optimismo en la que, por supuesto, no cabía la vejez, la introspección, la enfermedad, el sacrificio o la entrega. Desde el pensamiento feminista se eliminaron elementos básicos como la feminidad, la maternidad, el hogar, el valor del matrimonio y la fidelidad, los hijos, la espiritualidad.

b) El feminismo radical influyó decisivamente en la transformación del Derecho de Familia, que fue desprotegiendo progresivamente a la familia llamada *tradicional* para dar entrada a nuevos modelos de convivencia familiar. Sullerot considera que primero vino el cambio de costumbres que trajo consigo la revolución sexual, que las leyes recogieron inmediatamente. Pero también reconoce que esas mismas leyes provocaron un aumento de todas las realidades que regulaban (divorcio, aborto, reproducción asistida, etc.).

c) La presentación del matrimonio como un hecho social y conservador, en donde la mujer pierde su identidad y pasa a ser una esclava del varón. El hogar es mostrado como algo rutinario, ingrato y aburrido. Se desprecia a la mujer que se queda en casa y se ensalza a la que trabaja fuera y se sumerge en la sociedad del ocio y del lujo, con la intención de promover una mujer individualista, consumidora y narcisista. El lenguaje fue determinante para provocar un cambio en la mujer, como el abandono del concepto de *esposa*. Con las duras críticas al varón, en muchos casos falsas o exageradas, se introdujo la guerra de los sexos apartando y minusvalorando al hombre, presentando el divorcio como un derecho y favoreciendo la existencia de otras modalidades de convivencia familiar.

d) La promoción del trabajo femenino como fuente de libertad. Liberada de “la pesada carga” de la maternidad, la mujer podrá trabajar fuera del hogar, ser independiente y por lo tanto igual al hombre. El feminismo utilizó el trabajo profesional para dar independencia económica a las mujeres y fomentar también la libertad sexual – incluso, la infidelidad – y la ruptura matrimonial. Es decir, el trabajo femenino se planteó no sólo como medio para el desarrollo intelectual y profesional de las mujeres, sino como camino de libertad. Se instauró una contraposición entre la vida pública y la privada como si no fueran compatibles, por eso se planteó la presencia de la mujer en el ámbito público como forma de liberación del ámbito privado. Las feministas califican de machista al hombre que no quiere que la mujer se aparte del papel de madre, y la lucha contra el machismo será una de sus mayores batallas. Por esta razón, el trabajo será otra arma combativa como una forma de poder y de lucha de sexos.

Sullerot se da cuenta de que este modelo de mujer *liberada* de la maternidad y del matrimonio, entregada de lleno a la vida pública y ocupada en su propia realización profesional, es incompatible con la familia. Ella había luchado por la liberación de la mujer y se da cuenta de que, sin quererlo, esa lucha contribuyó poderosamente a la crisis de la familia. Por lo que se puede responder a la hipótesis principal afirmativamente.

2. Hipótesis secundarias.

a) ¿Han influido los anticonceptivos en la distorsión de la maternidad?

La respuesta es que ha sido su causa principal. El feminismo ha convencido a la mujer de que solo existirá como individuo autónomo y libre en la medida que se oponga a la naturaleza, y, con el descubrimiento de los anticonceptivos, se conquistó la posibilidad de controlar la fertilidad dividiéndose dos realidades hasta entonces unidas: sexualidad y procreación. Esto ha provocado una distorsión de la maternidad, que pasa a ser vista como una carga, algo de lo que la mujer se tiene que defender para ser enteramente libre e igual al hombre.

Como explica Sullerot, la píldora contraceptiva ha funcionado como un instrumento de liberación de la mujer más que de la pareja, otorgando a la mujer un poder inaudito respecto a la fecundidad que repercute en todos los ámbitos de relación entre hombre y mujer y que altera, en consecuencia, las relaciones entre los sexos. La píldora está considerada como uno de los veinte mejores inventos del siglo XX y es el método anticonceptivo más empleado. Desde su implantación la mujer perdió el miedo al embarazo. Poco a poco, esto condujo a una modificación de las costumbres: una vez que se había desvinculado la sexualidad de la procreación, se desvinculó también del matrimonio y, eventualmente, del amor. La maternidad comenzó a ser la última de las aspiraciones entre las jóvenes, el primer embarazo se fue retrasando cada vez más lo cual condujo a una indiferencia generalizada del mundo laboral hacia la familia.

Es cierto que no todas las feministas que lucharon por la legalización de la anticoncepción en Francia, como la propia Sullerot, despreciaban la maternidad. Lo que buscaban era liberar a la mujer del miedo al embarazo y permitir que se pudieran programar, de manera que la mujer pudiera hacerse dueña de su propia vida. Sin embargo, los análisis sociológicos llevados a cabo por nuestra autora parecen concluir que de la extensión de la mentalidad anticonceptiva ha conducido a un desprecio de la maternidad y ha provocado un aumento del número de abortos.

Como explica Évelyne Sullerot, la contracepción fue planteada inicialmente para liberar a la mujer y para evitar los embarazos no deseados y, en consecuencia, los abortos. Este argumento es el que ha sostenido la política de los sucesivos gobiernos desde la

implantación de las leyes Neuwirth y Veil. Sin embargo, las estadísticas revelan lo contrario: la tasa de abortos aumenta proporcionalmente a la tasa de contracepción. Por tanto, existe una clara relación entre contracepción y aborto. El recurso masivo a la contracepción induce a comportamientos de riesgo y excluye, psicológicamente más que biológicamente, la posibilidad de ser padres, y conduce al aborto.

Todo lo que hemos ido descubriendo al estudiar la obra de Sullerot puede ser corroborado por datos actuales. Europa tiene en tanto que continente, la tasa de natalidad más baja de los cinco continentes, que es, de más de dos hijos por mujer. Este resultado solo se explica por el acceso a la contracepción y a la autorización del aborto de forma legal. Según los datos de Eurostat, la distancia de la fecundidad entre hombres y mujeres, ha pasado de 2 a 7 puntos en 20 años. No tener hijos es un fenómeno más frecuente entre los hombres que entre las mujeres, y ha pasado de 2 a 7 puntos, entre las generaciones de 1941-1945, y las generaciones de 1961-1965. Esta separación se explica en parte por la gran proporción de hombres que no han vivido nunca en pareja. Aunque también concierne a las personas que viven en pareja. Paradójicamente, el contexto social de la época en la que se autorizó la píldora anticonceptiva y la legislación sobre el aborto ha permitido a los hombres el deseo de vivir en pareja sin tener hijos⁹²⁸.

La edad de la maternidad en Francia hasta 2008, era de 29,9 años. En 2013 la Unión Europea ha contabilizado 5,1 millones de nacimientos. El número de nacimientos en Europa es el 15% de la población mundial. Europa tiene un déficit demográfico. Mientras los países en desarrollo poseen un fuerte crecimiento demográfico, la Unión Europea acusa una bajada considerable de la tasa de fertilidad y natalidad. 5.100.000 de nacimientos por año, y 3.500.00 muertes. La tasa de natalidad ha sido del 15% en Irlanda, el 12,3% en Francia, en Portugal 7,9%, y en Alemania, Grecia e Italia 8,5%. En 2008, la UE contabilizó 5.370.900 nacimientos. Francia 825.000 niños. Europa tenía una media de 1,52 niños por mujer contra los 2,1 necesarios para el remplazo generacional. En enero de 2014, la UE contaba con 507.400.000 habitantes. Según los últimos datos del INSEE, en 2016, en Francia han nacido 785.000 niños: 14.000 menos

⁹²⁸ INSEE, communiqué de presse, France portrait social, *Refèrences*, Paris 13-novembre-2013.

que en 2015, y 34.000 menos que en 2014, con un índice de fecundidad de 1,93 niños por mujer. En opinión del demógrafo y geógrafo Gérard-François Dumont, la bajada de la natalidad es debida a la pérdida de confianza en las políticas familiares y a la difusión de la anticoncepción, y es un fenómeno extendido en toda la Unión Europea⁹²⁹.

Entre los países de Europa occidental que tienen la mayor tasa de cobertura contraceptiva, el 70% de mujeres en edad de procrear, figura Francia y los países escandinavos, el record lo tiene el Reino Unido que pasa el 80%. En Francia no sólo no descende el aborto, sino que sigue aumentando: 206.000 en 2003, a más de 216.600 en 2013, según datos del INED; en el mismo periodo el número de abortos por 1.000 mujeres en edad de procrear ha pasado de 14,2 a 15,3 en incluso más del 18, en la Isla de Francia. En Suecia ha pasado de 17,2 a 20,2 entre 1983 y 2014, y actualmente es el 29,6 entre las mujeres de 20-24 años. El Reino Unido tiene una tasa de aborto de más del 16, de los cuales el 28,7, procede de mujeres menores de 21 años y el 38% de abortos repetidos. Por el contrario, los países que tienen una menor difusión de la contracepción el número de abortos es menor. Así la tasa de abortos en Italia es una de las más bajas de Europa y se ha reducido a más de la mitad entre 1982 y 2013, pasando de 234.801 a 102.644 por año. Por tanto, existe una clara relación entre contracepción y aborto. Esto explica que el hecho de que la mayoría de las mujeres que utilizaban la contracepción han recurrido al aborto cuando estaban embarazadas. En Francia, *L'Inspection générale des affaires sociales* observó en 2010 que, el 72% de los abortos eran realizados por mujeres que utilizaban la contracepción, y en el 42% de los casos estas mujeres utilizaban la píldora o el DIU. Estas cifras son comparables al resto de países. Entre los embarazos no previstos muchos se terminan con el aborto: cuatro sobre diez en 1975, y seis sobre diez en la actualidad.

b) ¿Han influido los anticonceptivos en los divorcios y en la aparición de los diferentes tipos de uniones sexuales?

Hemos podido constatar, con Evelyne Sullerot, cómo alrededor de la mentalidad anticonceptiva se produce un cambio de perspectiva en la comprensión de la institución familiar.

⁹²⁹ <http://genethique.org/fr/france-la-fecondite-est-en-baisse-66882.html#.WH-j7BvhDIU>

Hemos visto que el cambio radical de las mujeres obtenido mediante la anticoncepción e impregnado de individualismo, provocó una pérdida de interés por el matrimonio. A partir de 1972, los lazos familiares se deshacen; las parejas de hecho y los concubinatos son aceptados, crecen los hogares compuestos por una sola persona y el número de hijos nacidos fuera del matrimonio. Aumenta también de manera vertiginosa el número de divorcios, así como la aceptación social de las parejas del mismo sexo, pues una vez que la unión conyugal deja de estar orientada a la reproducción, ya no parece haber motivo para rechazar las uniones homosexuales. El término “familia” comenzará a perder importancia, y se introducen otros términos como “nuevas familias” o “familias alternativas” que engloban los diferentes escenarios posibles.

Según esta nueva concepción de los distintos modelos familiares la paternidad biológica y los lazos de filiación se reducen a lo socio-afectivo. A partir de aquí, será la vida en común y los lazos afectivos los crean la familia, y no la familia la que hace la vida común, y desaparece la piedra angular del matrimonio.

Mediante la anticoncepción, la sexualidad se convirtió en un asunto personal, dentro de un clima de tolerancia y libertad, con prioridad de la pareja sobre la familia, en el que la fidelidad no tenía ningún valor y el matrimonio era una simple formalidad. Como un efecto dominó se generalizó un desinterés por el matrimonio, se multiplicaron las concepciones prenupciales rompiendo la estructura familiar y, la sociedad denominó a estas nuevas situaciones “familias liberadas”.

c) ¿Han influido los anticonceptivos en la pérdida de valor de la figura del padre?

La respuesta es afirmativa. El impacto ha sido tan grande que la propia Sullerot, alarmada, está dedicando los últimos años de su vida a reivindicar la figura del padre, a veces con gran escándalo de sus correligionarias feministas.

Con la introducción de la anticoncepción y la exaltación de la emancipación de la mujer se ha producido una inversión completa de la manera de concebir y sentir la paternidad. Los anticonceptivos, como explica Sullerot, otorgan a la mujer el control de la fecundidad, lo cual hace que la mujer se apropie de la parentalidad y el padre pase a un segundo plano.

Por otra parte, la incorporación de la mujer al mundo laboral hace que gane independencia y que el hombre pierda su papel de único proveedor, lo cual mina todavía

más su autoridad. Los anticonceptivos facilitan enormemente la incorporación de la mujer al trabajo, que retrasará su maternidad a capricho para que no entorpezca su vida profesional.

La legislación francesa también ha tenido una influencia grande en el debilitamiento de la paternidad: al establecer dificultades para la investigación de la paternidad biológica, al negar la patria potestad al padre no casado con la madre, y al favorecer que en caso de ruptura los hijos siempre permanezcan con la madre, provoca la marginación del padre y lo relega a un segundo plano en todos los aspectos, privándole de autoridad.

Todo esto hace que el matrimonio se debilite y que crezca el número de divorcios, las separaciones y los hogares monoparentales. Las madres piden el divorcio, seguras de conservar a sus hijos; la familia se rompe y se expulsa al padre. Desde entonces, la mujer se convierte en el primer sexo parental.

La revolución genética también ha contribuido a debilitar la posición del padre, pues ya permite a la mujer prescindir de él. La anticoncepción permitió el sexo sin hijos. Las técnicas actuales permiten los hijos sin sexo. Se ha instrumentalizado al padre biológico, y el parentesco depende del proyecto parental que promete una nueva moral en contra del respeto del ser humano en gestación, sin tener en cuenta los vínculos biológicos. Esto ha conducido a un matriarcado en el que las mujeres consideran al hijo como su bien propio y sin referencia al varón.

Algunas feministas confundieron la lucha por la igualdad con la necesidad de ser igual que el hombre. Así, vemos que la necesidad psíquica de rivalizar con el hombre, desde cualquier punto de vista, se basa en el deseo de ser como un hombre. Y esta confusión sobre la propia feminidad de la mujer ha conducido a una crisis de la masculinidad: poco a poco se ha forjado un hombre mórbido, sensible, maternal, a veces ridículo, que huye de la responsabilidad y el compromiso.

Parece que el varón se ha convertido en el *sexo débil*. Con los cambios introducidos en la sociedad, nos encontramos en diferentes situaciones y nuevas formas de paternidad, que cuestionan la función paterna. Estas ideas elaboradas hace décadas, desde el humus feminista, han desembocado en una sociedad sin padre en la que los hijos no tienen modelo a seguir. Fueron los hombres los que investigaron los anticonceptivos y los

favorecieron para tener más libertad sexual, las feministas los difundieron y al cabo de los años, el padre está eclipsado y despojado de sus funciones.

3. Reflexiones críticas.

A comienzos de los años cincuenta del siglo XX, el químico mejicano, Luis Ernesto Miramontes Cárdenas (1925-2004) sintetizó la Noretisterona, el primer compuesto activo, base de la anticoncepción actual, bajo la dirección de Carl Djerassi, como trabajo de tesis doctoral, consiguiendo la primera patente en Méjico en 1956. Posteriormente, en 1960 la FDA la comercializó bajo el nombre de *Norlutin* (Syntex) y *Enovid* (Searle). Al mismo tiempo trabajaban en el descubrimiento del compuesto otros científicos, como Gregory Pincus o John Rock, que también son considerados descubridores, pero a Miramontes se le considera el investigador principal. Descubridor del compuesto o inventor de la anticoncepción, el caso es que pasa por ser quien consiguió que las mujeres pudieran ser fértiles o infértiles cuando ellas lo desearan. Como curiosidad, no sabemos cómo con tan “magno” descubrimiento, Miramontes tuvo diez hijos.

A partir de estos descubrimientos, la píldora irrumpió en las sociedades abriendo un mundo de “libertades” para el que nadie estaba preparado. A estas investigaciones se unieron los movimientos feministas que llevaban años luchando por la anticoncepción como principio para conseguir la igualdad con el varón, debate que es tan antiguo como la humanidad.

Se puede decir que no ha habido otro acontecimiento tan significativo para las relaciones entre los sexos como la llegada de la anticoncepción moderna.

El feminismo más radical ha considerado que la fuente de la histórica opresión de la mujer es la maternidad y, por consiguiente, la liberación de la mujer debe pasar necesariamente por la ruptura de los vínculos que la tienen sometida: matrimonio y familia.

Brown señala el papel cambiante de la mujer como la causa central del cambio en la familia. La reconstrucción de la identidad femenina en el mundo laboral, las relaciones sexuales y las nuevas oportunidades recreativas, hicieron que no solamente el feminismo, sino la identidad femenina, chocara con la construcción cristiana de la

feminidad⁹³⁰. McLeod cree que no existe una causa única, sino más bien el impacto acumulado de causas pequeñas, como el movimiento a favor de los derechos civiles, la opulencia, las teorías radicales y sobre todo el debilitamiento de las identidades colectivas de los años anteriores a 1960⁹³¹. Se podría decir que el salto cualitativo, silencioso e infravalorado, del cambio de los años sesenta se debe en gran parte a la píldora anticonceptiva, que cambiaría la relación entre los sexos y en consecuencia a la familia natural⁹³². Una vez liberado el genio de la píldora, el sexo marital se liberó de la consecuencia inmediata del embarazo haciéndolo más fácil que nunca, lo que tuvo un gran impacto sobre la familia. La revolución anticonceptiva alejaba al varón de la mujer y la familia provocando una pérdida de interés por el matrimonio⁹³³.

La anticoncepción propuso el placer como epicentro de la sexualidad, y condujo a la mujer a planificar su vida al margen de la procreación y de la familia. Alrededor del “yo”, la mujer comprende la persona como individuo aislado sin considerar la “socialidad” que le pertenece como constitutivo esencial, y todos los comportamientos serán admitidos en la vida privada. En 1968, la conferencia de Teherán reconocía a los padres el derecho a la planificación familiar y en 1974, la ONU, sustituyó el término *padres* por *parejas e individuos* y extendió el contenido de este derecho, a la información, educación y los medios para planificar los nacimientos. El paso de la palabra *padres* a *parejas e individuos*, provocó a un cambio rápido en las mentalidades unido a la disponibilidad de los métodos anticonceptivos, que se reflejó en una aceptación social y cultural. Las organizaciones feministas abanderaron el término *individuo*, a favor del derecho del individuo, a la elección libre e informada, en busca del bienestar individual. El hedonismo empezaba a acrecentarse transformando la sociedad occidental. La mujer, el hombre, los niños se convertirán en seres abstractos, sujetos de derechos arbitrarios, mutilados de sus relaciones personales fundamentales de

⁹³⁰ BROWN, C., G. *Death of Christian Britain*, Routledge, London 2001,188. Cfr. EBERSTADT, M., *Cómo el Mundo Occidental perdió realmente a Dios*, Rialp, Madrid 2014,180.

⁹³¹ MCLEOD, H., *Religious Crisis of the 1960s Oxford*, Oxford University Press 2007,259. Cfr. EBERSTADT, M., *Cómo el Mundo Occidental perdió realmente a Dios*, Rialp, Madrid 2014, 182.

⁹³² EBERSTADT, M., *Cómo el Mundo Occidental perdió realmente a Dios*, Rialp, Madrid 2014, 183.

⁹³³ GILDER, G., *Sexual Suicide*, Quadrangle Books, New York 1973.Cfr. EBERSTADT, M., *Cómo el Mundo Occidental perdió realmente a Dios*, Rialp, Madrid 2014,185.

padres, madres, hijos, esposos. Desaparecerán poco a poco de la cultura, el amor gratuito, el matrimonio, la familia, la felicidad, el don de sí, o el misterio de la persona humana. Por otra parte, las instituciones buscaron la “calidad de vida”, incitando al consumo, como un estado de “armonía total” para todos, que, por supuesto incluirá, el bienestar individual. Tras este anhelo de felicidad, justicia social y democracia, se venderán todo tipo de productos de consumo alrededor del cuerpo, la belleza, el bienestar, y las nuevas tecnologías, promovido como una necesidad para ser feliz que encierra a la persona cada vez más en un mundo individualista, narcisista y consumista, que la sociedad impone como en los totalitarismos, y que las hará dependientes. La pornografía será un mercado para satisfacer el deseo sexual sin responsabilidades convirtiendo el sexo en algo solitario. La búsqueda del placer se convertirá en un absoluto. La mujer en cuanto a individuo autónomo, se pone por encima de la madre, del recién nacido, y la del neonato –ni la contempla. La maternidad y la paternidad no serán ya un bien, sino un medio para la “libre elección”. Esta libertad de elección centrada en el individuo, rechaza toda imposición, y convierte el consentimiento en relaciones contractuales orientadas hacia su interés individual. En esta situación, se considerará imposición todo lo que el individuo no haya planeado, como podría ser un embarazo no deseado, dando vía libre al aborto, las relaciones extramatrimoniales, la esterilización, o la eutanasia, basadas en el consenso, que debe ser: libre, pleno e informado. Eso sí, las relaciones sexuales deben ser seguras y sin riesgos. Mediante estas definiciones, el embarazo no deseado por no estar planificado, será una amenaza al bienestar de la mujer. En esta cultura del “no riesgo”, el matrimonio y el amor, han pagado su cuota, pues si comporta un riesgo, también aparece un compromiso y una responsabilidad y, por lo tanto, “más vale no casarse y probar”, pues, de no salir bien, no existe ningún lazo que les una, con lo que las relaciones prematrimoniales se están extendiendo como algo normal. La seguridad se convertirá en una finalidad en sí misma considerando violento todo lo concerniente a la seguridad. Esta seguridad ha engendrado temores creados por la revolución sexual, introduciendo los términos: “sexo sin riesgo”, “embarazo sin riesgo”, “aborto sin riesgos” y también “maternidad sin riesgos”. Desde la perspectiva del riesgo se introdujeron procedimientos para evitar embarazos, como la píldora del día después, presentado como algo asequible y de calidad para que la mujer no recurriera a intervenciones médicas, pero es un aborto en

solitario. La familia ha sido destruida por el hedonismo y el individualismo, y, la calidad de vida que aparece el hedonismo, ha deconstruido el concepto de felicidad.

3.1. La revolución anticonceptiva y sexual, ¿ha sido buena para la mujer?

Como bien demuestra Sullerot, la revolución sexual se inició a la sombra de la revolución contraceptiva. La revolución sexual que estalló en Occidente a finales de 1960 hubiera sido impensable sin la píldora anticonceptiva. El discurso contracultural de aquella época dio por sentado que los cambios sociales que siguieron a la revuelta fueron liberadores para las mujeres. Pero Mary Eberstadt, investigadora del Hoover Institute y miembro del consejo asesor de, *Policy Review*, se muestra muy crítica en su libro, *Adam and Eve after the Pill: Paradoxes of the Sexual Revolution*, (2012).

En un artículo publicado en el *Wall Street Journal* (24-03-2012)⁹³⁴, Eberstadt se pregunta si la revolución sexual ha sido buena para las mujeres. Y responde, ya desde el titular, con un escueto “no” y desmonta algunos mitos relacionados con la religión. El problema no es la Iglesia católica. La gente dice: “si no fuera por la Iglesia católica, ya nadie se opondría a la contracepción”. Pero la anticoncepción es la paradoja de la felicidad femenina. Eberstadt entra de lleno al mito que –como ella reconoce– más le interesa: la revolución sexual, ¿ha hecho más felices a las mujeres? Precisamente porque la felicidad es demasiado personal y escurridiza, las feministas deberían contestar algunas preguntas antes de proclamar que la revolución sexual es lo mejor que les ha pasado a las mujeres en los últimos tiempos. “¿Por qué las páginas de nuestras revistas rebosan de entusiasmo con títulos como ‘The Case for Settling’ y ‘The End of Men’? ¿Por qué webs que están dirigidas por mujeres y destinadas a mujeres se centran tanto en hombres que no terminan de madurar, y rezuman tanta desesperación sobre las relaciones entre ambos sexos? “¿Por qué hoy tantas mujeres con mucho talento deciden tirar la toalla y tener hijos ellas solas, recurriendo a veces al semen de donantes anónimos, creando así –por primera vez, de manera intencionada– un mundo de hijos sin padres?”. ¿O cómo explicar el que, en una época en que el progreso de las mujeres estadounidenses y europeas ha sido enorme, sus niveles de satisfacción vayan en declive? Eberstadt se refiere al estudio “*The Paradox of Declining Female Happiness*”, publicado por dos economistas de la Wharton School (University of Pennsylvania),

⁹³⁴ www.wsj.com/articles/SB1000142405270230472440457729742

Betsey Stevenson y Justin Wolfers⁹³⁵. A partir de datos extraídos de varias encuestas realizadas en EE.UU. y Europa, Stevenson y Wolfers muestran que, el grado de satisfacción que declaran las mujeres ha descendido en los últimos 35 años, precisamente en un período en el que han mejorado indudablemente su educación, sus ingresos, su situación profesional y social.

La socióloga Kay S. Hymowitz mantiene la tesis de que el hombre y la mujer se han embarcado inconscientemente en una carrera de obstáculos contra la misma naturaleza humana. El matrimonio y embarazo tardíos no casan bien con las leyes de la biología humana, y han traído una serie de consecuencias no deseadas de carácter social, médico, económico y religioso, que afectan esencialmente a la singular insatisfacción de la familia actual⁹³⁶. La socióloga Gabriele Kuby considera que el sexo salvaje y el género quieren destruir la familia y crear un nuevo orden mundial con un vuelco en los valores, para destruir al hombre, en donde están implicados con gran estrategia las élites del poder, desde la ONU a la Unión Europea, pasando por la alta finanza. La exaltación filosófica del individualismo que tuvo lugar en el tiempo de la Ilustración y las dictaduras que se impusieron en el siglo XX, han llevado a considerar como valor más importante la libertad o, mejor, la libertad absoluta, que, sin embargo, en nuestro mundo, tan condicionado como está por los límites, no existe. La desregulación de las normas sexuales se transmite hoy al ser humano como parte de esa libertad. El otro es considerado simplemente como objeto de la propia satisfacción sexual. El dato según el cual en nuestra sociedad una chica de cada cuatro y un chico de cada diez sufre de abusos sexuales muestra lo que ocurre como consecuencia del hecho de que, ya no se enseñe el autocontrol⁹³⁷. Y, sin embargo, se sigue transmitiendo una visión de la

⁹³⁵ BETSEY STEVENSON & JUSTIN WOLFERS, "The Paradox of Declining Female Happiness," American Economic Journal: Economic Policy, American Economic Association, vol. 1(2), pages 190-225, August-2009.

⁹³⁶ HYMOWITZ, KAY S., *Manning Up: How the Rise of Women Has Turned Men into Boys*, Basic Books, New York 2011. Cfr. EBERSTADT, M., *Cómo el Mundo Occidental perdió realmente a Dios*, Rialp, Madrid 2014, 248.

⁹³⁷ "Gabriele Kuby, antigua militante de la ideología del 68, hoy denuncia las estrategias anti-familia del poder político y económico. Nacida en Constanza en 1944, es socióloga y autora de ensayos dedicados a la educación y a la sexualidad. Madre de tres chicos, se dedicó durante más de 20 años a traducir desde el inglés en el ámbito del esoterismo y de la psicología. Comprometida durante mucho tiempo con los movimientos estudiantiles alemanes que surgieron en el 68, Gabriele Kuby se convirtió a la fe católica, y entró en la Iglesia recibiendo el sacramento del bautismo el 12 de enero de 1997, (con 53 años). Su primer libro (*Mein Weg zu Maria – Von der Kraft lebendigen Glaubens, -Mi camino hacia María – Sobre la*

fuerza de la fe viva) ha sido un éxito de ventas. Como publicista concentra su interés en los callejones ciegos que ha emprendido la sociedad moderna, indicando que la vía de salida se halla en una nueva conciencia de la experiencia cristiana. Su único libro publicado en Italia es *Gender Revolution. Relativismo en acción* (Cantagalli 2008) y representa un grito de alarma dirigido a todos los Estados miembros de la Unión Europea: en cada ámbito del vivir público hay que reconocer como fundamento de la familia la diferencia sexual entre hombre y mujer. Su último libro publicado en Alemania 31-de diciembre de 2012: *La revolución sexual global. Destrucción de la libertad en nombre de la libertad*, se lo entregó personalmente a Benedicto XVI. En dicho libro cita repetidamente la obra de Aldous Huxley, *Un mundo feliz* de 1930, porque considera que el autor fue profético cuando exponía que, los hombres son producidos en laboratorio y formados mediante los medios de comunicación y los psicofármacos para ser felices, los niños se divierten con el sexo como los adultos y todo es controlado por “Ford”. Originariamente Huxley había pensado que su “fantasía” se realizaría en unos 600 años, pero ya en 1949 ese futuro se había reducido en un centenar de años. Entonces no era posible todo lo que está permitido hoy (selección prenatal, úteros de alquiler, manipulación genética, progenitor 1 y progenitor 2), pero Huxley era muy consciente de que la verdadera revolución sucede en el corazón y en la mente de la persona. Para Kuby el salto definitivo fue la revolución cultural del 68. Promovida por estudiantes aburridos e hijos de la burguesía, esa revolución se fundaba en tres impulsos: esos jóvenes se hicieron seducir por las teorías marxistas (a pesar del Muro de Berlín en contra de la democracia); en segundo lugar, el feminismo radical, que tenía que liberar a la mujer de la «esclavitud de la maternidad» (en palabras de Simone de Beauvoir); el tercer impulso era el de la “liberación sexual. Las palabras de orden a este propósito eran: cuando tu sexualidad sea “liberada”, es decir, cuando hayas abatido cualquier tipo de condicionamiento moral, entonces podrás construir una sociedad libre de la opresión. Esa generación, al ver fracasado el intento de implicar al “proletariado”, llevó a cabo una verdadera y propia “marcha dentro de las instituciones”, tanto que, lo que ayer era un movimiento de oposición, hoy representa la política oficial de las grandes organizaciones internacionales, de muchos gobiernos nacionales, no solo de izquierdas. Y los medios de comunicación que determinan la cultura dominante siguen esta “agenda”. La revolución sexual global es promovida por las élites en el poder. La ONU y la Unión Europea, pero con ellas se debe entender toda la red de impenetrables suborganizaciones: de éstas forman parte grupos industriales globalizados, grandes fundaciones como Rockefeller y Guggenheim, personas muy ricas como Bill y Melinda Gates, Ted Turner y Warren Buffett, o grandes ONG como la International Planned Parenthood Federation y la Unión Internacional de Lesbianas y Homosexuales (ILGA). Todos estos sujetos trabajan en los niveles superiores de la sociedad y tienen a su disposición enormes recursos económicos. Y todos tienen un interés común: reducir el crecimiento de la población en este planeta. El aborto, el control de la natalidad mediante los anticonceptivos, la destrucción de la familia: todo esto sirve a su objetivo, que es la creación de un nuevo orden mundial. El papel del “Gender Mainstreaming” supone que el concepto de Gender presupone que cualquier orientación sexual – heterosexual, homosexual, bisexual y transexual – es equivalente y debe ser aceptada por la sociedad. El objetivo es la superación de la “heterosexualidad forzada” y la creación de un hombre nuevo, al cual dejar la libertad de elección y gozar de la propia identidad sexual independientemente de su sexo biológico. Quien se contraponga a esto, ya sean personas individualmente o estados, es discriminado como “homófobo”. Se trata de un ataque mundial al orden de la creación y, por ende, a toda la humanidad. Esto destruye el fundamento de la familia y, de este modo, entrega a los déspotas de turno la persona, que ya no consigue reconocerse hombre o mujer. La pornografía es una droga y como tal crea dependencia. Una droga que destruye la capacidad de amar y de asumir la responsabilidad de ser padre y madre. Además, constituye un plano inclinado en el cual es fácil resbalar hacia ese abismo de la criminalidad sexual que acaba implicando también a los niños y a los muy jóvenes. En el caso de Alemania, existen datos alarmantes: el 20 por ciento de los jóvenes entre los 12 y los 17 años “consumen” diariamente pornografía, el 42 por ciento al menos una vez a la semana. ¿Qué personas podrán formarse en estas condiciones? Es difícil entender el motivo por el cual la Unión Europea se demuestra tan agresiva contra el tabaco y no hace nada para impedir el embrutecimiento provocado por la pornografía. En esta situación de “revolución sexual global”, ¿cuál es la tarea de los cristianos? Se trata, obviamente, de un tema que concierne a cada uno de nosotros y para ello, debemos ante todo poner orden en nuestra vida sexual, para que así la vocación humana esté a la altura del verdadero amor, el amor que da la felicidad. Si no es así, no será posible ni, tan siquiera, encontrar las motivaciones para enfrentarse a una batalla por la dignidad del hombre por la familia por nuestros hijos por el futuro”

sexualidad basada en una supuesta libertad absoluta.

Para la periodista Marguerite Peeters, entre 1990 y 1996 la ONU se ha dedicado a organizar una serie no despreciable de conferencias con la intención de “crear un nuevo consenso mundial”, mediante una sistemática imposición de un “nuevo lenguaje”⁹³⁸. Para la feminista Camille Paglia, en una entrevista publicada por la revista británica *Spiked*, los jóvenes de hoy no son conscientes de que se encuentran en una caída de la civilización como la de Babilonia o Roma, creyendo que todo es progreso⁹³⁹. El premio

[..http://www.observatoriobioetica.org/2016/03/el-sexo-salvaje-y-el-genero-quieren-destruir-la-familia-y-crear-un-nuevo-orden-mundial/16498](http://www.observatoriobioetica.org/2016/03/el-sexo-salvaje-y-el-genero-quieren-destruir-la-familia-y-crear-un-nuevo-orden-mundial/16498).

⁹³⁸ Marguerite A. Peeters, periodista americana y directora del instituto intercultural "Dialogue Dynamics" de Bruselas. Autora de dos libros sobre la globalización y sobre la ideología de «género». “Peeters resumió su pensamiento en dos artículos para el “L’Osservatore Romano” (2009, 2012), en los cuales escribe sobre una «revolución cultural occidental» («western cultural revolution»). Para Peeters, en pocos años se acuñaron cientos de nuevos términos, sobre el proyecto ideológico según el cual para cambiar las cosas (revolución) no sirven los enfrentamientos armados, sino que basta con cambiar el nombre a las cosas o el significado del nombre: «buen gobierno», «libertad de elección», «calidad de vida», «salud reproductiva», «identidad de género (sexual)» («género»). Detrás de estos términos, aparentemente inocentes, hay una intención oculta —y por esto fraudulenta— para dar a los conceptos «gobierno», «libertad», «vida» o «sexo» nuevos significados éticos, completamente funcionales para la construcción de una nueva sociedad artificial. Más bien *slogans* para memorizar, antes que palabras, los nuevos términos son todos, en el fondo, especificaciones de un concepto central —«holismo»— es decir la idea de que el todo es mayor y más importante que la parte. Por lo cual, según la visión hegeliana, el Estado es superior a los particulares, o un orden mundial es superior a los Estados. El individuo entonces, en este nuevo Reino global arrebatado artificialmente al señorío de Cristo, importa y vale cada vez menos. El problema —según Peeters— no es sólo la reconstrucción del mundo con un nuevo sentido moral, sino el hecho de que detrás de este proyecto no hay una mayoría democrática, sino una minoría prepotente, apoyada y financiada por poderes ocultos. Parece que quiere anularse la matriz democrática de los Estados liberales a favor del restablecimiento de una oligarquía hereditaria, o de un gobierno de pocos, que entregará el poder y el dinero a personas que ya están adoctrinadas. Creando una nueva ética del nuevo reino. Marguerite A. Peeters, en el ensayo “La nueva ética global: desafíos para la Iglesia” (2006) fue aún más precisa. La generación de 1968 —escribe— había ocupado puestos clave en la ONU». Después de 1989, ellos se han presentado como “los expertos” y, sin encontrar oposición han ejercido un liderazgo normativo a nivel mundial». Hijos, pues, de una visión libertaria, si no anárquica del mundo, los «expertos» han pasado por encima del colapso social-comunista, logrando imponer una «ética global que se coloca por encima de todo, de cualquier gobierno o religión. Esta nueva ética, que presume de redefinir qué es lo bueno y lo malo, tiene rasgos bien reconocibles. En opinión de la periodista, en primer lugar, es una dictadura, pues existe un alineamiento general de cada cuerpo social y la participación acrítica de todos: si alguien protestara, o no expresara activamente su “consenso”, sería inmediatamente entregado al escarnio público, mediante el “ejercicio arbitrario del poder” y de la intolerancia. Peeters lamenta, en diversas partes de su obra, la imposición del nuevo lenguaje, que ya no es ajeno a la Iglesia y hoy el adversario se encuentra dentro. Ya muchas ONG, organismos de ayuda, universidades, asociaciones femeninas católicas, sacerdotes y pastores han adoptado este lenguaje”. Ver en: www.vanthuanobservatory.org/notizie-dsc/notizia-dsc. Observatorio Internacional del Cardenal Van Thuan sobre la doctrina social de la Iglesia. *La nueva oligarquía mundial. Los ensayos de Marguerite Peeters y Gabriele Kuby*, 2-1-2014.

⁹³⁹ Camille Paglia es una profesora universitaria americana y crítica social, feminista y lesbiana, conocida por sus opiniones independientes. A sus 69 años sigue defendiendo una total libertad de expresión sexual, pero también se revela como una mujer muy realista. Hoy está censurada la discusión sobre las causas de

Nobel de Economía en 2001, George Akerlof, indica que la revolución sexual y la legalización del aborto han hecho más vulnerable a la mujer y más irresponsable al hombre, en cuanto a la paternidad, pues con la liberación sexual y el aborto, han dado a la mujer la capacidad de decisión y el hombre queda al margen de la procreación porque lo ve como una decisión de su compañera, lo cual se ha traducido en una explosión de madres solteras y en una mayor vulnerabilidad de la mujer ⁹⁴⁰. En otro artículo de 1998,

distintos asuntos de género”. En el caso de la homosexualidad, “en los años 80 se hablaba de encontrar el gen de la homosexualidad, pero como no se encontró, se impuso el silencio. Incluso plantear la cuestión del origen de la homosexualidad se considera un signo de homofobia. Pero yo creo que es obligado que cada uno se plantee cuestiones acerca del desarrollo de su personalidad y de su orientación sexual”. “Estoy esperando que algunos jóvenes gays valientes protesten contra esta censura”. A Paglia le exaspera la cobertura que la prensa americana está dando al asunto de los transexuales y la “guerra de los baños”. En general, toda esta obsesión por el lugar que uno ocupa en el “espectro de género” le parece un modo de mirarse el ombligo. La gente se ve empujada a tomar decisiones sobre cirugía para cambiar de sexo y para tomar hormonas, lo cual es peligroso, y puede crear todo tipo de problemas de salud a largo plazo”. “Creo que hay transexuales que tienen un problema genético desde el principio, pero son una ínfima minoría de la población, y la ciencia médica está aún viendo cómo ayudar a estas personas”. “Pero ahora se ha convertido en una afirmación de moda, o en una máscara para otros problemas. Se induce a la gente a pensar que toda su insatisfacción –en la vida familiar, en la escuela, en las relaciones sociales– tiene que ver con este asunto de género. Pero quizá no es así. Quizá hay otras cuestiones que una persona debe afrontar”. “En otros tiempos había diferentes tipos de orientaciones que te ayudaban a centrarte y desarrollarte psicológica, espiritual y culturalmente. En cambio, ahora toda la infelicidad que la gente experimenta en estas áreas se concentra en la cuestión de género. Quizá tienes un problema de género, pero no es todo el problema”. Los hombres no son mujeres. Camille Paglia se refiere también a las agresiones sexuales en los campus americanos, problema que preocupa y para el que se intenta adoctrinar a los universitarios en lo que significa un verdadero consentimiento. Paglia afirma que las mujeres deben ser plenamente responsables de sus decisiones en materia sexual. Le asombra que mientras su generación luchaba por tener plena libertad para evitar que las autoridades académicas actuaran como padres, las jóvenes de hoy quieren que las autoridades velen por ellas. En este asunto del respeto en las relaciones entre hombres y mujeres, piensa que el modo de vestir también importa. “Las jóvenes se han criado en una cultura en que la vestimenta mínima es estándar. No son conscientes de que lo que se enseña o un particular modo de vestir pueden comunicar un mensaje de interés o de disponibilidad sexual”. “Pero en cuanto dices esto, la feminista de hoy responde: ¡Estás culpando a la víctima! Tenemos derecho a vestirnos como queramos. Desde luego. Pero tienes que estar preparada para afrontar la realidad del mundo... que es un sitio peligroso. Las jóvenes no tienen ni idea de psicología humana, no se dan cuenta que no puedes tontear con la sexualidad, que es tremendamente explosiva”. “Si una chica está en una fiesta en una residencia universitaria –dice Paglia–, y acepta la invitación de un chico ‘ven a mi habitación’ ¿cómo puede ser tan estúpida para no entender que significa ‘vamos a tener sexo’?”.

“En los estudios de género se les dice que entre hombres y mujeres todo es exactamente igual, que si los chicos se comportan mal es porque tienen que aprender a ser como mujeres, tienen que hablar como mujeres, actuar como mujeres, y si piensas que no, eres sexista. En el fondo de todo esto hay una falta de respeto a las diferencias sexuales... Por favor, chicas, despertad”. <http://www.aceprensa.com/articles/una-feminista-fuera-del-coro/> 29-abril-2016.

⁹⁴⁰AKERLOF, G A., JANET, Y. & LAWRENCE F, K., (1996), “An Analysis on Out-of-Wedlock Childbearing in the United States”, *Quarterly Journal of Economics*, 111 (2): 277-317. En sus artículos de finales de los años 90, Akerlof creaba un modelo de lo que llamaba “*el shock de la tecnología reproductiva*”. Usando el lenguaje y el análisis económicos, y recopilando series de datos sobre nacimientos y matrimonios, Akerlof mostraba las repercusiones de la introducción a gran escala de la tecnología anticonceptiva y después la legalización del aborto en los años 60 y 70.

Akerlof estudiaba la repercusión de la revolución contraceptiva sobre la disposición a casarse de los hombres. Según este autor, el divorcio fácil ha disminuido los índices de felicidad matrimonial por el debilitamiento del compromiso hombres jóvenes⁹⁴¹.

En el terreno sexual, la mujer desconfía del hombre, y el hombre desconfía de la mujer. La escritora francesa Georgette Blaqui re confirma en su libro *Oser vivre l'amour* de 1993, que, un fenómeno al que estamos asistiendo en el mundo occidental es la erotización de toda relación humana, incluso dentro de las propias familias. Toda amistad se vuelve sospechosa, toda manifestación de afecto, dudosa. Es aquí donde el psicoanálisis barato ha causado más destrozos. Hay que rehacer el tejido fraternal en la familia y en el mundo. Solo este lenguaje es universal para expresar la relación entre hombres y mujeres: padres, hijos, hermanos, hermanas. Desde el principio somos hermanos en humanidad y caminamos hacia una fraternidad universal. Tenemos que recuperar la sencillez, la libertad en las relaciones humanas, la transparencia y la espontaneidad de la amistad, sin tapujos, ni prejuicios. El lenguaje de la genitalidad, por privilegiado que sea, no es más que uno de los múltiples lenguajes de la relación hombre-mujer, y, además, solo pertenece a "este mundo". Hoy se presenta, incluso a los

Las mujeres contrarias al sexo prematrimonial, cuyo objetivo era el matrimonio y los hijos, quedaron en una "desventaja comparativa" en el "mercado" de parejas frente a las que adoptaron un enfoque más hedonista respecto al sexo en sus relaciones con los hombres. Las mujeres de la primera clase ya no podían alegar el riesgo de embarazo para evitar el sexo o para obtener una promesa de matrimonio en el caso de que su compañero las dejase embarazadas. En tal caso, sus novios estarían mucho menos dispuestos que antes a casarse, pues considerarían que el embarazo era fruto de una decisión o una imprevisión de la mujer.

Así, mujeres que no querían relaciones prematrimoniales, terminaron aceptándolas y teniendo hijos fuera del matrimonio. Y las otras mujeres, que habían aceptado el sexo prematrimonial y los anticonceptivos, acabaron recurriendo al aborto cuando fue necesario para evitar un nacimiento. Según Akerlof, esto explica en gran medida por qué la revolución anticonceptiva ha provocado -contra lo que se esperaba- un aumento del número de abortos y de los nacimientos fuera del matrimonio. Las familias monoparentales y la feminización de la pobreza comenzaron así su sostenido ascenso.

El "*shock de la tecnología reproductiva*" y la casi desaparición del estigma de la madre soltera han contribuido a que actualmente, en EE.UU., 4 de cada 10 nacimientos tengan lugar fuera del matrimonio. En 2007, cerca de 1,7 millones de niños nacidos fueron extramatrimoniales.

⁹⁴¹ AKERLOF, G A., "Men Without Children," *Economic Journal* 108 (447), 1998, 287-309. Encontr  que el porcentaje de hombres de 25 a 34 años que estaban casados y tenían hijos había descendido del 66% en 1968 al 40% en 1993. La contracepción y el aborto habían favorecido que los hombres postergaran el matrimonio, incluso en los casos en que habían engendrado un hijo. Y, a falta del sentido de responsabilidad que supone la formación de una familia, un creciente número de jóvenes -especialmente de familias de bajos ingresos- eran más propicios a incurrir en conductas antisociales (consumo de drogas, alcoholismo, violencia...).

adolescentes, el "hacer el amor", donde sea y como sea, como un derecho elemental, como la satisfacción normal de una necesidad natural, una experiencia que no compromete a nada. Se cae así en una trivialización mortal de la sexualidad. Los sociólogos empiezan a percibir que los supuestos liberados sexuales acaban engendrando reprimidos espirituales, y las personalidades más frágiles son, naturalmente, las más perjudicadas.

También el sociólogo Zygmunt Bauman en su libro *La ceguera moral*⁹⁴² habla de una "sociedad líquida", alerta de los peligros de no ser consciente del mal que, en sus muy diversas manifestaciones, nos rodea, nos influye y nos transforma. En una sociedad con relaciones "líquidas" –como Bauman caracteriza a la sociedad contemporánea–, es decir, con relaciones cambiantes, parciales, flexibles en todos los ámbitos, "el mal" también se transforma y se hace menos "sólido", resulta menos claro, y eso le da una apariencia más endeble... Pero paradójicamente –sostiene el autor–, en lugar de hacerlo más vulnerable lo hace más poderoso. Porque ahora se ha hecho invisible. O, dicho de otro modo, ha conseguido que no le prestemos demasiada atención, que, en definitiva, tengamos una cierta "ceguera moral". El sentido de pertenencia a una comunidad, ni se da ni se ha dado nunca espontáneamente, sino que es un trabajo individual, personal y recíproco, de construir lazos reales, de justicia y de amor. El primer lugar de esa construcción es la familia; por eso la "liquidación" de la familia es el obstáculo principal para la creación de un sentido de pertenencia.

3.2. La revolución anticonceptiva y sexual, ¿ha sido buena para el hombre?

Entre 1965 y 1985, tras la liberación femenina, Europa ha enterrado el patriarcado sin remordimientos⁹⁴³. El hombre pierde su estatus tradicional en la familia: pierde el control sobre la paternidad y deja de ser el único proveedor. Las relaciones con la mujer y con los hijos quedan profundamente alteradas. Y su papel en la sociedad también cambia con el acceso de la mujer no sólo al trabajo sino también a puestos directivos.

Lo más grave, a nuestro juicio, es la *redefinición de la paternidad*⁹⁴⁴, que perjudica al

⁹⁴² DONSKIS, L., BAUMAN, Z., *Ceguera moral*, Paidós, Barcelona 2015.

⁹⁴³ LAMB, M., E. "L'influence du père sur le développement de l'enfant". In: *Enfance*, tome 50, n°3, 1997. pp. 337-349; http://www.persee.fr/doc/enfan_0013-7545_1997_num_50_3_3068

⁹⁴⁴ LACALLE, M., *La ideología de género. Reflexiones críticas*. Ciudadela, Madrid 2009, 301.

hombre y también al resto de miembros de la familia y a la sociedad entera. Nos encontramos en diferentes situaciones y nuevas formas de paternidad, cuestionándose la posición paterna llegando incluso a hablar, de *-declinación-*, *-desfallecimiento-*, o incluso de *-duelo por el padre*⁹⁴⁵.

Numerosos estudios han demostrado que la imagen paterna no solo afecta a la relación con el hijo sino también a la madre y al grado de interés de la mujer por la familia⁹⁴⁶. En efecto, la presencia del padre determina el carácter del niño en el periodo siguiente al parto⁹⁴⁷. Ha sido demostrado que la calidad de las relaciones conyugales influye sobre el comportamiento del padre⁹⁴⁸ y, cuando no son buenas, el padre va perdiendo interés por la familia, y los conflictos conyugales engendran efectos más nefastos sobre el desarrollo socio-emocional del niño que incluso la separación del padre con el hijo⁹⁴⁹. Todos los psicoanalistas coinciden en subrayar la importancia de la presencia del padre, sobre todo en los primeros años de vida, en la formación de su personalidad y los efectos de su ausencia. Tienen menos confianza en sí mismos, son menos activos y menos laboriosos⁹⁵⁰. El padre no se ocupa del niño pequeño como la madre y se diferencia de ella por su comportamiento, por los juegos que inventa, etc⁹⁵¹. Numerosos autores consideran que el hecho de no haber recibido nunca muestras físicas de afecto por parte del padre puede conducir a los hijos a tener miedo a convertirse en homosexuales. Estudios han demostrado que la presencia del padre ayuda a la

⁹⁴⁵ LACALLE, M., *En defensa de la vida y de la mujer*, Criteria Madrid 2012,151.

⁹⁴⁶ BELSKY, J., *Early human experience: A family perspective*, *Developmental Psychology*, 17, 1981. 3-19. LAMB, M. E. (1986), *The changing roles of fathers*, in M. E. LAMB (Ed.), *The father's role: Applied perspectives*. New York, Wiley, p. 3-27. LEWIS, M., FEIRING C., et M. WEINRAUB (1981), *The father as a member of the child's social network*, in M. E. LAMB (Ed.), *The role of the father in child development*, New York, Wiley, p. 259-294.

⁹⁴⁷ COX M. J., et OWEN, M. T. (1991), *The origin of fathering*, Unpublished manuscript. Cox, M. J., Owen, M. T., Henderson, V. K., et Margand, N. A., *Prediction of infantfather and infant-mother attachment*, *Developmental Psychology*, 28, 1992, 474-483.

⁹⁴⁸ LAMB, M. E. (Ed.), *The role of the father in child development* (3e éd.), New York,(1996). Wiley.

⁹⁴⁹ PALKOVITZ, R., *Parental attitudes and fathers' interactions with their 5-month-old infants*, *Developmental Psychology*, 20, 1984,1054-1060.

⁹⁵⁰ COX, M. J., OWEN, M. T., HENDERSON, V. K., et MARGAND, N. A., *Prediction of infantfather and infant-mother attachment*, *Developmental Psychology*, 28, 1992. 474-483.

⁹⁵¹ CLARKE-STEWART, K. A. (1980), *The father's contribution to children's cognitive and social development in early childhood*, in PEDERSEN, F. A. (Ed.), *The father-infant relationship: Observational studies in a family setting*, New York, Praeger, 1980. 111-146.

integración del hijo en la escuela y el desarraigo del hogar en el inicio de la guardería es menor que cuando no está presente⁹⁵². A partir de los dos años el niño comienza a sentir preferencia por el padre, y su ausencia, le puede generar un vacío afectivo que le marque para siempre⁹⁵³. Manifiestan que, existen desórdenes fisiológicos como miedo, confusión, expresión de los sentimientos, enuresis y perturbaciones del sueño, pesadillas, se muerden las uñas y presentan dificultades de elocución y de concentración escolar⁹⁵⁴. Las encuestas proporcionan datos reales y demuestran que entre los niños que crecen sin padre, se encuentran mayor número de delincuentes y de parados y también conductas desviadas que se manifiestan distintas en las chicas que en los chicos⁹⁵⁵.

Es imprescindible recuperar la figura del padre, no solo como paso necesario para reconstruir la masculinidad, sino por el bien de la sociedad entera.

3.3. Sobre el pensamiento de Evelyne Sullerot.

En la introducción de la obra de Évelyne Sullerot *La vie des femmes*, publicada en 1965 Colette Audry decía :

Le poids du monde réponde sur les épaules des femmes. Que va-t-elle faire de cette liberté neuve ? Comment va- t-elle changer et se changer, à l'intérieur d'une société que cette mue elle-même transformera ? Il faudrait pour le savoir, donner rendez-vous à l'auteur dans vingt ans pour un livre intitulé : la vie des femmes, et qui serait un tout autre livre ⁹⁵⁶.

⁹⁵² FIELD, T., GEWIRTZ, J. L., COHEN, D., GARCIA, R., GREENBERG, R., et COLLINS, K. (1984), *Leavetakings and reunions of infants, toddlers, preschoolers, and their parents*, *Child Development*, 55, 1984, 628-635.

⁹⁵³ LAMB, M. E., *The development of mother-infant and father-infant attachments in the second year of life*, *Developmental Psychology*, 13, 1977 a, 637-648. LAMB, M. E., *The development of parental preferences in the first two years of life*, *Sex roles*, 3, 1977b 495-497.

⁹⁵⁴ HUNTER, F. T., McCARTHY, M. E., MACTURK, R. H., et VIETZ, P. M. , *Infants' social constructive interactions with mothers and fathers*, *Developmental Psychology*, 23, 1987, 249-254.

⁹⁵⁵ EASTERBROOK, M. A., et GOLDBERG, W. A., *Toddler development in the family : Impact of father involvement and parenting characteristics*, *Child Development*, 53, 1984, 740-752.

⁹⁵⁶ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 3-4. El peso del mundo reposa sobre las espaldas de la mujer. ¿Qué va a hacer con esta libertad nueva? ¿Cómo cambiará en una sociedad que ella misma la transformará? Para saberlo la autora debería escribir en veinte años un libro llamado *La vie des femmes*, pero que será otro libro.

Sullerot, en la misma obra, afirma :

*Mon souhait le plus cher serait de pouvoir recommencer ce livre dans vingt-cinq ans, et d'être amenée, par l'évolution même des choses, à le faire différent. La femme est en plein devenir. Il faut lui donner ses chances. Il faut qu'elle sache les choisir*⁹⁵⁷.

Considera que toda mujer debe tener un derecho a mirar, “*droit de regard*”. Tiene derecho a mirar el mundo y analizar sin imposición lo que ocurre para sacar sus propias conclusiones y, por lo tanto, elegir su modo de vivir como mujer, para no ser engañada ni embaucada por el pensamiento masculino. Pues también vivir es elegir; este derecho lo define como el arte de no aceptar ninguna idea recibida sin examinarla⁹⁵⁸.

Más de cincuenta años después, se puede decir que nuestra autora escribe, en efecto, otro libro, un libro muy diferente. A lo largo de este tiempo su pensamiento evoluciona al descubrir, como consecuencia de sus investigaciones sociológicas, la transformación social que se ha producido. Durante gran parte de su vida estuvo convencida de que la anticoncepción traería la liberación y la felicidad a las mujeres, embarcada en el feminismo radical, pero la realidad le ha demostrado otra cosa muy distinta.

Dice Sullerot que ahora, gracias a la anticoncepción, las mujeres europeas tienen la posibilidad de elegir el momento de su vida para tener un hijo. Son más libres para trabajar y su rol no es doméstico. Aumenta su nivel de educación y ya no están sometidas a sus maridos. Pero también se da cuenta de que la mujer no es más feliz, que en muchos casos la anticoncepción la convierte en un objeto sexual para el hombre, libre de consecuencias indeseadas, y que se ha producido una grave crisis en la familia. Ante esto, Sullerot no sabe dar una respuesta satisfactoria. Se encuentra desconcertada: para ella la anticoncepción es una necesidad irrenunciable para la liberación de la mujer, aunque sabe que ha provocado numerosas consecuencias nocivas para el hombre, la mujer, la familia y la sociedad entera. ¿Qué podemos decirle?

⁹⁵⁷ SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris 1965, 7. Mi deseo más querido sería recomenzar este libro en veinticinco años y ver el desarrollo de los acontecimientos. La mujer está en pleno devenir, pero hay que darle sus oportunidades y que ella las sepa elegir.

⁹⁵⁸ SULLEROT, E., *Droit de regard*, Denoël/Gonthier, Paris 1970, 8.

Lo primero es considerar si el feminismo radical ayuda o perjudica a la mujer. Desde nuestro punto de vista, el feminismo radical es el final de lo femenino, de la esencia femenina, porque trata de desvincular todo aquello que es esencial a la mujer y la convierte en un “hombre débil”, el feminismo radical es un machismo cambiado de sexo⁹⁵⁹. De hecho, la actividad que más desfeminiza a la mujer es la prostitución, que es un invento machista, y, sin embargo, el feminismo no rechaza.

La obsesión por la igualdad total no favorece ni al hombre ni a la mujer. Es cierto que la igualdad es imprescindible en una sociedad justa y democrática para el desarrollo íntegro de las personas, pero el feminismo radical ha obligado a entrar en una indiferenciación con confusión de sentimientos e ideas que influyen en la vida política a través de decisiones que ponen en tela de juicio la humanidad de hombres y mujeres. Al negar la diferenciación sexual el hombre se confunde con la mujer, que quiere ser su réplica, y al no faltarles nada al uno y al otro serán intercambiables, desestabilizando el vínculo social que representa la pareja y la familia. La revolución del mayo del 68 es un engaño intelectual al que se le atribuyen méritos que no tiene. De hecho, no queda ningún planteamiento válido a partir del cual se pueda construir un proyecto serio de futuro. Muchas mujeres, cayeron en las redes del feminismo, y no supieron ver la importancia del hogar olvidando que, desde el hogar podían crear hombres y mujeres perfectos.

La maternidad es distinta a la paternidad, se vive desde dentro y afecta de una manera más intensa al ser personal. La naturaleza nos ha dotado de una serie de características específicamente femeninas que nos capacita para acoger la nueva vida, las vivimos en todos los aspectos de nuestra vida: hacen que seamos lo que somos⁹⁶⁰.

El feminismo radical planteó la anticoncepción como protagonista principal de la igualdad, sobredimensionando la carga de la maternidad y aprovechando con astucia la mentalidad patriarcal que impregnaba la cultura desde los inicios de la historia. De esta manera comenzó a considerarse a la familia como una institución opresora para la mujer. La revolución feminista y sexual del siglo XX ha alcanzado ya la mayoría de sus

⁹⁵⁹ GOÑI, C., *Lo femenino, género y diferencia*. EUNSA, Pamplona 1999. 20.

⁹⁶⁰ LACALLE, M., *En defensa de la vida y de la mujer*, Criteria, Madrid 2012, 290.

objetivos; sus propuestas impregnan toda la sociedad y ha pasado de un feminismo relacional, a un feminismo individualista que toma como base al individuo, convirtiéndose en una cultura mundial, prácticamente sin necesidad de lucha. Las consecuencias de esta revolución feminista, con una visión asexuada de la igualdad, han tenido una repercusión clara sobre el matrimonio y la familia. Recordemos que para Simone de Beauvoir:

“El feto es un ser invasor, un parásito que la explota, que la aniquila, un ser extraño que le roba su individualidad frente al considerado por los médicos como una entidad sagrada para definir la identidad de la mujer. La lucha de la mujer será por tanto la lucha entre los intereses de la especie y los de la mujer individual, enfrentamiento que tiene su comienzo a partir del coito”.⁹⁶¹ “No existe el instinto maternal, esta palabra no se aplica en modo alguno a la especie humana. La actitud de la madre está definida por el conjunto de su situación y por la forma en que la asume”⁹⁶².

El hijo es una empresa que constituye un destino válido, pero no más que cualquier otra, y no constituye una justificación en sí; tiene que desearse por ella misma, no en busca de hipotéticos beneficios. La obligación maternal no tiene nada de natural; la naturaleza no puede dictar una conducta moral que implique un compromiso y engendrar es asumir un compromiso”⁹⁶³.

” La mujer encerrada en el hogar no puede fundamentar su existencia; no tiene medios para afirmarse en su singularidad y por tanto esta singularidad no se le reconoce”⁹⁶⁴.

Tras los pasos de Beauvoir, Betty Friedan rechazaba la feminidad en la maternidad, en las que excluía las funciones de esposa y madre de familia. Este nuevo concepto afirmaba de forma clara que la nueva *mística* convertía el modelo “ama-de-casa-madre-de-familia”, en obligatorio para todas las mujeres⁹⁶⁵. Además de esta desvinculación de

⁹⁶¹ BEAUVOIR, S., *El Segundo Sexo*, Feminismos, Cátedra, Valencia 2013, 648.

⁹⁶² BEAUVOIR, S., *El Segundo Sexo*, Feminismos, Cátedra, Valencia 2013, 664.

⁹⁶³ BEAUVOIR, S., *El Segundo Sexo*, Feminismos, Cátedra, Valencia 2013, 678.

⁹⁶⁴ BEAUVOIR, S., *El Segundo Sexo*, Feminismos, Cátedra, Valencia 2013, 682.

⁹⁶⁵ VARELA, N., *Feminismo para principiantes*, Ediciones B, Barcelona 2005, 98.

lo femenino, ampliaron sus espacios bajo el principio de *lo personal es político*, con la finalidad de tener un espacio propio de y para mujeres, para tomar conciencia de la opresión a la que las sometían los hombres, con el objetivo de transformarlo en político, lo que llamaban *política de la experiencia*.

“La igualdad y la dignidad humanas no están al alcance de la mano mientras las mujeres no sean económicamente independientes y tienen que hacer frente a su naturaleza sexual y no negarla ni ignorarla. La sociedad debe reestructurarse para que las mujeres, que son las que dan a luz, puedan elegir de manera responsable si tienen o no criaturas, y cuando, y que eso no les impida participar en la sociedad por derecho propio. Esto supone el derecho al control de la natalidad y a un aborto sin peligro”⁹⁶⁶.

En palabras de Luisa Murano, la feminista más famosa de Italia, *mujer* y *víctima* son términos inseparables⁹⁶⁷.

Grupos de mujeres se reunían en sus casas para transformar la escena privada en pública con la finalidad real de influir y cambiar en la política. La liberación atravesaría distintos espacios: el dormitorio, la casa y la familia, que repercutiría en la sociedad, para finalmente reflejarse en las leyes. Este programa pasaba por tomar conciencia de género y por una lucha de sexos enfrentada con el hombre y con posturas de odio, que se presentaron con habilidad para que las mujeres fueran víctimas y a la vez sujetos revolucionarios. Mary Evans afirma que:

“una de las ideas más radicales del feminismo es su pretensión de que el espacio privado del hogar y de la familia debe estar sujeto al escrutinio público”⁹⁶⁸.

Lo cual, inevitablemente, conduce a un nuevo totalitarismo. Por esta razón decimos que el feminismo y la revolución sexual son las dos caras de una misma moneda. Comienza con la contracepción, sigue con el amor libre, permite el aborto, el divorcio y las diferentes situaciones familiares y se justifica cualquier intervención genética o de reproducción artificial, si así lo desea la mujer; convirtiendo este sexo “a demanda” en

⁹⁶⁶ FRIEDAN, B., *La Mística de la Femenidad*, Cátedra, Madrid 2009, 455.

⁹⁶⁷ MURANO, L., *La mujer de Marx*, en VVAA, *Feminismi*, stampa alternativa, Milano 1996.

⁹⁶⁸ EVANS, M., *Introducción al pensamiento feminista contemporáneo*, cap.2, Minerva, Madrid 1997.

una política sexual, en la que “la sexualidad sería una práctica revolucionaria que provee de energía para descubrir y crear”⁹⁶⁹.

Shulamith Firestone, que se consideraba a sí misma como feminista *científica*, explicaba la raíz de la opresión de la mujer como consecuencia su falta de desarrollo intelectual y el núcleo de la explotación de las mujeres radica precisamente en su función de gestación y educación de los hijos⁹⁷⁰. Para Germaine Greer, la mujer carece de sexo pues se basa sólo en un cromosoma de diferencia, y se eliminaría la maternidad gracias a los avances de la ciencia. Estas mujeres no se dieron cuenta de que el rechazo y el desprecio a la maternidad equivalen a un rechazo y un desprecio de la mujer, mientras que, la comprensión del valor de la maternidad es clave para una toma de conciencia existencial de nuestra identidad para poder vivir con autenticidad nuestra condición femenina⁹⁷¹.

En la actualidad, el debate gira en torno al feminismo de la igualdad y al de la diferencia; por lo que será necesario aclarar y diferenciar estos conceptos. La igualdad se entiende como una relación de equivalencia, en el sentido de que los sujetos tienen el mismo valor y dignidad y por este motivo son iguales desde su origen. Pero equivalencia no significa identidad, sino más bien homologación, es decir, medir por igual a sujetos diferentes. No es lo mismo desigualdad que diferencia pues la igualdad admite diferencias, pero no desigualdades. Por el contrario, la desigualdad supone discriminación y privilegio.

Para la filósofa María Luisa Cavana hay tres formas de entender el concepto de diferencia:

La concepción patriarcal donde la diferencia radica en un concepto negativo pues:

“Toma al varón como lo humano por excelencia y, partiendo de esta premisa, la diferencia de género es definida necesariamente como algo negativo e inferior”⁹⁷².

⁹⁶⁹ GREER, G., *The female eunuch*, Mc Gibbon & Kee, London 1970.

⁹⁷⁰ FIRESTONE, S., *The dialectic of sex*, The Women's Press, London 1979.

⁹⁷¹ LACALLE, M., *En defensa de la vida y de la mujer*, Critería, Madrid 2012, 290.

⁹⁷² CAVANA, ML., Diferencia. En Amorós, C. (dir). *Diez palabras clave sobre la mujer*. Estella: Verbo Divino, 1995, 85.

Esta forma de entender la diferencia ha durado hasta el siglo XX.

La nueva forma de entender la diferencia que ha desarrollado el “feminismo de la diferencia” parte de la diferencia sexual y a partir de ahí busca su identidad con independencia del varón.

La tercera forma de entender la diferencia es desde un feminismo materialista:

“Parte de la realidad empírica de la diferencia de las mujeres, es decir de su explotación por parte de los varones, y rechaza la búsqueda de la diferencia como una expresión más de la impotencia que caracteriza al género femenino” ⁹⁷³.

Conviene también explicar la diferencia entre el feminismo de la diferencia y el de la igualdad. Para la filósofa, y feminista de la diferencia, Victoria Sendón de León existe una clara distinción:

“El feminismo de la diferencia no es opuesto al de la igualdad, porque no son contrarios conceptualmente. El objetivo de este feminismo es la transformación desde el cambio de vida de la vida de las mujeres. El punto de partida, tanto estratégico como epistemológico, radica en la diferencia sexual. Nuestra diferencia sexual respecto a los varones no constituye un esencialismo que nos hace idénticas, sino diversas. Nuestro propósito no consiste en ser iguales a los hombres” ⁹⁷⁴.

Para la socióloga Ana de Miguel, el feminismo de la igualdad lucha por superar las diferencias de género.

“La evolución radica en el paso de una concepción constructivista del género, a una concepción esencialista. Pero la diferencia fundamental está en que mientras el feminismo radical, y también el feminismo socialista y el liberal, luchan por la superación de los géneros, el feminismo cultural parece querer afianzarse en la diferencia. En Europa, especialmente en Francia e Italia, también han surgido al hilo de diferentes escisiones o disensiones dentro del movimiento feminista de los setenta, feminismos que se autoproclaman defensores de la diferencia sexual. De

⁹⁷³ *Ibidem*...86.

⁹⁷⁴ SENDÓN de LEÓN, V., *Marcar las diferencias*, Barcelona Icaria 2002, 247.

ahí su designación como feminismos de la diferencia frente a los igualitarios”⁹⁷⁵.

El feminismo de la diferencia intenta averiguar las causas de las diferencias cuando se convierten en desigualdades y necesita la colaboración de las mujeres.

Afortunadamente, muchas reivindicaciones del feminismo clásico han sido aceptadas, pero esto no debería confundirse con una equiparación al modelo masculino, sino que debería ser un esfuerzo compartido en la construcción de una sociedad igualitariamente compartida.

“En el debate filosófico alrededor de la igualdad y la diferencia nos encontramos ante dos concepciones diametralmente opuestas: por un lado, el esencialismo, que postula que las identidades de hombres y mujeres están totalmente determinadas por la biología, y, por otro, el pensamiento antiesencialista o culturalista, que mantiene que todas las identidades son construidas, y que por tanto no se puede hablar de una identidad sexual estable. Ambas posturas son teorizaciones radicales que se encuentran fuera de la realidad, puesto que la identidad sexual humana tiene un carácter esencial y binario, pero este hecho no entra en contradicción con los atributos accesorios al hecho de ser hombre o mujer en un momento determinado de la historia, o en una cultura concreta”⁹⁷⁶.

Por ello, nuevas líneas de trabajo se abren para que, en la evolución lógica del papel de la mujer en la sociedad, se realice sin acabar con su dignidad y con la de los que la rodean, respetando sus derechos, pero sin que se vea dañado el entorno familiar como estamos viendo que ocurre en las sociedades actuales.

“Con el debate del feminismo de la diferencia y de la igualdad nos situamos en el momento actual por más que la cuestión venga de lejos. Lo que sucede es que se ha recrudecido la discusión porque muchas mujeres feministas se están replanteando en qué medida estamos propiciando un cambio social o en qué medida existe un retroceso respecto de los logros alcanzados. Y más aún, de dónde viene el desprestigio de un movimiento que sólo ha conseguido mejoras para la situación de

⁹⁷⁵ De MIGUEL, A., *Feminismos*. En Amorós, C. (dir). *Diez Palabras clave sobre la mujer*, op, cit, 1995, 247.

⁹⁷⁶ VIDAL RODÁ, E., *Un feminismo del Siglo XXI*, EUNSA, Navarra 2015,125.

las mujeres en el mundo”⁹⁷⁷.

Hay que avanzar hacia el modelo de corresponsabilidad entre hombres y mujeres en el ámbito público y privado. La igualdad y plena dignidad de la mujer no se consigue penalizando la maternidad y el cuidado del hogar y la familia, sino haciendo posible una cultura a través de la educación y de las leyes, en la que los hombres estén culturalmente legitimados para ejercer de padres dentro y fuera del hogar. La mayoría de los ciudadanos –como apunta María Elósegui⁹⁷⁸– terminan siendo padres y madres, debiendo resolver la cuestión de cómo armonizar trabajo y familia. El trabajo del hogar es una profesión de primer orden; es testimonio de la dignidad de la mujer y ocasión de desarrollo de la propia personalidad; vínculo de unión con los demás; fuente de recursos; medio de contribuir al desarrollo de la sociedad, en la que vivimos, y fomento del progreso de la humanidad entera.

El mundo será mejor el día en que hombres y mujeres puedan ser madres y padres, y al mismo tiempo, trabajadores responsables. Esto solo será posible cuando los gobiernos valoren el papel que desempeña la familia. Por eso, es imprescindible que hombres y mujeres desde su especificidad, se comprometan en el cuidado compartido de la familia superando la ideología feminista de la desvinculación de la procreación, y conseguir que vayan juntos por caminos de igualdad, a través de la cultura del compromiso. La mejor culminación del feminismo será un camino en común, en donde las mujeres desempeñen sus capacidades en la sociedad, y los hombres se incorporen en las tareas familiares, sin que las mujeres renuncien a la maternidad. Así se unirán simultáneamente, trabajo y familia, para hacer familia. La igualdad consiste en saber gestionar el tiempo para humanizar el trabajo y la familia. Una familia sin tiempo de calidad para cuidar a las personas no es familia, se convierte en una pequeña sociedad unida en lo material, pero fracasa en lo humano y educativo. La igualdad solo será entendida si se parte de la diferencia y se fundamenta en la complementariedad hombre y mujer. Ambos tendrán que construir la familia formando parte del mismo viaje de la vida. Para ello es necesario un cambio cultural y demostrar errores, para asegurar la

⁹⁷⁷ SENDÓN de LEÓN, V., *Marcar las diferencias*, Barcelona, Icaria, 2002,66.

⁹⁷⁸ ELÓSEGUI, M., *Diez temas de género. Hombre y mujer ante los derechos productivos y reproductivos*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias, 2011, 223.

felicidad de la sociedad, y afirmar con Chesterton que, “*si la humanidad no se hubiera organizado en familias, no hubiera podido organizarse en naciones*”⁹⁷⁹.

Quizá nuestra autora debe todavía dar un paso más en la comprensión de la identidad femenina y masculina, íntimamente relacionadas con la paternidad y la maternidad. Creemos que la visión cristiana muestra el verdadero camino para que hombres y mujeres puedan ser verdaderamente lo que son.

4. Una visión cristiana de la mujer.

Terminamos con unas reflexiones sobre la visión cristiana de la mujer. Los documentos de la Iglesia Católica son extremadamente ricos y extensos en el ámbito de la mujer y de la familia, por esto pasamos a exponer fragmentos de algunos documentos del Magisterio de la Iglesia para afirmar que, en contra de lo que dicen las feministas, siempre ha defendido a la mujer. Así se demuestra a lo largo de todos los pontificados que se han venido sucediendo desde Juan XXIII hasta Francisco.

Juan XXIII fue el primer Papa que habló ya de la dignidad e igualdad de la mujer respecto al hombre tanto en la esfera privada como pública⁹⁸⁰. Vivió el primer feminismo e intuyó sus consecuencias. Impulsó la celebración del Concilio Vaticano II que sentó las bases para responder a los nuevos tiempos⁹⁸¹. Fue revolucionario y

⁹⁷⁹ CHESTERTON, G.K., *La mujer y la familia*. Styria, Barcelona 2006, 33-34.

⁹⁸⁰ En la Carta Encíclica, *Pacem in terris*, 41, el Papa sostiene: “Es un hecho evidente la presencia de la mujer en la vida pública. Este fenómeno se registra con mayor rapidez en los pueblos que profesan la fe cristiana, y con más lentitud, pero siempre en gran escala, en países de tradición y civilizaciones distintas. La mujer ha adquirido una conciencia cada día más clara de su propia dignidad humana. Por ello no tolera que se la trate como una cosa inanimada o un mero instrumento; exige, por el contrario, que, tanto en el ámbito de la vida doméstica como en el de la vida pública, se le reconozcan los derechos y obligaciones propios de la persona humana”. Por otra parte, ya entonces el Papa solicitaba medidas sociales que facilitaran la conciliación entre trabajo y familia: “Por lo que se refiere a la mujer, hay que darle la posibilidad de trabajar en condiciones adecuadas a las exigencias y los deberes de esposa y de madre”. http://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html

⁹⁸¹ Constitución Pastoral, *Gaudium et Spes*, n° 9, 29, 34, 49, 52 y en n. 60 donde se afirma: “las mujeres ya actúan en casi todos los campos de la vida, pero es conveniente que puedan asumir con plenitud su papel según su propia naturaleza. Todos deben contribuir a que se reconozca y promueva la propia y necesaria participación de la mujer en la vida cultural”, y las del Decreto, *Apostolicam actuositatem*, sobre el apostolado de los seglares, 9: “Ya que en nuestros días las mujeres toman cada vez más parte activa en toda la vida de la sociedad, es de gran importancia una mayor participación suya también en los varios campos del apostolado de la Iglesia”.

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

profético en su magisterio pues el Concilio Vaticano II supuso para la Iglesia casi un cambio de paradigma. Defendió la igualdad de la mujer como persona –que se traduce en reconocimiento y promoción– de su especificidad femenina, esto es, de su modo de ser y de obrar en cuanto mujer⁹⁸². En el Concilio se decía que, la misión de los fieles y laicos consiste en la santificación de las estructuras temporales sin distinción de derechos y deberes en función de los sexos. Esto quedó reflejado en el Mensaje final del Concilio, que constituye el primer reconocimiento formal del papel de las mujeres a favor de la Iglesia y de la sociedad: “llega la hora, ha llegado la hora en que la vocación de la mujer se cumple en plenitud, la hora en que la mujer adquiere en el mundo una influencia, un peso, un poder jamás alcanzados hasta ahora. Por eso, en este momento en que la humanidad conoce una mutación tan profunda, las mujeres llenas del espíritu del Evangelio pueden ayudar tanto a que la humanidad no decaiga”⁹⁸³.

Pablo VI instituyó, a petición de la Asamblea del Sínodo de los Obispos en 1971, una Comisión especial cuya finalidad era el estudio de los problemas contemporáneos en relación con la “efectiva promoción de la dignidad y de la responsabilidad de las mujeres”⁹⁸⁴. El Papa promulgó la controvertida y profética encíclica *Humanae Vitae* (1968) que detalla la doctrina moral católica sobre los métodos anticonceptivos y otros aspectos relacionados con la vida sexual humana. Hoy somos conscientes de las palabras proféticas de la *Humanae Vitae*⁹⁸⁵, cuando Pablo VI decía que la desvinculación de la naturaleza traería sus consecuencias: disminuiría el nivel moral de la sociedad, aumentaría la infidelidad, disminuiría el respeto la mujer por parte del hombre, y se impondrían métodos tecnológicos de reproducción por parte de los gobiernos. En 1968 estas palabras sonaron ridículas, pero si Pablo VI tenía razón sobre las consecuencias de la anticoncepción era porque tenía razón sobre el orden de la naturaleza y, por lo tanto, sobre la verdad de la maternidad y de la mujer en sí mismas. Durante estos años se estaban fraguando las revoluciones sexuales bajo el lema “lo privado es público”, plasmadas en algunos importantes “logros”, como la legalización

⁹⁸² Cfr. *Gaudium et Spes*, n. 60. Cfr. J. I. Bañares, *La consideración de la mujer en el ordenamiento canónico*, cit., pp. 250-252.

⁹⁸³ Mensaje del Concilio a las mujeres, 8 diciembre 1965, nn. 13-14.

⁹⁸⁴ AAS 65 (1973) 284 ss.

⁹⁸⁵ WOJTLA, K., *El don del amor*, Palabra, Madrid 2009, 185.

de los anticonceptivos y el reconocimiento del aborto como un derecho en la sentencia *Roe and Wade* del Tribunal Supremo de los Estados Unidos (1973).

El Pontificado de Juan Pablo II marca un punto de inflexión en el tema de la mujer dentro y fuera de la Iglesia. Su papado refleja su gran sensibilidad hacia el papel de los laicos en la Iglesia y hacia la mujer. Este aspecto tan característico del Papa, puede ser debido a su prematura orfandad, a su propia biografía con las experiencias del nazismo y del comunismo, a su condición de artista y poeta, y también a la gran preparación que tenía como profesor de ética –que tanto influyó en la concepción personalista de esta ciencia–, que reflejó en la gran catequesis sobre la teología del cuerpo, el amor y matrimonio, que ha dado tantos frutos pastorales y jurídicos, –estos últimos plasmados en el Código de Derecho canónico de 1983. En numerosos documentos el Papa hablará de la urgencia de defender y promover la dignidad personal de la mujer y, por tanto, su igualdad con el varón⁹⁸⁶. No dudó en reconocer y alabar los esfuerzos realizados por las mujeres que lucharon por “defender la dignidad de su condición femenina mediante la conquista de derechos fundamentales sociales, económicos y políticos, que ya suponía en su tiempo un signo de femineidad. El Papa decía: “mirando este gran proceso de liberación de la mujer, se puede decir que “ha sido un camino difícil y complicado y, alguna vez, no exento de errores, aunque sustancialmente positivo, incluso estando todavía incompleto por tantos obstáculos que, en varias partes del mundo, se interponen a que la mujer sea reconocida, respetada y valorada en su peculiar dignidad. ¡Es necesario continuar en este camino! Sin embargo, estoy convencido de que el secreto para recorrer libremente el camino del pleno respeto de la identidad femenina no está solamente en la denuncia, aunque necesaria, de las discriminaciones y de las injusticias, sino también y sobre todo en un eficaz e ilustrado proyecto de promoción, que contemple todos los ámbitos de la vida femenina, a partir de una renovada y universal

⁹⁸⁶ Cfr. JUAN PABLO II, *Familiaris consortio*, (22 de noviembre de 1981), AAS 74 (1982), 81-191; *Mulieris Dignitatem* (15 de agosto de 1988): AAS80 (1988), 1653-1729; *Carta a las familias* (2 de febrero de 1994): AAS 86 (1994), 868-925; *Carta a las mujeres* (29 de junio de 1995): AAS 87 (1995), 803-812; *Catequesis sobre el amor humano* 1979-1984): *Enseñanzas* II (1979) - VII (1984); *Carta a las mujeres*, 29 de junio de 1995. Vid. también las iniciativas que impulsó a través de diferentes Dicasterios de la Curia romana: Congregación para la Educación Católica, *Orientaciones educativas sobre el amor humano. Pautas de educación sexual* (1 de noviembre de 1983): *Ench. Vat.* 9, 420-456; Pontificio Consejo para la Familia, *Sexualidad humana: verdad y significado. Orientaciones educativas en familia* (8 de diciembre de 1995): *Ench. Vat.* 14, 2008-2077.

toma de conciencia de la dignidad de la mujer. A su reconocimiento, no obstante, los múltiples condicionamientos históricos, nos lleva la razón misma, que siente la Ley de Dios inscrita en el corazón de cada hombre”⁹⁸⁷.

Su mayor aportación, radica en su profundización en los fundamentos antropológicos y teológicos de la condición masculina y femenina, que considera primordial para entender y defender la presencia activa de la mujer en la Iglesia⁹⁸⁸. Esto queda reflejado en la Carta Apostólica *Mulieris Dignitatem* sobre la dignidad y la vocación de la mujer, en ella dice que, Cristo es el supremo protector de la mujer como se demuestra en el Evangelio con sus continuas defensas y su oposición a la discriminación de las mujeres. En dicha carta el Papa habla de la dimension femenina de la virginidad como dimension del amor. Describe la educación de los hijos como dimensión espiritual de la paternidad, en la que los dos cónyuges son igualmente responsables. Sin embargo, de algún modo, la mujer es la “primera educadora” de los hijos⁹⁸⁹. Por lo tanto, incluso las legítimas aspiraciones a la emancipación de la mujer, no están bien orientadas si solo se dirigen a la vida fuera del hogar. Preparando el Concilio Vaticano II⁹⁹⁰ el Papa reivindica que es necesario reconocer el valor de los empeños domésticos y educativos de las mujeres⁹⁹¹. Es la madre, en efecto, la que echa los cimientos de la formación “de una nueva personalidad humana” con la asiduidad de sus cuidados en los primeros años del desarrollo. Si la maternidad en el sentido biológico muestra una aparente pasividad, sin embargo, es sumamente creativa desde el punto de vista ético y psicológico: el hombre no aprende de otra manera a amar, a perdonar, a ser fiel. Como madre, por tanto, la mujer “posee una específica precedencia sobre el varón”. Afirma el Papa que, Dios le confía de una manera muy especial al hombre⁹⁹². El Papa Francisco ha definido esta Carta Apostólica como “un documento histórico, el primero del Magisterio pontificio

⁹⁸⁷ JUAN PABLO II, *Carta a las mujeres*, 29 de junio de 1995, n. 6.

⁹⁸⁸ JUAN PABLO II, *Mulieris dignitatem*, n. 1.

⁹⁸⁹ JUAN PABLO II, *Mulieris dignitatem*, n°19.

⁹⁹⁰ Cfr. CONCILIO VATICANO II, Const. past. *Gaudium et spes*, n. 52; JUAN PABLO II, Exhort. apost. *Familiaris consortio*, 22-XI-1981, n. 23.

⁹⁹¹ Cfr. JUAN PABLO II, *Mulieris dignitatem*, n°18.

⁹⁹² Cfr. JUAN PABLO II, *Mulieris dignitatem*, n° 30.

dedicado totalmente al tema de la mujer”⁹⁹³. Como reconocería el Papa Benedicto XVI con ocasión del XX aniversario de este documento pontificio, “la relación hombre-mujer desde su especificidad, reciprocidad y complementareidad constituye sin lugar a dudas un punto central de la cuestión antropológica, tan decisiva para la cultura contemporánea y en definitiva para toda cultura”⁹⁹⁴. El Papa es consciente de las luchas y reivindicaciones del feminismo, pero a la vez, advierte sobre el determinismo biológico que quiere imponer esta ideología que hace posible un nuevo modelo de sexualidad polimorfa que toda persona podría configurar según sus deseos, y provocará un cambio antropológico en la familia. A este respecto, el Cardenal Ratzinger apunta: no sólo tiene “su implicación más inmediata y nefasta en la estructura de familia”, sino que, además, “refuerza la idea de que la liberación de la mujer exige una crítica a las Sagradas Escrituras, que transmitirían una concepción patriarcal de Dios, alimentada por una cultura esencialmente machista. En segundo lugar, tal tendencia consideraría sin importancia e irrelevante el hecho de que el Hijo de Dios haya asumido la naturaleza humana en su forma masculina”⁹⁹⁵.

Para Juan Pablo II los fundamentos sobre la dignidad de la mujer y su misión en el mundo, son:

- *La idéntica dignidad humana del hombre y de la mujer* en lo común (como personas) y en lo específico (masculinidad y feminidad). Por ello El Papa no duda en afirmar que “la mujer es otro yo en la humanidad común”⁹⁹⁶. “La mujer, al igual que el hombre, lleva en sí la semejanza con Dios, y fue creada a imagen de Dios en lo que es específico de su persona de mujer y no sólo en lo que tiene de común con el hombre. Se trata de una igualdad en la diversidad (cfr. Catecismo de la Iglesia católica, n. 369). Así pues, para la mujer la perfección no consiste en ser como el hombre, en masculinizarse hasta perder sus cualidades específicas de mujer: su perfección, que es también un secreto de

⁹⁹³ FRANCISCO, *Discurso a los participantes en el seminario organizado por el Consejo Pontificio para los laicos con ocasión del xxv aniversario de la Mulieris dignitatem*, 12 de octubre de 2013.

⁹⁹⁴ BENEDICTO XVI, *Discurso a los participantes en el Congreso Internacional para conmemorar el XX aniversario de la Mulieris dignitatem*, 9 de febrero de 2008.

⁹⁹⁵ RATZINGER, *Carta a los obispos de la iglesia católica sobre la colaboración del hombre y la mujer en la iglesia y el mundo*, 31 de mayo de 2004, n. 3.

⁹⁹⁶ JUAN PABLO II, *Mulieris dignitatem*, n. 6.

afirmación y de relativa autonomía, consiste en ser mujer, igual al hombre, pero diferente. En la sociedad civil, y también en la Iglesia, se deben reconocer la igualdad y la diversidad de las mujeres”⁹⁹⁷. Afirma que, “en la relación marido-mujer la “sumisión” no es unilateral, sino recíproca”⁹⁹⁸. El Papa recuerda en sus catequesis sobre la antropología del cuerpo y en la encíclica que, “femineidad y masculinidad son entre sí complementarias no sólo desde el punto de vista físico y psíquico, sino ontológico. Solo gracias a la dualidad de lo masculino y de lo femenino, lo humano se realiza plenamente”. E incluso -una afirmación fuerte- en cada unión conyugal “se renueva, en cierto modo, el misterio de la creación en toda su profundidad originaria y fuerza vital”⁹⁹⁹.

- *La diferencia en la complementariedad*. Lo que define como: el genio específico de la mujer, el genio femenino. El Papa exalta la riqueza humana que encierra el genio específico de la mujer¹⁰⁰⁰, invitándola a aportarlo a la sociedad y a la Iglesia en cuanto valor insustituible para la verdadera promoción humana. Para el Papa, el genio femenino tiene dos características vinculadas:

- *La mujer es guardiana del ser humano*. Juan Pablo II fundamenta esta afirmación sobre la base teológica de la convicción de que Dios ha confiado el ser humano de un modo específico a la mujer, ya que su misión está en el orden del amor¹⁰⁰¹. Por esta razón, la feminidad es más que un simple atributo del sexo femenino.

- *La maternidad*. El Papa defiende que “la maternidad, ya desde el comienzo mismo, implica una apertura especial hacia la nueva persona; y éste es precisamente el “papel” de la mujer”¹⁰⁰². Juan Pablo II y el Cardenal Ratzinger interpretan esta afirmación para evitar reduccionismos biologicistas y confusiones, que han surgido a lo largo de la historia. Según el Papa Francisco, esas interpretaciones han perjudicado a la mujer porque se han interpretado como si la única misión fuera tener hijos y se han

⁹⁹⁷ Cfr. JUAN PABLO II, Audiencia general, 22 junio 1994, n. 3.

⁹⁹⁸ JUAN PABLO II, *Mulieris dignitatem*, n. 24.

⁹⁹⁹ JUAN PABLO II, *Mulieris dignitatem*, 81.

¹⁰⁰⁰ JUAN PABLO II, *Carta a las mujeres*, nn. 9-10

¹⁰⁰¹ JUAN PABLO II, *Mulieris dignitatem*, n. 30.

¹⁰⁰² JUAN PABLO II, *Mulieris dignitatem*, n. 18.

instrumentalizado desde el feminismo, que busca la emancipación de la mujer mediante la renuncia de su esencia femenina¹⁰⁰³. Francisco indica que, “en esta breve mirada a la realidad, deseo resaltar que, aunque hubo notables mejoras en el reconocimiento de los derechos de la mujer y en su participación en el espacio público, todavía hay mucho que avanzar en algunos países. No se terminan de erradicar costumbres inaceptables. Destaco la vergonzosa violencia que a veces se ejerce sobre las mujeres, el maltrato familiar y distintas formas de esclavitud que no constituyen una muestra de fuerza masculina sino una cobarde degradación. La violencia verbal, física y sexual que se ejerce contra las mujeres en algunos matrimonios contradice la naturaleza misma de la unión conyugal. Pienso en la grave mutilación genital de la mujer en algunas culturas, pero también en la desigualdad del acceso a puestos de trabajo dignos y a los lugares donde se toman las decisiones. La historia lleva las huellas de los excesos de las culturas patriarcales, donde la mujer era considerada de segunda clase, pero recordemos también el alquiler de vientres o “la instrumentalización y mercantilización del cuerpo femenino en la actual cultura mediática”¹⁰⁰⁴. Hay quienes consideran que muchos problemas actuales han ocurrido a partir de la emancipación de la mujer. Pero este argumento no es válido, “es una falsedad, no es verdad. Es una forma de machismo”. La idéntica dignidad entre el varón y la mujer nos mueve a alegrarnos de que se superen viejas formas de discriminación, y de que en el seno de las familias se desarrolle un ejercicio de reciprocidad. Si surgen formas de feminismo que no podamos considerar adecuadas, igualmente admiramos una obra del Espíritu en el reconocimiento más claro de la dignidad de la mujer y de sus derechos¹⁰⁰⁵.

- *La diferencia fundamental entre la feminidad y masculinidad está orientada a la comunión en la entrega recíproca de sí.* El Papa afirma que la diversidad no significa oposición, sino la igual dignidad de las personas que se realiza como complementariedad física, psicológica y ontológica, dando lugar a una armónica

¹⁰⁰³ FRANCISCO, *Discurso a los participantes del seminario organizado por el Pontificio Consejo para los laicos, con ocasión del XXV aniversario de la Mulieris dignitatem*, 21 de octubre de 2013).

¹⁰⁰⁴ FRANCISCO, Catequesis (22 abril 2015): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española, 24 de abril de 2015, p. 12.

¹⁰⁰⁵ Exhortación Apostólica Postsinodal *Amoris Laetitia* del Santo Padre Francisco sobre el amor y la familia 54.

“unidualidad” relacional¹⁰⁰⁶. Según el Génesis (Gen 2, 4-25), el hombre necesita una ayuda que le sea adecuada, pero el término no designa aquí un papel subalterno, de inferioridad o instrumentalización, sino una ayuda vital y recíproca. El hombre necesita entrar en relación con otra persona que se encuentre a su mismo nivel¹⁰⁰⁷. Por ello el Papa subraya que “el auténtico amor conyugal supone y exige que el hombre tenga profundo respeto por la igual dignidad de la mujer”. Los Papas han denunciado las construcciones culturales que discriminan a la mujer e ignore la novedad del cristianismo, como hizo Benedicto XVI al inaugurar los trabajos de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (Aparecida, 2007)¹⁰⁰⁸. En los trabajos preparatorios del Sínodo de la familia se denuncian los abusos cometidos contra las mujeres, como el adulterio, las madres solteras, las prostitutas, etc. Juan Pablo II interpreta y aclara el polémico significado de San Pablo en cuanto a la sumisión de la esposa al marido, y zanja la cuestión subrayando que “en la relación marido-mujer la sumisión no es unilateral, sino recíproca”¹⁰⁰⁹. El vínculo matrimonial es único y engendra idénticos derechos y obligaciones para ambos cónyuges. Como recuerda Juan Pablo II, “es necesario que el hombre sea plenamente consciente de que en este ser padres en común, él contrae una deuda especial con la mujer. En definitiva, la maternidad de la mujer representa una llamada y un desafío especial dirigidos al hombre y a su paternidad que no debe eludir”¹⁰¹⁰. Indica que, el hombre debe implicarse más en su paternidad. Paradójicamente, ha sido una buena parte del feminismo (con eslóganes como “mi vientre es mío”) la que ha contribuido a dejar al margen a los hombres en los asuntos procreativos y a vaciar de sentido la paternidad. La liberación de la maternidad a favor de la causa femenina ha logrado una peligrosa banalización del aborto, cuya cuota pagan las mujeres. Ahora bien, sin minimizar la gravedad moral del aborto ni sus consecuencias penales¹⁰¹¹, los Papas Juan Pablo II¹⁰¹² y Francisco¹⁰¹³, son conscientes

¹⁰⁰⁶ JUAN PABLO II, *Mulieris dignitatem*, 8.

¹⁰⁰⁷ J. RATZINGER, *Carta a los obispos de la Iglesia católica sobre la colaboración del hombre y la mujer en la iglesia y el mundo*, n. 6.

¹⁰⁰⁸ Discurso a un congreso internacional para conmemorar el XX aniversario de la carta apostólica *Mulieris Dignitatem*, 9 de febrero

¹⁰⁰⁹ JUAN PABLO II, *Mulieris dignitatem*, n. 24.

¹⁰¹⁰ JUAN PABLO II, *Mulieris dignitatem*, n. 16.

¹⁰¹¹ JUAN PABLO II, *Evangelium vitae*, 59.

del dolor que conlleva el aborto en las mujeres y exigen responsabilidades a quienes les presionan. Todos los Papas insisten en que los políticos no penalicen la maternidad. Abogan por políticas de conciliación laboral que permitan a las mujeres ejercer libremente sus opciones, sin recriminar ni juzgar injustamente a las que optan por una u otra solución¹⁰¹⁴. Para ello es necesario replantear las políticas laborales, urbanísticas, de vivienda y de servicios para que se puedan conciliar los horarios de trabajo y los de la familia, y sea efectivamente posible la atención a los niños y a los ancianos. Ello requiere, entre otras cosas, convertir la política familiar en eje y motor de todas las políticas sociales, a fin de garantizar condiciones de auténtica libertad en la decisión sobre la paternidad y la maternidad y una justa valoración del trabajo desarrollado por la mujer en la familia¹⁰¹⁵.

El magisterio de Benedicto XVI crece a la sombra de dos décadas de servicio fiel a Juan Pablo II, como Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Muchas de sus aportaciones están plasmadas en la doctrina expuesta con anterioridad. De su breve, pero intenso Pontificado hay que subrayar algunas intervenciones que confluyen en una crítica directa a la filosofía del *gender* y a otros reduccionismos antropológicos¹⁰¹⁶.

El Papa advierte que lo más temible de esta corriente de pensamiento es la absolutización del hombre: “el hombre quiere ser *ab-solutus*, libre de todo vínculo y de toda constitución natural. Pretende ser independiente y piensa que sólo en la afirmación de sí está su Felicidad”¹⁰¹⁷. En consecuencia, sólo existiría el hombre en abstracto, y después el hombre dispondría siempre y exclusivamente de manera autónoma una u otra cosa como naturaleza suya. “El *gender*, se reduce, en definitiva, a la auto-emancipación

¹⁰¹² JUAN PABLO II, *Evangelium vitae*, 99.

¹⁰¹³ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 214

¹⁰¹⁴ Discurso del Papa Francisco a las participantes en el Congreso nacional del centro italiano femenino, 25 de enero de 2014.

¹⁰¹⁵ JUAN PABLO II, *Evangelium vitae*, 91.

¹⁰¹⁶ BENEDICTO XVI, *Discurso a los participantes en la plenaria del Consejo Pontificio Cor Unum*, 19 de enero de 2013. Vid. también en este sentido, las orientaciones de la Conferencia episcopal española, XCIX Asamblea plenaria, *La verdad del amor humano. Orientaciones sobre el amor conyugal, la ideología de género y la legislación familiar*, Madrid, 26 de abril de 2012, en especial nn. 45-81.

¹⁰¹⁷ *Ibid.*

del hombre de la creación y del Creador”, concluye Benedicto XVI¹⁰¹⁸. Estas corrientes culturales y políticas tratan de eliminar y confundir las diferencias sexuales inscritas en la naturaleza humana, considerándolas una construcción cultural. Se impugna, pues, la esencial dualidad del ser humano, varón y mujer, como dato originario, como naturaleza de la persona humana. Y esa negación arrastra consigo la familia como realidad preestablecida por la creación, como también la prole, que se convierte en objeto al cual se tiene derecho¹⁰¹⁹. En conclusión, el Magisterio pontificio de los últimos decenios ha llevado a cabo un importante trabajo sobre las transformaciones culturales y sociales que han repercutido en la identidad y el papel de la mujer en la familia, en la sociedad y en la Iglesia. De todo lo expuesto podemos decir que, el Magisterio Pontificio del nuevo milenio invita a las mujeres a “ser promotoras de un “nuevo feminismo” que, sin caer en la tentación de seguir modelos “machistas”, sepa reconocer y expresar el verdadero espíritu femenino en todas las manifestaciones de la convivencia ciudadana, trabajando por la superación de toda forma de discriminación, de violencia y de explotación”¹⁰²⁰. Entre otras razones, porque “no se puede lograr una auténtica hermenéutica del hombre, es decir, de lo que es humano, sin una adecuada referencia a lo que es femenino”¹⁰²¹. El Magisterio recuerda que los valores femeninos son ante todo valores humanos y que la condición humana es la condición humana es una e indivisible. “Por lo tanto la promoción de las mujeres dentro de la sociedad tiene que ser comprendida y buscada como una humanización, realizada gracias a los valores redescubiertos por las mujeres. Toda perspectiva que pretenda proponerse como lucha de sexos sólo puede ser una ilusión y un peligro, destinados a acabar en situaciones de segregación y competición entre hombres y mujeres, y a promover un solipsismo, que se nutre de una concepción falsa de la libertad”¹⁰²².

¹⁰¹⁸Cfr. BENEDICTO XVI, *Discurso a la curia romana*, 21 de diciembre de 2012.

¹⁰¹⁹ Ibid.

¹⁰²⁰ Cfr. JUAN PABLO II, *Evangelium Vitae*, n. 99. Vid. también Benedicto XVI, Discurso a un congreso internacional para conmemorar el XX aniversario de la carta apostólica *Mulieris Dignitatem*, 9 de febrero de 2008; FRANCISCO, Discurso a las participantes en el Congreso nacional del centro italiano femenino, 25 de enero de 2014.

¹⁰²¹ JUAN PABLO II. *Mulieris Dignitatem*, San Pablo 4ª Ed, Madrid 72.

¹⁰²² J. RATZINGER, *Carta a los obispos de la iglesia católica sobre la colaboración del hombre y la mujer en la iglesia y el mundo*, n. 14.

“Sin estas actitudes, sin estas dotes de la mujer, - advierte el Papa Francisco- la vocación humana no puede realizarse”¹⁰²³. Y ello implica, entre otras cosas, reconocer el papel insustituible de la mujer en los diversos aspectos de la vida familiar y social donde están implicadas las relaciones humanas y el cuidado del otro¹⁰²⁴. En consecuencia, habrá que posibilitar a la mujer el acceso al mundo laboral para que promuevan políticas favorables a los problemas económicos y sociales actuales. A través de estas consideraciones y otras muchas de los documentos pontificios, podemos afirmar que, quien defiende a la mujer y a la familia es la Iglesia, y no, el feminismo.

Para finalizar, apuntamos una frase de Carl Djerassi—el padre de la píldora anticonceptiva— en “Technology and human reproduction: 1950-2050”. *Journal of Molecular Biology* 319-979 de 2002:

“Ni en mis sueños más salvajes tuve en mente el control de la natalidad con mi investigación. Los últimos avances en tecnologías contraceptivas y reproductivas han suscitado claramente multitud de problemas inquietantes que muchos quisiéramos apartar de nosotros. Pero eso ya no es posible: el genio ha escapado de la botella”.

¹⁰²³ FRANCISCO, *Discurso a las participantes en el Congreso nacional del centro italiano femenino*, 25 de enero de 2014).

¹⁰²⁴ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 103.

ANEXO I. DATOS SOCIOLÓGICOS DE FRANCIA.

Evolución de la fecundidad después de 1970.

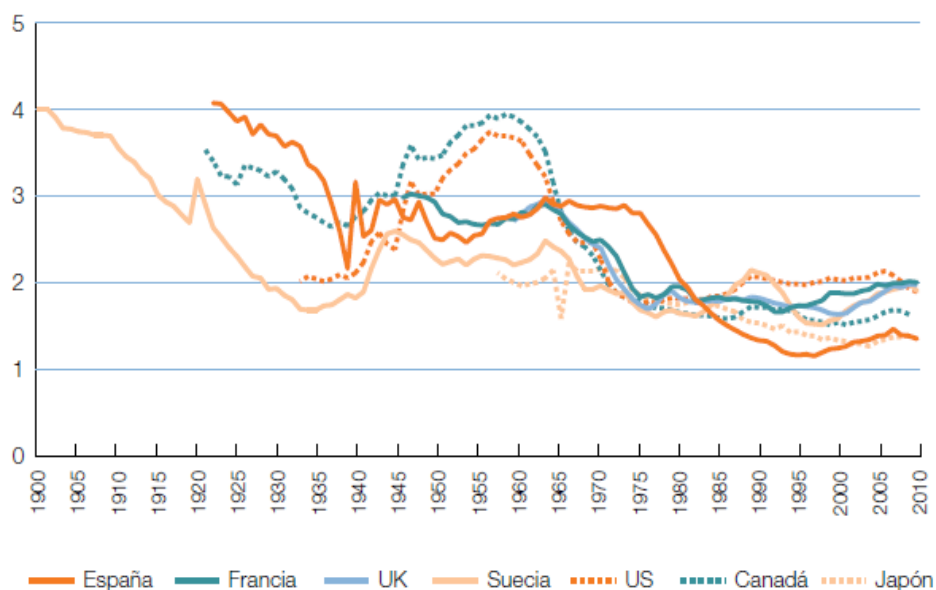
Année	Somme des taux par âge (p. 100 femmes)			Âge moyen à la maternité (années)		Fécondité hors mariage	
	15-27 ans	28 ans et +	Total (ICF)	Ensemble	Dont premières naissances (1)	Somme des taux par âge (p. 1 000 femmes)	Part dans la fécondité totale (%)
1970	143	104	247	27,2	23,9	16	6,4
1975	118	74	193	26,7	24,1	16	8,5
1980	116	78	194	26,8	24,5	22	11,4
1985	99	82	181	27,5	25,2	36	19,6
1990	84	94	178	28,3	26,0	53	30,1
1995	69	102	171	29,0	26,8	65	37,9
2000	69	119	187	29,4	27,4	81	43,2
2001	69	119	188	29,4		83	44,3
2002	67	119	186	29,5		84	44,7
2003	66	121	187	29,5		86	45,6
2004	67	123	190	29,6	27,6	89	46,8
2005	66	126	192	29,7	27,7	92	47,9
2006	67	131	198	29,8	27,8	98	49,7
2007	65	131	196	29,8	27,9	100	50,9
2008	66	133	199	29,9	27,9	103	51,6
2009	66	134	199	29,9	28,0	104	52,9
2010	66	136	202	30,0	28,1	109	54,2
2011	64	136	200	30,1		110	55,2
2012*	63	136	199	30,1		112	56,0
2013*	61	136	197	30,2		nd	nd

* Datos publicados por l'Insee.

Campo: France métropolitaine.

Fuentes: Insee, Division Enquêtes et études démographiques. Série révisée après le recensement de 2011, sauf: (1)1970-1995: L. Toulemon, d'après EHF 1999; 2000: estimation d'après les statistiques de l'état civil; 2004-2010: Davie et Niel (2012).

Tendencias en la Tasa de Fecundidad General (TFG), 1900-2011



The Human Fertility Database (www.humanfertility.org) e institutos nacionales de estadística 2012.

Métodos contraceptivos principales utilizados en Francia por grupo de edad en 1997.

	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
Utilisant une méthode	21,1	52,0	72,0	71,3	70,9	64,0	50,5
pilule	14,6	42,6	53,8	48,2	36,4	24,1	15,8
stérilet, DIU	0,2	3,0	10,1	15,1	17,7	21,4	16,8
abstinence périodique	0,2	0,5	1,3	1,2	2,7	1,9	1,6
préservatifs masculins	5,8	3,6	3,4	3,1	3,1	2,5	1,6
retrait	0,0	0,7	0,9	1,6	2,4	2,5	1,5
autre	0,3	0,7	1,8	0,8	1,9	2,7	0,7
stérilisation à but contraceptif	0,0	0,9	0,6	1,3	6,7	9,0	12,5
n'utilisant pas de méthode	78,9	48,0	28,0	28,7	29,1	36,0	49,5
stérilisée autre	0,0	0,0	0,2	0,1	0,9	3,0	1,3
ne peut pas ou plus avoir d'enfant	2,1	2,0	0,8	2,3	5,6	10,5	24,7
enceinte	2,5	7,0	9,1	7,6	2,2	1,4	0,0
pas de rel sexuelle	65,9	30,5	11,3	11,0	12,8	13,4	17,1
veut un enfant	0,6	3,9	4,2	4,3	2,7	2,6	0,8
ne veut plus d'enfant	0,8	1,2	1,4	2,6	3,7	5,0	5,3
autre nsp	7,0	3,3	1,0	0,9	1,1	0,0	0,2
total	100	100	100	100	100	100	100

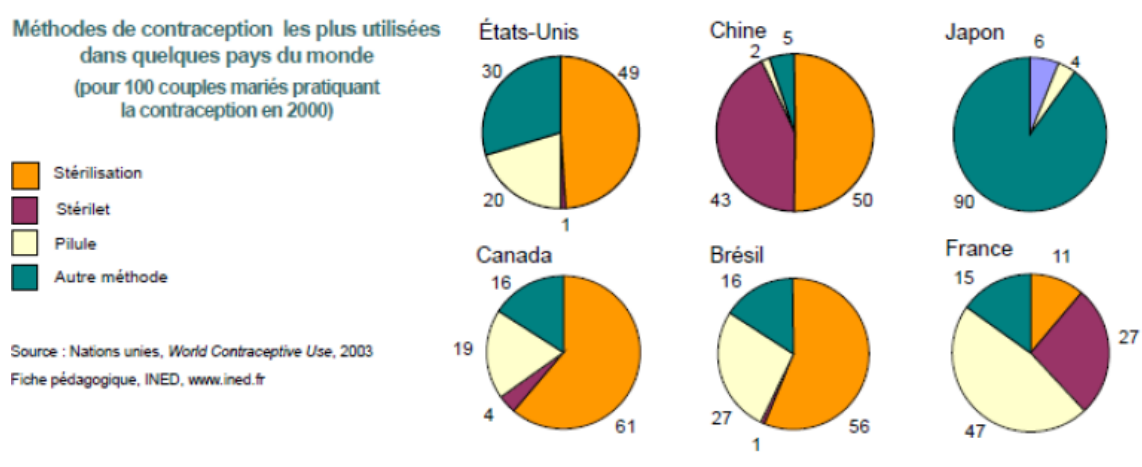
SOURCE: enquête démo97, enquête famille, INSEE Réunion; INED: enquête sur les situations familiales et l'emploi 1994; enquête COCOON2000.

Méthode contraceptive pour 100 femmes âgées de 20 à 44 ans						
	Année d'enquête					
	1978	1988	1994	2000	2010	2013
% femmes utilisant une méthode actuellement dont:	71,8	72,0	70,6	78,3	76,1	76,2
Stérilisation de la femme	4,0	3,9	2,9	3,5	2,1	2,4
Stérilisation du partenaire	0,2	0,3	0,0	0,2	0,3	0,3
Pilule	27,4	33,8	40,2	45,4	40,6	32,8
Stérilet	8,7	18,9	15,8	17,3	15,6	18,0
Autres méthodes hormonales	0,0	0,0	0,0	0,0	3,8	3,6
Préservatifs	5,5	3,4	4,6	7,4	8,4	11,9
Méthodes traditionnelles (1)	23,5	9,9	6,3	3,5	4,9	7,1
Autres méthodes (2)	2,5	1,8	0,8	0,9	0,4	0,2
N'utilisant pas de méthode dont:	28,2	28,0	29,4	21,7	23,9	23,8
Non concernées	23,2	24,0	24,7	19,0	21,6	21,5
Femmes à risque de grossesse non prévue	5,0	4,0	4,7	2,8	2,2	2,3
Ensemble	100	100	100	100	100	100

Champ: France métropolitaine INSEE, 2014.

(1) Retrait et abstinence périodique

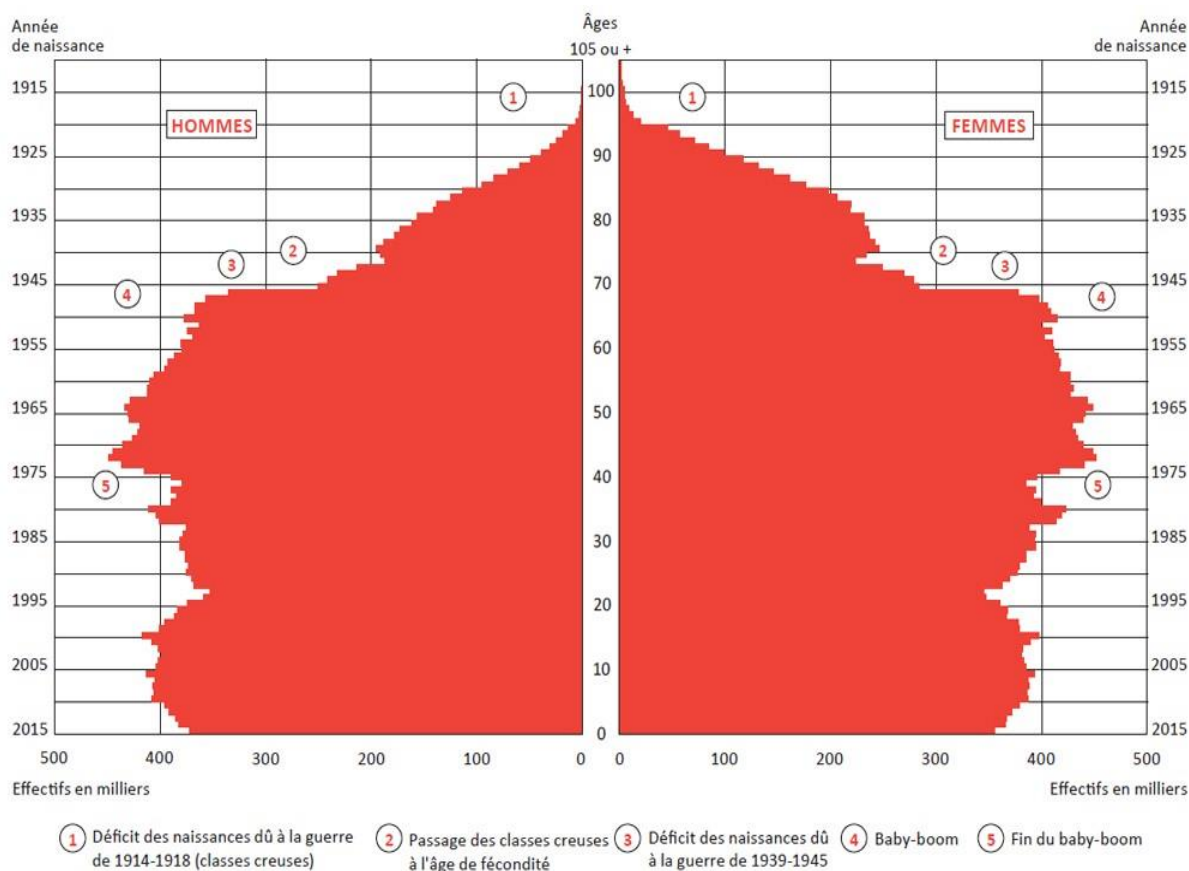
(2) Méthodes féminines locales ou méthode non précisée



Champ: France métropolitaine. Femmes non-enceintes déclarant utiliser systématiquement ou non, un moyen pour éviter une grossesse, sexuellement actives dans les douze derniers mois, ayant un partenaire homme au moment de l'enquête.

Source: Baromètre Santé 2010.

Población de Francia – Evaluación a 1 de enero de 2016



(G. Pison et L. Toulemon, Population&Société, n°531, INED, mars 2016)

Évolution de la natalité et de la fécondité

	Naissances vivantes en milliers	Taux de natalité en %	Indicateur conjoncturel de fécondité pour 100 femmes
France métropolitaine			
1950	862,3	20,6	294,7
1980	800,4	14,9	194,5
1990	762,4	13,4	177,8
2000	774,8	13,1	187,4
2014	781,2	(p) 12,2	(p) 197,6
2015 (p)	762,0	11,8	193,1
France¹			
2000	807,4	13,3	189,3
2014	818,6	(p) 12,4	(p) 200,2
2015 (p)	800,0	12,0	196,1

p : données provisoires. 1. France hors Mayotte jusqu'en 2013 et y c. Mayotte à partir de 2014. Source : Insee, estimations de population et statistiques de l'état civil.

Fecundidad de las generaciones: descenso esperado y descenso final.

Número medio de hijos por 100 mujeres y edad media de la maternidad.

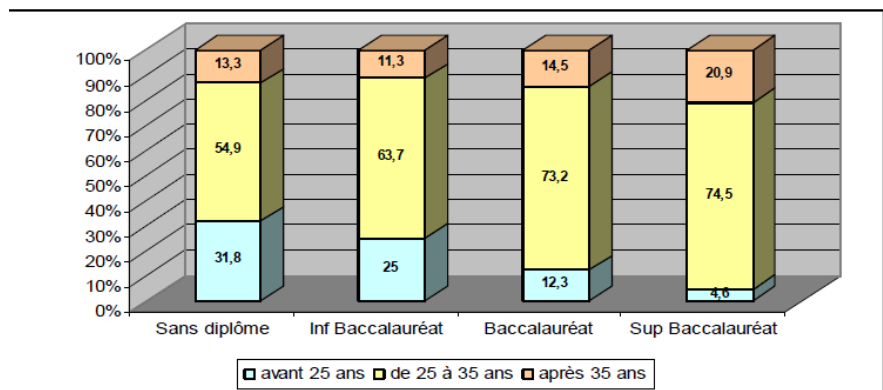
Génération	Descendance atteinte pour 100 femmes (âge révolu)				Projection avec gel des taux*	
	24 ans	29 ans	34 ans	39 ans	Descendance finale	Âge moyen à la maternité
1930	90	177	231	256	263	27,5
1935	89	181	233	254	258	27,1
1940	96	181	225	238	241	26,4
1945	99	174	206	219	222	26,0
1950	89	154	192	207	211	26,5
1955	77	148	190	209	213	27,0
1960	66	139	184	206	212	27,7
1961	63	135	181	203	209	27,9
1962	60	131	179	202	208	28,1
1963	56	127	176	200	207	28,3
1964	53	122	173	198	205	28,5
1965	49	118	170	196	204	28,7
1966	46	114	168	195	202	28,9
1967	44	111	167	194	202	29,1
1968	42	109	166	193	201	29,2
1969	39	105	163	192	200	29,4
1970	37	103	162	192	200	29,5
1971	35	100	160	191	199	29,7
1972	33	98	159	191	199	29,8
1973	32	97	159	191	200	29,9
1974	31	96	160	192	200	30,0
1975	30	96	161		201	30,0
1976	30	95	160		201	30,0
1977	31	96	161		203	30,1
1978	31	95	162		203	30,1
1979	31	96	163		205	30,1
1980	31	95				
1981	32	96				
1982	32	96				
1983	31	95				
1984	32	95				
1985	31					
1986	31					
1987	31					
1988	30					
1989	30					

Génération	Descendance atteinte pour 100 femmes (âge révolu)				Projection avec gel des taux*	
	24 ans	29 ans	34 ans	39 ans	Descendance finale	Âge moyen à la maternité
<p>* Pour les générations 1930 à 1962, il s'agit de la descendance finale et de l'âge moyen à la maternité observés; pour les générations suivantes, les taux non observés sont supposés égaux à ceux observés au même âge en 2011.</p> <p>Champ: France métropolitaine.</p> <p>Source: Calculs et estimations à partir de données Insee, Division des enquêtes et études démographiques.</p>						

Familias según el número de hijos menores de 18 años de 1990-2012.

	1990	1999	2007	2012
1 enfant	3.266	3.305	3.434	3.480
2 enfants	2.729	2.750	2.898	2.978
3 enfants	1.049	994	978	987
4 enfants ou plus	385	314	277	278
Ensemble	7.430	7.362	7.587	7.723
Champ: France métropolitaine				
Source Insee, Recensements de la population				

Contribución de los grupos de edad de la fecundidad según el nivel profesional en Francia.



Fuente: gráfico realizado del l'INED-Davie E. et Mazuy m.-RP 2009-Population-F,65(3), 2010.

Niveles de enseñanza superior y ocupación femenina en la OCDE, 1970-2008

	1970	1990	2008
% Población con estudios superiores en España	5	10	29
% Población con estudios superiores media OCDE		18	28
Tasas de ocupación femenina: España	24	32	58
Tasas de ocupación femenina: OCDE	35	41	57

Fuente: OCDE (2011) *Education at a glance*; OCDE (2002), *Historical statistics, 1970-2000*; base de datos de la OCDE sobre ocupación.

Evolución del número de familias y del número de hijos en Francia.

Nombre de familles								
	avec au moins un enfant < 18 ans				avec au moins un enfant < 25 ans			
	1990	1999	2009	2009/1990	1990	1999	2009	2009/1990
France	7 652	7 628	7 919	3,5%	9 268	9 026	9 263	-0,1%
dont métropole	7 430	7 362	7 631	2,7%	9 010	8 726	8 934	-0,8%
Nombre d'enfants et de jeunes adultes								
	Moins de 18 ans				Moins de 25 ans			
	1990	1999	2009	2009/1990	1990	1999	2009	2009/1990
France	14,3	14,0	14,3	0	20,6	19,4	20,0	- 2,7%
dont métropole	13,8	13,4	13,8	0	19,9	18,8	19,3	- 3%

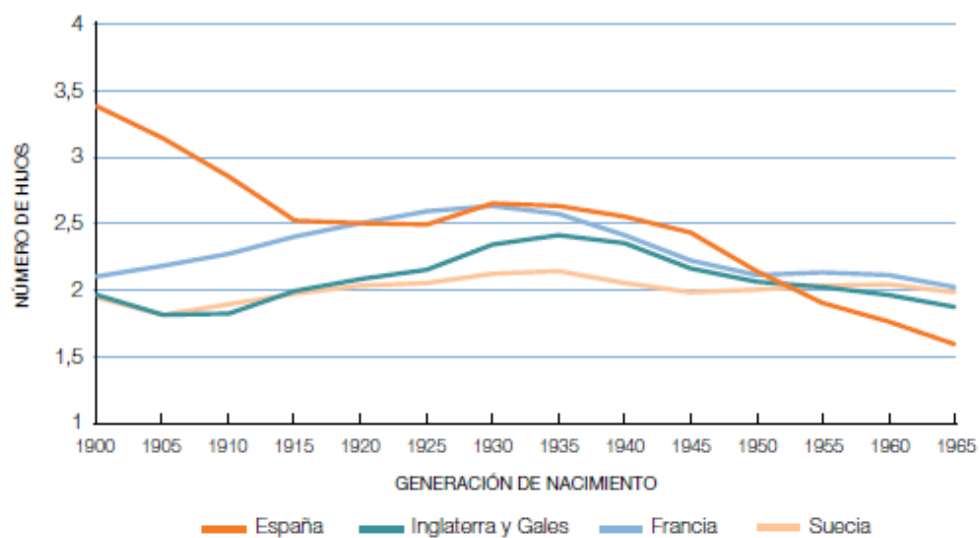
Fuente: Insee *évolution du nombre d'enfants, France métropole en milliers*.

Evolución de la natalidad y de la fecundidad en Francia.

	Naissances vivantes	Taux de natalité	Indicateur conjoncturel de fécondité
	en milliers	en ‰	pour 100 femmes
France métropolitaine			
1950	862,3	20,6	294,7
1980	800,4	14,9	194,5
1990	762,4	13,4	177,8
2000	774,8	13,1	187,4
2009 (p)	793,4	12,7	198,6
2010 (p)	797,0	12,7	199,7
France			
2000	807,4	13,3	189,3
2009 (p)	824,6	12,8	200,1
2010 (p)	828,0	12,8	201,2

Fuente: INSEE, estimations de population et statistiques de l'état civil.2011.

Número final de hijos, según generación de nacimiento de la madre (1900-1965)



Fuente: INED, Developed countries database. 1968.

(www.ined.fr/en/pop_figures/developed_countries/developed_countries_database)

Numero de hijos por mujer en las generaciones.

pour 100 femmes

Génération	Âge atteint à la fin de l'année								
	20 ans	22 ans	24 ans	26 ans	28 ans	30 ans	35 ans	40 ans	50 ans
1940	21,3	53,9	96,3	135,7	167,9	193,3	229,3	239,2	241,5
1950	24,0	55,3	88,5	117,4	142,8	164,3	196,2	208,9	211,7
1960	17,5	39,2	66,3	96,7	125,6	150,5	190,4	207,9	211,8
1970	8,5	20,2	36,8	60,4	88,4	117,3	170,3	194,9	///
1980	6,8	16,6	31,3	53,0	80,5	110,3	///	///	///
1982	7,2	16,8	31,8	53,4	80,8	///	///	///	///
1984	7,2	16,8	31,6	53,0	///	///	///	///	///
1986	7,0	16,6	31,1	///	///	///	///	///	///
1988	6,7	15,7	///	///	///	///	///	///	///
1990	6,4	///	///	///	///	///	///	///	///

Fuente: Insee, estimations de population et statistiques de l'état civil 1991.

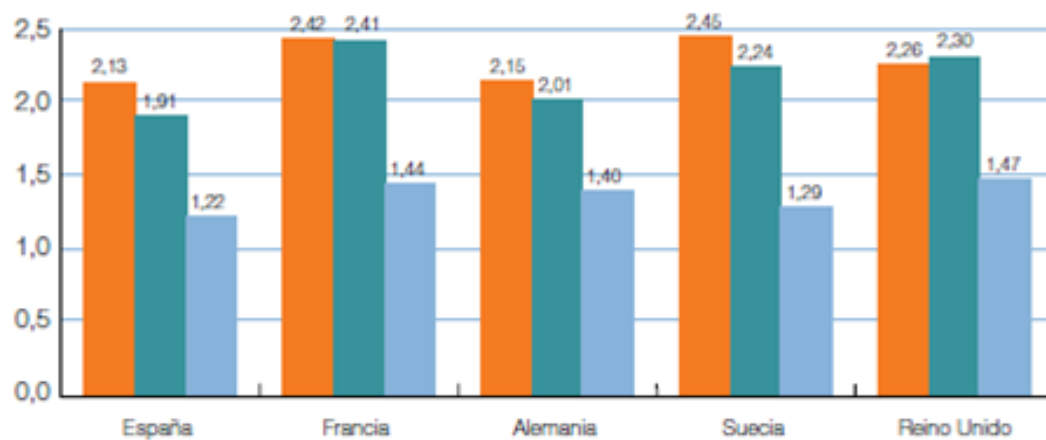
Evolución del número ideal de hijos-comparación entre jóvenes y mayores (%) en Francia.

	Aucun enfant		Un enfant		Deux enfants		Trois enfants ou plus	
	18-29 ans	30 ans et +	18-29 ans	30 ans et +	18-29 ans	30 ans et +	18-29 ans	30 ans et +
1979	4	3	6	3	54	45	36	49
1990	ns	2	ns	2	53	51	39	44
2000	ns	1	4	3	68	58	27	37
2003	ns	1	4	2	55	55	39	40
2006	ns	1	ns	3	56	58	39	37

Fuente : CREDOC-Enquêtes Conditions de vie et aspirations des français 2008.

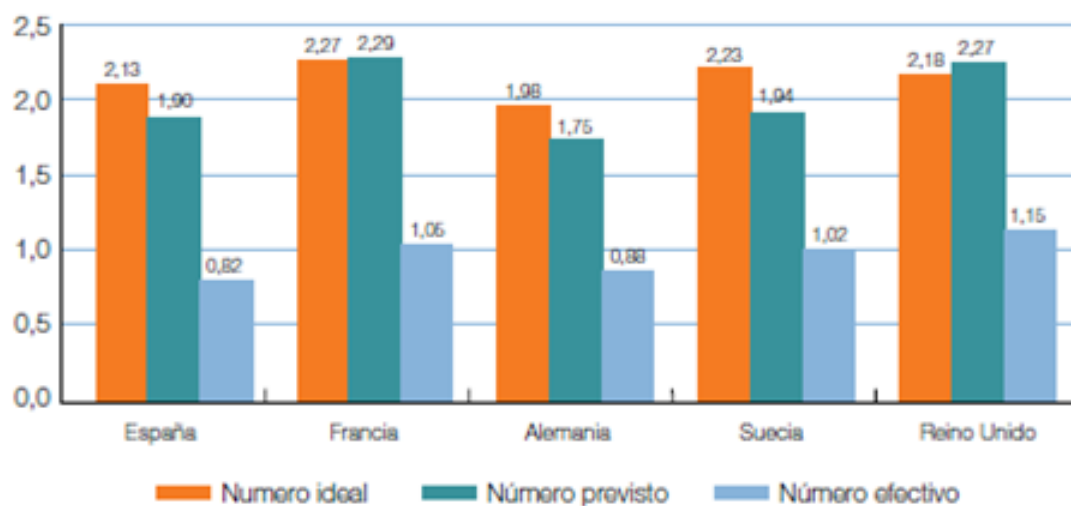
En 2006, el 56% de los encuestados de 18-30 años declaran que, el número ideal de hijos es dos y el 39% tres.

Número ideal, número previsto y número efectivo de hijos (medias), mujeres entre 20 y 49 años



Fuente: Eurobarómetro 75.4 (2011).

Número ideal, número previsto y número efectivo de hijos (medias), hombres entre 20 y 49 años



Fuente: Eurobarómetro 75.4 (2011)

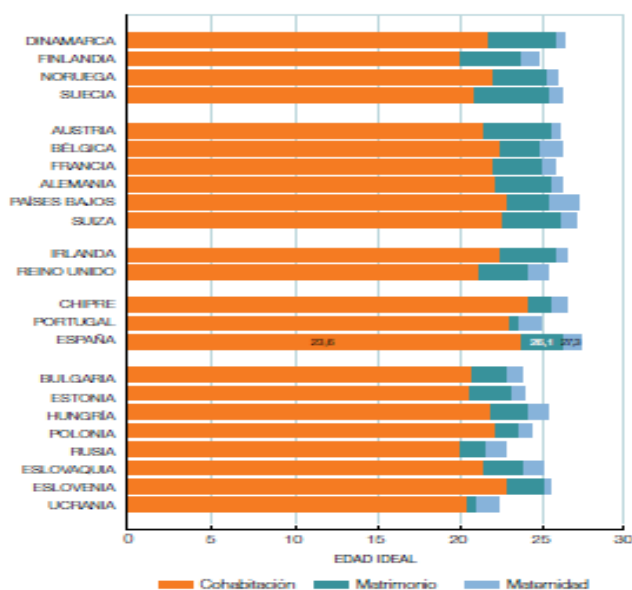
Intenciones de tener un hijo y su realización tres años más tarde.

	Intention d'avoir un enfant exprimée en 2005	Naissance entre 2005 et 2008	Taux de naissances
Oui	15%	65%	9,75%
Oui probablement	13%	55%	7,15%
Non probablement pas	5%	32%	1,6%
Non	67%	6%	4%
Total	100%		22,5%

Campo: Parejas donde la mujer tiene menos de 50 años y donde los dos miembros piensan poder tener hijos.

Fuente: INED-INSEE-Étude des relations familiales et intergénérationnelles (ERFI)-2003-2008.

Edad ideal media para las primeras transiciones familiares de la mujer. Encuesta Social Europea (2006-2007)



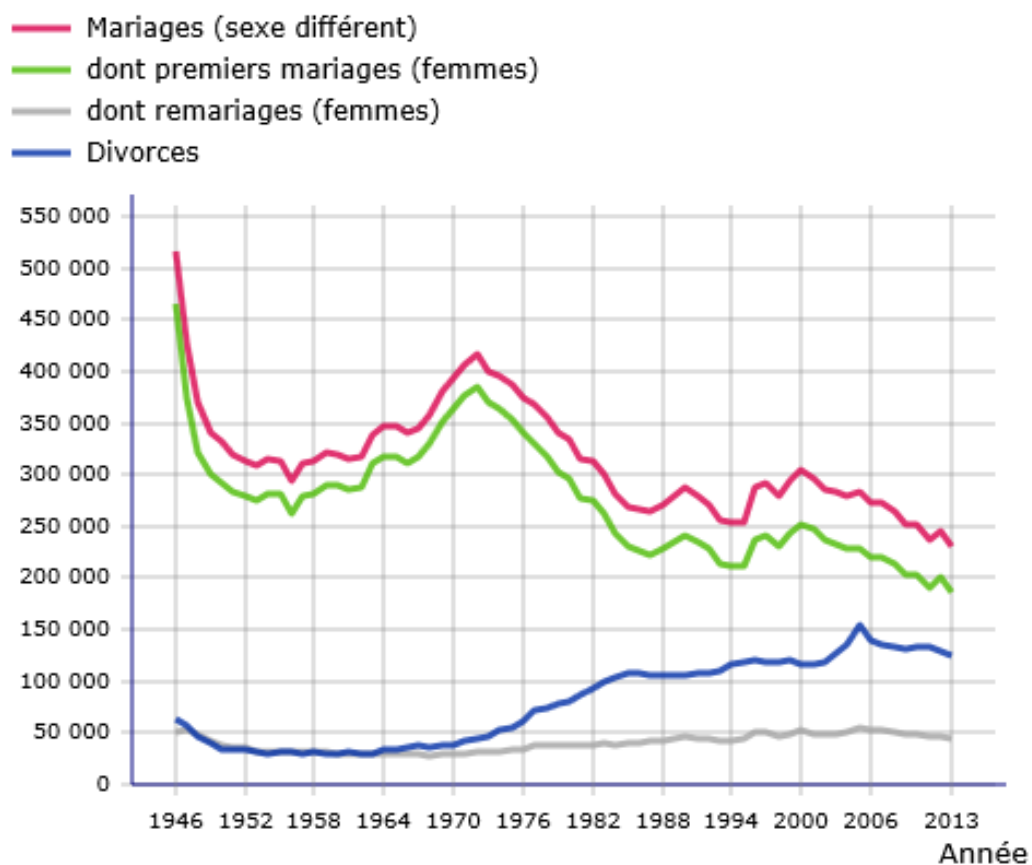
Fuente: Martín-García y Castro-Martín, 2008.

Métodos de contracepción más utilizados en algunos países del mundo (por 100 parejas casadas que practican la anticoncepción)

	Stérilisation	Stérilet	Pilule	Autre méthode
France	11	27	47	15
Etats-Unis	49	1	20	30
Canada	61	4	19	16
Brésil	56	1	27	16
Chine	50	43	2	5
Japon	0	6	4	90

Fuente: Nations Unies – World contraception use, 2003.

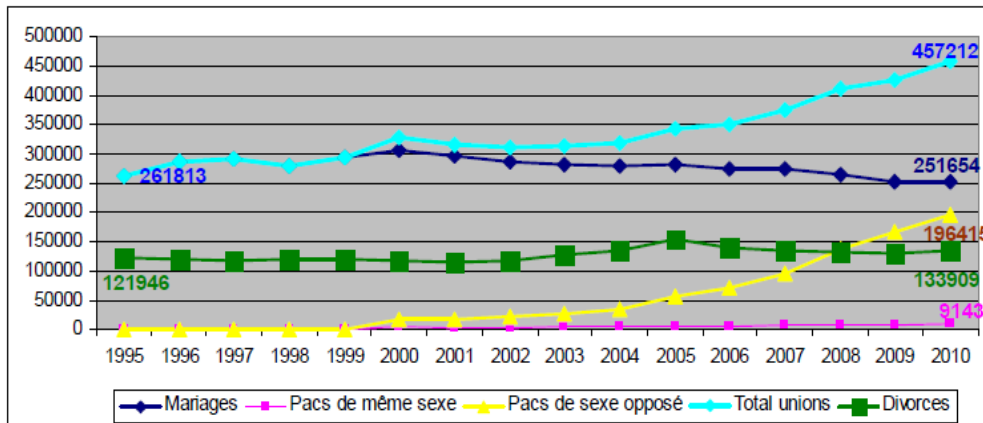
Matrimonios y divorcios desde 1946.



Champ : France métropolitaine jusqu'en 1995, France hors Mayotte à partir de 1996. Hors mariages de personnes de même sexe.

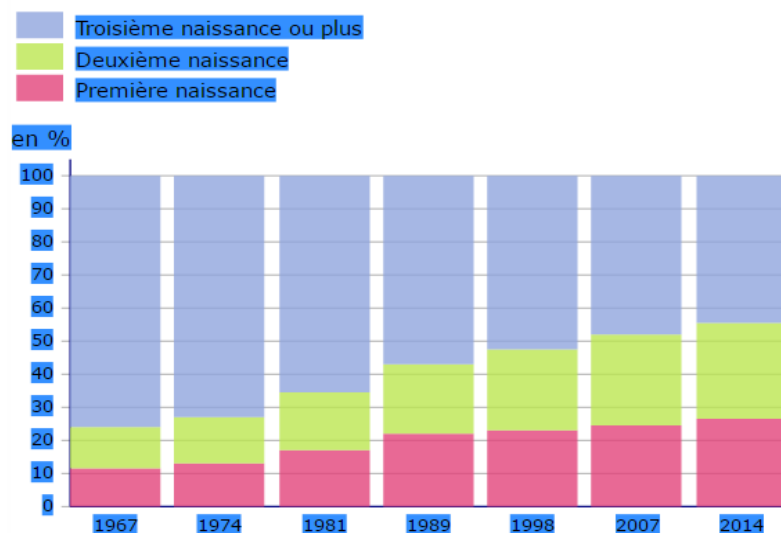
Sources : Insee, statistiques de l'état civil ; Ministère de la Justice (divorces).

Evolución de uniones, matrimonios, parejas de hecho y divorcios en 15 años.



Fuente: Insee statistiques de l'état civil; SDSE, Ministère de la Justice 2012.

Proporción de recién nacidos en los que la madre tiene 40 años o más según el número de nacimientos.



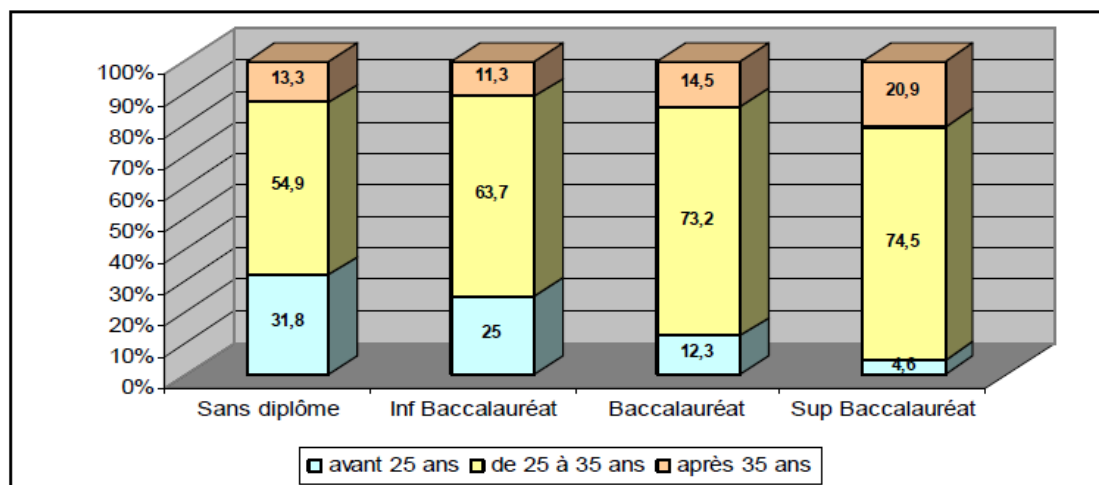
INSEE statistiques sur l'état civil et estimations de population 2014, France metropolitan de 1967-2014.

Intenciones de tener un hijo

	Intention d'avoir un enfant exprimée en 2005	Naissance entre 2005 et 2008	Taux de naissances
Oui	15%	65%	9,75%
Oui probablement	13%	55%	7,15%
Non probablement pas	5%	32%	1,6%
Non	67%	6%	4%
Total	100%		22,5%

Fuente: INED-INSEE – “Étude des relations familiales et intergénérationnelles (ERFI), 2003-2008.

Estudio por edades de la formación en Francia



Fuente: graphique réalisée à partir de l'INED – Davie E. et Mazuy M. – RP 2009 – Métropole – femmes de 15 à 49 ans. Population-F, 65 (3), 2010.

La nupcialidad baja desde 1950.
Porcentaje de mujeres y de hombres ya casados a distintas edades a través de las generaciones (%)

Année de naissance	Femmes				Hommes			
	20 ans	30 ans	40 ans	50 ans	20 ans	30 ans	40 ans	50 ans
1930	28,8	86,7	91,8	92,8	5,1	76,3	84,4	85,8
1935	26,5	87,1	91,2	92,0	5,1	76,2	83,5	84,8
1940	28,3	88,3	92,1	92,8	5,9	77,4	84,0	85,2
1945	34,9	87,6	91,2	92,1	7,4	79,9	85,5	86,7
1950	30,8	85,3	89,3	90,5	8,2	78,5	84,9	86,7
1955	32,4	79,4	84,8	86,7	8,2	71,5	80,4	83,4
1960	24,3	70,7	79,3	82,2	4,8	59,5	73,0	77,2
1965	11,9	59,4	71,6	.	1,9	47,4	65,1	
1970	5,3	51,4	65,6		0,9	39,9	59,8	
1975	2,4	44,9			0,3	34,4		
1980	2,0	37,5			0,3	27,1		
1985	1,8				0,3			
1990	1,2				0,2			

Fuente : INSEE *la nuptialité parmi les générations* France métropolitaine, 2008. En 1980, el 37,5% de las mujeres de 30 años estaban casadas, mientras que en 1930, a la misma edad, era de 86,7%. A partir de 1965, la edad para contraer matrimonio aumenta

Número de familias con menos de un hijo menor de 25 años soltero viviendo en el hogar familiar.

	Nombre de familles avec au moins un enfant <25 ans célibataire faisant partie du ménage (millions)			Nombre d'enfants vivant dans ces familles
	1975	2009	2009/1975	2009
1 enfant	3,33	3,84	+15%	4,20
2 enfants	2,66	3,46	+30%	7,22
3 enfants	1,29	1,24	-4%	3,88
4 enfants et +	1,01	0,39	-61%	1,87
TOTAL	8,29	8,93	+8%	17,17

(*) Avec au moins un enfant de moins de 24 ans révolus, célibataire et faisant partie du ménage.

Fuente: à partir del PQE familias 2012 – INSEE RP – France métropolitaine et INSEE - RP 2009 et des bases. INSEE - RP 2009. France entière

ANEXO II. DATOS SOCIOLÓGICOS DE LA SITUACIÓN EN ESPAÑA.

Según Expansión Datos macro.com

En 2015 nacieron en España 419.109 niños. En 2015 nacieron 8.486 niños menos que en 2014, con lo que el nº de nacimientos ha bajado un 1,98%. La tasa de natalidad (nº de nacimientos por mil habitantes en un año), fue en 2015, del 8,99 y el índice de Fecundidad (nº medio de hijos por mujer), de 1,33. El hecho de que España tenga un índice de fecundidad inferior al 2,1 por mujer (fecundidad de reemplazo), supone que no garantiza la pirámide de población estable. España tiene una natalidad muy baja, en 2015 fue el país nº 182 en Tasa de Natalidad, y, el 181 en índice de Fecundidad de los 192 países publicados por Datos macro. Si observamos la evolución de la Tasa de Natalidad en España vemos que ha bajado respecto a 2014, en el que fue del 9,2, al igual que ocurre al comparar con 2005, que fue del 10,6.

España - Natalidad					
Fecha	Nacidos	Nacidos Hombres	Nacidos Mujeres	Tasa Natalidad	Índice de Fecund.
2015	419.109	215.966	203.143	8,99‰	1,33
2014	427.595	220.843	206.752	9,20‰	1,32
2013	425.715	219.056	206.659	9,11‰	1,27
2012	454.648	234.386	220.262	9,70‰	1,32
2011	471.999	243.292	228.707	10,10‰	1,34
2010	486.575	250.727	235.848	10,40‰	1,37
2009	494.997	255.954	239.043	10,60‰	1,38
2008	519.779	268.377	251.402	11,30‰	1,44
2007	492.527	253.895	238.632	10,86‰	1,38
2006	482.957	249.184	233.773	10,80‰	1,36
2005	466.371	240.201	226.170	10,60‰	1,33
2003	441.881	227.584	214.297	10,40‰	1,30
2002	418.846	215.995	202.851	10,08‰	1,25
2001	406.380	208.787	197.593	9,90‰	1,24
2000	397.632	205.596	192.036	9,78‰	1,21
1999	380.130	195.742	184.388	9,39‰	1,16
1998	365.193	188.997	176.196	9,06‰	1,13

Fecha	Nacidos	Nacidos Hombres	Nacidos Mujeres	Tasa Natalidad	Índice de Fecund.
1997	369.035	190.112	178.923	9,20‰	1,15
1996	362.626	186.698	175.928	9,07‰	1,14
1995	363.469	187.399	176.070	9,15‰	1,16
1994	370.148	191.055	179.093	9,35‰	1,19
1993	385.786	199.406	186.380	9,80‰	1,26
1992	396.747	204.727	192.020	10,13‰	1,31
1991	395.989	204.878	191.111	10,16‰	1,33
1990	401.425	207.495	193.930	10,32‰	1,36
1989	408.434	211.201	197.233	10,51‰	1,40
1988	418.919	216.707	202.212	10,79‰	1,45
1987	426.782	221.297	205.485	11,02‰	1,49
1986	438.750	227.176	211.574	11,36‰	1,55
1985	456.298	236.229	220.069	11,85‰	1,64
1984	473.281	246.051	227.230	12,34‰	1,72
1983	485.352	251.585	233.767	12,71‰	1,80
1982	515.706	268.639	247.067	13,57‰	1,94
1981	533.008	278.175	254.833	14,10‰	2,04
1980	571.018	296.224	274.794	15,22‰	2,21
1979	601.992	310.911	291.081	16,17‰	2,37
1978	636.892	329.779	307.113	17,25‰	2,54
1977	656.357	339.101	317.256	17,96‰	2,65
1976	677.456	349.232	328.224	18,73‰	2,77
1975	669.378	346.386	322.992	18,70‰	2,77
1974	688.398			19,60‰	2,89
1973	672.726			19,30‰	2,84
1972	672.103			19,50‰	2,86
1971	671.554			19,60‰	2,88
1970	661.065			19,50‰	2,84
1969	664.114			19,90‰	2,86
1968	664.948			20,10‰	2,87
1967	677.487			20,70‰	2,94
1966	667.163			20,70‰	2,91
1965	673.551			21,10‰	2,94
1964	694.625			22,00‰	3,01
1963	668.472			21,40‰	2,88

Fecha	Nacidos	Nacidos Hombres	Nacidos Mujeres	Tasa Natalidad	Índice de Fecund.
1962	655.829			21,10‰	2,80
1961	651.558			21,20‰	2,77
1960	660.129			21,70‰	2,86

Según datos del Banco Mundial (2008-2015).

La tasa de fertilidad en el mundo, pasó del 4,984 en 1960, a 2,53 en 2014. En España pasó de 2,9 al 1,30 y en Francia del 2,9 al 2. En E.E.U.U, del 2,9 al 1,3. En la Unión Europea, pasó del 2,6 al 1,5.

La prevalencia de uso de anticonceptivos (% de mujeres entre 15 y 49 años) entre 1960-2014: 17%(1977), 42% (1985), 58,583(1990), 60,198(2009), 63,323(2012), 76%(2008-2015)

La tasa de natalidad en el mundo por cada mil personas entre 1960-2014 pasó del 31,85 al 19,349. Francia pasó del 19 al 12; Reino Unido del 18 al 12; España del 22 al 9.

Según las Estadísticas Sanitarias Mundiales de la OMS en 2014.

La tasa de fecundidad por mujer en 2012 en Europa es del 1,7. Francia 1,9, España 1,5. La tasa bruta de natalidad por 100 habitantes en España es 10,6, y Francia 12,4.

Según la encuesta 2014 de la SEC (Sociedad Española de anticoncepción):

- El 89,9% de las mujeres de 15 a 49 años ha mantenido relaciones sexuales.
- El 73,6% de las consultadas dicen haber utilizado algún método anticonceptivo en la primera relación y el 24,80% no.
- Edad media del inicio de las relaciones sexuales coitales: de 15 a 19 años, el 16,08%; de 20 a 24 el 17,07%; de 25 a 29, el 17,68%; de 30 a 34, el 18,28%; de 35 a 39 el 18,82%; de 40 a 44 el 19,59% y de 45 a 49, el 19,66%.
- El uso de algún método anticonceptivo en la primera relación sexual, se ha ido haciendo cada vez más frecuente Mientras que entre las mujeres de 45 a 49 años, el uso de

método anticonceptivo en su primera relación se sitúa en el 57,7% de los casos, esta práctica se ha ido incrementando en las sucesivas generaciones.

- Pero hay que llamar la atención sobre el ascenso que se registra entre las mujeres de 20 a 24 años (84,9%) y el grupo de las más jóvenes (76,6%).
- El uso de método anticonceptivo en la primera relación, es menos habitual entre las mujeres con estudios primarios y nivel de ingresos bajo.
- El preservativo es primer el método anticonceptivo utilizado por las mujeres españolas (92,9%). Uso que incluso se ha ampliado, al pasar de producirse en el 84% de las mujeres de 45 a 49 años, al 96,1% en el caso de las españolas más jóvenes.
- Entre las mujeres con menos nivel de estudios, y en las de mayor edad se eleva recurso de la píldora como método utilizado por primera vez
- Habitualmente el 72,7 utilizan métodos anticonceptivos y el 27,3 (no lo usa el 15,9 y el 11,4 porque no mantienen relaciones)
- La edad media a partir de la cual las mujeres españolas comienzan a utilizar de forma planificada algún método anticonceptivo es de 20,71 años.
- Esta edad ha ido descendiendo, de manera que las mujeres que ahora tienen entre 45 y 49 años, comenzaron a utilizar preservativos de manera planificada a los 22,66 años.
- La gran mayoría de las mujeres (90,7%) se manifiestan conocedoras de que hay anticonceptivos que pueden tener contraindicaciones o efectos secundarios en algunas mujeres.
- Sin embargo, el 60,1% de las mujeres españolas de 15 a 49 años no ha acudido a un médico de atención primaria, ginecólogo, matrona o centro de planificación para que la indicaran el método anticonceptivo más idóneo para ella.
- El conocimiento de que hay métodos anticonceptivos contraindicados o con efectos secundarios para algunas mujeres, desciende al 71,5% entre las menores de 20 años. También lo hace, aunque en menor medida, entre las mujeres con menor nivel de estudios e ingresos.

- La asistencia de las mujeres a alguna consulta médica para que les indiquen el método anticonceptivo más idóneo a cada caso, aumenta con la edad; siendo muy poco frecuente (19,8%) en los primeros años.
- El 82% de las mujeres de 15 a 49 años conoce o ha oído hablar del Doble Método, consistente en la utilización conjunta de un método eficaz para prevenir el embarazo (como por ejemplo la píldora, el DIU, el anillo vaginal, el parche, un implante o una inyección) con el preservativo, que previene de las ETS.
- Este nivel de conocimiento desciende al 71,4% entre las mujeres más jóvenes. Igualmente, el conocimiento de este uso combinado de métodos para prevenir el embarazo y las ETS, desciende entre las mujeres con menor nivel de estudios y las de menores ingresos familiares.
- El 72,7% de las mujeres españolas en edad fértil utiliza algún método anticonceptivo. El preservativo (31,3%) es el método anticonceptivo principal utilizado por el mayor número de mujeres en edad fértil, lo que representa el 42% entre aquellas que utilizan alguno, seguido de la píldora (16,2%).
- El preservativo lo suelen llevar por si los necesitan el 68,9% de las mujeres y no lo llevan el 30,9%. Lo utilizan siempre el 74,9% y a veces no el 24,8%.
- La razón por lo que no lo usan siempre: relaciones imprevistas y no lo llevan (33,3), no está en días fértiles (24,9), por no interrumpir la relación para que su pareja se lo ponga (17,4), estado de euforia por consumo de alcohol o drogas (8,8), si su pareja no lo quiere no lo utiliza (7,4), usa otro método (1,4) y utiliza otros métodos (13,8). Este dato corresponde al método principal, pero que hay mujeres que utilizan varios métodos de manera simultánea u otros con alguna frecuencia (en torno al 10% según estudios realizados por la SEC).
- El preservativo es el método anticonceptivo principal más frecuente en todos los tramos de edad, si bien su utilización tiende a descender con el paso de los años. A continuación, figuran la vasectomía de la pareja (7,2), ligadura de trompas (5,5), DIU de cobre (3,6), anillo vaginal (3,2), DIU Mirena hormonal (2,5), parche (1,3), coitus interruptus (0,8), implante subcutáneo (0,5), minipíldora o píldora solo gestágenos (0,3), inyectable trimestral (0,1), métodos naturales de control o abstinencia periódica (0,1).

(El uso de la píldora alcanza sus valores más elevados en las mujeres de 20 a 29 años, descendiendo también posteriormente con la edad.

- La aplicación de dispositivos intrauterinos se produce básicamente a partir de los 30 años, mientras que los métodos irreversibles se registran fundamentalmente –y de manera creciente- a partir de los 35 años.
- Considerando los distintos métodos anticonceptivos principales y sus características, el 71,7% de las mujeres en edad fértil utiliza métodos eficaces.
- Atendiendo a un mayor nivel de desglose, el 31,3% recurre a métodos de barrera, el 21,6% métodos hormonales y el 12,7% de las mujeres utiliza métodos irreversibles de esterilización voluntaria, bien suya o de su pareja.
- La edad de inicio en la utilización de los distintos métodos que de forma principal utilizan actualmente, varía según cuál sea el método del que se trate. La edad media de inicio en el uso del preservativo es de 19 años, la de la píldora en torno a los 21 años, el anillo vaginal a los 23 años y el DIU a los 33.
- El uso regular del método anticonceptivo se prolonga una media de 7 años.
- Este uso regular se amplía a 8,47 años en el caso de las mujeres que utilizan el preservativo y desciende a 6,16 entre aquellas que utilizan principalmente la píldora.
- El uso del DIU es de 5,85 años, mientras que el del anillo vaginal se reduce a 3,86 años.
- Desde la perspectiva de la edad, encontramos que el uso regular del método anticonceptivo utilizado con carácter principal puede llegar a ser superior a los 13 años, como muestra el caso de las mujeres de mayor edad.

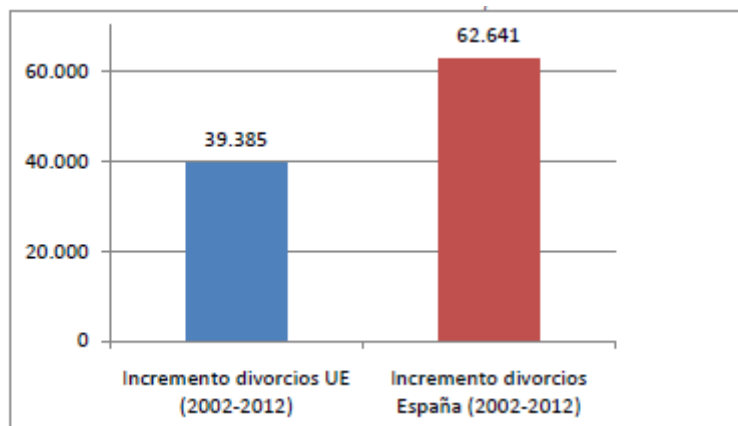
Según datos del Instituto de Política Familiar de España de mayo de 2016:

- En España cada vez nacen menos niños, 143.423 niños menos que en 1980 una reducción del 25,4%.
- El índice de fecundidad de las madres es 1,27. Este índice lleva 35 años por debajo del remplazo generacional. La edad media de la maternidad es 32,27 años. España lleva

desde 1980 con un índice de fecundidad bajo. Desde 1987, no se ha superado 1,5 hijos por mujer.

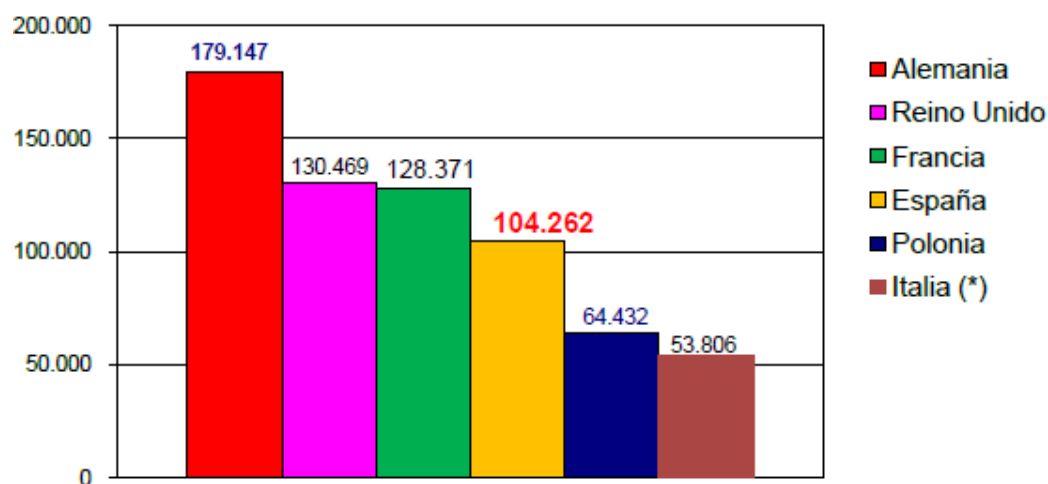
- Es el país de la UE en el que se tiene los hijos más tarde.
- Tuvo en 2014, 94.796 abortos, se produce un aborto cada 5,5 minutos (260 al día). Desde 1985 se han producido 2.009.242 abortos. Cada hora dos adolescentes abortan en España.
- Los hogares españoles apenas tienen 1,5 miembros y cada vez son más unipersonales. Uno de cada cuatro es unipersonal. Ninguna comunidad autónoma llega de media a los tres miembros.
- Se está produciendo un trasvase del matrimonio hacia parejas de hecho. Se han perdido uno de cuatro matrimonios de 1990 a 2014.
- La tasa de nupcialidad ha bajado hasta 3,45 y sería del 2,8 si no fuera por los matrimonios extranjeros.
- Existen 1,6 millones de parejas de hecho. Uno de cada siete hogares es pareja de hecho. Se ha pasado de 563.785 en 2001, a 1.602.900 en 2014.
- El porcentaje de parejas que tienen hijos ha descendido tanto en matrimonios como en parejas de hecho.
- Los matrimonios cada vez son más tardíos, civiles y con menos hijos. Hombres 36,9 años y mujeres 34 años.
- Cuatro de cada diez nacimientos son extramatrimoniales, se ha cuadruplicado desde 1995. Cuatro de cada diez niños (el 40%) nacen fuera del matrimonio afectando a más de 2.000.000 de niños cada año. De los 5.231.177 nacimientos que se produjeron en el 2012 en la Unión Europea, 2.093.912 nacieron fuera del matrimonio, lo que representa el 40% de los nacimientos. Francia es el país con más nacimientos extramatrimoniales. Seguido del Reino Unido más de 387.000, Alemania 232.000, España 160.000. Estos cuatro países representan el 60% del total de los nacimientos extramatrimoniales en Europa.
- Se producen al año 105.893 rupturas familiares de las cuales: 100.746 divorcios, 5.034 separaciones y 113 nulidades. Cada día se rompen 290 matrimonios. Desde 1981 se han producido 2.933.660 rupturas matrimoniales.

•El divorcio afecta a 92.753 hijos. La población separada/divorciada supera los 2.340.000 (6% de la población adulta). La tasa ruptura/matrimonio español es del 0,65, muy por encima del resto de la UE (0,46). España (con 104.262 divorcios anuales en el 2012), se ha convertido en el cuarto país de la Unión Europea con mayor número de divorcios, tras Alemania, Francia y Reino Unido por encima de países como Italia (53.806 divorcios) o Polonia (64.432 divorcios). El incremento del divorcio en la Unión Europea se debe a España, en donde se rompen siete matrimonios de cada diez. En Europa de cada diez se rompen menos de cinco.



Fuente: Instituto de Política Familiar (IPF9 a partir de datos de Eurostat y fuentes nacionales 2012).

Mientras la Unión Europea ha tenido un crecimiento de 39.000 divorcios más entre los años 2000-2012, pasa de ser 927.749 divorcios en el 2002 a los 967.134 en 2012, lo que ha supuesto un incremento del 4%. En España el incremento ha sido de más de 62.000 divorcios.



Fuente: Instituto de Política Familiar (IPF) a partir de datos de Eurostat y fuentes estadísticas nacionales 2012. (*) 2011.

Países	Nº Divorcios (2002)		Nº Divorcios (2012)
Alemania	204.214	Alemania	179.147
Reino Unido	160.726	Reino Unido	130.469
Francia	118.686	Francia	128.371
Polonia	45.414	España	104.262
Italia	41.835	Polonia	64.432
España	41.621	Italia (*)	53.806
Países Bajos	33.179	Países Bajos	34.721
Rumanía	31.790	Rumanía	31.324
República Checa	31.758	Bélgica	27.400
Bélgica	30.628	República Checa	26.402
Portugal	27.708	Portugal	25.380
Hungría	25.506	Suecia	23.422
Suecia	21.322	Hungría	21.830
Austria	19.918	Austria	17.006
Dinamarca	15.304	Dinamarca	15.709
Finlandia	13.336	Grecia (**)	13.607
Grecia	11.080	Finlandia	13.040
Eslovaquia	10.960	Bulgaria	11.947
Lituania	10.579	Eslovaquia	10.948
Bulgaria	10.203	Lituania	10.399
Letonia	5.952	Letonia	7.311
Croacia	4.496	Croacia	5.659
Estonia	4.074	Estonia	3.142
Irlanda	2.591	Irlanda	2.892
Eslovenia	2.457	Eslovenia	2.509
Chipre	1.320	Chipre	2.036
Luxemburgo	1.092	Luxemburgo (*)	1.128
Malta	-----	Malta	441

Fuente: Instituto de Política Familiar a partir de datos de Eurostat y fuentes estadísticas nacionales

- En 2016, dos de cada tres matrimonios (67,6%) se unen exclusivamente de forma civil. Así, de los los 158.425 matrimonios registrados en 2014, un total de 107.075 se realizaron únicamente por esta vía. El dato más alto sería el de Cataluña, donde 8 de cada 10 matrimonios se casan de forma administrativa (un 82,6% de este tipo de matrimonios frente a los eclesiásticos), seguida de Baleares (un 79,3%), o Canarias (76,7%). En el otro extremo de la tabla se encuentra Extremadura, con un 51,7% de bodas civiles.
- Apenas uno de cada tres matrimonios que se celebran en España son católicos, según los datos del INE del 2015. En 2009, las bodas civiles superaron por primera vez a las religiosas, y el año pasado éstas últimas marcaron un récord negativo: 44.721, el 28,7% del total.

Datos del Ministerio de Sanidad y asuntos sociales. Sobre I.V.E.

AÑO	Centros notificadores de I.V.E.	Total I.V.E.	Tasa por 1.000 mujere
2014	191	94.796	10,46
2013	198	108.690	11,74
2012	189	113.419	12,12
2011	173	118.611	12,47
2010	146	113.031	11,49
2009	141	111.482	11,41
2008	137	115.812	11,78
2007	137	112.138	11,49
2006	135	101.592	10,62
2005	134	91.664	9,60

Fuente: Ministerio de Sanidad servicios sociales e igualdad.

De los cuales, menores de 15 años se produjeron 440 abortos; de 15-19 ,9.890; de 20-24, 19.06620; de 25-29,20.635; de 30-34,20.579; de 35-39,16.909; de 40-44,6.727; mayores de 44 años, 550.

Distribución del aborto según semanas de gestación.

Año	8 ó menos semanas (%).	9 -12 semanas (%)	13 - 16 semanas (%)	17 - 20 semanas (%)	21 ó más semanas (%)	No consta (%)
2014	70,18	19,20	6,25	2,87	1,50	0,00
2013	68,51	21,62	5,92	2,63	1,33	0,00
2012	68,10	22,15	5,87	2,61	1,27	0,00
2011	65,56	24,22	6,14	2,73	1,35	0,00
2010	63,52	24,92	6,68	3,27	1,54	0,07
2009	63,17	25,31	6,30	3,56	1,64	0,02
2008	62,90	25,80	6,11	3,49	1,67	0,02
2007	62,84	25,31	6,20	3,69	1,93	0,04
2006	62,23	25,71	6,14	3,87	1,97	0,08
2005	62,09	25,84	5,98	4,05	1,98	0,07

Como vemos España no es una excepción en la relación de causa-efecto entre la anticoncepción y la ruptura familiar, más bien se sitúa entre los primeros puestos. Con las políticas sanitarias a favor de la contracepción no se tiene en cuenta que cada vez se está extendiendo más entre la población más joven pues en ella influyen tres parámetros: a) La grupalidad, relacionada con el entorno de los amigos, y los jóvenes buscan su identidad y construyen su personalidad entre sus iguales. Las pandillas son cada vez más flexibles e informales lo que supone que permanezcan más tiempo en ellas. b) La simetría que depende de los comportamientos que tenga el grupo. c) La experimentación, el grupo ofrece seguridad ante los diferentes comportamientos de riesgo. Estas tres variables influyen en la difusión y banalización de la sexualidad que permite a los jóvenes “ir a su aire” sin sanciones de ningún tipo. Como por contagio se

favorece la mentalidad anticonceptiva y la banalización del sexo sin responsabilidad. Podría ser una de las razones por las que se está extendiendo la anticoncepción pues las cifras lo demuestran:

- La prevalencia de mujeres que utilizan anticonceptivos es alrededor del 76 %, y cada vez la población es más joven en el inicio de las relaciones sexuales.
- La tasa de Natalidad desde 1965 a 2015 pasó de ser del 21,10 o‰ al 8,99 o‰
- El Índice de Fecundidad desde 1965 a 2015 pasó de ser el 2,94 al 1,27
- La edad para contraer matrimonio ha subido considerablemente, 34 años para las mujeres y 36,4 para los hombres.
- La tasa de disoluciones matrimoniales suponen el 0,65, muy por encima de la UE (0,46). Cada día se rompen 290 matrimonios.
- Existen 1,6 millones de parejas de hecho. Uno de cada siete hogares es pareja de hecho.
- El número de abortos desde 1985 a 2014 ha ido aumentando y ha supuesto más de 2.100.000 de abortos, lo que supone que se produce un aborto cada 5,5 minutos y cada hora abortan dos adolescentes. Esto sin contabilizar el número de mujeres que utilizan la contracepción de emergencia -cuyos datos son inexistentes- por considerarse como un contraceptivo más, y por supuesto el número no declarados. Además, el aborto se ha realizado con más semanas de gestación.
- Contracepción de emergencia. Es una emergencia que no deja de crecer. Es significativo que, cuando se autorizó, se hizo en base a que disminuiría el número de abortos. Las cifras de ventas de PDS y la subida del aborto confirman lo contrario.

En 2008, cuando todavía hacía falta la receta, los pedidos de las farmacias a los laboratorios fueron 307.000 unidades de PDS. En 2009, subieron a 433.000. Y en el último año, los farmacéuticos han vendido 746.000 unidades, por un valor de 14,2 millones de euros. Es decir, desde 2008, el consumo de la PDS se ha multiplicado por 2,4. Si efectivamente se trata de una “contracepción de emergencia”, una emergencia que no deja de crecer debería inquietarnos. También es preocupante el principal motivo por el que estas mujeres han tomado la PDS. No es porque no utilicen métodos anticonceptivos. Al contrario. En particular, el 73,4% aducen haber tenido problemas (rotura, retención) con el preservativo utilizado. Lo cual deja en bastante mal lugar la

pretendida asimilación entre preservativo y “sexo seguro”. Y no hay que olvidar que la PDS no arregla *a posteriori* los problemas de enfermedades de transmisión sexual ni de infección por HIV, que también están aumentando.

Estos datos se pueden atribuir a las campañas realizadas desde el Ministerio de Sanidad de ampliar la oferta de anticonceptivos de última generación que se financian con dinero público. Amparándose en una disposición de la reforma de la Ley del Aborto, el Ministerio que dirigió Leyre Pajín, ha dado luz verde a los dos nuevos anticonceptivos, una combinación de etinilestradiol y drospirenona, y un implante subcutáneo que contiene etonorgestrel, a los que las mujeres tuvieron acceso desde entonces. La decisión se tomó el pasado 20 de abril de 2011 en la Comisión Interministerial de Precios de los Medicamentos. “Con esta decisión se cumple el mandato de la disposición adicional tercera” de la ley de salud sexual e interrupción del embarazo. La ley (que modificó las condiciones para abortar) establecía un plazo de un año –hasta el 4 de julio de 2011– “para incorporar nuevas prestaciones a la actual oferta de anticonceptivos financiados”, según indica la nota de Sanidad. De esta manera, la ministra Leire Pajín puso en marcha una medida que incluyó en un paquete, en el que también se legisla sobre el abaratamiento de los preservativos o se facilitaba sin receta la píldora del día siguiente, todo ello supuestamente destinado a mejorar la salud de las mujeres y el número de abortos, unos objetivos que no se cumplen. Aún así, Pajín señaló en el comunicado que el Gobierno “tiene la responsabilidad de facilitar y poner al alcance de las mujeres todas las posibilidades para evitar embarazos no deseados” que faciliten su adquisición. El hecho de que los preservativos sean los anticonceptivos más utilizados se debe a la agresividad de las campañas realizadas desde el Gobierno en cuanto a seguridad y también, a la facilidad de adquisición, pues como sabemos, existen máquinas dispensadoras por todas partes, como discotecas, metro, bares etc...a precios muy asequibles para los jóvenes. Sin embargo, el Gobierno no ha explicado que el virus del VIH existe en todos los líquidos biológicos, como la saliva y, por tanto, el preservativo sería ineficaz al 100%. Simplemente el Ministerio ha dado a los jóvenes el “pan y circo” para conseguir votos, pero no está basado en una campaña de salud. No se comprende que una píldora que tiene una dosis 1000 veces mayor que la anticoncepción de no emergencia, se pueda adquirir sin ningún control médico-farmacéutico, y, además, a un precio asequible. Tampoco se han tomado medidas en cuanto a los

problemas surgidos con su uso, pues ya existen casos de ictus, infartos y trastornos del comportamiento que han declarado algunos hospitales, como el Hospital de la Paz de Madrid, en donde aseguraban que existe una relación de causa efecto entre los infartos cerebrales y la PDS. (Medicina Clinica, “Píldora del día despues”: un nuevo caso, vol.136.nº 14, mayo 2011)¹⁰²⁵.

- Datos sobre el SIDA.

En un informe sobre el Sida y otras enfermedades de transmisión sexual (ETS), publicado con ocasión del Día Mundial de la Lucha contra el Sida, la Agencia Nacional de Salud francesa (ANS) señala un aumento drástico de estas de infecciones debido al aumento de las llamadas “conductas sexuales de riesgo”. Es lo mismo que se ha detectado en otros países, como reflejan los informes de ONUSIDA. Según los datos de la ANS, de las 6.000 personas diagnosticadas con sida en 2015, 2.600 (43%) son HSH, es decir, hombres que han tenido relaciones sexuales con otros hombres. Con estas siglas, la Organización Mundial de la Salud (OMS) designa una conducta de riesgo, con independencia de la orientación sexual, aunque de hecho son los homosexuales “la población más afectada por la explosión de las enfermedades de transmisión sexual. *L’agence de santé publique met en garde contre l’explosion des infections sexuelles en France.* La agencia de salud pública alerta sobre la explosión de infecciones sexuales en Francia en el periódico *Le Monde*. <http://www.lemonde.fr/sante/article/2016/11/29> en un comentario al informe. El periódico añade que París es la cuarta región francesa con más sida: un 42% de los casos en una región que apenas representa el 18% de la población. En 2015 se han detectado 6.000 nuevos casos de sida. Entre 2013 y 2015, la expansión de las ETS ha sido especialmente drástica en Francia: el informe señala un aumento del 100% en las infecciones por gonococo, del 56% en las sífilis precoces y del 47% en las infecciones rectales. Del total de los diagnósticos de sífilis de 2015, un 80% son de HSH; de los de gonococia, un 70%. La ANS apunta como principales causas de

¹⁰²⁵ 1. J.M. Kemmeren, B.C. Tanis, M.A. van den Bosch, E.L. Bollen, F.M. Helmerhorst, Y. van der Graaf Risk of arterial thrombosis in relation to oral contraceptives (RATIO) study: Oral contraceptives and risk of ischemic stroke, *Stroke*, 33 (2002), pp. 1202-1208 [Medline](#)

2.J.P. Baillargeon, D.K. McClish, P.A. Essah, J.E. Nestler. Association between the current use of low-dose oral contraceptives and cardiovascular arterial disease: a meta-analysis, *J Clin Endocrinol Metab.*, 90 (2005), pp. 3863-3870-[Medline](#).

3. M. Sanchez-Guerra, N. Valle, L.A. Blanco, O. Combarros, J. Pascual. Brain infarction after postcoital contraception in a migraine patient. *J Neurol.*, 249 (2002), pp. 774.[Medline](#).

esta explosión al “aumento de las conductas sexuales de riesgo” y a un menor uso del preservativo. También indica que, aunque este recurso sea el más publicitado por las campañas sanitarias, no es el único modo de prevenir estas enfermedades. Desde finales de 2015, los hospitales franceses pueden prescribir la llamada “profilaxis de pre-exposición” (PrEP) –retrovirales usados a modo de prevención– a personas en alto riesgo de ser infectadas. Aunque, como advierte el informe, este tratamiento no protege contra ETS como la sífilis. También indica el aumento de la hepatitis C y el linfogranuloma venéreo. Considera significativo que se hayan vendido en las farmacias 90.000 test de auto-diagnóstico de VIH entre septiembre de 2015 y septiembre de 2016, pues indica el aumento de la pandemia, y, además, que al ser realizados fuera del ámbito hospitalario los nuevos casos se puedan escapar a las estadísticas y no entren en el control sanitario por lo que pueden seguir infectando. El informe menciona también un progreso en la precocidad de los diagnósticos: un 39% de los casos seropositivos –un 49% en los HSH– son detectados en la fase inicial. En 2015 se hicieron 5 millones de serologías y alrededor de 62.000 test rápidos para detectar el sida.

Los datos de Francia concuerdan con los mundiales. Los últimos informes de ONUSIDA, el organismo de la ONU para la lucha contra el sida, detectan un retroceso de las infecciones por vía heterosexual y un aumento entre los HSH (ver Acepresa, 1-12-2015 y 21-7-2016).

HOJA INFORMATIVA, NOVIEMBRE DE 2016 ONUSIDA.

ESTADÍSTICAS MUNDIALES

- 18.2 millones [16.1 millones–19.0 millones] de personas tuvieron acceso a la terapia anti-retrovírica (junio de 2016)
- 36,7 millones [34 millones–39,8 millones] de personas en todo el mundo vivían con el VIH (final de 2015)
- 2,1 millones [1,8 millones–2,4 millones] de personas contrajeron la infección por el VIH (final de 2015)

- 1,1 millones [940 000–1,3 millones] de personas fallecieron a causa de enfermedades relacionadas con el sida (final de 2015)
- 78 millones [69,5 millones–87,6 millones] de personas han contraído la infección por el VIH desde el comienzo de la epidemia (final de 2015)
- 35 millones [29,6–40,8 millones] de personas han fallecido a causa de enfermedades relacionadas con el sida desde el comienzo de la epidemia (final de 2015)

Personas que viven con el VIH

- En 2015, 36,7 millones [34 millones–39,8 millones] de personas vivían con el VIH.

Personas que viven con el VIH con acceso a la terapia antirretrovírica

- A fecha de junio de 2016, 18.2 millones [16.1 millones–19.0 millones] de personas que vivían con el VIH tuvieron acceso a la terapia antirretrovírica; en junio de 2015, la cifra alcanzaba los 15,8 millones y, en 2010, los 7,5 millones.
- Cerca del 46% [43%–50%] de todos los adultos que vivían con el VIH tuvo acceso al tratamiento en 2015.
- Cerca del 77% [69%–86%] de las embarazadas que vivían con el VIH tuvo acceso a medicamentos anti-retrovíricos en 2015 para prevenir la transmisión del VIH a sus bebés.

Nuevas infecciones por el VIH

- En 2015, 2,1 millones [1,8 millones–2,4 millones] de personas contrajeron la infección por el VIH en todo el mundo.

- Los casos de nuevas infecciones en niños han descendido en un 50% desde 2010.

A nivel mundial, 150 000 [110 000–190 000] niños contrajeron la infección por el VIH en 2015, una cifra inferior a la de 2010, con 290 000 [250 000–350 000] nuevos casos.

Desde el 2010 no ha habido reducciones en nuevas infecciones por el HIV en adultos.

Cada año desde el 2010, cerca de 1,9 millones [1,9 millones–2,2 millones] de adultos contrajeron la infección por el HIV.

Muertes relacionadas con el sida

Las muertes relacionadas con el sida han disminuido en un 45% desde las máximas registradas en 2005. En 2015, 1,1 millones [940 000–1,3 millones] de personas en todo el mundo fallecieron por causas relacionadas con el sida, en comparación con los datos registrados en 2005, con 2 millones [1,7 millones–2,3 millones] de muertes.

Tuberculosis y VIH

La cifra de muertes relacionadas con la tuberculosis en personas que viven con el VIH ha disminuido en un 32% desde 2004. La tuberculosis continúa siendo la principal causa de muerte entre las personas que viven con el VIH; aproximadamente, una de cada tres muertes relacionadas con el sida se debe a dicha enfermedad. En 2014, el porcentaje de pacientes con tuberculosis VIH-positivos que empezaron o continuaron la terapia antirretrovírica alcanzó el 77%.

Inversiones.

Se estima que, a finales de 2015, se habían invertido 19 000 millones de dólares estadounidenses en la respuesta al sida en países de ingresos medios y bajos (entre los que no se incluyen aquellos que han pasado a formar parte recientemente de las categorías de ingresos altos). Los recursos nacionales representaron un 57% del total de

los recursos destinados al VIH en 2015 en dichos países. Las últimas estimaciones de ONUSIDA indican que se necesitarán 26 200 millones de dólares estadounidenses para la respuesta al sida en 2020, y 23 900 millones en 2030.

La Religión.

El 28 de junio de 2013, el centro más prestigioso de estadística religiosa del mundo, el *Center for the Study of Global Christianity* de South Hamilton (Massachusetts), dirigido por Todd M. Johnson, publicó el informe “Cristiandad en su contexto global, 1970-2020”. El mundo se está haciendo más religioso, aumentando el número de los cristianos y católicos, pero solo depende de Asia y África, mientras que, América permanece estable, y Europa se hace menos religiosa, menos cristiana y menos católica. Este informe explica que, las personas religiosas tienen más hijos y la caída de la religiosidad está relacionada con la caída de la natalidad en Europa. Exponemos a continuación una gráfica sobre la caída de la religión en el mundo que confirma los hechos:

Total Fertility Rates by Region and Religion, 2010-2015

Number of children an average woman is expected to have in her lifetime

	All Religions	Muslims	Christians	Unaffiliated
Sub-Saharan Africa	4.8	5.6	4.5	4.3
Middle East and North Africa	3.0	3.0	2.5	*
Latin America and the Caribbean	2.2	*	2.2	2.3
Asia-Pacific	2.1	2.6	2.3	1.6
North America	2.0	2.7	2.1	1.6
Europe	1.6	2.1	1.6	1.4
World	2.5	3.1	2.7	1.7

Source: The Future of World Religions: Population Growth Projections, 2010-2050. PEW RESEARCH CENTER.

El matrimonio religioso está disminuyendo debido a la poca práctica religiosa de la sociedad. Apenas uno de cada tres matrimonios que se celebran en España son católicos, según los datos del INE de 2015. En 2009, las bodas civiles superaron por primera vez a las religiosas, y en 2008, estas últimas marcaron un récord negativo: 44.721, el 28,7% del total. Este fenómeno viene de lejos, porque la principal razón que explica este fenómeno, es la pérdida de influencia de la Iglesia en la sociedad española que se ha secularizado, y, el individualismo y el relativismo han hecho que la influencia de la Iglesia en la sociedad disminuya a nivel individual y social. Los individuos no se rigen por ideas religiosas a la hora de tomar determinaciones. España es católica de nombre, pues de las personas que se dicen católicas, sólo un 10% practican y eso provoca un efecto sobre el matrimonio. Martínez Pastor¹⁰²⁶ subraya, además, un "fenómeno paralelo" que ha reducido a cifras históricas los matrimonios religiosos: "desde hace 15 años, en España ha surgido una revolución demográfica en la que ha aumentado de manera extraordinaria la cohabitación no matrimonial, es decir, parejas de hecho que conviven y no se casan e incluso tienen hijos. Antes se tomaba como una prueba antes de casarse, pero ahora ya es una alternativa real al matrimonio". Según datos del Centro de Investigaciones Sociológicas, en 2015, hubo en España un total de 166.248 bodas. De éstas, 44.721 fueron católicas (un 28,7%) y 738 de otras religiones (un 0,4%), frente a las 115.423 bodas civiles, que representan casi un 70% del total. Esto bien puede relacionarse con la revolución sexual que ha aumentado la cohabitación como alternativa al matrimonio.

¹⁰²⁶ MARTÍNEZ PASTOR, JI., *Nupcialidad y cambio social*, Centro de Investigaciones sociológicas, Madrid, 2009.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA.

OBRAS DE ÉVELYNE SULLEROT.

SULLEROT, E., *La Presse féminine*, Armand Colin, Paris, 1963.

SULLEROT, E., *La vie des femmes*, Gonthier, Paris, 1965.

SULLEROT, E., *Demain les femmes*, Gonthier, Paris, 1965.

SULLEROT, E., et GUBBELS, R., “*La citoyenneté économique de la femme*”, Office belge pour l’ accroissement de la productivité, (1965).

SULLEROT, E., *Histoire de la Presse féminine en France, des origines à 1848*. Armand Colin, Paris, 1966.

SULLEROT, E., *Histoire et sociologie du travail féminin*, Gonthier, Paris, 1968.

SULLEROT, E., *La femme dans le monde moderne*, Hachette, Paris, 1970.

SULLEROT, E., *Droit de regard*, Denoël/Gonthier, Paris, 1970.

SULLEROT, E., *Les Crèches*, Hachette, Paris, 1974.

SULLEROT, E., *Histoire et Mythologie de l’amour*, Hachette, Paris, 1974.

SULLEROT, E., *Le Fait Féminin*, Fayard, Paris, 1978.

SULLEROT, E., *L’Aman*, roman, Fayard, Paris, 1981.

SULLEROT, E., *Pour le meilleur et sans le pire*, Fayard, Paris, 1984.

SULLEROT, E., *L’âge de travailler*, Fayard, Paris, 1986.

SULLEROT, E., *L’Enveloppe*, roman, Fayard, Paris, 1987.

SULLEROT, E., *Quels pères ? Quels fils ?* Fayard, Paris, 1992.

SULLEROT, E., *Alias*, roman, Fayard, Paris, 1996.

SULLEROT, E., *Le grand remue-ménage. La crise de la famille*, Fayard, Paris, 1997.

SULLEROT, E., *La crise de la famille*, Pluriel, Hachette-Littératures, Paris, 2000.

SULLEROT, E., *Diderot dans l'autobus. Ou comment se laisser aller à des pensées incorrectes sur les mœurs actuelles et l'avenir de l'espèce humaine*, Fayard, Paris, 2001.

SULLEROT, E., *Silence*, roman, Fayard, Paris, 2004.

SULLEROT, E., *Pilule, sexe et ADN*, Fayard, Paris 2006.

SULLEROT, E., GODET, M., *La famille une affaire publique*, Documentation Française, Paris 2009.

SULLEROT, E., *Nous avions 15 ans en 1940*, Fayard, Paris 2010.

SULLEROT, E., *Lettre d'une enfant de la guerre aux enfants de la crise*, Fayard, Paris, 2014.

Bibliografía citada.

AFFILÉ, B., GENTIL, C., RIMBER, F., *Les grandes questions contemporaines*, les guides d'étudiants, Connaissance, Paris 2005.

AKERLOF, G A., "Men Without Children", *Economic Journal* 108 (447), 1998.

AKERLOF, G A., JANET, Y. & LAWRENCE F, K., "An Analysis on Out-of-Wedlock Childbearing in the United States", *Quarterly Journal of Economics* 111 (2), 1996.

ALCINA FRANCH, J., *Aprende a investigar*, Compañía Literaria S.L, Madrid 1994.

ALGAVA,E., "Les familles monoparentales en 1999", in *Population*, Vol 57, nº 4-5. 2002.

AMORÓS, C., *Hacia una crítica de la razón patriarcal*, Anthropos, Barcelona 1991.

APARISI, A., *Persona y género*, Aranzadi, Cizur Menor (Navarra) 2011.

APARISI, A., LÓPEZ GUZMÁN J., "Aproximación a la problemática ética y jurídica de la maternidad subrogada". *Cuadernos de Bioética*, nº 78, vol XXIII, mayo-agosto 2012,

- ARIÈS, P., “Le retournement”, en *Renouveaux des idées sur la famille*, de Robert Prigent y otros, *PUF*, 1954.
- ARTUHUS, A., *Ce que toute Fillette devrait savoir*, Jeheber, Livres de Stall, Paris 1940.
- AUCLAIR, M., *Le livre noir de l’avortement*, Fayard, Paris 1963.
- AUDRY, C., *Aux Yeux du Souvenir*, Gallimard, Paris 1947.
- AUMONT, M., “L’appel du monde moderne”, *Revue de l’Action populaire*, 1958.
- AUMONT, M., *Femmes en Usines*, Spes. Paris 1950.
- BAJOS, N., L’enquête ACSF: “élaboration d’un projet interdisciplinaire sur la sexualité”. *Population*. Vol 48 N° 5, 1993.
- BARDIN, L., *Análisis de contenido*, Akal, Madrid 1986.
- BASTIDE, H., GIRARD, L., ROUSSEL, L., “Une enquête d’opinion sur la conjoncture démographique”, in *Population*, 1982.
- BAUD, R., *La pilule, échec au roi !* Laffont, Paris 1968.
- BAYLE, B., “Le projet Parental légitime-t-il la venue de l’enfant?” *Le coin des experts*. PMA-GPA. Tribune 11-mars-2016.
- BEAUVOIR, de S., *Le deuxième sexe*, Gallimard, vol. 2. Paris 1949.
- BEAUVOIR, S., *El Segundo Sexo*, Feminismos, Cátedra, Valencia 2013.
- BEBEL, A. *Die Frau und der Sozialismus*, Aufaje Stuttgart: Dietz, Berlin 1891.
- BELSKY, J., “Early human experience: A family perspective”, *Developmental Psychology*, 17, 1981.
- BERTAUX, D., “Individualisme et modernité”. *Espaces Temps*, 1988 Volume 37 N° 1, 1988.
- BERTINO, D., y SILVEIRA S., *Reorientación de la formación profesional de la mujer*, OIT, Ginebra 1994.

BETSEY STEVENSON & JUSTIN WOLFERS, "The Paradox of Declining Female Happiness," *American Economic Journal: Economic Policy*, American Economic Association, vol. 1(2), pages 190-225, August-2009.

BILLER, H., Fatherhood: "Implications for Child and Adult Development", in *Handbook of Developmental Psychology*, B.B Wolman, Prentice Hall, 1982.

BISQUERRA, R., *Métodos de Investigación Educativa*. Guía Práctica, Ceac. S.A, Barcelona 2000.

BIZEUL, Y. "À propos de L'identité protestante Étude de la minorité protestante de France. Réponses sociologiques" *Autres Temps. Les cahiers du christianisme social*, Vol. 32. N° 1, 1991.

BLANC, C., et, LENOIR, R., "Le Nouvel espace juridique de la famille", *Droit, Famille et Société*, numéro spécial de Informations sociales, n° 7, 1986.

BLAYO, C., "La Baisse de la Fécondité Française", *Population*, juin, 1972.

BLAYO, Ch, "Les IVG en France en 1976", *Population* n° 2, mars-avril 1979.

BLUM, L., *Du Mariage*, Michele Albin, Paris 1937.

BLUM, L., *La Reforma gubernamental*, Tecnos, Madrid 1996.

BOIGNEOL, J., COMAILLE, ML., LAMY, A., MONNIER, ROUSSEL, L., *Le divorce et les Français*, P.U.F., 1974.

BONETI, M., "L'individu, produit d'une histoire dont il cherche à devenir le sujet". *Espaces Temps*, Vol. 37 N° 1, 1998.

BONNET, J-C., *De la famille à la patrie, Histoires des pères et de la paternité*, ouvrage collectif dirigé par Jean Delumeau et Daniel Roche, Larrousse, Paris 1990.

BRAHIMI, M., "Nuptialité et fécondité des mariages en Irlande", *Population*, 1978, n°3.

BRANDT, R., *Immanuel Kant: Política, Derecho y Antropología*, Plaza y Valdés, México 2001.

BROWN, C, G., *Death of Christian Britain*, Routledge, London 2001.

BRUGUIÈRE, J M., *Le Devoir conjugal. Philosophie du Code et Moral du juge*, Le Dalloz, Paris 2000.

CALOT G., CHESNAIS, J.C., *Le vieillissement démographique dans l'Union européenne à l'horizon 2050. Une étude d'impact. Travaux et recherches de prospective*, Futuribles, Paris 1997.

CARBONNIER, J., "Le Droit entre le droit et le non droit", *Population*, oct-nov, 1992.

CARBONNIER, J., *Flexible Droit*, LGDJ, 1983.

CARBONNIER, J., *Flexible droit, textes pour une Sociologie du droit sans rigueur*, LGDJ, 1979.

CARBONNIER, JEAN, *Droit Civil II. La famille*, PUF, 18^a edic., Paris 1997.

CARBONNIER.J., *La famille, l'enfant, la couple, Droit Civil* tome II. PUF, Paris 2002.

CAVANA, ML., Diferencia. En Amorós, C. (dir). *Diez palabras clave sobre la mujer*. Estella: Verbo Divino, 1995

CHALVON-DEMERSAY., *Concubin, concubine*, Le Seuil Paris, 1983.

CHANTAL, S., *Le cœur battante*, Grasset, Paris, 1976.

CHAPERON, S., "Une génération d'intellectuelles dans le sillage de Simone de Beauvoir", *Clio*, n°13-2001. *Intellectuelles*, 2011.

CHARDON, O., DAGUET, F., VIVAS, E., división Enquêtes et études démographiques, INSEE. *Les familles monoparentales*. 2003.

CHASTELAND, J., PRESSAT, R., "La nuptialité des générations français depuis un siècle", *Population*, n°2 1963.

CHESNAIS, JC., "La transition démographique", *Presse université de France* PUF, Paris 1986.

CHESTERTON, G.K., *La mujer y la familia*. Styria, Barcelona 2006.

CIRBA, L., *Les Toxicomanes incarcérés*, Travaux et documents, Ministère de la Justice, 1989.

- CLARKE-STEWART, K. A. (1980), *The father's contribution to children's cognitive and social development in early childhood*, in PEDERSEN, F. A. (Ed.), *The father-infant relationship: Observational studies in a family setting*, New York, Praeger 1980.
- COMMAILLE, J, et DEZALAY, Y, “Les caractéristiques judiciaires du divorce en France”, *Population*, Juin 1971.
- COMPAIN, L., “La robe déchirée”, *Revue des Sciences religieuses*, Vol. 11, n° 1, 1931.
- CORDES, P., *El eclipse del padre*, Palabra, Madrid 2004.
- CORNEAU, G, *Père manquant, fils manqué: que sont les hommes devenus?* ‘Editions de l’Homme, Quebec 1989.
- COX M. J., et OWEN, M. T. (1991), *The origin of fathering*, Unpublished manuscript. Cox, M. J., Owen, M. T., Henderson, V. K., et Margand, N. A., *Prediction of infantfather and infant-mother attachment*, *Developmental Psychology*, 28, 1992.
- CUADRADO ESCLAPEZ, T., *La enseñanza que no se ve. Educación informal en el siglo XXI*, Narcea, Madrid 2008.
- CUSSON, M., *Délinquants, pourquoi?* Colin, Paris 1981
- DAHLSTRÖM, E., *The changing rôles of men and women*, Londres, Estocolmo 1967.
- DAMON, J., “Rétrospective de la famille”. *Recherches et Prévisions*, Vol. 68, N° 1, 2002.
- De MIGUEL, A., *Feminismos*. En Amorós, C. (dir). *Diez Palabras clave sobre la mujer*, Verbo Divino, Estella 1995.
- DEKEUWER-DÉFOSSEZ, F., “Les problèmes de la paternité sous les aspects du droit civil, Pères et paternité” numéro spécial de la *Revue française des affaires sociales*, novembre 1988
- DEVILLE, J-C., et NAULLEAU, E., “Les nouveaux enfants naturels et leurs parents”, *Économie et Statistiques*, juin 1982.
- DIRKEN, S.M., *Functional Age of Industrial Workers*, Wolters Noorduff, Groningen 1972.
- DONSKIS, L., BAUMAN, Z., *Ceguera moral*, Paidós, Barcelona 2015.

DUMONT, G. F., *La France ridée*, Hachette, Paris 1986.

DURKHEIM, É., *El Suicidio*. Estudio de Sociología (trad. de Manuel ARRANZ), Losada, Madrid 2004.

DUSSOR, F., “Père, passe et manque: d’une genèse de la personnalité antisociale”, Les adolescents difficiles, CFFES, Vaucresson, Ministère de la Justice, 1988.

EASTERBROOK, M. A., et GOLDBERG, W. A., “Toddler development in the family : Impact of father involvement and parenting characteristics”, *Child Development*, 53, 1984.

EATON, D.K., KANN, L., KINCHEN, S., SHANKLIN, S., ROSS, J., HAWKINS, J., HARRIS, W.A., LOWRY, R., McMANUS, T., CHYEN, D., LIM, C, BRENER, ND, y WECHSLER, H; Centers for Disease Control and Prevention (CDC). 2008. Youth risk behavior surveillance—United States 2007. Morbidity and Mortality Weekly Report Surveillance Summaries.

EBERSTADT, M., *Adán y Eva después de la píldora*, Cristiandad, Madrid 2014.

EBERSTADT, M., *Cómo el Mundo Occidental perdió realmente a Dios*, Rialp, Madrid 2014.

ELÓSEGUI, M., *Diez temas de género*, EIUNSA, Madrid 2002.

EVANS, M., *Introducción al pensamiento feminista contemporáneo*, Minerva, Madrid 1997.

FAURÉ, C., *Enciclopedia histórica y política de las mujeres*, Akal, Madrid 2010.

FESTY, P., “L’enfant dans la famille. Vingt ans des changements dans l’environnement familial des enfants”, *Population*, nº 6, 1994.

FIELD, T., GEWIRTZ, J. L., COHEN, D., GARCIA, R., GREENBERG, R., et COLLINS, K., “Leavetakings and reunions of infants, toddlers, preschoolers, and their parents”, *Child Development*, 55, 1984.

FIRESTONE, S., *The dialectic of sex*, The Women’s Press, London 1979.

- FIZE, M., *La Démocratie familiale, évolution des relations parents-adolescents*, Presse de la Renaissance, Paris 1990.
- FOUQUET, A., et MORIN, A-C., *Données sociales*, I.N.S.E.E. 411, 1984
- FREUD, S., *La sexualité féminine, La vie sexuelle*, PUF 1970.
- FRIEDAN, B., *La Mística de la Feminidad*, Cátedra, Madrid 2009.
- FRIES, J.F., ET CRAPO, L.M. *Vitality and aging: implications of the rectangular curve*, Freeman and CY, San Francisco 1981.
- FRYDMAN, R., *Dieu, la médecine et l'embryon*, Odile Jacob, Paris 1999.
- GAUCHET, M., "La Réligion dans la démocratie, parcours de la laïcité", *Le Débat*, Gallimard coll, fiche 16, 1998.
- GÉRAUD, R., "La limitation médicale des naissances. Histoire, Biologie, Législation", *Doctrines*. Union Générale d'éditions, Paris 1968.
- GILDER, G., *Sexual Suicide*, Quadrangle Books, New York 1973.
- GIRAD, A., "Dimension idéale de la famille et tendances de la fécondité. Comparaisons internationales", in *Population*, 31^e Année, n° 6, nov-déc. 1976.
- GOÑI, C., *Lo femenino, género y diferencia*. EUNSA, Pamplona 1999.
- GOODY, J., *L'Évolution de la Famille et du Mariage en Europe*. Arman Colin, Paris 1985.
- GREER, G., *La mujer eunuco*, Kirós, Barcelona 2004.
- GREER, G., *The female eunuch*, Mc Gibbon & Kee, London 1970.
- GUERRA, M.J., "Género; debates feministas en torno a una categoría". En *Arenal* 7,1. enero-junio, 2000.
- GUILBERT, M., et ISAMBER-JAMATI, V., *Travail féminin et travail à domicile*. C.N.R.S. Paris 1956.
- HARDOUIN, M., "Grossesse et liberté des femmes", *Droit social*, sept-oct, 1977.

HESNARD, A., *La sexologie*, Payot, Paris 1963.

HINOJOSA, M P., *Análisis de las modalidades de la enunciación en los textos de moda y belleza de la prensa femenina de alta gama*, Universidad de Murcia, Murcia 2005.

HUGUES, A., y READER, K, A., *Encyclopaedia of Contemporary French Culture*, Routledge, London 1998.

HUGUET, M., GONZÁLEZ MARÍN, C., *Historia y pensamiento en torno al género*, Dykinson, Madrid 2010.

HUGUETTE O'NEIL, "Santé mentale: les hommes, ces grandes oubliés", *Actualité médicale*, mai 1988.

HUNTER, F. T., McCARTHY, M. E., MACTURK, R. H., et VIETZ, P. M. , "Infants social constructive interactions with mothers and fathers", *Developmental Psychology*, 23, 1987.

HYMOWITZ, KAY S., "and Manning Up: How the Rise of Women has Turned Men into Boys", *Basic Books*, New York 2011.

JEANSON, C., *Principes et Pratique de L'Accouchement sans Doleur*, Le Seuil, Paris 1954.

KAHN, A., et ROUSSET, D., *La médecine au XXI siècle*, Bayard, Paris 1996.

KLEIN DUELLI, R., *Doing it yourself*, Test-tube women, R. Arditti Pandora, London 1985.

LACALLE, M., *En defensa de la vida y de la mujer*, Critería, Madrid 2012.

LACALLE, M., *La ideología de género. Reflexiones críticas*. Ciudadela, Madrid 2009.

LACALLE, M., *Metafísica y Persona*, Revista sobre Filosofía, Conocimiento y Vida, enero 2012.

LACALLE, M., y GONZALO, JA., *Mujeres en la encrucijada de la fe*, Ciencia y Cultura, Madrid 2013.

- LACAN, J., "Fonction de la Psychoanalyse en criminologie", *Ecrits*, Paris Seuil 1966.
- LACOMBE, D., "Un genre trouble: le féminisme, la pornographie, la réforme du droit et la thèse de la reproduction de l'ordre social." *Déviance et société* Volume 16 N° 3 1992.
- LAMB, M. E., *The changing roles of fathers*, M. E. LAMB (Ed.), The father's role: Applied perspectives. New York, Wiley 1986
- LEWIS, M., FEIRING C. , et M . WEINRAUB , *The father as a member of the child's social network*, M. E. LAMB (Ed.), The role of the father in child development, New York, Wiley 1981
- LAMB, M. E. (Ed.), *The role of the father in child development* (3e éd.), New York, Wiley 1996.
- LAMB, M. E., et STEVENSON, M. D, "Father-infant relationships : Their nature and importance", *Youth and Society*, 9, 2 1978.
- LAMB, M. E., *The development of mother-infant and father-infant attachments in the second year of life*, *Developmental Psychology*, 13 1977a.
- LAMB, M. E., *The development of parental preferences in the first two years of life*, *Sex roles*, 3 1977b
- LAMB, M. E., THOMPSON, R.A., GARDNER, W., Et CHARNOV, E. L., *Infant-mother attachment: The origins and developmental significance of individual differences in Strange Situation behavior*, Lawrence Erlbaum Associates Hillsdale 1985
- LAMB, M.E., *Interaction between eight-month-old children and their fathers and mothers*, in M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development*, New York Wiley 1976.
- LAMB, M., E. "L'influence du père sur le développement de l'enfant". *Enfance*, tome 50, n°3 1997.
- LAMB, M., "Fathers: Forgotten contributors to child development", *Human Development*, 18 1975.
- LEBOVICI CREMIEUX, "A propos du rôle et de l'image du père", *Psychiatrie de l'enfant*, vol. XIII, N° 2, 1971

LERINDON, H., et VILLENEUVE-GOKALP, C., “Entre père et mère”, *Population et Société*, n° 220 janvier 1988.

LESGUILLON, H., *Les femmes dans cent ans*. Lagny, Paris 1859.

LEWIS, M., FEIRING C. , et M . WEINRAUB, *The father as a member of the child's social network*, M. E. LAMB (Ed.), *The role of the father in child development*, New York, Wiley 1981.

LIPOVETSKI, G., *Le Crépuscule de devoir*, Gallimard, Paris 1992.

LÓPEZ GUZMÁN, J., en APARISI, A., *Persona y género*, Aranzadi, Navarra 2011.

LURIA, Z., Y RUBIN, J., “The neonate’s gender and the eye of the beholder”, *Scientific American*, vol. 33 1995.

MACCOBY, E.E., *La psychologie des sexes : implications pour les rôles adultes*, Fayard, Paris 1978.

MANFRED, H., *La Teología feminista significado y valoración*. BAC, Madrid 2013.

MARTÍNEZ PASTOR, JI., *Nupcialidad y cambio social*, Centro de Investigaciones sociológicas, Madrid, 2009.

MATZNEFF, G., *Panis Angelicus*, Le Point 2013.

MCLEOD, H., *Religious Crisis of the 1960s*, Oxford University Press, Osford 2007.

MEULDERS-KLEIN, M., *La personne, la famille et le droit, trois décennies de mutations en Occident*, LGDJ, Paris 1999.

MINONZIO J., “Solidarités familiales et chômage”. *Recherches et Prévisions*. Vol. 60 N° 1 2000.

MIRAMONTES, L., KRAZ, R. DJERASSI, C., “Steroides XXII. The synthesis of 19-norprogesterone”, *J.Am. Chem.Soc.*73, 1951.

MITSCHERLICH, A., *Auf dem Weg zur vaterlosen Gesellschaft*, Frankfurt 1963.

MOLINIER, P., “Le continent noir de la féminité: sexualité et/ou travail”, *Cliniques méditerranées* n° 66 2002.

- MORIN, E., BRAMS, L., "Le contenu familial et social de la presse hebdomadaire féminine", *Ecole des parents*, VI avril 1956.
- MORIN, E., *L'Esprit du temps*, Grasset. Paris 1962.
- MORIN, E., *Le Paradigme perdu : la nature humaine*, Seuil, Paris 1973.
- MOSCOVICI, S., *La société contre nature*, Union générale d'éditions, Paris 1972.
- MOSSEAU, J., "La presse du cœur. La France à l'heure de la pornographie". *Communication et langages*, n°28 1975.
- MURANO, L., *La mujer de Marx*, en VVAA, *Feminismi*, stampa alternativa, Milano 1996.
- NAOURI, A., *Une place pour le père*, Seuil, Paris 1985.
- NAPP-PETERS, A., *Ein Eltern Familien*, Soziale Arbeit Verlag, Coblenza 1985.
- NILSON, T., "Les ménages en Suède", *Population*, n° 2 1985.
- O'CALLAGHAN, X., *Compendio de Derecho Civil, tomo I parte general*, Nueva imprenta, 4ª edición Madrid 2002.
- ODY, M., "La separation parents-enfants", *Psychiatrie de l'enfant*, vol. XVII, n° 2 1974
- PALKOVITZ, R., "Parental attitudes and father's interactions with their 5-month-old infants", *Developmental Psychology*, 20 1984.
- PARSONS, T., *Family, Socialization and Interaction process et Structure and progress in Modern Society*, Free Press, Glencoe 1959.
- PEDERSEN, F. A., et ROBSON, K., "Father participation in infancy", *American Journal of Orthopsychiatry*, 39, 1969.
- PEETERS, M., *Marion-ética. Los expertos de la ONU imponen su ley*, Rialp, Madrid 2010.
- PÉQUIGNOT, H., *Vieillir et être vieux*, préface de Georges Canguilhem, Vrin, Paris 1981.
- PETIT, D., "Papa CECOS, Maman FIVETE", *Condition masculine*, n° 52, 1988.

- PIERRE, A., *Les femmes en Union Soviétique*. *Esprit* 295, Gonthier, Paris 1961.
- PIERRE, A., “*Les femmes en Union Soviétique Histoire et sociologie du travail féminin*”, Gonthier, Paris 1968.
- PONS, R., *Le Métier du père*, Feu Nouveau, Paris 1955.
- PRIOUX, F., et all, *La Famille dans les pays développés*, INED, UISP, CNAF, CNRS, Paris 1990.
- RABIN BRIGITTE., “De plus en plus de naissances hors mariage”, *Economie et statistique*, n° 251, Février 1992.
- REICH, W., *La Révolution sexuelle. Pour une autonomie caractérielle de l’homme*, Christian Bourgeois, Paris 1993.
- RETIF DE LA BRETONNE, N., *La vie de mon père*, Club des amis du livre progressiste, Paris 1962.
- RICOEUR, P., *Le conflit des interprétations*, Seuil, Paris 1984.
- ROBINE, J., COLVEZ, A., “Espérance de vie sana incapacité et ses composantes: de nouveaux indicateurs pour mesurer la santé et les besoins de la population”, *Population*, n°1, 1984.
- ROLLAND, A., *Comment nous préparer à accoucher sans douleur*. Gonthier, Paris 1954.
- ROUSSEAU, JJ., *Œuvres*, Tome deuxième, I partie, Vol V, Chez à Belin, Paris 1817.
- ROUSSEL, L., “Deux décennies de muttions démographiques dans les pays industrialisés, 1965-1985”, *Population*, 1987.
- ROUSSEL, L., *Le mariage dans la société française*, PUF, 1976.
- ROUSSEL, L., “Le mariage des divorcés”, *Population*, n° 4-5, 1981.
- ROUSSEL, L., “La cohabitation juvénile en France”, *Population*, 1978.
- ROUSSEL, L., BOURGUIGNON, O., “Génération nouvelles et mariage traditionnel”, *P.U.F.*, 1978.
- ROUSSEL, L., *La famille après le mariage des enfants*, PUF, Paris 1976.
- ROUSSEL, L., “Sociographie du divorce et divortialité”, *Population*, 48, n°4, 1993

- ROUSSEL, L., *La famille incertaine*, Odile Jacob, Paris 1989.
- ROUSSELL, L., “Les ménages d’une personne”, *Population*, 38, n° 6, 1983.
- RUBELLIN DEVICHI, J., “Les droits des pères et la paternité”, *Revue française des affaires sociales* 1988.
- RUIZ-BERRIO, J., *El método histórico en la investigación educativa*. De Gabriel, N. y Viñao. Frago, A. (eds). *La investigación histórica educativa. Tendencias actuales*. Ronsel, Barcelona 1997.
- SAGI, A., LAMB, M. E., et GARDNER, W. “Relations between Strange Situation behavior and stranger sociability among infants on Israeli kibbutzim”, *Infant Behavior and Development*, 9, 1986.
- SCHIFRES, A., “Le nouvel individu”, *Le nouvel observateur*, 13 avril, 1984
- SÉGAL, M., “Ce que les hommes disent des femmes”, *Elle*, 844, 1968.
- SÉGAL, M., *Moi aussi j’étais seule*. Centurión/Grasset, Paris 1971.
- SENDÓN de LEÓN, V., *Marcar las diferencias*, Icaria, Barcelona 2002.
- SENNET, R., *Les tyrannies de l’intimité*, Seuil, Paris 1979.
- SÉVILLE, J., Présentation de *Pilule, sexe, ADN*, *Le Figaro*, 15 octobre 2007.
- SIEGEL, J. D., “Toward and interpersonal neurobiology of developing mind: Attachment relationships, “mindsight”, and neuronal integration, *Infant Mental Health Journal*, 22 (1-2), 2001.
- SINGLY, F., “Activité professionnelle de la femme et rapports sociaux entre conjoints”, *L’Enfance et la Famille: questions en suspens*, Institut de l’enfance et de la famille SIR-ACTIF, n° 142-143, fév-mars 1988.
- SIMON P., “Rapport sur les comportements sexuels des français”, *Population*, Vol. 28^e année, n°3, 1973.
- SNOW, M. E., JACKLIN, C. N., et MACCOBY, E. E., “Sex-of-child differences in father-child interaction at one year of age”, *Child Development*, 54, 1983.

STOETZEL, J., “Fonction de la Presse à côté de l’information”. *Études de Presse*, III, juillet 1951.

SUREAU, C., *Alice au pays des clones*, Stock, Paris 1998.

SUREAU, C., DAVID, G., et al, *Enjeux éthiques des procréations médicalement assistés : des chrétiens s’expriment*, Bayard Centurion, Paris 1994.

TESTART, J., “Bébé à trois parents : un pas vers le clonage ?”, *Libération*, 11, 10 février 2015.

THAVE, S., “Célibataires mais pas seuls : évolution récente des cohabitations de célibataires”. *Congrès et colloques* n° 7, INED, decembre 1991.

TOCQUEVILLE, A., *De la démocratie en Amérique, oeuvres complètes*, R. Laffont, Paris 1986.

TOUCHARD, P.A., *Opinions sur la presse dite du cœur. Écho de la presse et de la publicité*, 1962.

TOULEMON, et H. LÉRIDON., “Vingt années de contraception en France”, *Population*, n° 4, 1991.

TROST, J., “Stabilité et transformations de la famille, La Famille dans les pays développés, permanences et changements”, *Séminaire de l’Union internationale pour l’étude scientifique de la Population*, INED et UISP, 1990.

VARELA, N., *Feminismo para principiantes*, Ediciones B, Barcelona 2005.

VILLAC, M., “Les structures familiales se transforment profondément”, *Économie et Statistiques*, février 1983.

VILLERMÉ, L., *Tableau de l’état physique et moral des ouvriers*, 2 vols. Paris 1840.

VINCENT, G., “Hédonisme ou aspiration à l’autonomie. La culture des jeunes”. *Autres Temps. Les cahiers du christianisme social*. Vol. 9 N° 1, 1986.

VINGT-TROIS, A. M., *La Famille, 15 questions à l’Église*, Mame, Paris 2002.

VOPROSY PROFDVIZENIA, n° 3, Moscou, “La progression du travail des femmes en U.R.S.S.”, in *Revue Internationale du Travail*, vol, XXXI, février 1935. “Et La main. d’oeuvre féminine dans l’industrie soviétique”, in vol. XXVI, nov.1932. “L’évolution récente du travail des femmes en Italie”, par F. Archibugui, in *Revue Internationale du Travail*, vol LXXXI, n° 4, avril 1960.

WALDSWORTH, M., MACLEAN, “Parents divorce and children’s life chances”, in *Children’s and Health Services Review*, n° 4, 141-162, 1982.

WANDSWORTH, M., MACLEAN, M., KUH, D., RODGERS, B., “Children of Divorced and Separated Families: Summary and Review of Finding from a Long-Term Follow-Up Study in the UK”, *Family Practice*, vol.7, n° 1, Oxford University Press, Oxford, 1990.

WEILL-HALLÉ, M, A., *La Contraception et les Français. Étude sur 7600 couples, 1956-1966*, Maloine, Paris 1967.

WEILL-HALLÉ, M, A., *La Grand Peur d’aimer*, Gonthier, Paris 1964.

WEIL-HALLÉ, M-A., “Le contrôle des naissances et la loi française de 1920”, *La semaine médicale, supplément de la semaine des hôpitaux*, 22- mars- 1953.

WEINRAUB, M., et FRANKEL, J, “Sex differences in parent-infant interaction during free play, departure, and separation”, *Child Development*, 48, 1977.

WEST, M. M., et KONNER, M. J., *The role of the father: An anthropological perspective*, M. E. LAMB (Ed.), *The role of the father in child development*, Wiley, New York 1976.

WISNER, A., *Les phénomènes biologiques du vieillissement et les capacités des travailleurs de 40-50 ans*, in *Âge et contraintes de travail, aspects sociologiques, psychologiques et physiologiques*, Scientifiques, Paris 1975.

WOJTYLA, K., *El don del amor*, Palabra, Madrid 2009.

WOJTYLA, K., *Amor y responsabilidad*, Palabra, Madrid 2012.

WOJTYLA, K., *El taller del orfebre*, BAC, Madrid 2013.

WOJTYLA, K., *Varón y mujer. Teología del cuerpo I*. Palabra. Madrid 2005.

WOLF, N., *The Beauty Myth*. Perennial, USA 2002.

Referencias en línea consultadas.

www.universalis.fr/encyclopedie/pierre-simon/

www.hiram.be/blog/2008/05/11/pierre-simon

www.elderechohumano.org

www.nobelprize.org/nobel_prizes/medicine/.../monod-bio.html

<http://www.direito-www.humano.pt/index.php/bibliogra>
www.inmf.org/semlh200ans.htm

www.babelio.com/auteur/Colette-Audry/17360

www.persee.fr/doc/pop_0032-4663_1973_num_28_3_15473
<https://www.cairn.info/revue-histoire-politique-2012-3-page-162>

<https://www.cairn.info/revue-histoire-politique-2012-3-page-162>

https://www.cairn.info/load_pdf.php?download=1&ID_ARTICLE=HP_018_0162

<https://www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/toledo/2006/feb-b.htm>

www.biografiasyvidas.com/biografia/o/owen.htm

www.encyclopedia.com/.../deroin-jeanne-francoise-1805-189

<https://mujeresparapensar.wordpress.com/2011/08/11/sofia-kovalevskaya/>

<http://www.aceprensa.com>

<http://www.fhi.org/sp/RH/Pubs/Network/v22-2/NWvol22-2qualresrch.htm>

<http://www.laviedesidees.fr/La-tendresse-des-staliniens-le.html>

<http://www.aceprensa.com/articles/escandinavia-para-qu-casarse/>

<https://www.aceprensa.com/articles/generate-pdf/id/4989/>

<http://www.aceprensa.com/articles/una-feminista-fuera-del-coro>

<http://www.aceprensa.com/articles/holanda-clases-de-paternidad-para-evitar-el-divorcio>

<http://www.aceprensa.com/articles/el-egobody-moderno-un-cuerpo-sin-alma>

<https://www.aceprensa.com/articles/males-de-ricos/>

<http://www.aceprensa.com/articles/el-virus-del-sida-retrocede-menos-entre-los-homosexuales/>

<http://www.aceprensa.com/articles/sida-sin-cambios-de-conducta-no-se-frena-la-epidemia/>

<http://www.aceprensa.com/articles/una-exfemen-contra-el-feminismo-radical>

<http://www.aceprensa.com/articles/la-fecundidad-desciende-en-el-mundo-islamico/>

<http://www.aceprensa.com/articles/la-mujer-y-la-tecnomaternidad/>

<https://www.aceprensa.com/articles/print/id/14955/>

<https://www.aceprensa.com/articles/hijos-por-la-sangre-o-por-la-ley/>

<http://www.aleloo.com/journal/index.php/2006/06/29/205-pilule-sexe-et-adn-trois-revolutions-qui-ont-bouleverse-la-famille>

www.australasianbioethics.org

<http://www.bioeticaweb.com/de-la-caclula-adulta-a-la-embrionaria/>

www.bioeticaweb.com/la-pasldora-ru-486-aicasmo-actaoa-aies-un..

http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Population_and_social_conditions.

<https://www.eshre.eu/Data-collection-and-research/Consortia/EIM/Publications.aspx>

<http://www.genethique.org/fr/synthese-de-presse-bioethique>

http://www.genethique.org/fr/delit-dentrave-numerique-limpossible-normalisation-de-livg-66620.html#.WE6_OYWcHIV

<http://www.genethique.org/en/content/map-%E2%80%93-surrogacy-investigation-french-site-co-parentsfr#>

<http://www.genethique.org/fr/entretien-croise-entre-jacques-testart-jean-marie-le-mene-lhumanisme-peut-il-faire-reculer-62167#.WHtu6RvhDIU>

<http://www.genethique.org/fr/plus-de-250-000-bebes-sont-nes-par-fiv-en-angleterre-66442.html#.WHtuFxvhDIV>

<http://www.genethique.org/fr/plus-de-250-000-bebes-sont-nés-par-fiv-en-angleterre6442.html#.WE6WgIWcHIU>

<http://inpes.santepubliquefrance.fr/70000/dp/11/dp111026.pdf>

<https://www.insee.fr/fr/statistiques/1280856>

www.insee.fr/fr/themes/document.asp?ref_id=ip1470

<https://www.insee.fr/fr/statistiques/1372781>

<https://www.insee.fr/fr/statistiques/1288298>

http://www.lapropective.fr/dyn/francais/memoire/archives_aleph_cgp/rapports_france_cgp/cgp_reflexions_pour_1985.pdf

https://wikimonde.com/article/Louise_Compain

<https://yadvashem-france.org/les-justes-parmi.../>

<http://www.lefigaro.fr/>

<http://sante.lefigaro.fr/actualite/2016/06/10/25084-separation-lorsque-lenfant-est-pris-otage>

<http://sante.lefigaro.fr/actualite/2016/04/08/24840-porno-cest-drogue-gentils-garcons>

http://www.lemonde.fr/sante/article/2016/11/29/l-agence-sante-publique-met-en-garde-contre-l-explosion-des-ist-en-france_5039822_1651302.html

<http://www.monde-diplomatique.fr/1961/03/TATU/24137>

http://www.lepoint.fr/invites-du-point/gabriel-matzneff/gabriel-matzneff-panis-angelicus-20-08-2013-1715825_1885.php#xtmc=panis-angelicus&xtnp=1&xtr=1

<https://medlineplus.gov/spanish/>

<http://www.nytimes.com/2007/12/11/science/11prof.html>

www.observatoriobioetica.org

<http://www.observatoriobioetica.org/2016/03/el-sexo-salvaje-y-el-genero-quieren-destruir-la-familia-y-crear-un-nuevo-orden-mundial/16498>

http://www.persee.fr/doc/rfea_0397-7870_1998_num_77_1_1738

http://www.persee.fr/doc/estat_0336-1454_1992_num_251_1_5626

www.persee.fr/doc/rscir_0035-2217_1931_num_11_1_1514_t1_0192_0000_2

http://www.persee.fr/doc/estat_0336-1454_1992_num_251_1_5626

[www.persee.fr/doc/pop_0032-4663_1997_num_52_5_6506.](http://www.persee.fr/doc/pop_0032-4663_1997_num_52_5_6506)

www.persee.fr/doc/pop_0032-4663_2004_num_59_5_7491

http://www.persee.fr/doc/enfan_0013-7545_1997_num_50_3_3068

http://www.persee.fr/doc/pop_0032-4663_1958_num_13_4_5733

www.persee.fr/doc/espat_0339-3267_1988_num_37_1_3396

http://www.persee.fr/doc/pop_0032-4663_1997_num_52_5_6506

www.persee.fr/doc/rscir_0035-2217_1931_num_11_1_1514_t1_0192_0000_2

<http://www.Planetoscope.com/>

<http://www.planetoscope.com/natalite/18-nombre-de-naissances-en-union-europeenne.html>

<https://www.scribd.com/document/37770977/les-defis-moraux-de-la...>

http://www.unaids.org/sites/default/files/media_asset/AIDS_by_the_numbers_2015_es.pdf

<http://www.vanthuanobservatory.org/notizie-dsc/notizia-dsc.php?lang=es&id=1818>

http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_25071968_humanae-vitae.html

http://www.bdm.insee.fr/bdm2/choixTheme?request_locale=fr&code=44#arbo:montrer_branches=theme45

http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19870222_respect-for-human-life_sp.html

[https://www.coe.int/t/dghl/standardsetting/cdpc/CDPC%20documents/CDPC%20\(2013\)%207%20Recueil%20des%20diff%C3%A9rents%20instruments%20juridiques%20relatifs%20%C3%A0%20la%20justice%20des%20mineurs%20et%20%C3%A0%20la%20d%C3%A9linquance%20juv%C3%A9nile.pdf](https://www.coe.int/t/dghl/standardsetting/cdpc/CDPC%20documents/CDPC%20(2013)%207%20Recueil%20des%20diff%C3%A9rents%20instruments%20juridiques%20relatifs%20%C3%A0%20la%20justice%20des%20mineurs%20et%20%C3%A0%20la%20d%C3%A9linquance%20juv%C3%A9nile.pdf)

http://w2.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html.

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html.

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651118_apostolicam-actuositatem_sp.html.

https://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwiXsJP1p8TRAhVK7BQKHbDkChUQFggaMAA&url=http%3A%2F%2Fdadun.unav.edu%2Fbitstream%2F10171%2F15755%2F1%2FICXXVI5110.pdf&usg=AFQjCNHW eT-JHnU4BOqIPyVkPp6P45HSRg&sig2=HHSe4QCQZ_h0wd7Xvbcc5Q

https://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/speeches/1965/documents/hf_p-vi_spe_19651208_epilogo-concilio-donne.html

http://staging.ilo.org/public/libdoc/ilo/1986/86B09_527_fren.pdf

<http://www.unav.edu/servicio/comunicacioncientifica/Lossecretosdetucerebro>

<https://www.google.es/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#>

www.wsj.com/articles/SB1000142405270230472440457729742.

<http://genethique.org/fr/france-la-fecondite-est-en-baisse-66882.html#.WH-j7BvhDIU>

<https://yadvashem-france.org/les-justes-parmi.../dossier-7293>

www.le-lorrain.fr/blog/2015/.../la-croix-de-lorraine-et-son-histor.

<https://medlineplus.gov/PáginaPrincipal/Medicinas,hierbasysuplementos>

www.universalis.fr/encyclopedie/pierre-simon/.

www.hiram.be/blog/2008/05/11/pierre-simon

www.correodellibro.com.mx/perfil/jerome-lindon/

www.ouest-france.fr/AccueilEurope.

www.nobelprize.org/nobel_prizes/medicine/.../monod-bio.html

www.compartelibros.com/autor/marcelle-auclair/1

https://www.ecured.cu/Caso_Dreyfus

www.direito-humano.pt/index.php/bibliografia-dh/

www.itinerairedcitoyennete.org/journees/8.../portrait_Severine.pdf

www.babelio.com/auteur/Colette-Audry/17360

www.bramidointelectual2.blogspot.com/2006/.../la-nocin-del-eterno-femenino-en-el_20.ht

www.academie-francaise.fr/les-immortels/henri-bergson

www.biografiasyvidas.com/biografia/c/cabet.htm

www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/1119/Charles%20Fourier

www.culturamas.es/blog/2016/05/29/flora-tristan-la-abuela-de-gauguin/

www.encyclopedia.com/.../deroin-jeanne-francoise-1805-1894

<https://www.britannica.com/biography/Hannah-More>

<https://books.google.es/books?isbn=019284038X>

www.anb.org/articles/09/09-00806.html

www.anb.org/articles/09/09-00806.html

www.8mars.info/marie-popelin

https://www.ecured.cu/John_Stuart_Mill

www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bebel.htm

<http://blogdejoaquinrabassa.blogspot.com.es/2015/05/rafael-palacios-ingenieria-social-para.html>

www.culturabolchevique.com/2012/05/el-periodico-pravda-cumple-100-anos-al.html

www.w2.vatican.va/content/leo-xiii/es/.../hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum.html

bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668

<https://www.legifrance.gouv.fr/affichCodeArticle.do?idArticle>

www.lasegundaguerra.com/viewtopic.php?t=9192

www.es.pons.com/traducción/alemán-español/Arbeitsdienst

www.strategie.gouv.fr/travaux/1946-2016-plan-france-strategie

https://w2.vatican.va/content/pius-xii/.../hf_p-xii_spe_19560108_parto-indolore

htm_metyper.com/apuntes-sobre-metafisica-de-la-persona-humana-segun-carlos-cardona

www.miningpress.com/club/280490/beatriz-merino-sph-premiada-en-hardvard

www.cervantesvirtual.com/.../federica-montseny-i-mane-madrid-1905---toulouse-199

www.edgarmorin.org/biografia-edgar-morin.html

<https://books.google.es/books?isbn=8490123527>

Documentos del Magisterio de la Iglesia católica.

BENEDICTO XVI, *Discurso a los participantes en la XV Asamblea Plenaria de la Pontificia Academia Para la Vida*, 21-febrero-2009.

BENEDICTO XVI, *Discurso a los participantes en la XVIII Asamblea Plenaria de la Pontificia Academia Para la Vida*, 25-febrero-2012.

BENEDICTO XVI, *Discurso en la vigilia de Hyde Park*, 18-septiembre-2010.

BENEDICTO XVI, *Discurso a la curia romana*, 21-diciembre-2012.

BENEDICTO XVI, *Discurso a los participantes en el Congreso Internacional para conmemorar el XX aniversario de la Mulieris dignitatem*, 9-febrero-2008.

BENEDICTO XVI, *Discurso a los participantes en la plenaria del Consejo Pontificio Cor Unum*, 19-enero-2013.

COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA, Librería Editrice vaticana, Città del Vaticano 2005.

FRANCISCO, *Laudato si*, 24-mayo-2015.

FRANCISCO, *Catechesis*, 22-abril-2015.

FRANCISCO, *Discurso a las participantes en el Congreso nacional del centro italiano femenino*, 25-enero-2014.

FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, 24-noviembre-2013.

FRANCISCO, *Amoris Laetitia*, 19-marzo-2016.

FRANCISCO, *Discurso a los participantes del seminario organizado por el Pontificio Consejo para los laicos, con ocasión del XXV aniversario de la Mulieris dignitatem*, 21-octubre-2013.

JUAN PABLO II, *Ex corde Ecclesiae*, 15-agosto-1990.

JUAN PABLO II, *Carta a las familias*, 2-febrero-1994.

JUAN PABLO II, *Familiaris consortio*, 22-noviembre-1981.

JUAN PABLO II. *Varón y mujer. Teología del cuerpo I*. Palabra. Madrid 2005.

JUAN PABLO II, *Catequesis sobre el amor humano (1979-1984)*. Ediciones Cristiandad, Madrid 2010

JUAN PABLO II, *Carta a las mujeres*, 29-junio-1995

JUAN PABLO II, *Mulieris dignitatem*, 15-agosto-1988.

JUAN PABLO II, *Familiaris consortio*, 22-noviembre-1981.

JUAN PABLO II, *Evangelium vitae*, 25-marzo-1995.

JUAN PABLO II, *Fides et ratio*, 14-septiembre-1998.

JUAN PABLO II, *Carta a las familias*, 2-febrero-1994.

JUAN PABLO II, *Discorso ai partecipanti ad un seminario di studio su “La procreazione responsabile”*, 17-septiembre-1983.

JUAN PABLO II, *Evangelium Vitae*, 25-marzo-1995.

JUAN PABLO II, *Familiaris consortio*, 22-noviembre-1981.

JUAN PABLO II. *Mulieris Dignitatem*, 15-agosto-1988.

PÍO XI. *Quadragesimo Anno*, 15-mayo-1931.

PÍO XI. *Casti Connubii*, 1930.

RATZINGER, J., *Carta a los obispos de la iglesia católica sobre la colaboración del hombre y la mujer en la iglesia y el mundo*, 31 de mayo de 2004.